

EMANCIPACIÓN, HUMANISMO Y COMUNICACIÓN POLÍTICA EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

El libro consta de tres capítulos. En el primero se abordan temas relacionados con la comunicación y oratoria en la formación de las nuevas generaciones. En el segundo se aluden elementos acerca de la integración de América Latina: humanismo y emancipación. En el tercero se establecen las dimensiones del pensamiento de José Martí y Fidel Castro.

ISBN: 978-959-7225-33-1



9 789597 122533 11

EDACUN
EDITORIAL ACADÉMICA UNIVERSITARIA



EMANCIPACIÓN, HUMANISMO Y COMUNICACIÓN POLÍTICA EN EL PENSAMIENTO
LATINOAMERICANO

EDITORIAL ACADÉMICA
UNIVERSITARIA



EMANCIPACIÓN, HUMANISMO Y COMUNICACIÓN POLÍTICA EN EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO



Colectivo de autores

**EMANCIPACIÓN, HUMANISMO Y
COMUNICACIÓN POLÍTICA EN EL
PENSAMIENTO LATINOAMERICANO**

© Colectivo de autores



Diseño y Edición: MSc. Osmany Nieves Torres. As.

Corrección: Dr. C. Clara Guzmán Góngora

MSc. Saraís Díaz Pérez

MSc. Perla Yanett Quintana Pérez

Lic. Reydel Padrón Martínez

Dirección General: Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo. P.T.

© Colectivo de autores

© Sobre la presente edición

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

ISBN: 978-959-7225-33-1

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

Universidad de Las Tunas

Ave. Carlos J. Finlay s/n

Código postal: 75100

Las Tunas, 2018

DOAJ DIRECTORY OF
OPEN ACCESS
JOURNALS



ÍNDICE

CAPÍTULO 1. LA ORATORIA Y LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES.....1

LA ORATORIA EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS1

LA ARGUMENTACIÓN ORAL COMO HERRAMIENTA EN EL DESARROLLO DE LA ORATORIA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS17

REFERENCIAS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA DEL CHE GUEVARA, ANTE LA ACTUALIZACIÓN DEL MODELO CUBANO35

LA ORATORIA EN LA LABOR PROFESIONAL PEDAGÓGICA.....52

LA ORATORIA Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN FUNCIÓN DE LA COMUNICACIÓN EFICIENTE.....72

LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN LOS NIVELES DE LOS DISCURSOS DEL DOCENTE DE CIENCIAS SOCIALES 88

LA ORATORIA, RECURSO ESENCIAL PARA LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA HISTORIA.....105

LA PRAXIS DISCURSIVA Y SUS APLICACIONES DESDE LA COMUNICACIÓN SOCIAL.....123

TEXTOS MARTIANOS MUSICALIZADOS: UNA VÍA PARA LA PREPARACIÓN INTEGRAL138

APROXIMACIÓN A LOS RECURSOS ESENCIALES EN EL ARTE DE LA ORATORIA.....155

LA ORATORIA DE FIDEL CASTRO RUZ EN LA FORMACIÓN HUMANISTA CUBANA.....173

UTILIDAD DE LA LITERATURA INFANTIL MARTIANA EN LA FORMACIÓN DE CUALIDADES MORALES EN LA PRIMERA INFANCIA.....191

VISIÓN DE LA NATURALEZA MARXISTA Y MARTIANA DEL PRINCIPIO DE ESTUDIO-TRABAJO EN LAS CIENCIAS TÉCNICAS209

EL HUMANISMO COMO ESENCIA EN LA ÉTICA MARTIANA: SU CONCEPCIÓN ACERCA DE LA EDUCACIÓN AMBULATORIA. VIGENCIA DE SU PENSAMIENTO224

LA FORMACION HUMANISTA EN EL PROFESIONAL DE LA EDUCACION: UNA VISION DESDE EL LEGADO MARTIANO.....	242
LA ORATORIA DE FIDEL CASTRO: FUENTE DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS.....	257
LA COMUNICACIÓN POLÍTICA EN LA ORATORIA DE FIDEL CASTRO	272
LA ORATORIA Y LA PRAXIS SOCIAL EN LA COMUNIDAD.....	287
CAPÍTULO 2. AMÉRICA LATINA INTEGRACIÓN, HUMANISMO Y EMANCIPACIÓN.....	305
LA RACIONALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL PENSAMIENTO DE FRANZ HINKELAMMERT.....	305
REFLEXIONES EN TORNO AL PROCESO HISTÓRICO CUBANO Y LA SIMIENTE DEL PENSAMIENTO MARTIANO EN LAS TUNAS 1902-1925	328
EL TRATAMIENTO A LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA ECONOMÍA POLÍTICA.....	351
EL HUMANISMO MARTIANO EN LA COMPETENCIA SOCIOPOLÍTICA DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN EN FORMACIÓN INICIAL	371
EL HUMANISMO MARTIANO, SU INFLUENCIA EN LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES	387
RETOS ACTUALES DE LA INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	408
LA INTEGRACIÓN: UNA NECESIDAD DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS.....	422
LA ARQUITECTURA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA Y LOS MASS MEDIA. HISTORIA DE UNA COMPLICIDAD.....	437
CONCEPCIONES PEDAGÓGICAS Y POLÍTICAS DE PENSADORES LATINOAMERICANOS COMO BASE DE LA TRASFORMACIÓN SOCIAL Y LA EMANCIPACIÓN.....	456
EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SOBRE LA FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS ACADÉMICOS.....	476

EL HUMANISMO COMO IMPERATIVO CATEGÓRICO EN LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES 494

**CAPÍTULO 3. JOSÉ MARTÍ Y FIDEL CASTRO
DIMENSIONES DE SU PENSAMIENTO508**

EN TORNO AL ANTIRRACISMO EN LA ORATORIA POLÍTICA DE JOSÉ MARTÍ.....508

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA MASCULINIDAD DESDE UNA CREACIÓN ARGUMENTATIVA EN EL DISCURSO MARTIANO.....522

MARTÍ Y HOSTOS DE UN PÁJARO LAS DOS ALAS.....535

EL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL DISCURSO LATINOAMERICANO DESDE LA VISIÓN DE MARTÍ Y FIDEL550

LA CONCEPCIÓN ÉTICA Y POLÍTICA DE FIDEL CASTRO ACERCA DE LA JUSTICIA SOCIAL COMO VALOR IDENTITARIO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA568

PENSAMIENTO PEDAGÓGICO JOSÉ MARTÍ PÉREZ SOBRE EL TALENTO Y SU EDUCACIÓN583

DE LA IGNORANCIA AL SABER: LA RELACIÓN CULTURA - EDUCACIÓN DESDE EL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO.....599

ARTICULACIÓN DEL PENSAMIENTO MARTIANO Y MARXISTA LENINISTA EN FIDEL CASTRO. UNA VISIÓN DESDE EL SIGLO XXI.....618

LEGADO FIDELISTA ENTORNO A LA RELACIÓN CIENCIA-TECNOLOGÍA-SOCIEDAD637

LA PRODUCCIÓN ESPIRITUAL: CONCIENCIA E IDEOLOGÍA, UNA MIRADA DESDE EL PENSAMIENTO Y LA PRÁCTICA EN FIDEL CASTRO655

EL PENSAMIENTO JURÍDICO EN LA ORATORIA MARTIANA, COMO FUNDAMENTO DEL DERECHO SOCIALISTA EN CUBA.....676

EL PENSAMIENTO ANTIRRACISTA DE JOSÉ MARTÍ: SAVIA PARA EL DEBATE RACIAL EN EL CONTEXTO ACTUAL692

LA UNIDAD REVOLUCIONARIA EN LA ORATORIA DE JOSÉ MARTÍ.....713

EL PROYECTO REVOLUCIONARIO DE JOSÉ MARTÍRASGOS FUNDAMENTALES EN SU CONSTRUCCIÓN	728
LA VIGENCIA DEL PENSAMIENTO ÉTICO DE JOSÉ MARTÍ EN FIDEL CASTRO. PRINCIPALES APORTACIONES DESDE SU ACTIVIDAD DISCURSIVA.....	743
LA CULTURA ECONÓMICA EN EL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO RUZ	764
LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA EN JOSÉ MARTÍ Y SU RECEPCIÓN EN CUBA DURANTE LA REPÚBLICA NEOCOLONIAL	779
CONTRIBUCIÓN DEL PENSAMIENTO MARTIANO A LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.....	800
CONVERGENCIAS DEL PENSAMIENTO DE JOSÉ MARTÍ Y JUAN GUALBERTO GÓMEZ, APROXIMACIÓN A UNA ARISTA POCO CONOCIDA	819
ÉTICA DE LA ESTÉTICA TRIBUNICIA EN JOSÉ MARTÍ	837

CAPÍTULO 1. LA ORATORIA Y LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES

LA ORATORIA EN LA FORMACIÓN DE ESTUDIANTES DE CARRERAS PEDAGÓGICAS

THE ORATORY IN STUDENT'S FORMATION OF PEDAGOGIC CAREERS

Miladys Rodríguez García mrodriguezg@udg.co.cu

Yamilé Naranjo Saunders ynaranjos@udg.co.cu

Yudisbel Echemendía Pavón echemendia@ult.edu.cu

RESUMEN

En el trabajo se sistematizan los criterios relacionados con la oratoria como disciplina y sus potencialidades en la formación de los educadores. Se reflexiona acerca de la importancia del desarrollo de habilidades en la comunicación oral para el desempeño profesional de los estudiantes de las carreras pedagógicas. Se arriba a conclusiones sobre la necesidad de privilegiar la enseñanza de la oratoria en los planes de estudio pues contribuye a la formación integral de los egresados universitarios y constituye una herramienta fundamental en el desempeño de los futuros docentes, siendo imprescindible preparar a los maestros y profesores de manera que estén en condiciones de proporcionar a los alumnos conocimientos, habilidades, capacidades y valores para lograr la comunicación en diferentes contextos para lo cual se debe enfrentar la influencia aún de

la enseñanza tradicional, que concibe al estudiante como un banco donde se depositan los conocimientos.

PALABRAS CLAVES: oratoria, expresión oral, carreras pedagógicas

ABSTRACT

At work the criteria related with the oratory like discipline and their potentialities in the educator's formation come under a system. One reflects about the importance of the development of abilities in the oral communication for the professional performance of the students of the pedagogic races. Conclusions on the need are led of privileging the teaching of the oratory in the study programs then contributes to the egressed university student's comprehensive formation and constitutes a fundamental tool in the performance of the teaching futures, being essential to train the teachers and professors so that they are in a position to give knowledge, abilities, capacities to the pupils and influence should confront moral values to achieve the communication in different contexts for which itself still of the traditional teaching, that he conceives to the student like a bank where deposit him knowledge.

KEY WORDS: Oratory, oral expression, pedagogic races

INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos que caracteriza al hombre como ser social, es su capacidad de comunicarse con

sus semejantes a través de un complejo sistema de signos, que comprende desde los idiomas hasta códigos especiales. La comunicación es un fenómeno inherente a la relación grupal de los seres vivos por medio del cual estos obtienen información acerca de su entorno y de otros entornos y son capaces de compartirla haciendo partícipes a otros de esa información. Es una actividad humana fundamental, pues permite la cohesión de cualquier grupo social y de la sociedad en su conjunto.

Una de las formas que el hombre utiliza para comunicarse es la oral. Sevillano (2011) define la comunicación oral como “el proceso que permite el intercambio de información, elaborada y reelaborada de manera inmediata, a partir de la influencia mutua que ejercen los interlocutores, en el que se emplean los signos del código verbal oral y el no verbal según la intención, la finalidad y la situación comunicativa en que se desarrolle” (p.31).

La expresión oral, como forma de expresar sin barreras lo que se piensa, sirve como instrumento para comunicar sobre procesos u objetos externos a él. Se debe tener en cuenta que en determinadas circunstancias esta es más amplia que el habla, pues requiere de elementos paralingüísticos para completar su significación final. Por eso, no sólo implica un conocimiento adecuado del idioma, sino que abarca también varios elementos no verbales. La importancia de estos últimos es crucial.

Es de suma importancia insistir en las habilidades en la expresión oral para el desarrollo de las relaciones sociales y con ella la realización de las necesidades de cada individuo, forma una parte importante en el desarrollo de la personalidad pues supone su integralidad, la carencia de esta puede condicionar su desempeño dentro de la sociedad. En el desarrollo de muchas profesiones la habilidad en la expresión oral, como forma de comunicación, es muy necesaria. La profesión docente debe considerarse una de ellas. Sin dudas los consejos que son útiles para cualquier persona que debe pronunciar discursos ante un grupo lo son también para cualquier profesor. El conocimiento y práctica de recursos comunicativos verbales y no verbales, de eficacia comunicativa son fundamentales para el buen ejercicio de la actividad laboral.

El acto comunicativo es un proceso de suma importancia en la labor educativa por lo que cada profesional que se desempeñe con este perfil debe prepararse para el dominio de las herramientas necesarias, con el objetivo de convertirse en un comunicador competente, pues constituye una exigencia para la realización de su ejercicio. Constituye un reto impostergable formar profesores capaces de resolver de forma científica y práctica los problemas que surjan, así como garantizar en ellos el dominio de aquellas competencias que les permitan establecer una interacción efectiva y transformadora con sus educandos, con el objetivo de convertirlos en individuos que puedan desarrollarse en la sociedad. Es indiscutible el valor que toma el proceso de

comunicación como una herramienta para el trabajo pedagógico.

Potencialidades de la oratoria como forma de expresión oral

La acción oratoria, como una de las formas de la expresión oral, no consiste meramente en hablar, puesto que el acto de habla, la mayor parte de las veces, se produce entre un emisor y un receptor individual. En cambio, la acción oratoria se realiza siempre entre un emisor y un receptor colectivo, se trata de un acto socio-colectivo. Por oratoria se entiende el arte de hablar con elocuencia. Álvarez (2007) establece una distinción significativa en la definición general de la oratoria. Considera que se mueve en dos direcciones básicas: la disertación y el discurso.

Define la disertación como una comunicación sobre un tema específico, que pronuncia un especialista para un auditorio formado por personas que, en algún grado, son también especialistas. Una disertación típica es un ejercicio de graduación en la que se expone una tesis de licenciatura, trabajo de diploma, tesis de maestría, de doctorado, etcétera ante un grupo de profesores o profesionales de ese tema que se ha investigado. También es una disertación una conferencia magistral que dicta un profesor ante un grupo de colegas o de estudiantes.

Por su parte, el discurso no lo pronuncia un especialista de una materia dada, sino un orador. Tiene un

componente lógico muy fuerte, pero este, en ciertas circunstancias se ve acompañado por el componente estético- artístico. El orador es un hombre capaz de elocuencia, es decir, de persuasión, sobre varios temas. Su auditorio no es un grupo homogéneo de especialistas, sino un grupo social variado. “El hombre instruido puede pronunciar decorosamente una disertación para hombres especializados e igualmente instruidos que él; solo el orador es capaz de dar vida a un discurso, el cual se dirige a cualquier hombre, sea cual sea su instrucción.”(Álvarez, 2007, p.12).

El objetivo de la oratoria puede ir desde, simplemente, transmitir información, a motivar a la gente para que actúe, a simplemente relatar una historia. Los buenos oradores deberían ser capaces de cambiar las emociones de sus oyentes, no sólo informarlos. La oratoria puede ser una poderosa herramienta que se usa para propósitos tales como la motivación, influencia, persuasión, información, traducción o simple entretenimiento

Estas direcciones se aplican en todos los procesos comunicativos hablados, tales como conferencias, charlas, exposiciones o narraciones. Esta finalidad de lograr la persuasión del destinatario es la que diferencia la oratoria de otros procesos comunicativos orales. La oratoria busca conmover, persuadir y convencer a partir de la palabra. Pero es más amplia, además del contenido del discurso, comprende aspectos formales, como la modulación de voz y los ademanes o movimiento de las manos.

La enseñanza de la oratoria en la educación general

Si se analiza que todos los acuerdos y desacuerdos en la vida dependen de la comunicación, se reconoce entonces la importancia de ser buenos oradores. Por ello, se han realizado varias propuestas para que la oratoria forme parte de la educación de niños y jóvenes. Entre las causas del insuficiente desarrollo de la expresión oral de los educandos, Arias (2006) señala la falta de claridad y pobreza en la expresión de las ideas, limitaciones en el empleo del vocabulario, poca naturalidad o falta de expresividad al hablar, poca fluidez y dificultades en la articulación y en la pronunciación de las palabras.

En el marco de la aplicación del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura, Roméu (2004) explica el tránsito de una didáctica de la lengua hacia una didáctica del habla que se centra en el problema de la comunicación, en todas sus formas, para lograr que los alumnos se conviertan en comunicadores eficientes.

En este sentido Roméu (2004) refiere que el llamado enfoque comunicativo en la enseñanza de las lenguas tuvo su origen en el interés creciente por los estudios discursivos, y la existencia de un sistema de conocimientos, principios y categorías que habrían de incorporarse al currículo, proceso que no ha estado exento de tropiezos, debido entre otras causas a la resistencia al cambio y al rechazo

que provoca lo nuevo. En Cuba se ha desarrollado un enfoque didáctico, que guarda correspondencia con las concepciones de la psicología marxista, la didáctica desarrolladora y la lingüística del texto: el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural.

Desde este enfoque se concibe la clase de contenidos lingüísticos y literarios como espacio de interacción comunicativa, en ella se atienden de forma priorizada los procesos de comunicación oral y escrita, así como las habilidades que están implicadas en ellos: audición, lectura, habla y escritura. En la enseñanza de la lengua, en ocasiones se imparten nociones de gramática y ortografía con un fin en sí mismas, por lo que no se descubre su funcionalidad en la comprensión y construcción de textos. En este sentido, las habilidades lingüísticas (escuchar, hablar, leer y escribir), inherentes a estos procesos, no se ejercitan suficientemente, por lo que no alcanzan el desarrollo deseado, esto en particular se hace más evidente en la construcción de textos.

En la enseñanza de la literatura se abordan obras pertenecientes a los géneros épico, lírico y dramático; cada uno de ellos está definido por un modo de expresión y un estilo propio que se adecua a su finalidad estética. Actualmente también se consideran subgéneros del género épico aquellos que son didácticos como la oratoria, el ensayo, la biografía y la crónica, sin embargo, la comunicación oral, y la oratoria, como una de sus formas, suele recibir menos atención en la educación.

Se realiza el análisis de las ideas presentes en obras representativas de este estilo pero no se enseña la oratoria como instrumento académico y profesional. Los ejercicios orales constituyen una forma de evaluación del nivel de aprendizaje de una materia en particular pero no se profundiza en la enseñanza de la forma de comunicación como tal. Sucede a menudo que al llegar los momentos de exámenes orales o presentaciones en grupo una brillante lección o reflexión se ve opacada, oscurecida, por la forma en que se habla. Ciertamente hay cuestiones ligadas a la timidez que pueden comenzar a eliminarse con prácticas como la actuación u otras actividades artísticas que sirvan para lograr un manejo físico que logre acompañar el discurso.

En ese sentido, como estudiantes y como futuros profesionales, es importante reparar en la forma en que se preparan los estudiantes universitarios. No hay que olvidar que la forma de hablar no solo presenta el contenido de un discurso en sí, sino además presenta a la persona como individuo, como quienes se están formando y convirtiendo en especialistas en un área del conocimiento, para lo que es fundamental lograr una verdadera competencia comunicativa.

Es improbable lograr un verdadero profesional de la docencia al margen del desarrollo de las habilidades comunicativas y el empleo de un apropiado estilo de comunicación. Esta representa una síntesis singular de habilidades y estilos que se emplean en consonancia con las características y exigencias de los participantes y contextos donde tiene lugar la comunicación.

La oratoria en la formación del futuro docente

De todas las profesiones que existen es, posiblemente, la carrera docente la que más impacta en el entorno en que se desarrolla. De ella parten todas las demás áreas. El educador tiene la responsabilidad de *modelar* las conductas y aprendizajes que espera de sus alumnos. Esta responsabilidad le confiere un papel de líder y las habilidades del liderazgo descansan, en gran medida, en las herramientas vinculadas a la oratoria.

El docente tiene por delante una gran responsabilidad: gestionar la clase como espacio de comunicación y de relación con unos objetivos pedagógicos definidos. De sus habilidades comunicativas depende el éxito de su tarea, que trata no solo de transmitir gran cantidad de mensajes en el aula, sino además, y esencialmente crear situaciones que faciliten el aprendizaje.

Se hace necesario la preparación de los educadores de modo que no solo hagan un uso adecuado de la lengua en diferentes contextos y en situaciones comunicativas diversas, y como instrumento de comunicación, de aprendizaje y socialización sino que posea destrezas básicas teniendo en cuenta la situación en que se produce y con una marcada intencionalidad de manera que permita influir en la personalidad de los demás, o sea, que sea un comunicador eficiente.

El docente como líder y formador debe saber expresar sus ideas y conocimientos de forma adecuada para

que su mensaje pueda seducir, enseñar y agradar a su público. De allí la importancia de la oratoria en la capacitación de los estudiantes de las carreras pedagógicas para mejorar su expresión oral.

La planeación lógica de una clase tiene gran similitud con la planeación lógica de un discurso. Los docentes organizan la clase en tres secciones: inicio, desarrollo y cierre. En la primera, se despierta el interés de los alumnos y se rescatan sus conocimientos previos del tema a abordar. Esto es similar al Exordio, o la primera parte de un discurso, donde es preciso cautivar el interés de la audiencia e introducirlos ligeramente al tema, jugando con lo que ellos ya conocen.

Posteriormente, en la segunda parte de la clase, o desarrollo, sin importar el enfoque empleado, el maestro otorga a los alumnos los argumentos necesarios para que adquieran el nuevo aprendizaje, y es lo mismo que sucede en la segunda gran parte del discurso: la narración y argumentación. Estas exponen las razones por las que el orador adopta una postura determinada, le da los argumentos a su audiencia para que adquiera los conocimientos de ella. Para finalizar la clase se llega al cierre, en donde se presenta la síntesis y se ofrecen alternativas de acción o práctica en la vida diaria con los nuevos conocimientos. En un discurso la parte final, o peroración, busca lo mismo: sintetizar y mover a la acción.

Hay que tener en cuenta que el discurso de un profesor en el aula constituye siempre un modelo

para los alumnos, no solo de conocimientos y uso de la lengua, sino también de habilidades comunicativas en un sentido amplio, que incluyen las actitudes implicadas en relación con el grupo y con la sociedad en general. El docente, en el desarrollo de su actividad profesional debe tener en cuenta las siguientes cuestiones:

Voz: La imagen auditiva tiene un gran impacto para el auditorio. A través de la voz se pueden transmitir sentimientos y actitudes.

Postura: es necesario que el orador establezca una cercanía con su auditorio. Por eso, debe evitarse la rigidez y reflejar serenidad y dinamismo.

Mirada: de todos los componentes no verbales, la mirada es la más importante. El contacto ocular y la dirección de la mirada son esenciales para que la audiencia se sienta acogida.

Dicción: el hablante debe tener un buen dominio del idioma. Tal conocimiento involucra un adecuado dominio de la pronunciación de las palabras, la cual es necesaria para la comprensión del mensaje.

Vocabulario: al hablar, debe utilizarse un léxico que el receptor pueda entender.

Gestos: la mayor parte de lo que se comunica se hace mediante gestos.

Lo anterior se puede resumir en lo que para Fragoso (2013) han de ser aspectos a los que se preste

especial atención: la adecuada pronunciación, articulación y entonación de las palabras, un léxico correcto, así como un mesurado uso de los gestos y tono de voz.

No necesariamente un maestro es un orador nato, pero sí es un orador diario: su voz es su principal instrumento de trabajo. El profesor debe aprender a modular su voz, a aprovechar su respiración y a cuidar su garganta, a potenciar su principal herramienta al máximo. Ligado a ello, está la emoción que debe existir en todo proceso de enseñanza y que la oratoria logra en las clases de aquel docente que la domina. Para que el alumno aprenda, tiene que desarrollarse en él la voluntad de hacerlo y esto se logra con clases atractivas y emocionantes.

Los estudiantes que ingresan a las carreras pedagógicas no están ajenos a las insuficiencias en su formación básica, por lo que se debe aprovechar todos los espacios posibles, partiendo de la clase, para desarrollar habilidades y dotarlos de herramientas para alcanzar una adecuada expresión oral. No solo los estudiantes de idioma, sino todos los que se forman como futuros docentes deben dominar las técnicas que serán la base de un acertado desempeño profesional.

Esto implica que la preparación de los profesionales para el logro de competencias debe analizarse desde el currículo, lo que obliga a la revisión de los modelos para la formación eficiente de estos, donde cobra realce el desarrollo de la competencia comunicativa

como una competencia profesional. Cada profesor universitario, desde su materia, tiene la misión de aplicar su arsenal científico metodológico en aras de formar un egresado portador de conocimientos y habilidades propias de su especialidad. Formar un maestro capaz de comunicar eficientemente para cumplir con su encargo social.

La clase no se considera el único espacio en el que el estudiante aprende a construir significados y a comunicarlos, pues adquiere modos de actuación comunicativa en otros muchos contextos, tanto extra escolares como extra docentes; tampoco, dicha clase es la única que le proporciona conocimientos y habilidades a los alumnos para comunicarse eficientemente, teniendo en cuenta que la lengua es macro, eje transversal del currículo e interviene como nodo interdisciplinar en procesos cognitivo-comunicativos que tienen lugar en todas las asignaturas.

En relación con ello, es necesario establecer prácticas sistemáticas de lo que en la clase, en una reunión u otra actividad se debe hablar, de manera que expresarse correctamente se convierta en una buena costumbre. La persona que domina la oratoria se vuelve un poco poeta, un poco actor, un poco amante de interactuar y conectar con quienes lo escuchan. Se necesitan maestros que conecten con sus alumnos y, así, los motiven a aprender. El maestro orador sabe emplear sus explicaciones de la manera más eficiente posible.

El educador, cuanto mejor comunicador sea, logrará despertar en sus estudiantes la curiosidad por aprender e impactará en sus vidas de forma positiva, provocando en ellos un cambio de actitud y encaminándose por una ruta más corta hacia el logro del tan anhelado aprendizaje significativo.

CONCLUSIONES

La oratoria es una práctica social y como tal, es un canal para establecer vínculos entre el maestro y el educando, por ello, como parte de las habilidades que se desarrollan en los estudiantes de las carreras pedagógicas se deben potenciar las herramientas para empoderarse de la palabra y hacer uso público de ella.

Para educar, una de las máximas inviolables es predicar con el ejemplo. Si se pretende que la oratoria, con todos los beneficios que implica, sea una cultura en la sociedad, es necesario comenzar por inculcarla en quienes pueden dar el ejemplo: los maestros. Los beneficios son muchos, y para las presentes y futuras generaciones representa una parte importante de su formación integral.

Es imprescindible preparar a los maestros y profesores de manera que estén en condiciones de proporcionar a los alumnos conocimientos, habilidades, capacidades y valores indispensables para lograr la comunicación en diferentes contextos para lo cual se debe enfrentar la influencia aún de la enseñanza tradicional, de corte informativo, que pone

énfasis en la acumulación de datos y en concebir al estudiante como un banco donde se depositan los conocimientos.

La enseñanza así concebida, permite revelar la funcionalidad de los conocimientos, que tienen su aplicación real en la comprensión y construcción de discursos concretos, lo que pone de manifiesto la utilidad de lo que se aprende para la vida social y la actividad laboral y profesional.

REFERENCIAS

Álvarez, L. (2007). *Hablar y persuadir*. El arte de la oratoria. La Habana: José Martí.

Arias, M. (2006). Español 3. *Hablemos sobre la comunicación*. La Habana: Pueblo y Educación.

Fragoso, J. (2013). *Didáctica de la Lengua Española tomo 1*. La Habana. Pueblo y Educación.

Roméu, A. (2004). *Aplicación del enfoque comunicativo en la escuela media*. En Mañalich, Rosario (comp). Taller de la palabra. (pp. 10-50). La Habana: Pueblo y Educación.

_____. (2007). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.

Sevillano, T. (2011). *Sistema de talleres para el desarrollo de la comunicación oral de los estudiantes del primer año de la carrera Español – Literatura*. (Tesis de Maestría), Universidad de Granma, Granma, Cuba.

LA ARGUMENTACIÓN ORAL COMO HERRAMIENTA EN EL DESARROLLO DE LA ORATORIA EN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

ORAL ARGUING AS TOOL IN THE DEVELOPMENT OF THE ORATORY IN THE UNIVERSITY STUDENTS

Cecilia Fuentes Alvarez ceciliafa@uo.edu.cu

Susana Cisneros Garbey susanacg@uo.edu.cu

Maria Luz Rodríguez Cosme mariluz@uo.edu.cu

RESUMEN

En la ponencia se aborda la argumentación como género discursivo que permite a los estudiantes relacionarse en diversas esferas de actuación para demostrar el dominio cognitivo, comunicativo y profesional. Se realizó una experiencia docente donde seleccionamos nodos cognitivos de varias asignaturas del currículo y como punto de partida estuvo la oratoria martiana. El objetivo propuesto fue demostrar la utilización de la argumentación oral para emitir juicios o razones en las temáticas propuestas, además la significación que tiene como género discursivo en la comunicación oral. La utilización de métodos teóricos y empíricos permitió detectar insuficiencias en los estudiantes y plantearnos la solución de la problemática. Estas permitieron la inserción de la propuesta en diversos espacios científicos para su posterior evaluación e impacto en la comunidad universitaria.

PALABRAS CLAVES: oratoria, argumentación, evaluación e impacto

ABSTRACT

In the piece of work it is treated arguing as speech gender that allows the students relate themselves in different spheres of performance to demonstrate the cogitative and professional mastering. It was made a teaching experience where there were selected cognitive nods of different subjects from the curricula and as starting point Martí's oratory .The aim was demonstrate the usage of oral arguing to emit judges or reasons in the proposed themes and also the significance it has as speech genders in the oral communication. The usage of theoretical and empirical methods allowed us to detect insufficiencies in the students and provide solutions to the problems. They allowed us the insertion of the proposal in diverse scientific spaces for further evaluation and impact in the university community.

KEYWORDS: arguing, oratory, evaluation and impact

INTRODUCCIÓN

La teoría de la argumentación, es el estudio interdisciplinario de la forma en que se obtienen conclusiones a través de la lógica, es decir, mediante premisas. Incluye el arte y la ciencia del debate civil, el diálogo, la conversación y la persuasión. Estudia las reglas de la inferencia, la lógica y las reglas procedimentales, tanto en el mundo real como en sistemas artificiales.

La misma es usada en los juicios para probar y o refutar la validez de ciertos tipos de evidencias. Los diversos investigadores apuntan que las racionalizaciones *post hoc* mediante las cuales un individuo puede justificar decisiones que originalmente pudieron haber sido realizadas de forma irracional.

Es necesario puntualizar, tener en cuenta, que no suele darse en estado puro y suele combinarse con la exposición. Mientras la exposición se limita a mostrar, ella intenta demostrar, convencer o cambiar ideas. Por ello, en un texto argumentativo además de la función apelativa presente en el desarrollo de los argumentos, aparece la función referencial, en la parte en la que se expone la tesis.

La argumentación se utiliza en una amplia variedad de textos, especialmente en los científicos, filosóficos, en el ensayo, en la oratoria política y judicial, en los textos periodísticos de opinión y en algunos mensajes publicitarios. En la lengua oral, además de aparecer con frecuencia en la conversación cotidiana, aunque con poco rigor; es la forma dominante en los debates, coloquios o mesas redondas.

Los textos argumentativos son aquellos en los que el emisor tiene como intención comunicativa prioritaria la de ofrecer su visión subjetiva sobre un determinado tema. En tanto que *argumentar* es, por definición, un *procedimiento persuasivo*, aparte de toda la información que a través de estos textos se pueda proporcionar *lo que implica que casi siempre haya también exposición*, existe implícitamente en

ellos también la intención de *convencer* al receptor acerca de lo que se está diciendo.

Un poco de historia para su utilización en el ámbito áulico y otros contextos

Desde la antigüedad, la argumentación ha sido objeto de interés en todas las áreas donde se practica el arte de hablar y de escribir de manera persuasiva. En la actualidad, el estudio de la argumentación ha recobrado vigencia debido a la gran influencia que los medios de comunicación tienen sobre la sociedad. Esta influencia se manifiesta en el planteamiento de estrategias argumentativas para convencer al público acerca de ciertos valores e ideas.

Ejemplo de esto son los discursos argumentativos relacionados con la publicidad o el pensamiento político. Así pues, la principal motivación del estudio de la argumentación *por parte de los argumentadores* consiste en establecer si el razonamiento planteado es verosímil, es decir, si quien es objeto de la argumentación estará dispuesto a aceptarla.

Un argumento no es solamente la afirmación de algunas opiniones, ni tampoco simplemente es una disputa. Son intentos de apoyar opiniones con razones. De este modo son esenciales. Lo es así porque es una forma de tratar de documentarse acerca de qué opiniones son mejores que las demás, ya que no todos los puntos de vista son iguales para las personas.

Algunas conclusiones pueden apoyarse en buenos razonamientos, mientras que otras tienen un sustento más débil, pero frecuentemente se desconoce cuáles cuál. Por ello, se tienen que dar argumentos en favor de las conclusiones, para luego valorarlos y considerar cuán fuertes y verdaderos son. Por lo tanto, argumentar es importante por otro motivo, ya que una vez que se ha llegado a una conclusión apoyada en razones se explica y se la defiende mediante argumentos.

Aristóteles estableció la diferencia entre persuadir y convencer. El filósofo deja para el convencimiento el camino del razonamiento puro, es decir la lógica formal que puede juzgarse en términos de verdad o de falsedad. En cambio, para la persuasión asignó la retórica, con actitud psicológica que aspira a emocionar al auditorio.

La retórica permite entonces elaborar argumentaciones en las que interesan más los resultados que desea obtener el orador o escritor, que el proceso lógico que sigue para conseguirlo. En este sentido, el orador puede utilizar recursos retóricos lógicos y no lógicos, porque sus resultados serán evaluados en términos de eficacia y verosimilitud, y no de verdad o falsedad. Tanto en la cotidianidad como en los ámbitos académicos es a partir de la interacción que los seres humanos construimos nuestros saberes y sentires.

Precisamente una situación comunicativa como un debate alrededor de un tema polémico es el contexto

propicio para aflorar habilidades discursivas que dejan ver las representaciones del mundo que se poseen, al mismo tiempo que permite poner en juego habilidades discursivas quizás relacionadas con funcionamientos subyacentes determinados.

Autores como (Camps y Dolz, 1995, p.5) sostienen que la enseñanza de la argumentación supera los simples objetivos de una enseñanza disciplinaria y tiene unas dimensiones filosóficas, psicológicas, sociales y culturales. La argumentación juega un papel importante en la educación ética del ciudadano moderno que vive inmerso en una situación de persuasión.

Por tanto, saber argumentar constituye, para todos los actores, el medio fundamental para defender las ideas propias, para examinar de manera crítica las ideas de los otros, para rebatir los argumentos de mala fe y para resolver muchos conflictos de intereses constituye para la formación del profesional el medio para canalizar, a través de la palabra, las diferencias con la familia y la sociedad. Además, comprender los argumentos que se transmiten en los mensajes sociales y poner en práctica estrategias de argumentación es un modo de desarrollar habilidades de pensamiento.

En la actualidad se encuentra en auge la disciplina análisis del discurso que permite que al docente demostrar a través de la argumentación elaborar actividades metacognitivas que regulan su producción permite comprender, como lo afirma (Caron, 1983,

p.171)¹ La metacognición puede ser usada por los docentes para auxiliar a sus estudiantes a aprender a analizar y adaptar su pensamiento y mejorar sus procesos argumentativos. Este estudio aporta en la comprensión del funcionamiento metacognitivo que tiene lugar en la construcción-producción del discurso oral argumentativo y con ello contribuye a configurar su complejidad y a resaltar su utilidad como propulsor de aprendizajes en el ámbito académico.

Explorar las actividades metacognitivas en relación con el discurso oral argumentativo puede sugerir nuevas aproximaciones didácticas. (Martínez, 2005, p.35) presenta una síntesis de cuatro perspectivas y sus representantes que han abordado el análisis de la argumentación, estas son: a) analítica-práctica (Toulmin, 1993); b) la retórica (Perelman, 1989); c) la dialéctica (Esmeren, 1996); y d) la histórica discursiva (Martínez, 2005).

Cada perspectiva explica de una manera particular el proceso argumentativo y define diferentes criterios de validez del argumento. Desde la analítica-práctica (Toulmin,1993) citado por (Martínez, 2005, p.38)

1 El funcionamiento en cadena de las actividades discursivas, su carácter intradiscursivo, su puesta en escena en situaciones discursivas. Además, y como uno de los ejes centrales de esta propuesta, permite comprender el impacto de la interacción social en “el desencadenamiento de operaciones de regulación que permiten ajustar el discurso a la situación comunicativa y utilizar estrategias discursivas, parecidas a las “estrategias” observadas en las resoluciones de problemas”

afirma que el habla argumentativa funciona como resolutoria de problemas y oscila entre dos modelos de organización: el consenso y el conflicto. Con respecto a los criterios de validez estos se vinculan directamente con los dominios o contextos en los que tenga lugar la argumentación.

La retórica de (Perelman, 1989) citado por Martínez (2005, p.40) se pregunta por cómo argumentar eficazmente. En ese sentido la eficiencia se relaciona con esquemas argumentativos orientados hacia un público particular. Los criterios de validez se relacionan con un problema de eficacia medida por los efectos producidos en el auditorio.

La dialéctica de (Eemeren, 1996) citado por (Martínez, 2005, p.47) defiende un punto de vista crítico de la argumentación en el que toma relevancia la conducta racional de un discurso en el contexto de la resolución de conflictos. En ese sentido, se interesa por identificar rápidamente los puntos neurálgicos que obstaculizan la resolución de conflictos.

Los criterios de validez tienen que ver con la pertinencia de los actos de habla y los procedimientos que tienen lugar durante la discusión. Deben adecuarse a las normas y reglas de la discusión dialéctica. La histórica-discursiva presentada por (Martínez, 2005, p.50) hace referencia a la dimensión dialógica del lenguaje la cual implica tomar en cuenta al otro. Es decir, hace referencia al carácter intersubjetivo del discurso.

La argumentación se construye en la relación mutua de sujetos discursivos en prácticas sociales discursivas. No opone la analítica a la retórica, ni la retórica a la dialéctica. Los criterios de validez se relacionan con la construcción social de las fuerzas enunciativas. Tienen en cuenta las circunstancias, condiciones contextuales y semánticas en las que se produce el discurso.

(Martínez, 2005, p.53) afirma que las miradas teóricas de las perspectivas analítica práctica, retórica y dialéctica se integran en la base enunciativa desde una mirada dialógica del discurso. Así mismo plantea que esta última no pone en conflicto a ninguna de las anteriores sino que permite que se relacionen y enriquezcan los estudios sobre el discurso argumentativo en toda su complejidad.

La integración propuesta por este autor se ve reflejada en el funcionamiento de la dinámica argumentativa, ligada a la práctica social en la que se inscribe y puede enfatizar en diferentes aspectos del discurso: analítico proceso de racionalización, retórico, imágenes relativas a las emociones, sentimientos, dialéctico, ético, valores . Aspectos que integran la base enunciativa del discurso argumentativo.

(Martínez, 2005, p.56)² de manera simultánea e intersubjetiva, se construye la imagen de un interlocutor como un enunciatario a quien se le asignan roles discursivos de aliados, testigo, confidente u oponente con respecto al punto de vista o los puntos de vista propuestos; se traen también, al escenario discursivo, otras voces *ajenas* presentadas ya sea como aliadas o no de los puntos de vista propuestos en el discurso por el enunciador o los distintos enunciadores.

La producción discursiva está entonces orientada socialmente, resulta de alguien y se dirige a alguien socialmente organizado, crea, por tanto, relaciones sociales de fuerzas simétricas y asimétricas evidenciadas a través del lenguaje. Las sensaciones y emociones están también orientadas socialmente a través del acontecimiento discursivo, a través del enunciado. Se conoce, se comprende, se siente y se emociona con respecto al otro.

(Martínez, 2005, p.60) cita a (Bajtin, 1929) quien afirma que tanto el lenguaje interior como exterior se encuentran igualmente orientados hacia el otro, hacia

2 La aproximación histórico-discursiva de la argumentación plantea la búsqueda de una influencia en el interlocutor a través de la puesta en escena de la dinámica enunciativa que se evidencia en el proceso argumentativo construido en el discurso. Esta influencia se manifiesta a través de la presentación de imágenes discursivas del locutor y del interlocutor en términos de enunciador con un punto de vista específico y de un enunciatario de quien se espera una respuesta activa y para ello se construye la imagen de un locutor como un enunciador que asume un punto de vista determinado.

el interlocutor. Tanto el locutor como el interlocutor son participantes conscientes del acontecimiento de la enunciación y ocupan en él posiciones interdependientes. Dejando de lado las perspectivas que proponen el estudio de la argumentación, los párrafos siguientes muestran algunas definiciones alrededor de la misma recopiladas por (Santos, 2007, p.46) tal es el caso de (Plantin, 1998) quien plantea la compleja relación entre lenguaje y pensamiento evidente en el discurso argumentativo a través de la siguiente frase³.

Más adelante (Eemeren, 2000) citado por (Santos, 2007, p.49) quien se refiere a como la argumentación utiliza el lenguaje para justificar o refutar un punto de vista con el propósito de asegurar un acuerdo en las ideas. Dentro de las concepciones pragmatialécticas, se considera un dispositivo discursivo para la regulación del propio discurso. Pertenece a la clase de dispositivos conocidos como mecanismos de reparación y su función es la de localizar y resolver conflictos de opinión.

La evolución de las definiciones de metacognición, discurso oral y discurso oral argumentativo permite afirmar que merecen ser estudiados al tener una tradición histórica en el ámbito académico. En particular toma relevancia su análisis en las esferas de actuación debido al impacto que tienen sobre los

3 “La argumentación es una actividad lingüística que deja huellas en el pensamiento de la misma manera que podría decirse que la argumentación es una actividad de pensamiento que se expresa y deja huellas en el discurso”

procesos de enseñanza-aprendizaje así como su influencia para expresar sus puntos de vista frente a situaciones problema.

Se podría afirmar que sin importar lo planteado en esta temática sobre la que se argumente los sujetos discursivos ponen en juego diversos mecanismos cognitivo-lingüísticos para cumplir con el propósito comunicativo. Tales mecanismos son guiados tanto por las intenciones y el contexto discursivo como por actividades metacognitivas que garantizan la construcción “ producción de enunciados argumentativos.

Relacionado con lo anterior, (Erduran, Simon y Osborne, 2004, p. 12), resaltan el valor cognitivo de la argumentación en las ciencias de la educación, desde la perspectiva cognitiva, el argumento involucra un ejercicio público de razonamiento Al argumentar el estudiante externaliza su pensamiento para lo cual requiere un movimiento desde el plano intrapsicológico, y el argumento retórico, hasta el plano interpsicológico y el argumento dialógico.

Cuando el estudiante empata en tal proceso y soporta con argumentos de alta calidad, la interacción entre las dimensiones personal y social promueve la reflexividad, la apropiación, y el desarrollo del conocimiento, creencias y valores. Además, la relación entre las afirmaciones y los apoyos perfecciona la habilidad para pensar críticamente en el contexto científico. (Billig, 1987); (Kuhn, 1992); (Vigotsky, 1978); (Quinn, 1997 citados por Erduran, Simon y Osborne (2004, p.15).

El discurso oral argumentativo, al prevalecer en las aulas universitarias, facilita la apropiación de significados y conceptos por parte de los estudiantes. Es un contexto propicio para la reflexión sobre el conocimiento y el lenguaje. Requiere poner en juego el uso de estrategias metacognitivas para ajustar los recursos lingüísticos y a la par ajustar las comprensiones que se tienen de un fenómeno determinado. Cuando alguien desarrolla una argumentación para convencer a otro de que acepte su tesis, lo hace en un determinado contexto.

Éste abarca las creencias, las costumbres, las ideas de la comunidad a la cual ambos pertenecen. Además, el contexto determina las convenciones lingüísticas que ambos usan, es decir, el valor semántico de las palabras empleadas. Cuando el contexto en el que se desarrolla la argumentación, no es común a sus participantes, alguien puede fácilmente utilizar palabras que resulten molestas o agraviantes para los demás. Para plantear un discurso argumentativo es necesario conocer las condiciones de propiedad y legitimidad.

Las condiciones de propiedad son las características que tiene que reunir el destinatario a quien se dirige el argumentador, es necesario conocerlas para que el argumento sea efectivo. Las condiciones de legitimidad tienen que ver con la autenticidad de la figura del argumentador. De acuerdo con las condiciones de propiedad, en primer lugar se argumenta partiendo de que el otro no adhiere a la tesis pero puede llegar a convencerse de ella. En

segundo lugar, se argumenta a partir del supuesto de que el otro tiene la inteligencia y los conocimientos necesarios para comprender los argumentos.

En cuanto a las condiciones de legitimidad, a veces, cuando el argumentador no está seguro de que el otro confía en su legitimidad, puede apelar a enunciados justificativos. El argumentador también debe suponer que el otro puede ser persuadido mediante una argumentación adecuada: si encuentra resistencia será posible desplegar las estrategias persuasivas necesarias para hacerlo cambiar de opinión.

Experiencias de la argumentación oral en el ámbito de clase

Se desarrolló un estudio en relación a la argumentación oral en el aula. El estudio trató de determinar, por un lado, la dialéctica de la interacción argumentativa que se observaba en las intervenciones del docente como de los estudiantes cuando discutían acerca de un tema polémico, en este caso, *La oratoria martiana. Valores éticos, políticos, estéticos y sociales*; y, por otro, las estrategias cognitivo-retóricas que deben plantear sus posturas. El objetivo orientado fue dar cuenta de lo que sucedía en las clases de las asignaturas Comunicación y Texto, Filosofía y la Psicología, cuando los estudiantes de primer año de la carrera Licenciatura en Educación Español – Literatura interactuaban argumentativamente, bajo la conducción del docente, acerca de un tema polémico.

El corpus de análisis se limitó a una clase de 90 minutos, con la utilización de un celular que permitió la grabación y luego transcribirla, desarrollada en el marco de la unidad de aprendizaje *La Argumentación*, correspondiente a las asignaturas señaladas. Una vez que los estudiantes y el profesor se comprometen en la interacción argumentativa, la estrategia cognitiva-retórica más utilizada por los primeros es la *causalidad*, lo que revela que los argumentos están basados principalmente en: la percepción de lo real, congruente con la temática que les preocupa. Es necesario acotar que las razones se basaron en los contenidos y nodos conceptuales de cada una que permitieron la relación entre los argumentos utilizados. En el caso del docente, su participación está marcada por la reformulación como una manera de guiar la interacción argumentativa en la búsqueda de acuerdos.

Se realiza el estudio de la argumentación vinculando su dimensión dialéctica y el uso de estrategias cognitivas basada en los planteamientos de (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1958); (Costa, 2001), (Marinkovich, 2005) citados por (Cisneros, 2003, p.5). Para abordar las fases de apertura y argumentación. Como estrategias cognitivo-retóricas registra la definición, la ejemplificación, la comparación, la reformulación, la causalidad, la concesión, la analogía y la hipótesis.

El análisis de las intervenciones orales se realizó sobre la base de la transcripción de las mismas en donde se marcaron las fases de la interacción

argumentativa según la propuesta de (Baker, 1999) citado por (Marinkovich, 2007, p.128), registrando el número de la intervención correspondiente. Es decir, frente a cada intervención, ya sea del profesor o de un alumno, se determinó si esta correspondía a una fase de apertura, argumentación o cierre. Asimismo, en la primera fase se señalaron aquellas intervenciones que correspondían a la tesis, el ataque o la defensa de la misma; luego, en la argumentación, se destacó el argumento de ataque y de defensa; mientras que en el cierre, si estaba explícito, se indicó si se refería al ataque o defensa de la tesis en juego.

Finalmente, los resultados del análisis se interpretaron cualitativamente, en el sentido de dar cuenta de la calidad de las intervenciones, tanto desde el punto de vista dialéctico como cognitivo-retórico, lo que permitió determinar qué tan oportunos son los estudiantes a la hora de defender o atacar una tesis acerca de un tema que los involucra y cuáles son las estrategias cognitivoretóricasmás utilizadas con dicho propósito.

Las categorías de análisis que emergieron fueron: fases de la argumentación, intervención de los participantes en relación tanto a las fases, como a los componentes de la estructura argumentativa (tesis o argumentos de defensa/ataque) y estrategias cognitivo retóricas detectadas durante la discusión. Se tomó ejemplo de la oratoria martiana fragmentos de los discursos *Con todos y para el bien de todos*, y *Los pinos nuevos*.

CONCLUSIONES

El estudio de la argumentación como género discursivo es de total importancia y actualidad en la Educación Superior debido a que la formación de estos profesionales exige su inserción en las distintas esferas de actuación y como protagonistas de los procesos sustantivos y sociales en diversas escalas.

REFERENCIAS

- Camps, A. y Dolz, J. (1995). *Enseñar a argumentar: un desafío para la escuela actual. Comunicación, lenguaje y educación.* (s.l.:s.n.)
- Caron, J. (1983). *Las regulaciones del discurso. Psicolingüística y pragmática del lenguaje.* Madrid: Gredos.
- Martínez, M. (2002). *Lectura y escritura de textos. Perspectivas teóricas y talleres.* Cali: Universidad del Valle.
- _____. (2005). *La construcción del proceso argumentativo en el discurso. Perspectivas teóricas y talleres.* Cali: Universidad del Valle.
- Marinkovich, J. (2007). *Las estrategias cognitivo-retóricas y la dimensión dialéctica de la argumentación oral en una clase de lengua castellana y comunicación. Revista Signos,* 40(63)127-146

- Tardo, Y. (2005). *Reflexiones en torno al desarrollo de la autonomía oral en las clases de español como lengua extranjera a través de estrategias de comunicación*. *Revista electrónica de diálogos educativos*, 9. Recuperado de www.dialogoseducativos.cl
- Santos, J. (2007). *Desde y hacia la discusión actual sobre el desarrollo de la argumentación en la educación inicial. Aproximación al estado del arte 2000- 2006*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Cisneros Garbey, Susana (2003). *La argumentación proceso y habilidad para comunicarse*. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Frank País García” de Santiago de Cuba.
- Erduran, S., Simon, S. y Osborne, J. (2004) *Tapping into Argumentation: Developments in the Application of Toulmin’s Argument Pattern for Studying Science* Discourse Published online 4 October 2004 in Wiley InterScience (www.interscience.wiley.com).

REFERENCIAS DE LA COMUNICACIÓN POLÍTICA DEL CHE GUEVARA, ANTE LA ACTUALIZACIÓN DEL MODELO CUBANO

REFERENCES OF THE POLITICAL COMMUNICATION OF CHE GUEVARA BEFORE THE UPDATE OF THE CUBAN MODEL

Fernando Aguilera Estrada fernandoae@ult.edu.cu

[Juan Abad Faez juanaf@ult.edu.cu](mailto:Juanaf@ult.edu.cu)

RESUMEN

Se hace imperativo tener éxito en el empeño de actualizar el modelo cubano de forma integral y en este interés después de casi 60 años de Revolución volver a los orígenes de este proceso para encontrar lecciones no solo se hace útil sino necesario. Es precisamente el Che Guevara una de las figuras que con mayor originalidad y profundidad enfrenta las problemáticas del país y del nuevo sistema en construcción y lo hace desde diversos campos entre ellos la comunicación política, desarrollando una actividad comunicacional de compromiso con la verdad, la crítica certera y de vínculo y empoderamiento de las masas, aspectos que urge potenciar en el contexto cubano actual.

Es poco probable que se pueda actualizar el modelo económico sino se actualiza el modelo político y este último a partir del desempeño de los medios de comunicación cubanos, de las prácticas comunicacionales de los dirigentes y de

la participación efectiva de las masas en la toma de decisiones y donde la comunicación debe ser una herramienta de poder para este fin. El Che brinda en este sentido una importante referencia en el quehacer de la comunicación política del país para la identificación y solución certera de los problemas y la construcción colectiva de la sociedad que se desea.

PALABRAS CLAVES: comunicación política, actualización del modelo cubano

ABSTRACT

It is imperative to succeed in the effort to update the Cuban model in an integral way and in this interest after almost 60 years of Revolution, returning to the origins of this process to find lessons is not only useful but necessary. It is precisely Che Guevara one of the figures that with greater originality and depth faces the problems of the country and the new system under construction and does so from various fields including political communication, developing a communicational activity of commitment to truth, criticism accurate and of link and empowerment of the masses, aspects that urgently need to be strengthened in the current Cuban context.

It is unlikely that the economic model can be updated unless the political model is updated and the latter based on the performance of the Cuban media, the communicative practices of the leaders and the effective participation of the masses in decision-making. And where communication must be a

tool of power for this purpose. Che provides in this sense an important reference in the task of political communication in the country for the identification and accurate solution of the problems and the collective construction of the desired society.

KEYWORDS: Political communication, update of the Cuban model

INTRODUCCIÓN

La década del 60 del siglo pasado es uno de los períodos de mayor confrontación entre el imperialismo y los pueblos que luchan por su verdadera independencia. Los escenarios de América Latina, África y Asia constituyen el terreno de operaciones más conflictivo en esta lucha.

El triunfo de la Revolución Cubana representó un impulso y un referente en este contexto y fue Cuba donde dio lugar el hecho más grave hasta ahora para la supervivencia de la humanidad, la Crisis de Octubre de 1962, en un intento de Estados Unidos de frenar el influjo revolucionario que emanaba de Cuba hacia el resto del mundo. Esta influencia es ejercida entre otros medios también por la comunicación política, debido a la actividad comunicativa que desarrollaban los líderes cubanos con una significativa consecuencia para el orden político mundial. Ante la adversidad que representa el contexto global y los peligros que existen por parte del imperialismo contra la Revolución, el Che Guevara invierte su mayor atención y dedicación en la edificación de una nueva sociedad en Cuba,

por tanto en el orden interno desarrolla una actividad comunicacional que integra también la novedad y trascendencia del nuevo sistema político cubano.

La Cuba en la que el Che fue ministro y uno de los principales conductores de su economía, jefe de una región militar, vocero internacional de la Revolución y miembro de la dirección política del país, enfrenta diversos problemas en el orden externo (bien conocidos) y en el orden interno, en este último en lo económico, político, cultural que van a dificultar el avance con mayor eficiencia en la Cuba socialista. Asumir el poder, el control económico y político total de un país por parte de un Estado compuesto por individuos muy jóvenes, sin experiencia en cargos de esta magnitud conduciría inevitablemente a errores que constantemente debían ser combatidos y no siempre fueron corregidos en su cabalidad.

En su dirección política y económica Ernesto Guevara es certero en la identificación de las causas que atentan contra el desarrollo del nuevo modelo cubano, critica desde lo interno los malos procedimientos de los directivos, la corrupción, la falta de preparación de los cuadros que conllevan a decisiones equivocadas, el triunfalismo causado por la falta de objetividad en el análisis de la realidad nacional, los problemas estructurales. En la actualidad el gobierno y la sociedad cubana se concentran en actualizar el modelo económico, ámbito que tan profundamente llegó a dominar Ernesto Guevara con un pensamiento y práctica que se ajusta a las características complejas del escenario y período

en que tocó ser unos de los principales conductores de la economía nacional. Pero actualizar el modelo económico también conduce a actualizar el modelo político, aspecto en el que Che legitima un liderazgo en Cuba y en el mundo y para el cual se auxilia de la comunicación política como una herramienta de poder para el pueblo.

Qué hace el Che comunicacionalmente ante las problemáticas cubanas

Desde la etapa de la Sierra Maestra se advierte en Ernesto Guevara la importancia que le concede a la comunicación política, en su campamento guerrillero edita el periódico El Cubano Libre en alusión al periódico mambí y crea la emisora Radio Rebelde que desempeñara un rol estratégico en la guerra. Cuando asume el Ministerio de Industria, el Che crea una oficina de divulgación refiriendo que:

La divulgación es una cosa muy importante en un régimen en el cual el conocimiento por parte del pueblo de lo que se va a hacer es fundamental para que se haga; no solamente el conocimiento, sino el conocimiento y la aprobación. (Guevara, 1961c, p.97)

Si asumimos esta idea como un principio comunicacional, vemos en el Che la concepción de la comunicación política como una herramienta de empoderamiento a la población. No debe existir poder político de las mayorías si no hay participación política de estas; pero cómo vincular estos dos elementos, cómo establecer una conexión entre los conocimientos, criterios y aprobación de las masas

con los ejecutores de las políticas o el Estado para ser más preciso. En el ejercicio político del Che, este vínculo se establece de diversas formas y medios:

1. Asumir los mismos modos de vida de la población, sin privilegios. Con respecto a esta máxima apunta: "En nuestro caso, hemos mantenido que nuestros hijos deben tener y carecer de lo que tienen y de lo que carecen los hijos del hombre común" (Guevara, 1965, p.213). El Che comprende que no se puede liderar efectivamente a la clase obrera sin vivir su realidad y la ruptura que se establece cuando la dirigencia viviendo de privilegios pide al pueblo mayores sacrificios.
2. Compartir los mismos espacios laborales de la clase obrera y campesina. El ostentar el cargo de Ministro no le imposibilita al Che estar en los campos de caña, en obras en construcción, en fábricas; se plantea como parte cotidiana de su trabajo asumir su rol de ministro junto al de un albañil, un machetero, un operador o un estibador. No es el dirigente que va a los espacios de los trabajadores a visitas formales para cumplir con una agenda o hacer preguntas y dar indicaciones que no transforman nada. No es el dirigente que va a una fábrica a interesarse solo por la cuestión productiva, aprovecha la oportunidad e indaga en las cuestiones salariales y humanas del individuo.
3. Comunicar y ser comunicado. Establece en la comunicación política la conexión entre el individuo ejecutor del poder y la participación de la amplia

base popular en los ejercicios gubernamentales. Como referimos antes es la posibilidad de que el pueblo conozca y apruebe las políticas, en esta intención la comunicación es un canal necesario.

Esta conexión desde la comunicación que establece el Che entre poder y participación la ejercita de manera más visible en el tercer elemento expuesto, pero también en los dos primeros existen formas comunicacionales donde el Che emite y recibe contenidos políticos de gran importancia que le posibilitan tener una información más acertada de la realidad e intereses de los cubanos. Cuando el Che gobierna el pueblo puede verse gobernando a sí mismo, porque ve a un hombre que comparte sus mismos espacios de trabajo, sus propias carencias materiales y visualiza en sus mensajes sin demagogia, las aspiraciones comunes de las masas.

Regularidades comunicacionales del Che en el contexto cubano

En su agenda está conceder regularmente entrevistas a medios y periodistas de diversas tendencias y comparencias televisivas para informar y explicar determinadas cuestiones de interés nacional entre las que podemos destacar la comparencia en el programa Telemundo en abril de 1959, Programa ante la prensa en febrero 1960, comparencia televisiva para informar los resultados de la Conferencia de Punta del Este en agosto de 1961, entrevista con el periodista de la sección Siquitrilla en noviembre de 1963, entrevista a la Revista Economía

Mundial y Relaciones Internacionales No 5 de 1964 y en el programa de televisión Ante la Nación en diciembre de 1964, esta última ante tres periodistas norteamericanos transmitida en vivo al público estadounidense.

Para el Che decir la verdad era parte de su compromiso cotidiano, en las intervenciones en los medios de comunicación lo manifiesta de forma permanente; en entrevista con un periodista cubano apunta: "Dicen que yo protesto mucho de los errores de la prensa. Por ejemplo, creo que es negativo publicar con alborozo el cumplimiento de las metas del calzado, sin decir toda la verdad: que esas metas no alcanzan todavía" (Guevara, 1963b, p.400).

Con el ejercicio de la verdad en la comunicación, el Che siempre identifica las cuestiones que resultan una deficiencia en la realidad cubana, a una pregunta del periodista mexicano Víctor Rico sobre el origen de la crisis de la economía cubana, el Che expone:

La sequía afectó a la agricultura en general y a la caña de azúcar en particular... Pero no podemos explicarlo todo por la sequía. La falta de lluvia puede justificar a lo sumo una disminución de un 20% en la zafra, pero la que nosotros sufrimos fue superior al 20%, y eso no podemos perdonárnoslo (Guevara, 1963a, p.348).

En esta intervención el Che argumenta que este fenómeno de la sequía es hasta cierto punto previsible por las características climáticas de Cuba y que no se puede justificar los bajos resultados en la agricultura con el problema de la sequía. Otra cuestión identificada es la organización que pasa

por el tema de la dirección, la planificación y los problemas de sectarismo en el partido (PURSC) que en el aparato administrativo ejemplifica el Che se da cuando en las empresas este asumía el doble papel de ejecutor y controlador. "El Partido integraba el aparato administrativo, era el aparato administrativo y al mismo tiempo era el organismo que supervisaba lo que el aparato administrativo hacía...desempeñaba dos papeles: el de reo y el de juez" (Idem.)

En el plano económico también identifica como problemática la dependencia del comercio exterior y de una sola industria, la capacidad adquisitiva de Cuba dependía de la producción azucarera. Unido a su compromiso con la verdad, la crítica es parte de la comunicación política del Che, no acostumbra a omitir lo que está mal o lo que falta para que algo sea mejor, siempre partiendo de su propia gestión o realidad. Aspira a una sociedad donde la gente se exprese con sinceridad y plenitud, al respecto expresa: "No debemos crear asalariados dóciles al pensamiento oficial, ni becarios que vivan al amparo del presupuesto, ejerciendo una libertad entre comillas" (Guevara, 1965, p.246).

En política las soluciones efectivas a los problemas de una sociedad se encuentran en el pensar y el actuar de los individuos que conforman esa sociedad, por tanto los criterios populares deben encontrar canales receptivos en las esferas de gobierno que permitan una ejecución más certera de las decisiones tomadas. Estos criterios como señala el Che deben promoverse de forma sincera y sin coerción alguna.

Utilidad de la visión comunicacional del Che ante las problemáticas cubanas de hoy

El contexto cubano actual se presenta complejo a partir de los grandes retos que tiene delante. La intención de actualizar el modelo económico presupone proporcionalmente actualizar el modelo político, ante signos de crisis en la sociedad cubana provocado por décadas de privaciones, carencias y en no pocos casos malas prácticas gubernamentales. Se hace necesario buscar referentes que contribuyan a soluciones más certeras que reviertan esta realidad, ante lo cual la figura del Che Guevara aporta principios valiosos.

El 8 de octubre de 1987 en su discurso por el XX aniversario de la caída de Ernesto Guevara, Fidel Castro hace un llamado a estudiar y rescatar el pensamiento económico del Che por debilidades que persistían en la economía y la sociedad cubana del momento, además de las señales ya más evidentes de decadencia del modelo soviético. La necesidad de ese estudio y rescate se repite hoy pero de forma más imperiosa y en aristas como la comunicación política, que contribuya a un modelo económico y político más ajustado a la contemporaneidad y a las necesidades y potencialidades del pueblo cubano.

Diversos son los campos de la comunicación política en la cual el Che nos deja un referente y que en la Cuba de hoy deben estar sujetos a actualizarse en busca del ajuste necesario. El periodismo y los medios de comunicación, las mediaciones políticas y

las prácticas gubernamentales en lo comunicacional constituyen hoy plataformas imprescindibles en el perfeccionamiento al que nos referimos.

Como ya señalamos el Che era crítico en el tratamiento de la prensa ante algunos temas de la realidad nacional, la emisión parcializada o superficial de determinados aspectos y el silencio de otros son dificultades que aún persisten en los medios de comunicación de la Cuba de hoy. Si tomamos como muestra la prensa escrita nacional como Granma y Juventud Rebelde⁴ de los últimos dos años o los espacios noticiosos de la televisión nacional, aunque se mantenga la crisis económica en lo que va de década, la información que se brinda es mayoritariamente de logros de cooperativas campesinas y producciones agrícolas al igual que las empresas o industrias que muestran cifras productivas positivas, dando un mensaje poco objetivo al engrandecer los logros y minimizar las deficiencias, por otro lado los incumplimientos, las inconformidades y las principales causas de no avanzar mucho más es principalmente por factores externos.

Se habla de las limitaciones externas pero a esto hay que anteponerle las fortalezas internas. El gobierno cubano es el único en el hemisferio occidental que tiene el control total de las riquezas, los medios productivos y los recursos humanos del país, este último factor con una fuerza comparable a la de una

4 Órganos oficiales del Partido Comunista de Cuba y de la Unión de Jóvenes Comunistas respectivamente, son los periódicos de mayor alcance en el país.

nación desarrollada y la existencia de un partido único gobernante sin oposición gubernamental.

En el año 1961 un periodista canadiense maravillado ante los grandes cambios que se desarrollaban en Cuba por las inversiones y las nuevas industrias le pregunta al Che cómo era posible, ante lo cual el ministro de industria le afirma: "por sobre todas las cosas, la riqueza de Cuba queda centralizada en manos del Estado, lo que permite hacer maravillas" (Guevara, 1961b, p.191). Sin dudas esta condición del Estado cubano es única, lo que hace reflexionar sobre la posibilidad de avanzar mucho más en la economía teniendo en cuenta que existen países de la región como Ecuador que con grandes limitaciones y sin estas fortalezas que presenta Cuba han avanzado más económicamente.

Si vamos a los años iniciales de la Revolución Cubana el propio Che afirma en tono comparativo: "El pueblo chino... es el nivel de vida incomparablemente inferior al de Cuba; pero incomparablemente inferior en todo, en todas las cosas...sin embargo los chinos a nosotros nos envían telas exquisitas, nos envían toda clase de bisuterías, nos envían arroz" (Guevara, 1961d, p.388) y esto sucede en tiempos en los que China estaba muy lejos de lograr aún el desarrollo que presenta en la actualidad, donde encontramos también el caso de Vietnam arrasado por una de las peores guerras de la historia hace menos de 40 años y que hoy muestra una realidad económica muy favorable.

En este mismo sentido cuando se analizan problemáticas internacionales se hacen incisiones analíticas donde se rebelan las causas y hasta las soluciones de estos problemas; pero al afrontar los mismos temas en el ámbito nacional se es en exceso parcial, ejemplo el tema de la emigración, con frecuencia vemos en los medios de prensa del país la crisis en Europa, nos dan el número de interceptados y de muertes de árabes y africanos intentando llegar al viejo continente pero muy poco se dice de la nueva ola migratoria cubana de los últimos años y al hablar de sus causas el peso mayor cae en la Ley de Ajuste Cubano, aunque la salida ilegal de cubanos ha continuado existiendo ya un nuevo acuerdo migratorio del gobierno saliente de Obama y las autoridades cubanas. Es necesario tener en cuenta que la emigración cubana es también hacia otros países que no tienen Ley de Ajuste Cubano y que no son tampoco del 1er mundo, entre otros factores de la realidad interna que no se enfrentan con profundidad.

En las intervenciones donde El Che emitía su criterio sobre un hecho o problemática lo hacía desde la integralidad del análisis, de forma balanceada y sincera, exponiendo los hechos de las partes y dando las herramientas para su mejor comprensión y crítica. Otro de los elementos de importancia en la actualización política, son las prácticas gubernamentales en lo comunicacional. Algunos de los hechos que vemos en Cuba es la escasa comparecencia de los dirigentes, en particular la máxima dirigencia, en los medios de comunicación,

no ofrecen conferencia de prensa (a excepción del Ministro de Relaciones Exteriores) o es la propia prensa la que no gestiona estos espacios y cuando lo hace no desarrollan preguntas que pongan luz en puntos oscuros; en relación a esto el Che advierte:

La única forma de solucionar los errores es descubrirlos, hacerlos públicos, y entonces el error se soluciona; y la única forma revolucionaria es discutir públicamente los errores, los errores que nosotros tenemos, los errores que tienen otros organismos... no estamos exentos de errores, existen, están, se siguen produciendo, hay entonces que descubrirlos, ponerlos a la luz pública, y remediarlos (Guevara, 1961c, p.320).

La comunicación también tiene implicaciones en las mediaciones políticas, pasa por las diferencias de modos de vida entre dirigentes y dirigidos, los formalismos y burocratismos que imponen obstáculos a la relación ciudadano – gobernante, porque dificultan el canal de las expresiones del primero y por tanto su participación efectiva y la recepción de los segundos en las cuestiones que de verdad afectan y urgen a la población. En una charla con trabajadores del Ministerio de Industrias el Che reflexionaba y se autocriticaba de no conocer cómo vivía el pueblo de Cuba, que solamente conocía de cifras y que esto se debía a no haber compartido espacios propios del cubano común y de la tensión del trabajo continuo que hace solo ver los grandes fines olvidando la realidad cotidiana (Guevara, 1961d, p.388), ante esta crítica el Che se propuso revertirlo como una necesidad de ser más efectivo y humano en el vínculo con la gente.

En las esferas gubernamentales una cosa es el conocimiento de una realidad a través de informes desde el escritorio y otra es el conocer una realidad que se vive y que por tanto se sufre. En política el mensaje que mejor se recepciona es el que se vivencia. Un dirigente puede visitar una fábrica o un centro productivo e interesarse por los planes de producción, los costos y también las condiciones de vida y de trabajo del obrero y el campesino y luego ese gobernante se retira en su confortable automóvil, llega a su casa donde no faltan las comodidades de todo tipo, ni existe la más mínima preocupación de ausencia en su nevera, ni en su ropero o en el de su familia, este hombre en su visita oyó pero no interiorizó las verdaderas necesidades de sus interlocutores.

En el plano comunicacional otra dificultad que ocurre por las diferencias de vida de no pocos gobernantes y la población es que estos tienen la concepción de que son sus ideas, sus concepciones las que deben asumir las masas y que cuando estas no están del todo convencidas hay que persuadirlas, cuando es esencialmente lo contrario, los gobernantes están para recepcionar en diálogo las aspiraciones del pueblo, porque es este el que confía el poder con determinadas metas o encargos. En varios espacios del país se han emitido mensajes como: *-El Pueblo no le fallará al Partido-* cuando la idea que debe primar y visualizarse es que el Partido que además debe ser la vanguardia del pueblo, no le fallará a este.

CONCLUSIONES

La actualización del modelo económico conlleva a una actualización del modelo político y la actualización del modelo político necesita de reajustes en los modos y medios utilizados para la comunicación política en el empoderamiento del pueblo, crear o utilizar mejor los espacios comunicacionales que sean canales efectivos para las directrices y exigencias populares.

El tratamiento de las diversas temáticas que se abordan en los medios y por las figuras políticas (dígase ministros, diputados, presidentes de gobiernos provinciales) deben corresponderse con los sentidos y los tonos de los tópicos populares, el Che muestra que no se debe evitar ningún tema por muy complejo que sea, con transparencia y sinceridad.

En el caso de quien fuera Ministro de Industrias diversos rasgos y cualidades de su persona contribuían en este desempeño mediático: la integralidad y profundidad de sus conocimientos, el dominio de la filosofía, la historia, la cultura universal, de la teoría económica y política y en particular su coherencia en el actuar en correspondencia con sus palabras que respaldaban su moral.

Una comunicación política que potencie el vínculo más real ciudadano – gobernante podrá facilitar la toma de decisiones con mayor efectividad y audacia a la altura de las grandes exigencias de la realidad socioeconómica y política de la Cuba actual, legitimará en mayor medida la nueva dirigencia que gobernará en Cuba cuando ya no estén las figuras del Moncada y la Sierra.

REFERENCIAS

- Guevara, Ernesto. (1961a). Conferencia en la inauguración del VII ciclo Economía y Planificación. En: Borrego Orlando (ed.): *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo III.*
- Guevara, Ernesto. (1961b). Respuesta a un cuestionario de Adele Lauzon van Schendel, de Le Magazine Mclean. En: Orlando Borrego (ed). *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo III.*
- Guevara, Ernesto. (1961c). Discurso en la Primera Reunión Nacional de Producción el 27 de agosto de 1961. En: Orlando Borrego (ed). *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo III.*
- Guevara, Ernesto. (1961d). Charla con trabajadores del Ministerio de Industrias. En: Orlando Borrego (ed). *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo III.*
- Guevara, Ernesto. (1963a). Entrevista con el periodista Victor Rico. En: Orlando Borrego (ed). *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo IV.*
- Guevara, Ernesto. (1963b). Entrevista con Siquitrilla. En: Orlando Borrego (ed). *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo IV.*
- Guevara, Ernesto. (1965). El socialismo y el hombre en Cuba. En: Orlando Borrego (ed). *Che en la Revolución Cubana. La Habana, Cuba: Editorial José Martí. Tomo I.*

LA ORATORIA EN LA LABOR PROFESIONAL PEDAGÓGICA

ORATORY IN THE TEACHERS PEDAGOGICAL PROFESSIONAL PRACTICE

Lázara Maria Varona Moreno lazaravm@ult.edu.cu

Pablo Raúl Mas Sánchez pabloms@ult.edu.cu

Beatriz Tamayo Ramírez beatriztrpps@estudiantes.ult.edu.cu

RESUMEN

El proceso pedagógico es, en esencia, un proceso comunicativo y por ende los profesionales de la educación han de formarse y exhibir atributos distintivos de su manera de expresarse en consonancia con la pretensión de influir positivamente en la configuración de la personalidad de sus educandos, y ello implica incorporar a su acervo personal cualidades oratorias apropiadas. El presente trabajo aborda aspectos relevantes de la cualidad aludida y del proceso de formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa como parte de la formación inicial, y fundamenta sus particularidades desde una perspectiva socio-psico-pedagógica que pone de relieve la pertinencia y la factibilidad de contribuir a la preparación de los maestros y profesores, con el auxilio de una metodología válida y fiable, a fin de acercarlos a un desempeño comunicativo exitoso en su quehacer profesional.

PALABRAS CLAVES: Oratoria, competencia profesional pedagógica comunicativa

ABSTRACT

The pedagogical process is, in essence, a communicative process and therefore education professionals must be trained and exhibit distinctive attributes of their way of expressing themselves in consonance with the pretense of positively influencing the personality configuration of their students, and this implies incorporating appropriate oratory qualities into their personal collections. The present work deals with relevant aspects of the aforementioned quality and the process of formation of communicative pedagogical professional competence as part of initial training, and bases its particularities from a socio-psycho-pedagogical perspective that highlights the relevance and feasibility of contribute to the preparation of teachers and professors, with the help of a valid and reliable methodology, in order to bring them to a successful communicative performance in their professional work.

KEYWORDS: Speech, communicative pedagogical professional competence

INTRODUCCIÓN

La preparación de los profesionales en el campo pedagógico es objeto de atención especial en todos los países, por su innegable repercusión en la formación ciudadana desde el cumplimiento de las funciones y las tareas que se les asignan y expresan la esencia de la labor encomendada por la sociedad donde se insertan. Esta especificidad del magisterio pone de manifiesto su naturaleza social.

El desarrollo ininterrumpido de la educación, entendido como la sucesión de continuos cambios cualitativos que garantizan una elevación sistemática y estable de la calidad de la misma, se pone de manifiesto en todas las educaciones, y cobra particular trascendencia en la formación del personal docente, ya que son los maestros y los profesores los encargados de llevar a vías de hecho todas las transformaciones que expresan la naturaleza y la esencia del sistema educacional. Promover el fortalecimiento de la labor de los profesionales de la educación y la necesidad de que los docentes cumplan satisfactoriamente su papel de guía moral y pedagógico para que los educandos puedan orientarse adecuadamente en la inmensa masa de información y de valores provenientes de nuevos agentes de socialización, surgidos al calor de las sostenidas transformaciones que signan la contemporaneidad es una exigencia actual.

El perfeccionamiento educacional que se lleva a cabo en Cuba está animado en las aspiraciones de equidad y de justicia social que presupone una verdadera igualdad de oportunidades, sustentada en la instrumentación de acciones pertinentes para garantizar la consecución del propósito apuntado. Por tanto, la condición profesional del docente tiene la posibilidad de distinguirse radicalmente de la de otros especialistas afines, como comunicadores sociales, trabajadores sociales, psicólogos, psiquiatras, sociólogos, defectólogos, entre otros, en el sentido de que a este le es factible promover el desarrollo de personas, con plena conciencia sobre sus deberes, responsabilidades, que a partir de una formación

teórico -práctica, una cultura científica, técnica, humanística, sea capaz de formar, de manera independiente y creadora, a sus estudiantes, lo que presupone comprender que asumir esta tarea guarda un estrecho vínculo con el desarrollo alcanzado de sus cualidades personales.

Las cualidades de la personalidad del profesional de la educación constituyen un recurso personalógico de incuestionable valor para llevar a cabo exitosamente la conducción del proceso de conformación de la personalidad de los educandos. En el sentido apuntado investigadores como: Mas (2008); Varona (2009); Addine (2010); Márquez (2016); entre otros, profundizan en la preparación del docente y significan el cumplimiento de sus tareas y funciones profesionales, a partir del proceso de formación inicial. Lo anterior apunta a declarar que la comunidad científica, sobre todo en las ciencias humanísticas y psicológicas, le asignan enorme trascendencia a la formación de las cualidades del profesional de la educación

Entre las cualidades de la personalidad del profesional de la educación en formación inicial que requieren de un acercamiento científico que les favorezca, se encuentra la comunicación profesional, para propiciar el reforzamiento de la motivación profesional, la preparación pedagógica y psicológica, la preparación política e ideológica, como elementos esenciales en su formación, con el objetivo de garantizar una preparación profesional que propicie dirigir acertadamente la formación de las futuras generaciones.

En consonancia con el contenido de las tareas y las funciones del rol profesional, que toma en cuenta las características de los sujetos y los contextos que intervienen en la comunicación, hay que destacar que aún una parte significativa de estudiantes ingresa a las carreras pedagógicas con escaso desarrollo de las habilidades comunicativas. Ello se manifiesta de manera particularmente acentuada en su expresión oral y escrita; que condiciona bajos niveles de comprensión de los textos, con las consiguientes afectaciones al rendimiento académico y al desempeño comunicativo.

En esta misma dirección se resalta en ellos una exposición desorganizada de las ideas, lo que revela improvisación y desconocimiento de las normas para la estructuración de la comunicación, de modo tal que se favorezca la consecución de los objetivos pretendidos y el empleo predominante de estilos de comunicación centrados en el emisor, lo que unido a formas chabacanas de expresarse, origina conflictos, afectaciones de las relaciones interpersonales y enrarece la atmósfera psicológica necesaria para el trabajo en grupo. Lo que hace necesario la búsqueda de un perfeccionamiento en el diseño de las cualidades de la personalidad del docente y una mayor atención al mismo, a sus dificultades y potencialidades, a la formación de la comunicación profesional y la formación de valores.

La situación apuntada no favorece una contribución efectiva a la preparación del docente y ello condiciona el cumplimiento de sus tareas y sus

funciones profesionales ya que no puede aspirarse a la consecución de los propósitos, al margen del establecimiento de una adecuada comunicación profesional con los sujetos que intervienen en el proceso pedagógico. Es por tanto, poco comprensible que esta dirección no haya sido parte explícita de los planes de formación inicial del personal docente en Cuba, lo que ha traído como consecuencia no pocas insuficiencias en el desempeño profesional

El tratamiento de la comunicación profesional pedagógica suele abordarse desde la perspectiva lingüística, en los marcos de la didáctica de la enseñanza de la lengua materna, con un enfoque comunicativo; asimismo, desde la arista psicológica; no obstante, no se hace un análisis desde la pedagogía que permita penetrar en los mecanismos que se ponen en funcionamiento para garantizar la consecución de los objetivos mediante la comunicación, y el papel de la oratoria como herramienta en la formación humanista del profesional de la educación a pesar del reconocimiento de su participación en todos los procesos de enseñanza y aprendizaje.

A pesar de que la comunicación es inherente al hombre y consustancial a su esencia, los estudios sobre la comunicación pedagógica son relativamente recientes. Datan de la segunda mitad del siglo XX y estaban asociados a los intentos de explicar el proceso pedagógico desde una óptica comunicativa, como comunicación intencional, como mutualidad y permeados de un sentido ético- sociológico.

Desde el punto de vista más general la comunicación constituye una categoría inseparable del hombre, junto con la categoría actividad, lo cual ha llevado a dos principios planteados por la psicología marxista, pero con repercusión extrasubjetiva: los principios de la unidad de la comunicación y la conciencia y de la unidad de la comunicación y la actividad.

La comunicación evoluciona desde formas primarias inferiores y más imperfectas hacia formas superiores y perfeccionadas, y en ese proceso se revelan nuevas propiedades y cualidades. Baste anotar que la comunicación existe en diversas formas: conversacional, escrita, artística-literaria, científica, entre otras. Lo cual además de hablar de la gran potencialidad expresiva y adaptativa a diversos estilos sirve para ilustrar su plasticidad y su desarrollo, que permite satisfacer las necesidades de interacción y el registro de condiciones, procesos y resultados. En esta característica de la comunicación se revelan sus propiedades esenciales que le confieren el valor que como herramienta de interacción, como resultado y faceta de expresión de la personalidad le son inherentes.

Lo antes expuesto exige que el manejo y dominio pleno de la forma de expresarse se convierta en una meta de cada sujeto para su progreso individual, pues en todas las eras el lenguaje fue el medio más eficaz de comunicación entre los hombres. El primer cuidado de quien quiere ser un buen profesor, como aquel que quiere ser un buen escritor es llamar la atención como orador, y para eso hay que enriquecer

su vocabulario y sus ideas, y para comunicar sus ideas el lenguaje debe ser claro, agradable, comprensible e interesante. Lo que significa que el profesor debe convertirse en un excelente orador y para eso requiere esfuerzo, trabajo diario y mucha práctica. No se puede construir una buena retórica sin una base lógica y dialéctica.

El reconocimiento de la relación entre la comunicación profesional pedagógica, y la oratoria como herramienta en la formación humanista integral del profesional de la educación permite declarar como objetivo del presente trabajo: contribuir al estudio de la comunicación y la oratoria como cualidades de la personalidad de este profesional, a partir de exhibir en su desempeño la competencia comunicativa en tareas académicas e investigativas y manifestar comprensión de lo que lee, o escucha; hablar correctamente, con una adecuada retórica.

En consonancia con el propósito apuntado se toma en cuenta que en los derroteros de la atención a la comunicación y a la oratoria en la profesión pedagógica se identifican los antecedentes contenidos en las ideas de pensadores de la talla de José Agustín Caballero, Félix Valera y Morales, José de la Luz y Caballero, Enrique José Varona y Pera, Manuel Valdés Rodríguez, José Julián Martí Pérez y Alfredo M. Aguayo, citados por Varona (2009).

Las reflexiones pedagógicas de los autores antes mencionados contienen valiosas aportaciones acerca de la trascendencia de la comunicación y la oratoria

para la labor pedagógica, así como referencias a categorías importantes asociadas a las mismas, tales como: elocuencia, belleza, estilo, redacción, arte de decir, argumentación, persuasión, que se han incorporado al quehacer cotidiano.

La comunicación y la oratoria como cualidades del profesional de la educación.

La comprensión humanista llama la atención acerca de los sentimientos y las posiciones subjetivas respecto al mundo y a sí mismo, con lo que comienza a vislumbrarse la posibilidad de adentrarse en las escabrosidades del mundo interior de las personas, y revelar los mecanismos que se involucran en las transformaciones y los cambios que se operan al nivel psicológico, desde una perspectiva más holística. Sin embargo, aún resulta insuficiente el esclarecimiento de las estructuras y los mecanismos psicológicos que sustentan el funcionamiento de la personalidad, desde su inserción en el sistema de las relaciones sociales, en cuyo seno adquiere sentido, se manifiesta y desarrolla. Tal cuestión es objeto de ponderación por la psicología de orientación marxista al tratar las cualidades de la personalidad.

En el modelo profesional pedagógico del licenciado en educación se declaran como cualidades de la personalidad a formar, en el transcurso de la preparación inicial, las relativas al sistema de valores morales, tales como el patriotismo, el internacionalismo, la responsabilidad, la laboriosidad, la honestidad, la modestia y la incondicionalidad; sin

embargo, no hay suficiente consenso en cuanto a las vías para alcanzar la formación aspirada, lo que parece ser explicable por el insuficiente conocimiento acerca de las particularidades del proceso formativo del cual resultan las mismas.

De lo anteriormente declarado se infiere que el énfasis en el transcurso de la formación inicial del personal docente se pone en sus cualidades morales, pero se descuida la formación de las no menos importantes cualidades profesionales, entre las que se cuentan, sin duda alguna, la comunicación y la oratoria.

El hecho de concebir al proceso pedagógico como un proceso esencialmente comunicativo presupone admitir que el profesional de la rama en cuestión debe poseer un dominio notable de los modos de expresarse oralmente en público a fin de aspirar a la consecución de los objetivos de su labor con los niveles de éxito y eficiencia que demanda el cumplimiento de sus tareas y funciones.

Hablar correctamente en público no constituye un atributo innato de las personas, antes bien, es el resultado de un proceso complejo no exento de estancamientos y retrocesos, que dan cuenta de su carácter contradictorio, que transita de formas más simples y menos estructuradas, a otras mejor elaboradas y desarrolladas por lo que se puede afirmar que en el ejercicio de la labor pedagógica la oratoria y la comunicación se identifican en el mismo proceso que las subsume y pone de manifiesto como competencia profesional pedagógica comunicativa.

La comunicación profesional pedagógica como competencia profesional.

La comunicación profesional pedagógica tiene sus propias características, que la distinguen de cualquier otro tipo, entre las que resaltan:

- Un proceso planificado, intencionalmente dirigido a la formación de la personalidad de los educandos, que se manifiesta en el marco del proceso pedagógico.
- El medio esencial de las interacciones entre los profesores y los estudiantes, entre los estudiantes en específico, así como entre estos y los contenidos del sistema de influencias en general.
- Un reflejo singular de la estructura de la actividad pedagógica que se ajusta a las especificidades de las tareas básicas profesionales pedagógicas; es decir, educar e instruir.
- Transita desde formas más simples y menos estructuradas de expresión profesional hacia otras más complejas y mejor estructuradas.

Abordar la comunicación pedagógica como un proceso posibilita analizar el fenómeno en su transformación lógica como una sucesión de estados, lo que permite el estudio de sus características, componentes, cualidades y propiedades, a partir del conocimiento de su dinámica.

La comprensión de la comunicación que se establece en el proceso pedagógico como pedagógica permite distinguir los motivos y los objetivos de los sujetos que en ella intervienen con sus propias especificidades y características, sin perder de vista que el profesor pretende enseñar y el estudiante aprender, y que el primero tiene que, a partir de la comunicación, incidir en la producción de transformaciones orientadas a lograr la formación y el desarrollo de la personalidad del segundo.

En la comunicación se produce una interrelación *sujeto - sujeto* que constituye una propiedad básica esencial y un momento necesario de la interconexión entre los participantes; la cual transcurre a través de un intercambio cognoscitivo afectivo, que toma en cuenta los objetivos a los que se dirige sobre la base de las motivaciones iniciales que le originaron.

La consideración de la educación como proceso comunicativo conduce al análisis de la práctica educativa desde una perspectiva histórica expresada en los modelos educativos imperantes en las principales tendencias pedagógicas contemporáneas, aunque en la práctica escolar es difícil encontrar modelos puros. Por tanto, la competencia profesional pedagógica comunicativa es el resultado de un proceso de formación que sigue la dinámica que parte de lo más simple a lo más complejo y condiciona la eficiencia del desempeño, es decir, se manifiesta en la calidad de las ejecuciones, más allá de las prerrogativas de las habilidades y las capacidades.

Asumir la comprensión apuntada presupone el reconocimiento de que la competencia profesional pedagógica comunicativa, como formación psicológica de la regulación predominantemente ejecutora, es un operador epistemológico llamado a llenar el vacío que en la estructura de la actividad deja el empleo de la habilidad, lo que obliga a hablar de habilidad compleja, invariante de habilidad, habilidades supremas y otros, lo que pone de manifiesto los intentos por explicar hechos y fenómenos de diferente grado de complejidad a partir del empleo sobredimensionado de una misma categoría.

Desde la percepción sostenida en este trabajo las habilidades comunicativas, los estilos de comunicación y la capacidad comunicativa, precisan ser tratados en la íntima e indisoluble relación que los une y les da sentido y complementación, que les proporciona la coherencia y armonía que se expresan en la calidad de la planificación, la ejecución y los resultados del acto comunicativo.

Parece razonable afirmar que es improbable lograr una verdadera competencia profesional pedagógica comunicativa al margen del desarrollo de las habilidades comunicativas y el empleo de un apropiado estilo de comunicación y una adecuada oratoria, sin embargo, esta relación no se resalta, ni siquiera se apunta desde lo teórico ni lo práctico en el modelo del profesional de la educación superior.

El análisis de la competencia profesional pedagógica comunicativa no ya como una disposición, habilidad

o capacidad, como suele ser identificada, sino como un estado de preparación general del sujeto que implica asumirla como un proceso susceptible de ser moldeado, formado y desarrollado a partir de la intervención pedagógica pertinente, que se expresa en diferentes niveles; presupone concordar con la idea de que la preparación general hace alusión tanto a la teórica, como a la afectiva y a la práctica; es decir, incluye la preparación psicológica, lingüística y la social cultural. Por ello, cuando se afirma que se considera un estado de preparación general se hace referencia tanto a la posesión de los recursos y los conocimientos que son necesarios, como a la disposición para realizar eficientemente la comunicación.

La competencia profesional pedagógica comunicativa emerge como un elemento de la formación inicial de extraordinaria importancia para garantizar los desempeños profesionales, que requiere una modelación pedagógica a partir de la revelación de sus componentes y la determinación de las peculiaridades del proceso de su conformación en las condiciones de los contextos pedagógicos de actuación. En la instrumentación científica de esta tarea se requiere, además, el concurso de la Psicología y las ciencias humanísticas y de la comunicación.

La Psicología aporta, desde una posición vigotskiana; es decir, conforme a la concepción histórico cultural, la comprensión de la personalidad, el papel de la actividad y la comunicación en la manifestación, la formación y el desarrollo de la misma; así como el

esclarecimiento de la relación entre la educación y el desarrollo. Los conceptos de *zona de desarrollo actual*, *zona de desarrollo próximo* y *zona de desarrollo potencial*, Vigotsky (1987), resultan esenciales para desentrañar las especificidades del proceso de formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa en el transcurso de la preparación inicial, y para potenciar dicho proceso de modo satisfactorio.

Por otro lado, es evidente que el conocimiento de la comunicación, su esencia, su naturaleza, sus rasgos y las regularidades que rigen su existencia como herramienta de expresión de la personalidad en toda su diversidad y riqueza de matices no puede desestimarse en la construcción teórica y práctica metodológica de una propuesta tendente a su favorecimiento, desde el punto de vista profesional pedagógico.

Desde la óptica asumida, la competencia profesional pedagógica comunicativa tiene sus antecedentes en las adquisiciones del sujeto hasta el momento de su ingreso a la carrera pedagógica, se comienza a formar y a desarrollar a lo largo de los estudios en la institución docente y continúa su línea de evolución ascendente en el transcurso del ejercicio de la profesión.

Después de establecidos los referentes teóricos sobre los que se sustenta la comprensión pedagógica del proceso de formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa, es necesario continuar una

lógica esencial en la derivación de las implicaciones, tanto en lo que respecta a la conceptualización de la competencia aludida como en la determinación de los componentes y sus momentos funcionales.

Visto en el plano pedagógico, y en consonancia con las ideas antes apuntadas, se define el proceso de formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa como la sucesión de estados por los que transita el docente en formación inicial desde desempeños comunicativos más reproductivos, menos estructurados y simples a otros más productivos, mejor estructurados e independientes, reveladores de las dimensiones de la competencia profesional pedagógica comunicativa, que emergen como resultado del desarrollo de la misma.

Desde la perspectiva asumida, se comprende la competencia profesional pedagógica comunicativa como un estado de preparación general del maestro o profesor que garantiza la planificación, la ejecución y la evaluación de los resultados de la comunicación, favorecedores del cumplimiento exitoso de las tareas y las funciones de la profesión, en correspondencia con la consideración oportuna de las características, las exigencias de los participantes y de los contextos de actuación concurrentes.

La competencia profesional pedagógica comunicativa representa una síntesis singular de habilidades y estilos que se emplean acertadamente por el sujeto en consonancia con las características y las exigencias de los participantes y los contextos en que tiene lugar la comunicación profesional.

Al enfocar el análisis de la competencia profesional pedagógica comunicativa en su inserción en el sistema de recursos profesionales se impone la necesidad de considerar entre sus componentes esenciales y en su interrelación dinámica y dialéctica el contenido abordado, la preparación psicopedagógica, el estilo de comunicación, las habilidades comunicativas y la reflexión crítica, que condicionan diferentes grados de calidad a los desempeños comunicativos.

Los análisis efectuados llevan a sostener que en el proceso de formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa son distinguibles tres momentos o estados fundamentales, que son: expresión profesional pedagógica imitativa, expresión profesional pedagógica reconstructiva y la expresión profesional pedagógica independiente, que signan el decursar de los cambios y las transformaciones operadas desde la comunicación presuntiva, típica de la expresión imitativa, la comunicación proyectiva, típica de la expresión reconstructiva, hasta la comunicación dialógica, típica de la expresión independiente. (Mas, 2017, p.12)

La revelación de los estados o momentos por los que atraviesa la formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa antes descritos resulta de vital trascendencia para concebir un dispositivo funcional que haga dable el proceso de adquisición de la misma a partir de la consideración de las particularidades del quehacer profesional.

En el sentido antes apuntado, se estima necesario poner a los docentes en circunstancias tales en que se vean abocados a, en primera instancia, familiarizarse intencionalmente con las especificidades, componentes y atributos de la competencia que se pretende formar, lo que crea la plataforma sobre la que puede erigirse la apropiación e incorporación al acervo cultural personal de la competencia, desde una posición consciente, y con un carácter plenamente intencionado, que hace posible el auto monitoreo de la marcha del proceso de adquisición referido; ello implica la evaluación, tanto de la gestión de diseño de la comunicación, como de evaluación del desempeño comunicativo en el transcurso del cumplimiento de las funciones profesionales.

CONCLUSIONES

La comunicación y la oratoria se identifican en el ejercicio de la labor profesional pedagógica, y se sintetizan en la competencia profesional pedagógica comunicativa, cuya formación es susceptible de ser alcanzada en el transcurso de la formación inicial.

La formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa transita desde las formas más simples y menos complejas a las mejor estructuradas y más complejas.

El escenario idóneo para la formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa es la práctica profesional pedagógica comunicativa que se lleva a cabo desde la escuela.

Si el ejercicio de la expresión profesional se realiza con la sistematicidad y la reflexión requeridas y cuenta con las ayudas necesarias conforme a las particularidades del año, por parte de los profesores que dirigen la formación inicial, se alcanzan los resultados deseados en la potenciación de la competencia correspondiente.

La formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa es el resultado de un proceso complejo de elaboración personal que sintetiza las influencias pedagógicas y refleja la individualidad del profesional en formación inicial.

REFERENCIAS

- Addine Fernández, F. (2010). *La Didáctica General y su enseñanza en la educación superior pedagógica. Aportes e impacto* (Tesis doctoral). ISP Enrique José Varona, La Habana, Cuba.
- Márquez, A. (Marzo de 2016). Instrumentos para el tratamiento de la autoestima. En M. Ferrer (Presidencia), *La formación integral del profesional de la educación en el siglo XXI*. Simposio llevado a cabo en evento Maestro y Sociedad, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- Mas Sánchez, P. (2008). *La formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa en el transcurso de la formación inicial del personal docente en las condiciones de la universalización* (Tesis doctoral). Universidad Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

- Mas, P. (Mayo de 2017). Enlaces Pedagógicos necesarios en la labor profesional. En A. Ramos de las Heras (Presidencia), *Educación y Sociedad*. Simposio llevado a cabo en la Convención Científica Internacional y Expoferia, Las Tunas, Cuba.
- Varona Moreno, L. (2009). *Metodología para la formación de la autoestima profesional Pedagógica* (Tesis doctoral). Universidad de Holguín, Holguín, Cuba.
- Vigotsky, S. L. (1987). *Historia de las funciones psíquicas superiores*. II Edición. La Habana, Cuba: Científico Técnica.

LA ORATORIA Y LA COMUNICACIÓN NO VERBAL EN FUNCIÓN DE LA COMUNICACIÓN EFICIENTE

THE ORATORICAL AND THE NON VERBAL COMMUNICATION IN FUNCTION OF THE EFFICIENT COMMUNICATION

Yuditt Curbelo Hastón yudithc@ult.edu.cu

Damary Galiano Castro damarygc@ult.edu.cu

Ainis María Morales Lorenzo

RESUMEN

La actividad comunicativa es una forma esencial del ser humano que permite a los hombres relacionarse mediante situaciones comunicativas. De igual forma, los gestos que empleamos, cómo nos vestimos y cómo nos comportamos en público, constituyen mensajes que transmitimos a los demás y una muestra de nuestra cultura y educación, de las cuales las personas hacen una lectura que le permite formarse una opinión acerca de cómo somos; sin dudas, observando a los demás, se aprende a conocerlos como si se estuviera leyendo en un libro. Dada la significación de la comunicación no verbal en la formación de comunicadores competentes y oradores, el presente trabajo sistematiza diferentes conceptos en el que se incluye el de oratoria, así como las principales características de la comunicación, haciendo énfasis en las clasificaciones de la comunicación no verbal, en función de una mejor comprensión del mensaje que en todo momento transmitimos.

PALABRAS CLAVES: lenguaje, comunicación, comunicación no verbal.

ABSTRACT

The talkative activity is the human being's essential form that allows the men to be related by means of talkative situations. Of equal it forms, the expressions that we use, as we get dressed and I eat we behave in I publish, they constitute messages that we transmit to the other ones and a sample of our culture and education, of which people make a "reading" that allows him to be formed an opinion about like we are; without doubts, observing to the other ones, he learns how to know them as if he was reading in a book. For the importance that you/they have the manifestations of the non verbal communication in the formation of competent comunicadores and speakers, the present work approaches the systematizing where different concepts are approached in the one that the one is included of oratorical, as well as the main characteristics of the communication, making bigger emphasis in the classifications of the non verbal communication, in function of a better understanding of the message that we transmit in all moment.

KEYWORDS: language, communication, non verbal communication

INTRODUCCIÓN

El ser humano, como ser social, forma parte de una realidad y pertenece a un grupo social donde instaura una serie de relaciones y está en constante

intercambio con los demás, con la naturaleza que le rodea, con su realidad, con todo su contexto; de esta interacción surgen sus percepciones, vivencias, preocupaciones, temores y sueños.

La condición humana está asociada indisolublemente a la comunicación como forma de relación entre los hombres. Al explicar su origen Federico Engels relaciona el trabajo y la necesidad de comunicación: “[...]el desarrollo del trabajo contribuyó necesariamente a acercar más entre sí a los miembros de la sociedad [...] En una palabra los hombres en el proceso de formación acabaron comprendiendo que tenían algo que decirse los unos a los otros”. (Domínguez et al., 2013, p.1)

El lenguaje es el medio de comunicación fundamental entre los seres humanos, ya que permite conocer, pensar y hablar de la realidad que nos rodea y, además, adquirir y transmitir elementos culturales. De él se dice que es “la envoltura material del pensamiento” y su desarrollo está íntima e indisolublemente ligado al desarrollo del pensamiento mismo. Esta doble conexión –con el trabajo y la sociedad, por un lado; con el pensamiento, por otro- nos lo revela, en lo esencial, como medio decisivo en el complicado e interminable proceso de apropiación de la realidad- natural y social- por el hombre, (sin olvidar que toda apropiación implica transformación), y en el proceso de valoración de esa realidad. (Domínguez, 2010, p.1)

Por su parte, la comunicación vista desde una posición humanista, ubica al hombre en el centro de

las relaciones que establece con los demás sujetos y con el propio mundo, y por tanto constituye una vía para comprenderlo, situarse en él y conservar y perpetuar lo que lo identifica. Como resultado de toda la actividad del hombre, permite conocer qué se ha hecho, cómo y para qué; permite, además, transmitir todo su quehacer de generación en generación e identificar su pertenencia a una clase social, a un grupo, desde una posición ideológica bien definida. (Domínguez, 2010, p.1)

El desarrollo de todas las sociedades es posible gracias a la comunicación. La misma consiste en un proceso mediante el cual un individuo interactúa con otro para transmitirle una información. En el mundo de hoy, las personas dedicadas a la comunicación oral son denominadas oradores y a la función que realiza esta figura se denomina oratoria:

La oratoria según el colectivo de autores del libro *El mundo y la cultura mediados por la lengua* se define como: aquel proceso comunicativo oral donde un emisor trata de persuadir, a través del dominio de las palabras -también llamadas signos lingüísticos-, a un público receptor. Por eso también a la oratoria se le denomina el arte de la persuasión. Un maestro o pedagogo que no tenga conocimientos elementales sobre la oratoria, no podrá convertirse en un orador capaz de persuadir a sus estudiantes sobre la importancia de cualquier materia.

Hoy no debemos seguir reconociendo a la oratoria como el simple proceso comunicativo oral donde un

emisor trata de persuadir mediante la palabra. De esta forma estamos simplificando la comunicación a la emisión y recepción de la palabra sin entender que la comunicación tiene dos vertientes que se enfocan en un mismo fin, dígase entonces la comunicación verbal y la comunicación no verbal.

Para lograr entonces un comunicador eficiente, es preciso abordar estas dos vertientes de la comunicación en función de un comunicador competente.

El comunicador competente

La palabra comunicar significa poner en común, es decir, compartir con los demás. Cuando el ser humano comunica comparte información de todo tipo: emociones, ideas, conceptos, advertencias, necesidades, órdenes, etcétera. (Domínguez et al., 2013, p.1)

Etimológicamente proviene del latín *com* que significa estar juntos, unir o conjuntar y *munus* que se traduce por oficios, trabajo u obra, por lo tanto, *comunicación es hacer algo en común, compartir algo conjuntamente: una experiencia, una obra, un trabajo –en este caso una información.*

La autora Iliana Domínguez García en la introducción de su libro *Comunicación y Discurso* refiere que:

La comunicación es medio y fin en sí misma para el proceso de enseñar, es a la vez vehículo y destino, pues por otra parte el lenguaje es medio para transmitir

conocimiento y por otra, es fin porque ese conocimiento es introducido, valorado y aprehendido en el estudiante con esas mismas estructuras y formas de trabajo. (Domínguez, 2003)

Por otra parte Gustavo Torroella en su libro *Aprender a convivir*, define la comunicación como un sistema o proceso mediante el cual, una parte o sub-sistema *llamado fuente* influye o actúa sobre otro sub-sistema *denominado receptor* y cerrando el ciclo de la comunicación, por la vía de la llamada comunicación de retorno, este último –el receptor– emite una respuesta al mensaje enviado por la fuente. Por lo tanto la comunicación constituye un sistema de interacciones entre la fuente y el receptor a través de las cuales se intercambian información y experiencias esos dos polos del proceso que actúan alternativamente”. (Torroella, 2002, p. 43)

A criterio de Esther Baxter Pérez en su libro *¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos?* la define como:

(...) el proceso por medio del cual el hombre, utilizando palabras, gestos y símbolos, intercambia una información e ideas; o como la actividad consciente que se establece cuando dos o más personas se interrelacionan, con un motivo definido, mediante el lenguaje (bien sea oral o escrito, gestos, símbolos o cualquier otro medio de expresión que puede emplearse para comunicarse (Baxter, 1999, p. 2)

Por tanto. “La comunicación humana es el proceso de intercambio de información a través de signos que

expresa las relaciones que establecen los hombres entre sí a partir del cual se logra ejercer una influencia mutua". (Domínguez, 2010, p.2)

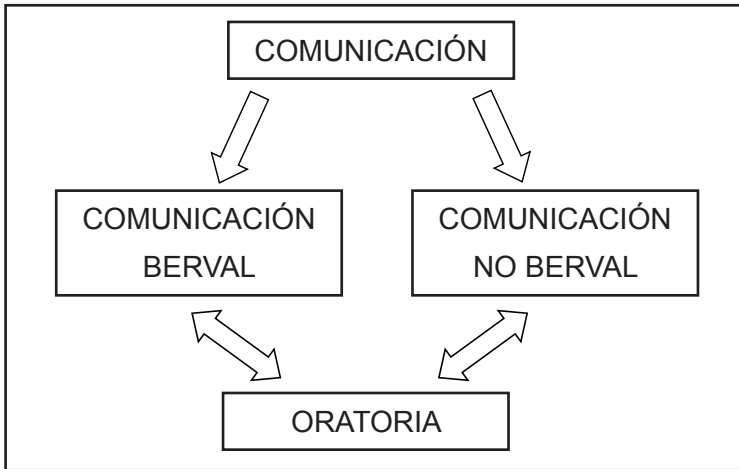
La comunicación no se limita a la transmisión de palabras, sino que estas van envueltas en un doble contexto: primero concernientes a las formas de la voz altura, timbre, intensidad, inflexión, ritmo, cadencia, y después al contexto corporal de la expresión facial, las miradas, los gestos, los movimientos de las manos, del cuerpo, la actitud general de la persona que habla también otro lenguaje: el de la expresión corporal que se encierra dentro de la comunicación no verbal, por tanto al comunicarnos estamos teniendo en cuenta dos vías de expresión: la comunicación verbal y la comunicación no verbal.

Entiéndase esta comunicación no verbal como el lenguaje integrado por un sistema de signos que responden a objetivos específicos y que son entendidos dentro de una sociedad específica. Dentro de estos se encuentra el lenguaje de las flores, el lenguaje del abanico, de las banderas o de los colores.

Dentro de las características del orador debe estar el empleo de los elementos de la comunicación no verbal puesto que estos influyen de forma positiva o negativa en el mensaje que se emite. De esta forma, el descuido con las expresiones faciales a la hora del discurso puede tergiversar la información que se emite al auditorio. Igualmente, la forma de vestirnos influye en una posible reflexión acerca

de un tema específico sesgando la verdadera intención del orador.

Para lograr una buena comunicación y ser un orador eficiente, este debe dominar los gestos, los tonos e inflexiones de la voz, las miradas, la postura del orador y hasta el vestuario que intervienen en el discurso.



Todos estos elementos de la comunicación no verbal, junto a las palabras, conforma un todo único e influyen notablemente en los resultados esperados del auditorio, que muchas veces no se conforma con escuchar solamente. Depende de las capacidades, del saber y de las emociones del orador el influir o no en el público.

Oratoria y comunicación no verbal síntesis para la comunicación eficiente

La oratoria se ha calificado como *el arte de hablar con elocuencia, del buen decir, o el arte de la persuasión*. La persuasión consiste en que con las razones que uno expresa oralmente, se induce, mueve u obliga a otro a creer o hacer una cosa. Su propósito puede ir desde transmitir información, a motivar a las personas para que actúen, o simplemente relatar una historia. Los buenos oradores son capaces no solo de informar, sino también de cambiar las emociones de sus oyentes.

Haciendo una valoración coherente de lo expresado en el párrafo anterior, no se asume la otra vertiente de la comunicación potenciando así solo la referida al aspecto lingüístico, lo cual limita el correcto desarrollo de la oratoria.

La oratoria puede ser una poderosa herramienta que se usa para propósitos tales como la motivación, influencia, persuasión, información, traducción o simple entretenimiento. De ahí la importancia de que un buen maestro logre cautivar y persuadir a través de la oratoria.

Como parte de la comunicación no verbal y en función de la oratoria, se han de tener en cuenta aquellos elementos donde las personas muestran, a través de algo más que un sistema de signos lingüísticos, lo que se piensa y siente representado por gestos, expresiones faciales, lenguaje corporal, y tono de voz.

La comunicación no verbal estudia todas las formas de comunicación donde no interviene el habla y es a su vez el principal vehículo de las emociones, además de ser más confiable, ya que resulta ser espontánea y una vía para expresar los sentimientos, estados de ánimo y da cierta seguridad al receptor y que constituye un medidor de la efectividad del discurso en el auditorio, por tanto, se puede ver que los elementos de la comunicación no verbal tienen una doble función en la oratoria, toda vez que se utilizan como soporte de un discurso y permite analizar el nivel de aceptación que ha tenido.

El orador ha de tener en cuenta los diferentes canales que ofrece la comunicación no verbal, como una de esas formas de lenguaje, dentro de los que se pueden ver como los más importantes: el contacto visual, los gestos faciales, los movimientos de brazos y manos o la postura y la distancia corporal.

Dentro de las características de la comunicación no verbal que ofrece Abello se encuentran:

- Mantiene una relación con la comunicación verbal, pues suelen emplearse juntas.
- En muchas ocasiones actúa como reguladora del proceso de comunicación y contribuye a ampliar o reducir el significado del mensaje.
- Los sistemas de comunicación no verbal varían según las culturas.
- Generalmente, cumple mayor número de

funciones que el verbal, pues lo acompaña, completa, modifica o sustituye en ocasiones.

- Es efímera (solo se da una vez y no hay manera de revisión continua, como en la letra impresa).
- Uso de signos (palabras) comunes al emisor y al receptor.
- Posibilidad de retroalimentación inmediata.
- La expresión de un mensaje debe ser adecuada al contexto en que ocurre.
- Hace uso de recursos expresivos como gestos, miradas, actitudes, etc. (Abello et al., 2014, p. 8)

Estas características, en función de una oratoria competente, logran influir en el modo de actuación del orador y ofrecen al auditorio un mensaje más claro y fluido. Varios autores han coincidido en que existen tres ámbitos de estudio de la comunicación no verbal: kinesia (o quinesia), paralingüística y proxémica. (Ibídem, p.22)

1. Comunicación no verbal Kinésica: que se ocupa de la comunicación no verbal expresada a través de los movimientos del cuerpo. Las principales fuentes de comportamiento kinésico estudiadas son: la postura corporal, los gestos, la expresión facial, la mirada y la sonrisa.

La postura corporal es la disposición del cuerpo o sus partes en relación con un sistema de referencia que puede ser, bien la orientación de un elemento

del cuerpo con otro elemento o con el cuerpo en su conjunto, bien en relación con otro cuerpo, la cual influye en la proyección de la voz y el ánimo que trasmite al auditorio el orador y en el caso de los profesores es un referente de modo de actuación.

Las posiciones corporales se definen por la disposición del cuerpo a aceptar a otros en la interacción. Así se habla de posiciones más abiertas o más cerradas. Una posición abierta implica que brazos y piernas no separan a un interlocutor de otro; la posición cerrada implicaría utilizar las piernas, brazos o manos bien en forma de protección, bien del propio cuerpo, bien en forma que sirva de barrera para que otro se introduzca en la interacción que mantenemos por ejemplo *son posiciones cerradas cruzarse de brazos, o sentarse para hablar con alguien, de forma que las piernas hagan una barrera que dificulte la entrada de otra persona, simbólicamente.*

Los gestos son movimientos del rostro y de las manos con los que expresamos diversos afectos del ánimo, se diferencia de la gesticulación. La gesticulación es un movimiento anárquico, artificioso e inexpresivo, puede clasificarse en dos tipos: innatos y adquiridos:

- Los innatos: corresponden a aquellos gestos que compartimos todos los humanos, sin importar nuestro origen cultural o social.
- Los adquiridos: son aquellos que aprendemos por medio de la imitación de los gestos que hacen las personas que nos rodean. Estos varían de cultura

en cultura y su uso depende en gran medida de la situación comunicativa, formal o informal, en la que nos encontremos.

La expresión facial es otro de los elementos de la *kinésica*; se dice que es el medio más rico e importante para expresar emociones y estados de ánimo, junto con la mirada. Principalmente se utiliza para dos cosas: para regular la interacción, y para reforzar al receptor. Se trata de movimientos muy difíciles de controlar.

La mirada también forma parte de la expresión facial. Se le atribuye un importantísimo papel en la percepción y expresión del mundo psicológico. La variedad de movimientos posibles que podemos llevar a cabo con los ojos y su área próxima resulta ínfima si la comparamos con la de las expresiones faciales.

El estudio de la mirada contempla diferentes aspectos, entre los más relevantes se encuentran: la dilatación de las pupilas, el número de veces que se parpadea por minuto, el contacto ocular, la forma de mirar, que aunque le queda más distante al orador, sirve como referente para mantener un control de sus emociones y por tanto su lenguaje no verbal.

La sonrisa se utiliza para expresar simpatía, alegría o felicidad y dentro del acto de la oratoria sirve como referente de aceptación y de entendimiento del mensaje. El orador la puede utilizar para hacer que las situaciones de tensión sean más llevaderas. Una

sonrisa atrae la sonrisa de los demás y es una forma de relajar la tensión. Tiene un efecto terapéutico.

2. Paralingüística: La paralingüística estudia el comportamiento no verbal expresado en la voz.

El comportamiento lingüístico está determinado por dos factores: el código y el contenido que se pretende comunicar. Sin embargo, estos dos factores no constituyen la totalidad del comportamiento ni verbal ni comunicativo. Existen variaciones lingüísticas, entre las que se puede citar la elección del idioma, la utilización de un lenguaje simple o elaborado, la elección de los tiempos verbales, etc., y existen, por otro lado, variaciones no lingüísticas como el ritmo, el tono y el volumen de la voz. Al estudio de las variaciones no lingüísticas se dedica la paralingüística.

Un orador competente debe tener dominio de su tono, del volumen y el ritmo de su voz, pues de estos depende la intencionalidad con que lleve el mensaje al auditorio.

3. Proxémica: La proxémica se encarga de estudiar el comportamiento no verbal relacionado con el espacio personal. Esta se refiere al amplio conjunto de comportamientos no verbales relacionados con la utilización y estructuración del espacio inmediato de la persona.

Este orador competente debe estar en correspondencia con los momentos actuales y las tecnologías de la información y las comunicaciones, las cuales le van a permitir hacer un mejor y mayor

uso del espacio personal del que disponen.

CONCLUSIONES

Con este trabajo se pretende ofrecer una gama de actuaciones más amplias al comunicador que le van a permitir modelar o perfeccionar su modo de actuación, relacionadas con el lenguaje no verbal, que aunque es una vertiente de la comunicación, no siempre es potenciado en las características y principios del orador. El empleo adecuado de las diferentes manifestaciones de la comunicación no verbal complementa la comunicación verbal del orador.

REFERENCIAS

- Abello Cruz, A. M., Montañó Calcines, J. R., Sobrino Pontigo, E., Bonachea Pérez A. I., Hernández Sánchez, J. E., Francés Racet, O. A.,...Pérez Cobas, C. G. (2014). *El mundo y la cultura mediados por la lengua*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Baxter Pérez, E. (1999). *¿Promueves o facilitas la comunicación entre tus alumnos?* La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Domínguez García, I., Roméu Escobar, A., Abello Cruz, A. M., Sevillano Hernández, T., Montesino Pérez, J. R. y León Gassó, B. O. (2013). *Lenguaje y comunicación*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

_____. (2010). *Comunicación y texto*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

_____. (2003). *Comunicación y discurso*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Torroella González-Mora, G. (2002). *Aprender a convivir*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

LA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN LOS NIVELES DE LOS DISCURSOS DEL DOCENTE DE CIENCIAS SOCIALES

THE EDUCATION FOR THE PEACE IN THE LEVELS OF THE SPEECHES OF THE EDUCATIONAL ONE OF SOCIAL SCIENCES

Norcaby Pérez Gómez nperezg@ucf.edu.cu

Susana Arteaga González sartega@uclv.edu.cu

Maybely Veliz Rodríguez mveliz@ucf.edu.cu

RESUMEN

Los cambios de la sociedad contemporánea han puesto de manifiesto la urgencia de repensar las prácticas educativas en favor de la transformación de los niveles de los discursos del docente de ciencias sociales. En respuesta a esta problemática surge el presente trabajo que constituye parte de uno de los resultados de una investigación realizada por el autor principal y su tesis doctoral. En la ponencia se realiza una valoración acerca de las potencialidades de los niveles de los discursos del docente de ciencias sociales para la Educación para la Paz. Se aplican métodos, técnicas e instrumentos de la metodología cualitativa a partir de un proceso de reflexión individual y colectiva, esto permitela toma de decisiones para la determinación de reflexiones teóricas, didácticas, los rasgos y una definición de Educación para la Paz que permitieron develar su significación para los niveles de los discursos en este docente. El grupo de estudio

se conforma por estos docentes para la determinación de los fundamentos teóricos de los niveles de los discursos y sus potencialidades para la Educación para la Paz en el proceso pedagógico. Se logra la identificación con la temática como punto de partida para la futura actuación en correspondencia con lo aprendido, el desarrollo de capacidades reflexivas y críticas respecto a las actitudes contrarias a la paz en los niveles de los discursos de los docentes de ciencias sociales.

PALABRAS CLAVES: discursos, docentes de ciencias sociales y Educación para la Paz

ABSTRACT

The changes of the contemporary society have shown the urgency to rethink the educational practices in favor of the transformation of the levels of the speeches of the educational one of social sciences. In answer to this problem the present work that constitutes part of one of the results of an investigation carried out by the main author and its doctoral thesis arises. In the report is realized a valuation about the potentialities of the levels of the speeches of the educational one of social sciences for the Education for the Peace. Methods are applied, technical and instruments of the qualitative methodology starting from a process of reflection individual and collective, that permits taking of decisions for the determination of theoretical, didactic reflections, the features and a definition of Education for the Peace that it allowed develop their significance for the levels of the speeches in this

educational one. The study group conforms to for these educational ones for the determination of the theoretical foundations of the levels of the speeches and its potentialities for the Education for the Peace in the pedagogic process. The identification is achieved with the thematic one as starting point for the future performance in correspondence with that learned, the development of reflexive and critical capacities regarding the attitudes contrary to the peace in the levels of the speeches of the educational ones of social sciences.

KEYWORDS: speeches, educational of social sciences and Education for the Peace

INTRODUCCION

Los cambios de la sociedad contemporánea han puesto de manifiesto la urgencia de repensar el ejercicio de una ciudadanía que permita el logro de una comunidad cada vez más justa, solidaria y pacífica. Esta realidad demanda de personas capaces de elegir propuestas para estimular la capacidad de participar, aprender y formarse en agentes de transformación de la sociedad. En este sentido, la Educación para la Paz constituye una respuesta a las crecientes manifestaciones de violencia a partir de la interiorización de valores para la vida social, la reconciliación y la convivencia.

En la revisión bibliográfica sobre la Educación para la Paz en la formación de los docentes de ciencias sociales se constata su escaso tratamiento y se

hace referencia a los elementos didácticos para la incorporación como contenido educativo en las asignaturas. En Cuba, hasta el momento se han encontrado las investigaciones de González (2005) quien modeló el proceso de capacitación de los docentes de Historia Contemporánea en relación a la Educación para la Paz; y Arteaga (2005), incorpora en su investigación acciones orientadas a estos docentes. En ninguno de los casos se hace referencia a la importancia de la utilización de los niveles de los discursos del docente para el desarrollo de este proceso.

Romero (2014) señala que en Cuba, este docente dirige el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de Historia, Cultura política y Educación cívica en los niveles educativos de Secundaria básica, Preuniversitario y Técnico-Profesional. Estos, enfatizan en la necesidad de la preparación una vez graduados en la profundización de estrategias para el establecimiento de nexos entre lo cognitivo, afectivo y actitudinal en la práctica educativa. La formación inicial de este docente, lo ubica en mejores condiciones para el propósito de la investigación por la naturaleza de los contenidos de las asignaturas que favorece un proceso de enseñanza aprendizaje como fuente y marco de acción social a partir de las actitudes y valores para vivir en paz consigo mismo, con los demás y con el medio ambiente.

Los antecedentes abordados demuestran la necesidad y pertinencia del tema dadas las condiciones de la sociedad cubana que demanda de docentes de

ciencias sociales con una formación para el trabajo educativo, político e ideológico y de formación de valores para incorporar la Educación para la Paz como parte de los discursos en la práctica educativa. La revisión de varias investigaciones sobre el tema, la aplicación de encuestas, observaciones, entrevistas en profundidad a los docentes de ciencias sociales se evidenció en los diferentes niveles de los discursos de este docente una serie de dificultades que limitan el desarrollo de la Educación para la Paz, entre ellas:

- Desconocimiento de los niveles de los discursos del historiador.
- La insuficiente utilización de los procedimientos de los niveles de los discursos del historiador para el desarrollo de la Educación para la Paz.
- La enseñanza aprendizaje de las ciencias sociales suele presentarse como un saber acabado e incuestionable con características enunciativas.
- Las tareas de aprendizaje de los estudiantes es frecuentemente reproductiva que no contribuye a formar ciudadanos críticos para recurrir activamente a sus saberes.
- La enseñanza de las ciencias sociales suele reducir su mirada a los personajes socialmente relevantes a sus acciones en el nivel político institucional, se pierde de vista el papel de las grandes masas y la dinámica entre ambos.

La enseñanza de las ciencias sociales suele reducir el análisis de la realidad social a lo que ocurre u ocurrió en un momento del pasado y dedica poco tiempo a analizar lo que pudo suceder o se buscó que sucediera. Estos criterios se refieren a ideas alternativas no triunfantes y los sueños incumplidos de cada generación. Por tanto se realizan algunas valoraciones acerca de las potencialidades de los niveles de los discursos del docente de ciencias sociales para el desarrollo de la Educación para la Paz.

Los niveles de los discursos en el docente de Ciencias Sociales

Se realiza la presentación por parte de los autores de una teoría emergente al grupo de estudio y se determinan las reflexiones teóricas, didácticas, los rasgos y la definición sobre la Educación para la Paz y los niveles de los discursos de los docentes de ciencias sociales y la significación para el proceso pedagógico, los cuales se describen a continuación. Para iniciar la valoración debe partirse de reconocer los tres niveles de los discurso del historiador que es válido para la utilización por los docentes de ciencias sociales en esta área abordados por el investigador y profesor Romero (2014):

- Discurso informativo: primera aproximación a las fuentes históricas sociales primarias y al aspecto fáctico del conocimiento, escenarios históricos, personajes, sus acciones en un lugar y momento determinado. No solo abarca la precisión del tiempo y el espacio, sino una real contextualización de la información.

- Discurso comprensivo: actividad productiva de significados, la reorganización de la información y el conocimiento lógico. El pensamiento teórico opera a nivel de conceptos y las variables en el desarrollo social es necesario conceptualizarlas.
- Discurso crítico: evaluar la información procesada y realizar inferencias, por lo que es predominantemente sintético. Predominan las actividades productivas y expresiva, al producir, probar, validar criterios al precisar lo que sea aprendido y sienten.

La concreción en la práctica conlleva a la estimulación del pensamiento para propiciar la originalidad e imaginación, el fortalecimiento de la memoria histórica, la actividad decisoria, la práctica social que contribuya al desarrollo de los valores de identidad, al conocimiento de lo más avanzado del pensamiento con una mirada de justicia social y no de poder, dominación y sojuzgamiento. La utilización de estos niveles de los discursos por los docentes de ciencias sociales en el proceso de enseñanza aprendizaje del área favorece la educación en valores y la formación ciudadana en función de una determinada actitud y compromiso ante la realidad histórico social.

Los procedimientos facilitan la comprensión de la unidad indisoluble entre teoría y práctica a partir de asumir la sociedad como referente y marco de acción en el aprendizaje social para aprender socialmente y preparar las nuevas generaciones para un mundo siempre cambiante. Estos, contribuyen al desarrollo de

las particularidades de las relaciones comunicativas entre estudiantes y docentes caracterizadas por el interaprendizaje, el debate y los nexos sociales. El estudio y análisis de los hechos y acciones de los individuos en la lucha por los derechos humanos, la paz, la protección del medio ambiente basados en principios de responsabilidades comunes y diferenciadas en todas las naciones.

Las potencialidades de los discursos del docente de Ciencias Sociales para el desarrollo de la educación para la paz

En la contemporaneidad, este docente se enfrenta cotidianamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas de ciencias sociales a una gran divergencia entre el discurso especializado y el educativo. Por una parte se considera la necesidad de abordar los sucesos o procesos históricos pertinentes para el desarrollo de la Educación para la Paz y por otra se recomiendan estrategias didácticas o procedimientos sin percatarse que parcelan el contenido a aprender por el estudiante. Se trata de favorecer un límite que permita hacer de la coexistencia pacífica una convivencia interdiscursiva para el bien de todos. En los discursos del docente de ciencias sociales debe lograrse un diálogo que contribuya al intercambio, la retroalimentación de información o conocimientos que favorezca la expresión de estados de emociones, sentimientos, vivencias, actitudes, valores y ánimo. Se fomenta una perspectiva creativa del conflicto como forma para su tratamiento y solución al hacer de él un

elemento enriquecedor de desarrollo personal, social, educativo, correctivo y preventivo para la reflexión sobre sus propias reacciones.

Estos tres niveles y la utilización de los códigos lingüísticos en la interpretación de las ciencias sociales en su construcción oral o escrita en función de la paz como valor humano conlleva a la utilización de un lenguaje desprejuiciado, no excluyente, ni con verdades absolutas sino ofrezca un amplio margen para plantear nuevos puntos de vista y la búsqueda de otras aristas de la realidad. Por consiguiente, favorecerá un mejor entendimiento de la dinámica social y la orientación de la capacidad analítica del estudiante hacia la comprensión e interpretación crítica e integral de los procesos sociales en los ámbitos locales, nacionales, americanos, regionales y mundiales, de modo que se constituya en protagonista activo y agente de cambio en favor de la Educación para la Paz. Este proceso para ser utilizado en los discursos de los docentes de ciencias sociales debe caracterizarse por los siguientes rasgos:

- El carácter de proceso formativo que permite abordar la Educación para la Paz como contenido educativo en la formación de la personalidad y el proceso pedagógico escolar. Los resultados no se limitan a una forma única, sino adquiere sentido en relación con el progreso cotidiano y la concreción práctica.
- La concreción de los fundamentos de la paz positiva, la no violencia, la tolerancia, la resolución

pacífica de conflictos y los derechos humanos como parte del sistema de conocimientos, habilidades, actitudes y valores de este proceso.

- El desarrollo de habilidades en relación con el acto de enseñar y aprender, a partir del rediseño de la práctica educativa, el marco cultural, pedagógico y las expresiones del contexto para organizar un trabajo educativo, correctivo y preventivo en función del desarrollo del individuo.
- La formación de agentes activos para convivir consigo, con otros y con el medio ambiente en oposición a cualquier manifestación que impida el desarrollo personal y comunitario.

Por tanto se define a la Educación para la Paz en un proceso formativo que se desarrolla sobre la base de los presupuestos de la paz positiva, la tolerancia, la resolución pacífica de conflictos y los derechos humanos. Se dirige a preparar a las personas con las habilidades para analizar, dialogar, enfrentar críticamente la compleja y conflictiva realidad desde la búsqueda de salidas no violentas, mediante normas y experiencias socio-morales que favorezcan las relaciones humanas, la convivencia pacífica, el valor del compromiso cívico en una triple armonía del ser humano consigo mismo, con los demás y con el medio ambiente.

La Educación para la Paz en los diferentes niveles de los discursos que utiliza el docente de ciencias sociales debe entenderse como una práctica educativa con implicaciones en tres ámbitos:

- En el ámbito pedagógico: promover la formación de personas con capacidad crítica, tomar decisiones, desarrollar habilidades para analizar, entender y transformar de forma no violenta y creativa los conflictos en función de una convivencia pacífica. Del mismo modo, el respeto a los derechos humanos, la equidad de género y el fortalecimiento de la convivencia social y la solución no violenta de los conflictos.
- En el ámbito axiológico: establece la importancia de una educación en valores que favorece la convivencia colectiva, ayuda al desarrollo de actitudes y comportamientos para vivir en comunidad.
- En el ámbito social: apunta a la transformación de las relaciones de dominación y poder en los ámbitos de la sociedad. Se dirige a explicar los valores dominantes y lo que subyace detrás de ellos, con el fin de tomar conciencia, generar acciones para transformar la realidad desde un accionar no violento. Promover condiciones que favorezcan la justicia social mediante la formación de personas críticas y autocríticas, capaces de cuestionarse a sí mismas y objetar sus prácticas violentas, actitudes y comportamientos de conformismo.

En el discurso informativo a partir de la localización, lectura, interpretación y selección de la información en relación a los contenidos de la Educación para la Paz el docente puede evitar los estereotipos

discriminatorios, el inadecuado tratamiento de imágenes hostiles, conflictos políticos y militares, la exaltación excesiva del carácter épico de las guerras y de sus héroes. Manifestaciones que favorecen una enseñanza generadora de una cultura de intolerancia que poco ha favorecido la resolución pacífica de los conflictos, en lugar de avanzar en la necesidad de erradicar la violencia.

No se trata de suprimir las guerras o los enfrentamientos sino explicarlas desde otras perspectivas pues el proceso de enseñanza aprendizaje necesita estudiarlos para evitar la repetición de las consecuencias negativas para la humanidad. La interpretación que se realice de la repercusión de económica y militar en la vida social, las causas de la corrupción para promover conductas honradas según los códigos de la convivencia ciudadana y consecuencias de la iniquidad para acelerar el proceso de humanización, la explotación humana para desacreditarla como sistema de vida y visualizar a los oprimidos para que se tenga conciencia de sus limitaciones para enmendar, crear y devolver a los seres humanos la humanidad posible.

El análisis de los contenidos de las asignaturas del área conlleva a repensar su enseñanza no solo desde el significado de la guerra, la naturaleza humana, la libertad de los mitos y la división del mundo en bloques, sino desde el orden valorativo en sus diferentes interpretaciones para desmitificar las amenazas y el reconocimiento de que los otros no son necesariamente nuestros enemigos, reemplazar

el sistema de la guerra que ha caracterizado a la autoridad y las jerarquías sociales dominadas por los hombres e Investigar el papel de las mujeres en el desenvolvimiento de sus sociedades, y las causas y consecuencias de la violencia contra ellas. La utilización de este nivel de discurso en función del desarrollo de la Educación para la Paz va facilitar los saberes y conocimientos que posibilitan el análisis y comprensión de la realidad, comprender sus relaciones, identificar los fenómenos sociales vinculados a temas como violencia, resolución pacífica de los conflictos, derechos humanos y la tolerancia para la toma de posición respecto a esa realidad y el desarrollo de estrategias de soluciones fraternas y no violentas.

El discurso comprensivo crea las condiciones para que los estudiantes realicen un análisis exhaustivo del pasado y del presente que les permita la participación activa en las transformaciones, identifiquen sus raíces, reflexionen acerca de la persona como ser social con capacidad de interactuar, se adapten adecuadamente a los constantes cambios, potencien su autoestima, resuelvan creativamente situaciones de la vida diaria, expresada y definida en la conducta humana, reconozcan las condiciones y las posibilidades que el medio natural y social brindan con el fin de construir positivamente su proyecto de vida y de país. La utilización de este nivel para el desarrollo de los procesos lógicos, críticos y productivos del pensamiento se traducirá en el logro de la competencia social, la capacidad crítica hacia una sensibilidad social y la responsabilidad

ciudadana. De igual manera, ayuda a una mejor comprensión de la paz como concepto ideológico social e históricamente construido en relación con los hechos históricos y conflictos, las relaciones sociales imperantes en las sociedades donde se producen y repercuten.

La contextualización del discurso comprensivo en función de la Educación para la Paz va a favorecer el desarrollo de capacidades y habilidades vinculadas a la gestión constructiva de conflictos. Principalmente, en el manejo de emociones, la práctica de una comunicación no violenta, la superación de los propios prejuicios, la capacidad de aceptación de las diferencias, la tolerancia y el respeto con la utilización en la práctica de mecanismos pacíficos de solución de conflictos. En el caso del discurso crítico para el desarrollo de la Educación para la Paz desempeña un rol esencial su carácter formativo por potenciar la actuación, la formulación de respuestas a las necesidades actuales y fortalezca plenamente la conciencia ciudadana. El vínculo entre lo axiológico de este proceso y el rigor científico en la explicación de los hechos, fenómenos y procesos históricos con los estudiantes conlleva a la reflexión sobre la realidad en la que viven y la interpretación crítica.

En este sentido, es significativa la influencia del discurso crítico en la preservación de la memoria colectiva y la formación de la identidad que se traducirá en la configuración de la personalidad colectiva con un sentido psicosocial traducido en el respeto y el orgullo de las personas. La utilización de

un diálogo basado en el respeto lo diferente, otras naciones, etnias, religiones, creencias políticas, estratos sociales, géneros o preferencias sexuales que les permita acercarse, conocer al otro, la integración social, jurídica, política y la conformación del sentimiento de responsabilidad ciudadana. En este discurso el docente enseña y el estudiante aprende:

- La responsabilidad por el bienestar local, global y el medio ambiente.
- El análisis del enfoque de género a partir de la historia de las mujeres, las relaciones de género y la inclusión de la perspectiva de género en los procesos de enseñanza-aprendizaje por la demanda social en la que hombres y mujeres han alcanzado la igualdad jurídica y laboral, pero con focos de desigualdad (acceso a puestos directivos, violencia de género, estereotipos sexistas).
- La cooperación, la solidaridad y el apoyo mutuo por la diversidad de las sociedades multiculturales, a combatir el racismo y la discriminación.
- El respeto a los derechos humanos para todos, por la vida humana y la dignidad de la persona para crear las condiciones de paz y resolución pacífica de conflictos.

El discurso crítico propicia la formación y desarrollo de actitudes y valores de la paz a partir de la apropiación de los conocimientos y habilidades para la paz que conduzcan a un posicionamiento

político, al desarrollo de acciones ante casos de violencia e injusticia.

CONCLUSIONES

La Educación para la Paz constituye un proceso para corregir y prevenir la violencia, especialmente en el proceso pedagógico por contar con los espacios, tiempos y medios para ejercer las influencias coordinadas en los principales sujetos sociales que intervienen en la educación de los estudiantes, la familia y la comunidad por la influencia en el trabajo educativo, político e ideológico y la educación en valores, a partir de la relación dialéctica de su sistema de conocimientos, habilidades, actitudes y valores para el trabajo correctivo y preventivo

Se demuestra desde el punto de vista teórico y didáctico la significación de los niveles de los discursos del docente de ciencias sociales como es el informativo, comprensivo y crítico para la Educación para la Paz por la influencia en el mundo espiritual del estudiante quien toma conciencia de sus valores, fundamenta las relaciones sociales, la práctica, sus actitudes y comportamientos ciudadanos en favor de la paz.

REFERENCIAS

Arteaga, S. (2005). *Modelo pedagógico para desarrollar la Educación para la Paz centrada en los valores morales en la escuela Media Superior Cubana* (Tesis Doctoral). ISP Félix Varela, Villa Clara, Cuba.

González, P. L. (2005). *Modelo de capacitación desde la historia contemporánea, para los profesores en ejercicio de Secundaria básica* (Tesis Doctoral). Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río, Cuba.

Romero, R. (2014). *La enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales*. La Habana. Cuba: Pueblo y Educación.

LA ORATORIA, RECURSO ESENCIAL PARA LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA HISTORIA

THE ORATORICAL ONE, ESSENTIAL RESOURCE FOR THE TEACHING AND LEARNING OF THE HISTORY

Aliesky Caballero González alieskycg@ult.edu.cu

José Ignacio Reyes González joserj@ult.edu.cu

Claudina Quintero Díaz claudinaqd@ult.edu.cu

RESUMEN

La siguiente ponencia es resultado del proyecto de investigación La educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes, donde responde al problema relacionado con las insuficiencias en el desarrollo de la educación histórica de los adolescentes desde el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia, tiene como objetivo ofrecer una concepción didáctica de las fuentes orales en el proceso antes referido y una metodología sustentada en dicha concepción. Sus resultados más relevantes lo constituyen: la concepción didáctica de las fuentes orales, estructurada de acuerdo con las relaciones entre los subsistemas: contenido histórico en sistematización, la oratoria y protagonistas del proceso, además de las actividades áulicas y no áulicas desde el método trabajo por proyectos, como parte de una metodología que puede ser aplicada por los docentes. Finalmente, se describe la experiencia en un grupo de noveno grado de la escuela Secundaria Básica Wenceslao

Rivero Pérez, en Las Tunas y la reflexión crítica, a partir de la interpretación de los datos que aportaron los métodos y técnicas empleadas, que contribuyeron a la educación histórica de los adolescentes.

PALABRAS CLAVES: enseñanza-aprendizaje, Historia, fuentes orales, oratoria, educación histórica

ABSTRACT

The following report is been of the investigation project The historical education of children, adolescents and young, where he/she responds to the problem related with the inadequacies in the development of the historical education of the adolescents from the process of teaching learning of the History, he/she has as objective to offer a didactic conception of the oral sources before in the process referred and a methodology sustained in this conception. Their more outstanding results constitute it: the didactic conception of the oral sources, structured in accordance with the relationships among the subsystems: historical content in systematizing, the oratorical one and main characters of the process, besides the educational and not educational activities from the method work for projects, like part of a methodology that can be applied by the educational ones. Finally, the experience is described in a group of ninth grade of the Basic High school Wenceslao Rivero Pérez, in The Tunas and the critical reflection, starting from the interpretation of the data that it contributed the methods and techniques employees that contributed to the historical education of the adolescents.

KEY WORDS: teaching-learning, History, oral sources, oratorical, historical education

INTRODUCCIÓN

El estudio de la historia ocupa un lugar importante en la educación cubana por su contribución y fortalecimiento a la educación histórica, patriótica, antiimperialista e internacionalista, además de formar valores en los adolescentes, que incluye el amor y el respeto a los héroes y mártires, aunque los resultados alcanzados revelan que el aprendizaje histórico no se corresponde todavía con las aspiraciones. Esto significa que la asignatura Historia debe aprovechar las potencialidades de los documentos históricos, los mapas, los textos de ampliación, pero también las fuentes orales. Las fuentes orales favorecen la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica; su importancia, es tal que, fortalece la educación histórica de los adolescentes, promoviendo su protagonismo, durante el empleo de diversas fuentes del conocimiento, entre ellas la oratoria, además de potenciar lo afectivo motivacional que emana de esta, en un contexto de relaciones entre la historia personal, familiar, local, nacional y universal, para favorecer desde su contenido una educación integral.

Es por esto que el estudio de las fuentes orales favorecen la calidad del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica; su importancia, es tal que, posibilita el conocimiento de hechos o fenómenos históricos que

son conocidos por alguna persona o que perduran en la memoria de los individuos y que no han sido tenidos en cuenta como conocimiento histórico. Son un vehículo de transmisión de conocimientos y de formación de valores, puesto que el testimonio del sujeto social sobre su propia realidad permite que se configuren los unificadores culturales y posibiliten su formación integral.

Es importante entonces el papel del docente y de manera particular la oratoria, a partir de lograr un nivel de motivación de los adolescentes hacia las fuentes orales y hacia un conocimiento previo de los saberes y habilidades con que cuentan, la selección de los testimonios para alcanzar un aprendizaje activo, con métodos que así lo favorezcan y los vinculen con situaciones sociales que les sirvan para la vida. Varios son los autores que han investigado sobre las fuentes orales, desde lo historiográfico u otros ámbitos científicos; entre los consultados se encuentran los trabajos de: D. Mora (2014), M. Barnet (2011), M. del C. Agulló (2010), J. L. Rodríguez (2008), O. Lolo (2012), H. Díaz (2014), J. I. Reyes (2006), A. Sanz (2005).

M. Barnet (2011) expone desde un enfoque etnográfico, antropológico y sociológico de la cultura el valor de las fuentes vivas en el reconocimiento individual y social de cada sociedad, sin dudas un texto que se entrelaza con otras aportaciones del autor a la conformación de la identidad nacional mediante la reconstrucción de testimonios; A. Sanz (2005) y P. Díaz (2006), trabajan las fuentes orales

como parte de la investigación histórica y social; como recurso indispensable para el periodismo de investigación, J. L. Rodríguez (2008); desde lo didáctico en diferentes enseñanzas: M. L. Rodríguez (2004), H. Díaz (2014) y D. Mora (2014) como género biográfico o historias de vidas O. Lolo (2012) y M. del C. Agulló (2010), quienes consideran que las fuentes orales son capaces de contribuir a la formación de valores en el estudiantado, arista fundamental en esta investigación que las va a ponderar en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Secundaria Básica.

Las fuentes orales tienen potencialidades instructivas y educativas aunque insuficientemente abordadas como un tema independiente desde la Didáctica de la Historia, lo que justifica esta investigación. Se han desarrollado diversas investigaciones en la Didáctica de la Historia entre las que se encuentran los trabajos de, J. I. Reyes (2006) y H. Díaz (2014), los cuales han reconocido el papel de las fuentes orales en la Historia, aunque su tratamiento, en ocasiones ha estado reducido y subordinado a otras fuentes del conocimiento histórico. Otros investigadores han contribuido a perfeccionar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia a partir de la inclusión de contenidos y métodos novedosos para la enseñanza de esta materia. Aunque sus investigaciones no son específicamente sobre fuentes orales, sí las utilizaron como método y reconocieron el lugar que estas desempeñan para favorecer el aprendizaje histórico en niños, adolescentes y jóvenes.

Concepción didáctica, metodología y resultados de la importancia de la oratoria para la enseñanza aprendizaje de la historia

Las fuentes orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica como un sistema de ideas fundamentadas teóricamente, deben explicar las fuentes orales en su doble condición de fuente didáctica, pero también como parte del contenido histórico que deben asimilar los adolescentes, desde la relación de lo oral con otras fuentes del conocimiento histórico, le atribuyen un nuevo significado en la tarea de promover la cultura histórica.

Los resultados del estudio histórico, la sistematización y el diagnóstico, condujeron a modelar una solución científica al problema identificado, para ello se elabora la concepción didáctica de las fuentes orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica. La concepción está integrada por tres subsistemas el primero denominado contenido histórico en sistematización, cumple una doble función conceptual-orientadora pues permite delimitar qué se debe enseñar y aprender en este nivel educativo. Este está compuesto por los conocimientos, habilidades y valores que deben ser asimilados en el proceso de sistematización que exige la Educación Secundaria Básica.

Como parte del conocimiento el docente orienta el trabajo con las fuentes orales, enseñando cómo seleccionarlas, usarlas y contrastarlas. De esta

manera el aprendizaje de cuáles son las fuentes orales, cómo utilizarlas y cómo transmitir la información es parte del conocimiento histórico en sistematización, adquiriendo habilidades esenciales que garantizan la solidez de lo que aprende. Mientras que los valores se intencionan, pues se trabaja para que los adolescentes tomen una posición crítica y logren vincularla con su experiencia personal al conseguir el intercambio generacional desde los conocimientos históricos en sistematización.

Desde esta perspectiva se acerca al adolescente al conocimiento sobre la historia familiar, de la comunidad, de la localidad y la nación, con una apertura de fuentes que rebasa el libro y la voz del docente. Las fuentes orales dan voz a todos: protagonistas de eventos, conocedores de la historia y sus tradiciones, sin dejar fuera lo que el docente y el adolescente expresan mediante la voz en sus cambiantes roles en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia. Teniendo en cuenta los aspectos antes mencionados, donde no está explícitamente precisado qué son las fuentes orales desde la didáctica, resulta necesario, en esta investigación, hacer la siguiente acotación. Las fuentes orales son las que portan información de cualquier aspecto de la sociedad y sus protagonistas, se transmiten mediante la voz y promueven la relación entre testimoniantes, tradiciones orales (cuentos, anécdotas, mitos, leyendas populares), adolescentes, docente y grupo, e integradas con otras fuentes favorecen la educación histórica del adolescente.

La relación esencial entre los tres componentes revela la importancia de recibir por primera vez de manera integrada los conocimientos de la historia universal, americana, nacional, que al relacionarse con la historia local, familiar y personal permite a los adolescentes apropiarse del contenido histórico en sistematización al interactuar con las fuentes orales. El segundo subsistema lo denominé oratoria. Este cumple una función articuladora, pues permite delimitar el papel de las fuentes orales y las relaciones con otras fuentes de enseñanza y aprendizaje de la Historia para lograr que los adolescentes asimilen el contenido histórico en sistematización.

Este subsistema está compuesto por las fuentes orales, y otras fuentes didácticas en un contexto de sistematización. Los portadores de la oratoria, no conciernen solamente por la información que socializan, sino también interesa quiénes son los que transmiten esa información, que deviene en conocimiento histórico a asimilar por el adolescente, aspecto que queremos priorizar; por tanto la oratoria es fuente, pero también se convierte en un conocimiento histórico a los testimoniantes y conocedores de la historia.

El trabajo con las fuentes orales facilita las habilidades de la expresión o comunicación, le permiten al adolescente exponer sus impresiones, que verbalicen lo que han aprendido, expresen sus ideas, sus interpretaciones, sus valoraciones en forma de lenguaje oral, escrito y gráfico. Reflejar los nuevos conocimientos aprendidos en el trabajo con las

variadas fuentes de conocimiento histórico requiere su uso sistemático, se persigue que el adolescente contraste la información presente en cada una de ellas y logre ejercitarse en la exposición y defensa de sus puntos de vista, comentar el contenido histórico, argumentar y defenderlas, en específico con la oratoria como una de las fuentes esenciales del proceso de enseñanza aprendizaje.

La oratoria, permite el intercambio generacional, fomenta en los adolescentes el respeto y la admiración hacia otras personas, no solo por lo que dicen, sino de la manera que han actuado en disímiles circunstancias. Se ama lo que se admira y se admira lo que se conoce, este es un punto de partida para la formación de valores desde la clase de Historia. Las fuentes orales están integradas por las tradiciones, los testimonios y la voz del docente y los adolescentes. La relación esencial entre los tres componentes es que el docente, al utilizar estos recursos, permite al adolescente apropiarse de esas leyendas y mitos que se encuentran en su localidad, además de intercambiar con fuentes vivas, ejercitarse en la exposición y defensa de sus puntos de vista, en un proceso de sistematización.

Las fuentes orales y otras fuentes didácticas, permite delimitar el papel de la oratoria y las relaciones con fuentes de enseñanza y aprendizaje de la Historia para lograr que los adolescentes asimilen el contenido histórico en sistematización. Las fuentes orales, no son más que los testimonios, las tradiciones orales, la voz del docente y de los adolescentes; todas estas

fuentes constituyen una vía para recuperar la memoria histórica y rescatar experiencias de historias vividas, para ser utilizadas en las clases de Historia.

Los testimonios son una de las fuentes primarias que tienen gran importancia, pues expresan las vivencias, recuerdos, ideas, de personas participantes de forma directa o indirecta en hechos históricos de diversa naturaleza: política, militar, diplomática, económica, social, cultural; de manera particular en los últimos años recogen la historia de la vida cotidiana y de las costumbres de personas que no se incluyen dentro de las grandes personalidades, abarca uno de los contenidos menos abordado por la historia escrita. Sin dudas de lo cotidiano se habla más de lo que se escribe. Además, el testimonio no solo debe recordar lo pasado, sino lograr que el adolescente sea capaz de interpretar, cuestionar y democratizar ese evento.

La utilización de los testimonios en las clases de Historia, es una vía para recuperar información, memorias y rescatar experiencias de diferentes generaciones. En la rememoración, nosotros no nos acordamos de las imágenes del pasado como sucedieron, sino de acuerdo con las fuerzas sociales del presente que están actuando sobre nosotros. La memoria también, es un reflejo del pasado, pero cargada de emociones y vivencias, ella es flexible y los eventos son recordados a la luz de la experiencia subsiguiente y de las necesidades del presente.

Las tradiciones orales, sin dudas, resultan llamativos para los adolescentes son aquellos cuentos, mitos y

leyendas que cada cultura genera y que forman parte del imaginario popular. Además que se entrelazan con los hechos históricos y sobre los cuales no han podido las ciencias en muchos casos arrojar luz. Es por ello que los testimonios se relacionan con las tradiciones orales, pues son estas últimas el reflejo de la vida cotidiana que ha de entrar en las aulas, es la realidad de nuestros adolescentes y de nosotros mismos.

Muchas de estas leyendas y algunos mitos surgieron de hechos históricos reales, pues desde el primer momento de la existencia de los seres humanos, estos intentaron explicar los hechos memorables que les habían acontecido a través de acciones mitológicas. Así las descripciones de las gestas de héroes reales de tiempos pasados se mezclaban o confundían con las raíces y los orígenes de cada pueblo. En ese momento la oratoria era el alma de la narración. Por este motivo enseñar la Historia, utilizando este recurso, nos facilita otorgarle al factor humano el poder transformador del que carecía, además, permite también cimentar la idea de que todos hacemos y formamos parte de la historia, posibilita conocer las particularidades de aquel hombre común que hasta hoy no se ha tenido en cuenta, lo que le incitará a que investigue, interprete y narre, en fin devolverle la voz a todos.

Las tradiciones orales se transmiten de generación en generación y recogen un caudal de conocimientos históricos, culturales de la zona donde está enclavada la escuela y la comunidad. Si aprovechamos esta

situación desde la enseñanza de los contenidos históricos les da a los adolescentes un sentido estético y lúdico, ya que reconoce las tradiciones de su localidad, de su familia, ama más a su terruño, lo que fomenta la identidad personal y escolar, como parte de la identidad cultural nacional, estrechando las relaciones entre los padres y los hijos, aspecto fundamental que prioriza hoy la educación cubana.

Si los elementos anteriores elevan su valor didáctico, más lo hacen cuando se entrelazan con la voz del docente y la voz del adolescente. Y es precisamente en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia donde la voz del docente y la de los adolescentes desempeñan un rol fundamental, sobre todo por su valor instructivo-educativo; a través de la oratoria el docente y los adolescentes son capaces de significar los conocimientos sobre los hechos, procesos y fenómenos históricos.

Escuchar la voz del docente, unida al uso de grabaciones con la voz de personalidades históricas, puede ejercer una influencia afectiva-emocional, que permite no solo razonar sobre un hecho histórico, sino poder participar de forma activa en el diálogo que debe emerger en la clase. Para complementar la información y veracidad de los fuentes orales es necesario lograr una integración de los fuentes orales y otras fuentes didácticas, es lo que permitirá la resignificación de las fuentes orales, es lograr que estas sirvan para que los adolescentes se apropien del contenido histórico en sistematización, dada la visión integral con la que el docente expone las ideas

esenciales sobre los hechos, procesos y fenómenos históricos acontecidos no solo en la historia patria, sino en la continental y universal.

Para concretar la concepción didáctica se elaboró la metodología para el tratamiento didáctico de las fuentes orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia. En la primera etapa consta de dos fases, que se interconectan mutuamente, fases de diagnóstico y de preparación de los docentes, donde se despliegan una serie de procedimientos entre los que encontramos: Autopreparación a partir del estudio de bibliografía especializada en el tema, con el objetivo de explicar la diversidad de fuentes del conocimiento histórico, su clasificación y selección que favorezca la asimilación del contenido histórico en sistematización. Análisis didáctico de los términos asociados a las fuentes orales (oralidad, tradiciones orales, historia oral, fuentes orales, testimoniantes) entre otros como educación histórica y memoria histórica. Elaboración de proyectos de aprendizaje sobre la base del despliegue de las estrategias de enseñanza y aprendizaje que potencien la contrastación de fuentes.

La segunda etapa, que he denominado aplicación de las estrategias didácticas, contiene los siguientes procedimientos didácticos: Seleccionar y secuenciar el contenido histórico y las fuentes que le dan tratamiento. Diseñar los proyectos de aprendizaje que tengan como esencia las estrategias para utilizar las diferentes fuentes de enseñar y aprender la historia. Delimitar para cada clase y proyecto, el sistema de medios de enseñanza a utilizar.

En la tercera etapa se realiza la evaluación crítica, presente en toda la metodología y las transformaciones que se operan en los adolescentes y docentes, para ello se utilizan los siguientes procedimientos: Evaluar el proceso a partir de la trayectoria del adolescente en la búsqueda y procesamiento de la información, exposición creativa del contenido histórico y la incorporación en su actuar cotidiano. Emitir criterios valorativos a partir del respeto al otro (coetáneo, grupo y docente), donde prime el desarrollo de las habilidades para el trabajo con las fuentes de enseñar y aprender la historia.

Entre los principales resultados, apreciados en docentes y adolescentes, después de la implementación de la metodología, se encuentran los siguientes:

Los docentes comprendieron la necesidad de la utilización de las fuentes orales en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia en relación con otras fuentes del conocimiento histórico.

Los adolescentes y docentes manifestaron interés al utilizar diferentes fuentes orales, además de demostrar confianza en ellos, y en sus técnicas comunicativas, al tiempo que permitió fortalecer la motivación por aprender historia.

El trabajo por proyectos permitió a los adolescentes a realizar guías de entrevistas, seleccionar la información, procesarlas, elaborar resúmenes y exponer oralmente lo investigado.

Les permitió conocer tanto a docentes como los adolescentes hechos desconocidos para ellos hasta ese momento, y desarrollar habilidades, al ser partícipes directos y poder relacionar lo que leen con experiencias vividas.

En síntesis, entre las potencialidades didácticas de la utilización de las fuentes orales están: rescatar sobre todo la historia de personas menos conocidas o anónimas, una visión subjetiva de la Historia, promueve el contacto de los adolescentes con protagonistas de la historia reciente, posibilita la introducción de nuevos temas en las aulas, la búsqueda de información y el desarrollo del pensamiento histórico, destrezas para la realización de entrevistas y encuestas orales, la capacidad del debate y la cooperación entre los adolescentes, desarrollo de la competencia lingüística tanto oral como escrita, aprender historia y sobre los que la hacen, favorece las relaciones intergeneracionales, la comprensión de las demás personas y de uno mismo.

Como el proceso de enseñanza aprendizaje es multilateral, además de los procedimientos didácticos que pueden desarrollar los docentes, se incluyen procedimientos didácticos para los adolescentes que propician la relación con los criterios argumentados para esta metodología. Los adolescentes de la Educación Secundaria Básica deben: seleccionar el proyecto de aprendizaje al que van a pertenecer. Fichar la bibliografía orientada por el docente. Seleccionar las fuentes orales que más le interesaron.

Participar protagónicamente en las actividades. Registrar minuciosamente cada actividad. Contrastar la información de las fuentes orales, con el libro de texto y otras fuentes. Exponer de forma oral o escrita los juicios críticos o conclusiones valorativas emanados de los proyectos de aprendizaje; síntesis de los rasgos comunes y esenciales de los hechos, fenómenos y procesos, que se obtienen con el empleo de las fuentes orales.

La experiencia se implementó en la Escuela Secundaria Básica Urbana Wenceslao Rivero Pérez, en la asignatura de Historia de Cuba noveno grado. La muestra la constituyó el grupo noveno 4, con una matrícula de 32 adolescentes, de ellos 19 hembras y 13 varones. La docente que formó parte del colectivo de investigación cuenta con más de 25 años de experiencia en la asignatura, lo que facilitó el desarrollo exitoso de la metodología.

CONCLUSIONES

Las fuentes orales en la Educación Secundaria Básica resulta un proceso complejo. Se hace necesario, entonces, que se investigue sobre esta problemática y se propongan nuevas soluciones. Durante la implementación de la metodología de las fuentes orales en una Secundaria Básica del municipio Las Tunas, se apreció la elevación de la preparación didáctica del docente y una adecuada selección de fuentes con prioridad de la oratoria, que favoreció un mayor interés de los adolescentes por estudiar la historia, al involucrarse en proyectos de aprendizaje que, desplegando variados procedimientos de los fuentes

orales asociados a la clase de Historia, facilitaron la comprensión de la misma y un acercamiento afectivo a situaciones familiares, comunitarias y del contexto escolar, lo que favoreció la cultura histórica e integral de los adolescentes. Constituyó un modesto aporte a la Didáctica de la Historia y al proceso educativo de la provincia Las Tunas

REFERENCIAS

- Agulló, M. (2010). *La voz y la palabra de los tesoros vivos: fuentes orales y recuperación del patrimonio histórico-educativo inmaterial*. Educativo Siglo XXI, 28 (2), 157-178.
- Barnet, M. (2011). *La fuente viva*. La Habana, Cuba: Abril.
- Díaz, H. (2014). *Los medios de enseñanza de la Historia. Algunas consideraciones y sugerencias de trabajo*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Díaz, P. (2006). *La construcción y utilización de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista*. Recuperado de <http://hispanianova.rediris.es>
- Lolo, O. (2012). *Didáctica de las Ciencias Sociales*, La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Mora, D. (2014). *Estrategia didáctica para educar al profesional de español-literatura en formación inicial en el empleo de la voz* (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

- Reyes, J. I. (2006). *La oralidad, como parte de la investigación histórica: de las fuentes orales a la llamada Historia Oral*. Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. En soporte digital.
- Rodríguez, J. L. (2008). Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca. *Encuentro entre el Periodismo de Investigación y la Historia. Homenaje a Kapuscinski*. Madrid, España: Universidad Rey Juan Carlos e Instituto de Humanidades de la URJC.
- Rodríguez, M. L. y Rodríguez, C. (2004). *Folleto para el tratamiento a las tradiciones orales en la escuela primaria rural*. Universidad de Ciencias Pedagógicas Frank País García. Santiago de Cuba, Cuba. En soporte digital.
- Sans, A. (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. Asclepios LVII (1)*. Universidad de Zaragoza.

LA PRAXIS DISCURSIVA Y SUS APLICACIONES DESDE LA COMUNICACIÓN SOCIAL

THE DISCURSIVE PRAXIS AND ITS APPLICATIONS IN SOCIAL COMMUNICATION

Robiel Antonio Proenza Hernández rproh2017@gmail.com

RESUMEN

Este estudio se ubica entre las investigaciones en relación a la oratoria como recurso de la comunicación social y las competencias profesionales entorno al arte del buen decir. Tiene como referencia la praxis tribunicia martiana y su aporte práctico con el análisis de los referentes teóricos y la caracterización de las principales deficiencias de la praxis discursiva en los actores sociales de la Isla Antillana. Para los directivos constituye una premisa insoslayable comunicarse con los demás de forma inteligible, atrayente y convincente, lo cual requiere un profundo estudio de la oratoria en sentido general. Al resultar preocupante la carencia de elocuencia entre quienes deben lograr persuadir, el estudio contribuye al incremento de la eficacia, la inmediatez y el cumplimiento de las acciones organizacionales, productivas y político ideológicas que se derivan del contenido del mensaje transmitido de forma oral.

PALABRAS CLAVES: Praxis discursiva, tribunicio, actores sociales, directivos

ABSTRACT

This study is located among the investigations related to oratory as a resource of social communication and professional competences around the praxis of good saying. It has as a reference the praxis and its practical contribution the analysis of the theoretical referents and the characterization of the main deficiencies of the oratory praxis in the social actors of the Antillean Island. For managers, it is an unavoidable premise to communicate with others intelligibly, attractively and convincingly, which requires a thorough study of oratory in a general sense. The lack of eloquence among those who must persuade is worrisome. The study contributes to the increase of the effectiveness, the immediacy and the fulfillment of the organizational, productive and political ideological actions that are derived from the content of the message transmitted orally.

KEYWORDS: Discursive praxis, tribunician, social actors, managers

INTRODUCCIÓN

Desde los albores de la cultura, en la civilización helénica, itálica, entre otras, la palabra ha sido apertura y conclusión de la interrelación social, principio y fin de la vida en comunidad. Todo líder, conductor, representante, legislador o ciudadano necesitó, inexorablemente, manejar el arte de la palabra.

Todas las épocas históricas y dentro de ellas las civilizaciones han encomiado al artista de la palabra y han trabajado por establecer escuelas que enseñen tal arte. Hoy en la era de las nuevas tecnologías de la información, la comunicación oratoria mantiene su insoslayable valor; establecido ya en el siglo XIX desde la reflexión martiana sobre este particular, cuando afirma que: la palabra hablada funde mejor a los hombres que la palabra escrita, (Martí, 1975, p.263).

En consecuencia, la capacidad aglutinadora y movilizativa que posee la comunicación soportada en la oratoria, aún en la era de internet, sigue siendo objeto de análisis y valoración, por parte de quienes están obligados por sus funciones sociales a relacionarse con los más disímiles públicos. Una prueba fehaciente de ello es la proliferación de textos asociados al tema, la conformación de escuelas para el estudio de la misma, la realización de una amplia gama de eventos científicos, concursos de oratoria y debates a nivel regional e internacional y el hecho, cada vez más recurrente de incluir a la oratoria como materia de estudio en los programas curriculares y extracurriculares de diferentes niveles de enseñanza, tanto en países de nuestra región como en otras áreas geográficas.

En Cuba, poseedora de una excelente tradición de comunicadores que utilizaron la oratoria para alcanzar sus fines, como bien se evidencia en textos como: *Los oradores de Cuba* publicado en 1880, con la llegada del siglo XX, disminuyen las cátedras de oratoria y

posterior a 1959 la enseñanza de la misma se hace aún más exigua dentro del perfil de formación de los profesionales cubanos. Al respecto pueden citarse excepciones como es el caso de los estudiantes de la Carrera de Relaciones Internacionales o de Derecho en la Universidad de la Habana o de Las Tunas.

Las escuelas provinciales del Partido Comunista de Cuba (PCC), devienen igualmente en escenarios en los cuales con regularidad se incursiona en la enseñanza de la praxis discursiva, asociada a la actividad de cuadros y dirigentes político-administrativos. Estos procesos, con frecuencia, se ven afectados por limitaciones en el orden bibliográfico, condicionadas por la escases de textos relacionados con este tema, la desactualización de la que poseen y la ausencia de un diagnóstico previo que permita determinar el tipo y orden de las carencias que en relación a la oratoria, como instrumento esencial para la comunicación social, tienen los directivos.

Por todo ello resulta cada vez más frecuente en Cuba el hecho de que los directivos encuentren dificultades para expresarse directamente ante los sujetos con los cuales interactúan. Poseer inteligencia, conocer lo que hacen o lo que pretenden lograr, ser simpático y extrovertido, es insuficiente para convencer y persuadir, sin conocimientos esenciales sobre la oratoria.

La marcada tendencia a la redacción de los discursos por encargo, tanto para los actos políticos, como para los informes, rendiciones de cuenta u otras

comparecencias que se derivan de su labor; trae consigo errores en el proceso comunicativo del discurso como forma de la oratoria en la comunicación social, expuesto por la carencia de elocuencia, que lejos de deleitar, conmover y persuadir convierten el proceso comunicativo en un acto de inexpresividad.

En la opinión del Dr.C Luis Álvarez Álvarez, Premio Nacional de Literatura 2017 y profesor de la Universidad de las Artes de Camagüey, en una comparecencia para el programa televisivo Hurón Azul significó que la oratoria a pesar de ser tan antigua, en Cuba y a diferencia de otros países, no se enseña. Se carecen de programas que incluyan el estudio y entrenamiento en este arte. En los planes de estudio, de los cursos y diplomados para administrativos están mayormente ausente estos conocimientos y sin una técnica adecuada es muy poco posible efectividad comunicacional por la mediación de la oratoria. (Álvarez, 2007).

La pertinencia del tema se fundamenta entonces en la importancia de desarrollar, entre quienes se desempeñan como directivos, las habilidades necesarias para asegurar, en las condiciones actuales, las habilidades para persuadir y movilizar a partir de dominar las técnicas y conocimientos necesarios para expresarse, argumentar, opinar, exponer o defender ideas ante diversos público. (Alcabú, 2009).

Teoría sobre la oratoria como recurso de la comunicación

La concepción de la comunicación como proceso ha sido abordada por varios investigadores, quienes han establecido de una manera u otra diferentes modelos que expresan los componentes del acto y las funciones que desempeñan los mismos. Dentro de las teorías de la comunicación vinculadas con la oratoria, una de las aportaciones fundamentales de las que se nutre este campo las hizo el filósofo estadounidense William James (1842-1910).

Aristóteles definió el estudio de la comunicación como la búsqueda de todos los medios de persuasión que tenemos a nuestro alcance. Analizó las posibilidades de los demás propósitos que puede tener un orador. Sin embargo, dejó muy claramente asentado que la meta principal de la comunicación es la persuasión, es decir, el intento que hace el orador de llevar a los demás a tener su mismo punto de vista. Este tipo de enfoque del propósito comunicativo siguió siendo popular hasta la segunda mitad del siglo XVIII, aunque el énfasis ya no se pusiera sobre los métodos de persuasión, sino en crear buenas imágenes del orador.

La aparición de la escuela de pensamiento *psicología de las facultades* hacia clara distinción entre el alma y la mente, atribuyendo diferentes facultades a cada una de éstas. A fines de siglo XVIII los conceptos de la psicología de las facultades invadieron la retórica. El dualismo alma/mente fue interpretado y tomado

como base para dos propósitos independientes de la comunicación. Uno de los objetivos era de naturaleza intelectual o cognoscitivo, el otro era emocional. Uno apelaba a la mente y el otro al alma.

De acuerdo con esta teoría, uno de los objetivos de la comunicación era informativo: llamamiento hecho a la mente. Otro era persuasivo: llamado hecho al alma, a las emociones. Y otro más servía de entretenimiento. Se decía que se podría clasificar las intenciones del comunicador y el material que utilizar, dentro de estas categorías.

Una de las críticas hechas al concepto de una triple división del propósito se refiere a la naturaleza del lenguaje. Puede alegarse que existe una razón para creer que todo el uso del lenguaje tiene una dimensión persuasiva, y que la comunicación se hace completamente imposible si esta, en una forma u otra, carece de intento de persuasión.

La distinción que se hace entre información–persuasión–entretenimiento ha llevado a confusión en otro sentido. Hubo una tendencia a interpretar que estos propósitos son excluyentes. Es decir, que cuando uno está entreteniéndolo no está dando información; que cuando uno está persuadiendo no está entreteniéndolo, y así sucesivamente. Eso no es del todo cierto, aunque esta distinción se realiza frecuentemente.

Uno de los modelos contemporáneos más utilizados fue desarrollado por el matemático Claude Shannon

en 1947 y puesto al alcance de todo el público por Warren Weaver. Shannon y Weaver ni siquiera se referían a la comunicación humana: hablaban de comunicación electrónica. En realidad, Shannon trabajaba para el Laboratorio Telefónico Bell. Sin embargo, hubo científicos que descubrieron que este modelo resultaba útil para describir la comunicación humana. El modelo Shannon-Weaveres asume que los componentes de la comunicación pueden describirse de la forma siguiente: una fuente, un transmisor, una señal, un receptor y un destino.

Decir vs comunicar

En las palabras del filósofo griego Platón se considera sabio al que habla porque tiene algo que decir; y tonto al que tiene que decir algo. En el ámbito de la empresa, aunque cada vez se tiene más en cuenta el impacto que tiene la oratoria para cohesionar equipos e inspirar valores, la comunicación no se cuida lo suficiente (Martínez). El periodista Manuel Campo Vidal, director del Instituto de Comunicación Empresarial, aborda la necesidad de potenciar habilidades comunicativas de los directivos. En su opinión, la comunicación adecuada crea puentes que permiten conectar con las personas que te rodean y escuchan.

Y si bien “hay líderes que cuentan con un carisma innato y cierta facilidad para el uso de la palabra, hablar en público es un arte que puede aprenderse rápidamente”, reconoce. Tan sólo se necesita “ganas de enfrentarse a uno mismo, a sus miedos e

inseguridades”, así como “profundidad para construir un discurso propio”. No en vano, “para que los demás te crean y confíen en ti, primero tienes que creer y confiar en ti mismo”, concluye Campo Vidal. (Citado por Martínez, 2008, p.12).

Lo curioso de la comunicación es que lo más importante no es lo que se dice, sino cómo se dice. De ello se extrae que el significado de las palabras viene determinado por la persona que escucha y no por la que habla. Por eso no hay que obsesionarse con el discurso y sí evitar a toda costa la lectura monótona de un comunicado. Lo cierto es que sólo el 7% de la comunicación entre dos personas se realiza mediante *las palabras*, según reconocidas investigaciones universitarias. El 38% se transmite a través de la voz y la forma en la que se habla, y el 55% restante, por medio del lenguaje corporal, que incluye los gestos, las posturas, el movimiento de los ojos y la respiración.

Dado que el auditorio se fija más en la forma que en el contenido se recomienda al orador que atienda, observe y detecte las sutiles reacciones del público, de manera que sepa cómo conectar emocionalmente con él. Resulta medular utilizar el entretenimiento como medio para trasladar el mensaje subyacente. De ahí que aconseje no alargarse más de 45 minutos y utilizar anécdotas, experiencias personales o ejemplos cotidianos para conquistar el interés de los demás.

En orden a transmitir claramente el mensaje, también se recomienda que los líderes comiencen el discurso diciendo lo que van a decir, luego lo digan y finalmente terminen su intervención recordando lo que acaban de decir. Entre otras cualidades necesarias para llegar a ser un gran orador, es decir, uno que conecta y convence a través de un discurso que da gusto escuchar, se destaca la autenticidad, creer en lo que se dice y el entusiasmo, que consiste en disfrutar diciéndolo. (Ángulo, 2009).

Este fue precisamente el perfil del presidente de EEUU Barack Obama. Más allá del cinismo imperante, este político supo conectar la necesidad de confianza y esperanza que reside en gran parte de los ciudadanos americanos, ávidos de un cambio en la forma de liderar ese país. El éxito de su discurso fue su ya famoso *Yes we can!* (Suárez, 2015).

Hablar en público no se limita a tomar la palabra y *soltar* un discurso; hablar en público consiste en lograr establecer una comunicación efectiva con el mismo, en la que uno sea capaz de transmitir sus ideas. Hablar en público es una oportunidad que hay que saber aprovechar.

Un grupo más o menos numeroso de personas estará escuchando al orador, quien tiene una ocasión única para transmitir sus ideas, para tratar de convencerlos. Por ello, las intervenciones hay que prepararlas a conciencia, lo que implica no limitarse a elaborar el discurso, sino que hay que ensayar la forma en la que se va a exponer: el orador tiene que conseguir

que el público se interese por lo que les va a decir y esto exige dominar las técnicas de la comunicación.

El orador tiene que resultar interesante, sugerente, convincente. Cuando se va a hablar sobre un tema lo primero que el orador tendrá que hacer es dominarlo. En el momento en el que tome la palabra deberá tener un conocimiento sobre el mismo muy superior del que tiene el público. El orador tiene que tener algo interesante que transmitir.

Un mismo discurso puede resultar un tremendo éxito o un rotundo fracaso en función de la habilidad del orador en su exposición. Aunque resulta natural estar algo nervioso cuando se va a hablar en público, hay que tener muy claro que el público no es el enemigo, que se encuentra acechando a la espera del más mínimo fallo para saltar.

El legado tribunicio de José Martí

Comprender la complejidad que la oratoria presupone, contribuye a que haga énfasis en el papel de la instrucción. Sin ella, resulta inútil la fluidez del orador. Para usar la tribuna, considera preciso el dominio de un conjunto de saberes que cumplen funciones específicas en el discurso. La historia que prueba, la literatura que desde el paradigma tribunicio martiano, dos aspectos concurren para formar un orador elocuente: la razón y el sentimiento. El primero, soportado sobre los saberes apunta a la reflexión, el segundo, tiene por base los afectos y determina la capacidad de estremecer, la conjugación de ambos

asegura el convencimiento. La elocuencia, entonces, estriba sobre esta relación inusual, ya que para él, es poco común entre los oradores dotados de penetración y exactitud del entendimiento, poseer la sensibilidad para dejarse herir por sus meditaciones y viceversa.

Insiste que a la tribuna se han de llevar asuntos dignos, aunque se posea la virtud de ser elocuente. Critica cómo en determinados casos, lo endeble, frívolo e indefinido del tema provoca que se hable con rodeos, sin aportar nuevas ideas. La elocuencia agota sus recursos y termina por cubrir la alocución con adornos pueriles. Por ello, su pertinencia está condicionada por el carácter sublime del objeto que aborda, el interés que despierte en los hombres y la finalidad con que sea empleada.

La fuerza oratoria o poder del orador para expresarse en forma emotiva y racional, la considera esparcida por los pechos de los hombres. La asume como una capacidad propia de toda la especie humana. Un gran dolor, peligro o infamia, devienen, para Martí, en condiciones objetivas que determinan la aparición de fuerza oratoria en los sujetos sociales. (Suárez, 2015).

Esta visión dialéctica de las causas y condiciones que determinan el surgimiento y desarrollo del orador, así como de su papel en la sociedad, le hace afirmar: La Tierra tiene sus cráteres; la especie humana, sus oradores. A estos, los considera vitales para exteriorizar las problemáticas político-sociales. Las

mismas, al ser expuestas desde la tribuna, actúan como fuerza renovadora de la realidad objetiva. El poder, tanto de exposición como de transformación, advertido en el orador, lo lleva a criticar el empleo fútil de semejantes fuerzas.

En consecuencia, para el Apóstol Orador no quiere decir pintor de decoraciones, ni artista buhonero que va cargado de cintas y de carreteles, sino hombre en quien se hace lava, que brota y chispea al fuego, la adivinación, el juicio, la verdad (Martí, 1975, p.262). La posesión por el sujeto humano de valores tales como: la vehemencia, la anticipación, la prudencia, la sinceridad y la justicia; será en Martí determinante para denominar orador a quien hace uso de la palabra.

A este, lo define como varón justo, generalmente instruido, que habla con palabras no nacidas de la Retórica, ni del estudio de los labios. El hombre virtuoso instruido que expresa ardientemente la pasión. En esta definición concede un papel determinante a la justicia y la virtud. Se refiere a la significación de la instrucción. Acentúa que los fundamentos de las ideas expresadas por este sujeto de la oratoria, están más allá del estudio de la retórica y del lenguaje. Enfatiza en la necesidad de conocer profundamente al portador del lenguaje, el ser humano. (Ibídem, p.264).

Las consideraciones en torno a la oratoria y el orador transparentan sus concepciones sobre la retórica y la influencia que esta ejerce sobre la praxis tribunicia del siglo en que vive. La llega a considerar una

hermana fría de la escolástica, un instrumental cuyo uso dogmático o pragmático termina por limitar la actividad del orador a la simple persuasión, privándola de la riqueza que la praxis le confiere.

Desde la visión martiana el orador se constituye en relación con los procesos que acompaña. Del modo en que se afecte con los problemas sociales dependerá, en gran medida, la forma de sentirlos y por consiguiente, de aprehenderlos y expresarlos. Para él, las ideas adquiridas a través de la reflexión fría de las teorías son menos elocuentes que las que nacen del espectáculo del mundo.

En correspondencia con ello, cualidades esenciales del tribuno como el ardor, la altilocuencia, la pasión, la vehemencia, más que de las técnicas retóricas o de los recursos lingüísticos, deben emanar de la consagración al bien ajeno. Deben ser el resultado del amor a la justicia, de la certeza del tamaño y poder de la institución a la que se combate, del sacrificio de la gloria personal y de un vehemente e incondicional amor por el ser humano. El Apóstol es consciente de la influencia que ejerce el orador desde el podio sobre la conducta futura del auditorio. Considera que desde ese lugar anonada, convence, reivindica, destruye, reconstruye, exalta y quema a la vez.

CONCLUSIONES

Las ideas expuestas arrojan que la oratoria no recibe la atención adecuada en los planes de estudio para fomentar las concepciones tribunicias martianas más aportativas para el desarrollo de la comunicación

discursiva en los directivos del país.

Es imprescindible elevar el nivel de actualización y conocimiento de la praxis oratoria en los directivos para contribuir a la formación de oradores capaces de conducir los procesos de actualización actuales del país.

Enriquecer la praxis oratoria desde el paradigma tribunicio martiano en los directivos como agentes de cambio, contribuye desde la comunicación social a la implementación de los Lineamientos de la política, económica y social del país, aprobados en el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba.

REFERENCIAS

- Alcabú, D. (2009). *Hablar para persuadir. Guía de oratoria eficaz*. Madrid: Editorial Tébar.
- Álvarez, L. (2007). *Hablar y persuadir: el arte de la oratoria*. La Habana, Cuba: Ediciones Abril.
- Angulo de Haro, D. (2009). *Oratoria y Liderazgo. El orador del siglo XXI*.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas Tomo 11*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales
- Martínez, J. M. (2008). *Hablar en público*. Editorial Pirámide.
- Suárez, C. A. (2015). *Fundamentos Filosóficos de la oratoria martiana*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Filosóficas. Universidad de La Habana. La Habana.

TEXTOS MARTIANOS MUSICALIZADOS: UNA VÍA PARA LA PREPARACIÓN INTEGRAL

TEXTS MARTIANOS MUSICALIZADOS: A ROAD FOR THE INTEGRAL PREPARATION

Yaima de las Mercedes Mariño Camejo yaimamc@ult.edu.cu

Yanisley Castellanos Castellanos yanisleycc@ult.edu.cu

RESUMEN

La obra poética martiana constituye un potencial para la formación inicial y permanente de nuestros estudiantes. Su utilización a través del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Artística es altamente significativa, por cuanto el arte es portador de valores éticos y estéticos. Estimular el aprendizaje de la obra martiana a partir de textos musicalizados constituye un eslabón para salvaguardar nuestra identidad cultural. Es por ello que encaminamos esta investigación a proponer un material didáctico que posibilite la preparación integral de los estudiantes universitarios lo que influye positivamente en su formación profesional.

PALABRAS CLAVES: proceso de enseñanza aprendizaje, preparación integral

ABSTRAC

Marti's poetic work constitutes a potential for the initial and permanent formation of our students. Its use through the teaching-learning process of the

Artistic Education is highly significant, since art is a carrier of ethical and aesthetic values. Stimulating the learning of Martí's work from musical texts constitutes a link to safeguard our cultural identity. That is why we are aiming this research to propose a didactic material that enables the comprehensive preparation of university students, which positively influences their professional training.

KEYWORDS: process of teaching learning, integral preparation

INTRODUCCIÓN

La educación ha constituido una de las principales tareas de nuestra Revolución desde sus inicios. Desempeña un papel de importancia decisiva en la constante elevación del nivel de enseñanza general y cultural del pueblo. La escuela cubana ha logrado estar a la vanguardia de la educación en América Latina y el Caribe, en una primera etapa por la total cobertura de los servicios educacionales, a lo que se une, en las últimas décadas, los logros mostrados en el alcance de la calidad educativa.

La política educacional de nuestro país tiene como fin formar a las nuevas generaciones en la concepción científica del mundo y desarrollar a plenitud las capacidades intelectuales, físicas y espirituales, fomentar en ellos la creatividad e independencia en sus conocimientos así como elevados sentimientos humanos y gustos estéticos, fomentar en resumen un hombre libre y culto, para vivir y participar activa

y conscientemente en la edificación del socialismo y el comunismo. Hoy, la sociedad cubana se plantea la importante necesidad de enriquecer la formación cultural del hombre, cuya preparación le ponga a la altura del desarrollo del mundo actual; un hombre culto que comprenda los problemas de su contexto y del mundo, en su origen y desarrollo, que lo inserte en la batalla de ideas que enfrenta nuestro pueblo, con argumentos, necesarios para asumir una actitud transformadora, dirigida al alcance de los ideales sociales de nuestra Patria.

En el empeño revolucionario de formar hombres y mujeres integralmente cultos, de una riqueza espiritual amplia y preparada para la vida útil, se considera importante la labor que realizan las educadoras musicales, quienes en su accionar van formando valores, habilidades, hábitos, gustos en niños y niñas, adolescentes y jóvenes, de modo que su personalidad en formación siga los cauces adecuados a los requerimientos del hombre nuevo que reclama nuestra sociedad. Ante este reto, la Educación Artística ocupa un lugar cimero, pues a través de ella se forman aptitudes y actitudes específicas, se desarrollan capacidades, conocimientos, habilidades y hábitos necesarios para percibir y comprender el arte en sus más variadas manifestaciones y condiciones histórico-sociales, además de posibilitar la destreza necesaria para enjuiciar adecuadamente los valores estéticos de una obra de arte o su creación y se concreta a través de las posibilidades expresivas de los lenguajes específicos de cada manifestación.

En este sentido, a partir de los estudio realizados por las autoras, coincidimos que la obra martiana es portadora de valores que enriquecen la preparación integral de los estudiantes universitarios. A propósito abordamos una sugerencia metodológica para el trabajo con textos martianos musicalizados desde la asignatura Adiestramiento Artístico IV (Canto Coral) y V (Dirección Coral) que pertenecen a la disciplina Adiestramiento Artístico (Educación Musical) (2015), que se imparte en tercer año de la carrera Educación Artística.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Musical

Las asignaturas Adiestramiento Artístico IV (Canto Coral) y V (Dirección Coral), aportan los conocimientos, habilidades y hábitos necesarios para convertir a los estudiantes en protagonistas en el canto y la dirección coral, específicamente los que se inclinan por la Educación Musical; lo cual permitirá dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Secundaria y Pre-Universitaria con maestría pedagógica y con el enfoque creativo que debe caracterizar al educador que se necesita para asumir los retos y transformaciones de la pedagogía actual, dirigir la formación de las nuevas generaciones, y al mismo tiempo, sean portadores de los más altos valores humanos.

El proceso enseñanza-aprendizaje de la Educación Musical es complejo. Se requiere de un personal docente con aptitudes y actitudes necesarias para

dirigirlo. Es necesario lograr un educador que sea capaz de aprovechar en toda su dimensión las posibilidades que brinda la Educación Artística. La música como manifestación artística y en especial el canto, constituye una de las vías que posee el individuo para comunicarse, contribuye al desarrollo general de niños, jóvenes y adultos, desarrolla sentimientos, formas de comportarse, de desenvolverse en el mundo que le rodea, sirve de complemento intelectual y emocional. Al cantar, surgen reacciones con la respiración, con el aparato vocal y mejora el lenguaje.

No toda educación propicia el desarrollo por lo que se considera necesario planificar de un modo adecuado el aprendizaje para lograr el desarrollo potencial y real del sujeto. No hay aprendizaje sin un nivel de desarrollo previo y no hay desarrollo sin aprendizaje, porque aprendizaje y desarrollo constituyen una unidad dialéctica en la que se interpenetran y perciben múltiples experiencias, se transforman una a la otra.

Bajo esta perspectiva, se aspira a un proceso de enseñanza- aprendizaje desarrollador, se aspira a que sea un aprendizaje activo, lograrlo no es una tarea fácil, se necesita sistematizar, constancia en el proceso de enseñar a los estudiantes para alcanzar el éxito. Al respecto, Castellanos, Reinoso y García (2000, p.21) plantean que las estrategias de aprendizaje son herramientas que utiliza el alumno consciente y reflexivamente, que le permiten enfrentar con éxito la apropiación de nuevos saberes y de un aprendizaje permanente, las define procedimientos de alto nivel orientadas al desarrollo de competencias.

En este sentido, las autoras consideran que en el aprendizaje, el protagonismo del estudiante ocupa un lugar especial, en el que este sea capaz de comprobar la calidad de sus resultados, es decir, que pueda comprobar en qué medida, las acciones por él ejecutadas son o no son correctas. Esto le permitirá hacer las correcciones necesarias en cada caso y aproximarse a la respuesta correcta, realizando el control y valoración del aprendizaje. Esto implica, que el aprendizaje desde la óptica cognitivista debe estar estrictamente relacionado con el estadio de desarrollo del estudiante, ya que de otra manera este sería incapaz de aprender. Los factores motivacionales de la situación de aprendizaje son inherentes al estudiante y no son, por lo tanto, manipulables directamente por el profesor.

Desde esta concepción del aprendizaje, se desprende la importancia que se adjudica a la actividad conjunta, a la relación de cooperación entre los estudiantes y entre estos y el profesor. Esta posición contribuye a cambiar la tradicional relación de autoridad y distancia existente entre ambos participantes en el proceso de enseñanza–aprendizaje y que obstaculiza en gran medida el desarrollo de la creatividad. Para desarrollar la creatividad en el proceso de enseñanza–aprendizaje, se necesita de un profesor que, como educador, incentive, potencie, promueva la actividad independiente en la búsqueda de nuevos conocimientos, que estimule las motivaciones e intereses personales, la formación de sentimientos y de valores.

El aula debe convertirse en un taller donde se exponen con tolerancia y respeto los diferentes modos de hacer para aprender. El estudiante debe ser capaz de planificar su aprendizaje, controlar su eficacia, evaluar sus resultados, y proponerse acciones para la corrección. El verdadero proceso de enseñanza-aprendizaje se da en el interior del individuo, consistiendo la efectividad de la educación en hacer relevantes sus influencias para que se conviertan en la materia prima verdadera de las definiciones individuales que el sujeto construye; por esta característica el estudiante es también sujeto del proceso educativo.

Es por ello que, de manera particular, se requiere ahondar en su formación cultural en tanto en ella se integran de forma armónica componentes disímiles, que van desde lo histórico, político hasta lo propiamente científico, literario, artístico, pedagógico, en un proceso irreplicable de síntesis. En esta investigación, es oportuno hacer referencia a lo planteado por Rogers (1991) sobre el aprendizaje significativo, cuando dice que no solo interviene en el intelecto. La facilitación del aprendizaje trabaja con aspectos motivacionales para desatar el sentimiento de indagación y la confianza en las tendencias constructivas y a la actualización de los y las estudiantes.

En su concepción Rogers (1991) plantea que el aprendizaje significativo es un aprendizaje penetrante, que no consiste en un simple aumento de conocimientos, sino que entreteje cada aspecto de

la existencia del individuo. Entre sus características están:

- La implicación personal o involucramiento de la persona como totalidad, se estructura dentro de su experiencia total, combinando lo afectivo y lo cognitivo.
- Es participativo, experiencial, vivencial, adecuado a las necesidades del sujeto.
- Es evaluado por los propios estudiantes.
- Está libre de situaciones amenazantes y se desarrolla en un ambiente de autenticidad, aceptación y comprensión empática, facilitando la relación interpersonal y la comunicación.
- Es perdurable, profundo y relevante.

De este modo, dentro de una concepción de educación, enseñanza y aprendizaje centrados en la persona, Rogers reconoce la unidad de lo afectivo y lo cognitivo a través de múltiples indicadores como la confianza en sí mismo, la autovaloración adecuada, el interés por aprender y la capacidad de autodirección, la responsabilidad y el compromiso en el aprendizaje, entre otros. Para Rogers (1991) el aprendizaje es exitoso no sólo cuando los y las estudiantes han aprendido todo lo que se necesitan saber, sino cuando han realizado un progreso significativo en el aprendizaje de cómo aprender lo que desean aprender. Como parte de esa motivación intrínseca, está el deseo del sujeto de sentirse

comprometido, responsable y libre en la realización de sus acciones a partir de la canalización de sus necesidades e intereses vitales en relación con su medio.

Estas consideraciones constituyen un referente importante en esta investigación, por cuanto, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la música y el canto en particular, tiene fundamental importancia combinar el aspecto técnico con el artístico. Un enfoque que lleve paulatinamente al estudiante a sumergirse en el mundo de la música sin descuidar la técnica vocal permitirá al profesor hacerse cargo de la educación musical de sus estudiantes.

Principios, métodos y sugerencias metodológicas para el montaje de los textos martianos musicalizados

En esta investigación se utiliza la obra poética martiana musicalizada por los licenciados Emileidis Reyes Peña y Adolfo Verdecia Escalona en diferentes géneros de la música cubana. Los textos antes referidos aparecen musicalizados en el trabajo de diploma desarrollado por Mariño Camejo (2004). Se escogieron estrofas de Versos Sencillos e Ismaelillo, que ofrecen lecciones éticas y estéticas, que permiten la apreciación y goce del texto poético. Su tratamiento desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de las asignaturas Adiestramiento Artístico IV (Canto Coral) y V (Dirección Coral), supone que se tenga en cuenta lo planteado por Sánchez y Morales (2000) referido a los principios para la selección del material

sonoro y principales métodos para el aprendizaje de canciones de Sánchez y Guerra (1986), cuestiones que las autoras consideran de importancia decisiva. Ellos son:

Principios:

1. Características de las edades de los oyentes.
2. Nivel de preparación musical del oyente.
3. Objetivos que se persiguen: proceso de musicalización y el desarrollo de habilidades técnico-musicales.
4. Intereses y vivencias.

Métodos:

1. Método Global: Es aquel que se aplica en canciones que no tengan dificultades rítmicas, ni melódicas y de corta extensión, exigiendo una presentación completa, total del fenómeno sonoro.
2. Método por frase musical: Es recomendable su utilización para el aprendizaje de canciones que tengan dificultades en la melodía, o la letra muy larga; su montaje se realiza repitiendo frase a frase.
3. Método de ritmo en el lenguaje: Es propio en el aprendizaje de canciones que tengan dificultades rítmicas y se ejecuta el ritmo con el texto de la obra sin la melodía. Este es un método auxiliar

que se emplea en el montaje de las canciones del repertorio infantil y otras en general, ya que permite a la vez, y muy rápidamente dominar el diseño rítmico y la letra de la canción para después añadir a este conjunto la melodía.

Teniendo en cuenta lo antes expuesto, las autoras consideran hacer énfasis en el método global por las características que poseen los estudiantes.

De ahí que concebimos como sugerencias metodológicas lo que a continuación se expone:

1. Datos informativos de la obra: título, autor, género, marco histórico.
2. Audición de la obra:(Enfatizar en la preparación psicológica y física del auditorio: silencio previo y postura adecuada para escuchar con disposición).
3. Análisis del texto: mensaje que trasmite la obra (valores), palabras de difícil comprensión (se sugiere copiar el texto en la pizarra).
4. Montaje de la obra:(Realizar ejercicios previos antes del canto: relajación, respiración, vocalización).

Para la selección de los textos musicales martianos musicalizados a trabajar se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos:

- Obras que se seleccionan de acuerdo al nivel de enseñanza.

- Ubicación del repertorio en el programa en cada uno de los contenidos a desarrollar.

Acerca de los textos martianos musicalizados

A continuación se expone una síntesis sobre el marco histórico en que fueron escritos los textos musicalizados, así como la letra, de manera que el docente, que dirige el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Educación Musical, pueda trabajar las obras desde el punto de vista histórico, literario, teniendo en cuenta el tratamiento a las palabras de difícil comprensión como vía para una adecuada interpretación del mensaje de la obra y del canto, con una visión integradora, como se expuso anteriormente.

Versos sencillos

Marco histórico: La colección Versos Sencillos pertenece a una circunstancia muy especial de la vida del Apóstol, desde su propio prólogo ofrece la visión que tuvo de la anexión que pretendía Estados Unidos con Cuba. Fueron publicados en Nueva Cork en el año 1891. Martí agobiado y muy enfermo se dirige a las montañas de Catskill por orden del médico, por un breve reposo; rodeado de una naturaleza mágica y sinfónica se pone a trabajar. Escribe su libro de versos más hondos. Deja su corazón en cada estrofa. Su vida está grabada sobre un paño de la Verónica (lugar donde reposaba), los llama: *Versos Sencillos* y de una forma muy sobrecogedora, flores silvestres. Los escribió en aquel invierno de angustia

y en recompensa de las preocupaciones de que Cuba pudiera contribuir a tener un amo disimulado: el águila imperial. Constituye el libro más difundido escrito en nuestra lengua.

Letra: José Martí

Género: guajira

Colección I Yo soy un hombre sincero

Estrofa nro. 16

Todo es hermoso y constante,

Todo es música y razón,

Y todo como el diamante,

Antes que luz es carbón.

Colección III Odio la máscara y vicio

Estrofa nro. 9

Duermo en mi cama de roca

Mi sueño dulce y profundo:

Roza una abeja mi boca

Y crece en mi cuerpo el mundo.

Versos Sencillos VI

Letra: José Martí

Género: guajira

Si quieren que de este mundo

Lleve una memoria grata,

Llevaré, padre profundo,

Tu cabellera de plata.

Si quieren, por gran favor,

Que lleve más, llevaré

La copia que hizo el pintor

De la hermana que adoré.

Si quieren que a la otra vida

Me lleve todo un tesoro,

¡Llevo la trenza escondida

Que guardo en mi caja de oro!

Ismaelillo.

Marco histórico: La colección Ismaelillo fue publicada en Nueva York en el año 1882. El propio título alberga simbolismo: Ismael, nombre bíblico, referido a hijo de Abrahán y de Agar, avizora los deseos del Apóstol con respecto a su hijo: fuerte contra el destino. Este libro enseñó a caminar con desenfado a la poesía americana, es precursor de grandes acentos que emocionó a los jóvenes poetas de América. Anunció

la presencia del modernismo como una reacción contra los vicios del romanticismo, logró la admiración de Rubén Darío que vio en él una nueva música que brotaba con imágenes parpadeantes pero que iba más allá, en la búsqueda de una belleza brillante y sincera. Esta colección de versos es una liberación y una nueva fuerza lírica, inspirada por el amor de su hijo constituyendo una ofrenda de sus más ocultos sentimientos hacia José, los versos son riachuelos que ya han pasado por su corazón y no solo son breviario de amor paterno sino exponentes de cómo él ansiaba que fuese su príncipe enano.

Letra: José Martí

Título: Mi reyecillo

Género: Balada

Los persas tienen

Un rey sombrío;

Los hunos foscos

Un rey altivo,

Un rey ameno

Tienen los íberos;

Rey tiene el hombre,

Rey amarillo:

¡Mal van los hombres

Con su dominio!
Mas yo vasallo
De otro rey vivo
Un rey desnudo
Blanco y rollizo
Su cetro- ¡un beso!
Mi premio - ¡un mimo!

El trabajo con los textos martianos musicalizados desde las asignaturas Adiestramiento Artístico IV y V; que pertenecen a la disciplina Adiestramiento Artístico (Educación Musical) (2015) y que forma parte del plan del proceso docente de la carrera Educación Artística, ha ido enriqueciendo la cultura general integral de nuestros estudiantes. Es significativo, el hecho de llegar a interpretar lo que se dice en cada uno de los textos musicalizados, así como el contexto en que fueron escritos. Se ha podido apreciar la motivación por las asignaturas, permite que se desarrolle en los estudiantes valores como: el patriotismo, respeto a la identidad cultural cubana, la sensibilidad, el gusto estético, amor a la profesión, entre otros.

CONCLUSIONES

El tratamiento a textos martianos musicalizados desde los programas Adiestramiento Artístico IV y V permite plantear la necesidad de buscar nuevas vías y procedimientos que contribuyan a la preparación

integral de los estudiantes en formación. Las sugerencias metodológicas así como el repertorio escogido posibilita se obtengan resultados positivos y el logro de la motivación en los estudiantes por este contenido.

REFERENCIAS

Castellanos, D; Reinoso, C; García, S. (2000). *Para Promover un Aprendizaje Desarrollador*. Colección Proyectos. Centro de Estudios Educativos Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. La Habana, Cuba. (Material Digitalizado).

Mariño Camejo, Y. M. (2004). *La actitud estética a través de la obra poética martiana musicalizada en un manual didáctico para estudiantes de séptimo grado*. (Tesis de pregrado inédita). ISP, Holguín.

Programa de Disciplina Adiestramiento Artístico (Educación Musical) (2015).

Rogers, C. (1991). *El proceso de convertirse en persona*. México: Piados, S.A.

Sánchez Ortega, P. y Morales, X. (2000). *Educación Musical y Expresión Corporal*. Ciudad de la Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Sánchez Ortega, P. y Guerra, D. (1986). *Canto*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

APROXIMACIÓN A LOS RECURSOS ESENCIALES EN EL ARTE DE LA ORATORIA

APPROACH TO THE ESSENTIAL RESOURCES IN THE ART OF THE ORATORY

Maritza Batista Batista marit@ult.edu.cu

RESUMEN

La oratoria se constituye como un arte para lograr desde la elocuencia, convencer al público con la palabra. En el ejercicio de la oratoria se necesita de herramientas necesarias lingüísticas y extralingüísticas de las cuales debe apoderarse el orador. Sobre la manera en que se lleva la expresión discursiva, la necesidad de utilizar los elementos esenciales, los requisitos de un buen orador, así como ejemplos de personalidades que han quedado para la historia, desde la oratoria, trata este trabajo. Asimismo, se hace referencia a la importancia comunicacional que adquiere el discurso, y por ende, cómo es necesaria una preparación consciente y cultural, a fin de lograr en el auditorio el propósito para el cual se concibió el texto discursivo. Por consiguiente, se ofrecen argumentos, también, acerca de la relación que se experimenta entre orador y público, por lo cual el texto oratorio debe concebirse sabiendo a quién se dirige y por qué motivos. Todos estos aspectos resultarán sustantivos en el acto de la oratoria.

PALABRAS CLAVES: Oratoria, elocuencia, herramientas

ABSTRACT

The oratory is constituted as an art to achieve from the eloquence, convince the public with the word. In order to exercise oratory, necessary linguistic and extralinguistic tools are needed, from which the speaker must seize. On the way in which the discursive expression is carried out, the need to use the essential elements, the requirements of a good speaker, as well as examples of personalities that have remained for the history from the oratory, deals with this work.

Likewise, reference is made to the communicational importance acquired by the discourse, and therefore, how a conscious and cultural preparation is necessary, in order to achieve in the audience the purpose for which the discursive text was conceived. Therefore, arguments are offered, also, about the relationship that is experienced between speaker and audience, for which the oratory text must be conceived knowing who is being addressed and for what reasons. All these aspects will be substantive in the act of oratory.

KEYWORDS: Speech, eloquence, tools

INTRODUCCIÓN

La oratoria es una de las formas principales en que un disertante puede llevar su palabra a un grupo, colectivo, pueblo. Sin embargo, de las modalidades de expresión ante un público, resulta la que más requiere de una preparación previa, en tanto va dirigida hacia quienes esperan ideas que les servirán

para abrir o seguir un camino, para tomar una decisión, o simplemente, permite cambiar o transformar ideas o pensamientos; de ahí se desprende la importancia del conocimiento de este tipo de expresión oral, si existe un interés o necesidad de llevar la palabra como baluarte a una comunidad.

Para lograr tales propósitos en la acción oratoria debe conocerse sus cualidades principales, requerimientos, recursos estilísticos, lingüísticos y extralingüísticos que pueden emplearse. Esa noción de tener el dominio indispensable de dichos elementos y, asimismo, saber cómo cumplir el propósito para el cual fue concebido el discurso, permitirá organizar ideas al respecto y dominar los elementos cognitivos a tal fin. Acerca de los recursos y requerimientos más importantes que hacen de la oratoria un texto discursivo de pensamiento, elegancia y rigor trata el trabajo que se presenta, con el objetivo de que con estas herramientas, puedan desarrollarse habilidades que posibiliten efectuar una disertación pública con calidad.

La palabra, centro del discurso: Sentido, música y color en la palabra

Sin dudas, es el Maestro, orador elocuente por excelencia, quien ha dejado para nuestra reflexión y valoración, y como guía ineludible, su pensamiento acerca de ese instrumento tan necesario para la comunicación en el hombre, que es la palabra, y en tanto la palabra tiene su razón de ser, debe emplearse en correspondencia con el tiempo y

espacio en que nos encontremos; tanto en uno como en otro debemos saber cómo usarla, cuándo y por qué; de manera que esta no es insustancial, sino que debe emplearse como un instrumento o arma que deja una huella, penetra en el pensamiento del otro que la escucha y logra una reacción con respecto al mensaje que trasmite, para ello debemos conocer reglas y recursos que permiten sean escuchadas y entendidas con interés.

En la oratoria se necesita de herramientas esenciales y estas quedan marcadas con ejemplos sustanciales por figuras importantes dentro del contexto histórico. Quiere decir que, para que el mensaje quede impregnado en ese a quien se dirige, y llegue a ser una marca o huella a seguir, es necesario tener una preparación sistemática y consciente al respeto, apoderarse de los elementos lingüísticos, históricos, culturales fundamentales y tener un acercamiento espiritual – sentimental hacia esas personas a quien se dirige la palabra. Significa que quien pretenda ser orador debe nutrirse de los elementos esenciales de la oratoria.

La palabra en la actividad comunicativa adquiere su valor a partir de las cuatro dimensiones importantes dentro de la competencia comunicativa, dígame: competencia gramatical y lingüística, competencia sociolingüística, competencia discursiva y competencia estratégica, como las definen Vivian María Hernández y Eneida C. Matos. (2001, p.52). Sin dudas, estos elementos resultan claves para ese orador que se dirige a un público, que está ahí, para

recibir un mensaje que, sin dudas, debe serle útil, necesario.

Este es uno de los objetivos del buen orador: que la palabra llegue y quede en sus receptores, en tanto hay en ella un sentido y una significación, cargada de la intencionalidad de penetrar en el pensamiento y sentimiento de un público, y esta premisa no se alcanza solo con un conocimiento claro de su propósito. Significa que el discurso requiere de una preparación adecuada, para lo cual debe haber un conocimiento preciso del contexto histórico y sociocultural al que se dirige el texto discursivo, o sea, a quién va dirigido el mensaje y con qué intención y, lógicamente, debe existir una relación de sentimiento y espíritu entre el mensaje, el orador y el público.

Al respecto, se hace necesario, por tanto, que se interiorice también con relación a la postura y convicciones que adopta el orador, unidas ambas a los recursos lingüísticos y extralingüísticos que formarán esa unidad armónica: la comunicación, en una expresión oral dirigida ante un público, que no es más que la oratoria; “arte del buen decir o hablar oportunamente”, según los antiguos, practicada por los hombres desde tiempos remotos y tradicionalmente enlazada con la retórica (teoría de la oratoria o elocuencia) y según Cicerón o Quintiliano, con cinco elementos claves: invención, disposición, elocución, memoria y pronunciación.

La oratoria ha sido tan importante desde tiempos antiguos que se aprendía con maestros distinguidos

los fundamentos de la elocuencia, a la que consideraban un arte para el cual debían poseerse dotes especiales del espíritu. De ahí, que en sus tratados se enseñaba cómo estructurar los discursos, sus clasificaciones según el fin u ocasión, los métodos para conmover, instruir, agradar, convencer o vencer a un enemigo para probar la veracidad o falsedad de un argumento, sin olvidar las cualidades morales de un orador.

Desde esta perspectiva la oratoria se caracteriza por ser una forma de expresión oral para dirigirse a un público más o menos numeroso, en la que el pensamiento y la palabra se encaminan a la consecución de uno o varios objetivos. Estos varían en correspondencia con el tema y las circunstancias en que se produce, pero en ese orador debe prevalecer siempre la razón sobre la imaginación.

La oratoria se encuentra íntimamente relacionada con la elocuencia, facultad de comunicarse eficiente y eficazmente por medio del lenguaje, mas no se limita exclusivamente a la palabra, puede haber elocuencia en una obra de arte, (Porro y Báez, 1984, p.30) si es convincente e, igualmente, con la utilización de recursos extralingüísticos, en tanto un gesto, una mirada, un movimiento corporal, o hasta un silencio, pueden ser razones para que el discurso se haga elocuente.

Este tipo de expresión ante un público necesita dos elementos fundamentales: orador y auditorio y ese orador que se dispone a hablar ante un público

debe apoyarse en elementos básicos a fin de que su discurso sea convincente, estos son: dominio absoluto del tema, preparación y organización de las ideas, confección del plan y estructuración del discurso.

En todos estos elementos sobresale la palabra, la ilación lógica y coherente del texto, la cohesión que se logra entre elementos oracionales y supraoracionales con los conectores precisos, y unida a esa palabra se distingue ese conjunto armónico: la oratoria, ligada al entorno, con la utilización adecuada de los recursos extralingüísticos o extraverbales.

Para algunos estudiosos del tema son cualidades esenciales: el estilo propio, la claridad, concisión y elegancia que imprimimos al discurso, pero todo ello se logra si sabemos emplear estos recursos a los que hemos hecho alusión. De manera que los recursos extralingüísticos requieren de una moderación al respecto y de usarlos en correspondencia con el lenguaje, con el mensaje que se trasmite en ese momento, quiere decir que palabras, gestos, movimientos deben ir por un mismo sendero a fin de tener un sentido, reiterando uno de los componentes que nos presenta el Maestro, y no como sucede en ocasiones, en que palabras y gestos no se corresponden.

Asimismo deben atenderse los argumentos de Castro González (1975) acerca de que la palabra debe expresarse con:

- Voz radiofónica o radioeufónica: voz suficientemente agradable, con énfasis en determinadas palabras y expresiones que deben destacarse por su importancia, uso de la interrogación y exclamación para crear una atmósfera en correspondencia con el tema que se discursa; ni voz apagada o chillona, ni lentitud o exceso de rapidez en la expresión, ni el uso de un tono totalmente bajo o totalmente alto: hay que buscar en la palabra música para lograr el interés de un auditorio y saber usar la voz es una condición para ello.
- Dicción, como forma precisa, clara, elegante y necesaria de expresar, que determina un sentido fonético exacto, un empleo lógico y correcto de la palabra y un uso apropiado de los elementos constitutivos de la palabra: fonemas y sílabas. (Al respecto se cometen errores por omisión, adición o cambio de letras: es ()cir, los mi()mos niños, miral(r),óktimo, alukno, libertá, prolema, petrolio, pasiar, cabbón, vedde, Caslos, casne, vamos almorzar, este libro es del, trenta, vente, nunca hemoj tenido, vamojaver)
- Interpretación, de manera que pueda distinguir, clasificar y valorar el mundo que lo rodea, con sus circunstancias y situaciones, es saber lo que vamos a decir, por qué lo vamos a decir y cómo lo vamos a decir, hay que conocer a fondo el fenómeno u objeto del que hablamos y decir lo necesario, exacto, interesante, con una precisa y correcta interpretación consciente con

entonación y ritmo adecuados, que requiere de subcategorías: naturalidad, fluidez, seguridad y personalidad. (p.32)

Todas estas subcategorías se logran en el discurso si somos amplios conocedores del tema y del público a quien nos dirigimos, para lo cual se hace indispensable tener un dominio vasto de la historia y la cultura de la región en que nos encontramos y de otras que se relacionen con ella, de los sucesos y acontecimientos más relevantes, sus tradiciones y costumbres.

La naturalidad que se evidencie en nuestra comunicación, ligada a la fluidez de la palabra y a la seguridad con que se logra la unidad discursiva permiten distinguir rasgos de personalidad en el orador, quien se forma un sello personal a partir de los tres elementos antes señalados unidos a su correcta postura y empleo de un vestuario adecuado. Pero la palabra, centro del discurso, construye realidades, crea mundos, elabora representaciones, estimula a la acción o a la reflexión, provoca y motiva emociones y sentimientos, forma valores; de ahí la necesidad de adueñarse del léxico correcto, de imprimirle energía, darle la distinción necesaria, escoger la terminología precisa, de manera que no se distorsione o modifique su significado, sino que sea fuente de verdad, de razón, de interés.

Este fin se evidencia si recurrimos a recursos expresivos y literarios que ofrecen color al texto, un sello especial al mensaje que se trasmite, de

manera que para hacer un discurso es importante tener dominio de tropos y figuras que enaltecen la palabra, sin caer en excesos de retoricismos, sino con la moderación y espontaneidad que la ocasión requiera.

El uso de metáforas, símiles, anáforas, personificación o prosopopeya, epítetos, interrogación, entre algunos de los recursos más recurrentes en la oratoria, harán del texto discursivo una unidad textual armónica, en la que el estilo periodístico y literario se fusionan para enriquecer los senderos de la expresión oral ante un público, que está ahí recepcionando el mensaje, y en la medida en que le imprimamos belleza y fuerza expresiva se asimila y rememora con más interés y detenimiento.

Pensemos en ilustres oradores, estudiemos su palabra y veamos cómo el uso de recursos como reiteración anafórica, personificación, metáforas, enaltecen su palabra para que hayan quedado en nosotros; así nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, uno de los grandes oradores de América, ha empleado ideas, palabras, reiteraciones que quedan para la historia y se repiten de generación a generación por la intensidad con que se emplean los términos y la autenticidad de recursos literarios y expresivos que conmueven, como cuando se refiere al crimen de Barbados y habla de una injusticia que tiembla ante la ira de los cubanos.

En su discurso aparecen otros recursos que imprimen veracidad y fuerza al texto, entre ellos: el paralelismo

anafórico que en ocasiones se enriquece con una personificación, de manera que, indiscutiblemente, es difícil no emocionarse y enardecerse ante sus palabras. De ahí que el pueblo cubano ha hecho suyos, por siempre, muchos de sus textos, concepciones e ideas, al respecto en estos tiempos repetimos, como ya nuestro el concepto de Revolución.

Uno de los más grandes en el arte de la oratoria en la América toda es José Martí, el pensador paradigmático desde la Patagonia al Bravo, ejemplo de elocuencia por su discurso sabio, su palabra precisa, porque sus conocimientos de la lengua española y su cultura le permitieron utilizar ese torrente verbal con recursos únicos con los que pudo llegar al obrero, campesino, intelectual, principalmente porque su oratoria se llenaba de expresiones sinceras, complementadas por recursos estilísticos bien seleccionados para la ocasión, ello acompañado de gestos y miradas en que cada interlocutor se sentía acompañado por él y su verdad, que era la de todos, así lo afirman sus amigos, los que pudieron disfrutar de su cercanía y su palabra.

La mayoría de los recursos mencionados se manifiestan dentro de la retórica, solo que los tiempos y las circunstancias cambian y hay que centrarse en el momento sociohistórico que se vive, en las circunstancias que provocan el discurso, en el público a quien se dirige la palabra para saber cómo imprimirle sentido, cómo articular, hacer las inflexiones requeridas, adecuando e impostando la voz, usando la palabra con propiedad a fin de

que adquiriera musicalidad e impregnándole color con figuras y tropos que embellecen, fortalecen y enriquecen el texto discursivo.

Al respecto, debe tenerse en cuenta que hay términos y frases del estilo coloquial que no se corresponden con la elegancia, autenticidad y solemnidad de la oratoria; términos regionales, arcaísmos, neologismos, solecismos, impropiedad, entre otras afectaciones del lenguaje, rompen con el interés que un auditorio pueda prestar al orador, he ahí la necesidad de actualizarse con respecto a normas gramaticales y lingüísticas que propician claridad y coherencia a la expresión semántica. No debemos olvidar que cohesión y coherencia son categorías básicas en la construcción textual y con las premisas dadas con respecto a la palabra por el más grande pensador del siglo XIX en América Latina estas quedan resueltas. Y específicamente, acerca de esa palabra que se dirige a un pueblo dijo nuestro José Martí: “Mas la palabra tiene alas, y vuela caprichosa, y se entra en mundos ignorados e imprevistos, y aquel que habla en nombre del pueblo, ha de poner rienda doble y freno fuerte a su palabra alada” (2004, p.283), es decir: es la palabra para el pueblo y por el pueblo la que debe transmitir el orador, la palabra de la razón y la verdad.

El discurso: pensamiento y diálogo

En el discurso toma relevancia la manera en que se dicen las ideas desde un pensamiento verdadero, sólido, natural, adecuado, nuevo y claro, como lo

clasifica De peña y Reinoso (2005) quien asegura que: “El pensamiento es verdadero cuando es conforme a la naturaleza real o posible de las cosas” (p.16). Y es esta idea premisa fundamental dentro de la oratoria.

Igualmente, es importante tener claridad de que en la oratoria cobra importancia capital la corrección y la pureza como cualidades principales de la retórica (2005, p.26) pues quien habla ante un público debe saber decir. Significa que debe tener conocimientos gramaticales básicos, sin dudas, ello propicia un mejor entendimiento para el público, quien, a la vez, aprende del texto discursivo y si es un público con una cultura sólida (aunque generalmente se trata de un grupo heterogéneo) sabrá admirar y respetar a ese orador que tiene ante sí.

Asimismo, la pureza se refiere a la honestidad y lealtad entre lo que se dice y quien lo dice, en tanto palabras, expresiones e ideas llegan al receptor a partir de la manera en que se expresan, unidas esas palabras a los recursos extralingüísticos (dígase gestos, movimientos, miradas) pues, como ya se ha valorado, ellos forman parte importante del texto, puesto que hacen llegar el mensaje con mayor claridad. Por tanto, recursos lingüísticos y extralingüísticos permiten la apropiación o no del texto, de modo que el discurso penetra o no en quien lo recibe a partir de un manejo correcto del lenguaje, pero también de cómo ese mensaje se trasmite desde la verdad y honestidad del orador. Junto a estas cualidades deben considerarse otras que enriquecen el texto:

unidad textual, elegancia en la palabra y el buen decir, y de igual manera vigor y energía de comienzo a fin. Todos esos requerimientos han de tenerse en cuenta , estudiarse, valorarse, antes de someterse a la acción oratoria a fin de saber que si estamos preparados al respecto, entonces lograremos un objetivo esencial: infundir convicción con la palabra al auditorio.

De cualquier manera, desde esta perspectiva, quien intente llevar su palabra a los demás debe empezar por saber que este no es un acto de comunicación como otros; se sabe que existen diversas formas en que interactúan emisor y receptor, desde las más íntimas o espontáneas como la conversación o la discusión hasta otras que se desarrollan en grupos (paneles, mesas redondas) o las que se usan para dirigirse a un público; es en esta última donde cobra importancia capital la oratoria, forma discursiva que debe emplearse con todo cuidado y precisión, lo cual permitirá al orador expresarse ordenadamente, con claridad, energía, vigor, fluidez y con persuasión; de manera que la palabra es aquí el instrumento primordial para el verdadero encuentro orador / auditorio, por ello hay que saber cómo usarla y cómo vestirla con recursos apropiados.

Al respecto, se reitera la importancia de la preparación para ese acto crucial entre un individuo y un colectivo y como se sabe, ese individuo trata de convencer pero para ello necesita saber usar la palabra con elocuencia. Con relación a ello deben atenderse las palabras de Álvarez (2005) cuando afirma: "...la

acción oratoria se realiza entre un emisor individual, un yo, y un receptor colectivo, ustedes: se trata de un nítido acto sociocolectivo” (p.3).

Para este acto, que también puede denominarse “sociocultural” el orador se prepara con métodos, con lecturas, con conocimientos culturales que llegan al público. Atiéndase, en este mismo orden, las palabras de Álvarez al enfatizar en que:

Así como un maestro tiene que conocer los modos más eficaces de educar a sus alumnos, lo que significa manejar de manera profesional métodos que tienen un carácter histórico y científico, el orador tiene que dominar técnicas que, también adquiridas en un proceso histórico, garantizan la eficacia de la palabra oratoria. (2005, p.3)

Queda explícito, desde este punto de vista, que es necesario el establecimiento de un diálogo entre el orador y el público, porque el primero con sus procedimientos, métodos, técnicas, intentará llegar a un acercamiento total desde su palabra, mientras esos receptores aprobarán o no el acto con su mirada, interés o no por la palabra, silencio, gestos, movimientos. La posición que adopte el auditorio le dirá claramente al orador si su palabra ha sido un bálsamo para los necesitados, un interés, una verdad, una razón. En ese modo en que recibe el auditorio el texto discursivo se evidencia si el orador tiene las armas y el sentimiento necesario para continuar en la plaza.

Todo lo apuntado hasta aquí, permite precisar la necesidad para un orador de conocer las cualidades esenciales, precisadas por Porro y Báez (1984, p.32):

- Conocer el auditorio, sus intereses y necesidades.
- Organizar cuidadosamente el trabajo y documentarse profundamente con espíritu científico.
- Sentirse seguro de sí mismo.
- Despertar el interés y hacer agradable la exposición. Evitar la monotonía mediante la variedad.
- Poseer una elocución clara y precisa. Usar un vocabulario correcto y asequible.
- Mantener una actitud, postura y tono de voz adecuados.
- No pretender agotar un tema completamente.
- Exponer la materia con sencillez.
- Dominar las pasiones. La emotividad es necesaria, pero la pasión en exceso puede producir efectos negativos tanto para el orador como para el auditorio.
- Llegar a conclusiones válidas e importantes, útiles para el auditorio.

CONCLUSIONES

Después de valorados algunos elementos importantes de la oratoria se concluye en que:

No olvidemos que las palabras adquieren sentido, música y color en correspondencia con la manera en que las trasmitamos, considerando su función semántica, pragmática, sociocultural, y para ello debemos hacerlas propias, sentirlas, amarlas; esta condición primera permitirá que el auditorio también se haga partícipe y protagonista del discurso.

Nunca nos expresemos con soberbia, frases altisonantes y ampulosas, ausencia de valores morales y culturales, entonación y ritmos discordantes, estilos, posturas y gestos inadecuados, todo lo contrario, busquemos en todo momento las formas adecuadas del buen decir desde la verdad y, seguramente, obtendremos un auditorio receptivo, porque esas palabras, estilos, gestos vienen del propio pueblo y a él deben llegar.

La palabra es el centro del discurso y debe usarse con corrección, precisión, unidad, coherencia y fluidez, utilizando adecuadamente los recursos lingüísticos y extralingüísticos.

La oratoria es un acto dialógico, de pensamiento, en el que intervienen orador y auditorio y debe finalizar con el convencimiento del público, mediante la palabra, si se hace desde la razón, el sentimiento y la verdad.

REFERENCIAS

Álvarez Álvarez, L. (2005). *Hablar y persuadir. El arte de la oratoria*. La Habana: Casa Editora Abril.

Castro González, V. (1975). *Profesión: comunicador*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

- De peña y Reinoso, M. de J. (2005) *Lecciones elementales de retórica*. República Dominicana: Universidad del Caribe- Unicaribe
- Hernández, V. M y Matos, E. (2001). Enfoque funcional de la competencia comunicativa. En *Taller de la palabra*, de Mañalich Suárez, R. La Habana: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (2004). *Aforismos*. La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- Porro, M. y Báez, M. (1984). *Práctica del Idioma español*. Primera parte. La Habana: Pueblo y Educación.

LA ORATORIA DE FIDEL CASTRO RUZ EN LA FORMACIÓN HUMANISTA CUBANA

THE ORATORY OF FIDEL CASTRO RUZ IN THE CUBAN HUMANIST FORMATION

Osmel Reyes Pacheco osmelrp@ult.edu.cu

José Ignacio Reyes González joserjg@ult.edu.cu

RESUMEN

En la presente ponencia se realiza un estudio de la oratoria de Fidel Castro Ruz en la formación humanista de nuestro pueblo, forma parte de la tesis doctoral El discurso de Fidel Castro como fuente de enseñanza aprendizaje de la Historia en el preuniversitario. Se presentan las características que a juicio de los autores tiene la oratoria de Fidel analizada en sus dos variantes de discursos: el visual-oral y el escrito, además de las potencialidades que encierra su utilización en la concepción educativa cubana.

PALABRAS CLAVES: Oratoria, Fidel, Formación, Discurso

ABSTRACT

In the present paper a study of the oratory of Fidel Castro Ruz in the humanistic formation of our town is made, it is part of the doctoral thesis Fidel Castro's speech as a source of teaching learning of History in the preuniversity. We present the characteristics that, in the opinion of the authors, Fidel's oratory has been analyzed in its two variants of discourses: visual-oral

and written, as well as the potential that its use entails in the Cuban educational conception.

KEYWORDS: Oratory, Fidel, Formation, Speech

INTRODUCCIÓN

La oratoria de Fidel Castro como fuente en relación con el contenido tiene un un grupo de bondades, valores didácticos que se aprecian desde la Didáctica de la Historia para lograr la formación necesaria en la educación cubana, entre ellas están: un modelo de razonamientos lógicos en interrelación de ideas, un modelo de razonamiento histórico valorativo, los aportes del vínculo oralidad-gestualidad; la contribución a la asimilación de nociones y representaciones históricas, conceptos, principios, regularidades y leyes; la exposición histórica; cómo se mueve de lo instructivo a lo educativo y viceversa, además del significado ético que emana de la valoración de hechos, procesos, fenómenos, documentos y especialmente personalidades históricas. Los discursos de Fidel Castro son un ejemplo del refuerzo a la intencionalidad, del tratamiento al contenido y un modelo de organización didáctica.

El tratamiento didáctico que recibe el discurso como componente del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba se reduce básicamente en la contemporaneidad, al concebirlo como un medio de enseñanza ocasional, que complementa el contenido que se imparte en una clase, cuestión esta que

revela una insuficiencia epistémica y metodológica. En los propios discursos de Fidel Castro se da tratamiento al sistema de conocimientos científicos de la historia: conocimientos fácticos (hechos, protagonistas colectivos e individuales, lugar, tiempo); conocimientos lógicos (conceptos, regularidades y leyes); habilidades (descripción, narración, identificación, caracterización, comparación, explicación, argumentación y valoración) y valores. El reto está en utilizarlos de manera sistemática, coherente y organizada.

Este conocimiento histórico científico se adecua a las necesidades del estudiante y resulta conocimiento histórico para este nivel educativo. En el proceso de formación de los conocimientos históricos es vital no solo conocer el contenido a aprender y el nivel de profundidad de los mismos, también resultan esenciales las habilidades que tienen que desarrollar, los procedimientos, métodos y medios a utilizar, según nos plantea Reyes (2013).

El contenido histórico determina los métodos y medios a utilizar; es una relación entre el qué enseñar y aprender con el cómo y con qué enseñar; se significan en esta investigación, como fuentes determinantes de esto último, los discursos de Fidel Castro. Se trata de utilizar fuentes que permitan lograr una mejor comprensión de la Historia de Cuba y del papel de Fidel Castro en el proceso revolucionario cubano, articulándolos a partir de sus discursos. La desestructuración que tienen los discursos (el significado y sentidos semánticos axiológicos, la

intencionalidad y las relaciones intertextuales), en ellos están presentes las razones, los argumentos para entender el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba; se trata de mirar el contenido del discurso desde la Didáctica de la Historia, para advertir la lógica con que se estructura y los nexos con la lógica para enseñar y aprender la Historia en este nivel educativo.

Desde la relación contenido-fuente, la profundización del contenido histórico a partir del trabajo con diversas fuentes de enseñar y aprender la historia. Esta relación se concreta en la práctica a través del análisis didáctico del discurso como fuente. La lógica del discurso de Fidel Castro devela una acertada manera de apreciar la lógica de los hechos, procesos y fenómenos en la historia, que al asumir el discurso como fuente para enseñar y aprender la Historia de Cuba, transfieren una lógica que facilita el papel del docente y los estudiantes durante el proceso de enseñanza aprendizaje de la asignatura.

Núcleos de la oratoria de Fidel Castro

Los objetivos del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba precisan que el estudiante asimile conocimientos, habilidades y valores sobre la base del estudio de hechos, procesos y fenómenos, que garantice su reflejo en modos de actuación en la sociedad. Todo ello permite sintetizar un conjunto de ideas a partir del enfoque de una didáctica de la historia integral, entre las cuales se encuentran:

- El contenido en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, como categoría didáctica que revela lo que se debe enseñar y aprender, se advierte como contenido presente en los discursos de Fidel Castro, este último revelador de una lógica para comprender la historia, que deviene mediante la transposición didáctica, en la lógica del contenido histórico para su enseñanza y aprendizaje.
- En el despliegue didáctico de los discursos de Fidel Castro en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, se advierte la relación entre el conocimiento y la necesidad, nexo que favorece el protagonismo del estudiante al movilizarlo hacia la crítica de fuentes, marcado por necesidades, emociones, intereses, motivos y los inevitables vínculos entre este, el profesor y el grupo con los discursos.
- La asimilación de los contenidos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, tiene en cuenta la relación existente entre los niveles de profundización y el uso de las fuentes de enseñar y aprender la historia, en especial los discursos de Fidel Castro en correspondencia con los objetivos de los programas.

El significado etimológicamente se refiere al concepto denotado por la estructura léxica en su vínculo con el referente extratextual (hecho, proceso o fenómeno histórico) y los sentidos semánticos axiológicos aluden a las connotaciones adquiridas por el signo

semiótico (lingüístico, gestual, gráfico) en contextos culturales específicos; significado y sentido se actualizan en las complejas relaciones intratextuales e intertextuales que se establecen durante el proceso pragmático de análisis del discurso como fuente de enseñar y aprender la Historia de Cuba.

Un primer aspecto a considerar en la utilización del discurso en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, es el relacionado con el significado de las estructuras lingüísticas que lo integran y los sentidos semántico axiológicos, adquiridos por esas estructuras y otras de los códigos de la oratoria y la gestualidad, en las selecciones contextuales de cada discurso específico. En primer lugar, procede determinar la relación que se establece entre las palabras e ideas más significativas del discurso con los conceptos que ellas denotan, en su relación con las entidades culturales designadas. A esto le siguen las connotaciones o sentidos que el profesor y el estudiante les atribuyen durante el proceso, a partir de las relaciones pragmáticas de la pieza oratoria con los contextos culturales de decodificación, particularmente el espacio áulico en la clase de Historia de Cuba.

La información que contiene el discurso como fuente de enseñar y aprender facilita el estudio de hechos, procesos, fenómenos históricos, protagonistas individuales y colectivos, espacio, tiempo, relaciones causales, regularidades y leyes que se dan en la historia. Desde la significatividad las habilidades son la expresión y comunicación del estudiante al exponer

sus puntos de vista, su pensamiento en forma de lenguaje oral, escrito y gráfico. Reflejar los nuevos conocimientos aprendidos desde el discurso permite ejercitarse en la exposición y defensa de sus criterios, comentar el contenido histórico, argumentar, exponer ideas y defenderlas.

Las connotaciones parten de la dimensión semántica del texto y se orientan hacia los valores del receptor, en tanto se actualiza el significado de lo que resulta revelador para los sujetos del proceso y es significativo aquello que adquiere una función en sus vidas, o lo que es lo mismo, lo que les sirve para algo. La dimensión semántica del texto desde la profundización conlleva, además, la formación de hábitos y valores morales a través del uso del discurso, desde el potencial que se revela en los conocimientos históricos presentes en estos, las valoraciones de Fidel Castro sobre las personalidades históricas, resaltando hechos, procesos y fenómenos de la historia universal, latinoamericana, nacional y local.

El estudiante, desde la dimensión semántica del texto, se apropia de la actividad de las masas populares y el papel de las personalidades históricas en la historia, descubre la manera en que se han enfrentado a las condiciones objetivas y subjetivas, para que le permita, desde el presente, estudiar el pasado y asumir actitudes acordes con estos ejemplos en su entorno social. El trabajo con los discursos de Fidel Castro, al ser él mismo protagonista de algunos de los hechos sobre los cuales discursa, cobra un valor agregado, da la posibilidad de conocer de

primera mano, de reflexionar sobre las actitudes y motivaciones, los sacrificios del pueblo y de sus líderes en la historia.

La intencionalidad de ese tipo de textos, que está contenida en los sentidos semántico axiológicos y se elabora a partir de la esencia y finalidad del discurso oratorio, por lo que no solo depende de la actitud de quien lo produce, sino que se relaciona con los objetivos del acto comunicativo, en concordancia con la función social del texto (para qué se escribe y pronuncia el discurso, para qué sirve en los contextos culturales de decodificación). Sostengo que la intencionalidad o finalidad del proceso de análisis del discurso en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, se explica en los términos de la direccionalidad psicológica. La intencionalidad, desde la Didáctica de la Historia, integra la noción del texto como expresión de la espiritualidad de su autor y a su vez portador de ideologías, cuya determinación constituye la base de su utilización como fuente, con una finalidad y objetivo social, al favorecer la utilidad personal en el proceso de aprender la historia.

El análisis de la intencionalidad del discurso favorece la asimilación del contenido histórico en profundización, desde la interiorización de conceptos, regularidades y leyes que favorecen el desarrollo de habilidades que impulsan al estudiante a la indagación histórica, a apropiarse del método de investigación histórica, a partir de la contrastación de fuentes de enseñar y aprender la historia y se reflejan en manifestaciones conscientes de actitudes acordes con las tradiciones

cívico-patrióticas estudiadas. El discurso, en su relativa autonomía, es portador de una intencionalidad que puede coincidir con la del emisor, pero se actualiza en cada situación comunicativa del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, en dependencia de los códigos y presupuestos culturales compartidos entre el profesor y los estudiantes como sujetos receptores que protagonizan ese proceso.

El uso del discurso como fuente tiene como premisa la motivación del estudiante al acercarlo a conocimientos, habilidades y valores presentes en su esencia. Por lo tanto, esto tendrá influencias positivas desde la lógica conexión que le encuentre cada uno de los estudiantes con su experiencia personal, así entenderá la utilidad de su tratamiento. Para lograr que el discurso como fuente de información favorezca el aprendizaje del contenido histórico en profundización, se hace imprescindible que toda tarea revele la intencionalidad para concretar la adquisición de los conocimientos históricos y habilidades, además de proporcionar el tránsito por los tres niveles de asimilación y los valores asociados a estos. El análisis del discurso como fuente de enseñar y aprender Historia de Cuba solo será completo cuando el estudiante perciba la influencia de la cultura sobre la conciencia del autor y su papel en la concepción del discurso, así como las connotaciones previstas o no por el emisor, en un proceso marcado por la subjetividad del profesor y los estudiantes, en la fidelidad al sentido literal y libertad para asumir las apreciaciones y valoraciones que se derivan de su análisis.

La intencionalidad textual del proceso, a su vez, supone la determinación de los significados y sentidos que adquieren los discursos en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba para el profesor que enseña esta materia utilizando esa fuente y para que los estudiantes que la utilizan como fuente para aprender lleguen al nivel de profundización del contenido que exige la Educación Preuniversitaria. El contacto entre los sujetos del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba con el discurso como fuente, influye en que el significado y sentido del autor sea resignificado en un contexto escolar para el cual no fue elaborado. Las relaciones intertextuales son entendidas como la lectura, visualización y análisis del discurso en la clase de Historia de Cuba, en su relación dialógica con numerosos textos de la cultura, entre los que se encuentran los libros de textos y las vivencias de los estudiantes.

A partir de un empleo correcto de las habilidades del pensamiento histórico, el proceso de enseñanza aprendizaje se ve favorecido al catalizar las potencialidades de los estudiantes en su búsqueda histórica a través de la contrastación de fuentes de enseñar y aprender la Historia de Cuba, como mediadoras entre el contenido que se conoce en la Educación Secundaria y el que debe conocer en la Educación Preuniversitaria, base para que varíe el nivel de esencialidad con que se adquiere el contenido histórico en este nivel educativo. Las habilidades en el uso de los discursos permiten al estudiante acercarse al conocimiento que debe procesar,

identificar cuál le tributa mayores potencialidades de acuerdo con los objetivos que persigue, priorizarlo en orden jerárquico, tomarlo en sus libretas, compararlo con la información de las otras fuentes que utiliza y arribar a conclusiones.

El establecimiento de las relaciones de intertextualidad favorece el desarrollo de los valores al analizar y valorar referentes culturales positivos vinculados con el discurso como fuente de enseñar y aprender la Historia de Cuba. A su vez, resalta la visión del líder histórico, su capacidad para desentrañar la esencia de los hechos, procesos y fenómenos históricos, su genialidad para contextualizar la historia patria y educar al pueblo desde los más altos exponentes del proceso revolucionario, algo necesario en la resignificación del discurso como fuente, el fortalecimiento del respeto y valoración positiva de la personalidad de Fidel Castro y la utilidad individual y social que tiene el aprendizaje histórico para el estudiante.

Referido a las fuentes de enseñar y aprender, se explicitan las características de la integración de los discursos de Fidel Castro con el libro de texto y fuentes de ampliación en un contexto de profundización donde el estudiante pueda realizar la contrastación de fuentes que le permitan la asimilación y apropiación del contenido histórico. Los discursos visual-orales son una fuente de enseñar y aprender la Historia de Cuba poco abordada por la Didáctica de la Historia; en este componente están presentes elementos que solo allí podemos encontrar, como es la relación entre

el emisor (Fidel Castro) y el receptor (pueblo), en el momento y el lugar en que se discursa (contexto). Los discursos visual-orales de Fidel Castro son un espacio cultural en el cual se produce un diálogo generador y expresión de la cultura, que propicia el intercambio de ideas y experiencias que apuntan a lograr un objetivo común (discurso deliberativo).

Otro elemento importante es la relación oralidad-gestualidad; factores como la estructura sonora y las dimensiones o marcas visuales, la pronunciación, el énfasis, la entonación, el volumen, además de los gestos, las expresiones faciales, la postura corporal, la risa y las pausas, sumados a las reacciones del auditorio como los aplausos, el lanzamiento de consignas, las exclamaciones, particularizan los discursos visual-orales de Fidel Castro. La oratoria argumentativa de Fidel Castro parte de premisas o ideas preconcebidas que dan paso a las palabras, se traducen en los hechos, procesos y fenómenos históricos que va a analizar, fruto de un estudio previo de fuentes que le han permitido profundizar en el tema y emitir sus propios juicios. Fidel Castro selecciona con meticuloso arte los datos de la historia total que va a ofrecer a partir de explicaciones, argumentaciones o valoraciones, a través de procedimientos de la oratoria, destinados a establecer una conexión o generalización.

Características de la oratoria de Fidel Castro

Como síntesis de los elementos que caracterizan los discursos visual-orales de Fidel Castro sintetizo:

- Permite acortar el tiempo de apropiación y ampliación del contenido a aprender.
- La improvisación permite imprimirle frescura a sus palabras, el auditorio puede ver y oír el parto de las ideas, al establecer una comunicación fluida, donde el pueblo siente que se ha establecido un diálogo a través de preguntas retóricas y el empleo del método socrático de la mayéutica.
- Crea una imagen vívida, utilizando distintos tonos de voz y el vocabulario exacto, con su palabra pinta los hechos y recrea las circunstancias en que ocurrieron junto a los ambientes naturales como paisajes, clima y características del terreno.
- Emplea en su alocución adjetivos y epítetos argumentados y que llevan implícito un mensaje educativo, exhortando, persuadiendo y entrenando al auditorio en el desarrollo del pensamiento lógico, al expresarse con soltura y optimismo.

El estudiante, al desplegar el accionar didáctico, realiza tareas que lo acercan a la lógica histórica del discurso como base para aprender la historia, pero a su vez aprecia todos los recursos lingüísticos, sociológicos, psicológicos y de la comunicación que despliega en función de que aprecie convincentes ejercicios de argumentación; a la vez, fomenta la empatía con Fidel Castro y lo que él dice, al significar su papel como líder de la Revolución y hombre que hace historia y conoce esa historia. A estas

características de la oratoria de Fidel Castro solo es posible acercarse a través de sus discursos visual-orales, los cuales permiten observarlo y escucharlo en contacto con el pueblo, que le exige a cada momento, unas veces con palabras y otras con silencio. Pero el tratamiento solo de los discursos visual-orales sería caer nuevamente en el reduccionismo que ha estado corrompiendo la didáctica de la historia cubana, por lo tanto, se hace necesario incorporar el discurso escrito de Fidel Castro como fuente invaluable, para desarrollar con coherencia el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

Justamente, el poco tiempo que dispone el estudiante para consultar los discursos visual-orales tiene que estar complementado por la consulta a los discursos escritos; en estos últimos puede profundizar en los elementos fácticos y lógicos de la historia. Los discursos escritos de Fidel Castro, como textos argumentativos, tienen valores intrínsecos que el estudiante de la Educación Preuniversitaria necesita escrudiñar para, en su integración con los discursos visual-orales, comprender los procesos lógicos que se dan en la historia universal, latinoamericana, nacional y local.

Como síntesis de los elementos que caracterizan los discursos escritos de Fidel Castro se resume:

- Incluye todos los elementos, todos los datos, antecedentes, cifras que aportan un razonamiento y el orden más correcto de exposición, sin aferrarse a un esquema estricto.

- Convierte al estudiante en un ente activo frente a la información que brinda el discurso que le permite distinguir lo esencial de lo secundario, y no un mero receptor que tiene que seguir una lógica del orador.
- Permite la contrastación y examen riguroso de diversas fuentes y de su amplia cultura histórica que facilitan realizar verdaderos retratos.
- Permite que el estudiante aprenda un modelo de razonamiento lógico para trabajar con las habilidades intelectuales del grado, pues combina los elementos que lo tipifican con sus propias valoraciones.

La integración correcta de los discursos visual-orales y escritos de Fidel Castro actúa directamente sobre dos importantes órganos de nuestros sentidos, la vista y el oído, además de contribuir al desarrollo de habilidades, pues ilustran, confirman, complementan y profundizan los conocimientos históricos, a la vez que elevan el nivel científico de la enseñanza de la Historia de Cuba. La relación entre los discursos visual-orales y escritos de Fidel Castro aporta a la formación ciudadana de los estudiantes de la Educación Preuniversitaria, a partir de los valores, las conductas, convicciones y modos de actuación que expone en cada uno de sus discursos, pero también está en que él mismo constituye un ejemplo a seguir. Se da una transferencia de la lógica de los discursos visual-orales y escritos como fuente a la lógica del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

Al reconceptualizar y resignificar el lugar que se le debe dar a los discursos como fuente de conocimiento histórico dentro del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, se aporta a los conocimientos, habilidades y valores previstos en los fines y objetivos del modelo. Se concluye que la oratoria de Fidel Castro es una fuente que aporta a la formación humanista de la educación cubana porque reúne las siguientes características ya expuestas por Reyes (2015):

- Lógica: pues se aborda el contenido histórico teniendo en cuenta los antecedentes causales, el hecho en sí, sus protagonistas colectivos e individuales, sus consecuencias y significado, siguiendo una secuencia que posibilite su entendimiento como lo hace el historiador al exponer su problema. Esa es la misma lógica que debe seguir el profesor a la hora de encauzar el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, dándole el papel protagónico de investigador al estudiante.
- Político – Ideológica: por enfocar desde una concepción dialéctico materialista, los hechos, procesos y fenómenos históricos universales, nacionales, regionales y locales, que permite la educación política e ideológica, cultural, patriótica, militar e internacionalista de los estudiantes a partir de los contenidos históricos presentes en las fuentes de enseñar y aprender.
- Axiológica: brinda ejemplos de valoraciones en el tratamiento a los hechos, procesos, fenómenos,

documentos y personalidades históricas, los aciertos y limitaciones que tuvieron atendiendo al análisis histórico concreto de la época y en el caso donde Fidel Castro es el autor, su propio ejemplo personal constituye un paradigma a imitar por los estudiantes, por lo que su obra no solo contribuye a enseñar la historia, también a destacar su papel como líder histórico de la Revolución.

- Pedagógica: permite la educación histórica al integrar la instrucción, la educación y el desarrollo, que se logra a través del contenido presente en las fuentes. El profesor instruye y educa a través de la información que el estudiante asimila como contenido histórico en el proceso de contrastar las fuentes, en una concepción de educación para la vida.
- Didáctica: el contenido de los discursos entretiene conocimientos históricos, habilidades, valores morales, pero también devela modelos diversos de métodos, enfoques, modos o maneras de razonar históricamente.

CONCLUSIONES

La escuela cubana reconoce el valor que tiene la oratoria de Fidel Castro para la educación de las nuevas generaciones; en particular para la educación histórica, que no se puede concretar al margen de sus discursos, pues revelan la percepción y agudeza de Fidel Castro para analizar críticamente la historia pasada y reciente, de esta última como uno de sus más destacados protagonistas.

Los discursos de Fidel Castro como fuente de enseñar y aprender la Historia, solo se pueden entender si su estudio se hace desde la integración de las ciencias de la educación, por la lógica con que se presenta el material histórico, el rigor con que aborda los hechos, procesos y fenómenos, así como el papel de los protagonistas colectivos e individuales de la historia; convirtiéndose en un modelo para los profesionales de la educación. Por su contenido teórico y su valor práctico cada uno de los discursos refleja la excepcional capacidad de interpretar y aplicar, creadoramente, las ideas del marxismo-leninismo a la realidad histórico-concreta de Cuba.

REFERENCIAS

- Reyes, J. I. (2013). *Enseñar y educar desde la Historia*. Simposio No 19 efectuado en el Congreso Pedagogía 2013, La Habana, Cuba.
- Reyes, O. (2015). *El discurso de Fidel Castro Ruz como fuente de enseñanza y aprendizaje de la Historia en el preuniversitario*. (Tesis en opción al grado de Doctor inédita). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.

UTILIDAD DE LA LITERATURA INFANTIL MARTIANA EN LA FORMACIÓN DE CALIDADES MORALES EN LA PRIMERA INFANCIA

UTILITY OF THE INFANTILE LITERATURE MARTIANA IN THE FORMATION OF MORAL ATTRIBUTES IN BABYHOOD

Vianka Yudina Méndez García viankamg@ult.edu.cu

Carlos Luis Fernández Martínez carlosfm@ult.edu.cu

Ana Margarita Gómez Aguilera ana@ult.edu.cu

RESUMEN

Uno de los objetivos esenciales de la educación es la formación de las nuevas generaciones, a esta se le dedica especial atención desde las primeras edades donde se comienzan a formar cualidades de la personalidad. La ponencia refiere los sustentos teóricos y metodológicos que permiten, además de dar un adecuado tratamiento a este contenido, evidenciar la influencia que ejerce la literatura infantil en la formación de cualidades morales en la primera infancia, se ejemplifica con una actividad apoyada en la obra de José Martí escrita para niños, cómo utilizando las potencialidades moralizantes que brindan los cuentos se contribuye al logro de dicho objetivo.

PALABRAS CLAVES: cualidades morales, literatura infantil, cuentos, primera infancia

ABSTRACT

One of the essential objectives of education is the formation of the new generations, especial attention from the first ages where attributes of the personality begin to take shape and dedicated to this. The postulate, refer the theoretic sustentances and metodológicos that they allow, in addition to give an adequate treatment to this contents, evidencing the influence that exercises the infantile literature in the formation of moral attributes in babyhood, exemplifies itself with a backed up activity in José Martí's work written for children, how utilizing potentialities moralizantes that offer the tales are contributed to the achievement of the aforementioned objective.

KEYWORDS: Moral attributes, infantile literature, tales, babyhood

INTRODUCCIÓN

La formación de cualidades morales desde el nacimiento del hombre como proceso ontogénico adquiere en los momentos actuales una vigencia extraordinaria, dada las contradicciones, exigencias, normas y patrones de la sociedad, para lograr niños capaces de enfrentar con recursos personales, las contradicciones que se les presentan en su medio de desarrollo. El esfuerzo que hace la escuela, la familia y la comunidad debe repercutir en la formación integral de la primera infancia, de acuerdo al desarrollo potencial alcanzado y las necesidades por satisfacer. "La educación es rica en conocimientos de los cuales el niño tiene que

irse apropiando y el educador debe ir profundizando y enriqueciendo basados en las propias experiencias de los niños.” (Baxter, 1989, p. 17).

Teniendo en cuenta a estos elementos se puede asegurar que la literatura infantil por sus características, ejerce una influencia positiva en la formación de cualidades morales, desde las primeras edades constituye uno de los objetivos esenciales a tratar en las instituciones infantiles por la influencia que ejerce en el desarrollo de capacidades, habilidades, hábitos, cualidades, normas, patrones y conocimientos. Una de las más apropiadas por su interés moralizante es la escrita por José Martí, la universalidad de esta obra permite su utilización en el proceso educativo de todos los niveles de enseñanza.

En el caso de la primera infancia resulta especialmente sensible por las propias características en esta etapa, pues dados sus recursos expresivos y la extraordinaria riqueza de los mismos resulta no solo convincente, sino conmovedora además. Los cuentos de la Edad de Oro, escritos por José Martí merecen una detenida reflexión, todas esas narraciones tienen numerosas enseñanzas, no es una moraleja, sino varias las que se pueden desprender de cada uno de ellos, aunque de modo muy sutil y siempre con una transcendencia estética se percibe el interés del autor en realzar las cualidades morales de los destinatarios. Por ello se considera que estos cuentos tienen un valor significativo para el trabajo encaminado a la formación de cualidades morales en la primera infancia.

La literatura infantil. Su importancia

En todos los tiempos los hombres tuvieron necesidad y deseos de contar sus historias, vidas y experiencias, así como de transmitir su sabiduría a los más jóvenes para conservar de esta forma sus tradiciones y su idioma. Se perseguía enseñarles a respetar las normas morales y éticas establecidas, el bien y el mal. Numerosos estudiosos han investigado sobre el verdadero origen de la literatura infantil: “En realidad se desconoce con exactitud cuándo, dónde y cómo surge la literatura infantil, pero es conocido que recibe una gran influencia del folklore, que nos habla sobre las costumbres y las creencias de los pueblos.” (Rodríguez, 2010, p. 4).

La literatura infantil va dirigida a los niños, incluye en sí misma todas las manifestaciones que tienen como base la palabra y suscitan sentimientos y emociones, a la vez que despiertan los intereses infantiles, por eso enriquece la fantasía, la imaginación, la creatividad, la sensibilidad, el conocimiento, el lenguaje, la vida social, y la formación de las primeras instancias morales. Es uno de los medios más importantes de influencia moral, puede despertar el sentido de la valentía, la tenacidad, la abnegación, el compañerismo, puede llegar a lo más hondo de los sentimientos, al escribir literatura para niños es necesario tener en cuenta el sentido moral de lo que se transmite, debe despertar en ellos el afán y el deseo de imitar las acciones que se narran o el comportamiento de uno u otro personaje.

Dentro de algunas de las características más generales de la literatura infantil que se pudiera estar haciendo referencia están las relacionadas con el lenguaje que debe tener un tono sencillo, ágil, natural, coloquial, con un vocabulario variado y acorde a la edad de los niños, otras de ellas son la sinceridad y la veracidad donde se debe estar convencido con lo que se dice, presentar las cosas como son, llenas de fantasías y sueños, también otra característica es la calidad, donde debe estar escrita con toda una riqueza de metáforas, imágenes, onomatopeyas, prosopopeyas, además el contenido, que debe ir dirigido a la vida más cercana del niño e ir encaminado a defender los valores humanos y sociales.

En estas edades la literatura infantil tiene gran importancia porque da respuesta a las interrogantes más íntimas de los niños, es una forma de acercarse al mundo de la fantasía, a la vida real y a la soñada, acerca a los niños a sus tradiciones y cultura, surgen intereses por los propio valores de la obra, por el juego, lo intelectual, la vocación futura, desarrollo estético, favorece la formación de cualidades morales, actitudes, constituye una premisa para el gusto y deseo por la lectura, entre otras cuestiones.

El cuento. Fuente inagotable de sabiduría

El cuento es una de las formas más antiguas de la literatura, es una narración breve, oral o escrita de un suceso ficticio en el que generalmente intervienen algunos personajes, tiene una finalidad recreativa que activa la imaginación y despierta la curiosidad es un

estimulador para el desarrollo del lenguaje y favorece en gran medida la educación moral y estética. Algunas de las ventajas que ofrece el cuento es que por su sencillez y belleza favorecen su memorización, su valor comunicativo y creativo, el desarrollo de las emociones y del lenguaje, la expresión oral, poseen contenidos que pueden actuar favorablemente en el desarrollo integral del niño, propician un clima agradable y ameno, favorece el entretenimiento y la relajación, gracias a un cuento los niños puede crear o imaginar otros y nuevos personajes.

Para lograr que los niños lleguen a conocer los cuentos se sugieren los siguientes pasos metodológicos:

1. Presentar el modelo de la narración.
2. Análisis del cuento.
3. Decir la parte que más les gustó.
4. Narra en cadena.
5. Narrarlo por sí solos.

Pero no todos los cuentos están acorde a las características y posibilidades de los niños, por lo que en estos casos se recomienda adaptarlos, que consiste en modificar. Pueden adaptarse por diversas razones, para ser leídos, narrados o dramatizados. Para adaptar un cuento existen una serie de elementos a tener en cuenta:

1. Si la narración se prolonga más de lo debido.

2. Si es muy corta para el relato oral.
3. Si ciertos episodios requieren mayor grado de madurez o son impropios para el niño.
4. Si el lugar donde se realiza la acción no resulta suficientemente pintoresco o atractivo.
5. Si los personajes son muy numerosos y la trama excesivamente complicada.

Lo primero que debe tenerse en cuenta a la hora de narrar un cuento a los niños es que el narrador le guste el cuento que va a contar, que se sienta emocionado y estéticamente implicado en él, es recomendable que lo lea previamente, que ordene las secuencias del argumento, que seleccione las palabras que va a utilizar y determine si empleará o no medios didácticos, debe reír si es cuento cómico, sufrir si su contenido es triste, alegre con el triunfo del personaje héroe.

Es imprescindible tener en cuenta el espacio o lugar en que se efectuará la narración, así como la creación de las condiciones necesarias, la preparación de todos los medios didácticos, la mejor hora para hacer el cuento, la disposición de los niños, pues son todas cuestiones que facilitarán o entorpecerán el mantenimiento de las corrientes de comunicación entre narrador y oyente. Es importante así mismo que se permanezca atento a las manifestaciones verbales y no verbales de los niños, pues esto ayudará a comprender los efectos y emociones que la narración pudiera estar provocando en ellos. Otras

de las cuestiones que se debe tener en cuenta son las características del desarrollo de los niños pues como sabemos existen diferencias en los diferentes años de vida.

Con respecto a los niños del tercer año de vida el cuento puede tener alguna modificación siempre que no cambie su esencia, se puede utilizar sinónimos si alguna palabra resulta incomprendible para los niños. En este año de vida es necesario hacer preguntas que guarden un orden lógico para que reproduzcan el cuento o darle algunas indicaciones que los lleve a seguir la lógica, el éxito en este grupo evolutivo dependerá de la repetición y la sistematicidad.

Para los niños del cuarto y quinto año de vida se narrará el cuento completo hasta el final y deberán ser capaces de responder en una lógica acertada las preguntas que se le realicen, se les propone que lo narren ellos por sí solos y si es necesario en los primeros momentos se les puede apoyar con preguntas. En este año de vida se puede utilizar la escenificación, pero solo cuando el niño conozca bien el cuento. También se les puede leer el cuento y se aprovecha para familiarizarlos con los libros y hablarle sobre el cuidado que deben tener con estos por su importancia. Con respecto a los niños del quinto y sexto año de vida el nivel de exigencia debe ser más fuerte, pues ellos poseen un mayor desarrollo intelectual y pueden expresarse con más fluidez, pueden realizarse preguntas de diferentes tipos, que exijan de ellos un , mayor nivel de asimilación y respuestas mejor elaboradas.

Estas actividades relacionadas con los cuentos son propicias para desarrollar diferentes acciones posteriores. El cuento favorece el lenguaje pues lo enriquece con vocablos nuevos, precisan el significado de otros y los utilizan en la construcción de oraciones, desarrolla habilidades para la conversación y análisis, desarrolla habilidades para la expresión oral, para el empleo de sinónimos y antónimos, el uso de sustantivos y adjetivos, entre otros.

Entre las cualidades que se trabajan en la infancia preescolar están:

Honestidad: consiste en decir la verdad.

Honradez: no tomar lo que no nos pertenece, no robar.

Laboriosidad: tener disposición para cumplir las tareas, ser trabajador y respetar el trabajo de los demás.

Amistad: ser buen amigo, ayudar a sus compañeros, compartir sus pertenencias, ser ordenado, ser limpio, hacer valoraciones de sí mismo y de los demás, ser obediente.

Amor y respeto a lo que nos rodea: amar a la familia, el círculo infantil, a la naturaleza, a los héroes, a los símbolos de la patria, figuras relevantes y momentos de la historia de la comunidad.

Utilidad de la obra martiana para la formación de cualidades morales

Los cuentos escritos por el Héroe Nacional de Cuba, José Martí, dedicados para los niños, en La Edad de Oro, son una fuente inagotable para la formación de cualidades morales, esta obra es un caso especial, se trata de un suceso gnoseológico sin precedentes en la literatura infantil, fue publicada en New York en el año 1889. En sus inicios fue una revista de publicación mensual, de la que salieron cuatro números entre los meses de julio, agosto, septiembre y octubre. Aparecen cuentos poesías, romances, estampas, fabulas, relatos y artículos. Son ocho cuentos, de ellos tres adaptaciones:

- El camarón encantado y Meñique, del francés Laboulaye.
- Los dos ruiseñores, del danés Jean Christian Andersen.
- Bebé y el señor Don Pomposo.
- Nené traviesa.
- La muñeca negra.
- Los zapaticos de rosa.
- Cuentos de elefantes.

Martí al seleccionar los cuentos que adaptó, de una abundante cosecha de los cuentos tradicionales, huyó de elegir aquellos en que se presentan nociones

confusas de la realidad y dan lugar a la formación de ideas falsas acerca de la vida y a torcidas representaciones de sentido humano. Los cuentos que escribió no son cuentos fantásticos, simplemente relata hechos de la vida real, que parecen que son de su vida propia.

Numerosos autores analizan el valor educativo y formativo de estos cuentos, con respecto a Nené Traviesa se plantea que Martí logra conjugar el factor emotivo con los sentimientos del lector por los caminos de la ética, y de los valores humanos y que no deja de ser una obra de profunda intención moral. Otro de los cuentos es Los Zapaticos de Rosa, escrito en verso, que relata un vívido suceso real, fue dedicado a Mademoiselle Marie, la niña María Mantilla, y se cuenta lo que le ocurrió una tarde. En la Muñeca Negra Martí penetra con fina y comprensiva intuición en la intimidad del alma de los niños para sacar de esta su expresión más ajustada y sincera.

Es indudable que estos cuentos de la Edad de Oro poseen un alto valor educativo. Martí supo llevar maravillosamente su estilo vibrante y rico de color a la capacidad de los niños. Sobre este mismo hecho y rebosante de poesía vertieron su punto de vista diferentes personalidades:

La Edad de Oro es muy buena porque no es una maestra de primeras letras ni una maestra sabedora de cuentos de hechicerías, sino la madre cariñosa que habla bonito como mamá habla y también como papá sabe hablar. La edad de Oro es muy buena porque

enseña fuera de la escuela y lo que no enseñan en la escuela; porque cuenta cuentos tan entretenidos, tan hechicerescos, como los de brujas, y que sin embargo son verdades. Señaló además que la revista enseña paso a paso, poco a poco, como se les da alimento a los niños, y planteó: ¡Qué obra tan buena y qué buena obra es La Edad de Oro! (Gutiérrez, 1995, p. 26)

Así piensan los hombres justos de esta obra imperecedera que salió, para orgullo y ejemplo, de un alma que ignoró el dolor que lo asediaba y la ignominia, que no conoció el cansancio en su afán de forjar el hombre nuevo y mientras empuñaba la pluma para hablarle a los niños, instruirlos y educarlos sentía en su cintura el calor de su machete que ardía en deseos de liberar a la patria. (Ídem)

La autora Mirta Aguirre dio su criterio sobre la revista cuando planteó:

Tiene un objetivo muy importante, llenar nuestras tierras de hombres originales, criados para ser felices en la tierra que viven, y vivir conforme ha ella, La Edad de Oro nació para contribuir a que los niños de América fuesen hombres elocuentes y sinceros, capaces de decir lo que piensan y decirlo bien, hombres de su tiempo y de América. (Ídem)

Sobre esta misma obra Enrique José Varona emitió su criterio argumentando que: “es para los pequeños, que merecen toda la atención de los grandes” (Ibídem, p. 28)

Por estas razones es que el autor hace distintas confesiones en su trascendental revista, entre ellas:

- Que las niñas deben saber lo mismo que los niños.
- Que los niños nacen para caballeros y las niñas para madre.
- Que los niños son los que saben querer.
- Que los niños son la esperanza del mundo.

A partir de estas premisas y de muchas otras, tiene el autor intereses eminentemente formativos, por ello cuida cada uno de los trabajos que se publican en su revista. En la primera infancia a los niños se les hace más fácil oír los cuentos, las explicaciones, comienzan a interesarse más por todo lo que le rodea, a realizar preguntas: ¿cómo?, ¿qué es esto?, ¿por qué?, predomina la memoria, el pensamiento y el lenguaje en los procesos cognoscitivos y mayor desarrollo de la imaginación. Su radio de interacción con el mundo natural y social que le rodea se amplía al igual que sus interrelaciones.

En las concepciones pedagógicas de los educadores cubanos hay un llamado constante a la formación de las nuevas generaciones y en este empeño se trazan vías y formas para lograrlo, se trata de formar las cualidades más apremiantes para el cubano, conforme a su realidad histórica y las necesidades sociales de su tiempo.

Félix Varela y morales, en el centro de sus concepciones sobre la educación, situaba su preocupación en la formación moral y con ellos los valores más preciados como el patriotismo, sinceridad, honestidad,

laboriosidad, modestia, cortesía y respeto. José de la Luz y Caballero, quien fue desde su magisterio un formador de hombres, apuntó hacia dos elementos importantes: “la educación moral se inicia desde las primeras edades y en ellas son tan responsables los padres como los maestros” (Mañach, 1990, p. 17)

También Ernesto Guevara valoró las cualidades que debemos aspirar a formar, enfatizó en cuestiones como la sensibilidad ante los problemas del hombre, el amor al estudio, la modestia, la sencillez, el colectivismo. Planteo vías para educar al hombre en nuestra sociedad cuando afirmó: “haremos al hombre del siglo XXI nosotros mismos.” (Turner, 1999, p. 36). Nuestro invicto comandante en jefe, Fidel Castro, planteó:

...para nosotros es necesaria la educación, y no solo la instrucción general, sino inculcar cada vez conocimientos más profundos y más amplios a nuestro pueblo, sino la creación y formación de valores en la conciencia de los niños y los jóvenes desde las edades más tempranas, y eso es más necesario que nunca. (Castro, 1997, p. 2)

En la práctica diaria, en la comunicación de los niños con los adultos y con otros niños se enriquecen sus vivencias, se forman sus valoraciones a través de las de los demás y su propia experiencia personal. De ahí que se deba dirigir el trabajo en este sentido, aprovechando todas las oportunidades con el fin de formar cualidades morales, también se les enseñará a distinguir lo que es bueno y lo que es malo para que pueda orientarse, comprender y valorar las acciones de los demás y las suyas propias.

El trabajo que se realice no debe quedarse en el análisis de los cuentos, es necesario aprovechar el conocimiento para que se revista en actitudes positivas, por lo que deben propiciarse acciones que motiven al niño, despierten su interés a partir de esta obra, fortaleciéndose la formación de cualidades morales.

La gimnasia matutina es una de las acciones que se desarrollan en el transcurso del proceso educativo del círculo infantil, ocupa un tiempo y un lugar importante, por ser la encargada de preparar físicamente a los niños para desarrollar todas las restantes actividades que realizarán durante el día. Dentro de sus funciones están que el niño se sienta libre y manifieste sus posibilidades de una forma espontánea, su contenido puede ser variado atendiendo a los gustos y necesidades de los niños.

Teniendo en cuenta estos elementos se ejemplifica a través de una acción como se pueden aprovechar las potencialidades del cuento La muñeca Negra para contribuir con la formación de las cualidades responsabilidad, amistad y amor y cuidado a todo lo que nos rodea, en los niños de la primera infancia a partir de la preparación física matutina para la demás actividades del día.

Tema: A crecer sanos y fuertes con Leonor y Piedad.

Cuento: La muñeca negra.

Autor: José Martí Pérez.

Fuente: La Edad de Oro.

Cualidades a fortalecer: Amistad, amor y cuidado a todo lo que nos rodea, responsabilidad.

Pasos a seguir:

Se motivará a los niños con una muñeca negra, se les dice que ha venido a realizar la gimnasia matutina con ellos la muñeca negra, ¿se acuerdan de ella?, ¿cómo se llama?, muy bien Leonor, pues hoy es el cumpleaños de Piedad, ella cumple 8 años y les pide a todos ustedes algunas cosas que la muñeca negra les irá diciendo:

Dice la muñeca Leonor que para continuar creciendo sanos y fuerte llegar a cumplir 8 años igual que Piedad debemos realizar todos los días la gimnasia.

Recuerdan como entró el papá de Piedad al cuarto junto a su mamá para no despertarla, muy bien, de puntillas, pues nosotros vamos a caminar igual que ellos para no despertar a Piedad. (Desplazamientos)

Pero ya hemos llegado al cuarto, ahora, ¿ustedes ven a Piedad? (cuello) Vamos a ver a la derecha, ¡no está! y a la izquierda, ¡aquí tampoco! (repetir varias veces) pues entonces vamos a caminar otro poquito, vamos a mirar para atrás sin virarnos y sin mover las piernas para hacerlo, (tronco) ven a alguien, ¡ah!, ahí está, pero, ¿qué está haciendo?, ¿con quién está durmiendo Piedad?

¿Quién es Leonor?

¿Y cuando le regalaron a Piedad la muñeca nueva, qué hizo ella?

Pues ahora vamos a salir corriendo igual que Piedad para buscar a Leonor que ella también es nuestra amiga.

Ahora dice Leonor que todos los niños levanten los brazos y los bajen como si sus juguetes estuviesen en el cielo y en la tierra (brazos, flexiones arriba y abajo)

Pero también quiere que salten para alcanzarlos porque están muy altos. (Piernas)

Y dice además, que todos los niños deben querer y cuidar a sus juguetes aunque sean feos y viejos, porque ellos nos divierten y juegan con nosotros como si fueran niños de verdad.

CONCLUSIONES

Con la utilización de diferentes bibliografías que abordan aspectos teóricos y metodológicos sobre la literatura infantil y las características de los niños en la primera infancia, se necesita la utilización de todas las potencialidades que brindan los cuentos para contribuir con la formación de cualidades morales. En los cuentos abordados, aunque de modo muy sutil y siempre con una transcendencia estética, se percibe el interés de José Martí en realzar las cualidades morales y comprender los comportamientos positivos y negativos de los personajes e identificar y valorar lo incorrecto.

REFERENCIAS

- Arias, S. (1995). *Acerca de la Edad de Oro*. La Habana, Cuba: Letras Cubanas.
- Baxter, E. (1989). *La formación de valores: una tarea pedagógica*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Castro, F. (4 de septiembre 1997). *Acto de inauguración del curso escolar 1997-1998*. Granma, pp. 2-3
- Mañach, J. (1990). *Martí: el apóstol*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Rodríguez, M. (2010). *La literatura infantil en la primera infancia*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Turner, L. (1999). *El pensamiento pedagógico de Ernesto Ché Guevara*. La Habana, Cuba: Editorial Capitán San Luís.

VISIÓN DE LA NATURALEZA MARXISTA Y MARTIANA DEL PRINCIPIO DE ESTUDIO-TRABAJO EN LAS CIENCIAS TÉCNICAS

MARXIST AND MARTIAN NATURE OF THE STUDY – WORK PRINCIPLE IN THE TECHNICAL SCIENCE CAREERS

Odalys González Hernández oghernandez@uij.edu.cu

Reina Iris Fernández Perdomo rfernandezp@uij.edu.cu

Gretchen Ramil Vazquez gramil@uij.edu.cu

RESUMEN

La educación universitaria es continuación de la expresión del principio de estudio-trabajo, en la que a través de sus procesos sustantivos se manifiesta su misión. El estudiante en esta educación tiene definido su profesión, escogida posterior a sus estudios en la educación media superior, entre las que se encuentra: el Preuniversitario y la Educación Técnica y Profesional. Los estudios de las carreras universitarias que integran las Ciencias Técnicas, tienen un componente fuerte en la Educación Técnica y Profesional, en la que se evidencia de forma explícita el principio estudio trabajo. Este trabajo propone un recorrido por la historia para conocer los cimientos de este principio desde los antecedentes más cercanos del pensamiento premarxista, marxista hasta el martiano, y se establece su vínculo con la realidad educacional cubana, especialmente en la educación técnica y profesional que conduce a la educación

universitaria en el camino de las ciencias técnicas. Sus resultados se evidencian en tesis de maestría y doctorados, se introduce en los trabajos científico-estudiantiles que integran un proyecto relacionado con la ética martiana y la formación humanista que tiene su salida en los diferentes programas de la disciplina historia y marxismo leninismo, mediante los métodos histórico-lógico, sistémico estructural, encuestas sobre el conocimiento de la obra martiana.

PALABRAS CLAVES: Principio estudio trabajo, ciencias técnicas, actividad, profesión, oficio

ABSTRACT

The university education is the continuation of the study-work principle, by means of its substantial process is manifested its main goal. The student in that one defines its profession. This profession is selected previously in the general education among them: The Professional and Technical Education. The studies of university careers which form part of the Technical Sciences, have a strong component in the Technical and Professional Education, in which is evidenced the study-work principle. This work proposes a range in the history to know about this principle from the close antecedents of the pre-Marxist contemplation, Marxist until Marti and establish its link with the Cuban educational reality especially in the technical and professional education which conducts to the university education in the road of the technical sciences. Its results are evidenced in the master theses and doctorates, they are introduced in the

scientific-students works, which integrate a project related to the Martí's ethic and the mankind formation in the different syllabus of the history discipline and Marxism-Leninism, by means of the historical-logical, systemic-structural, and surveys about the knowledge of the Martí's work.

KEYWORDS: study – work principle, Technical Sciences, activity, profession, trade

INTRODUCCIÓN

En la educación superior se contribuye a la formación de las nuevas generaciones que se prepararan como profesionales. El sistema de educación superior tiene su esencia en sus tres componentes o procesos sustantivos: formación, investigación y extensión. La actividad del profesor ha de accionar a través de cada uno de estos procesos sustantivos. La educación superior, en los momentos actuales, tiene la misión de preservar, desarrollar y promover, a través de sus procesos sustantivos y en estrecho vínculo con la sociedad, la cultura de la humanidad.

Al referirse a preservar la cultura implica la transferencia del acervo cultural de la humanidad de una generación a otra, se desarrolla la cultura y la extensión universitaria contribuye a su promoción. La universidad cubana actual es universidad científica, tecnológica y humanista. Su carácter científico se refleja en la conversión de estos centros en centros de investigación científica donde docentes y estudiantes se vinculan a tareas científicas como parte de su quehacer cotidiano.

El carácter tecnológico se manifiesta en la amplia red de carreras de ese perfil que responden a las prioridades actuales, formando a los profesionales necesarios para asegurar la introducción de las nuevas tecnologías. En el vínculo estudio-trabajo, se formaron las universidades, como eslabón, casi final, de la cadena educativa. Principio que tiene elementos que le antecedieron que tiene que ver con la división entre el trabajo físico e intelectual, así como la división en clases sociales.

“La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases” (Engels, 1975, p.32). Esta idea, expresada en el Manifiesto del Partido Comunista, se refiere a los enfrentamientos entre clases sociales antagónicas, en sociedades posteriores a la comunidad primitiva. Se resalta que esta lucha entre hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, en fin, entre opresores y oprimidos, concluyó siempre en la transformación de la sociedad. Dicha lucha de clases estuvo antecedida por la división social del trabajo, entre el trabajo intelectual y manual.

Concepciones sobre el principio estudio y trabajo en diferentes épocas

Durante siglos, el trabajo fue concebido como una actividad deshonrosa, baja, denigrante, propia de esclavos, indigna de amos y señores, que eran los que contaban con el privilegio de dedicar su tiempo al desarrollo de la política, el arte, la ciencia, la filosofía y la cultura. En los estudios de Historia Antigua y

Medieval, y en la filosofía premarxista, se conoce que pensadores de la época se aferraban a consolidar el abismo entre el trabajo manual y el intelectual. En esa etapa, existía una filosofía que propugnaba que los hombres que se dedican al trabajo intelectual son los que dirigen a los demás, y los que ejecutan los trabajos manuales son los subordinados.

El filósofo idealista Platón, como representante de la aristocracia ateniense, ideó un Estado, basado en su doctrina sobre la división del trabajo, en el que existían tres grupos sociales: los filósofos, los guerreros y los artesanos. En el primer grupo estaban los gobernantes; el segundo cuidaría el orden, y el tercer grupo lo constituían hombres preparados para el cumplimiento perfecto de su oficio. Cada categoría debía limitarse a cumplir sus deberes y abstenerse de toda injerencia en las funciones de las demás.

Por su parte, Aristóteles, discípulo de Platón, según la visión de su Estado esclavista, afirmaba que hay hombres que nacen para mandar y otros para obedecer. Los esclavos son instrumentos que hablan y deben dedicarse al trabajo agrícola, y los artesanos deben ser excluidos de la ciudadanía, para dedicarse por entero al trabajo manual. La idea de preparar al joven para la vida laboral surge en el Renacimiento, en los siglos XV y XVI, como principal propósito de la educación. Se aboga por la combinación entre la instrucción y el trabajo manual. Estos cambios están relacionados con los métodos de producción y desarrollo de las ciencias.

Las nuevas exigencias del desarrollo social, la industria, la ciencia y la tecnología se contraponían con el sistema medieval de enseñanza. Era difícil que la escuela se vinculara con la vida. Pensadores como Tomás Moro (1478-1535), Tomás Campanella (1568–1639), entre otros, concibieron la participación de todas las personas en el trabajo productivo, pues consideraban que el trabajo es una obligación para todos y una necesidad, por lo que cualquier género de ocupaciones se inculca desde la infancia. John Bellers (1645-1725), economista inglés del siglo XVII, desarrolló la idea de que la instrucción laboral era esencial para el ser humano. Abogó por un colegio donde los niños aprenderían todas las ciencias útiles, se desarrollarían físicamente, y dominarían los diferentes oficios y adquirirían amor y respeto por el trabajo manual. Además, creía que este tipo de instrucción se establecería mediante donaciones voluntarias de los ricos.

En el siglo XVIII, se destaca Juan Jacobo Rousseau (1712-1778), quien sugirió que todos debían familiarizarse con los fundamentos de la agricultura y con los principales métodos de trabajo que se usaban en los diferentes oficios. Algunas de sus ideas se incluyeron en los proyectos para la educación popular, durante la Revolución Francesa, pero no llegaron a cumplirse. Por otra parte, el pedagogo suizo Juan Enrique Pestalozzi (1746-1827), quien desarrolló su labor educativa a finales del siglo XVIII y principios del XIX, propuso combinar la educación intelectual elemental con actividades laborales. Fue el primer educador que trató de poner en práctica estas ideas.

El socialismo científico estuvo representado por el inglés Robert Owen (1771-1858), quien dedicó importantes esfuerzos en este sentido, e instruyó manualmente a los niños de la escuela elemental. Las niñas aprendían corte y costura, y economía doméstica, mientras que los varones realizaban trabajos manuales simples. En Rusia, a mediados del siglo XIX, estas ideas fueron propagadas por demócratas revolucionarios, quienes consideraban el trabajo como la forma básica de la actividad humana, por lo que era usado para educar a la juventud.

Se considera que la aparición de los oficios, cuna de los primeros aprendizajes y de las enseñanzas más significativas de la humanidad, fue un incentivo para impulsar el perfeccionamiento del trabajo, a la vez que resultó estar enlazada genéticamente con el mismo. Engels, en su obra *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, al referirse al surgimiento de los oficios en el decursar de la humanidad, y la función del trabajo en este sentido, expresó:

(...) los hombres fueron aprendiendo a ejecutar operaciones cada vez más complicadas, a plantearse y a alcanzar objetivos cada vez más elevados. El trabajo mismo se diversificaba y perfeccionaba de generación en generación, extendiéndose cada vez a nuevas actividades. A la caza y a la ganadería vino a sumarse la agricultura y, más tarde, el hilado y el tejido, el trabajo de los metales, la alfarería y la navegación. Al lado del comercio y de los oficios aparecieron, finalmente, las artes y las ciencias. (Engels, 1975, p.377)

La cuestión de la educación politécnica y la combinación de la enseñanza con el trabajo, fue abordada por primera vez, con carácter científico, por Carlos Marx y Federico Engels, quienes expresaron la necesidad de la formación politécnica de la juventud y la vinculación del estudio con el trabajo. En Principios del comunismo, Engels afirmó:

La industria, que funciona de modo planificado [...] presupone, con más motivo, hombres con aptitudes desarrolladas universalmente, hombres capaces de orientarse en todo el sistema de la producción (...) La educación brindará a los jóvenes la posibilidad de aprender en la práctica todo el sistema de producción y les permitirá pasar, sucesivamente, de una rama de la producción a otra, en consonancia con las necesidades de la sociedad o su propia inclinación. (Ibídem, p.335).

De esta manera, Engels alertaría sobre la preparación de los jóvenes según las condiciones de la época moderna y contribuiría a limar las contradicciones entre el campo y la ciudad, así como a fortalecer el vínculo entre el trabajo manual e intelectual. En pleno desarrollo de la Revolución Industrial, Marx y Engels analizaron sus consecuencias en la explotación del trabajo infantil, de lo cual dejaron constancia en varios de sus escritos. Marx, en El Capital, plantea:

Del sistema fabril, que podemos seguir en detalle leyendo a Robert Owen, brota el germen de la educación del porvenir, en la que se combinará, para todos los chicos a partir de cierta edad, el trabajo productivo con la enseñanza y la gimnasia, no solo como método para intensificar la producción social, sino también

como el único método que permite producir hombres plenamente desarrollados. (Marx, 1973, p.434)

El tema fue desarrollado ampliamente en las obras de Lenin, quien logró ponerlo en práctica en la construcción del Primer Estado Socialista de la historia de la humanidad. En uno de sus artículos, puntualiza: “Para conjugar el trabajo productivo universal con la enseñanza universal es menester, evidentemente, imponer a todos la obligación de participar en el trabajo productivo” (Lenin, 1976, p.69). Lenin prohibió la utilización de los niños menores de 16 años como fuerza de trabajo, introdujo la educación politécnica y fundamentó la estrecha relación de la enseñanza con el trabajo productivo.

Raíces históricas de la formación técnico-profesional

En las escuelas de oficios se encuentran las raíces históricas de la Educación Técnica y Profesional y de las Ciencias Técnicas en la universidad. Durante los siglos XV y XVI, el aprendizaje de un oficio se tornaba difícil, ya que los más jóvenes tenían que servir a su patrón durante 5 años, y su única obligación era proporcionarles comida, ropa y alojamiento. Algunos artesanos acomodados tenían esclavos a los que les enseñaban un oficio. Se practicaba el comercio, como otro de los oficios; también la construcción de navíos y la fabricación de azúcar, junto con aquel, resultaban ser oficios frecuentes. Ya en 1773 se habían creado las llamadas *escuelas patrióticas*, en las que se enseñaba trabajos de hilado, tejido y bordado. Con la Sociedad Económica de Amigos del

País, fundada en 1793, en La Habana se organiza el sistema escolar primario.

Surge, además, la Escuela Náutica en el barrio de Regla (1818) y la escuela de maquinaria de La Habana, en 1845. También, en 1854, se crearon las escuelas industriales, no solo en La Habana, sino también en otras regiones del país (García, 1978, p.4). Los maestros de estos centros eran espontáneos, surgían del pueblo; personas con algún conocimiento del oficio en cuestión servían para enseñar a los demás, sin métodos, plan de estudio, ni programa como se conoce en la actualidad. No es hasta 1855 que, según la bibliografía sobre el tema, se crea la Escuela especial para maestros de obreros, a la que asistían artesanos y maestros de oficios. En 1882 se funda la Escuela Superior de Artes y Oficios de La Habana. La situación se agrava durante la etapa neocolonial; los maestros eran desempleados y, cuando contaban con un empleo, tenían que garantizar, con su escaso salario, el material escolar. El proceso cubano de 1959 puso fin al deterioro en materia educacional existente en la neocolonia, elevando el legado martiano a su máxima expresión.

José Martí Pérez (1853-1895), destacada figura del siglo XIX, resaltó el valor del trabajo, como actividad que humaniza, ennoblece, y, a la vez que destaca el rol que este desempeña en la educación de niños y jóvenes, denuncia el carácter retrógrado de la educación en su época y señala el rumbo que se tiene que seguir en la formación de las futuras generaciones. Sobre ello expresó “Que se trueque de escolástico en

científico el espíritu de las educaciones” (Martí, 1975, p.278). En varias de sus obras expresa la idea del desarrollo de la educación y de lo que significaría el fatal divorcio del hombre con la naturaleza. Pretendía romper concepciones, que estaban enraizadas en la sociedad por su prevalencia durante siglos.

La temática educacional es reiterada, en numerosas ocasiones, manifestando el valor que tiene para la sociedad la formación de los oficios; su estrecha relación con los avances de la ciencia y la técnica, y su vinculación directa con la escuela. En el largo período que vivió en los Estados Unidos, se familiarizó con las corrientes pedagógicas más avanzadas de la época. Insistió en la educación científica, sobre lo cual expresó:

Divorciar al hombre de la tierra, es un atentado monstruoso. Y eso es meramente escolástico: ese divorcio. A las aves, alas; a los peces, aletas; a los hombres que viven en la Naturaleza, el conocimiento de la Naturaleza: esas son sus alas. Y el medio único de ponérselas es hacer de modo que el elemento científico sea como el hueso del sistema de educación pública. (Ídem)

Martí analiza lo sucedido durante la segunda mitad del siglo XIX, en el sistema educacional de América Latina, que es el divorcio entre el contenido de los programas y planes de estudio, y la realidad económica de estos países. Al respecto señala:

Se está cometiendo en el sistema de educación en América Latina un error gravísimo: en pueblos que

viven casi por completo de los productos del campo, se educa exclusivamente a los hombres para la vida urbana, y no se les prepara para la vida campesina. (Ibídem, p.369)

Siente, además, aprecio y estimación por la clase trabajadora. Siempre resalta la importancia de vincular la enseñanza con el trabajo, acerca de lo cual expresa:

Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son meras vejiguillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras que el que debe su bienestar al trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas, y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas, y la mano segura. Se ve que son esos los que hacen el mundo. (Ibídem, p.285)

Continúa valorando el trabajo manual y afirma: “Páginas se llenarían con la enumeración de las ventajas de este trabajo manual en las Escuelas de Agricultura” (Ibídem, p.286). La formación del hombre nuevo incluye un pensamiento ético, lo cual es preocupación y centro de atención del desarrollo del proceso educativo. Resalta el pensamiento humanista de José Martí, el cual es expresión de futuro. La universidad ha de tener la función de proyectar la cultura hacia la comunidad, significa promoverla al mismo tiempo que se nutre de ella, lo cual se desarrolla a través de la extensión universitaria, que tiene como objeto el proceso de relaciones con la

comunidad y como contenido, la cultura acumulada y en desarrollo.

En su relación con la Educación Técnica y Profesional (ETP), manifiesta intereses similares en cuanto a la formación de profesionales, recibe el encargo social de lograr

(...) una formación preprofesional, y vincular la enseñanza con la producción; inculcar hábitos y habilidades físicas y mentales que capaciten a los educandos en el conocimiento y manejo de instrumentos y máquinas, equipos propios de los procesos tecnológicos de las ramas de la producción moderna. (PCC, 1975, p.372)

Se concibe que, el trabajo, como precursor del surgimiento y desarrollo de la conciencia, propicie que el hombre adapte los objetos de la naturaleza a sus necesidades, con lo cual modifica la naturaleza y se modifica a sí mismo. En los estudios de la teoría marxista-leninista en Cuba, como base de la ideología reconocida por la Constitución, se manifiesta la división del trabajo en manual e intelectual, identificada así por el Héroe Nacional, que, en esa fusión de ideas, declaró el valor del trabajo manual en la formación integral del hombre: “Ventajas físicas, mentales y morales vienen del trabajo manual (...) El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos” (Martí, 1975, p.285).

El Apóstol tuvo una amplia visión al expresar que “el mundo nuevo requiere la escuela nueva” (Ibídem, p.299). La educación en la Cuba actual correspondió

a ese cambio, al hacer realidad el legado martiano que la acción de educar es poner al hombre “a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo (...) es preparar al hombre para la vida” (Ibídem, p.281). Martí le otorga al trabajo un valor indiscutible, pues emplearse en algo útil, implica sanear la mente: “(...) ocupadas las manos, anda menos inquieta la mente” (Ibídem, p.124).

CONCLUSIONES

El desarrollo económico del país tiene un sostén fundamental en la formación de los profesionales de las Ciencias Técnicas como manifestación real de este principio estudio-trabajo como idea martiana y marxista-leninista. La incorporación al mundo laboral, garantiza la transformación del entorno en correspondencia con las necesidades económicas y sociales. El principio de estudio-trabajo tiene sus antecedentes en incipientes basamentos filosóficos de la antigüedad, hasta la formación de un pensamiento marxista, enarbolado por Carlos Marx y Federico Engels, que se introducen en Cuba sobre una plataforma martiana.

La puesta en práctica de este principio representa la articulación, en la sociedad cubana, de las ideas martianas y marxista-leninistas, como expresa la Constitución de la República. En las Ciencias Técnicas como eslabón final de la cadena, que inicia la Educación Técnica y Profesional significa la expresión más clara y precisa de ese principio, en la que el hombre se educa en lo útil y necesario, pues se aprende hacer algo de lo que necesiten los demás.

REFERENCIAS

- Engels, F. E. (1975). *Obras Escogidas*. Moscú: Progreso.
- García, G. J. (1978). *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Lenin, V. (1976). *El Estado y la Revolución. Obras Escogidas en tres tomos, T.II*. Moscú: Progreso.
- Martí, J. J. (1975). *Obras. Completas*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Marx, C. (1973). *El Capital*. T. I. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Partido Comunista de Cuba (1975). *Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana, Cuba: Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

EL HUMANISMO COMO ESENCIA EN LA ÉTICA MARTIANA: SU CONCEPCIÓN ACERCA DE LA EDUCACIÓN AMBULATORIA. VIGENCIA DE SU PENSAMIENTO

HUMANISM AS AN ESSENCE IN MARTIAN ETHICS: ITS CONCEPTION ABOUT AMBULATORY EDUCATION. VALIDITY OF HIS THINKING

Esperanza Ortiz Ramírez eortizr@uij.edu.cu

Jorge Marzo Pereira

Herminia Virgen Díaz Pérez hvdiaz@uij.edu.cu

RESUMEN

En el trabajo se expresa los aportes del pensamiento pedagógico de José Martí al pensamiento ético-cubano, y su contribución a la labor educativa que debe desarrollar el profesor desde el proceso de enseñanza- aprendizaje que realiza con sus estudiantes. Es el resultado de la preparación de la asignatura Ética e Ideario Martiano. Sus aportes Tributan al Proyecto: *Formación martiana del estudiante pinero*; ha sido aplicado en las carreas que reciben la asignatura; para su elaboración se empleó el método dialéctico materialista que facilitó analizar las debilidades, tendencias y regularidades de la preparación que tiene el estudiante en formación; así como, el método de la actividad por estar relacionado con la participación consciente, activa y reflexiva de cada uno de los implicados en la tarea a realizar, y por entrar en comunicación como producto de la

actividad que realizan; prevaleciendo el componente afectivo motivacional y volitivo; para ello el profesor contará con un sistema de actividades didácticas que le ayudará a una mejor dirección y orientación del proceso de enseñanza- aprendizaje, encaminado a la transformación del *ser* al *deber ser* de la personalidad con la que interactúa dialécticamente; en la medida en que los estudiantes conozcan el pensamiento humanista de José Martí y asuman los valores que a través de estos contenidos es posible alcanzar; aprovechándose el potencial educativo que de ellas brotan para desarrollar el trabajo político- ideológico que se precisa en los momentos actuales como elementos clave para la defensa del Sistema Político Cubano.

PALABRAS CLAVES: actividades didácticas, humanismo, valores, educación

ABSTRACT

This work expresses the contributions of Jose Marti's pedagogical thinking to Cuban ethical thinking, and his contribution to the educational work that the teacher must develop from the teaching-learning process that he carries out with his students. It is the result of the preparation of the subject Ethics and Martian Ideal. Their contributions tribute to the Project: *Martian training of the student of the Isle of Youth*; it has been applied in the assignments that receive the subject; for its elaboration the materialist dialectical method was used that facilitated analyzing the weaknesses, tendencies and regularities of the

preparation that the student in formation has; as well as, the method of the activity to be related to the conscious, active and reflective participation of each of those involved in the task to be performed, and to enter into communication as a product of the activity they perform; the motivational and volitional affective component prevails; for this, the teacher will have a system of didactic activities that will help him to better direct and direct the teaching-learning process, aimed at the transformation of the *being* to the *should be* of the personality with which he interacts dialectically; insofar as the students know the humanistic thinking of José Martí and assume the values that through these contents it is possible to reach; taking advantage of the educational potential that springs from them to develop the political-ideological work that is needed in the current moments as key elements for the defense of the Cuban Political System.

KEYWORDS: didactics activities, values, education, humanism

INTRODUCCIÓN

El mundo contemporáneo, caracterizado por grandes desigualdades sociales y la globalización de todos los procesos económicos, sociales, políticos, culturales e ideológicos, exige, cada vez más de hombres de ciencia, hombres de pensamiento, hombres que posean una cultura general integral; esta es necesaria para el maestro-profesor, a fin de que pueda desplegar su labor de dirección en función de que sus estudiantes se familiaricen con los objetos,

fenómenos y procesos que ocurren en el medio que les rodea y pueda enfrentar sin grandes dificultades, los enormes y complejos problemas que impone el desarrollo acelerado de la ciencia y la técnica.

Se trata de perfeccionar la sociedad cubana, tomando como legado el pensamiento de figuras representativas de sus distintas generaciones acerca de la formación del hombre nuevo, entre ellos: José Martí Pérez, Ernesto Guevara de la Serna y Fidel Castro Ruz, cuya pedagogía tiene su base en el ejemplo personal, por lo que éste constituye un sustento para la formación integral, como resultado de la interrelación entre educación, instrucción, enseñanza- aprendizaje, que garantice la calidad del proceso pedagógico, el cual incluye, como contenido, el tratamiento metodológico de los sistemas de conocimientos, habilidades y valores. La educación en valores es un tema de profunda actualidad y una necesidad imperiosa para salvar el proyecto social asumido y las conquistas alcanzadas, razones por las que es urgente y necesario cultivar los mejores valores del hombre, pues ellos permiten afianzar verdaderas potencialidades humanas como: la espiritualidad, la autenticidad, la firmeza y la conciencia; esta responsabilidad le corresponde en gran medida a las instituciones educativas y a su colectivo docente por tener los conocimientos científicos- técnicos y la preparación requerida para lograr el desarrollo integral de sus estudiantes acorde a los intereses de la sociedad para la que se forman.

Considerando lo planteado anteriormente el trabajo tiene como propósito elaborar un sistema de actividades didácticas que le facilite al estudiante profundizar en el estudio del pensamiento pedagógico de José Martí; así como la asunción del código de valores político- morales legado en sus textos y escritos como elemento clave para ejecutar la labor educativa y ciudadana que deben desarrollar con sus alumnos en y desde la escuela.

La formación de un hombre capaz de pensar, de sentir y actuar integralmente; en correspondencia con las necesidades de la sociedad en que vive

El hombre es un ser social que deberá desarrollar una orientación activo transformadora de su personalidad. Para ello, todas sus adquisiciones y desprendimientos para su crecimiento personal deben estar inmersos en la realidad objetiva que le rodea y con la que interactúa dialécticamente. Cuba necesita de hombres capaces, hombres que con su labor puedan garantizar el desarrollo económico-social que se precisa para poder enfrentar los enormes desafíos del desarrollo acelerado de la ciencia y la técnica. Esta responsabilidad, en gran medida, le corresponde a la escuela, educando para el trabajo y en el trabajo; educando para la vida y en la vida; precisamente porque los países del Primer Mundo han desarrollado y asimilado vertiginosamente las tecnologías de la información y las comunicaciones, estableciéndose una brecha entre estos y los países del Tercer Mundo. Problemática a reflexionar en los temas del hombre y el desarrollo humano, la cultura

y los valores; lo que sintetiza que ellos existen en la sociedad como parte de la conciencia social y, a su vez, dependen del tipo de sociedad donde estos se forman.

El profesor; como orientador, organizador y comunicador del proceso de enseñanza-aprendizaje debe propiciar que sus estudiantes sean capaces de actuar de acuerdo con los valores que sustentan la sociedad en que viven. La efectividad de la labor que realiza no debe limitarse a los resultados docentes, sino ir al logro de un objetivo más amplio: la formación de un hombre capaz de pensar, de sentir y actuar integralmente; en correspondencia con las necesidades de la sociedad en que vive ya que los contenidos y objetivos generales de la educación están determinados por las exigencias del desarrollo de la sociedad, y su encargo social se concreta en objetivos y contenidos de la labor educativa en las diferentes etapas del desarrollo de la actividad que se hace con los estudiantes.

Es por ello que en la sociedad cubana se le ha dado gran importancia a la formación de las nuevas generaciones; razón por la que la educación se ha propuesto lograr el desarrollo de una personalidad integral, un ciudadano activo en las transformaciones que exigen los cambios sociales de hoy como resultado del desarrollo acelerado de la ciencia y la técnica. Este objetivo pone de manifiesto la prioridad concedida mediante las direcciones del Ministerio Nacional de Educación al trabajo comunitario y a la educación en valores.

De manera que, en los momentos actuales, los nexos entre ética, conocimientos, sentimientos y valores son de trascendental importancia en la estructuración del saber ético y axiológico, ya que, en la comprensión de la ética, la moral y los valores concernientes; no valen solo los argumentos cognitivos; sino también las normas, los ideales, las nociones morales y los juicios de valor. Razones por las que el progreso de la humanidad y de la ciencia recíprocamente han tenido un alto precio: trabajo, genio, paciencia y conciencia. Muchos son los autores que han tratado el tema por la importancia y actualidad que tiene.

Aportes de la ciencia asumidos

El Dr. Armando Chávez Antúnez, al referirse a los valores y a la moral plantea: “Los valores morales existen como atributo de las múltiples relaciones que dan sentido a la existencia humana. Una misma conducta puede tener una connotación moral o inmoral, según sea la motivación y/o el respeto que concrete” (Atúnez 2008). La moral “es aquella calidad de los fenómenos sociales que se expresa esencialmente en la connotación que tienen para el ser humano las relaciones con sus semejantes” (Ídem).

El Dr. Luís Enrique Hernández Muñoz, al referirse a los valores enunció:

...son formas de la conciencia moral que se caracterizan por expresar las exigencias morales de la manera más generalizada. Ellos tienen una vinculación

muy estrecha con las normas morales. [...] Los valores morales desempeñan un papel decisivo desde el punto de vista orientador y cuando pasan a formar parte de la conciencia individual ejercen una influencia activa en el ámbito de las relaciones y las conductas humanas. (Hernández, 2008)

En el VIII Seminario Nacional para Educadores, la Dr. C. Lissette Mendoza Portales, señala que “los valores morales devienen expresión del desarrollo de la cultura de la humanidad en tanto constituyen realizaciones y al mismo tiempo, incentivos para nuevas realizaciones en el permanente y enriquecedor flujo del accionar humano” (Mendoza, 2007-2008, pp.27-28). La Dra. Ester Báxter Pérez, al referirse a la categoría valores morales, la define como “un elemento que existe en la realidad, como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en la que niños, adolescentes y jóvenes interactúan y se forman” (Báxter, 2007). Estas concepciones referidas al tema de los valores y la moral dejan ver que la moral, no ha sido siempre la misma, ésta ha variado a lo largo de los siglos, cuya transformación ha estado establecida por los cambios acontecidos en las distintas sociedades que ha conocido el decursar de la humanidad. La moral como parte de la totalidad social refleja las características de la estructura económica y los cambios de las luchas políticas.

Razones por las que en la sociedad cubana, portadora de un contenido humano-universal; la moral que se propugna está sintetizada en la ideología de Fidel

Castro Ruz; encontramos en él que la influencia humanista de su pensamiento se expresa como el estrecho nexo entre la justicia social y la dignidad humana, concibe al hombre como merecedor de todas las oportunidades para desarrollar sus potencialidades, considerándolo como la clave para la transformación de la realidad, para llevar a cabo la realización de los sueños de lograr una sociedad más humana basada en la conquista de la independencia, la justicia social, la emancipación y la dignificación humana. Por eso en el proceso de transformación de la sociedad cubana se ha dado prioridad medular al trabajo político-ideológico, como elemento esencial para elevar la cultura política del pueblo; es decir, la sociedad demanda la educación de personalidades multifacéticamente desarrolladas que respondan a los intereses y necesidades de los cubanos, que sepan enfrentar los problemas y darles solución de una manera adecuada. Cuba necesita de hombres capaces, hombres que con su labor puedan garantizar el desarrollo social que se precisa.

Resultados y aportes prácticos de la investigación

El sistema de actividades didácticas fue elaborado y utilizado como parte del trabajo que se desarrolla en la asignatura Ética e Ideario Martiano para los estudiantes que se preparan en la licenciatura de Educación; se pretende con él, exponer cómo la educación en valores y la educación ciudadana están en estrechos nexos con los intereses de la sociedad para la que se forma el individuo. Las actividades fueron recopiladas para su introducción en la

dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Ética e ideario martiano en las diferentes carreras, y están ajustadas a las exigencias de los indicadores del trabajo político-ideológico para el trabajo educativo en la Educación Superior. También responden a temas de la asignatura Seguridad Nacional relacionados con la educación patriótica y ciudadana.

El trabajo no reporta importancia económica; pero sí desde el punto de vista social es de gran importancia, pues ofrece al profesor una guía de trabajo que le facilita una mejor dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje en correspondencia con los objetivos generales del programa y del modelo del profesional que se forma; ajustándose al trabajo educativo que se debe realizar en la Educación Superior. A los estudiantes le ofrece una guía de autoestudio que le facilita la autopreparación y como resultado de ella; el desarrollo de un pensamiento reflexivo, creativo y humanista que los prepara para desarrollar la labor educativa y patriótica que deben hacer con sus alumnos en y desde la escuela.

El sistema de actividades constituye una experiencia de los autores; es el resultado de la preparación de la asignatura Ética e Ideario Martiano; ha sido aplicado en las carreras que reciben la asignatura; con su aplicación e introducción a la práctica se ha revelado su efectividad en el aprendizaje de los estudiantes al lograr resultados relevantes y al mostrar motivación e interés por el estudio y conocimiento de la obra martiana con una masiva participación en los eventos

y talleres realizados en homenaje a José Martí; ya sean a nivel de base, municipal o nacional. Tributa al Proyecto de investigación: *La formación martiana del estudiante pinero*.

Estructura del sistema de actividades

Está estructurado por un conjunto de ejercicios representativos para el tema; atendiendo a las especificidades del sistema de contenidos de la asignatura Ética e ideario martiano, así como los objetivos del Modelo del Profesional que se forma. Se consideró además la asignatura Ética e ideario martiano como el eje integrador de las asignaturas Educación Cívica, el trabajo con las Obras Completas de José Martí y Práctica Integral de la Lengua Española; mediante las cuales se le dará tratamiento al tema de manera interdisciplinaria.

El sistema de actividades responde al tema V de la asignatura Ética e Ideario Martiano

Tema V: Las ideas pedagógicas de José Martí. El humanismo como esencia en la ética martiana: Su concepción acerca de la Educación Ambulatoria. Valores éticos que encierra el texto. José Martí en la obra de la Revolución cubana.

Sistema de Contenidos

5.1. La concepción martiana acerca de la educación y la necesidad de una revolución radical.

5.1.2. Ideas Pedagógicas de José Martí. Vigencia y Presencia en la Obra creadora de la Revolución cubana.

5.1.3. Ideas Pedagógicas de José Martí. Su dimensión en los objetivos de la educación. Vigencia en el Sistema Educativo cubano.

5.1.4. Ideas Pedagógicas de José Martí: Su concepción acerca de la Educación Ambulatoria

Objetivos para el tema

- Explicar la esencia de la concepción pedagógica de José Martí para el desarrollo de un aprendizaje científico.

- Desarrollar el sistema de valores que mediante el estudio de estos contenidos es posible alcanzar tales como: el amor, el decoro, la honradez, el patriotismo, la solidaridad, el latinoamericanismo, el humanismo, la justicia, la responsabilidad, la dignidad; entre otros.

- Contribuir al desarrollo de una ética profesional que se acerque a las concepciones pedagógicas plasmadas en la actividad docente y en el legado literario del Héroe Nacional cubano.

Propuesta de textos

- Pérez Martí José. Maestros Ambulantes. OC. T8 Pág. 288-292.

- Pérez Martí José. Maestros Ambulantes. Ideario pedagógico. Pág. 49- 52

Problema docente para el tema:

¿Cómo profundizar en los conocimientos que deben adquirir los estudiantes en formación sobre el pensamiento pedagógico de José Martí, y sus aportes éticos- moral al proceso revolucionario cubano y latinoamericano en estos tiempos?

Tareas a desarrollar para solucionar el problema docente planteado

1. Lea detenidamente de forma analítica y comprensiva, el texto: *Maestros Ambulantes*. José Martí. Obras Completas. Tomo VIII. Pág. 288-292. Realice un análisis del texto siguiendo los pasos metodológicos siguientes:

a) Escriba con su mejor letra y ortografía ¿cuál es el título y autor del texto? Prepárese para comentarlo.

b) Caracterice el momento histórico en que el autor escribió el texto.

c) Ubique en el mapa y en la gráfica del tiempo, establezca la relación espacio- tiempo.

d) Exponga brevemente en un párrafo los motivos por el que el autor escribió el texto. Coméntaselo a sus compañeros.

e) Construya un párrafo en el que exprese el carácter e Interés clasista que el autor manifiesta en el texto.

2. Lea detenidamente el texto: *Maestros Ambulantes*. En José Martí. Obras Completas. Tomo VIII. Pág.

289-292. Obras Escogidas en tres tomos, tomo 1.
Pág. 444-447

a) En el texto, José Martí transmitió una gran sabiduría y verdades esenciales sobre cómo debía formarse al hombre. Extraiga algunas de ellas que justifique la afirmación anterior.

b) Seleccione una de esas verdades. Interpretéla. Prepárese para comentarla.

c) En el texto, el autor refiere el acervo científico-cultural y el conjunto de valores morales que han de llevar los maestros por los campos para desarrollar su labor. Elabore un resumen en el que lo exprese. Representelo en un esquema gráfico. Comenta algunas de ellas.

d) ¿Considera que estos acervos constituyen pilares para el desarrollo de la educación y la cultura cubana? Argumente su respuesta.

e) Demuestra la vigencia de esa gran sabiduría y verdades esenciales, expresadas por Martí en el texto, en Cuba y Latinoamérica.

3. Usted, futuro profesional de la educación cubana, que se prepara para desarrollar esta importante labor, en correspondencia con las exigencias que la sociedad hoy pide, ¿Considera importante los acervos que dejó José Martí en el texto para su formación y labor profesional? Argumente su respuesta.

4. La obra educacional cubana es un prototipo de la presencia y vigencia de los valores morales y humanos del pensamiento martiano. Argumente la afirmación anterior.

5. De los aportes éticos del pensamiento pedagógico de José Martí legados en el texto, ¿Cuáles asumirías? Justifique su selección. Colóquelos en un esquema gráfico.

6. Después de leer cuidadosamente el texto *Maestros Ambulantes*

a) Considera que su localidad ha sido protagonista y a la vez beneficiada por las sabidurías trazadas por José Martí sobre cómo debía formarse el hombre. Justifique su respuesta con ejemplos probatorios.

7. Lea detenidamente este pensamiento martiano:

A un pueblo ignorante puede engañársele con la superstición, y hacérsele servil. Un pueblo instruido será siempre fuerte y libre. Un hombre ignorante está en camino de ser bestia, y un hombre instruido en la ciencia y en la conciencia, ya está en camino de ser Dios. (Martí, 1975a, pp.375-376)

a) Interpretela. Arguméntela con elementos probatorios.

8. Observe las siguientes ilustraciones.

a) Identifique los valores que en ellas se expresan. Colóquelos en un crucigrama.

- b) Comente brevemente el valor que prevalece.
- c) Consideran que hay otro sistema más humano que el nuestro. Argumente su respuesta.
- d) Cuál o cuáles de estos valores asumirías. Justifique su selección.
- e) Argumenta con hechos probatorios, cómo se expresa la vigencia de estos valores morales y humanos del pensamiento martiano en Cuba y en Latinoamérica.

CONCLUSIONES

El trabajo favorece, a que las nuevas generaciones, beban en la fuente inagotable de la vida, el pensamiento y la obra de José Martí y, sobre todo, aquellos a los que la sociedad entrega la responsabilidad de que, con su trabajo, creen las más sólidas bases para la continuidad del proyecto revolucionario y socialista. Las tareas están dirigidas a que los estudiantes comprendan los aportes éticos de la política martiana en el que se sustenta la Educación, y la importancia de su asunción para su formación y desempeño laboral; poniéndolos en mejores condiciones para desarrollar la labor educativa que deben desarrollar con sus alumnos en y desde la escuela.

La vigencia de sus ideas, hoy se llevan a la práctica educacional cubana; porque él sembró semillas de dignidad en todos los campos de nuestra conciencia social, y los campos se han cubierto de maestros como él quería, y la educación es científica y técnica

como él la reclamaba, y es también como él pedía una obra de infinito amor.

REFERENCIAS

Báxter Pérez, E. (2007). *Educar en valores. Tarea y reto de la sociedad*. La Habana: Pueblo y Educación.

Atúnez Chávez, A. (2008). *Ética y bioética para la tecnología de la salud. Selección de lecturas. Compilación*. La Habana: Félix Varela.

Hernández Muñoz, L. E. (2008). *ética y bioética para la tecnología de la salud. Selección de lecturas. Compilación*. La Habana: Editorial Félix Varela.

Mendoza Portales, C. (2007- 2008). Educación en valores y sus contextos. *VIII Seminario Nacional para educadores. Segunda parte. MINED. Tabloide*.

Martí Pérez, J. (1975a). *Educación popular. Obras Completas. Tomo XIX*. La Habana, Cuba: Ciencias Políticas.

_____ (1975b). *Maestros Ambulantes. Obras Completas. Tomo VIII*. La Habana, Cuba: Ciencias Políticas.

_____ (1975c). *Maestros Ambulantes. Obras Escogidas en tres tomos. Tomo 1*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

ANEXOS



LA FORMACION HUMANISTA EN EL PROFESIONAL DE LA EDUCACION: UNA VISION DESDE EL LEGADO MARTIANO

THE HUMANIST FORMATION FOR THE PROFESSIONALS IN EDUCATION, A VISION FROM MARTI'S LEGACY

Mariagne Hidalgo García mariagnehg@ult.edu.cu

Yudenia Arias David yudenia@ult.edu.cu

Serafina Ronda Ynfante serafinary@ult.edu.cu

RESUMEN

La formación del profesional de la educación en correspondencia con nuestra sociedad reclama de un mayor esfuerzo de la educación, es por ello que la pedagogía cubana actual esencialmente humanista, persigue el pleno desarrollo de la personalidad y la educación integral del hombre. La actual generación de profesores tiene el compromiso de asegurar el futuro y perpetuar lo que el humanismo ha ganado. En el trabajo se sistematizan algunas ideas referentes al humanismo martiano como fundamento esencial de la educación cubana y se pone de manifiesto cuanto ha aportado y puede aportar la obra pedagógica humanista de José Martí devenida en paradigma, en modelo de orientación al pensamiento y modo de actuación para el logro de este objetivo.

PALABRAS CLAVES: Formación profesional, humanismo martiano, formación humanista

ABSTRACT

The formation of the education professional in correspondence with our society demands a greater effort of education, that is why the current Cuban pedagogy, essentially humanistic, pursues the full development of the personality and the integral education of man. The current generation of teachers is committed to securing the future and perpetuating what humanism has won. In the work, some ideas regarding Martian humanism are systematized as an essential foundation of Cuban education and it is clear how much contributed José Martí's humanistic pedagogical work has turned into a paradigm, a model of orientation to thought and way of acting for the achievement of this objective.

KEYWORDS: professional formation, humanism martian, formation humanist

INTRODUCCION

La educación como fenómeno social históricamente desarrollado, ejerce una influencia decisiva en la formación del hombre a lo largo de toda su vida y debe prepararlo tanto para una incorporación personal y social activa como para el disfrute y plenitud que se deriven de ella. Por lo tanto, la educación, constituye un componente esencial de la praxis social que asegura la continuidad de la cultura y el desarrollo armónico de la sociedad.

El profesional de la educación tiene en sus manos una inmensa responsabilidad; la formación integral

de niños, adolescentes y jóvenes. La labor profesional del maestro incluye la tarea educativa, o sea la referente a la orientación y la ayuda en el proceso de formación de la personalidad de los estudiantes. Esta misión encomendada al profesional de la educación, cuyo contenido esencial es la formación de valores, incluye la asimilación y objetivación de normas de convivencias, de patrones de conductas y de paradigmas de actuación que contribuyen a la configuración de la personalidad del sujeto.

La obra y el pensamiento martiano en el proceso docente educativo, es de vital importancia para la formación **política e** ideológica y la adquisición de valores para todo estudiante universitario. Nuestro Héroe Nacional nos lega una definición de educación, que cobra total vigencia en nuestros tiempos, al afirmar:

Educación es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él, y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida. (Martí, 1961a, p.248)

Esta definición es sustento esencial de nuestro proceso docente educativo: preparar al hombre para la vida, para el trabajo, para la práctica social; para una asimilación y una transformación creadora de la sociedad. Para Martí era necesario la educación para la vida Martí (1961b) “Puesto que ha vivir viene el hombre, la educación ha de prepararlo para la

vida” (p. 53). La educación debe preparar al hombre para afrontar exitosamente las exigencias sociales y personales de cada etapa de la vida.

Señaló Martí (1961c)

...la educación, es la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano. (pp.428-429)

Al respecto uno de los principios de la educación cubana es el principio de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo, esto constituye un elemento esencial y fundamento de la educación en su aspiración de alcanzar una formación integral para los futuros egresados. Este principio tiene su sustento en las ideas de Martí y se basa en dos aspectos esenciales de nuestra concepción sobre la educación: la vinculación con la vida y el trabajo como actividad que forma al hombre Martí (1975) «Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol» (p.287).

En la obra pedagógica de José Martí resaltan textos de obligada consulta que sirven de referente para la formación de un profesional de la educación competente y comprometido, con una ideología de compromiso con su realidad social y sus destinos, lega importantes enseñanzas sobre la necesidad de cultivar la inteligencia y los valores mediante la

enseñanza. En el ideario pedagógico de José Martí, este no solo revela el objetivo del proceso docente, sino que concreta sus rasgos fundamentales. Estos constituyen la base y sustento esencial de las ideas que conforman la teoría didáctica cubana, en la que aparece en primer lugar el vínculo de la escuela, con el contexto social con el fin de alcanzar una educación integral para los futuros egresados.

Cuando analizamos el ideario pedagógico de José Martí advertimos que considera la educación como un fenómeno integral; al hacer énfasis en la necesidad de una educación para la vida. Es partidario además de una concepción integradora y humanista, (al otorgarle un papel fundamental al hombre como resultado del proceso educativo este llega a conocer su época, el medio y transformarlo.) De igual modo precisa las características generales de la educación: obligatoria, estatal, laica, para todos, conforme a la época, objetiva, científica, desarrolladora y práctica. Así mismo en su visión pedagógica concibe la educación como proceso constante y sistemático. En su concepción pedagógica Martí concibe la formación a partir de una herencia cultural, insiste en la necesidad de enseñar a pensar y ejercitar la mente, considera el amor motor impulsor de la labor educativa como muestra de su profundo humanismo.

El humanismo martiano componente esencial en la formación humanista del profesional de la educación

El humanismo martiano, posee bases éticas, pero sus presupuestos rebasan las dimensiones del ámbito de lo moral en la medida en que, a partir de su condicionamiento histórico, contribuyen a la preparación ideológica para las transformaciones sociales que cada época exige, de ahí el efecto práctico espiritual que desempeñó en su tiempo y el que mantiene en la actualidad. Su pensamiento posee una perspectiva antropológica, toda su obra está consagrada al logro de la liberación multilateral humana, su humanismo posee un carácter práctico y desalienador (Guadarrama, 2001).

El humanismo de José Martí, aunque antropológico, no es contemplativo, es esencialmente revolucionario, reclamaba el respeto para toda la condición humana Martí (2000) «Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto a la dignidad plena del hombre» (pp.8-9), la concepción humanista de Martí pretende propiciar la dignidad de la persona humana, y expresa la preocupación por su desarrollo armónico, así como la búsqueda de vías para favorecer el desarrollo humano en indisoluble interacción con la naturaleza. La prédica martiana contribuyó a forjar en el pueblo cubano una moral humanista, expresada en los ideales de libertad y justicia. Su convicción en las capacidades del hombre y su hondo respeto al decoro humano están presentes a través de toda su vida y obra. También, en su humanismo antropológico revolucionario, se manifiesta su expresión pedagógica y política, pues consagra su lucha al propósito de crear una sociedad más justa, más igualitaria. El carácter práctico de su humanismo

alentaba la necesidad de transformar al hombre y especialmente a su medio, no a la contemplación del mundo, sino a la transformación de la realidad.

En la obra martiana no existe propiamente dicha una axiología sistematizada. El apóstol más que teorizar sobre los valores, se preocupa por el cultivo de estos y su expresión en los modos de actuación del hombre. La piedra angular del carácter humanista de Martí se sintetiza en la expresión: Tengo fe en el mejoramiento humano. Martí confía en el hombre y en sus posibilidades de auto perfeccionamiento. Martí vio como el único modo eficaz de mejorar los males sociales presentes en la sociedad el perfeccionamiento de la educación.

El humanismo es el componente esencial del pensamiento martiano. La ética martiana está cargada de colectivismo, es altruista. Para él los intereses personales debían supeditarse a los sociales. La concepción humanista martiana está regida por tres principios generales básicos acerca de la concepción de hombre (Martí, 1961d). El principio de lo sensible (emocional) y lo racional, que conduce a la formación intelectual del hombre. El principio de la doctrina del amor y la belleza, que refleja la educación moral y estética del ser humano. El principio de la actividad, de la práctica como formadora del hombre.

El humanismo martiano debe constituir un paradigma para el profesional de la educación. En la formación de maestros en las universidades cubanas, se requiere de un tratamiento especial al componente humanista,

como esencia de la profesionalidad pedagógica y de la labor profesional que es la de educar a los seres humanos. Este concepto de raíces martianas en el que el hombre es el valor supremo de la sociedad como sujeto activo y transformador consciente de su realidad, constituye un elemento esencial para formar educadores con una alta estima, amor a los niños y jóvenes, en una palabra, al ser humano, en armonía con el medio ambiente, amor a la profesión, espíritu revolucionario y transformador.

La formación humana abarca, además de la educación de las capacidades intelectuales y de las habilidades instrumentales de las personas la educación de sus sensibilidades y la formación ética del carácter. La formación humanista desde el currículo universitario actual debe potenciar en los profesionales de la educación la necesidad de educar en la solidaridad, cooperación y ayuda mutua; educar en verdaderos valores humanos, sentimientos y convicciones, de manera que se logre fomentar en ellos conductas que sean la expresión de los valores asimilados.

Cuando hacemos referencia a la formación humanística en el contexto educativo hablamos de aquel tipo de educación que pretende formar integralmente a los sujetos como tales, a convertir a los sujetos del aprendizaje en miembros útiles para sí mismos y para los demás miembros de la sociedad. Sobre esto mismo Ramos (1998) expresa “la formación humanística representa la elaboración y apropiación por parte del sujeto a través de la vía curricular, de una concepción integral acerca de la

naturaleza del hombre y la sociedad, así como de la activa y multilateral interrelación entre ambas.” (p. 102). A nuestro juicio, ante la necesidad de fomentar una cultura humanista, el currículo universitario se debe caracterizar por su flexibilidad.

La aplicación del humanismo en la educación busca el desarrollo de cada persona con el objetivo de que se realice en todos los ámbitos de cada etapa de su vida, y que con ello pueda solucionar todas sus necesidades personales y cumpla con sus aspiraciones y metas fijadas. Por esto es muy importante la labor que desempeña el docente con sus estudiantes, se precisa de la búsqueda de métodos y estrategias para tener un mejor resultado y facilitarles su desarrollo dándoles las herramientas necesarias para que confíen en ellos mismos y en su capacidad de aprender, y al mismo tiempo sembrar valores y conocimientos y también ayudarle a resolver sus errores y dudas que se van dando durante su etapa vivencial.

El Paradigma Humanista está centrado en el estudiante. El docente permite que los estudiantes aprendan, teniendo una relación de respeto el maestro y sus estudiantes. Algunas características del maestro es que debe de ponerse en el lugar del estudiante, ser sensible en cuanto a sus percepciones y sentimientos, debe de crear un ambiente que d confianza en el aula, no ser autoritario ni egocéntrico. El estudiante debe ser quien forje su proceso de aprendizaje, guiado por el docente, quien deberá cumplir con una función de facilitador, guía y acompañante, más no como el

regente de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En el proceso de formación de maestros y profesores se trabaja por la interiorización de valores a través de diferentes vías, entre las que se encuentran las diferentes disciplinas del plan de estudio. También a través de la práctica laboral investigativa en contacto directo con el educando y el ambiente del escolar, se van logrando entre los futuros profesores una serie de valores positivos como el amor y respeto a los estudiantes, su profesión y el medio que lo rodea, aprenden a ser optimistas, a trabajar en grupo, estableciendo relaciones correctas en el orden profesional.

En la concepción humanista de los educadores, los estudiantes no son seres que sólo participan cognitivamente sino personas con afectos, intereses y valores particulares, a quienes debe considerarse en su personalidad total. El propósito del docente humanista consiste en formar estudiantes que sean capaces de tomar decisiones dentro de ámbitos donde prime el respeto a los derechos de las personas.

El educador humanista se debe caracterizar por:

- Ser un profesional interesado en el estudiante como persona total.
- Procurar mantener una actitud receptiva hacia nuevas formas de enseñanza.
- Promover un entorno cooperativo.

- Comprender a sus estudiantes (empatía) y actuar con mucha sensibilidad hacia sus percepciones y sentimientos.

- Rechazar las posturas autoritarias y egocéntricas.

- Poner a disposición de los estudiantes sus conocimientos y experiencia, así como

la certeza de que cuando ellos lo requieran podrán contar con él.

La formación humanista en el profesional de la educación especial: retos y perspectivas

Aprender juntos sin exclusiones es un principio humanista democrático para la educación actual, específicamente para aquellos con necesidades educativas especiales. Bajo esta perspectiva, la educación fortalece su esencia humanista, para ello, es necesario recurrir a una serie de principios y valores para asegurar una educación basada en la diversidad. La Educación Especial en Cuba, está fundamentada en la incorporación de sus alumnos a la vida social y laboral activa, por lo que una de sus tareas más importantes es lograr la formación de la personalidad acorde con nuestros principios y valores, apoyándose en el trabajo con la familia para la formación de hombres útiles que respondan a los intereses de nuestra educación, de ahí la importancia de la formación humanista del profesional de la educación especial.

La caracterización de la familia del escolar constituye un elemento importante para el trabajo de la escuela

y por tanto del maestro, que le permite ubicar al alumno dentro de un contexto concreto, como centro del proceso y ser dotado de activismo, del que se derivan importantes influencias educativas que pueden ser aprovechadas por el docente para potenciar su propio trabajo. El conocimiento pleno de los educandos con necesidades educativas especiales por parte del maestro, le permiten a este elaborar estrategias individualizadas que compensen o corrijan sus necesidades educativas especiales.

Es importante que el maestro y la familia del escolar conozcan las características, intereses, preocupaciones y sentimientos. Hay niños que por lo general fracasan en la escuela porque no tienen amigos y estudian mal, no logran hacer sus tareas. Este fracaso provoca preocupaciones por parte de los padres que muchas veces no saben como ayudar a sus hijos en el desarrollo de su aprendizaje pedagógico, no saben como guiarlos en la realización de sus tareas escolares. Es aquí donde el maestro debe intervenir de tal forma que establezca una adecuada relación maestro – padres para reconocer las causas que engendraron los problemas de los niños, aquí se intercambian ideas, se aconsejan a los padres como se debe actuar, para ello es necesario que el maestro tenga una adecuada preparación pedagógica y conozca las características individuales del niño con el que va a trabajar.

Con relación al niño o escolar el maestro debe buscar las vías de estimulación, que estas no sólo se realicen en la escuela sino fundamentalmente en el

hogar. Los padres deben tener paciencia y métodos que deberá propiciar el maestro para estimular el aprendizaje del niño en la realización de sus tareas escolares. El maestro debe trabajar siempre en unión con los padres posibilitando su participación directa en la toma de decisiones que atañen a sus hijos y evitar que valoren negativamente a los mismos. Los padres deben ser los estimuladores constantes de los hijos sin llegar a crear en ellos sentimientos de superioridad.

Por eso es importante que el maestro se dedique a la tarea de impulsar junto con los demás especialistas de la escuela, un espacio de retroalimentación, análisis de experiencia y la elaboración de propuestas entre los padres contribuyendo a la no segregación de los niños, ni a la estigmatización de la diferencia sino por lo contrario a la identificación de potencialidades en sus hijos con retrasos mentales, como eje rector para compensar sus deficiencias y dificultades, desarrollar un trabajo creativo – productivo en aras de un aprendizaje pedagógico más efectivo.

El proceso de la enseñanza del aprendizaje pedagógico, posibilita en el niño, la apropiación activa y creativa de los conocimientos básicos, desarrolla el auto perfeccionamiento constante de su autodeterminación en íntima relación con los procesos de socialización, lo hace independiente, seguro de sí mismo y de sus conocimientos. La formación de la personalidad del educador cubano incluye como un alto valor moral el sentimiento humanista en función de la dignidad, el respeto,

implica la preocupación por el desarrollo pleno de todos los individuos. El humanismo como capacidad de la persona para desarrollarse, superar conflictos posibilita el establecimiento de relaciones causales con el contexto sociocultural. Esto favorece la transformación social, desde lo personal, lo colectivo y lo profesional.

CONCLUSIONES

La formación del profesional de la educación constituye una prioridad para el sistema educativo cubano, a fin de formar profesionales cada vez más capaces y competentes, portadores de una concepción humanista que tribute a su vez a la formación integral de las nuevas generaciones. El ideario pedagógico de José Martí como sustento fundamental de la pedagogía cubana, contribuye a la preparación axiológica del profesional de la educación para las transformaciones sociales que esta época le exige.

La formación humanista busca desarrollar armónica y coherentemente al ser humano en los diferentes contextos de actuación. En la formación de maestros en las universidades cubanas, se requiere de un tratamiento especial al componente humanista, como esencia de la profesionalidad pedagógica y de la labor profesional que es la de educar a los seres humanos. El humanismo martiano, es un referente valioso para fundamentar los proyectos destinados al mejoramiento humano. El hombre nuevo que se pretende formar en las universidades cubanas necesita de la aplicación

creadora del pensamiento humanista de José Martí, para el análisis y la transformación en las nuevas circunstancias históricas.

REFERENCIAS

Martí, J. (1961a). *Obras completas T. 8*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (1961b). *Obras completas T. 13*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (1961c). *Obras completas T. 8*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (1961d). *Ideario Pedagógico*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (1975). *Obras completas T. 8*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (2000). *Obras Escogidas en tres tomos. Tomo 3*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

Guadarrama, P. (2001). *El humanismo en el pensamiento latinoamericano*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

Ramos, G. (1998). *Acercas de la formación humanística del profesional universitario*. Revista Cubana Educación Superior.

LA ORATORIA DE FIDEL CASTRO: FUENTE DE ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LAS TUNAS

FIDEL CASTRO'S ORATORY: HISTORY TEACHING SOURCE IN THE STUDENTS FROM LAS TUNAS UNIVERSITY

Galia Teresa Garcés Linares galiagl@ult.edu.cu

Misdel Yorca Nieves misdelyn@ult.edu.cu

RESUMEN

La Educación Universitaria se fundamenta en los principios martianos, marxista-leninistas y fidelistas, los cuales incluyen la preparación teórica, la formación de una moral nueva, la instrucción, el conocimiento de la sociedad y la naturaleza y ha de desarrollar un papel fundamental dentro de la política educacional y cultural de nuestro país. El presente artículo nos acerca a las potencialidades que nos brinda la oratoria de Fidel Castro como fuente de enseñanza en los estudiantes de la carrera de Marxismo-Leninismo e Historia desde los contenidos de Historia Universal. La oratoria de Fidel Castro constituye un modelo que el profesor de Historia puede utilizar para el desarrollo de su labor, ya que en sus discursos de temas de Historia están presentes las ideas didácticas de esta especialidad. Con ese propósito se utilizan diferentes métodos y procedimientos didácticos que fundamentan la necesidad de propiciar y darle su lugar en la historia patria, ser consecuentes con su

modo de pensar, sentir y actuar con los principios y conquistas de su pueblo y la experiencia social más avanzada de su tiempo. La oratoria de Fidel Castro es una herramienta inestimable en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia Universal II, al favorecer la formación humanista y propiciar en los estudiantes el intercambio de ideas, opiniones y razonamientos, así como la adquisición de conocimientos sobre hechos, procesos, fenómenos, documentos y personalidades históricas. Nos ha permitido enseñar y aprender una historia contextualizada, que aproxime a los estudiantes de la Universidad de Las Tunas al pasado histórico.

PALABRAS CLAVES: oratoria, historia, educación histórica, fuente de enseñanza

ABSTRACT

University Education is based on Marti, Marx, Lenin and Fidel principles, which include the theoretical preparation, the formation of a new moral, instruction, knowledge of the society and nature and it must develop a fundamental role inside educational and cultural policy of our country. The present article brings us the potentialities that offer us Fidel Castro's oratory as a teaching source in the students of Marxism-Leninism and History career from contents of Universal History. Fidel Castro's oratory constitutes a model that the professor of History can use for the development of his work, since in his speeches of topics of History are present the didactic ideas of this specialty. With this purpose are used different methods and didactic

procedures that base the necessity to propitiate and to give them their place in the homeland history, to be consequent with their way of thinking, to feel and to act with the principles and conquests of their people and the most advanced social experience in their time. Fidel Castro's oratory is an invaluable tool in the Universal History II teaching-learning process; it favors humanist formation and propitiates in the students the exchange of ideas, opinions and reasonings, as well as the acquisition of knowledge on facts, processes, phenomena, documents and historical personalities. It has allowed us to teach and to learn a contextualized history, proximate the students from Las Tunas University to the historical past.

KEYWORDS: oratory, history, historical education, teaching source

INTRODUCCIÓN

Resulta necesario para el perfeccionamiento de la sociedad la formación del hombre nuevo, como sujeto promotor de cambios sociales, capaz de apropiarse de la historia de su patria y ser consecuente con su modo de pensar, sentir y actuar; asumiendo la experiencia social más avanzada de su tiempo. En las Tesis y Resoluciones aprobadas en el Primer Congreso del Partido Comunista Cuba (1975), que trazó la política educacional, la que se refrenda en la Constitución de la República, particularmente en su capítulo 4, artículo 39, inciso c, queda plasmado que se debe promover la educación de las nuevas generaciones.

La Educación Universitaria se fundamenta en los principios marxistas, marxista-leninistas y fidelistas, los cuales incluyen la preparación teórica, la formación de una moral nueva, la instrucción, el conocimiento de la sociedad y la naturaleza y ha de desarrollar un papel fundamental dentro de la política educacional y cultural de nuestro país. El estudio de las ideas y valoraciones que sobre la Historia ofrece Fidel Castro, constituye un imperativo de la contemporaneidad, por su carácter objetivo y por la eticidad de los enfoques. Fidel Castro ha sido comunicador social, hacedor de la historia, cronista, historiador, investigador, observador, estadista, gobernante, político que desde estas posiciones ha establecido diferentes relaciones con la Historia.

El pensamiento de Fidel Castro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia

La reciente valoración realizada por nuestro PCC acerca de los resultados de la labor educativa y político-ideológica que se realiza en las universidades, demuestra deficiencias en la formación integral de los estudiantes. Para mayor connotación, ello ocurre en medio de un recrudecimiento de la subversión ideológica imperialista dirigida a penetrar el sector académico cubano, particularmente a los jóvenes universitarios, y de la crisis económica internacional cuyos efectos para Cuba y sus universidades son inevitables. Teniendo en cuenta lo anterior debemos patentizar el legado del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz a lo largo de los años de la Revolución, quien impulsó y dirigió la lucha del

pueblo cubano por la consolidación del proceso revolucionario.

Existen documentos interno del Ministerio de Educación Superior en Cuba que rigen el trabajo político-ideológico en las universidades. Para ello se ha realizado un reordenamiento del trabajo político-ideológico en las universidades, documento que ha sido elaborado sobre la base de los recientes análisis realizados por dirigentes del Partido y por el Ministro de Educación Superior con los jefes institucionales y miembros de las organizaciones estudiantiles de las universidades adscritas. Por estas razones es importante en los momentos actuales desarrollar el pensamiento de Fidel Castro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.

La primera cualidad que Fidel aportó a la Revolución y que es hoy centro y brújula de la acción de nuestro pueblo es su concepto de la unidad, el aporte de Fidel a la unidad; la unidad como condición básica para la defensa y la sobrevivencia de una revolución e incluso para el triunfo de una idea. No puede triunfar una idea, por justa que fuere, si no se unen los que creen en ella para sumar y defender juntos la idea. La Revolución Cubana se salvó, se ha salvado y se ha mantenido victoriosa porque supo construir y defender la unidad, y solo podrá permanecer y salvarse en el futuro si conserva la unidad.

Fidel Castro, con respecto a la Historia es testificante de la misma y profundiza en las causas que provocan los fenómenos, hechos y procesos en su rigor

científico al analizar la naturaleza de los mismos y su impacto en la vida social. Sus análisis han quedado refrendados en su oratoria pública y en la inmensidad de documentos escritos por él, realizando profundas meditaciones con ajuste a la verdad histórica.

El tratamiento al pensamiento de Fidel Castro desde la disciplina Historia Universal es insuficiente, ya que tradicionalmente se ha priorizado el estudio de la obra de los clásicos del marxismo y no se ha tenido en cuenta el trabajo con otras fuentes del conocimiento. La revisión bibliográfica permite apreciar la necesidad de fundamentar teóricamente el tratamiento al pensamiento de Fidel Castro en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La influencia del pensamiento de Fidel Castro en la pedagogía cubana es trascendente y se encuentra enraizada en las investigaciones realizadas por pensadores cubanos y personalidades extranjeras.

La oratoria de Fidel Castro en la enseñanza de la Historia Universal en los estudiantes de Marxismo e Historia

Según la Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014):

Oratoria es el arte de hablar con elocuencia, es también un género literario formado por el discurso, la arenga, la disertación, el sermón, el panegírico, entre otras varias. Este segundo sentido más amplio se aplica a todos los procesos literarios que están planteados o expresados con la misma finalidad y con propósito persuasivo.

La Filosofía de la Educación tiene una estrecha relación con la comunicación, en especial con la oratoria. “La comunicación es medio y fin en sí misma para el proceso de enseñar, es a la vez vehículo y destino” (Domínguez, 2004, p.22). Permite la transmisión del desarrollo cultural, técnico y espiritual de los pueblos creados por el hombre en su devenir histórico.

El proceso de comunicación cobra significativa importancia en la personalidad de Fidel Castro, lo que se difunde a través de su obra y pensamiento. Sus cualidades de líder y de paradigma de talla universal se materializan a través de su oratoria y en todos los contextos cautiva al que lo escucha.

La oratoria de Fidel Castro es un aporte sustancial a la pedagogía marxista. Su presencia en eventos, discursos, entrevistas y reflexiones son referentes para la actividad de los docentes, particularmente los del área de las humanidades, pues su pensamiento es un caudal inagotable de conocimientos y enseñanzas que sin dudas contribuyen a la formación y desarrollo de la personalidad en las presentes y futuras generaciones.

José Martí expresó: “Un orador brilla por lo que habla; pero definitivamente queda por lo que hace. Si no sustenta con sus actos, sus frases, aún antes de morir viene a la tierra, porque ha estado de pie sobre columnas de humo”. (Citado por Valdés, 2002, p.482). Fidel Castro brilló por sus frases, por su oratoria pero al mismo tiempo trasciende por sus actos, lo cual constituye un legado de un gran valor, ya que desde su pensamiento, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Universal

deberá estar encaminado a influir en la vida social, consolidar los valores de nuestra sociedad y educar en el ejercicio del pensar, como medio insustituible para la formación de la personalidad futura.

Para Álvarez (2007, p.17), la oratoria de Fidel Castro cumple con las dos direcciones en la que debe desarrollarse la capacidad de comunicación: el de saber expresar lo que se siente y se piensa, pero también saber captar el pensamiento y los sentimientos de los otros. Además, refiere algunas consideraciones prácticas a tener en cuenta y que están presentes en la oratoria de Fidel: relajación de la tensión nerviosa, conocimiento del auditorio, dominio de la voz, el lenguaje, etc.

Fidel nos da una imagen vívida de los hechos, procesos, de los héroes y mártires sobre los que habla, utilizando distintos tonos de voz y el vocabulario exacto, con su palabra pinta los hechos, recrea las circunstancias en que ocurrieron, los ambientes naturales como paisajes, clima, características del terreno o territorio donde tuvieron lugar. La utilización de los textos de Fidel Castro para la enseñanza de la Historia Universal contiene, aparte de su propio contenido histórico, la emotividad con la que trasmite los mensajes y le llega a sus interlocutores en un irreplicable acto sublime de comunicación.

Entre los autores que han investigado a Fidel y su relación con la Historia se destaca Guerra (2008) quien cita al Líder de la Revolución Cubana:

Para nosotros, la historia, más que minuciosa y pormenorizada crónica de la vida de un pueblo, es base y sostén para la elevación de sus valores morales y culturales, para el desarrollo de su ideología y su conciencia; es instrumento y vehículo de la revolución de la Revolución. (p.13)

Las ideas de contenido histórico de Fidel Castro se encuentran en diferentes fuentes, predominan las escritas, pues su oratoria ha sido recogida de esta forma. Los materiales son fundamentalmente discursos, comparecencias orales, mensajes, así como cartas que fueron escritas desde diferentes lugares. El pensamiento de Fidel Castro es una escuela viva por su concepción de la vida, del hombre y del mundo.

Romero (2006) quien ha investigado acerca de la formación humanista en la enseñanza de la Historia considera que:

Los propios discursos de Fidel constituyen un modelo de razonamientos lógicos en interrelación de ideas, un modelo de razonamiento histórico valorativo (valoración de hechos históricos y valoración de personalidades históricas); aportan un necesario contenido de valor histórico, económico e ideopolítico además de métodos, enfoques, modos o maneras de razonar. Se trata de leer los textos del Comandante con un nuevo propósito, advertir el valor didáctico del modelo que subyace en estas valiosas fuentes y el magistral tratamiento tiempo histórico en ellas. (p. 3)

El profesor de Historia Universal debe dirigir científicamente el desarrollo integral de la personalidad de los estudiantes, considerando sus estilos de aprendizaje a través de una acertada comunicación y socialización en el marco de la clase y que luego se extienda a la familia y la comunidad. El profesor debe partir de un dominio pleno de los principios didácticos como regularidades que rigen el enseñar y el aprender, donde la oratoria constituye un elemento esencial, un modelo para hacer llegar el conocimiento a los estudiantes a través de exposición oral.

Para Echevarría (2010), la oratoria de Fidel Castro constituye un modelo de cómo un profesor de Historia puede utilizar la exposición oral para el desarrollo de su labor. En sus discursos de temas de Historia están presentes las ideas didácticas de esta especialidad que pueden plantearse de la siguiente forma:

- Relatar hechos y acontecimientos.
- Describir objetos y fenómenos.
- Memorizar hechos, fechas, procesos y personalidades. Ordenarlos y ubicarlos.
- Ejemplificar manifestaciones de la lucha y papel de las masas.
- Explicar causas, relaciones temporales y espaciales.
- Argumentar ideas y tesis relacionadas con el contenido.

- Utilizar los conocimientos para explicar los procesos y fenómenos contemporáneos.

Consideraciones para utilizar el pensamiento de Fidel Castro en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Universal

En la Educación Superior se aspira a la profundización del conocimiento. Se asumen los criterios expresados por (Díaz, 2002):

(...) predominan los procedimientos para la investigación, el trabajo con fuentes documentales, bibliográficas y publicitarias complementarias y se combinan procedimientos propios de la clase tradicional de la escuela media, con nuevas formas de organización del proceso de enseñanza aprendizaje utilizadas en la Educación Superior. (p.137)

En las actividades didácticas para el tratamiento al pensamiento de Fidel Castro como fuente de enseñanza y aprendizaje de la Historia Universal se destacan las relaciones entre los conocimientos, las habilidades y los valores; se estimulan los procesos lógicos de su pensamiento y la independencia cognoscitiva permite recopilar información y trabajar con ella.

El inmenso legado teórico presente en la obra de Fidel Castro constituye la razón de la amplitud de su trascendencia, ella encierra múltiples potencialidades para fomentar el aprendizaje de la Historia Universal. Para la contextualización de obra de Fidel Castro es necesaria la selección de citas, que muchas veces

se toman sin tener en cuenta la relación que guardan con el contenido a impartir y se presentan al alumno sin que éste conozca la fecha, el lugar (relaciones espacio-temporales) y las condiciones históricas en que fueron escritas las obras o pronunciado el discurso, en qué condiciones se dijo, y el contexto tanto nacional como internacional.

Recomendaciones a tener en cuenta en función de las peculiaridades de la enseñanza de la Historia Universal:

- El desarrollo de paneles.
- El desarrollo de conferencias especializadas.
- Mesas Redondas.
- Seminarios.
- Clases Prácticas.

En las obras de contenido histórico de Fidel Castro está presente el componente crítico-revolucionario-transformador, el cual constituye una fuente de profundas potencialidades para ser utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Universal. Aprovechar las potencialidades de los textos de Fidel Castro es tener una vía que favorezca no solo el proceso educativo, sino permitir que el estudiante se apropie de la sabiduría cultural de una de las personalidades históricas universales más importantes del siglo XX.

La verdadera asimilación del aprendizaje de la Historia Universal radica no en la repetición mecánica de la información obtenida por alguna fuente de conocimiento, sino en estimular la búsqueda activa del conocimiento por el estudiante a partir del uso de las propias fuentes. Los estudiantes están aprendiendo cuando realizan observaciones directas sobre hechos y procesos.

A pesar de que prácticamente en toda la creación de Fidel Castro pueden encontrarse elementos para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Universal y que sea significativo y vivencial, es importante destacar que sus obras tienen una fuerte carga axiológica e histórica y que conforman un modelo de análisis para la enseñanza de la Historia Universal. Es necesario plantear que en esta fuerte carga axiológica e histórica que encierra la obra de Fidel son de vital importancia:

- Discursos realizados en los Congresos del Partido Comunista de Cuba.
- Comparecencias en diferentes canales de televisión en diferentes países.
- Entrevistas concedidas a periodistas nacionales e internacionales, relacionadas con diferentes temáticas.
- Discursos realizados en conmemoración a aniversarios del triunfo de la Revolución.
- Entrevistas concedidas a importantes personalidades

de la cultura, la política, la religión, la economía, el deporte, estadistas, diplomáticos, etc.

- Discursos realizados a la opinión pública nacional, relacionados con la vida económica y social del país.

CONCLUSIONES

La oratoria de Fidel Castro es una herramienta inestimable en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Historia Universal II, al favorecer la formación humanista y propiciar en los estudiantes el intercambio de ideas, opiniones y razonamientos, así como la adquisición de conocimientos sobre hechos, procesos, fenómenos, documentos y personalidades históricas. Nos ha permitido enseñar y aprender una historia total y contextualizada, que aproxime a los estudiantes de la Universidad de Las Tunas al pasado histórico.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia Universal II desde el pensamiento de Fidel deberá estar encaminado a influir en la vida social, consolidar los valores de nuestra sociedad, educar en el ejercicio del pensar, como medio insustituible para la formación de la personalidad futura, integral y autodeterminada, sus nociones morales y éticas.

Priorizar el legado del líder histórico de la Revolución Cubana como paradigma revolucionario es imperativo en la consolidación del proceso revolucionario, donde los profesores universitarios tienen la misión de educar a los estudiantes para que puedan transformarse y transformar su realidad histórico-concreta para alcanzar un mundo mejor y una sociedad mucho más justa.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. (2007). *Hablar y persuadir: El arte de la oratoria*. La Habana, Cuba: Abril.
- Díaz, H. (2002). *Enseñanza de la historia: selección de lecturas*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Domínguez, I. (2004). *Comunicación y discurso*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Echevarría, I. (2010). *La utilización de los textos de Fidel Castro Ruz sobre Historia de Cuba: Una estrategia metodológica para la superación de los docentes de preuniversitario*. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad Félix Varela, Villa Clara.
- Guerra, D. (2008). *Fidel Castro y la Historia como ciencia*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- Partido Comunista Cuba (1975). *Tesis y Resoluciones del Primer Congreso del Partido*. La Habana, Cuba: Política.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). «Oratoria». *Diccionario de la lengua española* (23 Edición). Madrid: España.
- Romero, M. (2006). *Formación humanista en la enseñanza de la Historia*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Valdés, R. (2002). *Diccionario del pensamiento martiano*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

LA COMUNICACIÓN POLÍTICA EN LA ORATORIA DE FIDEL CASTRO

POLITICAL COMMUNICATION IN THE ORATORY OF FIDEL CASTRO

Marcos Antonio Grave de Peralta Ruiz gravedeperalta@ult.edu.cu

Raúl Herrera García raulhg@ult.edu.cu

Luis Ernesto Grave de Peralta Toirac ernestoperalta@nauta.cu

RESUMEN

La ponencia aborda los elementos conceptuales que caracterizan la comunicación política como proceso de interacción social y a la vez actividad específica de carácter socioclasista. Dada la amplitud de esta, se acota a la oratoria como forma específica de gran valor como recurso comunicativo. Se destaca entonces las aportaciones a la oratoria realizada por Fidel Castro Ruz como ejemplo en el uso de la misma a través de su actividad revolucionaria. Se destacan los recursos utilizados por él y las regularidades que se manifiestan en las piezas oratorias que escribió o pronunció. Se escogieron para ejemplificar algunas de las intervenciones realizadas en reuniones y foros internacionales con el propósito de destacar el legado del orador a nivel internacional. Mediante el estudio y contrastación de fuentes y la sistematización como métodos, se elaboraron las tesis fundamentales que se expresan.

PALABRAS CLAVES: oratoria, comunicación política

ABSTRACT

The paper addresses the conceptual elements that characterize political communication as a process of social interaction and at the same time a specific activity of a socioclass character. Given the breadth of this, oratory is limited as a specific form of great value as a communicative resource. The contributions to oratory made by Fidel Castro Ruz are highlighted as an example in the use of it through his revolutionary activity. It highlights the resources used by him and the regularities that are manifested in the oratory pieces he wrote or pronounced. They were chosen to exemplify some of the interventions made in international meetings and forums with the purpose of highlighting the legacy of the speaker at an international level. Through the study and comparison of sources and the systematization as methods, the fundamental theses that are expressed were elaborated.

KEYWORDS: oratory, political communication

INTRODUCCIÓN

El acercamiento al tema de la oratoria, requiere estudiar la impronta dejada en esta práctica milenaria que ha involucrado a políticos, predicadores, humanistas. El autor es solo un admirador de aquellos que con el arte de la palabra, han trasmitido las grandes verdades, las emociones, las esperanzas. También le resulta significativa la trascendencia histórica de la obra de

los políticos oradores que han conjugado la palabra con la acción. El intercambio con colegas que han dedicado parte de su actividad científica a este tema, Carlos Alberto Suárez Arcos, Zahir Ojeda Bello, Osmel Reyes Pacheco y Fernando Aguilera Estrada, han aportado las ideas básicas que sustentan las ideas esenciales del presente artículo.

Considerar el papel desempeñado por la oratoria de Fidel Castro en su comunicación política es un propósito para mantener el legado del Comandante, el lugar que merece por la impronta dejada en la historia de Cuba y el mundo. Corresponde a los revolucionarios de nuestro tiempo mantener vivas sus enseñanzas y aprender de su obra, porque ese era uno de los propósitos al que él aspiraba se cumpliera tras su deceso.

No solo los cubanos han lamentado el adiós definitivo. La desaparición física del líder histórico de la Revolución cubana ha conmocionado al mundo. Fidel constituye uno de los personajes más extraordinarios de los siglos XX y XXI, reconocido por el poder y la fuerza de la palabra durante su trayectoria vital y parábola política y revolucionaria. Desarrolló su pensamiento inmerso en la vida y la lucha política como síntesis de la obra de los pensadores universales y cubanos que le precedieron. La oratoria de Fidel Castro constituye un modelo de cómo un profesor de Historia u otra materia humanista o social puede utilizar la exposición oral para el desarrollo de su labor.

Tesis fundamentales acerca de la comunicación política como proceso de interacción social y su aplicación en la oratoria de Fidel Castro

Acerca de este tema es necesario destacar aquellas tesis que constituyen la base de los criterios que se plantean en el presente trabajo. Primero: El término comunicación política es solo una intencionalidad de la oratoria de Fidel, considerado un comunicador en el amplio sentido de la palabra y que sabía poner el matiz político tanto a los discursos con ese fin expedito u otros de carácter menos oficial. Estamos ante un político que encarna en sí muchas cualidades, valores y sentidos que lo caracterizan más allá de un político común.

Segundo: Entre las vías o maneras de hacer política de Fidel, una es la oratoria y en tal sentido destacaremos los rasgos que lo identificaron y la efectividad de esa práctica. Pero no será un análisis solo de los rasgos de la pieza, este se hace acompañar de la visión histórica de los hechos y de la influencia en el curso de los acontecimientos que le suceden.

Tercero: Intentar recrear los momentos más trascendentales de sus discursos, que nos evocan al más intrépido de los políticos.

El análisis conceptual de la comunicación política deviene del análisis semántico de la relación entre la política y la comunicación. Ambas tienen funciones particulares, no obstante, la comunicación dentro del acto político asume encargos específicos. Según

la visión leninista de la política, es sin duda alguna, una forma concentrada de los intereses económicos de las clases que en la sociedad poseen y luchan por mantener el poder de manera hegemónica y determinante.

La comunicación tiene sus funciones como modo de intercambio de la actividad humana, expresión concreta y personificada de las relaciones sociales. Como actividad se integra y concreta en las dimensiones de la actividad humana en general. (Pupo, 1990). Constituye un modo de intercambio de actividad y una expresión concreta y personificada de las relaciones sociales; se inscribe como el momento singular de dicho proceso histórico social. La dialéctica de la interacción de los elementos actividad – relaciones sociales – comunicación deviene, sobre la base de la práctica social, un proceso de conversión recíproca de lo ideal y lo material en el proceso social.

Diversos autores y especialistas en el tema han emitido sus criterios sobre la comunicación política revolucionaria, coincidiendo en la necesidad de repensar las bases sobre las que se sustenta hoy la comunicación política en el mundo. Se plantea que no se puede ejercer el poder sin transmitir información, conocimientos, cultura. La relación entre comunicación y política se encuentra regida además por la incitación a una postura, posición, acción o la educación, instrucción y conciencia social de los individuos y la utilización de la comunicación como medio para lograrlo. (Aguilera, 2010).

Especialmente, (Suárez y Ojeda, 2011) abordan una categoría más abarcadora denominada actividad político comunicativa. Elaborada para definir de forma integradora el conjunto de las disímiles formas, aristas, recursos, y medios de los que se valen para objetivarse el pensamiento y la praxis político comunicacional martiana. Esta concepción esclarece cuál es la visión teórica de la oratoria de Fidel enfocada como una actividad político comunicativa también, que se revela coherente tanto en su forma como en su contenido.

La consulta de trabajos específicos de reciente factura, que abordan la oratoria de Fidel demuestra el interés por abordar las contribuciones a la teoría y práctica de esta actividad político comunicativa. En la tesis doctoral *El discurso de Fidel Castro Ruz como fuente de enseñanza y aprendizaje de la Historia en el preuniversitario de Reyes*, 2015, se

(...) resignifica el lugar de los discursos visual-orales y escritos de Fidel con el resto de las fuentes de enseñar y aprender la historia, en un proceso de jerarquización sin exclusión, por las potencialidades didácticas que tienen para desarrollar la profundización del contenido histórico". (p.5)

De igual manera, el texto elaborado por la investigadora italiana Paola Laura Gorla, bajo el título: *Patria o muerte ¡venceremos! La retórica de Fidel Castro*. Realiza un análisis profundo y minucioso, observa, con la dedicación de un orfebre, la sintaxis, prosodia, la lingüística en general, la circunstancia social, psicológica y sociológica que se concentra o

circunda el discurso del líder cubano, en sus distintas motivaciones. En el prólogo de este libro se afirma:

Indagar en la oratoria de Fidel Castro pareciera un imposible: cada discurso es una pieza de ese género; cada discurso tiene la emoción que le confiere la fuerza de sus argumentos, que van cobrando vigor y se van estructurando en una peculiar práctica comunicacional. Describir cuáles, entre todos, pueden quedar como absolutos paradigmas es una tarea grande, que requiere de particular capacidad reflexiva. (Gorla, 2012, p.2)

Consideraciones acerca de la oratoria en la actividad práctico comunicativa de Fidel Castro Ruz

Una síntesis de los estudios sobre la oratoria de Fidel resaltan como aportaciones: la selección de los argumentos, los dispositivos retóricos, las premisas, el sentido, cognición y memoria. Se destaca la comunión inequívoca entre el orador y sus oyentes, la gestualidad, lo contundente de sus afirmaciones, lo incuestionable de su verdad ideológica que suscita la perenne aprobación del auditorio.

En todas sus formas de expresión, tanto orales como escritas, siempre manifestó con firmeza su dolor por las ausencias físicas, pero al mismo tiempo, reiteró su convicción de que esas ausencias heroicas hacen que los pueblos se mantengan en pie, solidarios, en la lucha inquebrantable por sus ideales de libertad, justicia y soberanía. Se destacan los homenajes a figuras como Ignacio Agramonte, José Martí o

el Che Guevara, a quienes se les recuerda con agradecimiento, sin embargo llama a estudiar su pensamiento y ser consecuentes con la obra de cada uno de ellos.

Se resaltan el uso de un conjunto de recursos que le conceden a sus textos un valor estético, los que se constituye en un elemento intencional de significado comunicativo y político; referidos a:

1. el ritmo y tono: Muy pausados y con tono firme, son parlamentos largos y solemnes, sin titubeos. Con esto consigue clarificar los mensajes y reforzar la autoridad del líder.
2. la finalidad de influir en las emociones: Los discursos a menudo estaban plagados de anécdotas metafóricas, que adquirirían una dimensión simbólica al ser pronunciadas por el líder. Estas anécdotas aludían siempre a valores humanos, que las masas atribuían a la causa, encarnada en quien las contaba.
3. la mítica frase para acabar los discursos de 'Patria o muerte. Venceremos' era fundamental para mantener la cohesión a través de la provocación, tomando lo nacional-popular como elemento a defender. Se convoca a la acción a través de lo discursivo, haciendo al público sentirse parte de algo heroico, de la historia.

A continuación se destacan algunas regularidades que se concretan en las siguientes ideas que resumen sus rasgos y contribuciones:

1. Su exposición caracterizada por la emotividad y la implicación en un diálogo heurístico con el público mediante preguntas retóricas y a veces respondidas a coro por el pueblo. El vínculo entre el pasado y el presente, donde destaca cómo las tradiciones del pueblo se han ido sedimentando y forman parte de la cotidianidad y se proyectan hacia el futuro de la patria. Utiliza con suma habilidad preguntas que contribuyen al desarrollo lógico de sus ideas y a la comunicación con quienes le escuchan. Estas interrogantes dan expresividad y belleza al discurso, contribuyen a enfatizar lo que está exponiendo y a distinguir lo esencial de lo secundario.
2. Busca persuadir al auditorio, convencerlo de la justeza de sus puntos de vista, para ello utiliza la mayor cantidad posible de argumentos, de forma tal que los oyentes resulten atraídos por la calidad y cantidad de estos, dejando en ellos la certeza de sus palabras.
3. Consigue con su alocución, crear una imagen vívida de los héroes y mártires sobre los que habla, utilizando distintos tonos de voz y el vocabulario exacto. También con su palabra pinta los hechos, recrea las circunstancias en que ocurrieron, los ambientes naturales como paisajes, clima, características del terreno o territorio donde tuvieron lugar, de forma tal que quienes le escuchan o leen pueden sentirse transportados a esos lugares o situaciones.

Dentro de la vasta obra de Fidel, con intervenciones dentro y fuera de Cuba, a continuación se recrean algunos de los momentos más trascendentales, en que su voz se escuchó en el mundo, específicamente en la sede de las Naciones Unidas. En aquel escenario, donde enfrentó con valentía al imperio y no titubeó para expresar sus verdades, se evidenciaron de forma notable los rasgos y contribuciones antes mencionado.

El lunes 26 de septiembre de 1960 está contemplado en la historia como el día en que hiciera su primera intervención en la ONU. El jefe de la Revolución arribó a la entrada principal del edificio de las Naciones Unidas. Aquel día el mundo conoció las verdades de Cuba. Los temas abordados por Fidel ese día fueron varios pero comenzó así:

Algunos pensarán que estamos muy disgustados por el trato que ha recibido la delegación cubana. No es así. Nosotros comprendemos perfectamente el porqué de las cosas. Por eso no estamos irritados ni nadie debe preocuparse de que Cuba pueda dejar de poner también su granito de arena en el esfuerzo para que el mundo se entienda (...) Eso sí, nosotros vamos a hablar claro. (Castro, 1960, p.3)

En aquel momento se imponía correr el riesgo para hacer valer la voz de Cuba en esa institución ante las campañas de mentiras y difamación sobre la Revolución elaboradas por las matrices de propaganda norteamericana y replicadas por la inmensa mayoría de los medios en el mundo, con el fin de crear condiciones para un ataque contra

el territorio caribeño. Por aquellos días se hacía necesario también llamar la atención sobre los acontecimientos provocados por Estados Unidos contra Cuba. Sobre ello dijo:

Nosotros tenemos que explicar muy claramente todos estos problemas, porque en ello va la seguridad y la suerte de nuestro país. Y por eso, pedimos que quede constancia bien clara de estas palabras, sobre todo, si se tiene en cuenta que no tiene traza de mejorarse la opinión o la interpretación errónea que acerca de los problemas de Cuba tienen los políticos de este país. (Ibídem, p.4)

Su frase más conocida de ese día es precisamente: ¡Desaparezca la filosofía del despojo, y habrá desaparecido la filosofía de la guerra! En ella se encierra una lección para los pueblos explotados del mundo que han enfrentado el saqueo de potencias extranjeras.

En 1979 se efectuaba la segunda visita de Fidel a la ONU, ahora también, como líder del movimiento de países no alineados. Desde el inicio dejó claro que no iba a hablar sobre Cuba, a pesar de las continuas agresiones de que ha sido víctima durante los últimos 20 años. Este sería un discurso a favor de los pobres de esta tierra, de los más desfavorecidos.

Unos países poseen, en fin, abundantes recursos, otros no poseen nada. ¿Cuál es el destino de estos? ¿Morirse de hambre? ¿Ser eternamente pobres? ¿Para qué sirve entonces la civilización? ¿Para qué sirve la conciencia del hombre? ¿Para qué sirven las

Naciones Unidas? ¿Para qué sirve el mundo? No se puede hablar de paz en nombre de las decenas de millones de seres humanos que mueren cada año de hambre o enfermedades curables en todo el mundo. No se puede hablar de paz en nombre de 900 millones de analfabetos. (Castro, 1979, p.6)

Pero sin dudas, el líder de la Revolución cubana cimbró en Naciones Unidas con aquel final desgarrador cuando hiciera su llamado a la paz, una frase que todavía hoy goza de una vigencia extraordinaria.

Digamos adiós a las armas y consagrémonos civilizadamente a los problemas más agobiantes de nuestra era, esa es la responsabilidad y el deber más sagrado de todos los estadistas del mundo. Esa es, además, la premisa indispensable de la supervivencia humana. (Ibídem, p.4)

El continuo reclamo de Fidel a la protección del medio ambiente se hizo sentir también en Naciones Unidas. En 1992, durante su intervención en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, el líder de cubano llamó la atención sobre el daño que las sociedades de consumo iban causando sobre el medio ambiente. “Hágase más racional la vida humana. Aplíquese un orden económico internacional justo. Utilícese toda la ciencia necesaria para un desarrollo sostenido sin contaminación. Páguese la deuda ecológica y no la deuda externa. Desaparezca el hambre y no el hombre” (Castro, 1992, p.2).

En 1995, Fidel Castro regresó a la cumbre mundial después de haberse desintegrado la Unión Soviética.

En este discurso, hizo énfasis en el bloqueo económico que Estados Unidos tenía sobre Cuba. En esa ocasión expresó:

Los cubanos que lucharon por nuestra independencia, los cubanos que en aquellos instantes estaban dando su sangre y su vida, llegaron a creer de buena fe en aquella Resolución Conjunta del Congreso de Estados Unidos, del 20 de abril de 1898, que declaraba que Cuba es y de derecho debe ser libre e independiente. (Castro, 1995, p.6)

La última visita del líder cubano a la ONU fue en 2000, cuando participó en la Cumbre del Milenio organizada por la ONU y en donde tuvo una breve participación.

Tres decenas de países desarrollados y ricos que monopolizan el poder económico, tecnológico y político, se reúnen aquí con nosotros para ofrecernos más de las mismas recetas que han servido solo para hacernos cada vez más pobres, más explotados y más dependientes. (Castro, 2000, p.1)

En esta ocasión el líder pidió a la ONU que actuase “con premura, antes de que sea demasiado tarde”, para “salvar al mundo no solo de la guerra, sino también del subdesarrollo, el hambre, las enfermedades, la pobreza y la destrucción de los medios naturales indispensables para la existencia humana” (Ibidem, p.1).

CONCLUSIONES

La oratoria de Fidel Castro posee una agudeza que expresa la profundidad de su pensamiento. Revelaba

su gusto y sentido estético: se recreaba en sus palabras y transmitía imágenes que comunicaban su contenido mediante un evidente ejercicio de inteligencia. A su discurso lo acompañó un accionar revolucionario que le dio credibilidad a sus ideas y permitió que millones de hombres lo siguieran. Su obra más grande es la Revolución Cubana, no solo para el contexto cubano, sino para toda la humanidad ya que el alcance de las transformaciones acometidas llega a muchos lugares de nuestro planeta. Hasta allá también ha llegado la fuerza de su oratoria para denunciar las injusticias y defender los derechos de aquellos seres humanos discriminados o desposeídos.

REFERENCIAS

Aguilera, F. (2010). *Caracterización del discurso político internacional del Che*. (Tesis de maestría). Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.

Castro, F. (1960). *Discurso pronunciado ante la Organización de las Naciones Unidas, 26 de septiembre de 1960. Versión taquigráfica de las oficinas del primer ministro* Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f260960e.html>

_____. (1979). *Discurso pronunciado ante la Organización de las Naciones Unidas, 3 de septiembre de 1979*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1979/esp/f121079e.html>

- _____. (1992). *Discurso pronunciado ante la Organización de las Naciones Unidas, 12 de junio de 1992*. Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/opinion/1992/06/12/discurso-de-fidel-castro-en-conferencia-onu-sobre-medio-ambiente-y-desarrollo-1992/Ws8Bt3ta1s>
- _____. (1995). *Discurso pronunciado ante la Organización de las Naciones Unidas, 22 de octubre de 1995*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1995/esp/f231095e.html>
- _____. (2000). *Discurso pronunciado ante la Organización de las Naciones Unidas, 6 de septiembre de 2000*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2000/esp/f060900e.html>
- Gorla, P. (2012). *Patria o muerte ¡venceremos! La retórica de Fidel Castro*. Recuperado de <http://www.academia.edu/6947430/laretoricadeFidelCastro>
- Pupo, R. (1990). *La actividad como categoría filosófica*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Reyes, O. (2015). *El discurso de Fidel Castro Ruz como fuente de enseñanza y aprendizaje de la Historia en el preuniversitario*. (Tesis de doctorado). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba
- Suárez, C y Ojeda, Z. (2011). *La oratoria martiana como recurso de su actividad político comunicativa. Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/15/>

LA ORATORIA Y LA PRAXIS SOCIAL EN LA COMUNIDAD

THE ORATORICAL AND THE SOCIAL PRACTICE IN THE COMMUNITY

Yuliet Hernández Téllez yulietht@ult.edu.cu

RESUMEN

Diferentes enfoques o visiones desde las ciencias de carácter social, relacionan la concepción de comunidad con las colectividades humanas agrupadas por la motivación de compartir criterios, actividad productiva, conocimiento, aptitudes y necesidades. Estas, en interacción, comparten modos y estilos de vida. El contexto comunitario deviene en marco propicio para el desarrollo de la oratoria como sistema, que en correspondencia con la praxis social del hombre asume un carácter histórico, simbólico, identitario y práctico. Esto condiciona, además, el sentido comunitario, amenazado en la actualidad por una modernidad impuesta que debilita la identidad cultural desde lo simbólico.

El presente artículo tiene como objetivo: estudiar la práctica social en su condición de amalgama cultural, producto de la aculturación que han enfrentado a lo largo de nuestra historia las comunidades autóctonas de América Latina, con el fin de analizar a la oratoria en condición de sistema que construye y fomenta la praxis social como reflejo de la identidad cultural. Para dar cumplimiento al objetivo se expusieron las dimensiones que permiten comprender la existencia

de la comunidad como escenario propicio para el ejercicio de la oratoria. Se asumieron, además, los aspectos que condicionan el sentido comunitario y la praxis social ante la aculturación creciente que amenaza a los pueblos de América Latina.

PALABRAS CLAVES: oratoria, praxis social, identidad, comunidad

ABSTRACT

Different focuses or visions from the sciences of social character, relate the community conception with the human collectives contained by the motivation of sharing approaches, productive activity, knowledge, aptitudes and necessities. These, in interaction, share ways and lifestyles. The community context becomes in favorable mark for the development of the oratorical one as system that in correspondence with the man's social practice assumes a historical, symbolic character, identitario and practical. This conditions, also, the community sense, threatened at the present time by an imposed modernity that it weakens the cultural identity from the symbolic thing.

The present article has as objective: to study the social practice in their condition of cultural amalgam, product of the acculturation that the autochthonous communities of Latin America have faced along our history, with the purpose of analyzing to the oratorical one in system condition that builds and it foments the social practice as reflection of the cultural identity. To give execution to the objective the dimensions they

were exposed that allow understanding the existence of the community like favorable scenario for the exercise of the oratorical one. They were assumed, also, the aspects that condition the community sense and the social practice before the growing acculturation that it threatens to the towns of Latin America.

KEYWORDS: oratorical, social practice, identity, community

INTRODUCCIÓN

La relación de la oratoria con la praxis social representa la permanencia en el tiempo y la transmisión generacional de los valores contenidos en los mitos, tradiciones y estilos de vida de las comunidades. Estas como escenarios de interacción social y cultural le confieren al sujeto una responsabilidad con la historia, que contribuye a su participación activa y transformadora de la realidad.

Con la modernización de las ciudades se han perdido eslabones trascendentales de la identidad cultural de los pueblos. Nuevos lenguajes, formas de vestir, de conducir y actuar son muestras de la significación neoliberal del progreso. Ante esta realidad la oratoria se trasfigura en herramienta certera para el combate contra la *aculturación* que intenta potenciar una *desculturación* total en el tránsito a la modernidad.

El propósito de salvaguardar el patrimonio contenido en las comunidades debe representar la finalidad actual de la oratoria ante la creciente guerra no

convencional que amenaza a los pueblos de América Latina. Estos sobrevivirán si le imprimen a su la praxis cultural los componentes identitarios que los distinguen y diferencian.

La comunidad. Dimensiones para su análisis como marco propicio para el ejercicio de la oratoria

El término comunidad es definido por diferentes autores. Al sintetizar sus contribuciones emergen tres dimensiones caracterizadoras, explicadas desde los estudios consultados que así lo patentizan: espacial, simbólica e individual y colectiva.

La dimensión espacial refleja su delimitación geográfica. Para ilustrar la acotación anterior, se exponen las concepciones de Ander- Egg y Macías. El primero concibe la comunidad como: “agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado (...) y que interaccionan entre sí (...), con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes en el ámbito local” (1998, p.33). Macías expone que:

La comunidad es una unidad social, un agrupamiento de personas con un modo determinado de organización, que se vincula a necesidades e intereses comunes, que construye representaciones y valores, relaciones y responsabilidades, acciones y sueños, y que se desenvuelve en una determinada área geográfica y se concreta en una particular vida cotidiana,

donde el individuo puede encontrar satisfacción a sus necesidades biológicas, sociales, culturales y económicas; elementos todos que generan, en su integración un sentido de pertenencia indispensable para el ser humano. (2014, p.2)

La delimitación geográfica que aluden dichos autores al referirse a la comunidad, permite comprenderla como el espacio que fusiona la individualidad con el sentir de la colectividad, aspecto que la define en *unidad social*. Representa, además, el espacio donde concretan planes, metas futuras y normativas que rigen la vida social comunitaria. Esto confirma su capacidad formativa, aspecto que no es tratado en las concepciones referenciadas y que se considera de notable importancia, ya que confluyen agentes de socialización: miembros de la familia, grupos sociales e instituciones, que funcionan en forma de red.

En este mismo orden queda explícita la necesidad del aspecto organizativo y el sentido de pertenencia, referidos por Macías en su concepción de comunidad. Por consiguiente, el comportamiento de sus miembros en busca del consenso, es reflejo de una identidad traducida en acciones regulativas del auto - reconocimiento comunitario (ser y pensar en colectividad).

Aferrar la existencia de la comunidad a un determinado espacio geográfico suprime su comprensión, delimita la confluencia de personas y la exteriorización de expectativas de vida a través de acciones sociales. Lo aprendido traspasa los límites del espacio y del tiempo, por lo que la comunidad debe estudiarse como

el acervo cultural contenido en los grupos sociales que la conforman. Se percibe, además, en sistema social donde interactúan sus miembros, que transitoriamente comparten en otros espacios comunitarios.

La importancia de no afianzar la subsistencia de la comunidad a una demarcación territorial, confiere a la oratoria un carácter histórico, ya que permite trasladar los valores intrínsecos a las generaciones futuras y a otros contextos. Ello acentúa desde el ejercicio de la “palabra viva”, la memoria “con sus victorias y derrotas, (...) el empobrecimiento progresivo de esta se traduce en el debilitamiento o la pérdida de la identidad” (Colombres, 2014, p.73).

Según el autor citado la construcción de la modernidad propia en contraposición a la dominante, requiere de una matriz simbólica e identitaria para evitar la destrucción de “su ambiente natural, su estética tradicional, y su calidad de vida, porque dejan de vivir en un mundo teñido por lo sagrado y la ética comunitaria” (Ibídem, p.74). De esta reflexión emana la pertinencia de analizar la comunidad desde una dimensión simbólica.

Esta expone su relación directa con los significados que los miembros atribuyan a la acción social, los modos de organización y el sistema de valores que los caracteriza. Este aspecto es evidente en lo planteado por Crespo (citado en Sánchez, 2015):

Una comunidad debe ubicarse allí donde un conjunto de personas, a partir de un intercambio “sistemático”,

produce, comparte y reproduce un sistema de símbolos, un contexto simbólico (significados, sentidos, lenguaje, valores, ideales, normas, costumbres, herramientas), que instituye entre ellos los modos generales de sus relaciones entre sí y con los demás, así como su estructura y funcionamiento como grupo humano y les conduce a desarrollar ciertas representaciones comunes de pertenencia que les ubican en una perspectiva de identificación-reconocimiento entre sí, y de diferenciación-oposición respecto de otros grupos, poblaciones o comunidades. (p. 29)

Estas líneas reflejan la capacidad del autor de distinguir la importancia de los significados en el proceso de *intercambio sistemático*. Caracteriza la comunidad como un *contexto simbólico* que pauta la individualidad en relación con la colectividad, aspecto que sintetiza la dinámica *identidad – reconocimiento y diferenciación – oposición*.

De igual manera, lo expuesto por el autor, permite explicar los disímiles procesos que confluyen en las comunidades. Se tiene en cuenta la interpretación subjetiva del individuo que condiciona su reconocimiento como miembro comunitario, y su identificación con todos los aspectos de la vida en colectividad. Ello condiciona la diferenciación de las comunidades y los comunitarios, en correspondencia con los elementos que la tipifican.

Por tal motivo la autora del presente estudio sostiene que: Los significados emanan de esa representación de la comunidad que adquieren los actores sociales. Este aspecto media la construcción de la identidad

individual relacionada con asumir, interiorizar y posicionar desde la subjetividad, y exteriorizar en prácticas objetivas. Complementa, además, la identidad colectiva, asumida desde la significación individual de los sucesos comunitarios, que generan sentido de pertenencia.

Los significados son parte de la construcción comunitaria. El entorno social impone normas y leyes que como proceso organizativo adquiere significación, traducido en sentido de pertenencia. Los actores sociales a su vez, se convierten en comunitarios en el propio proceso de interacción y socialización de la significación común del proceso organizativo.

Mantener a los comunitarios bajo la influencia de significados culturales que potencian la cultura tradicional con el ejercicio de la oratoria, potencia la dignidad que suelen perder “quienes atraídos por la sociedad de consumo, terminan siendo consumidos por ella y arrojados a los bajos fondos de la miseria” (Colombres, 2014, p. 73). Desde esta visión la oratoria adquiere carácter de archivo vivo de la cosmovisión de un pueblo y un símbolo fundamental de su identidad cultural. Su capacidad simbólica en garantía del patrimonio cultural inmaterial de las comunidades potencia la trascendencia de los valores, principios, idiosincrasia y tradición de sus pobladores.

En tal sentido emerge una última dimensión al estudiar los enfoques de referencia respecto a la concepción de comunidad: individual y colectiva. En relación a esta última, “(...) una comunidad es ante todo, un

grupo que comparte y construye colectivamente y de manera ininterrumpida una praxis cultural que lo identifica” (Martínez y Expósito, 2011, p. 58).

La identificación es el principal aporte de este autor. Establece que la existencia de la comunidad depende en gran medida de la acción de compartir y construir colectivamente. Los modelos de actuación son asumidos desde la individualidad y transformados en colectivos, lo que define la identidad cultural que califica, diferencia y connota los rasgos de la comunidad.

Resulta válido agregar desde el posicionamiento de la autora, que esa *praxis cultural* que identifica a los comunitarios, se comparte en otros espacios concebidos para interactuar. Sus miembros extrapolan a la sociedad valores, significados, modos de ser y hacer, asumidos en el proceso de interacción comunitaria.

En relación con este aspecto resulta pertinente referenciar, dos modos de analizar la comunidad desde los aportes hechos por Macías (2011): “comunidad de códigos culturales” y de “autoidentificación comunitaria”. La primera, ordenada por los modos objetivos y subjetivos que condicionan la acción específica de un pueblo, en correspondencia con el conjunto de valores que lo distinguen. Para referir la segunda, la mencionada autora recurre a De la Torre (1995), quien la vincula con el proceso de construcción de identidad consciente.

Desde esta visión, es en la comunidad donde la identidad individual asume valores compartidos. En efecto las manifestaciones del sentido cultural conectan con la significación de los procesos que implican a la colectividad. La limitación de lo expuesto por la autora referenciada, está en atribuirle a la *autoidentificación comunitaria* la condicionante de la conciencia. Se considera que la *autoidentificación* es moldeada como resultante de la interacción con el resto de los grupos miembros de la comunidad, y del proceso de socialización que contribuye a perpetuarla en tiempo y espacio.

Identificarse con el espacio comunitario refuerza el accionar del sujeto en interacción, bajo los valores construidos y compartidos que connota la oratoria como caudal de saberes prácticos. El ejercicio de la *palabra viva* requiere, por tanto, de enmarcarse en la historia propia del contexto donde se practique. Según Colombres “toda nación, región, o localidad debe hacer hincapié en su propia cultura, tanto material como inmaterial, y sumar la cultura popular a las creaciones del sector ilustrado” (2014, p. 82).

Las dimensiones que caracterizan a la comunidad según la autora del presente estudio son: espacial, simbólica e individual y colectiva. Estas muestran las cualidades que tipifican a la comunidad como marco propicio para la oratoria. En la actualidad, el ejercicio de la *palabra viva* debe ser enfocado a potenciar los rasgos identitarios que enmarcan una comunidad como micro sistema social, para afianzar sus valores y contrarrestar el proceso de globalización neoliberal,

que “más que hacia el consumo arrastra a los pueblos hacia la miseria y la exclusión, por la dilución de los lazos de solidaridad que solo una verdadera cultura puede establecer y sustentar” (Ibídem, p.77).

Los enfoques citados muestran la necesidad de trabajar desde la oratoria en una praxis social enmarcada en la cultura local, como sustento de las tradiciones de la nación. Conocer al micro sistema comunitario contribuye a potenciar su sostenibilidad ante los complejos procesos de transculturación de los que son parte muchos pueblos de América Latina.

Como filosofía dominante en la actualidad se infiere la guerra no convencional o simbólica. Para evitar la *aculturación*, que esta promulga, la salida más viable es sin dudas la práctica de la oratoria apegada a la ética comunitaria, desde la conservación de los valores y principios que defienden los intereses de la mayoría por encima de la minoría.

La oratoria como sustento del sentido comunitario en respaldo la praxis social, ante la aculturación creciente que amenaza a los pueblos de América Latina

Toda comunidad es partícipe de un proceso incesante de transculturación, que genera nuevos fenómenos culturales compartidos. Esto es evidente en la multiplicidad de saberes que identifican a sus miembros, los que interactúan en disímiles contextos culturales (ciudades, barrios, comunidades, instituciones, grupos sociales). La unión entre

los comunitarios condiciona la existencia de la comunidad, y los procesos de cambio que pueden ser ascendente o descendente, a corto, mediano o largo plazo.

Unido a esto es necesario referir lo planteado por Ortiz en relación al paso de una cultura a otra, donde confluyen conceptos que son expuestos en las siguientes líneas:

Entendemos que el vocablo transculturación expresa mejor las diferentes fases del proceso transitivo de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que en rigor indica la voz angloamericana *acculturation*, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial *desculturación*, y, además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse de *neoculturación*. (1983, p. 90)

Los nuevos fenómenos culturales compartidos en las comunidades más pobres de América Latina, se muestran incipientes ante la lucha constante por la *aculturación* total producto de la globalización neoliberal, resultado del desecho de modos de hacer arraigados en los sujetos parte. Esto es muestra de un proceso incesante de *desculturación* que subraya la dominación simbólica y la pérdida de la identidad comunitaria.

Ante esta realidad la oratoria abre el camino al fortalecimiento de lo que Colombres llama

endoculturación, “(...) de modo que aquellas personas consideradas patrimonio humano viviente puedan transmitir sus saberes y experiencias en los establecimientos educativos. Por esta vía entrarían (...) la historia como vivencia, testimonio sobre los distintos oficios tradicionales (...)” (2014, p. 77).

Esto es un proceso que demanda de auto – reconocimiento e identificación en correspondencia con la significación cultural de la realidad objetiva. Adaptarse a nuevas circunstancias que requieran respuestas, es un reto que distingue lo heredado y cultivado superpuesto a lo incorporado. Se trata de no renunciar a los aspectos que reflejan la *auto - identificación* de los individuos, que les permitan a los actores asumir comportamientos en correspondencia con lo que es compartido. Para que ese proceso sea consciente, el trabajo desde la oratoria debe ser planificado, organizado y concretado paulatinamente.

Las condicionantes expuestas ilustran la necesidad de potenciar la praxis social como base de la interacción entre los sujetos que concreta la vida en sociedad. Los procesos de aculturación y desculturación que se producen de manera simultánea en algunas comunidades de América Latina, en su mayoría indígenas, condicionan los efectos de las “identidades deterioradas” que según lo planteado por Basail, se dan en los sujetos cuando: “creen que su singularidad no es reconocida a plenitud o, al menos, no se realiza de la forma deseada y se acumulan amarguras, frustraciones e indiferencias” (2006, p.98).

Ante esta amenaza es necesario darle sentido a la acción de los actores sociales miembros de la comunidad, valorar sus expectativas, opiniones y metas y fomentar su sentido de pertenencia a través del reconocimiento de elementos signantes del entorno. Estos aspectos le imprimen significación a la acción del sujeto en correspondencia con su percepción del entorno comunitario del que es parte y de la sociedad en un todo complejo.

Es indispensable, además, compartir con la colectividad la significación de los hábitos, costumbres, tradiciones, modos de ser y hacer. Las aspiraciones futuras representa el reto de la interacción social comunitaria que genera, a su vez, sentido de pertenencia, compromiso e identificación.

Dicha reflexión se constata en la definición aportada por Basail sobre identidad, que es asumida por la autora del presente estudio: “es existir socialmente, trasladarse y permanecer, lo que supone un problema de (re/des) conocimiento mutuo entre grupos, familias, vecinos y comunidades en general” (2006, p.98).

En estas líneas se visualizan tres componentes indisolubles: sociedad traducida en interacción cultural reflejo de la identidad, el (re/des) conocimiento de los significados como condicionante de la acción y el ejercicio de trasladarse y permanecer, como parte de la dimensión cultural del desarrollo. Por tanto la oratoria debe abogar por una praxis social modelo del *sentido comunitario* que según Bernal (2012) se

objetiva en acepción, interiorización, reproducción y rediseño de la cultura.

- Aceptación e interiorización de la realidad comunitaria: Manera en la que las políticas son asimiladas y compartidas. Se trata de desechar praxis desacertadas o que no han aportado lo suficiente a lo que se precisa, para asumir una nueva manera de ser y hacer. Énfasis en tradiciones, costumbres y valores que se extrapolan a otros espacios comunitarios desde la praxis social asumida y practicada por los sujetos.
- Reproducción y consolidación de lo valioso y significativo: Esto lo determinan los resultados obtenidos en el desempeño de los sujetos de la comunidad asociados al cumplimiento de las metas, la interacción social y la socialización.
- Rediseño o transformación: Comprender el proceso de eliminación de barreras culturales, códigos comunitarios y modelos de relacionalidad inherentes a otra organización o estructura. Refiere, además, la significación que adquieren las nuevas metas cambiantes y la disposición de los sujetos para el cambio, siempre con énfasis en la cultura popular tradicional.

Los tres componentes del sentido comunitario expuestos como concionantes de la praxis social, se circunscriben a la solidificación de la identidad cultural en las comunidades. Según Colombres “el 90 % de los elementos que forman la identidad y

memorias de nuestros pueblos provienen del sistema de la oralidad, los que en buena medida no están aún registrados y se van perdiendo” (2014, p. 75).

En este sentido el llamado es a utilizar la oratoria como un sistema capaz de reelaborar el imaginario social en la preservación de valores, mediante procesos educativos y mediáticos, como expone el autor citado. Con este fin se connota el papel determinante del Estado en la confección de políticas sociales y culturales que conduzcan la praxis cultural en el camino del rescate identitario.

A manera de colofón se plantea que la oratoria como sistema influye en la praxis social y potencia en el espacio comunitario:

- La “auto - observación” y “auto - descripción”, para conocer potencialidades, dificultades, aspiraciones y medios enfocados hacia al logro de los fines del conjunto.
- Su existencia como unidad recursiva reflejada en la capacidad de reproducir los elementos que lo componen, traducido en superación, acumulación de conocimientos e historia, motivación, colaboración y formación de valores reguladores de la conducta.
- Tipifica las cualidades características del entorno, lo que contribuye a la interrelación de los extremos objetivo y subjetivo de la realidad. Ello garantiza el reconocimiento de los componentes al abrirse al entorno.

CONCLUSIONES

El estudio de la oratoria requiere de la contextualización de su accionar como *palabra viva* en el ejercicio de la crítica, reflexión y análisis de la realidad social y cultural. Al indagar las dimensiones de la comunidad como contexto vulnerable, se concluye que este es el espacio donde debe ser enfocada la oralidad desde la ética en el respeto a las tradiciones, costumbres e idiosincrasia de los pobladores.

La identidad como núcleo al interior de la cultura representa la arista más compleja para la práctica de la oratoria en el contexto comunitario. Esta traza las directrices del sentido comunitario que enmarca las manifestaciones de la praxis social en cada contexto. La oralidad como sistema enfrenta la necesaria auto-observación y auto-descripción que compendia los modos de ser y hacer de los sujetos.

Por tanto ante la constante amenaza de la desculturación en América Latina, la oratoria adquiere un significado protagónico y crucial en el rescate del patrimonio cultural inmaterial de los pueblos y en espíritu de lucha por la justicia social. Convertir esta en praxis social es un desafío de la oratoria ante la globalización neoliberal.

REFERENCIAS

Ander - Egg, E. (Eds.). (1998). *Metodología y Práctica del Desarrollo de la Comunidad*. Argentina: Lumen Humanitas.

- Basail, A. (2006). Habitar la identidad, la cultura y lo social cubano invisible. *Revista de estudios sobre las culturas contemporáneas*, 12 (23), 93 - 115.
- Bernal, A. (2012). La universidad como comunidad de diálogo. *Revista Bordón*, 64(3), 53-63.
- Colombres, A. (Eds.). (2014). *Teoría de la cultura y el arte popular. Una visión Crítica*. La Habana: ICAIC
- Macías, R. (2011). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Recuperado el 16 de febrero de 2017, de <http://www.eumed.net/librosgratis/2011c/985/desarrollo%20cultural%20comunitario.html>
- . (Eds.). (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas, Cuba: Editorial Universitaria.
- Ortíz, F. (Eds.). (1983). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Sanchez, L (2015). *La marginalidad en la comunidad de Santo Domingo. Enfoque culturoológico y reflexiones metodológicas*. (Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural Comunitario). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- Martínez, A y Expósito, E. (2011). La gestión cultural en las instituciones culturales urbanas. *Revista Santiago. Cultura y comunicación*, 2 (125), 33-55.

CAPÍTULO 2. AMÉRICA LATINA INTEGRACIÓN, HUMANISMO Y EMANCIPACIÓN

LA RACIONALIDAD DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL PENSAMIENTO DE FRANZ HINKELAMMERT

THE RACIONALITY OF HUMANS RIHGTS IN FRANZ HINKELAMMERT´S THINKING

Reydel Padrón Martínez reydelpm@ult.edu.cu

Rosa María Almaguer Rodríguez rosamari@ult.edu.cu

José Luis Pompa Espinosa josepe@ult.edu.cu

RESUMEN

Franz Hinkelammert es uno de los pensadores latinoamericanos más reconocidos en la actualidad. A lo largo de su vida ha desarrollado un pensamiento crítico que desmonta el paradigma de la racionalidad moderna pues el mismo conlleva a la destrucción del hombre y la naturaleza. Bajo ese modelo de racionalidad instrumental es sustituido el sujeto de los derechos humanos por categorías abstractas como la democracia, el liberalismo, el mercado, el socialismo, dios, e incluso, los propios derechos humanos. Esta irracionalidad conduce a que en nombre de tales categorías se viole el derecho más elemental de todo ser humano: el derecho a la vida. Es por tal motivo que desde un enfoque dialéctico materialista, el presente trabajo pretende una valoración de las concepciones de Franz Hinkelammert en torno a la racionalidad

de los derechos humanos. Dicho teórico critica la inversión de estos derechos en la modernidad y aboga por el respeto a la vida de todos y todas. Comprende así la imposibilidad de un proceso, una estructura, un modelo racional, al margen del sustento material y espiritual de los sujetos reales y necesitados. Es por ello que el rasgo esencial de su pensamiento es el humanismo emancipador.

PALABRAS CLAVES: Franz Hinkelammert, sujeto, humanismo, derechos humanos

ABSTRACT

Franz Hinkelammert is one of the most recognized Latin American thinkers today. Throughout his life he has developed a critical thought that dismantles the paradigm of modern rationality because it leads to the destruction of human being and nature. Under that model of instrumental rationality, the subject of human rights is replaced by abstract categories such as democracy, liberalism, the market, socialism, god, and even human rights. This irrationality leads to the violation of the most elementary right of every human being: the right to life. It is for this reason that from a dialectical materialist approach, the present work seeks an assessment of the conceptions of Franz Hinkelammert about the rationality of human rights. This academic criticizes the inversion of these rights in modernity and advocates respect for everyone's life. He comprehends the impossibility of a process, a structure, a rational model, regardless of the material and spiritual sustenance of real and needy subjects.

That is why the essential feature of his thinking is emancipator humanism.

KEYWORDS: Franz Hinkelammert, subject, humanism, humans rights

INTRODUCCIÓN

Durante el transcurso filogenético del hombre, lo ha acompañado un interés constante en torno a todo lo que le rodea. Desde el propio surgimiento de la especie, el ser humano intentó descifrar el entramado de objetos, fenómenos y procesos que ocurrían a su alrededor. Las primeras explicaciones que fue dando a sus interrogantes fueron míticas y religiosas, pero con el propio desarrollo evolutivo fue complejizando su cosmovisión.

La filosofía surgiría así de esas ansias infinitas de conocimiento, propias del desarrollo cognitivo del *Homo Sapiens*. Influyó también la necesidad de explicar de forma *coherente* a la naturaleza, al hombre y su pensamiento. Por tanto, la filosofía se convertiría en instrumento necesario para la profundización del conocimiento humano; y como saber se fue atemperando a las épocas, regiones y circunstancias en que se desarrollaba. La latinoamericana, por ejemplo, es expresión directa del sentir y el vivir de sus pueblos.

Hoy América Latina sufre un duro golpe ante la pérdida de terreno de la izquierda. El horizonte político vuelve a oscurecerse y existen carencias de alternativas concretas ante los desmanes de la derecha

neoliberal, que cada vez es más inconsecuente pero que se impone como única alternativa posible ante las problemáticas actuales. Se pide a gritos el retorno del Estado de Derecho, en nombre del cual son suprimidos precisamente los derechos inalienables del ser humano. En consecuencia los teóricos de la región se enfrascan en estudiar y tratar de mejorar desde la teoría esa realidad.

Por ese motivo la presente investigación pretende abordar el pensamiento filosófico de Franz Hinkelammert en torno a la racionalidad de los derechos humanos. Este pensador de origen alemán, pero que radica en América Latina desde hace más de medio siglo, ha desarrollado un sistema de pensamiento que por su complejidad y profundidad ontológica aporta un sustento praxiológico-humanista a la crítica de la irracionalidad de los derechos humanos en la época moderna. Esto se debe a que el ser humano como sujeto adquiere una importancia sustancial para el desarrollo de su pensamiento.

Con ello no se pretende absolutizar que únicamente en su filosofía exista una teoría válida para superar los límites de la racionalidad instrumental moderna, menos aún deslegitimar otras concepciones al respecto. Solo persigue reconocer el modelo de pensamiento hinkelammertiano como posible alternativa a la irracionalidad moderna. Tampoco se procura apologizar el quehacer intelectual del autor, sus concepciones no son apriorismos dogmáticos, ni recetas dadas; tampoco están exentas de determinadas críticas. La investigación aspira ampliar

el horizonte teórico en la búsqueda de posibles soluciones ante la inconsistencia que el modelo racional moderno le impone a procesos tan complejos como los derechos humanos, la democracia, entre otros.

Contexto histórico-teórico en el que se enmarca Franz Hinkelammert. La conformación de su pensamiento filosófico

Franz Josep Hinkelammert nace el 12 de enero de 1931 en Alemania, por lo que su infancia y adolescencia coincide con el ascenso del fascismo en esa nación. Su corta edad y el hecho de residir en una ciudad alejada del epicentro de la guerra lo mantuvieron alejado de una reflexión al respecto. No obstante, una vez comenzado estudios universitarios sus indagaciones sobre los desmanes del conflicto bélico repercutieron profundamente en él.

Al finalizar la Segunda guerra Mundial Alemania quedó dividida en dos territorios diametralmente opuestos en materia de política; la República Democrática Alemana (RDA) y la República Federal Alemana (RFA), divididas por el Muro de Berlín. Hinkelammert vivía en un territorio perteneciente a la RFA, quien tenía como aliado a Estados Unidos. En el nuevo país se le prestó notable atención al desarrollo económico logrando un rápido crecimiento en el sector. Ello, unido a la influencia de su padre, propició un interés de Hinkelammert por el estudio de la Economía.

De esta forma comienza estudios universitarios en la década de 1950 en dicha ciencia en la Universidad Libre de Berlín. Al concluir el pregrado se asocia a un centro de estudio de la propia Universidad donde alcanza el grado de Doctor en Economía en el año 1960. El centro tenía como objetivo preparar cuadros anticomunistas que pudiesen rebatir las teorías económicas del socialismo. Así Hinkelammert se acercó a las obras de Marx, siendo el pensamiento de este su primera fuente teórica. Al comentar sus estudios sobre la economía política de Marx, expresa que fue la primera vez que le gustó la economía, se acercó al pensamiento marxiano y le motivó que no se hablara del dinero y su obtención, sino del mundo y como vive la gente. De Marx también retoma su pensamiento crítico, sobre todo a partir de la óptica de la Escuela de Frankfurt.

En su tesis doctoral sostuvo la idea de que existían características análogas en la forma en que la teoría económica neoclásica concebía el equilibrio general, y la manera en que los economistas soviéticos pensaban el comunismo (Fernández y Silnik, s.f., pp.110-111). Esto le ocasionó numerosos problemas con la dirección del centro, por lo que comprendió la necesidad de buscar otras ofertas de empleo. Gracias a un contrato de trabajo con la Universidad Católica de Chile se establece en América Latina en 1963. Allí entabló relaciones con varios representantes de la teología de la liberación. Si hasta ese entonces la preocupación de Marx por los seres humanos reales, de carne y hueso, había influido sobremanera en su reflexión filosófica, el hecho de imbuirse del

pensamiento de dichos teólogos cuya visión de Dios era en función de los más pobres, complementarían en su quehacer un humanismo completamente emancipador.

Sin lugar a dudas, vivir en Chile durante el periodo de la construcción del socialismo fue muy importante en la trayectoria de Hinkelammert. Fueron años de movilización social, de discusión teórica y de búsquedas militantes. El contacto con una realidad diferente de la europea, y de la soviética, lo conduciría a repensar toda su formación y cosmovisión anteriores. A partir de entonces forjaría una mirada comprometida con América Latina, que impregnaría toda su obra posterior.

Por su acercamiento al gobierno de Salvador Allende es obligada su salida rápidamente del país suramericano una vez Pinochet toma el poder en septiembre de 1973. Su regreso a Alemania sería muy breve, sobre todo por la imposibilidad de encontrar empleo. Mediante numerosas relaciones y amistades logra fijar un país centroamericano para radicarse: Costa Rica, donde comienza a residir desde 1976. Cuando Hinkelammert regresa, la situación regional había cambiado sustancialmente. Chile no fue el único país donde se instauró una dictadura militar. Esos golpes de estado se convertirían en una tendencia en América Latina, como forma de revertir procesos sociales encaminados a mejoras económicas, políticas y sociales de los pueblos del continente. (Guerra, 2004, pp.324-328).

Sin embargo, el caso chileno tuvo una peculiaridad, fue el comienzo de la aplicación de medidas económicas de corte neoliberal. Pinochet estuvo asesorado por Milton Friedman, Friedrich Hayek y otros más del llamado grupo *chicago´s boys*. Esto marcó el inicio de una nueva etapa para la región, que se vería sumida en un empobrecimiento brutal. Las consecuencias directas del establecimiento de las dictaduras militares; y el comienzo de la aplicación de medidas económicas de corte neoliberal repercutieron en el pensamiento de Hinkelammert. Es por eso que una vez radicado en Costa Rica funda en 1976, junto a un grupo de amigos y colaboradores el Departamento Ecuménico de Investigaciones, considerado hoy como uno de los centros investigativos más importante de la teología de la liberación, y uno de los principales en la formación de un pensamiento crítico en la región (Vergara, s.f., p.2). Así Hinkelammert reanudaba sus vínculos con la teología de la liberación, que había ganado en organicidad y radicalidad.

En toda la región se imponía una palabra: emancipación, toda corriente que abogara por la independencia y descolonización de los sujetos latinoamericanos contaba de antemano con el respaldo de las fuerzas y movimientos más progresistas de la zona. Precisamente otra de las fuentes teóricas de Franz Hinkelammert es la filosofía de la liberación. No existe consenso sobre la definición exacta de dicha corriente de pensamiento, que tiene posturas no solo diferentes sino contrarias, de manera que expresa una heterogeneidad muy marcada.

Hinkelammert se mantuvo al margen de las discusiones en el ambiente argentino por lo que no ha polemizado al respecto. Entre los rasgos comunes destacan la conciencia de la dependencia económica, social y cultural de América Latina con respecto a los países del llamado *Primer Mundo*; la aceptación de que la filosofía tiene que hacerse desde el análisis y compromiso con la propia situación latinoamericana; y entenderse el filosofar como instrumento de iluminación teórica. Otro de los puntos en los que coinciden es en la urgente necesidad de la liberación.

Debido a esta riqueza intelectual de la que se nutre Franz Hinkelammert, desarrolla un profundo pensamiento crítico sustentado en el análisis hermenéutico de los discursos ideológicos legitimadores del modelo racional de la modernidad occidental. Una vez identificadas las principales problemáticas del Occidente moderno, fundamenta un modelo de pensamiento filosófico donde demuestra lo imprescindible del respeto a la vida del otro como garantía para una reproducción, a mediano y largo plazo, de la vida humana. Este es el segundo rasgo esencial de su pensamiento: un humanismo emancipador, en tanto posiciona al ser humano como sujeto en el epicentro de su filosofar.

La inversión de los derechos humanos en la modernidad. La teoría política de John Locke

El concepto de los derechos humanos es relativamente novedoso. Los historiadores y estudiosos del tema coinciden en que no se puede

hablar de los mismos hasta la modernidad europea, especialmente en Francia⁵. Fueron los pensadores franceses quienes más desarrollaron el concepto de derechos humanos, entendiendo como tal un conjunto de preceptos vinculantes orientados hacia la protección del ciudadano que posee toda persona por el solo hecho de su condición humana (Torrado, 2003, p.10). Otro de los pensadores modernos que más aportó al concepto de los derechos humanos fue John Locke, filósofo inglés nacido en 1632. Las concepciones filosóficas políticas del ideólogo liberal han llamado la atención de Franz Hinkelammert quien se ha dedicado a estudiarlas en profundidad.

Para Hinkelammert la historia de los derechos humanos modernos, es también la historia de la inversión de los mismos, ello transforma la violación de los propios derechos humanos en un imperativo categórico de la acción política. En dicha inversión existe un método desarrollado por pensadores clásicos, siendo John Locke el más importante. Aunque la obra en la que este último analizó con mayor profundidad el tema fue publicada en 1690, mantiene una notable vigencia, al estar presente en el contenido de la política imperial hasta la actualidad. La teoría política de Locke en la que aborda los derechos humanos responde a las circunstancias que atravesaba Inglaterra y Europa de forma general.

5 No obstante, existen concepciones en torno a los derechos humanos que preceden la cultura occidental, y otras que coinciden temporalmente con aquella con nociones también aportativas y que el occidente se ha encargado de encubrir. (Dussel, 1992).

Con el inicio de las primeras revoluciones burguesas, entre las que sobresale la *Glorious Revolution* en 1688, comenzaba a declararse la igualdad humana ante la ley. Por tanto, su teoría política es consecuencia directa de acontecimientos ocurridos que obligaban a la elaboración de una nueva teoría. Para ese entonces Inglaterra era la nación más consolidada en materia económica, relaciones mercantiles de nuevo tipo auguraban el triunfo de una Revolución Industrial que fortalecería una nueva formación económica social, superando definitivamente, las reminiscencias feudales. Si bien Inglaterra comenzó el proceso de conquista y colonización un tanto atrasada con respecto a sus vecinos continentales, lo hacía mucho más consolidada desde el punto de vista económico.

Anteriormente la expansión territorial se justificaba con el derecho divino de los reyes, y en otros casos con la asignación papal de tierras, sobre todo después del descubrimiento de América en 1492. Lo cierto es que se había luchado incesantemente por la abolición de tales derechos divinos hacia los monarcas, por tanto, ya no podría usarse el mismo pretexto de legitimación. Menos aun cuando la burguesía proclamaba la igualdad entre los hombres (Hinkelammert, 2006, pp.84-85). Urgía solucionar la contradicción que implicaba la proclama burguesa de igualdad para todos con su afán de extensión y poder ante la nobleza que se resistía a esos fines. ¿Cómo justificar entonces la esclavitud y la apropiación de las tierras indígenas de Norteamérica?

A esto Locke ofreció una solución que la burguesía inglesa, y luego la burguesía europea, asumirían

rápidamente. Se trata de la inversión del propio concepto de derecho humano, dado en que todos los hombres son iguales por naturaleza. En la teoría política de Locke sobresalen tres tipos de estados existentes en la época; el *estado natural*, estado de igualdad y libertad que subyace al civil; el *estado civil*: es la conformación por medio de una autoridad de lo que ya está presente en el estado natural; y el *estado de guerra*: es en el que se encuentra la humanidad lockiana, donde se impone el civilizar al estado natural (Ibídem, pp.87-91). Así el teórico inglés legitima el comportamiento burgués de la época, que ve en esta teoría una guía para sus pragmáticas intensiones. Para Locke existe una ley de la naturaleza que no se puede violar, quien lo haga será fuertemente castigado:

...de la misma manera que cada uno de nosotros está obligado a su propia conservación y a no abandonar voluntariamente el puesto que ocupa, lo está así mismo, cuando no está en juego su propia conservación, a mirar por los demás seres humanos y a no quitarles la vida, a no dañar esta, ni todo cuanto tiende a la conservación de la vida, de la libertad, de la salud, de los miembros o de los bienes de otros, a menos que se trate de hacer justicia en un culpable. (Ibídem, p.87)

En el estado de guerra, según Locke, se enfrentan los *otros* contra los *nosotros*. Para Hinkelammert esto no es más que pura imaginación por proyecciones. Los *otros* de Locke son las monarquías absolutas de su tiempo, y los que viven en estado natural y se resisten a la transformación en estado civil. En cambio, los

nosotros son todos aquellos que defienden el género humano, la ley de la razón que Dios ha puesto en el corazón humano, son los que protegen la ley de la naturaleza. Una guerra sin cuartel se impone contra cualquier enemigo de la especie humana. Todo aquel que viole la ley natural se transforma en un monstruo.

El culpable, por el hecho de transgredir la ley natural, viene a manifestar que con él no rige la ley de la razón y de la equidad común, qué es la medida que Dios estableció para los actos de los hombres, mirando por su seguridad mutua: al hacerlo, se convierte en un peligro para el género humano (...) comete un atropello contra la especie toda y contra la paz y seguridad de la misma que la ley natural proporciona. El crimen de violar las leyes y de apartarse de la regla de la justa razón califica a un hombre de degenerado y hace que se declare apartado de los principios de la naturaleza humana y que se convierta en un ser dañino. (Ibídem, p.89)

La burguesía encuentra un justificante a sus ambiciones imperiales, que esencialmente eran las mismas que las de los monarcas precedentes en el poder. Pudieron explicar entonces el por qué era humano la esclavitud y la apropiación de las tierras de los aborígenes de Norteamérica, y ello no contradecía en lo absoluto la ley natural, al contrario, la reafirmaba. Como la humanidad lockiana se encuentra en un estado de guerra, ante la negativa de querer ser civilizados, los ganadores de dicha guerra por la humanización del mundo disponen de la vida de los perdedores. Es decir, la lucha de los *nosotros* contra los *otros*, es una guerra por la defensa del

género humano, los detractores del mismo pierden *ipso facto* su condición humana.

De esta manera en nombre de la defensa del género humano se violan e invierten sus derechos más indispensables. Según Hinkelammert Locke efectúa tal inversión de los derechos humanos mediante un cambio de sujeto. Sustituye a uno viviente, necesitado por uno propietario, siendo este soporte de la propiedad quien constituye al sujeto, quien le da vida y derechos. Unas relaciones de propiedad como sistema de competencia y eficiencia que se instaura y ensancha dentro de la lógica del naciente sistema social burgués.

Al comienzo de su teoría Locke reconoce dos derechos fundamentales dentro de la ley natural, el derecho a la integridad corporal del ser humano y el derecho a la propiedad. Sin embargo, con el desarrollo de su teoría solo perdura el segundo, pues en última instancia el primero es el derecho a la propiedad del mismo cuerpo. El filósofo inglés llega a la conclusión que "...la finalidad primordial, de una sociedad civil es la defensa de la propiedad" (Ibídem, p.112). Como consecuencia de esa proposición, la propiedad pasa a ser el sujeto de los derechos humanos y no la persona humana; lo que borra los derechos de los sujetos reales, que preceden todo tipo de sistema social. Se defiende entonces los derechos del propio sistema social, convirtiéndose en derechos abstractos.

La teoría lockiana trasciende su época, pues hoy se mantiene la inversión de tales derechos humanos, en

nombre de ellos se exterminan naciones y culturas enteras, violadoras de la *ley natural*, y por ende de los derechos humanos. Ello ocurre bajo la lógica de la racionalidad instrumental (relación lineal entre medios y fines), donde se buscan los medios adecuados para lograr un fin determinado. Esta racionalidad no está sujeta a valores morales. Al respecto Hinkelammert plantea:

La inversión de los derechos humanos se hace siempre transformándolos en el resultado de una acción medio-fin, en la cual se buscan los medios calculables para realizar el fin. Para que ellos sean un fin hay que objetivarlos. Sin embargo, como fines objetivados se transforman en instituciones (...) Solo que al imponerlas (las instituciones), hay que violar los derechos humanos en nombre de los cuales precisamente se actúa. De modo que los derechos humanos como fines, devoran los derechos humanos del ser humano concreto que están en el origen. (Ibídem, pp.116-117)

Crítica hinkelammertiana a la racionalidad de los derechos humanos. La ética de bien común

Para Hinkelammert se impone la necesidad de desarrollar una racionalidad reproductiva que permita una valoración científica del sistema de mercados, y que oriente una práctica económica en comunión con las condiciones de posibilidad para la reproducción de la vida humana, y como consecuencia de la naturaleza. Esto conlleva además a la implementación de una ética del bien común, que erija como valor supremo la defensa y el desarrollo de la vida humana; una ética de la resistencia y de la transformación del

sistema en función de la reproducción de la propia vida humana (Hinkelammert y Mora, 2014, p.412).

Precisamente, otra de las ideas más importantes en el pensamiento de Franz Hinkelammert en torno a la racionalidad de los derechos humanos es la relación que establece entre la ética y dicha racionalidad. En palabras suyas: “Hablar de los derechos humanos significa hablar de ética. Las primeras declaraciones de los derechos humanos (la de los EEUU y la de la Revolución Francesa) son el resultado de una amplia discusión ética.” (Hinkelammert, 2006, p.297).

Para este intelectual alemán la ética que hoy prevalece es mercadotécnica, pues sus normas son las mismas que las del mercado. Es meramente formal, que se instaura, al ser una ética del mercado, como rasgo esencial de la sociedad burguesa. Por ende, responde a la eficiencia y rentabilidad del mercado en la misma lógica de la racionalidad instrumental. Tal ética tiene como argumento esencial que el ser humano no tiene responsabilidad de los efectos indirectos de sus acciones directas. Estos postulados están sustentados en la teoría económica de la *mano invisible* de Smith.

El ser humano se puede desentender entonces de sus acciones, siempre y cuando respete los rigorismos éticos del mercado, pues el mismo debe autorregularse y garantizar el equilibrio. Hinkelammert la denomina como la ética de la irresponsabilidad, reconociendo que atraviesa todo el pensamiento burgués hasta nuestros días. La expresión viene de

Max Weber quien hace un cambio de palabras y la denomina ética de la responsabilidad (Ibídem, pp.299-301). No se considera, por tanto, una violación ética, ni de los derechos humanos, los efectos indirectos de la acción directa de los hombres a través del mercado. Es así como se legitima la exclusión social de grandes grupos poblacionales, privados de medios para sobrevivir. Todo el mundo coincide en juzgar cuando una acción directa afecta en algún sentido la vida humana, en cambio cuando la misma se ve afectada por efectos indirectos, solo son daños *colaterales*, por lo que es imposible responsabilizar a alguien.

Esto demuestra la irracionalidad del sistema y la necesidad de una ética de nuevo tipo, sustentada en una racionalidad que propicie la reproducción de la vida. Ante la absolutización de la ética de la banda de ladrones, bajo la lógica de la racionalidad instrumental, que trae consigo un desorden causado por los efectos indirectos (que pueden ser intencionales o no) de la acción directa, corresponde transformarla en una ética del bien común. Esta no es un apriorismo ni un capricho dogmático, sino que surge de la experiencia de aquellos sujetos históricamente afectados. Los mismos se ven desprovistos de las condiciones mínimas para garantizar la reproducción de su vida material y espiritual, ante las distorsiones y desequilibrios que el mercado provoca en la vida y en la naturaleza. Solamente con la construcción de una ética del bien común podrán ser materializados los derechos humanos de los sujetos reales, vivientes y necesitados (Hinkelammert y Mora, 2014, p.432).

La ética del bien común se erige como necesidad impostergable, en tanto es imprescindible para garantizar la vida y la naturaleza. Corresponde al género humano hacerse responsable de los efectos indirectos de su accionar, y no culpar la autorregulación del mercado. Es una ética del bien común porque la responsabilidad de los desórdenes ocasionados por su comportamiento es común, es decir, no es reducible a la responsabilidad individual. Todos tienen el deber ético de velar por la garantía de los derechos inalienables para cualquier ser humano.

Si bien es notable la vocación humanista presente en el pensamiento filosófico de Franz Hinkelammert y su fe infinita en el mejoramiento humano, reconoce que existen transgresiones a normas éticas que son inevitables. Siempre habrá asesinato, mentira, robo, engaño, entre otros lastres sociales. En ese sentido la ética del bien común, no pretende reducir a cero tales violaciones, únicamente persigue un equilibrio que posibilite la continuidad de la vida humana, sobre todo, de aquellos que históricamente han sido oprimidos.

No obstante, persisten rasgos de utopía en su filosofar, algo de los que el propio Hinkelammert es consciente y defiende: “Aunque los sueños sean imposibles de realizar directamente, la renuncia a los mismos paralizaría el desarrollo de la humanidad, nos obligaría a vivir el aquí y el ahora, nos conduciría a sentenciar todo lo real como racional” (Ibídem, p.512). Sin embargo, es indudable la importancia de sus concepciones, evidenciando su preocupación por la vida humana en América Latina y en el mundo en general.

Sus ideas en torno a la inversión de los derechos humanos llevada a cabo por John Locke en la modernidad, y que ha trascendido las fronteras geográficas y temporales, hoy quedan reflejadas en las políticas imperiales de Estados Unidos y sus aliados europeos. Las guerras que desarrollan en contra de sus enemigos son loables y justas porque defienden la democracia y los derechos humanos. Sin embargo, arrasan con pueblos enteros que se ven privados de tales derechos, de vida y futuro por preservar estos mismos derechos. A la vez sus enemigos se defienden en contra de un imperio que viola sus derechos fundamentales y desatan el terror por todo el orbe, convirtiéndose en un círculo vicioso. Al respecto, uno de los más tristemente célebres terroristas de la contemporaneidad pensaba:

El terrorismo –sostenía Ben Laden- puede ser loable o reprochable. Aterrorizar a una persona inocente es discutible e injusto (...) En cambio, aterrorizar a los criminales y a los ladrones es necesario para la salvación de las personas y para la seguridad de sus bienes (...) Cada estado y cada civilización tiene que recurrir al terrorismo en algunas circunstancias para abolir la tiranía y la corrupción (...) Aterrorizar a estas personas es legítimo y necesario. (Girandi, 2003, p.30)

Esto responde a la lógica racional moderna de la instrumentalización. Dicho modelo racional puede llegar a ser conveniente en el ámbito económico para una verdadera eficiencia en tal terreno, de hecho de ahí surge. Pero al ser absolutizado pone en peligro la misma existencia de la especie humana. Al respecto

Atilio Borón (2003) señala:

De nada vale un presupuesto fiscal equilibrado, o una inflación “cero”, o un superávit de la balanza comercial, si nuestras sociedades se derrumban, si la miseria prolifera en las ciudades y campos, si cada día hay más niños que crecen en las calles, si los desocupados son una legión cada vez más numerosa, si el empleo se precariza y los salarios no alcanzan, si la criminalidad nos abrumba y si la sociedad se escinde en un polo que se desvive por mostrar su opulencia y otro que no puede ya ocultar su indigencia. Llegó la hora de hacer callar a la economía y volver a escuchar a la teoría política y la filosofía moral. (p.152)

Es por ello la acuciante necesidad de una ética del bien común, que presupone adoptar una perspectiva de la institucionalización de la satisfacción de las necesidades humanas. Esta trata de atender al sujeto, vivo, dotado de cuerpo y de determinaciones concretas, que, para no morir, requiere una institucionalidad, sin que la misma llegue a ser absolutizada, que asegure su desarrollo. Además de posibilitar la efectiva realización de un proyecto de vida en el marco de condiciones materiales garantizadas por instituciones.

Esa ética contempla una sociedad donde quepan todos y todas, pero no al estilo utópico de la modernidad, sino que el sujeto supere obstáculos, pero sobre todas las cosas que tenga el respeto a la vida humana como primer principio. Se precisa entonces de una nueva solidaridad, aquella que reconoce que la opción por la vida del otro es por

la vida de uno mismo. Eso solo se puede llevar a cabo mediante una racionalidad de la vida de todos, incluida la naturaleza, porque únicamente hay lugar para la existencia humana si existe una naturaleza que la haga posible. Ese sería el principio de una real racionalidad de los derechos humanos.

CONCLUSIONES

Franz Josep Hinkelammert no brinda un esquema rígido ni dogmático de pensamiento. Es heredero de un valioso filosofar que asume, pero que a la vez critica. Nacido en Alemania se considera a sí mismo un pensador latinoamericano, sumamente comprometido con todo lo que en dicha región acontece. Entre las fuentes teóricas de su pensamiento se destacan las concepciones filosóficas, económico-políticas de Marx, la filosofía y la teología de la liberación. Ese basamento teórico le hace confluír hacia la conformación de un pensamiento crítico y esencialmente humanista. De ahí que resalten en su pensamiento dos ideas fundamentales en torno a la racionalidad de los derechos humanos:

El reconocimiento de la inversión de los derechos humanos en la modernidad europea, llevada a cabo esencialmente por John Locke en su teoría política.

Y el establecimiento de una estrecha relación entre la ética y tales derechos humanos.

La primera idea demuestra su tesis de la irracionalidad de lo racionalizado, principal problemática de la modernidad para este notorio pensador. La inversión

de los derechos humanos se inscribe en la lógica de la racionalidad instrumental, que trae aparejado la implementación de una ética del mercado, una ética de la irresponsabilidad. Corresponde entonces la construcción e implementación de una racionalidad reproductiva que permita la elaboración de una ética del bien común, garantizando así un equilibrio social que posibilite la reproducción de la vida de la especie humana y el respeto a sus derechos más indispensables.

REFERENCIAS

- Borón, A. (2003). *Tras el Búho de Minerva. Mercado contra democracia en el capitalismo de fin de siglo*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Dussel, E. (1992). 1492: *El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del mito de la Modernidad*. Madrid, España: Nueva Utopía.
- Fernández Nadal, E. y Silnik, G. D. (s.f.). *Entrevista a Franz Hinkelammert*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2011/06/04/estela.html>.
- Girandi, G. (2003). *¿Otro mundo es posible?* La Habana, Cuba: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.
- Guerra Vilaboy, S. (2004). *Historia mínima de América*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- Hinkelammert, F. (2006). *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. La Habana, Cuba: Caminos.

- Hinkelammert, F y Mora, H. (2014). *Hacia una economía para la vida*. La Habana, Cuba: Caminos.
- Torrado, F. R. (2003). *Los derechos humanos en el sistema político cubano*. La Habana, Cuba: Política.
- Vergara Estévez, J. (s.f.). Franz Hinkelammert, *El nihilismo al desnudo. Los tiempos de la globalización*. Recuperado de <http://polis.revues.org/7220>.

REFLEXIONES EN TORNO AL PROCESO HISTÓRICO CUBANO Y LA SIMIENTE DEL PENSAMIENTO MARTIANO EN LAS TUNAS 1902-1925

REFLECTIONS AROUND THE CUBAN HISTORICAL PROCESS AND THE SEED OF MARTIAN THOUGHT IN LAS TUNAS 1902-1925

José Guillermo Montero Quesada guillermonteroq@gmail.com

Yirina Toranzo Utra yirinatu@ult.edu.cu

RESUMEN

El presente artículo, consiste en algunas reflexiones acerca de uno de los vacíos de la historiografía cubana, la recepción martiana en el proceso histórico comprendido entre 1901 y 1926. Se sustenta en los estudios del tema, realizados en Las Tunas desde hace un cuarto de siglo. La aproximación a la problemática se realiza a partir de fuentes de historia regional, tales como estudios de historiadores locales, prensa de la época y documentos históricos que sustentan la validez de las valoraciones. En el análisis se articulan los ambientes psicosociales, las necesidades, diferencias socioclasistas y culturales, las inquietudes de una época y las diversas interpretaciones emanadas de los acontecimientos históricos. De este modo, los autores develan los nexos del ideario martiano en la simiente de conciencia de lucha postcolonial y la aparición de nuevos sentidos del pensamiento de la población cubana y sus particularidades en la tunera.

PALABRAS CLAVES: Las Tunas, historia, pensamiento, Martí, recepción martiana

ABSTRACT

The present article consists of some reflections about one of the gaps in Cuban historiography, the Martian reception in the historical process between 1901 and 1926. It is based on the studies of the subject, carried out in Las Tunas for a quarter of a century. The approach to the problem is based on sources of regional history, such as studies of local historians, press of the time and historical documents that support the validity of valuations. In the analysis, psychosocial environments, needs, socio classical and cultural differences, the concerns of an era and the diverse interpretations emanating from historical events are articulated. In this way, the authors reveal the links of the Martian ideology in the seed of consciousness of postcolonial struggle and the appearance of new senses of thought of the Cuban population and its particularities in the province of Las Tunas.

KEYWORDS: Las Tunas, history, thought, Martí, Marti reception

INTRODUCCIÓN

Después de la muerte de Martí y culminada la guerra por la independencia, inicia un periodo de incertidumbre respecto al destino de Cuba. Durante el primer cuarto del siglo XX, ocurre un proceso de condicionantes económicas y sociales en la Isla que determinan la aparición de nuevos sentidos y la toma

de conciencia de los cubanos que apuntan hacia un despertar del pueblo de Cuba.

En los primeros años fueron pocas las manifestaciones de la conciencia nacional, lo que ha llevado a muchos historiadores, considerar que es a partir de 1920 cuando se produce un despertar de la conciencia patriótica y nacionalista. Aseveraciones de esta índole han generado ideas axiomáticas que imposibilitan mostrar los particularismos locales y valorizaciones acerca de la existencia de una huella martiana en la generación del 95 y la aparición de una nueva identificada con su imagen y algunas de sus ideas.

Uno de los temas en torno a José Martí, poco estudiado en el país, es la recepción martiana durante la República neocolonial, y sobre todo, los efectos e impactos en el ámbito local. En el abordaje del tema por el autor en 1995, se pudo constatar que el tema solo se incluía de un modo limitado en los programas de estudios, tampoco en las investigaciones históricas, incluso en la historia de la provincia, donde no se le daba el tratamiento en su justa medida tanto en el orden del contenido como del enfoque.

Varios investigadores cubanos han incursionado en el tema de la recepción martiana en Cuba, desde la perspectiva regional, algunos de ellos son: Díaz (1997), Escalona (2005, 2012), Orozco (2004), Rodríguez y Sánchez (2008), Calzadilla y González (2011), Arias (2012) y Montero (2017). También el alemán Ottmar (1995).

La historia de Las Tunas, si bien resume aspectos esenciales del proceso histórico, atendiendo a los acontecimientos de la vida económica, política y social, carece aún de los argumentos que posibiliten el tratamiento de la recepción martiana en la enseñanza de la Historia. De lo cual se infiere que para enseñarla y divulgarla, primero hay que investigarla. De ahí que aún sea un reto a la historiografía.

La bibliografía respecto a la recepción martiana ya no es tan escasa gracias a los esfuerzos realizados por el centro de Estudios Martianos e historiadores de varias provincias. No obstante, la información documental en el territorio de Las Tunas, se encuentra dispersa corriéndose el riesgo de perderse para la historia.

El vacío historiográfico acerca de las particularidades de la recepción martiana en el contexto de Victoria de Las Tunas, durante el primer cuarto de siglo XX, ha motivado la argumentación de los nexos del ideario martiano en la simiente de conciencia de lucha postcolonial y la aparición de nuevos sentidos del pensamiento de la población cubana y sus particularidades en la tunera.

Particularidades de la recepción martiana en Victoria de Las Tunas

En el contexto entre siglos, después de las contiendas bélicas por la independencia, la ciudad de Victoria de Las Tunas está prácticamente en ruinas, el gobierno de ocupación norteamericana facilita

el control económico y político de la región a favor del imperialismo yanqui. Miles de hectárea de tierra pasan a compañías colonizadoras. Se acelera así la descomposición del régimen hacendario y muchos campesinos, sitieros o precaristas, se ven obligados a abandonar las tierras que ocupaban.

Ocurre además, un proceso de transfiguración simbólica como parte del tránsito hacia una nueva etapa histórica en la que se borran gradualmente elementos paradigmáticos de la nación cubana surgidas durante el periodo bélico. Aparecen concepciones y códigos de la modernidad mediante los cuales se le resta reconocimiento a los que devienen símbolos de la nación, como José Martí.

Los cambios estructurales influyeron en la modificación del comportamiento social y cultural de una parte de la población cubana, que se manifestó en el aumento de la división por estratos sociales caracterizado por la descampesinización, la subordinación a los medianos y grandes propietarios, así como en la creciente semiproletarización en el campo. Esta situación fue más notable en el contexto agrícola cañero, debido a la mayor demanda de fuerza de trabajo en el ciclo del monocultivo azucarero.

El traspaso de la tierra a favor de colonos anglosajones (1905 a 1922), el cierre de serventías en las hacienda tras los deslindes, y la expansión del monocultivo azucarero, trajo como consecuencia el desplazamiento de más de dos centenares de campesinos precaristas a zonas periféricas a la franja

central, obligando a muchos al nomadismo. Fueron sometidos a severas restricciones que los condujeron al sometimiento al capital privado, sin que tuvieran ayuda de los gobiernos locales (Montero, 2010, pp. 43-44).

La dinámica de estos cambios, caracterizada por acciones abruptas en una población desarmada y apartada de cualquier forma organizativa o asociativa, torna imposible el descubrimiento de nuevos sentidos de lucha que no fuera el de la sobrevivencia. Algunos campesinos precaristas, ofrecieron alguna resistencia a abandonar las tierras que ocupaban, pero debido a las presiones de las autoridades y de los propios dueños, deciden confinarse a orillas del camino real.

En esta coyuntura, gana terreno la marginación y la pobreza, así como la destrucción de la autoorganización social de este grupo. Provocó en ellos el sentimiento de vivir en un país dominado por extranjeros, sufrieron la imposibilidad de continuar libremente la actividad agrícola tradicional y numerosas familias se dispersan. Parte de sus recuerdos históricos y mitos colectivos comenzaron a desintegrarse; se retardó el proceso de consolidación de las tradiciones campesinas, sistemas de valores y símbolos propios. De este modo la tierra dejó de ser para muchos un símbolo y presupuesto de la existencia, se amplía así la descampesinización. (Montero, 2010, pp.43-44). Esta situación muestra cuan lejano estaba el ideal republicano que soñó Martí.

La prensa local *El Eco de Tunas*, refleja los maltratos a que eran sometidos los trabajadores. En apoyo a los que laboraban en el Ferrocarril Central, desata una campaña de alerta y denuncia contra la Cuban Railroad Company:

Abrid los ojos, hijos del trabajo y no permitáis que os lleven junto a la fosa para que, en medio de una agonía cruel, os den allí la muerte, sí, la muerte por hambre. Y a vosotros, obreros de otras naciones; que no sois ciudadanos cubanos, también os decimos que no permitáis el vasallaje y protestéis, valiéndoos de vuestros Cónsules. Y a vosotros, obreros de Las Villas, Pinar del Río, Matanzas y la Habana; a vosotros os decimos que no hagáis caso a esos ofrecimientos. (*El Eco de Tunas*, 11-12-1909, p.1)

Esta constituye una de las primeras campañas en defensa de los oprimidos que lleva a cabo *El Eco de Tunas*, con la cual logra advertir incluso al Centro Gallego de La Habana. La prensa local se convierte así en un medio de lucha, con la limitante de su inaccesibilidad por el nivel de analfabetismo heredado de la época colonial. Desde esos años, este medio no deja pasar de modo inadvertido el ideario de lucha fraguado durante 30 años de lucha. Desde muy temprano, divulga ideas de Martí, contribuye así a la preservación de uno de los principales símbolos del independentismo.

Hasta ese momento, la mayoría de los logros por edificar e impulsar el progreso en el territorio de Victoria de Las Tunas dependía principalmente de la iniciativa personal, mientras el Gobierno Municipal,

radicado en el lejano Puerto Padre desde 1899, resultaba inoperante. Estas son algunas de las razones del relativo estatismo económico, social y cultural de este territorio. En junio de 1910, el presidente de la República, José Miguel Gómez, aprobó la ley que creaba el municipio de Victoria de las Tunas, el que se segregaba definitivamente de Puerto Padre. Ello fue el resultado de una fuerte y profunda lucha organizada en un Comité de Defensa pro - Ayuntamiento.

A partir de este momento surgen numerosos establecimientos productivos y comerciales. En ellos influye la cultura gremialista promovida en otras partes de la Isla. Es así que, a partir de 1911, se fundan los primeros gremios, con posterioridad se agrupan en federaciones gremiales.

Durante la primera década del siglo, las fiestas patrióticas eran prácticamente inadvertidas, salvo aquellos que lo hacían por iniciativa personal sin connotación social. Esta situación fue objeto de análisis en la prensa local, donde refiere a la situación crítica de Victoria de las Tunas durante los primeros años de la República:

El 24 de febrero pasará para los tuneros que fueron tan patriotas y tan heroicos, como un día cualquiera. Nada indicará a la juventud que ese día tan glorioso, es el más grande de la Patria. Algunas banderitas y las puertas de los establecimientos cerradas, será la única festividad con que aquí celebremos ese gran día. (El Eco de Tunas, 23-2-1911, p. 3)

Situación similar ocurría en la fecha del nacimiento de Martí y el día de su muerte. Los viejos adalides de la lucha independentista, de la talla de Eduardo Vidal Fontaine, primer alcalde del restituido municipio, hacían esfuerzos por no permitir que menguara la trascendencia martiana, pero fueron tan solo simples intentos de no dejar morir a Martí. Por su parte, la enseñanza en la ciudad solo corresponde a una minoría, donde ocurren los primeros acercamientos de la educación martiana.

Vidal Fontaine, conocido como el *Poeta de la Guerra en Las Tunas*, se había incorporado al Ejército Libertador en 1895, con 18 años de edad, y por sus acciones alcanza el grado de Comandante. Inspirado en la caída en combate de Martí, escribe su poema titulado *Muerte de Martí*, con posterioridad, otro relativo al tema de la guerra. Sus versos quizás no tengan un gran valor desde el punto de vista literario, pero sí desde el histórico. Él lo calificaba como un predicador que indicaba el camino a seguir por los cubanos y personas de otras naciones de América. Respecto a su muerte, deja claro en su poesía que Martí quiso estar en el combate para enseñar a morir.

Entre 1900 y 1901, varios jóvenes del territorio de Las Tunas participan en los cursos preparatorios para maestros primarios de instrucción pública, convocados por el Gobierno Interventor Norteamericano. Fueron estos los primeros maestros públicos que introducen el ideal martiano al alumnado tunero, contrario a lo que hubiesen deseado los interventores. Los manuales para la instrucción fueron elaborados por

notables maestros cubanos bajo la dirección del doctor Carlos de la Torre y Enrique José Varona, quienes orientaron los textos en algunas de las ideas básicas del Maestro.

El sentir de la muerte del Apóstol, como una de las razones de la frustración de la independencia de Cuba, y otros elementos de su ideal patriótico, se cultiva en el marco de la enseñanza escolar. La letra de *Clave a Martí*, escrita por Emilio Villillo en 1904, fue un texto decisivo, cuya vigencia permanece durante toda la República. En esta obra se declaraba que: Martí no debió de morir, si fuera el maestro del día, otro gallo cantaría, la patria se salvaría, y Cuba sería feliz. La Clave se cantaba con vehemencia en las escuelas, de ahí su popularidad. Era una evocación al Martí real, no el que representaban algunos medios de la época.

La prensa y la labor magisterial, hacen posible que se mantuviera vigente la identificación martiana desde la primera década del siglo. En Puerto Padre se difunde dicho legado en: *Alborada* (1907 - 1915) y el periódico *Patria* (1911), ambos bajo la dirección de Fernando García Grave de Peralta. La primera maestra en Victoria de Las Tunas, a principios de la República, fue Celsa Bello Salgado de Orives, quien recibe las primeras letras de María García, hija de Vicente García. Desde joven se identifica con los próceres de la patria. Labora como educadora desde 1907 y mediante sus clases transmitía conocimientos acerca de José Martí.

A la logia masónica *Hijos de Hiram*, establecida el 11 de julio de 1911, le es otorgada en el año siguiente, el Soberano Capítulo Rosa Cruz *José Martí No 53*. Esta asociación tuvo un destacado papel en la educación patriótica intramasónica en la que se hacía referencia a personalidades cubanas como Antonio Maceo y José Martí, este último considerado como uno de los masones cubanos. Por su carácter cerrado, el alcance de este tipo de actividades no tenía un impacto social notable, aunque no dejó de ser parte de la simiente del resurgimiento de su legado.

En vísperas y durante la Primera Guerra Mundial (1914-1918), surgen nuevos centrales en la Isla. En el territorio que ocupa la actual provincia de Las Tunas se construye el Jobabo y Delicias (1912), el Manatí (1913) y Elia (1915). La construcción de estas industrias trajo consigo la creación de una amplia red de ferrocarriles y teléfonos, la ampliación de las áreas de latifundio cañero, el surgimiento de numerosos colonos y subcolonos, estos últimos, constituían el sector más explotado del colonato, sin derechos legales que lo ampararan en las transacciones con los centrales.

Asociado a esta industria aparece un nuevo tipo de manifestación de lucha en el territorio, consistente en la huelga. En 1912 los obreros portuarios de Puerto Padre, convocados por los trabajadores del muelle y de abordaje, fueron a la huelga en demanda de mejores salarios y de la disminución de la jornada laboral.

En este contexto de incertidumbre y reajustes económicos, muchos excombatientes del Ejército

Libertador que habían luchado, entre otras razones, por el establecimiento de la República democrática que soñó Martí, están en su mayoría confundidos. No existían líderes que no fueran políticos constreñidos a cánones de una política comprometida con los intereses del gran capital de la región. Los que sostenían el ideal martiano, no comprendían cual era la misión histórica del pueblo en las nuevas circunstancias.

En el occidente de la Isla, algunos profesores universitarios e intelectuales cubanos como Lezama Lima, Gonzalo de Quesada, Diego Vicente Tejera, Salvador Cisneros Betancourt, Juan Gualberto Gómez, Manuel Sanguily, Enrique José Varona, Carlos Baliño, Emilio Roig de Leuchsenring, entre otros, abarcaron diversas facetas del ideario martiano. De ese modo, manifiestan su insatisfacción por la República neocolonial; otros, utilizaban su pensamiento con fines políticos deshonestos.

A principios de 1914, la situación en cuanto a conmemoraciones patrióticas comienza a cambiar. El festejo por el 24 de febrero, según la prensa tuvo la participación de los veteranos llegados de todos los barrios. El pueblo se congregó con entusiasmo para festejar (El Eco de Tunas, 27-2-1914, p.2). En estas circunstancias es retomado Martí y comienza a ocupar un espacio en la memoria de muchos tuneros nacidos en el periodo entre siglos, pero los ideales de república de Martí siguen postergados.

En la segunda década del siglo, la identificación de los

tuneros con la lucha por la independencia es lograda mediante la influencia de algunos filmes cubanos respecto al tema. Fueron proyectados en salones de la ciudad de Victoria de Las Tunas. Entre estos filmes se destaca El Capitán Mambí o Libertadores y Guerrilleros. La prensa así lo destaca:

Un despertamiento de entusiasmo y una explosión de júbilo, causó en nuestro pueblo la exhibición de la hermosa película cubana "El Capitán Mambí". Los toques de corneta y el disparar de bombas en las escenas más culminantes traían a la memoria de los libertadores allí presentes, el recuerdo de aquellos días de incesante batallar por la redención de un pueblo sediento de justicia. (El Eco de Tunas, 20-2-1914, p.3)

El sentir patriótico de los tuneros también se enaltece con la cinta cubana La manigua o la mujer cubana, proyectada en Victoria de Las Tunas el 31 de enero de 1916 en el Teatro Cucalambé. Al respecto se publica en la prensa local:

Asistieron más de 500 personas. Ya casi en el epílogo de la obra en que el alma nacional celebra alborozada la fecha del 20 de mayo de 1902 que entra en Cuba triunfal el concierto de las naciones soberanas, cuando entre una muchedumbre inmensa se veía ascender majestuosa la bandera de la estrella sola, el gentío congregado en Cucalambé prorrumpía en vítores y aplausos como en aquellos días de desinterés que surgió la república ordenada y económica que soñó Martí. (El Eco de Tunas, 1ro de febrero de 1916, p.2)

De este modo, el cine inculca sentimientos de cubanía a las jóvenes generaciones, portadora de

ideas frescas y renovadoras, sin compromisos con la precedente. Se amplía así la necesidad de recurrir al ideario martiano, como parte del papel activo reflejado en la lucha contra los males sociales de la Cuba de entonces.

Por estos años inician las luchas espontáneas de los obreros de la industria agroazucarera. En 1915, se constituyó en Victoria de las Tunas, la Federación Regional Obrera. Se intensifican las críticas al Gobierno Municipal respecto al presupuesto municipal para satisfacer necesidades como: los caminos vecinales, escuelas, pozos públicos, servicios médicos, deporte y escuelas. Muchos cambios eran por interés e iniciativa de instituciones privadas. En Puerto Padre y Victoria de Las Tuna, según el censo de población de 1919, se registra un 7,1% de asistencia a la escuela de la población menor de 10 años de edad. En ambas regiones el 53,7 % de la población era analfabeta y el desempleo en la población económicamente activa era de 32,7 %.

Las celebraciones de fechas insignes de la historia de Cuba, eran celebradas además, por la Iglesia Católica y evangélicas de la ciudad. En la Iglesia Bautista, por ejemplo, se ofrecen charlas patrióticas a los niños en homenaje al fusilamiento de los jóvenes estudiantes de medicina. En la parroquia de Victoria de las Tunas, se ofrece misa a Antonio Maceo y otros mártires de la independencia. Esta institución, por siglos al servicio del sistema colonial español, defiende ahora el panteón de héroes cubanos.

La población de Las Tunas, como la de toda Cuba, de fuerte arraigo católico, es lógico que el primer acercamiento a la imagen de Martí haya sido mediante símbolos y el lenguaje del cristianismo. Algunos escritos refieren a la resurrección de Martí, pero como posibilidad de llevar a cabo sus ideas, no en el sentido mítico. Por ejemplo *La Independencia* publicaba bajo el título *Ofrenda a Martí* lo siguiente:

Martí es un profeta y con estas palabras lo bendecían llenos de esperanzas las almas de los oprimidos en ansias de libertad. Martí es un santo y con este título ha quedado consagrado el Mártir de Dos Ríos por los cubanos redimidos. (*La Independencia*, 19-5-1917, p.1)

Varias publicaciones acerca de Martí, surgidas en el primer cuarto del siglo XX; manifiestan rasgos de la hagiografía o historias de santos, género que durante siglos gozó de una amplia difusión. Aquellas historias eran contadas desde una perspectiva de veneración y devoción; consistente en relatos sencillos (Ottmar, 1995, pp.90-92). Así, surgen las bases del culto martiano.

Posterior al conflicto entre liberales y conservadores, en 1917, los gobiernos de Mario García Menocal y Alfredo Zayas, propician el servilismo hacia los Estados Unidos. Por consiguiente, se exacerba la explotación capitalista, se amplía el movimiento huelguístico en reclamo de salarios y la jornada laboral de ocho horas.

Agentes de la burguesía nacional se empeñan en ofrecer una imagen angelical, moralista y apostólica

de Martí; ocultan así, el alcance universal de su pensamiento. El Eco de Tunas, en la sección *Ideas del Maestro*, ilustra los problemas de la vida cotidiana que agobian la sociedad tunera de entonces. La siguiente frase de Martí: “Una ciudad es culpable mientras no es toda ella una escuela: la calle que no lo es, es una mancha en la frente de la ciudad” (El Eco de Tunas, 13-2-1919), constituye una de las tantas mediante las cuales se invoca la toma de conciencia.

Bajo la influencia de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Socialista de Octubre, en 1918, se constituye Puerto Padre el gremio de tabaqueros, considerado una de las principales organizaciones sindicales por su tradición de lucha dentro y fuera de la Isla. Un año después, y hasta 1920, los obreros del central Francisco realizan demandas económicas mediante continuadas huelgas, que muestran mayor nivel organizativo.

Las autoridades de Gobierno acuerdan iniciar el renombramiento de las calles y escuelas en Victoria de Las Tunas y Puerto Padre, tal como había ocurrido en otras ciudades de la Isla. En 1918 se nombra al colegio del barrio Santo Domingo, José Martí, de igual modo que la calle República. En 1920 ocurre en Puerto Padre con la calle Bailén. Esta medida fue de vital importancia, puesto que para esa época muy poco se conocía acerca de esta figura, y al menos su nombre, simbolizaba lo bueno, y se manifiesta hacia él una identificación positiva. Así, la descolonización se manifiesta en trasmutaciones toponímicas, mediante las cuales se intenta *borrar* la memoria relacionada

con las denominaciones del poder colonial, significa además, el establecimiento de nuevas marcas de identidad sobre representaciones de lo propio.

Aparecen, de modo espontáneo, otras señas de identificación hacia Martí, tales como las cenas, canastillas y fiestas martianas, que para finales de la segunda década eran ya un hecho en el territorio tunero. Estas actividades, además de conmemoraciones de fechas alegóricas a Martí, se desarrollan antes de haberse establecido como medida oficial por el Gobierno.

Hacia la década del veinte llega a la mayoría de edad la generación nacida en los primeros años de la República. Muchos jóvenes defienden la tradición de lucha del pueblo cubano, denuncian el deterioro moral y la pérdida de valores patrios. Esta toma de conciencia manifestada en espacios familiares, sociales y laborales, es consecuencia de la situación socioeconómica, el movimiento obrero en la industria azucarera y la influencia ideológica ejercida en las escuelas, especialmente la difusión del pensamiento martiano. Se produce así un salto en el desarrollo de una nueva conciencia, patriótica, nacional y revolucionaria.

En 1920, los obreros ferroviarios organizan la primera huelga en Jobabo. Ellos exigen aumentos de salarios y mejores condiciones de vida. En 1921 es creada la Unión Obrera de Puerto Padre y en 1924 el gremio Unión de Trabajadores de la Industria Azucarera en la agrupan los obreros de Delicias y Chaparra;

de este modo, el movimiento obrero gana más en organización. Estas manifestaciones estaban bajo la égida de la corriente anarcosindicalista, instigado por inmigrantes españoles, aunque había también reformistas.

Como consecuencia de la crisis azucarera de los años 20, una parte considerable del territorio de Victoria de Las Tunas transita hacia la ganadería de gran escala, con una fuerte presencia de latifundios y minifundios de propietarios cubanos. Estos cambios modifican las relaciones de producción, expresadas en la pérdida de la propiedad de cientos de campesinos cubanos que no pueden sobreponerse a la deuda contraída con las compañías azucareras y el aumento de nuevos arrendatarios y aparceros. De este modo, se alteran sus patrones culturales y disminuyen las posibilidades de elección laboral. Estas limitaciones agudizan la despersonalización y degradación de los trabajadores, se amplía así la cultura de la supervivencia (Montero, 2010, pp.64-65). Esta disgregación, los distancia del ambiente subversivo generado en los espacios laborales de las industrias azucareras.

En 1921 se publica *Lecciones de Historia de Cuba* de Miguel Ángel Cano, para la escuela primaria. El texto compendia los sucesos más importantes de la Historia de Cuba. En el capítulo referido a *La Guerra de Independencia*, aborda la llegada a Cuba de Martí hasta su caída en combate y se incluye una biografía del héroe y demás patriotas. Se hacen algunas valoraciones de su trayectoria revolucionaria. La

incorporación de breves datos biográficos de Martí y aspectos esenciales de la lucha independentista, resultó fundamental para la formación de las nuevas generaciones.

En estos años aumenta el empuje social sostenido por algunos cubanos durante las dos primeras décadas del siglo, en especial de aquellos hombres que, consagrados al estudio de la obra de Martí, lo defendían en enconada batalla intelectual. Se logra que, Alfredo Zayas, Presidente de la República, estableciera el 20 de abril de 1922, por Ley del Congreso, día de fiesta nacional el 28 de enero, día del nacimiento de Martí.

En la localidad de Bartle, dos años después de establecida la Ley, el periódico *El Eco de Tunas* recogía en una de sus páginas lo siguiente:

Allí, reunido el vecindario, donde había júbilo en la niñez y en todos los semblantes satisfacción cubana, la profesora Piedad Téllez de Hidalgo abrió el acto explicando su significación en honor a Martí, el cubano inmenso que no muere nunca en el recuerdo de los que alientan en sus pechos el amor a la patria. (*Eco de Tunas*, 30-1- 1924, p.3)

Es precisamente en la década del 20 en que se generaliza la colocación de bustos y cabezas de Martí en las escuelas. La población descubre en estas expresiones escultóricas, una fuerza expresiva en sus rasgos faciales, que inspira su reproducción a través de pinturas infantiles, sobre todo en los concursos que desde esta época se desarrollaban

en centros de enseñanzas, devenidos tradición del pueblo. Estas y otras actividades trajeron consigo que la figura de Martí se convirtiera en devoción popular.

En esta coyuntura el ideal martiano puede leerse entre líneas en crónicas de la prensa, en las que hace referencia a la necesidad de laborar por el bien de todos, cada cual desde su campo. Se errores de los gobernantes instándoles a que rectifiquen, conforme lo demandado por el bien y la tranquilidad pública, por el orden y la honradez de la administración de los bienes comunes. (El Eco de Tunas, 7- 4 -1923, p.1). Pero, se lamentaba el hecho de pasar desapercibida las festividades patrióticas, no solo como consecuencia de la crisis, sino por la falta de iniciativa de los gobernantes.

Por esta época se crea en el central Delicias la delegación de la Hermandad Ferroviaria de Cuba. En 1925 se produjo un paro azucarero dirigido por el personal del ingenio y del Cayo, con la participación de todos los trabajadores que dura 15 días. Como consecuencia, la caña se seca en los carros y campos, y tuvieron que pagársela a quienes la cortaron. En marzo de ese mismo año se efectúa otra de cincuenta días, protagonizada por los obreros azucareros en apoyo a los portuarios, para demandar aumento de sueldos, este paro fue respaldado por los colonos que tenían diferencias con la compañía. La reacción patronal es apoyada por la Guardia Rural y los principales dirigentes son expulsados de sus puestos de trabajo. Esta situación amplía las manifestaciones de apoyo que no cesan hasta ver satisfechas sus demandas.

La labor de Julio Antonio Mella en la divulgación del pensamiento martiano, a principios de esta década, marcó un momento significativo en los estudios sobre el Héroe Nacional, no obstante resultó limitado su influencia en otras localidades de la Isla, como en Victoria de Las Tunas, donde la identificación del pueblo con el pensamiento martiano estuvo influenciada fundamentalmente por la prensa y la labor magisterial. En los años siguientes se amplía y consolida la educación martiana.

CONCLUSIONES

Las limitaciones en la diseminación de los medios de prensa, el elitismo en la realización de las actividades conmemorativas relacionadas con José Martí, además de un público disperso y analfabeto, obstaculizaron la asimilación temprana del rescate del verdadero Martí. No obstante, el frasiologismo martiano utilizado en la prensa, cautivó a mucha gente, al punto de convertirse en un punto focal de la atención de los lectores. Aun cuando la información era fragmentada, ofrecía elementos asequibles al tipo de lector que generalmente adquiría la prensa.

El pensamiento martiano ha estado presente en la memoria y actuación de los tuneros, desde los primeros años de la República, mediante la labor de las escuelas, el renombramiento de calles y escuelas, la celebración de actos conmemorativos y alegóricos a su persona. Desde estos primeros acercamientos, se influye en la conformación de la conciencia nacional en la región de Las Tunas.

REFERENCIAS

- Arias David, Y. (2012). Presencia del pensamiento martiano en Las Tunas durante la neocolonia. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Junio, 2012. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/yad.html>
- Calzadilla Pérez, L. y González Beritán, A. (2011). Breve acercamiento a la ética cristiana de José Martí. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, noviembre 2011, recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/15/>
- Díaz Triana, R. (1997). Algunas valoraciones sobre la difusión martiana. 1895-1927. *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, número 20, La Habana: Centro de Estudios Martianos.
- El Eco de Tunas* (1909-1925).
- Escalona Chádez, I. (2012). Develar nexos perdurables: José Martí y las localidades cubanas. Un reto historiográfico. *Caliban* enero-abril, 2012. Recuperado de http://www.revistacaliban.cu/imprimir_articulo.php?numero=12&article_id=137
- _____ (2005). *Presencia del Apóstol Tres estudios sobre recepción martiana*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
- La Independencia*, 19 de mayo de 1917
- Montero Quesada, J. G. (2010). *Presencia anglosajona en la franja central de Las Tunas*. Las Tunas: Editorial Sanlope.

_____ (2017). La recepción martiana en Las Tunas durante la República neocolonial. Investigación histórica. Premio del Ministerio de Ciencia tecnología y Medio Ambiente. CITMA. Las Tunas. Cuba.

Orozco González, Delio G. (2004). *Después de Dos Ríos. Presencia y recepción martiana en Manzanillo*. Granma. Cuba: Editorial ORTO.

Ottmar, E. (1995). *José Martí, poeta, revolucionario. Una historia de su recepción*, UNAM.

Rodríguez, R., Sánchez, Y. (2008). *Nombrar a Martí*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.

EL TRATAMIENTO A LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA ECONOMÍA POLÍTICA

THE TREATMENT OF LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN INTEGRATION IN THE TEACHING PROCESS LEARNING OF THE POLITICAL ECONOMY

Carlos Luis Fernández Martínez carlosfm@ult.edu.cu

Clara Guzmán Góngora cguzman@ult.edu.cu

Vianka Yudina Méndez García viankamg@ult.edu.cu

RESUMEN

La concepción de hombre que defiende el modelo de universidad actual reconoce la individualidad como rasgo esencial del ser humano y con ello la formación, desarrollo y enriquecimiento de capacidades y competencias alcanzables desde un proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, contextualizado y significativo. Desde este encargo se fundamentan las posiciones teóricas que justiprecian a la integración latinoamericana y caribeña y su importancia en el presente, así como las potencialidades para la optimización acertada del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Economía Política.

El tratamiento al contenido integración latinoamericana y caribeña en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura posee escasa o nula significación,

en tanto solo se utiliza como recurso extraído de los contenidos históricos para fomentar una necesaria percepción real del devenir histórico universal, latinoamericano y nacional en la contextualización de algunas problemáticas. Asimismo se pondera el rol de Cuba como faro y guía de los pueblos del continente, la solidaridad de la nación con América Latina y el Caribe. Como parte de la proyección de la política exterior cubana se le atribuye prioridad a la necesidad de solucionar problemas existentes en el área, derivado del cual la integración latinoamericana y caribeña adquiere un peso como contenido a tratar en las clases de naturaleza ideológica, aunque no se incluye como contenido de los planes de estudio.

PALABRAS CLAVES: enseñanza-aprendizaje, integración, integración latinoamericana y caribeña

ABSTRACT

The conception of man that defends the current university model recognizes individuality as an essential feature of the human being and with it the formation, development and enrichment of capacities and competences achievable from a teaching-developer, contextualized and significant learning process. From this commission, the theoretical positions that justify Latin American and Caribbean integration and their importance in the present are based, as well as the potential for the successful optimization of the teaching-learning process of the Political Economy.

The treatment of Latin American and Caribbean integration content in the PEA of the subject has little or no significance, as it is only used as a resource extracted from historical contents to promote a necessary real perception of the universal, Latin American and national historical evolution in the contextualization of some problems. The roll of Cuba is also praised as a beacon and guide for the peoples of the continent, the solidarity of the nation with Latin America and the Caribbean. As part of the projection of Cuban foreign policy, priority is given to the need to solve existing problems in the area, as a result of which Latin American and Caribbean integration acquires a weight as content to be dealt with in classes of a political nature, although not it is included as content of the study plans.

KEYWORDS: teaching-learning, integration, Latin American and Caribbean integration

INTRODUCCIÓN

El perfeccionamiento del modelo económico cubano y sus directrices derivadas del VI y séptimo congreso del PCC y de los Objetivos de la Conferencia Nacional conminan a un nuevo perfeccionamiento en la Educación Superior con la introducción de los planes E en un porcentaje significativo de Carreras. Su propósito: continuar avanzando en la elevación de la calidad y rigor del proceso docente-educativo, jerarquizar la superación permanente, una mejor utilización y aprovechamiento de las capacidades existentes. Se delinea la política para la enseñanza del

Marxismo-Leninismo, aperturándose posibilidades para la inclusión de aquellos temas que resultan emergentes en el contexto actual como en el caso de la integración latinoamericana y caribeña.

Resultado del análisis de los antecedentes históricos del proceso de enseñanza aprendizaje de la Economía Política se pudo constatar: que se ha avanzado en el proceso de enseñanza aprendizaje de dicha asignatura, no obstante se evidencia que subsisten inconsistencias en el orden teórico y praxiológico las cuales demuestran la necesidad de perfeccionar el proceso de formación el proceso de enseñanza aprendizaje de la Economía Política sobre todo a partir de destacar contenidos que se erigen en alternativas viables en la consolidación de la cultura general integral, especialmente el tratamiento a la integración latinoamericana y caribeña con un enfoque consciente, transdisciplinar y proyectado a la integralidad.

En los últimos años se ponderan las contribuciones de numerosas figuras políticas: Castro, Chávez, Lula y otros que elaboran propuestas prácticas de enfrentamiento al ALCA con las ideas fundadoras de una nueva organización: el ALBA, una nueva alternativa de desarrollo para estos países ante la ofensiva neoliberal en tiempos de globalización. Tales circunstancias obligan a asumir una postura de compromiso orgánico y contribuir al esclarecimiento teórico de los problemas que plantea la integración al aportar elementos a la reflexión común sobre las posibilidades reales de evadir la globalización o sobrevivir a sus embates y reorientar

sus fuerzas favorablemente hacia el provecho de los pueblos latinoamericanos.

La importancia de este tema queda claramente expresada en los documentos normativos de nuestro Partido, en las Tesis sobre Política Internacional aprobada en el II Congreso del Partido Comunista de Cuba se plantea:

... la unidad de América Latina y del Caribe es uno de los objetivos del pueblo cubano y su Partido Comunista y constituye el mejor instrumento para lograr los objetivos históricos de nuestro continente y la consolidación democrática e independiente de cada uno de nuestros países. Cuba seguirá colaborando activamente en los procesos integracionistas de la región.... que expresan un rumbo propio y progresista de los países de la región. (II Congreso del PCC., 1981, p.480)

La actualidad del tema es incuestionable, sobre todo a partir de los importantes cambios democráticos que se operan en el continente, los cuales impactan sobre todas las esferas de la actividad humana, razón por la cual su profundización forma parte del contenido de numerosas ciencias y disciplinas de la que no escapa la Economía Política y su enseñanza. Ello pondera, el origen, esencia y génesis de la integración latinoamericana y caribeña como categoría básica de esta investigación.

La integración Latinoamericana y Caribeña

Si se pretende dar una definición de integración, se debe ir a sus raíces. Las primeras ideas sobre una

Hispanoamérica unida se remontan al siglo XVIII y se relacionan con las actividades conspirativas del área continental a favor de la independencia de las colonias españolas, con las gestas emancipadoras de 1808 a 1825 estas ideas cobran una mayor dimensión, los principales ideólogos del pensamiento de unidad continental constituyen un antecedente de los procesos integracionistas que actualmente se desarrollan en América, se convierten así en los precursores de estas ideas de unidad continental.

Varias son las personalidades que ponen de manifiesto sentimientos sólidos de patriotismo y solidaridad continental, al ser base y antecedente de los procesos de unidad e integración que se desarrollan en América Latina en el presente. Entre estos se encuentra Francisco de Miranda, en su actividad conspirativa a favor de la independencia, pensó en la conveniencia de la América española, desde Nueva España hasta el cono sur de América, las ideas de unidad continental, entendidas como Hispanoamérica, proliferaron a lo largo y ancho de ese territorio.

Desde Río de La Plata las ideas integracionistas encontraron la máxima expresión en figuras como Mariano Moreno y Bernardo Monteagudo; José de San Martín, aunque de tendencia liberal moderada, tuvo una clara concepción hispanoamericanista, partidario de crear una federación tripartita entre las provincias unidas de Río de La Plata, Chile y Perú.

Las ideas integracionistas más elaboradas en esa etapa son desarrolladas desde Centroamérica,

destacándose José Cecilio del Valle que aboga por la celebración de un Congreso Hispanoamericano a favor de un pacto solemne de socorro mutuo entre los estados, y va todavía más lejos al plantear que el Congreso debe elaborar un plan económico de la Federación.

Al estudiar la evolución de estas ideas integracionistas se encuentran destacadas personalidades que devienen ejemplos de sentido de pertenencia a la región, en este sentido no se pueden dejar de mencionar dos nombres: Simón Bolívar y José Martí y vinculados a éstos, dos documentos programáticos de importancia capital: Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta Isla o Carta de Jamaica de Simón Bolívar y Nuestra América de José Martí.

En el primero de estos documentos su autor dice:

...Yo deseo más que otro alguno ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria (...), y más adelante expresa: Es una idea grandiosa pretender formar en todo el Mundo Nuevo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo... (Muro y Álvarez, 2004, p.17)

Bolívar reflexiona sobre el futuro de la América española, su convicción de que se lograría su independencia y para ese gran propósito profundiza en la idea de la unidad de Hispanoamérica, relaciona los elementos comunes que la facilitan, así como los obstáculos que se interponen para el logro de esos fines.

En el segundo de los documentos citados, José Martí enuncia varias ideas, que convierten a este ensayo en documento clásico, de necesaria consulta si de integración y unidad latinoamericana se trata, expresa:

Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos y es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes. (Martí, 1975, p.15)

La estancia de Martí en México, Venezuela, Guatemala y los Estados Unidos le brinda una fuente de conocimiento para la conformación de una teoría coherente sobre identidad latinoamericana; esas ideas sirven de hilo conductor a una necesaria integración, al plantear que la conquista de América interrumpe la obra natural y grandiosa de la civilización, el europeo crea un pueblo extraño, "... no indígena, porque ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora ... se creó un pueblo mestizo en forma, que la conquista de su libertad desenvuelve y restaura su alma propia..." (Ibídem, p. 98).

Allí comienza a observar lo que distingue a los países latinoamericanos a partir de su contacto inicial con la gran masa indígena, concibiendo que para salvar a América había que levantar a esta raza olvidada. A partir de este concepto de autoctonía llega más tarde a concebir la identidad de nuestros países, y frente a los intereses hegemónicos de los Estados Unidos, su latinoamericanismo deviene en barrera al expansionismo norteamericano.

Martí defiende la unidad latinoamericana, pero no tuvo tiempo de elaborar un proyecto acabado de integración de los países de América Latina, pues dedica los últimos años de su vida a la organización de la Guerra Necesaria en Cuba. Es partidario de buscar fórmulas para afrontar unidos las acciones provenientes del Norte. Martí es en fin heredero de la prédica unitaria de Simón Bolívar.

En resumen, la ejecución del proyecto bolivariano de la Gran Colombia, la concepción de la Federación Antillana por Eugenio María de Hostos y Emeterio Betances y las bases programáticas del Partido Revolucionario Cubano fundado por José Martí, constituyen la síntesis de lo mejor y más representativo del factor unidad en la conformación de la identidad latinoamericana en esta etapa, y constituye cimiento para los proyectos sociales y bloques integracionistas caracterizadores de la siguiente. El Maestro señala el camino a una necesaria y útil integración latinoamericana y caribeña, que quedaría pendiente a resolver por hombres ilustres que le sucedieron.

Dos nombres son necesarios en la continuación de estas ideas integracionistas: Fidel Castro y Hugo Chávez. Desde los primeros momentos del triunfo de la Revolución Cubana, y en fecha tan temprana como 22 de enero de 1959, ya su máximo líder expresa la vocación latinoamericanista e integracionista del proceso revolucionario cubano, continuador de las ideas martianas, expresa, como lo hace Martí en su época, los factores que facilitan el cumplimiento de ese anhelo, en ese mismo año expresa la importancia

que le concede al factor económico, planteando que la unión debe empezar fundamentalmente por lo económico, y significa:

... un sueño que tengo en mi corazón y creo que lo tienen todos los hombres de la América Latina, sería ver un día a la América Latina enteramente unida, que sea una sola fuerza, porque tenemos una misma raza, el mismo idioma, los mismos sentimientos. Tenemos que acabar de ver que el gran problema de todos los pueblos de la América Latina es el subdesarrollo, y que nosotros debemos unir nuestros esfuerzos para solidariamente ayudarnos todos a desarrollar económicamente a nuestros pueblos. Y eso sí sería un paso efectivo. (Castro, 1999, p.3)

Años más tarde, en 1963, reitera que solo con la integración regional de las economías de la región se llega a las posibilidades más altas. En el pensamiento integracionista del máximo líder de la Revolución Cubana está clara la necesidad de incluir en los planes de integración económica a los países de habla inglesa del Caribe y una idea de suma importancia, para él es evidente que no se puede seguir hablando de integración en abstracto, que eso no va a resolver los problemas reales de los pueblos, es necesario realizar planes de integración en concreto. “No deseamos que nadie pierda el sueño. Antes de pensar en nuestras diferencias ideológicas, prefiero creer que nos uniremos para salvar la América nuestra del hambre, la pobreza, la ignorancia y las enfermedades...” (Castro, 1995, p. 38).

La vocación latinoamericanista de la Revolución Cubana queda expresada en la voz de su líder histórico; voz que se deja escuchar en foros y eventos internacionales donde Cuba participa con legítimo derecho: las Cumbres Iberoamericanas, de los Países No Alineados, de los países del Sur, en Naciones Unidas, en eventos sobre Globalización y Desarrollo y Cumbres de la Tierra; en todos ellos la expresión de Cuba se levanta para defender los derechos de los pueblos del Tercer Mundo y en especial, los latinoamericanos y caribeños. La fuerza de la unidad se deja sentir en cada una de sus intervenciones, sirva de ejemplo lo que señala en la XI Cumbre de Países No Alineados celebrada en Cartagena de Indias, Colombia el 18 de octubre de 1995:

Unidos, somos una fuerza. Unidos, nuestra voz no puede dejar de escucharse. Unidos, hay que contar con nosotros. No somos simples espectadores. Este mundo es también nuestro mundo. Nadie puede sustituir nuestra acción unida, nadie tomará la palabra por nosotros. Solo nosotros, y solo unidos, podemos rechazar el injusto orden político y económico mundial que se pretende imponer a nuestros pueblos. (Ibídem, p. 39)

Estas ideas por su proyección trascienden las fronteras nacionales y encuentran un terreno necesario en el análisis de los problemas del mundo contemporáneo, al revelar el sentido ético que adquiere la lucha de hoy contra el imperialismo y el neoliberalismo, por un mundo mejor a partir de la integración y unidad

de los pueblos latinoamericanos y caribeños. Como se resume en Teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo: una visión crítica. Cuba: Hugo Chávez Frías, recoge este legado histórico; en varias ocasiones señaló que Fidel fue su padre espiritual, pero también se refirió a su profundo respeto y admiración por Simón Bolívar, lo que se demuestra con su palabra y acción, en una intervención el 17 de enero de 2007 en el Teatro Teresa Carreño dice:

...los pueblos lo aman, y apenas se pulsa el nombre de Bolívar ahí están los pueblos demostrándole su amor al gran líder histórico de nuestra Revolución, Y dice más adelante en ese propio discurso: ...debemos estudiar el auténtico pensamiento de Bolívar (...) su proyecto (...) Cada uno de nosotros debería dedicarle unas dos horas diarias al estudio, (...) a la lectura individual (...) y también en equipo (...) es una obligación para todos (...) los que tenemos más responsabilidades... (Colectivo de Autores 2008, p.1)

Más adelante continúa expresando: “...es de José Martí la frase: Ser cultos para ser libres” (Ídem). Es de Bolívar la frase: “Por la ignorancia nos han dominado más que por la fuerza” (Ídem).

En Chávez se sintetizó el ideal integracionista de Bolívar, Martí y Fidel; en la conformación de su ideología revolucionaria se aprecia la articulación de lo autóctono venezolano, lo latinoamericano y lo universal. Su práctica revolucionaria se basa en los principios del internacionalismo, intransigencia revolucionaria, patriotismo, humanismo y la unidad latinoamericana y de las fuerzas políticas venezolanas.

En su pensamiento político se destacan sus ideas sobre la necesidad de la integración latinoamericana, de la cual son exponentes el ALBA, la integración económica de los países del sur, la creación de PETROCARIBE, UNASUR, y otros.

Del análisis de la evolución histórica del pensamiento unitario en Latinoamérica se concluye que la integración es un asunto de vital importancia que ha despertado la preocupación de políticos, economistas, filósofos, hombres de Estado, científicos, y estadistas, que han intentado definir este difícil y complejo proceso integracionista. Se define como organización de elementos de un sistema social. Proceso de fusión de elementos culturales diversos o de asunción de la cultura mayoritaria por una minoría. Proceso de integración regional amplio, complejo y profundo entre dos o más naciones que implica una vinculación e interpenetración social, política, económica, cultural, científica, diplomática e incluso militar de enormes proporciones y con un papel dinámico y protagónico de variados agentes de las sociedades involucradas.

En la investigación se construye desde las definiciones ofrecidas, una según la cual es un proceso amplio, complejo y profundo entre dos o más naciones, dirigido a maximizar los beneficios y disminuir los efectos nocivos del proceso de globalización, con base en una unidad necesaria, que implica la vinculación e interpenetración social, política, económica, cultural, científica, diplomática e incluso militar de enormes proporciones y con un papel dinámico y protagónico de variados agentes de las sociedades involucradas.

El contenido integración Latinoamericana y Caribeña y la enseñanza de la Economía Política

Tal posicionamiento a juicio del autor resulta más aplicable a la práctica y a los fines su indagación, toda vez apertura la necesidad de elaborar una concepción desde el citado contenido para la Economía Política al servicio del socialismo previsible en el contexto de la Cuba actual al beneficiar el desarrollo en todos sus aspectos, un pensamiento social crítico y aportador, capaz de participar con eficacia en la decisiva batalla cultural que están librando abiertamente el socialismo y capitalismo. Estas afirmaciones resultan validas para objetivar una propuesta de actividades desde el contenido de la Economía Política, como vía de solución problemática planteada.

Los contenidos ya referidos abordados en la asignatura favorecerán el esclarecimiento del lugar y papel del hombre en el sistema de las relaciones sociales (económicas, políticas, éticas, científicas, entre otros) en un contexto social dado; sobre la base del principio de la historicidad. A la vez, es premisa en la reflexión acerca de los fundamentos para alcanzar la libertad humana en todos los órdenes.

La nueva visión de la ciencia se basa en valorar la necesidad urgente que existe a escala mundial de responder a las exigencias sociales del contexto actual. Ello debe reflejarse en un nuevo compromiso social de las ciencias particulares, como es el caso de la Economía Política, urgida de aportar saberes atemperados a los sucesos y prácticas, así como a

las maneras novedosas de transmitirlos en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Se proponen marcos referenciales y enfoques didácticos que pueden considerarse innovadores en términos institucionales y pedagógicos, así como en su relación con los contenidos y las estrategias de enseñanza que deben ejecutarse. Se encuentra sostenida en la inevitabilidad de las leyes que la conforman razón por la cual se convierte en instrumento político-ideológico de defensa y extensión a todas las áreas de la vida social.

Cumplir con este propósito precisa de concebir una propuesta estratégica contentiva de direcciones y acciones que den cobertura a las transformaciones económicas, políticas y socio-culturales que se suceden en el mundo y, específicamente en América Latina. Las mismas demandan del protagonismo de Cuba y sus profesionales para desenvolverse en diferentes ámbitos e interactuar en los marcos de los mecanismos de cooperación que se generan, tales como la Alianza Bolivariana para los pueblos de América (ALBA) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) entre otros, desde posiciones de convivencia plural e intercultural.

Un estudio de las tendencias de la Economía mundial para alcanzar el necesario desarrollo económico, precisa el ideario cubano y latinoamericano, desde donde se connota la necesidad de prever y marchar con el mundo, siempre hacia adelante. La asignatura Economía Política tiene como objeto de estudio

las relaciones de producción en las etapas pre-monopolista, imperialista y en la construcción del socialismo, en cada una de las cuales el contenido integración latinoamericana y caribeña encuentran espacio derivado de las invariantes esenciales del contenido.

Al enseñar Economía Política de la Construcción del Socialismo, se transmiten conocimientos sobre el sistema de relaciones de producción que rigen este tipo de sociedad en que los estudiantes desempeñan su actividad humana, actividad laboral de cualquier índole en las relaciones de las que son sujetos. Al mismo tiempo, se afianza en ellos una concepción del mundo, pues al instruirse se educan, se forma y desarrolla una actitud ante la vida, donde el lugar central lo ocupan los valores inherentes a la sociedad socialista. Los profesores de esta asignatura están llamados a transmitir no solo conocimientos y habilidades sino también valores y patrones de conducta.

Ella parte de un basamento filosófico marxista centrado en la actividad práctica del hombre, hilo conductor para comprender la necesidad de desarrollar acciones formativas tendentes al desarrollo de la personalidad de los estudiantes, tomando como punto de partida su entorno laboral y social. El estudiante va profundizando en su comprensión de la realidad social desde las leyes más generales de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento aportada por la Filosofía, pasando por las regularidades que rigen la Economía Capitalista

que le sirve de contenido precedente inmediato en una secuencia que transcurre de lo general a lo particular, como punto de partida para la comprensión de la realidad económica actual.

La intención de dinamizar el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura Economía Política como objetivo de la propuesta estratégica se realiza, a partir de las potencialidades que brinda el tratamiento del contenido: integración latinoamericana y caribeña; su influencia en el desarrollo de una cultura integracionista y un pensamiento crítico -reflexivo en profesores y estudiantes de la carrera Licenciatura en Marxismo Leninismo e Historia.

Para ello se reconfigura el proceso de enseñanza aprendizaje en la carrera: Licenciatura en Marxismo-Leninismo e Historia desde la asignatura Economía Política a través de la incorporación de nuevas visiones en el tratamiento al contenido: integración latinoamericana y caribeña. Ello implica la proyección de las siguientes direcciones de trabajo:

1. Trabajo metodológico para seguir perfeccionando el tratamiento al contenido Integración Latinoamericana y Caribeña y promover la superación del claustro de profesores en una cultura integracionista.
2. Perfeccionamiento del diseño del programa de la asignatura Economía Política, orientada a fortalecer el contenido: Integración Latinoamericana y Caribeña.

3. Perfeccionamiento de la dinámica del proceso enseñanza-aprendizaje de la asignatura Economía Política formación en el profesional de la cultura integracionista.
4. Incremento, actualización y optimización del uso la información a través de los fondos bibliográficos y de las TIC dirigidos a respaldar el contenido de referencia.
5. Potenciación de la actividad científica estudiantil y de socialización de saberes relacionado la temática: Integración Latinoamericana y Caribeña.
6. Estas direcciones se desglosan en tareas que garantizarán el cumplimiento del objetivo propuesto. A continuación se ejemplifica con una dirección:

3 a)	Discusión y orientación de la aplicación de métodos productivos y creativos como parte de la Metodología para la formación de una concepción integracionista en la carrera.	Jefe de Colectivo y profesores designados	Abril / 2018
	<ul style="list-style-type: none"> • Mapeando la ruta de la Integración Latinoamérica y Caribeña. • Panel: La integración latinoamericana y caribeña como antídoto a la dependencia y formas de dominación en el continente. • Expo presentación de revistas, artículos y publicaciones sobre la integración latinoamericana y caribeña. 	profesores designados	Sept. /2018

Se precisa de un proceso de actualización y búsqueda continuada que posibilite la acumulación de suficiente material sobre la temática. Desde cuya perspectiva se sintetice los fundamentos teóricos referenciados para conducir el proceso reflexivo en la práctica pedagógica hacia lo deseado, al auto concientizarse y concientizar acerca de la necesidad de la integración latinoamericana y caribeña: única alternativa de nuestros pueblos para enfrentar y solucionar los problemas globales que azotan la región en la actualidad.

CONCLUSIONES

El contenido integración latinoamericana y caribeña es aspecto esencial frente al nuevo orden económico mundial para el sostenimiento de las orientaciones de las organizaciones de izquierda en el continente, y para el desarrollo de aquellos países que se encuentran en algún estadio de construcción de propuestas socialistas.

Se propone realizar un análisis del sistema de conocimiento, habilidades y valores que dan cuerpo al contenido de la Economía Política para discernir de entre sus invariantes de contenido el lugar y las maneras de abordaje de la integración habida cuenta de la necesidad y apertura que generan los actuales planes de estudio E.

La asignatura contiene elementos formativos capaces de dotar a los estudiantes de los conocimientos científicos necesarios para comprender el

funcionamiento y desarrollo de la base económica de la sociedad en que viven y de su inserción en los mecanismos mundiales que viabilizan su funcionamiento, por lo que, al sustentar su enseñanza en la educación a través de la instrucción, es posible la utilización óptima de sus potencialidades educativas, a través de la vinculación de esta con la vida social y la profesión.

REFERENCIAS

- II Congreso del Partido Comunista de Cuba. (1987). *Programa del PCC*, La Habana, Cuba: Política.
- Muro Sains, E. R. Y Álvarez Lago, C. (2004). *Tabloide de Historia de América II*, La Habana, Cuba: Pueblo y Educación
- Martí, J. (1975) **Obras Completas. Tomo 22**. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales
- _____. (1999). *Discurso en la clausura del Primer Congreso Internacional de Cultura y Desarrollo el 11 de junio*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
- _____. (1999). *Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela*. Granma, 5 de febrero.
- _____. (1995). *Discurso en la XI Cumbre de Países No Alineados*, En, Revista Bohemia (22).
- Colectivo de Autores (2008). *Las Teorías acerca del subdesarrollo y el desarrollo: una visión crítica*. La Habana, Cuba.

EL HUMANISMO MARTIANO EN LA COMPETENCIA SOCIOPOLÍTICA DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN EN FORMACIÓN INICIAL

THE HUMANISM MARTIANO IN THE SOCIOPOTICAL COMPETENCE OF THE PROFESSIONAL OF THE EDUCATION IN INITIAL FORMATION

Higor Atucha Rodríguez higorat@ult.edu.cu

Roberto Fernández Naranjo robertofn@ult.edu.cu

Jorge Luis Pérez Almaguer jorgepa@ult.edu.cu

RESUMEN

El artículo aborda una temática de actualidad en el contexto socioeducativo cubano, a partir de la necesidad de la formación de la competencia sociopolítica con un enfoque humanista desde una perspectiva martiana de los profesionales de la educación. La educación superior se plantea que, además de una sólida instrucción y educación, los estudiantes en formación inicial deben desarrollar competencias profesionales que les permitan convertirse en individuos creadores y transformadores, capaces de autoprepararse sistemáticamente, para garantizar una actualización profesional permanente a partir del desarrollo de habilidades para aprender a aprender.

PALABRAS CLAVES: humanismo; competencias profesionales; formación inicial.

ABSTRACT

The article addresses a current issue in the Cuban socio-educational context, based on the need for the formation of socio-political competence with a humanist approach based on Martí's perspective of the professionals of education. Higher education considers that, in addition to sound instruction and education, pre-service students should develop professional skills that allow them to become creative and transforming individuals, systematically self-trained, to guarantee a permanent professional update based on the development of skills to learn to learn.

KEYWORDS: humanism; professionals competences; initial formation

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI le ha impuesto a la educación nuevos desafíos a resolver, en los que le va la propia supervivencia a la especie y al planeta, en lo particular, la enseñanza de la condición humana como parte de la complejidad de la contemporaneidad, de ahí la importancia de una educación humanista como expresión particular y esencial de la misma. Actualmente la sociedad está reclamando una formación integral de los profesionales de la educación y, en especial, para las nuevas generaciones de jóvenes que estudian o se plantean como reto profesional la docencia. El profesorado de hoy tiene que ocuparse y preocuparse de temas y

problemáticas no solo académicas, sino también de índole organizativo, de gestión, así como de aspectos emocionales, culturales y sociales que acontecen de manera diaria en todas las instituciones educativas.

Los diferentes estudios sobre la formación inicial del profesional de la educación queda sistematizado en las siguientes generalizaciones:

La formación inicial es un tema de prioridad en los diferentes países, pero no todos cuentan con la intencionalidad política de sus gobernantes.

Como tendencia general se manifiestan tendencias tradicionalistas en la formación inicial, lo que genera docentes sin la concebida preparación para asumir los retos que le imponen la sociedad actual.

Ausencia de pensamiento reflexivo y crítico en los futuros profesionales, lo que limita un personal en el aula competente y problematizador.

Promover la formación de ciudadanos y profesionales competentes en su disciplina y responsables socialmente para responder a las múltiples exigencias y desafíos del mundo actual, permeado por las nuevas y complejas relaciones entre la ciencia, la tecnología, la sociedad y el desarrollo, hacen de la educación superior un proceso formativo trascendente.

La universidad cubana contemporánea está caracterizada como una universidad humanista. La formación humanista en general, hacia la que se orienta el proceso formativo, debe estar encaminada

a la formación del ser del hombre y relacionada con el aprendizaje de la verdad y el bien a través de la conformación de un pensamiento reflexivo y crítico que aún no se logra configurar del todo en los profesionales de la educación en formación (Celeiro, 2004).

Asociado a este carácter humanista del modelo de formación actual en las universidades cubanas, y en particular las pedagógicas, está la necesidad de lograr la formación integral, que en síntesis, expresa la pretensión de centrar el quehacer de las universidades en la formación de valores en los profesionales de forma más plena, dotando a los futuros educadores de cualidades de alto significado humano, capaces de comprender la necesidad de poner sus conocimientos al servicio de la sociedad en lugar de utilizarlos solo para su beneficio personal.

Un acercamiento al humanismo martiano

La sociedad cubana actual inserta en el mundo contemporáneo la obra martiana como uno de los más apreciables legados para defender lo conquistado y realizar las más altas aspiraciones de muchas generaciones de cubanos, orientado a la creación de una sociedad más humana. De ahí la significación que adquiere el estudio de un pensamiento que, por su carácter fundacional, está en lo más profundo de la historia, cultura e identidad nacional, como lo está en el contexto de lo latinoamericano, que por su alcance ha trascendido el espacio y el tiempo llegando a esta nueva generación, no solo con la solidez que le

confiere haber pasado la prueba del tiempo, sino con la frescura y el aliento de lo nuevo.

Su vida heroica, expresión de una misión asumida consciente y consecuentemente nos lo muestra, a la distancia del tiempo, con extraordinaria vigencia y actualidad. Porque si por un lado, es expresión de altos valores humanistas, por otro, se alza como un gigante en un presente marcado por la tendencia del tener y no del ser.

Solo la comprensión del significado del universo valorativo en su amplio espectro, en el Martí hombre como expresión de un proceso de formación cultural y humana inigualables, a partir de los aprendizajes diversos que tuvo en la vida, puede servir de punto de partida para comprender dos cuestiones relevantes y actuales. En primer lugar, ello deviene sustrato para interpretar el pensamiento martiano expresado en su proyecto de liberación nacional y transformación socio-cultural, lo que se resume en un verdadero proyecto de emancipación humana. Solo un ser humano portador de elevados valores humanistas puede haber elaborado semejante propuesta con la amplitud que le otorgaron los horizontes culturales que alcanzó desde las que hizo sus raíces y la certeza de lo justo de la obra a la que consagrara la vida.

En segundo lugar, ello permite, a su vez, comprender el respeto y la admiración que en las sucesivas generaciones de cubanos ha despertado el ser humano José Martí, en el que se dio con hondura el auténtico nexo entre la palabra y la acción.

El rescate de su ejemplo y pensamiento, en las primeras décadas del siglo XX, por lo mejor de la vanguardia revolucionaria e intelectual de nuestra nación permite comprender hoy más que nunca a la luz de las características del mundo actual y de los hechos más significativos de los últimos años de la historia contemporánea lo que representó para la continuidad del proceso histórico independentista y emancipatorio que identifica a la Revolución Cubana.

En ese pensamiento humanista y universal, y en ese ejemplo de actuación digna y heroica, está la simiente de una verdadera asimilación por nuestro pueblo de lo mejor del universo humano. Esta es en la explicación del proceso de asunción, desde Martí, del Marxismo - frente a aquellos que aún hoy pretenden divorciarlos- como producto de la cultura de la humanidad y de la expresión de la confianza en un mundo mejor. Está presente en la obra de la Revolución Cubana, entendida como una totalidad y en la propia articulación de una tradición nacional con lo mejor universal de la política, la cultura y la historia.

La perspectiva del humanismo en Martí se asocia a los valores de la dignidad, la libertad humana, el decoro, la honradez, la honestidad y la justicia social, concretados en acciones que se orientan hacia el deber del hombre y la mujer en la sociedad, construyendo así su proyecto y estrategia política sobre la base de un pensamiento ético y político, que aportó los fundamentos ideológicos del proyecto revolucionario cubano. Así puede constatar en el

discurso del 26 noviembre de 1891 en el Liceo Cubano de Tampa, *Con todos y para el bien de todos*, en el que identifica las cualidades del cubano como pueblo y su repercusión política en la República anhelada al expresar:

(...) la república tiene por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás; en fin, por el decoro del hombre...
(Martí, 1974, p.149)

El humanismo martiano se asienta en las virtudes del individuo y en las virtudes del pueblo. Este presupuesto martiano tiene una connotación individual y social al relacionar la independencia personal, el sentido del deber y el papel de ambas en la determinación de la felicidad socialmente responsable. Puede considerarse uno de los aportes del humanismo social de Martí que con mayor vigencia se proyecta en estos días.

El análisis del pensamiento martiano permite incorporar a la formación humanista los siguientes elementos: la relación de la instrucción con la educación a partir de la unidad de lo espiritual y lo racional, la fe en el mejoramiento humano, su ideal de hombre caracterizado por la orientación social, la creatividad, la independencia, el patriotismo y la importancia de la práctica.

El ideario martiano impregnado de un profundo humanismo, deviene fundamento de la educación

cubana y constituye una fuente inagotable para todo el trabajo de formación de los futuros profesionales de la educación.

Esto corrobora las potencialidades del pensamiento martiano para la formación humanista, destacándose su ideario pedagógico, por su contenido axiológico y permanente vigencia, en el que los educadores encontrarán siempre una metodología para el trabajo en la escuela, con incidencia directa en los cambios educativos que se realizan, convirtiéndose en una línea para la continuidad de la labor educativa.

La competencia profesional sociopolítica en la formación inicial desde un componente humanista

La universidad es la institución social por excelencia que tiene la misión de formar profesionales competentes y comprometidos con el desarrollo social. Sin embargo ¿cómo ha de ser la formación de los profesionales?, ¿cuáles son las exigencias más frecuentes a su desempeño profesional?

El mundo actual conduce a pensar en problemas que atentan contra el hombre: la guerra, los desmanes de la ciencia y la tecnología con sus implicaciones ecológicas, entre otros aspectos. En la actualidad ocuparse del humano es preocuparse, además, y sobre todo, por la naturaleza. Sin ella o con ella dañada, las esperanzas, ideales y sueños de los humanos son quimeras que terminarán en plañidos.

El humanismo en el siglo XXI no puede asemejarse al humanismo renacentista en cuanto a la búsqueda

de soluciones en el pasado. Sin que el ayer sea menospreciado, las soluciones de hoy han de partir de los problemas actuales y proyectarse con afán de superación. El amor es un buen camino, pero no es la única vía verdaderamente eficiente para alcanzar fines humanistas. La violencia no puede ser desechada acríticamente. No toda es injustificable.

Pablo Guadarrama (1997), apunta que el humanismo sitúa al hombre como valor principal en todo lo existente, y a partir de esa consideración, subordina toda actividad a propiciarle mejores condiciones de vida material y espiritual, de manera tal que pueda desplegar sus potencialidades siempre limitadas históricamente. La formación de los profesionales de la educación reviste hoy día un papel de primer orden. Esta supone la apropiación, por el futuro profesor, de su rol como educador, incluidas las funciones y modos de actuar que resultan consustanciales a este. De tal manera, la formación inicial del docente está enfocada en promover un profesional humano, crítico y reflexivo, en correspondencia con las demandas de la actual centuria, y en la cual confluyan, de manera armónica, lo cognitivo-instrumental y lo afectivo motivacional de los estudiantes-futuros docentes.

El destacado teólogo brasileño Frei Betto (2014, p.1) ha señalado que

...el primer deber del educador no es formar mano de obra especializada o calificada para el mercado del trabajo. Es formar seres humanos felices, dignos, dotados de conciencia crítica, participantes activos en

el desafío permanente de perfeccionar el socialismo, que considero que es el nombre político del amor. Para eso le cabe a la educación despertar en los educandos el aprecio por los valores que estimulan el altruismo, la solidaridad, el servicio desinteresado a las causas colectivas, aunque la fuente de esos valores no sea exclusivamente ideológica, sino también religiosa o espiritual.

El proceso de formación inicial del profesional de la educación transcurre en diferentes contextos: el universitario, la escuela de práctica o microuniversidad y desde esta hacia la familia de los escolares y la comunidad. Son contextos que ejercen un sistema de influencias que no puede ser ajeno al proceso de formación profesional que transcurre bajo la dirección de la carrera pedagógica, mediante el cual se alcanza los objetivos que exige y reclama el modelo del profesional de la educación para la sociedad cubana en la actualidad.

Para autores como (Hermida y López, 2016) el proceso de formación inicial del docente se concibe como un proceso compartido entre la carrera y la escuela, el cual se sustenta en la posibilidad de que en la escuela se integre, consoliden y desarrollen los saberes pedagógicos profesionales necesarios según el nivel educativo y especialidad para el que se forman. De este modo las interrelaciones que tiene lugar entre las instituciones, figuras y niveles de educación que participan en el proceso se convierten así en un requerimiento de primer orden.

Sin embargo consideramos la definición que ofrece (García, 2011, p.14) quien conceptualiza la formación inicial como:

...el proceso eminentemente formativo orientado al desarrollo integral del estudiante en y desde los procesos profesionales en los diferentes contextos, según las relaciones dialécticas entre lo teórico y lo metodológico para garantizar un egresado, educador social competente, comprometido con su profesión.

En general, hay un reclamo para que la formación del profesional no se limite a los conocimientos específicos que le brinda su área de estudio, sino que se amplíe a otros elementos que le permitan dar respuesta a la dinámica vida que caracteriza la contemporaneidad y que será en definitiva lo que garantice perfeccionar la pertinencia social de las instituciones educativas.

La categoría competencias comienza a ser reconceptualizada desde inicio de los noventa del siglo pasado, aunque fue utilizada por primera vez por los psicólogos cognitivistas y el conocido lingüista Noam Chomsky (1970). Sobre este tema, los debates han girado en torno a la calidad de la educación en todos los niveles de educación. De allí que en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior se planteó la necesidad de formar profesionales competentes y comprometidos con el desarrollo social (UNESCO, 1998).

En ocasiones se ha sugerido que la irrupción el término de competencias en la Educación Superior,

es producto de la globalización neoliberal y de la subordinación de la universidad a los intereses del mercado, por lo que ha sido acogido con prudencia en algunos círculos académicos. Sin embargo, la generalización de su uso indica su aceptación por un buen número de los profesionales de la educación.

Las competencias que se propician desde la formación universitaria suelen clasificarse en genéricas y específicas. Las profesionales específicas son propias de una carrera o área del saber. Las genéricas son transversales y resultan igualmente importantes para un desempeño exitoso de cualquier profesional.

La formación de competencias profesionales es una opción que supera enfoques anteriores en la formación inicial del estudiante universitario con relación a su desempeño profesional. Esta conceptualización vincula el entorno académico y el mundo del trabajo, y expresa la intención de hacer más eficiente el desempeño profesional de los egresados universitarios.

A los estudios sobre la competencias profesionales y su formación en el contexto educativo se vienen dedicando muchos investigadores, actualmente existen varias publicaciones sobre ellas desde diferentes concepciones aunque resulta un término acuñado hace relativamente poco tiempo en el campo educativo.

Al acercarnos a una definición de competencias profesionales autores precisan que son:

...aquellas cualidades de la personalidad que permiten la autorregulación de la conducta del sujeto, a partir de la integración de los conocimientos científicos, las habilidades y las capacidades vinculadas con el ejercicio de su profesión, así como de los motivos, sentimientos, necesidades y valores asociados a ella que permiten, facilitan y promueven un desempeño profesional eficaz y eficiente dentro de un contexto social determinado. Expresan un enfoque holístico de la personalidad en la unidad de lo cognitivo, afectivo y conductual. (Mariño y Ortiz, 2011, p.2)

En la competencia se articulan, entre otros elementos, conocimientos, habilidades, capacidades, actitudes y los valores que son interiorizados por el sujeto a través de la experiencia personal en el transcurso del proceso formativo y ulterior desarrollo socioprofesional; los que son movilizados de forma integrada y contextualizada, a través de la aplicación que se hace evidente en un desempeño eficaz, autónomo, flexible, versátil, sustentable e innovador.

Se parte del supuesto que una formación por competencias, no se da por decreto o por modelos curriculares con planes de estudio centrados en este enfoque, sino que es la práctica profesional el espacio más idóneo para el desarrollo de una competencia. Desde esta perspectiva, se precisa una reflexión sobre las competencias desde lo teórico y lo pedagógico, para examinar si las actividades educativas emanadas desde la universidad cubana, contribuyen a satisfacer los intereses de los estudiantes que se preparan como futuros profesionales de la educación

y garantizar su efectividad como sujetos con un fuerte compromiso social. Es un hecho indispensable que los universitarios desplieguen competencias que les permitan transformar la sociedad. En la práctica, en ocasiones, se aprecian determinadas inconsistencias en el quehacer sociopolítico de los estudiantes que limitan su desempeño social.

CONCLUSIONES

Las universidades cubanas tienen compromisos sociales, sobresaliendo la formación sociopolítica de los individuos. La integración de procesos sociales y culturales es requisito fundamental en la formación del profesional cubano, esta labor implica la orientación en el orden político e ideológico. Aun cuando la docencia es la función principal por la que se reconoce a las casas de altos estudios, desde nuestra realidad, el alcance en el orden sociopolítico ha sido un elemento importante, pues las universidades se consideran espacios claves para la reproducción de la obra de la Revolución.

Con la implementación de los nuevos planes de estudios E se pondera un sistema de formación de nivel superior flexible y adaptado a los requerimientos de una sociedad socialista avanzada y culta, más allá del simple planteamiento de disminuir la duración de la permanencia en la universidad. La formación de profesionales integrales y con un alto nivel de competencia es el objetivo fundamental de la Educación Superior en nuestro país, lo que constituye un reto para el claustro de profesores, estudiantes, las instituciones educativas y otras

entidades vinculadas a este proceso, en la que se debe trabajar sistemática y científicamente; lo que implica la realización de un perfeccionamiento continuo del proceso de enseñanza – aprendizaje.

REFERENCIAS

- Betto, F. (2014) *El papel del educador en la formación política de los educandos*. Conferencia Magistral en Universidad 2014.
- Celeiro, A. (2004). *La cultura ética. Una propuesta pedagógica de superación profesional postgraduada*. (Tesis en opción al Título Académico de Máster en Educación). IPLAC, La Habana, Cuba.
- Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid, España: Aguilar
- García, S. (2011) *Modelo pedagógico de la dinámica de la formación inicial del Licenciado en Pedagogía-Psicología*. (Tesis presentada en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Manzanillo, Granma, Cuba
- Guadarrama, P. (1997). *Humanismo y autenticidad en el pensamiento filosófico latinoamericano: significación del marxismo*. (Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias). Universidad INCCA, Santa Fé de Bogotá, Colombia
- Hermida V, N. A., y López, M. M. (2016). *El proceso de formación inicial: particularidades de los períodos de práctica en las escuelas cubanas*. Revista Conrado [seriada en línea] 12 (54). pp. 137-143. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/>

- Mariño, M. de los Ángeles y Ortiz, E. (2011). *La formación de competencias pedagógicas profesionales en estudiantes universitarios*. Revista Pedagogía Universitaria, XVI (3).
- Martí, J. (1974) *Discurso con todos y para el bien de todos*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- UNESCO. (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: visión y acción*. Recuperado de <http://www.education.unesco.org.educpag>.

EL HUMANISMO MARTIANO, SU INFLUENCIA EN LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES

MARITAL HUMANISM, ITS INFLUENCE ON THE FORMATION OF NEW GENERATIONS

Ana Margarita Gómez Aguilera ana@ult.edu.cu

Carlos Fernández Martínez carlosfm@ult.edu.cu

Vianka Méndez García viankamg@ult.edu.cu

RESUMEN

La investigación evoca la trascendencia humanista de José Martí, quien al preparar la guerra necesaria tuvo en cuenta no solo por qué hacerla, sino cómo hacerla. Lo que dejó plasmado con su pluma y oratoria para la posteridad, a través de varias circulares que fueron emitidas en los últimos meses de su vida. En ellas, el valor, la caballerosidad y la compasión por los heridos y prisioneros son evidentes. En ese contexto el Derecho Internacional Humanitario no se había desarrollado y él se adelantó en la concepción ética y humanitaria de la misma, demostrando que no era un guerrillero. Al analizar el modelo del profesional que la sociedad exige a la Universidad cubana, se trabaja para que los futuros profesionales dominen no solo los aspectos propios de su especialidad, sino que adquieran una cultura general, que les permita aplicar estas concepciones en diferentes contextos, para lo que el estudio de la obra del maestro es indispensable. La indagación teórica permitió compendiar información dispersa sobre el

trabajo realizado por el héroe en interés de hacer la guerra lo más justa posible, que permitió llegar a posicionamientos sobre su profundo humanismo. Su novedad radica en mostrar a los estudiantes universitarios el modelo a imitar del Martí humanista y no guerrerista.

PALABRAS CLAVES: José Martí, Humanismo, Derecho Internacional Humanitario, guerra

ABSTRACT

The investigation evokes the humanist transcendence of José Martí, who in preparing the necessary war took into account not only why to do it, but how to do it. What he left with his pen and oratory for posterity, through several circulars that were issued in the last months of his life. In them, courage, chivalry and compassion for the wounded and prisoners are evident. In that context, the International Humanitarian Law had not been developed and he went ahead in the ethical and humanitarian conception of it, proving that he was not a warmonger. When analyzing the model of the professional that society demands of the Cuban University, we work so that future professionals not only master the aspects of their specialty, but also acquire a general culture that allows them to apply these concepts in different contexts. what the study of the master's work is indispensable. The theoretical inquiry allowed us to compile scattered information about the work done by the hero in the interest of making the war as fair as possible, which allowed us to reach positions on his profound humanism. Its

novelty lies in showing university students the model to be imitated by the humanist and non-warlike Martí.

KEYWORDS: José Martí, Humanism, International Humanitarian Law, war

INTRODUCCIÓN

Las condiciones en que a fines del siglo XIX Cuba desarrolló su esfuerzo emancipador, frente a una metrópolis intolerante y aferrada a mantener a toda costa sus últimas posesiones coloniales, hicieron ver a Martí que el único camino que podría transitar el pueblo cubano para lograr la independencia era la guerra. Para entonces faltaban años para que el Derecho Internacional Humanitario se desarrollara y él se adelantaba en la concepción ética y humanitaria de la misma, seguro de que esta debía ser sinceramente generosa, despojada de violencia innecesaria contra las personas, acorde con los derechos que la civilización permita. Estas cualidades excepcionales, sin dudas, lo convierten en el más alto exponente de su tiempo.

Por ello, se encontró entre los más fervientes defensores de la gesta independentista del 10 de octubre de 1868 aunque no tuvo participación, dedicándose al estudio profundo y detallado de cada aspecto de la misma. Lo anterior lo hizo emprender la titánica tarea de organizarla por la independencia del pueblo cubano, procurando siempre la ausencia de odio hacia el enemigo y una alta cuota de humanismo.

La indagación teórica posibilitó el análisis de documentos escritos por el héroe que muestran

cuanto soñó con la república nueva y diferente, donde todos fueran iguales y lucharan por el bien común y el trabajo desarrollado para regular la guerra, dado que deseaba que esta fuera lo más generosa posible. La aglomeración de cada vez más problemas generados por la actuación del hombre en el actual y complejo contexto mundial, latinoamericano y caribeño, exige de los educadores cubanos potenciar la educación en valores éticos y humanos para fortalecer el proceso de transformación de la sociedad cubana, a partir de una formación integral de los futuros profesionales, que les permita actuar de manera creativa, comprometida y responsable en diferentes contextos, donde es un referente necesario la visión martiana al respecto.

El objetivo de la investigación es compendiar información dispersa sobre la concepción humanista de José Martí al emprender la tarea de organizar la guerra, sabiendo que no resulta fácil materializar el principio del Derecho Internacional Humanitario de vincular la necesidad militar con la humanística.

El pensamiento revolucionario cubano en el siglo XIX

El estudio de la historia de Cuba ha permitido adentrarse en la vida y obra de los revolucionarios cubanos más importantes del siglo XIX. No obstante, para comprender por qué se habla de un proceso de desarrollo ascendente en el pensamiento revolucionario cubano en ese siglo, y que se profundiza hasta llegar a José Martí, es necesario valorar algunas de las cuestiones más significativas

de este proceso. El análisis y comprensión de las posiciones político - sociales y de las ideas de estos revolucionarios, permiten hacer una valoración objetiva del pensamiento cubano, especialmente de José Martí, lo que hace recurrente interiorizar que resume lo más avanzado del pensamiento revolucionario cubano de ese siglo.

En esa época muchos patriotas ilustres pusieron su pensamiento y acción al servicio de la patria. Todos coincidían en su firme decisión de lograr la independencia o morir y representaron las concepciones democráticas e independentistas con tal fuerza y originalidad que abrieron el camino para su posterior evolución. A principios del siglo XIX se destacó el educador Félix Varela, primer independentista cubano, apasionado y sistemático defensor de este ideal, quien consideró que la revolución en Cuba era inevitable. Aunque no pudo materializar sus ideas por las condiciones históricas - concretas que existían, los hombres del 68 y del 95 tuvieron en él un precursor de los ideales revolucionarios, tal es así, que José Martí, influenciado por él lo llamó patriota entero.

En la generación del 68, la lucha por la independencia vinculada con la abolición de la esclavitud en Cuba, está en la esencia del pensamiento y la acción de sus principales representantes. Carlos Manuel de Céspedes, Ignacio Agramonte, Máximo Gómez y otros patriotas llevaron a la práctica estas ideas de libertad e independencia. Carlos Manuel de Céspedes tomó una decisión firme y resuelta, sin precedentes

en la historia de Cuba: dar inicio a la guerra de independencia, concediéndole la libertad a sus esclavos, siendo esta la medida más radicalmente revolucionaria que podía tomarse en una sociedad eminentemente esclavista.

Máximo Gómez, ejemplo de internacionalista revolucionario, nunca perdió la fe, ni su firme decisión de lograr la independencia de la Isla o morir. De Antonio Maceo bastaría hablar de la protesta de Baraguá, y de su posición antiimperialista. Toda vez que tiene oportunidad alude a su inconformidad con una posible intervención militar yanqui, al respecto expresó: “tampoco espero nada de los americanos; todo debemos fiarlo a nuestros esfuerzos, mejor es subir o caer sin ayuda que contraer deudas de gratitud con un vecino tan poderoso” (Franco, 1973, p.111). Ambos sobrevivieron a la guerra del 68 y se mantuvieron firmes en sus posiciones, incorporándose junto a Martí a la continuación de la guerra en el 95.

José Martí, con su genialidad política, hereda y resume lo mejor del ideal de libertad e independencia de los grandes hombres del siglo pasado y lo eleva a planos superiores. En su ideario se encuentra la idea de que era necesario lograr la independencia de Cuba y cuidarse del peligro de caer bajo el dominio de otro país, y es que “fue inspirado por la guerra de los 10 años”, (Benítez y Rodríguez, 2000, p.86) pero su mayor virtud está en que en las nuevas condiciones históricas, continuó desarrollando su pensamiento bajo la influencia y en contacto con nuevas fuerzas sociales, fundamentalmente la clase

obrero y un fenómeno que empezaba a manifestarse: el imperialismo.

Para comprender con más claridad el significado de su pensamiento humanista, hay que tener en cuenta sus profundas y nuevas concepciones sobre la independencia, la república nueva y democrática a la que aspiraba, su ideal latinoamericanista, internacionalista y antiimperialista, caracterizada por nuevos valores éticos. Con una amplia cultura, exquisita sensibilidad humana y la decisión irrevocable de ponerse al lado de los pobres, elevó el pensamiento revolucionario cubano de fines de ese siglo hasta su escalón más alto, manteniendo total vigencia para la educación de las nuevas generaciones en el presente siglo.

Por ello, es importante considerar los principales valores éticos que caracterizan sus concepciones, sustentados en un profundo humanismo, que constituye el núcleo del tipo de moral que defendió y practicó:

- Por lo que se solidariza con el dolor y el sufrimiento humano. Para él, el hombre verdadero no puede contemplar impasible un crimen o injusticia que se cometa con otros seres humanos.
- En un antirracismo consecuente. Criticó duramente las concepciones racistas de la época; para él no había razas.
- En el cumplimiento del deber con firmeza y coraje, en función de los demás y por encima de los

intereses personales, ya que en el cumplimiento del deber está la verdadera gloria.

- En el amor al trabajo de los trabajadores, en tanto, la actividad laboral es la vía esencial del desarrollo moral del hombre.

Es esencial destacar que fue entre los revolucionarios cubanos y de América latina el primero que vio con profundidad el fenómeno imperialista que comenzaba a surgir a fines del siglo XIX. Al denunciar al imperialismo y el peligro que entrañaba para Cuba y para América “se coloca a la vanguardia del movimiento revolucionario mundial. Predijo un gran problema histórico en un momento en que no podía ser entendido ni íntegramente resuelto” (Hart, 1980, p.200).

Convocó a la lucha soñando con transformar su mundo a través de la actividad revolucionaria, con la clara concepción de la necesidad de la guerra para alcanzar la independencia, para preservar no solo a la república naciente, sino además, a América de los propósitos colonizadores del imperialismo norteamericano, dejando claro que esta debía ser generosa y alejada de toda violencia innecesaria. Se debe recordar que cuando estalla la guerra de los 10 años, Martí solo tenía 15 años y por razones ajenas a su voluntad no participó directamente en ella, no obstante se solidarizó desde el primer momento a esta causa, dando muestra de su profundo pensamiento independentista, por lo que publica de manera clandestina su soneto titulado *10*

de octubre, y contribuye en la edición de importantes documentos entre ellos el *Semanario Democrático Cosmopolita*, donde da a conocer su poema *Abdala, El Diablo Cojuelo*, entre otros.

En 1871 desde España escribe *El presidio Político en Cuba* en él denuncia la cruel y difícil situación del presidio en Cuba en ese momento y *La República española ante la Revolución cubana*, las que desbordan sus sueños anticolonialistas e independentistas. Es evidente que a pesar de los años que vive fuera de Cuba, ni un solo instante dejó de escribir, dialogar, publicar y luchar en aras de aglutinar fuerzas y recursos para asegurar la guerra que veía necesaria, viajó de España a Francia, Inglaterra, México, Guatemala, Venezuela, Nueva York, y otros. Por su labor llegó a ser muy leído, escuchado y admirado en todo el continente.

Este tiempo le sirvió para vivir de cerca las verdaderas pretensiones del imperio, de su intención de precipitar su patria a la guerra y además apropiársela, de modo, que va descubriendo la verdadera esencia del naciente imperialismo, sus raíces y enuncia algunas de sus características. Sus observaciones y pronunciamientos en cuanto al papel que las Antillas habrían de desempeñar en el continente, son elementos básicos de su programa para preservar la independencia de América Latina y la paz, lo que quedó revelado en sus palabras "(...) impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América" (Castro, 1980, p.75).

Acentúan además, entre sus méritos históricos la clara comprensión que tuvo de:

- a) La necesidad de eliminar prejuicios.
- b) Unir en una sola acción común las fuerzas dispersas de todos los que estaban interesados en el propósito nacional liberador sin distinción de clases sociales, color de la piel o nacionalidad.
- c) Organizar la guerra, garantizando el orden y la disciplina, evitando que se prolongara ya que esta debía ser breve y justa.

Lo anterior evidencia que el Maestro no era un guerrerista, sino un profundo humanista, pero sabía que el único modo de alcanzar la independencia era a través de la lucha armada, razón por la que consideró a esta necesaria. Pretendía elaborar una doctrina con fundamentos políticos e ideológicos que posibilitaran además de la victoria, las bases morales y conceptuales de la futura república que aspiraba alcanzar, por lo que se necesitaba fundar un partido, que sería el Partido Revolucionario Cubano (PRC).

Este fue el último paso de su sistema de preparación ideológica, política y militar de la guerra, de esta manera y en el momento exacto, en enero de 1892 son aprobadas las Bases de este Partido, el cual en su primer artículo dice que este será constituido para lograr la independencia de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico y en su artículo 2 expresa: “El PRC no tiene por objetivo precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, (....) sino ordenar, (...) una guerra

generosa y breve, encaminada a asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla” (Vitier,1997, p.161). Estas Bases salen a la luz en el Periódico Patria el14 de marzo de 1892.

Este partido es fiel reflejo de la madurez y maestría política de José Martí, así como de una estrategia y táctica revolucionarias sin precedentes en la historia de Cuba y América y es que “Los principios democráticos de organización y funcionamiento del PRC, en cuanto a derechos se refiere asegura una práctica que una vez del triunfo haría que todos los factores participen equitativamente en la república” (Velázquez y Frómeta, 2002, p.58).

Martí y el Derecho Internacional Humanitario

El Derecho Internacional Humanitario surge en interés de aliviar el dolor y el sufrimiento de las personas que son víctimas de la guerra. Es evidente que para lograr tan grande empeño no solo era necesario estudiar por qué hacer la guerra, sino cómo hacerla, de ahí que el héroe tuvo en consideración una serie de elementos que enriquecen su quehacer y humanismo revolucionario, manifestado en los diferentes documentos reguladores del comportamiento de los hombres en esta, tales como el tratamiento a dar a los prisioneros de guerra, civiles, españoles, heridos, enfermos, expresado en las Circulares emitidas en aquel entonces.

Las vivencias expuestas por Henry Dunant en su libro *Recuerdos de Solferino*, publicado en 1862, posibilitó

el surgimiento posterior del Derecho Internacional Humanitario, cuyo comienzo precede en solo 4 años al inicio de las guerras para liberar a Cuba del yugo colonial español, que en su afán por mantener la Isla colonizada, no vaciló en cometer los mayores crímenes contra las víctimas indefensas mambisas, heridos, enfermos y prisioneros de guerra, llegando a ser en el transcurso de las hostilidades, los precursores de lo que posteriormente se denominaría con el término de genocidio. Basta recordar, por solo citar algunas; la creciente de Valmaseda, los sucesos del Virginius y la reconcentración de Weyler.

El Ejército Libertador en contraposición a la despiadada forma de actuar de las tropas españolas, mantuvo un trato humano con los heridos, enfermos y prisioneros del enemigo a pesar de no representar a un Estado soberano e incluso, sin que se le reconociera su beligerancia por España, ni por los Estados Unidos. Durante la guerra de 1868 y luego en la de 1895 el Gobierno de la República de Cuba en Armas, proclamó en leyes, reglamentos y otros instrumentos el carácter humanitario de la lucha, estando siempre presentes los principios regidos por las costumbres de países civilizados. Existen elementos probatorios de la cultura, humanismo y ética observados con los prisioneros en estos periodos de guerra.

Muchos patriotas cubanos se destacaron en el cumplimiento de estos, pero es indiscutible la manifestación de humanismo en la preparación, organización y desarrollo de la Guerra Necesaria por José Martí, quien logró imprimirle un carácter

profundamente humano y generoso, buscando siempre la posibilidad de limitar y aliviar en lo posible las calamidades que la guerra podía traer al pueblo pacífico e incluso, al enemigo prisionero y con ello, la promulgación clara de la política de la guerra en este sentido. El estudio profundo de la Guerra de los Diez años, el análisis de la realidad cubana y hechos ocurridos en diversos conflictos y que de una forma u otra atentan contra las normas más elementales de una guerra civilizada, le aportó importantes elementos que aplicó con creatividad en su posterior labor, demostrando el interés que tiene sobre este aspecto, por lo que el papel de los patriotas, está en organizar esa guerra inevitable, lo que dejó proclamado en su artículo *Nuestras Ideas*, el primero que se publicó en *Patria*.

Por tanto, debía ser una guerra en que el Ejército Libertador luchara inspirado en altos ideales, respetuosa de las leyes que ella misma se diera, celosa del respeto al decoro del hombre, que no tuviese por base el odio al español, aunque sería una guerra contra el dominio español, que constituyera una escuela de la que el pueblo cubano surgiera preparado para enfrentar la difícil tarea de fundar una república independiente con sus propias fuerzas.

La guerra de Cuba no tendrá que ser, ni quiere ser, la obra del odio contra el padre honrado de hijos cubanos, ni el esposo bueno de la mujer cubana, sino la manera de poner a Cuba en condición de que pueda en ella vivir feliz el hombre. (Martí, 1991b, p.128)

También demostró como innumerables españoles habían peleado codo a codo con los cubanos por su independencia, llegando incluso a afirmar que:

Los españoles buenos, son cubanos. Por lo que tenían las puertas de la causa independentista abiertas, así como las de la República que nacería con la independencia, porque “¡Somos hombres, además de cubanos, y peleamos por el decoro y la felicidad de los hombres!”. (Ibídem, p.302)

Así imprimió un profundo carácter humano a la nueva guerra que se preparaba, espíritu que no dejó de proclamar y que pidió constantemente a sus colaboradores que proclamasen, como demuestra lo dicho en carta a Martín Herrera: “Esa es la obligación que le hecho encima: predicar sin cansancio el espíritu humano y democrático de nuestra Revolución” (Martí, 1991a, p.95). El estallido de la guerra de 1895, fue inevitable y estuvo precedido de una fuerte labor política que favoreció el desarrollo de una guerra generosa y humana, porque aunque Martí fue un profundo humanista, también fue un genial político que llegó a comprender la esencia de la guerra como procedimiento político, que sabía la necesidad de una guerra vigorosa y fuerte que permitiera alcanzar la victoria en corto plazo, y trabajó incansablemente hasta su muerte para que esta tuviera esas características.

Circulares emitidas por José Martí para humanizar la guerra de 1895

Para logra su objetivo era necesario crear un sistema de lineamientos e indicaciones precisas, en el marco

de la propia guerra, que fuera la guía de la actuación de los jefes mambises en las acciones y a esta tarea se dedicó febrilmente desde su arribo a Cuba. Desde esta investigación suman cinco indicaciones certeras en menos de un mes hasta su muerte. De ellas cuatro en el mes de abril y una en mayo, días antes de morir. El 25 de abril de 1895 en el campamento de Filipinas Martí elaborará una Circular a los Jefes, que se emitirá con su firma como Delegado del PRC y la del Mayor General Máximo Gómez como General en Jefe del Ejército Libertador, en la que fija el carácter de la guerra.

El 26 de este mes y año elabora dos circulares de particular importancia, una dirigida a las personas representativas de cada Comarca y otra a los Hacendados. El 28 de abril en el Cuartel General del Ejército Libertador va a emitir otra Circular de gran importancia, la que llamó *Política de la guerra* y es un documento de vital importancia en la historia militar de Cuba, debido a que de forma sintética, objetiva, ajustada a las condiciones reales existentes, se fija la política de la guerra ante diversos e importantes aspectos tales como el enemigo, sus propias fuerzas, los pacíficos, las propiedades y otros.

El 14 de mayo de 1895, se emitió por el Cuartel General del Ejército Libertador una nueva y última circular elaborada por Martí, que se llamó *Circular a los Jefes y Oficiales del Ejército Libertador*. En la Circular dirigida a las personas representativas de cada comarca hace una formal invitación a estas personas, sean cubanas o españolas “a ayudar con

su cordura y con su servicio previsor, al orden y al triunfo breve de una guerra que aspira a conseguir, por medios generosos y sin devastación inútil la emancipación de Cuba” (Martí, 1991a, p. 116).

En la circular a los hacendados, comienza con una declaración que manifiesta la decisión de la Revolución, de cumplir las leyes de la guerra que les son necesarias para su propia existencia. “Duele tener que hacer la guerra, para conquistar la independencia y la honra de la noble nación cubana, y hacerla, poniendo en vigor sus leyes penosas, pero necesarias” (Ibídem, p.126). Recalca que en la consecución de los recursos necesarios de la guerra se actuará con imparcialidad y energía dejando bien sentado que todo lo que respete a la revolución será respetado por ella, y que siendo un hecho cierto la existencia en los campos cubanos de propiedades extranjeras, la circular señala que: “Las propiedades extranjeras serán siempre respetadas, en observancia estrecha de las leyes de la guerra culta, a menos que no pierda de su propia voluntad el derecho que las protege, amparando o sirviendo al enemigo” (Rodríguez, 1999, p. 8).

Se aprecia como Martí se percató de la posibilidad real de que estos elementos pudiesen mediante la persuasión, llegar a contribuir al mantenimiento de la guerra y los invita a ello, no sin señalarles que la revolución está lo suficientemente dispuesta a en caso de no recibir este apoyo, tomarlo por fuerza y castigar severamente todo apoyo al enemigo. En la circular del 14 de mayo dirigida a los Jefes y Oficiales del Ejército

Libertador dejó claro que a los prisioneros se les devolverá vivos y agradecidos y se le dará al español la confianza de que podrá vivir tranquilo en Cuba después de la paz, queda expuesto el profundo trabajo político a realizar, la disciplina que debe reinar en ella, así como "...el espíritu fraternal de la guerra, los beneficios que el cubano obtendrá con la independencia y la incapacidad de España para mejorar la condición de Cuba y para vencernos". (Ibídem, p.17)

Esta Circular se mantuvo a lo largo de la guerra, incluso después de caer Martí, lo que demuestra hasta donde caló en el movimiento independentista la prédica martiana. Tal es así que enfrentados a una guerra de exterminio como la desarrollada por Valeriano Weyler contra el pueblo cubano, el Ejército Libertador mantuvo invariable en esencia su política de la guerra a lo largo de la contienda. Su análisis refleja que es culpable del delito de complicidad con el enemigo a todo el maltrato y despojo a los pacíficos, al que abuse de la buena voluntad de los pacíficos leales, al que destruya y consuma alimentos que no necesite, al que desagradezca u ofenda a los que ayudan a la Revolución, al que los espante, por su abuso del campo a los poblados, al que en fin, los obligue a irse al enemigo por justo rencor o en busca de amparo, es por ello que llega a plantear que: "El peor enemigo de Cuba es el que por su abuso o su maltrato le quita a Cuba servidores y se los da a España". (Martí, 1991a, p.127)

Conociendo que el éxito de la guerra dependerá en gran medida del cariño y la ayuda de los pacíficos,

no deja de recalcar la importancia de actuar todo el Ejército Libertador en arreglo a esta realidad, convencido de que:

Es indispensable que el país ame la revolución, que la vea sin miedo, que la vea llegar con gusto a sus puertas, en la seguridad de que no se llevará más que aquello a lo que le reconoce derecho, porque le esté defendiendo los suyos. (Ibídem, p.127)

Sobre los quintos elabora lo que se puede considerar como la indicación más completa dada en el siglo XIX cubano, de trabajo dirigido a las fuerzas enemigas, cuando afirma:

Como el Ejército Español de hoy tiene muchos soldados jóvenes, y de ideal liberal, que están en la tropa contra su deseo, debe ponerse cuidado en hacer saber a los quintos, por quien pueda acercárseles, que los cubanos ven con pena la necesidad de hacerles fuego, y que en vez de servir a la monarquía que los sacó de sus casas y les roba la libertad, pueden venir sin miedo a las filas de la libertad, que son los cubanos. (Rodríguez, 1999, p.10)

Es evidente que aunque en su intensa obra no se encuentran referencias conocidas sobre acuerdos internacionales que ya en aquel momento se habían realizado para humanizar la guerra y que hicieron posible el surgimiento del Derecho Internacional Humanitario, es innegable que los conoció y les prestó atención, ya que al organizar y preparar la guerra necesaria tuvo especial cuidado en que la misma se caracterizara por una política, recogida en órdenes,

dirigida a hacerla humana. A solo horas después de haber sido emitida esta Circular, cae en combate en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895, dejando el legado de su obra y su vida como uno de los más valiosos tesoros de la patria para todas las generaciones.

El evidente humanismo revolucionario en toda su obra, es sin dudas la confirmación científica de que el pensamiento revolucionario cubano, adquiere con José Martí definitivamente un carácter antiimperialista, singularmente humano, manifestado en el pensamiento revolucionario cubano de ayer y de hoy como continuador de esta tradición, y en ese ideario se encuentran las raíces históricas nacionales de la política de la Revolución cubana con respecto a Estados Unidos, lo que demuestra la vigencia de su pensamiento en momentos en que Cuba se enfrenta al enemigo más poderoso y brutal de todos los tiempos.

CONCLUSIONES

La investigación revela como al plantearse la tarea de preparar la guerra de 1895, la enfrentó convencido de que de ella tendría que nacer un pueblo y que este no podía forjarse en el odio; señalando que se luchaba contra la codicia y la opresión de España y no contra los españoles, a los que abrió las puertas de la Revolución, expresión del humanismo martiano en el terreno militar.

Se afirma que el Héroe Nacional es un genuino defensor del Derecho Internacional Humanitario en

Cuba, que su esfuerzo fue gigantesco y excepcional, al dejar expuesta su política de la guerra, a través de las Circulares elaboradas y que todo el Ejército Libertador estaba obligado a cumplir, en suma como una guerra civilizada, lo que serviría de base para llegar a materializar el sueño de esa república nueva y verdaderamente democrática con la que soñó. Es una investigación válida y oportuna para ser analizada por los estudiantes universitarios para contribuir en su formación en valores éticos y humanistas a partir del ideario martiano.

REFERENCIAS

- Benítez, O. y Rodríguez, M. (2000). *Pensamiento Político Cubano*. La Habana, Cuba: Verde Olivo.
- Castro Ruz, F. (1980). *Discurso 10 de Octubre de 1968*. En: Historia de la Revolución cubana. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Franco, J. (1973). *Antonio Maceo: Apuntes para una historia de su vida*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Hart, A. (1980). *Discurso 19 de Mayo de 1975 en: Historia de la Revolución cubana*. La Habana, Cuba: Editora Política.
- Martí, J. (1991a). *Obras Completas*. T. 1. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- _____ (1991b). *Obras Completas*. T.21. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

- Rodríguez, Portela F. (1999). *El Humanismo Martiano: Precursor del DIH en Cuba*. La Habana, Cuba: Inédito.
- Velázquez, A. y Frómeta, A. (2002). *Filosofía Política en José Martí*. Las Tunas, Cuba: San Lope.
- Vitier, C. (1997). *Cuadernos Martianos III*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

RETOS ACTUALES DE LA INTEGRACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN INTEGRATION, CHALLENGES AT THE PRESENT TIME

Jorge Luis Pérez Almaguer jorgepa@ult.edu.cu

Jorge Luis Pérez Castro jorgelpc@sld.lt.cu

José Heriberto Aparicio Venegas jhaparicio@ult.edu.cu

RESUMEN

El artículo plantea, sin la pretensión de ser exhaustivo, un recorrido sucinto por el asunto de la integración en América Latina y el Caribe, resume las raíces de la tradición integracionista retomando elementos históricos puntuales que a ella subyacen, para sugerir la actualidad del tema y la centralidad de una visión holística que supere la visión puramente economicista, en un contexto regional de peculiar complejidad, signado por haber tenido que enfrentar y encara desafíos de consideración en el futuro cercano y de largo plazo que ponen en riesgo su desarrollo y capacidad de reproducción. En tal sentido se exponen los resultados principales, factores determinantes, desafíos y perspectivas del proceso integracionista en la región. Las páginas que siguen sólo pretenden contribuir modestamente con algunas reflexiones acerca de la materia, derivadas de experiencias gestadas en actividades académicas.

PALABRAS CLAVES: integración; retos; integración latinoamericana y caribeña

ABSTRACT

This article states, without any intention of being exhaustive, an approach about the Latin American and Caribbean integration. It summarizes the grounds of integrational tradition reintroducing historical key elements underlying this topic, suggesting a current and central holistic vision which exceeds the purely economics ones, at a regional context of peculiar complexity, branded by facing tests in a near and distant future, which expose its development and capability of reproduction. The main results about the integrationist progress in the region are shown as well as, determining factors, challenges and perspectives. The following pages just intend to offer a modest contribution by means of some thoughts on the subject, related to experiences from academic activities.

KEYWORDS: integration; challenges; Latin American and Caribbean integration

INTRODUCCIÓN

Es difícil decir algo sobre la integración Latinoamericana que ya no se haya dicho, sin embargo por ser esta una meta, un compromiso indispensable para la subsistencia digna de las naciones que la conforman, el pensamiento y reflexión sobre la integración es no solo necesario sino imprescindible. Desde la perspectiva de nuestra Revolución Socialista, y más aún frente al avasallante e injusto proceso de globalización la unidad latinoamericana es vital.

La integración *en América Latina* y no *de América Latina* constituye un proceso complejo en una *región* transcontinental y que, en su concepto geopolítico actual incluye, no solo a los países de raíces latinas, sino también a los nuevos países de colonización no ibérica. Los procesos de integración latinoamericanos han sufrido en su historia una serie de desafíos debido muchas veces a asimetrías de grados de desarrollo entre países y áreas, así como a cambiantes situaciones internas y externas.

En el marco de la V Cumbre de la CELAC, celebrada en Punta Cana, República Dominicana el presidente de Cuba Raúl Castro (2017, p.1) al referirse a la constitución de esta organización expresó

En la Cumbre que dio vida a esta Comunidad, en Caracas, en 2011, expresamos la convicción de que “la unidad e integración política, económica, social y cultural de América Latina y el Caribe constituye (...) una necesidad para enfrentar con éxito los desafíos que se nos presentan como región.

No existe coincidencia entre los especialistas acerca del contenido conceptual de la teoría de la integración entre naciones y estados. Los autores analizan la integración desde distintos ángulos y, a partir de ellos, formulan sus propias definiciones, no siempre coincidentes. La tentativa de una generalización sobre el tema conduce a considerar la integración como un proceso de unificación de políticas, regímenes e instrumentos entre estados en áreas específicas previamente elegidas. En este marco es factible identificar varios ángulos de la

integración, entre ellos, aspectos de carácter físico; económico; social; cultural; y político. El objetivo final de los procesos unificadores de varios estados, al principio independientes, consistiría en la plena unificación de todas estas partes ya mencionadas, en las cuales perderían la soberanía en cada una de ellas y se subordinarían a las decisiones de órganos supranacionales constituidos a ese fin.

La integración, concebida como proceso gradual de acercamiento e ínter vinculación entre diferentes países, responde a una tendencia objetiva, que en la actualidad tiene como núcleo de sus objetivos la esfera económica, aunque trasciende a los ámbitos socio-culturales, y requiere de la voluntad política para su avance en el caso de los países subdesarrollados. El proceso de regionalización en las Américas es uno de los elementos a los que mayor importancia conceden todos los actores vinculados a las relaciones internacionales de nuestra región. Pero se trata de un problema complejo, que incluye dimensión política, económica, social y cultural. El presente trabajo intenta desde el punto de vista histórico-teórico, establecer una lógica del desarrollo del proceso de Integración en América Latina y el Caribe. Para contribuir al análisis de ese fenómeno que cobra auge en la actualidad.

Los ciclos históricos del proceso de integración latinoamericana

El primero corresponde al genio de Bolívar, nació de ideas políticas avanzadas para su época que giraban

en torno a la liberación del dominio colonial y del tipo de sociedades que debían surgir después de quebrado el régimen colonial, y encontró dos enemigos que hicieron fracasar el gran proyecto simbolizado en el Congreso Anfictiónico de Panamá: los imperialismos británico, el naciente norteamericano y el decaído español, y las oligarquías agrarias conservadoras afincadas del trabajo, en el monopolio de la tierra y la explotación compulsiva del trabajo, con su tendencia a la fragmentación y la alianza con poderes externos.

Simón Bolívar en un análisis acerca del presente, el pasado y el porvenir de la América Hispana, señalaba en 1815 “es una idea grandiosa pretender formar de todo el mundo nuevo una sola nación, con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo...” (Bolívar, 2009, p.61). José Martí retoma el pensamiento de Bolívar acerca de la unidad latinoamericana y lo desarrolla acorde a los más avanzados tiempos históricos que le tocó vivir. El período cuando publica sus principales escritos sobre este tema corre a partir de 1875 hasta la víspera de su caída en combate el 19 de mayo de 1895. Es en Nuestra América, publicado por primera vez el 1º de enero de 1891, donde Martí concentra sus ideas principales acerca de la unión de los pueblos de la América antes española. A diferencia de Bolívar, Martí no se extiende en proponer las formas jurídico-institucionales concretas en que debiera plasmarse esa unión. No obstante, deja constancia de sus consideraciones al respecto en algunos de sus escritos.

En su concepción latinoamericanista, avizoró con precisión el peligro que significaba el imperialismo norteamericano para la verdadera independencia y el desarrollo económico y social de los pueblos al sur del Río Bravo. No sólo fue una expresión teórica, sino que llevó esta concepción a su acción práctica revolucionaria. Junto al carácter democrático de la república que propugnaba, Martí alertó de los peligros del caudillismo militar que tanto daño hizo en la primera etapa de la independencia latinoamericana. Martí proclamó que la unidad latinoamericana se alcanzaría por vías autóctonas. Rechazó la imitación y el copismo de experiencias ajenas, aunque no desdeñó tomar en cuenta las referencias internacionales para las soluciones de los males latinoamericanos y la construcción de la América nueva. “Ni de Rousseau ni de Washington viene nuestra América, sino de sí misma” (Martí, 1975, p.244), escribió para reafirmar esta idea.

El segundo ciclo comenzó en los años de la Segunda Guerra Mundial, tuvo en la crisis económica de los años 30 y en la guerra sus factores objetivos impulsores y en la CEPAL su tanque pensante creador de una teoría de la integración que recurría a ideas económicas, más que políticas. La teoría fue la llamada industrialización por sustitución de importaciones, la cual rápidamente encontró que las industrias nacionales eran incompatibles con las pequeñas escalas de producción a que las obligaban los reducidos mercados nacionales y era necesario integrar esos mercados. En esas condiciones el comercio interregional creció animado por la

industrialización sustitutiva de importaciones y por los países grandes que habían desarrollado algunas capacidades industriales: Argentina, México, Brasil.

A este segundo ciclo corresponden la creación de esquemas de integración como la ALALC, el Mercado Común Centroamericano, el Pacto Andino, la CARICOM. El MERCOSUR surge en 1991 en época ya neoliberal. Este segundo ciclo se caracterizó por esquemas de integración de corte comercial, en detrimento de avances sociales, sin programas energéticos básicos, sin programas de infraestructura y sin defensa frente a las transnacionales. A estos esquemas el neoliberalismo les propinó el golpe final al colocar a todos los países en la pugna por exportar hacia Estados Unidos y Europa y considerar secundarios a los mercados nacionales en relación con el gran objetivo de *insertarse en el mercado mundial*.

No hay la menor duda que la integración latinoamericana es una necesidad vital para el desenvolvimiento de nuestras naciones y más aún para ofrecer un proyecto alternativo de desarrollo frente al capitalismo salvaje. América Latina vive ahora su tercer ciclo histórico en cuanto a intentos de integración, signado por retos y amenazas externas e internas avizoradas por Bolívar y Martí en el siglo XIX.

Retos de la integración latinoamericana. Intentos imperiales para impedirla

La entrada en funcionamiento de la Alianza del Pacífico a mediados de 2012 se ha convertido en

un nuevo reto para el avance de los procesos de integración en la región, en particular para la CELAC, como foro de concertación política con aspiraciones integracionistas y de reciente constitución. De modo que la integración en la región de América Latina y el Caribe pudiera estar transcurriendo, al menos, en dos distintos escenarios. Uno de carácter endógeno con más largo plazo y no totalmente institucionalizado aún, por la vía de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), que se suma a los esquemas ya anteriormente existentes con más resultados archivados a través del tiempo. Otro de carácter exógeno, por la vía de las alianzas en ciernes del grupo de países del Arco del Pacífico americano con las economías del Pacífico asiático, hacia lo cual va enfilada la Alianza del Pacífico, pero también con otras regiones como América del Norte y Europa, a través de tratados bilaterales o birregionales.

Un intento de aglutinar a todos los países latinoamericanos y caribeños bajo la bota yanqui fue la llamada Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA). Este engendro fue lanzado en diciembre de 1994, en Miami, por el Presidente de Estados Unidos, William Clinton, en una Cumbre convocada al efecto para todos los países del continente americano y el Caribe, con excepción de Cuba, único país de la región que no fue invitado al cónclave. El esquema de integración más abarcador de la región y el heredero del Congreso Anfictionico de Panamá, convocado por el Libertador Simón Bolívar en 1826, es la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC),

cuya I Cumbre tuvo lugar en Caracas en diciembre del 2011. La componen 33 países (todos los países del continente americano y las islas del Caribe, con excepción de EEUU y Canadá) con una extensión de algo más de 20 millones de kilómetros cuadrados y una población de unos 600 millones de habitantes. La CELAC avanza en el proceso de integración política, económica, social y cultural de los pueblos, haciendo un sabio equilibrio entre la unidad y la diversidad de nuestros pueblos.

Otro esquema de especial significación es la Alianza Bolivariana de los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA – TCP), creada en La Habana el 14 de diciembre del 2004 por Cuba y Venezuela. Hoy está compuesta por 9 países miembros (Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y Las Granadinas, Santa Lucía y Venezuela); 6 invitados especiales (Argentina, Brasil, Guyana, Haití, Surinam y Uruguay) y 4 observadores (Canadá, Haití, Irán y Siria). Existen otros esquemas de integración, cooperación, coordinación y consulta entre los países de América Latina y el Caribe. Los aquí mencionados son suficientes para ilustrar la variedad de intentos de vinculación entre las naciones de la región.

Son varios los peligros que amenazan el proceso para alcanzar la verdadera integración latinoamericana y caribeña. El primero y más importante de ellos es la política imperialista del gobierno de los Estados Unidos. Su esencia puede resumirse en establecer en la región un entramado de relaciones económicas y

políticas que responda a sus intereses explotadores. Desde el punto de vista económico, se trata de que sus Empresas Transnacionales (ETN) extraigan el mayor volumen posible del excedente productivo de la región. Desde el punto de vista político, establecer gobiernos dóciles que aseguren las condiciones nacionales para que las ETN alcancen los objetivos económicos mencionados.

El imperialismo norteamericano trata de impedir por todos los medios –incluyendo el militar- el surgimiento de una fuerza política, económica y social integrada que se oponga a sus intereses. En particular, es muy sensible al establecimiento de gobiernos populares, con verdadero apoyo de masas, a los cuales ataca por diferentes vías, incluyendo el uso de los medios masivos de comunicación, con vistas a desestabilizarlos y crear entornos de ingobernabilidad para derrocar a esos gobiernos.

El otro factor que introduce obstáculos a los esquemas integracionistas consiste en el comportamiento de las oligarquías nacionales de los países que proclaman la integración. Esta clase social, que solía denominarse como burguesía nacional compradora y que ahora pudiera caracterizarse como burguesía nacional transnacionalizada, es la encargada de asegurar las condiciones que garanticen los intereses imperialistas de Estados Unidos a cambio de recibir migajas del excedente extraído de las riquezas de sus países respectivos. Como clase social, es incapaz de dirigir con éxito los esfuerzos integracionistas que necesita la región para alcanzar su verdadera independencia.

En los últimos cincuenta años, la región ha desarrollado varios proyectos y registrado algunos resultados interesantes en algunos casos, pero en general el sobredimensionamiento que se le ha otorgado al comercio y el abandono de los temas sociales, ha conducido reiteradamente al fracaso a varios de esos proyectos integracionistas. La integración de América Latina fue el viejo sueño de Simón Bolívar y de otras grandes figuras de la historia latinoamericana y caribeña. Pero su realización viene siendo difícil. ¿Cuáles son los peligros que enfrenta en pleno siglo XXI la integración latinoamericana?

Los peligros internos vienen desde la historia colonial de nuestros pueblos y del mantenimiento de esas condiciones y características tras la independencia. *La colonia continuó viviendo en la república*. La autonomía y la identidad de la América Latina -dos aspectos del mismo asunto son la respuesta de Martí, su contribución para solucionar el problema. Este peligro está representado por una derecha extremadamente conservadora, conformada por una burguesía que no tiene límites ni preocupación por su legitimidad y que, por tanto, no ha mostrado interés en elaborar un discurso de transición; al contrario, ha impulsado medidas neoliberales: políticas de ajuste y liberalización, privatizaciones, con el correspondiente retroceso en materia de derechos conquistados en los últimos años por gobiernos que intentaron superar el neoliberalismo.

Otro peligro lo avizó Martí en el siglo XIX y es el elemento de *desdén* en la actitud de Estados Unidos hacia los pueblos de nuestra América.

Varias veces aludió a él, pero nunca, por necesaria cautela política, de modo tan crudo como en su última carta a Manuel Mercado, cuando se refiere a las gestiones anexionistas e imperialistas del Norte revuelto y brutal que los desprecia (a nuestros pueblos). Contra ese *peligro mayor* va enderezado el texto martiano. En la actualidad el imperialismo yanqui en su contraofensiva, tiene definiciones específicas para Venezuela, Nicaragua, Bolivia e incuestionablemente Cuba, países con gobiernos cuyas orientaciones políticas han sido más radicales y con gran relevancia regional, considerándose a la Revolución Bolivariana como clave en su estrategia de dominación. Asimismo, conlleva un tratamiento particular para el MERCOSUR y sobre todo Brasil y Argentina, dada su trascendencia regional y global.

Esta contraofensiva imperialista se hace con coherencia regional. Los norteamericanos ven a América Latina como un todo con singularidades geopolíticas y a veces las políticas que se aplican en Venezuela o en Nicaragua están diseñadas para que repercutan en Brasil. Es una contraofensiva que se basa en la doctrina del poder inteligente, del poder suave, que tiene que ver con la conciencia, con el dominio o control del sentido común, sin descartar el empleo de la fuerza. Pero para poder salvarnos de esta contraofensiva urge reconocer, proclamar y profundizar nuestra autoctonía, nuestra identidad.

CONCLUSIONES

La integración de América Latina y el Caribe constituye un tema tradicionalmente muy abordado

en la literatura especializada. Sin embargo, a pesar de su extenso tratamiento, la integración continúa teniendo numerosas aristas, si se asume el reciente activismo sociopolítico de la región (Martínez, 2009.) Es cierto que en América Latina la fragmentación y las discrepancias abundan, que el crecimiento económico se acompaña de inequidad social, y que la retórica integracionista se simultánea con conductas desintegradoras, pero no obstante, en su intrincada complejidad, la región avanzará en su integración consigo misma. La integración regional es la única estrategia defensiva y la única estrategia desarrollo a que pueden asirse los pueblos latinoamericanos en el siglo XXI.

La integración económica, política y social de la región latinoamericana y caribeña es imprescindible para enfrentar los desafíos globales del siglo XXI -crisis económica, crisis energética, crisis ambiental, crisis alimentaria, crisis hídrica, crisis de tierra fértil- acceder al desarrollo y aspirar a una mejor inserción en los mercados mundiales. La dimensión política de la integración adquiere una especial relevancia en la actualidad, cuando las democracias comienzan a verse amenazadas por diversos factores que debilitan el liderazgo político y arriesgan el colapso de aquellos sistemas políticos democráticos que no han dado respuestas eficientes a las necesidades y expectativas de la población.

La integración económica, política, social y cultural de la región latinoamericana y caribeña es un instrumento para poder enfrentar la crisis económica

y financiera que estamos viviendo en la actualidad. Es un camino que debería posibilitar que mejoren las condiciones para la inserción internacional, ampliar y consolidar el desarrollo, otorgar sustentabilidad, mejorar el bienestar de la población y consolidar la estabilidad y la paz. Además, es el modo de contribuir a la necesaria construcción de un mundo más justo, solidario y gobernable.

REFERENCIAS

- Bolívar, S. (2009). *Doctrina del libertador*. Caracas, República Bolivariana de Venezuela: Arte
- Castro Ruz, R. (2017). *Discurso pronunciado en la V Cumbre de la CELAC Punta Cana, República Dominicana, 25 de enero de 2017*. Recuperado de: <http://www.cubahora.cu/politica/raul-castro-la-integracion-latinoamericana-una-cuestion-imperante>.
- Martí, J. (1975). *Nuestra América*. En *Obras completas*. T.8. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba
- Martínez, L. (febrero de 2009) Retos actuales de la integración en América Latina y el Caribe. *Temas de Economía Mundial*, (15).

LA INTEGRACIÓN: UNA NECESIDAD DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS

THE INTEGRATION: A NECESSITY OF THE LATIN AMERICAN TOWNS

Yumairys Diamela Candó Gámez yumairys@ult.edu.cu

Leorki Rivero Cabrales leorkirc@ult.edu.cu

RESUMEN

El presente trabajo aborda algunos elementos que demuestran la vigencia del pensamiento martiano. La integración cultural no ha sido vista en todos los momentos como imprescindible para la existencia de una América unida. Sin embargo, resulta imprescindible en el contexto actual, explicitar una cultura común y orientar los esfuerzos a fomentar la capacidad de creatividad en aquellas organizaciones oficiales o alternativas que propicien este acercamiento. En la obra de José Martí, se comprende la clara visión con respecto a las pretensiones norteamericanas acerca de nuestras tierras de América, y las causas por las cuáles dirigió una parte importante de su obra a denunciar y combatir a lo que llamó *La Roma Americana* y también, *Imperialismo del Norte*. Esta unidad histórica que muchos hombres prominentes señalaron y defendieron primero para los países conquistados y colonizados por los españoles, se vislumbra hoy día con mayor amplitud, por eso el término latinoamericano y caribeño que goza de actual vigencia es capaz de reconocer mejor la unidad de nuestros pueblos.

PALABRAS CLAVES: José Martí, integración cultural, unidad latinoamericana

ABSTRACT

The present work approaches some elements that demonstrate the validity of the thought of Martí. The cultural integration has not been seen in all the moments like indispensable for the existence of an united America. However, it is indispensable in the current context, to recognize a common culture and to guide the efforts to foment the capacity of creativity in those official or alternative organizations that propitiate this approach. In José Martí 's work, the clear vision is understood with regard to the North American pretenses about our lands of America, and the causes for those which it directed an important part of its work to denounce and to combat to what The American Rome called and also, Imperialism of the North. This historical unit that many prominent men pointed out and they defended first for the conquered countries and colonized by the Spaniards, it is glimpsed nowadays with more width, for that reason the Latin American and Caribbean term that it has current validity is able to recognize the unit of our towns better.

KEY WORDS: José Martí, cultural integration, Latin American unit

INTRODUCCIÓN

La existencia de una comunidad cultural latinoamericana fue un motivo constante en la

historia de nuestros pueblos, constituyéndose en uno de los pilares fundamentales para la integración latinoamericana. La integración cultural no ha sido vista en todos los momentos como imprescindible para la existencia de una América unida; se ha puesto en primer plano, en ocasiones, la necesidad de la cooperación conjunta en el plano económico, olvidando que resulta imprescindible en el contexto actual, explicitar una cultura común y orientar los esfuerzos a fomentar la capacidad de creatividad en aquellas organizaciones oficiales o alternativas que propicien este acercamiento. Latinoamérica y el Caribe es ante todo un hecho histórico enmarcado en una geografía diversa y compuesta por una comunidad de pueblos diferentes que no se excluyen, sino que se complementan y que están hermanados por una historia y una cultura comunes.

Una cultura que llama a la unidad.

Aunque políticamente Nuestra América está dividida en un grupo de repúblicas diferentes, separadas por fronteras o por mar en el caso de los países insulares, forma una sola comunidad histórica y cultural. No pueden negarse las características regionales y los matices de cada nación, pero esto no significa exclusión, sino una relación dialéctica entre los aspectos regionales, localistas y los comunes, unificadores que se revelan en un mismo origen, una similar historia, un parecido ambiente y un afán de lucha contra las fuerzas coloniales antaño y contra las neocoloniales en el presente. Si en los tiempos coloniales un destino común se significó con las ansias

de libertad a través de las guerras de independencia, hoy día se significa con la lucha frente al enemigo común, el imperialismo.

Aunque algunos de los países del Caribe y aún de América del Sur - como Brasil - no hablan el mismo idioma que la mayoría de nuestros pueblos, ni fueron colonizados por las mismas metrópolis, han vivido sin embargo el mismo destino: exterminio casi total de la población indígena y cuando no extinguida, rechazada hacia las zonas más inhóspitas de sus respectivos países y sometida al invasor, traída de esclavos, e implantación de la esclavitud, ardua lucha por la emancipación nacional y una cultura con raíces similares.

Recordemos estas palabras de Martí, que cobran cada vez mayor vigencia: “La inteligencia americana es un penacho indígena. ¿No se ve cómo del mismo golpe que paralizó al indio, se paralizó América? y hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar bien la América” (Martí, 1975, pp.336-337). No es difícil, en la obra de José Martí, comprender la clara visión con respecto a las pretensiones norteamericanas acerca de nuestras tierras de América, y las causas por las cuáles dirigió una parte importante de su obra a denunciar y combatir a lo que llamó La Roma Americana y también, Imperialismo del Norte, según refiere Hart (2010).

Su proyecto encierra la más profunda interpretación política de la realidad latinoamericana de su momento, e intenciona la transformación de su

mundo americano. Nadie llegará tan lejos ni tan certeramente al conjunto de problemas de su medio en su instante, a partir de las posibilidades concretas de ese momento. Hombre del siglo XIX que por sus predicciones matizan el acontecer de nuestro siglo XXI, y sus propuestas de soluciones integran - junto a los nuevos elementos nucleados en la espiral histórica - los proyectos de liberación de pueblos actuales y de los pueblos insertos al proceso de la segunda independencia americana. Alrededor de quince años antes de aquel congreso panamericano, en 1876, en su artículo publicado en la Revista Universal, el americanismo de Martí brota espontáneamente cuando, al hacer un comentario sobre la obra de José Pén Contreras, Hasta el cielo, dice que "...Si Europa fuera el cerebro, nuestra América sería el corazón" (Martí, 2001, p.423).

José Martí y nuestra América

Nuestra América ya está presente en él en esa fecha. Vive en México y todavía no ha cumplido los veintitrés años de edad. Aquí tomaría conciencia del mestizaje esencial de nuestros pueblos, la grandeza persistente de las culturas precartesianas y la miseria actual del indio proletariado; participaría, además, en la lucha por las reivindicaciones de los trabajadores y por la redención de las masas indígenas.

El anhelo martiano era poner alma a alma, mano a mano, corazón a corazón, y en un mismo objetivo, a los pueblos de nuestra América. Martí veía colosales peligros y la manera fácil de evitarlos, y consideraba

que “. . . hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar bien la América” (Ibídem, p. 337). En La América escribía en octubre de 1883 y decía que es necesario “ir acercando lo que ha de acabar por estar juntos”, y advertía que “si no, crecerán odios; se estará sin defensa apropiada para los colosales peligros, y se vivirá en perpetua e infame batalla entre hermanos por apetito de tierras (...) No hay en América del Sur o del Centro” (Ibídem, p. 2), añadía el apóstol.

En el discurso que pronunció en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 19 de diciembre de 1889, a la que asistieron los delegados al Congreso de Washington, confesó que por grande que Estados Unidos fuera:

...y por ungida que este para los hombres libres la América en que nació Lincoln, para nosotros, en el secreto de nuestro pecho, sin que nadie ose de tachárnoslo ni nos lo pueda tener a mal, es más grande, porque es la nuestra y porque a sido más infeliz, la América en que nació Juárez. (Martí, 2001, p.134)

En aquella ocasión, con el fervor y la emoción que eran características de su espíritu de poeta y revolucionario, dijo a los delegados lo siguiente:

Libres se declaran los pueblos todos de América a la vez. Surge Bolívar, con su cohorte de astros (. . .) Hablándoles a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo a brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro

frigio del liberto van los negros cantando, detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las bolas, van, a escape de triunfo, los escuadrones gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, voleando sobre la cabeza la chuza emplumada. Pintados de guerrear vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de pluma de colores; y al alba, cuando la luz virgen se derrama por los despeñadores, se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta del monte y corona de la revolución, que va, envuelto en su capa de batalla, cruzando los Andes. ¿Adónde va la América, y quién la junta y guía? Sola y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola. (Martí, 2001, pp.137-138)

Martí dijo aquella vez que “lo que no hemos hecho, es porque no hemos tenido tiempo para hacerlo, por andar ocupados en arrancarnos de la sangre las impurezas que nos legaron nuestros padres” (Martí, 2001, p.138). Afirmaba que lo que el americanismo pide es que cada pueblo de nuestra América se manifieste en las condiciones y ejercicio propios y necesarios a su desarrollo.

Para el apóstol, en América aunque sus pueblos fueran de idiomas diversos, así como sus orígenes, antecedentes y costumbres, los unía la identidad, fundamental humana. La importancia del mensaje americanista de José Martí es precisamente que haya sido formulado con optimismo y fe a partir de lo que existía entonces. Leyendo sus artículos es posible imaginar sus lecciones a los proletarios cubanos y puertorriqueños de la Liga neoyorquina y

la justeza del título de Maestro con que aquellos lo llamaban. En la etapa decisiva de su lucha contra el imperialismo, que coincide con la década inicial del expansionismo de este, Martí convoca a todos los pueblos latinoamericanos a integrar la gran unidad, la patria común de nuestra América.

Esa unidad a que aspiraba no se basaría solamente en nuestra condición de pueblos hermanos, con iguales orígenes y común historia; buscaría la unidad antiimperialista de nuestros pueblos, la acción unida a la que obligaba la lucha que en aquellos años, en el plano continental comenzaba a tener lugar. En este sentido, creo necesario retomar el mensaje contenido en Nuestra América, al ser el artículo donde se revela con mayor intensidad el pensamiento latinoamericanista y unionista del Apóstol. En una época en que los mayores peligros ya provenían del sometimiento al que intentaba forzar al resto del continente el agresivo vecino del norte, debía llegar a su fin el período de aislamiento, desconocimiento recíproco - e incluso - rencillas, que caracterizaba la relación entre los pueblos de la América Latina. Martí lo postula con claridad y precisión en el mencionado ensayo: “Los pueblos que no se conocen, han de darse prisa por conocerse, como quienes van a pelear juntos” (Martí, 1977, p.15).

Debe iniciarse, alerta Martí, una nueva etapa histórica, y él la caracteriza con frases que alcanzaría especial significación y perdurabilidad: “Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en la raíces de

los Andes” (Ídem). El objetivo, la urgente finalidad antiimperialista de la unidad que reclamaba a nuestros pueblos, quedaba allí también, a su vez, claramente definida: “¡Los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas!” (Martí, 1977, p.15).

Nuestra América, constituye el manifiesto inicial en que se expresa la toma de conciencia de los pueblos latinoamericanos, frente a los reiterados zarpazos del águila imperial norteamericana, aquí se resume el mejor pensamiento martiano al respecto; pues comienza alertando a los latinoamericanos contra toda forma estrecha de provincianismo, que mantiene divididos y adversarios a nuestros pueblos para ventaja del vecino imperialista.

Y después del llamado de alerta, el párrafo magnífico contra los cobardes y los contrarrevolucionarios, que parece escrito para hoy:

A los sietemesinos sólo les faltará el valor. Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. No les alcanza el árbol difícil el brazo canijo, el brazo de uñas pintadas y pulsera, el brazo de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol. Hay que cargar los barcos de esos insectos dañinos, que le roen el hueso a la patria que los nutre (. . .) ¡Estos hijos de carpinteros que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan; ¡bribones!, de la madre enferma, y la dejan sola en el lecho de la enfermedad (. . .). (Martí, 1977, p.16)

El ensayo, plantea la superación del neocolonialismo cultural que se produjo cuando la burguesía logró imponerse al feudalismo anárquico de los caudillos que siguió a la independencia y se empeñó en yanquizar o europeizar a las nuevas repúblicas, favoreciendo la inmigración de hombres y capitales. Martí hace una crítica sagaz de tan falaces doctrinas. El ensayo concluye, con un llamamiento a la unión tácita y urgente del alma continental:

La generación actual lleva a costas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora, del bravo de Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por las islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva. (Ibídem, p.23)

La unidad latinoamericana es, pues, lógica consecuencia del antiimperialismo martiano, pues entendió cabalmente que comenzaba un nuevo período de relaciones interamericanas, lo demuestran sus conocidas palabras al enjuiciar las razones y los propósitos que movieron al gobierno norteamericano a convocar la Conferencia Internacional Americana de Washington. El americanismo de Martí se comprende cuando se conoce su pensamiento acerca de nuestra América, y el juicio que se había hecho de los héroes de Latinoamérica.

Cuba fue su gran amor y su gran preocupación, y en la conquista de su libertad puso todos sus esfuerzos, todas sus energías y toda su inteligencia. En su vida también está presente la preocupación por los pueblos del continente, y dedicaría un gran

detenimiento a las Antillas. Sobre estas escribe páginas admirables, reveladoras de un conocimiento profundo de sus problemas y propone remedios para ayudarlas a salvarse.

La primera vez que las menciona en texto suyo, lo hizo deplorando el que aún no se hubieran independizado, y señaló cómo el trato que a pesar de ello ese régimen seguía dando a las islas oprimidas corroboraba la naturaleza injusta, oprobiosa, del colonialismo. Se refería, naturalmente, a Cuba y a Puerto Rico, las cuales permanecían bajo el yugo colonial, la hermandad que une a estos dos pueblos tiene en hombres como José Martí y Ramón Emeterio Betances dos fundadores excepcionales.

Sistemáticamente, Betances añadió el nombre del Partido Revolucionario Cubano la expresión y Puertorriqueño. Dicho Partido fue el resumen magistral de la ingente obra política y organizativa desplegada por Martí la cual llena por su legado el signo de universalidad y particularmente la marca del servicio directo a la que él llamó nuestra América. Así de importante fue Puerto Rico para los afanes libertadores del delegado del Partido Revolucionario Cubano, y la del formidable guía para la historia de la dignidad puertorriqueña y antillana, así señalaba:

...la limosna de que le dejen esclavas a las tierras de Cuba y Puerto Rico, que son, precisamente, indispensables para la seguridad, independencia, carácter definitivo de la familia hispanoamericana en el continente donde los vecinos de habla inglesa codician

la clave de las Antillas para cerrar en ellas todo el norte por el istmo, y apretar luego con todo este peso por el sur. Si quiere libertad nuestra América, ayude a hacer libres a Cuba y Puerto Rico. (Martí, 1975, p. 273)

En carta que envía a su entrañable amigo dominicano, Federico Henríquez y Carvajal confirma ese pensamiento sobre las Antillas: “Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo” (Ibídem, p.111). En su artículo *El tercer año del Partido Revolucionario Cubano* se revela el sentido trascendente de lo que ocurría en su ámbito colonial, y su concepto de equilibrio del mundo adquiere una integración vigorosa:

En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo coloso y superior que se prepara ya a regalarle el poder, - mero fortín de la Roma americana; - y si libres - y dignos de serlo por el orden de la libertad equitativa y trabajadora - serían en el continente la garantía del equilibrio; la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del norte, que en el desarrollo de su territorio - por desdicha, feudal ya, y repartido en secciones hostiles - hallará más segura grandeza que en innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ella abriría contra las potencias del orbe por el predominio del mundo. (Ibídem, p.142)

Fue el Manifiesto de Montecristi, el marco oportuno para que las ideas acerca de las relaciones

internacionales en sus derivaciones sobre la necesaria independencia antillana se resumiera. Años antes en su primer discurso pronunciado en Caracas, dijo que, no deseaba la libertad de su patria como fin estrechamente nacionalista, sino para que rematase la obra de liberación americana y acelerase con sus propios destinos los del continente, para que anunciase al mundo europeo nuestras glorias y héroes, para que dijese que:

...como ellos los del arte, nosotros tenemos los monumentos de la naturaleza; como ellos catedrales de piedra, nosotros catedrales de verdor, para que sirviese de vía de comercio, favoreciendo el intercambio con otros pueblos; para propiciara la comunicación colosal entre las civilizaciones más viejas y las nuestras : Inmenso y grave beso de los mundos; ciclópeo tálamo donde surgirá al fin (ha de surgir), asombrosa como hija de Cíclopes, gloria definitiva de estas tierras (la verdadera y definitiva gloria americana)! (Ibídem, pp. 286-287)

En estos párrafos encontramos manifestaciones de su ideario acerca de la misión de Cuba liberada en el Continente, sus vivencias de nuestra América como él había de llamarla, en oposición a *la otra América*, a *la América que no es nuestra*. Los dos números únicos de la Revista Venezolana, fundada y redactada casi íntegramente por él, dan fe de su concepto cabal de la unidad de la América española, de la América mestiza, y de los peligros que la acechaban. Años más tarde en su carta a Manuel Mercado, califica la total libertad de las Antillas como objetivo inmediato:

“impedir a tiempo con la independencia de Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América” (Ibídem, p.168).

Las consecuencias se aprecian con más claridad, hoy, cuando el vecino poderoso trata de impedir la integración latinoamericana, por la cual Martí se creía como combatiente. Para él, la libertad es la esencia de la vida y sólo la libertad trae consigo la paz y la riqueza, fue el primero que supo expresar la esperanza de lo que era para él una tierra de promisión.

CONCLUSIONES

Esta unidad histórica que muchos hombres prominentes señalaron y defendieron primero para los países conquistados y colonizados por los españoles, se vislumbra hoy día con mayor amplitud, por eso el término latinoamericano y caribeño que goza de actual vigencia es capaz de reconocer mejor la unidad de nuestros pueblos. En un mundo que tiende peligrosamente a la unipolaridad bajo la égida capitalista, los pueblos de América no tienen otro medio de defensa que la unidad.

REFERENCIAS

Hart Dávalos, A. (2010). *Unidad y Revolución en el pensamiento de José Martí*. Recuperado de: <http://www.juventudrebelde.cu/opinion/2010-04-02/unidad-y-revolucion-en-el-pensamiento-de-jose-marti>

Martí, J. (2001). *Obras completas*. Tomo 6. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (1975). *Obras completas*. Tomo 8. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____ (1977). *Nuestra América*. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.

LA ARQUITECTURA POLÍTICA EN AMÉRICA LATINA Y LOS MASS MEDIA. HISTORIA DE UNA COMPLICIDAD

THE POLITICAL ARCHITECTURE IN LATIN AMERICA AND THE MASS MEDIA. HISTORY OF COMPLICITY

María Regla Facenda Suárez mfacenda@uij.edu.cu

Roberto Jomarrón Herrera rjomarron@uij.edu.cu

Javier Negrín Ruiz jnruiz@uij.edu.cu

RESUMEN

El principal objetivo de estas reflexiones es demostrar, a partir de ejemplos concretos, lamentablemente poco conocidos, cómo en América Latina los medios de comunicación de masas, desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días, han contribuido al diseño político de los gobiernos y cómo se han convertido en plataforma de legitimación de los intereses de las élites económicas y financieras de la región. Desde el golpe de estado al gobierno de Allende en la década de 1970 hasta los sucesos recientes en Venezuela y Brasil, se valora el papel de las corporaciones de radio, televisión y prensa plana, que han actuado como virtuales cómplices de los elementos desestabilizadores.

PALABRAS CLAVES: Golpe mediático-judicial, Matrices de opinión, Dictaduras militares, Comunicación alternativa, Poderes fácticos

ABSTRACT

The main purpose of these reflections is to demonstrate, by means of specific examples, unfortunately little known, how the Media in Latin America, from the second half of the 20th. Century to nowadays has notability contributed to the political design of governments and how it has become a way of legitimation of the economic and financial elites' interests in the region. From the *coup d'état* to Allende's government in the 70's to the recent events in Venezuela and Brazil, this research values the role of the TV, radio and streaked press, who have been virtual accomplices of the subversive elements.

KEYWORDS: Media *coup d'état*, Matrix of opinion, Militaries dictatorships, Alternative communication, Actual powers

INTRODUCCIÓN

En las primeras décadas del siglo XX Walter Benjamin, en su ensayo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, realizaba un paralelismo entre el político y el actor cinematográfico. Diagnosticaba así, tempranamente, un fenómeno que el paso de los años se ha encargado de hacer cada vez más evidente: la inextricable relación entre política y soportes tecnológicos, entre política y medios de comunicación de masas. Al respecto Benjamin señalaba:

El actor ante el mecanismo cinematográfico es la aparición ante el espejo y esta imagen es transportada

al público. También en la política es perceptible: la modificación que constatamos trae consigo la técnica reproductiva en modo de exposición. ¡La crisis actual de las democracias burguesas implica una crisis de las condiciones determinantes de cómo deben presentarse los gobernantes...! ¡El parlamento es su público! (este es visto en su discurso por un sinnúmero de espectadores y se convierte en primordial la presentación del hombre político ante esos aparatos); los parlamentos quedan desiertos; así como los teatros, la radio y el cine no solo modifican la función del actor profesional sino que cambian también los mecanismos de gobernación. (Benjamin, 1936, pp.38-39)

Como se puede apreciar, el autor se refería ante todo al cine, surgido a finales del siglo XIX, pues aún la televisión y otros medios radioelectrónicos no gozaban del colosal desarrollo y expansión que tienen hoy día. En el caso específico del cine, resultan emblemáticas, en cuanto a la relación entre política y medios de comunicación de masas (visuales primero y audiovisuales más tarde), películas como *El acorazado Potemkin* (1925), de Eisenstein; *La Madre* (1926), de Pudovkin; *El gran dictador* (1941), de Chaplin; *El ciudadano Kane* (1941), de Welles, o *Memorias del subdesarrollo* (1968), de Gutiérrez Alea, entre otras que pudieran igualmente mencionarse. Sucesos como la Revolución rusa de 1905, la denuncia del nazismo alemán por medio de la sátira política, los intrínquilis del poder y su relación con los medios en la sociedad norteamericana o la transición al socialismo en Cuba y su impacto en un intelectual burgués, resultan ejemplos más que

elocuentes de esta temprana trabazón entre política y medios masivos de comunicación.

Indudablemente el surgimiento y desarrollo de la televisión, en la década del cincuenta de la pasada centuria, fue un factor decisivo en la consolidación de esta singular relación. A partir de entonces la política conocería un nuevo y privilegiado espacio donde el despliegue de sus resortes y mecanismos de producción y auto-reproducción alcanzarían dimensiones jamás vistas desde sus inicios como campo de reflexión sistemática en la antigua Grecia. Como bien señalan las investigadoras Mayra Sanchez Medina y Alicia Pino Rodríguez:

Como nunca antes la política cuenta con prótesis tecnológicas que extienden sus tentáculos hacia el espacio privado y penetran lo emocional, lo subconsciente, lo subliminal... es frecuente hablar de la política como espectáculo, puesta en escena, como uso y abuso de reglas como dramatizar, impactar, distraer en lugar de informar, divertir en lugar de implicar, a través de sus aliados, los medios masivos de comunicación. Si por espectáculo puede entenderse la acción desarrollada ante un público, aquello que se ofrece para ser observado, podríamos decir que la política siempre ha sido espectacular, siempre ha establecido límites de participación a las mayorías. (Sánchez y Pino, 2006, párr. 24 y 25)

Quién pudiera objetar que las elecciones en los EE. UU durante los últimos cuarenta años constituyen un auténtico espectáculo mediático de amplias proporciones, donde la desbordada parafernalia

tecnológica ocupa un lugar protagónico, más allá del mismo contenido político que se pretende transmitir. Cada vez más, los llamados *asesores de imagen* resultan piezas claves en el diseño de las estrategias electorales y de campañas políticas asociadas a los intereses económicos y políticos de los grandes consorcios de la información.

El caso latinoamericano. Los medios de comunicación y las dictaduras del Cono Sur: historia de una complicidad

Sin lugar a dudas Latinoamérica es la región del planeta donde existe la mayor concentración de medios en manos de pocas personas. Se estima que más del 90 % de los medios de comunicación son privados y solo contadas familias o grupos económicos poseen el dominio casi absoluto del espacio radioeléctrico y de la prensa gráfica. Desde esta posición privilegiada estos grupos económicos, fuertemente vinculados a la política, imponen agendas y matrices de opinión de todo tipo, con el objetivo de otorgar legitimidad y credibilidad al statu quo que sirve de sostén y plataforma de sus más espurios y arraigados intereses de clase.

Ejemplos claros de la utilización del espacio mediático por parte de los políticos y grupos en el poder lo constituyen las amplias redes de televisoras como *O Globo* en Brasil, *Globo Visión* y *Venevisión* en Venezuela y *Caracol* en Colombia, así como diarios de amplia circulación como *Clarín* y *la Nación* en Argentina o *El Nacional* venezolano, entre otros. Todos

ellos, surgidos en diversos momentos posteriores a la Segunda Guerra Mundial, no han hecho otra cosa que servir de plataforma comunicacional para los más rancios intereses y valores de las elites oligárquicas que han gobernado Latinoamérica en los últimos sesenta años. Basta recordar el triste papel que jugó *Clarín* como soporte de legitimidad de las más sangrientas dictaduras que en los años sesenta y setenta asolaron al pueblo argentino, así como en la sistemática oposición a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández durante la última década del presente siglo. Justamente una de las prioridades de gobierno de Cristina Fernández fue intentar romper la hegemonía mediática de los grandes medios de comunicación privados de la Argentina y para eso impulsó activamente, desde las diferentes instancias de gobierno, así como desde los sectores y clases populares, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (más conocida como *Ley de Medios*), que tiene como basamento esencial, a modo de imperativo ético, la responsabilidad cívica de los entes generadores de información y comunicación y *desconcentrar y desmonopolizar* el mercado mediático.

Otro ejemplo es el papel de *Globo Visión*, en Venezuela, como vocera de la más furibunda y apátrida oposición a los gobiernos de corte popular de Hugo Chávez y Nicolás Maduro. En estos momentos se desarrolla una feroz y sistemática campaña internacional por parte de los grandes medios de comunicación de la burguesía local y mundial, en contra del gobierno legítimo y constitucional del

presidente Nicolás Maduro, la cual tiene como fin principal lograr un cambio de régimen en Venezuela.

El caso de Chile también es un palmario ejemplo de la utilización de los medios en interés de las élites económicas y militares que por cerca de veinte años gobernaron ese país bajo un régimen de absoluto terror e inconstitucionalidad. En el derrocamiento del gobierno socialista y nacionalista de Salvador Allende, en septiembre de 1973, los medios desempeñaron un rol de primer orden. Ya durante las campañas presidenciales de 1970, la prensa de derecha comenzó una cruzada publicitaria contra la coalición de la Unidad Popular (UP), que tenía como objetivo desacreditar al socialismo y despertar el miedo entre la población chilena. Es conocido que uno de los más importantes diarios chilenos, *El Mercurio*, propiedad del empresario Agustín Edwards Eastman, se colocó al servicio de la estrategia de descrédito y satanización del gobierno y la figura de Allende antes, durante y después del golpe de estado. Son incuestionables los amplios nexos que esta cadena noticiosa sostenía con el gobierno de Richard Nixon, entonces presidente de los EE.UU, así como con su asesor Henry Kissinger, quienes habían ordenado a la Agencia Central de Inteligencia (CIA) diseñar un plan golpista que incluía, entre otras cosas, el asesinato de Allende y de otros importantes miembros de su gabinete.

Una vez consumado el golpe y muerto Allende, el pueblo chileno sentiría en carne propia la más cruel y despiada dictadura que jamás conoció ese

país. Los casi veinte años del gobierno de Augusto Pinochet estuvieron signados por incontables casos de persecución, torturas, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, supresión de libertades civiles y derechos constitucionales, entre otros terribles males, todo eso con la abierta y desembozada complicidad de gran parte de los más importantes medios de comunicación. No solo *El Mercurio* sino también diarios como *La Prensa* y *SEPA*, así como importantes radioemisoras y televisoras, se convirtieron en aparatos legitimadores de la dictadura pinochetista. Durante la ejecución del golpe de estado fueron suprimidos aquellos medios afines al gobierno de Allende, cuyas prensas fueron destruidas por agentes al servicio de la casta militar golpista. Tal fue el caso de los diarios *El Clarín* y *El Siglo* y de las emisoras radiales *Radio Magallanes*, *Radio Corporación* y *Radio Portales*.

Todos estos ejemplos, entre otros muchos que pudieran citarse, han hecho que prestigiosos investigadores y especialistas de los medios de comunicación de masas, no solo de Latinoamérica sino de otras regiones del mundo, hablen desde hace algunos años de dictadura mediática e incluso de terrorismo mediático. Este es un fenómeno que, aunque no se limita en modo alguno al ámbito latinoamericano, sí tiene en esta región una connotación más viva y directa. Con ello se quiere significar la enorme capacidad de manipulación y distorsión de la realidad que estos medios tienen entre las amplias capas populares de nuestros países, en los cuales ha sido una práctica habitual,

durante muchos años, la intromisión directa y grosera de los conglomerados mediáticos en cuestiones de marcado carácter político.

Venezuela y la Revolución Bolivariana: comunicación alternativa vs. golpe mediático

Con toda razón se ha dicho que el golpe de estado perpetrado contra Hugo Chávez, en abril de 2002, no solo fue un golpe militar, político y económico, sino fundamentalmente un golpe mediático. Investigaciones ulteriores sobre este suceso se han encargado de confirmar esa tesis. Siguiendo el mismo guión utilizado en Chile para derrocar a Salvador Allende. El 11 de abril de 2002 ocurrió un hecho inédito en la historia de Venezuela: un golpe de estado en el que los medios de comunicación privados desempeñaron un rol determinante. En franco contubernio con los grandes medios de la derecha internacional, desencadenaron una ola de violencia y de desinformación que tuvo como objetivo la construcción de una matriz mediática internacional contra el gobierno del presidente Hugo Chávez, acusándolo de represor y violador de los derechos humanos del pueblo venezolano.

Signados por informaciones falsas y tendenciosas, los medios privados de comunicación se convirtieron en el eje más importante que articuló el derrocamiento, por menos de 48 horas, del mandatario venezolano, generando una violenta represión social y una salvaje persecución contra los miembros del Gobierno Bolivariano, con un saldo aproximado de

30 fallecidos y 70 heridos. El protagonismo de los medios de comunicación opositores en el frustrado golpe de estado a Chávez, mediante una campaña en la que se articulaban mentiras, medias verdades y omisiones alevosas, está ampliamente documentado.

Es justo resaltar el papel que, en el enfrentamiento y aniquilación del golpe de estado, jugaron los medios comunitarios y alternativos, impulsados por el propio Chávez desde su llegada al poder en diciembre de 1999. Gracias a estos medios los amplios sectores populares caraqueños lograron una rápida y efectiva articulación que dio al traste con esa intentona golpista.

En este sentido, vale la pena hacer una breve referencia a la utilización de los medios de difusión por parte de Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana, como una peculiar alternativa frente a la hegemonía tradicional de las televisoras y los diarios impresos de la derecha. No por gusto una de las prioridades del proyecto de gobierno de Hugo Chávez fue, justamente, la potenciación de los medios de comunicación masivos y de las nuevas tecnologías en la difusión del ideario del *socialismo del siglo XXI* y la reformulación de la estética de estos canales de comunicación.

Los medios en el contexto latinoamericano actual: su papel en la ofensiva reaccionaria contra los gobiernos de izquierda

En la reciente ofensiva de la derecha contra los gobiernos progresistas de la región, los medios de

comunicación oligárquicos han jugado un papel protagónico. Muchas veces no se hace hincapié en este protagonismo, pues a esos mismos medios les interesa guardar cierta apariencia de neutralidad y objetividad. En el fondo, los grandes emporios de comunicación en Latinoamérica no solo están apoyando la ofensiva reaccionaria en el continente, sino que son una parte esencial de ella. Su presencia en las últimas maniobras golpistas, desde el derrocamiento de Zelaya en Honduras hasta el bochornoso proceso judicial contra Dilma Rouseff en Brasil, (verdadero golpe de estado parlamentario, judicial y comunicacional) pone en evidencia el modo en que manejan los hilos de la política en la región.

Honduras constituye un ejemplo palmario del apoyo de los medios a las acciones golpistas y anticonstitucionales de sectores militares y oligárquicos al servicio del capital transnacional. Aún se recuerdan las sobrecogedoras imágenes del fuerte dispositivo militar desplegado en la pista del aeropuerto de Tegucigalpa, en espera del regreso del presidente Manuel Zelaya, luego de haber sido derrocado en el 2009. Aunque Zelaya ganó las elecciones por el Partido Liberal y su gobierno no tenía un declarado carácter socialista o de izquierda, sí dio algunos pasos importantes en función de mejorar los niveles de salud y educación de las capas y sectores menos favorecidos de la sociedad hondureña, lo cual, como es natural, inquietó sobremanera a las élites burguesas nacionales y a algunas internacionales, generando una violenta arremetida contra su figura y su gestión de gobierno. Una vez más, los grandes medios de comunicación de masas sirvieron de verdadera

punta de lanza. Su utilización por parte de la oligarquía económico-financiera los convirtió en vehículo desestabilizador del gobierno legítimamente constituido de Zelaya. En este sentido, el grupo empresarial y mediático PRISA tuvo un protagonismo de excepción.

El caso paraguayo es otro ejemplo de golpe de estado aupado por los medios de difusión. Como es conocido, Paraguay estuvo gobernada durante treinta y cinco años por una represiva dictadura militar encabezada por Alfredo Stroessner, la que, al igual que las demás dictaduras latinoamericanas de su tiempo, también suprimió las garantías constitucionales, mantuvo bajo control las actividades de los partidos políticos y ejerció una dura represión sobre el pueblo paraguayo, con el apoyo del Ejército y del Partido Colorado. La activa participación de Stroessner en el llamado Plan Cóndor, que tantas muertes y sufrimientos trajo para los pueblos latinoamericanos, está ampliamente documentada. Durante aquellos años de dictadura los principales medios de comunicación de masas del Paraguay se alinearon con la férrea política dictatorial y, exactamente como hicieron los grandes medios en Argentina y Brasil con sus respectivas dictaduras, sirvieron de plataforma justificadora de los desmanes y atropellos cometidos por el gobierno de Stroessner, así como de instrumento de legitimación de los intereses y valores de los grupos económico-financieros dueños de los grandes medios.

En agosto del 2008 fue elegido Presidente de Paraguay Fernando Lugo Méndez. Este obispo católico, que rompió con el continuismo en el poder

por más de 60 años del Partido Colorado, subió al poder con un programa progresista, que tenía muchos puntos de contacto con los otros gobiernos de izquierda en el continente. En materia social, uno de los principales logros de su administración fue el mejoramiento gradual del sistema de salud en Paraguay, con el objetivo de universalizarlo. A las mejorías se sumaron en 2009, mediante una resolución presidencial, la gratuidad de los servicios para toda la población, que incluyeron consultas ambulatorias, medicamentos y hasta intervenciones de alta complejidad en hospitales públicos de todo el país.

No obstante estos logros, la Cámara de diputados del Parlamento Paraguayo, teniendo como pretexto los sucesos de Curuguaty, en los que murieron 17 personas, aprobó la realización de un juicio político que terminó por destituir al presidente Fernando Lugo, sentando así un nefasto precedente que ha llegado hasta nuestros días. En este proceso nuevamente los grandes medios de comunicación estuvieron a la vanguardia

Igualmente, épicas fueron las batallas que el ex presidente ecuatoriano Rafael Correa y la Revolución Ciudadana que él encabezó libraron en los últimos diez años en contra de los poderosos consorcios mediáticos patrocinados por las élites políticas de la región. La llamada Revolución Ciudadana es un proyecto impulsado por el Gobierno de Rafael Correa y su movimiento Alianza PAÍS, que busca la implementación del socialismo del siglo XXI en

Ecuador. Además, fue el nombre otorgado al gobierno del ex presidente Correa desde el 2007 hasta el 2017. Este proyecto, declaradamente socialista, hunde sus raíces en la revolución liberal, de hace más de 100 años, liderada por Eloy Alfaro.

Aunque aquella se basaba en el ala radical del liberalismo y esta, en un proyecto político inscrito en el llamado socialismo del siglo XXI, el ex presidente Correa insistió de modo recurrente, durante su mandato, en que la Revolución Ciudadana es, también, una revolución alfarista. Dicha Revolución Ciudadana tuvo como punto de partida una radical oposición al neoliberalismo económico y político que se impuso a los pueblos latinoamericanos durante la década de 1980 y que tan nefastas consecuencias trajo para nuestra región, así como un tenaz rechazo a las políticas financieras del FMI y de otros organismos financieros internacionales. El actual gobierno de Lenin Moreno, aún cuando ha tenido fuertes contradicciones con los principales dirigentes del Movimiento Alianza País y hasta con el propio Rafael Correa, tiene la responsabilidad de dar continuidad y seguir profundizando los logros alcanzados por la Revolución Ciudadana. Para eso deberá, entre otras cuestiones urgentes, fortalecer el papel de los medios de comunicación estatales y comunitarios en función de lograr múltiples espacios de comunicación alternativa que sirvan de canal y voz de las clases y sectores humildes de la sociedad ecuatoriana. Reto que no solo es privativo del gobierno ecuatoriano sino también de los gobiernos progresistas y de los movimientos y organizaciones populares de toda la región.

Desde el mismo inicio de su mandato, el ex presidente Correa y la gestión de gobierno de la Revolución Ciudadana fueron blancos de los más furibundos y envenenados ataques de los grandes medios de comunicación de la oligarquía económico-financiera, tanto nacional como internacional, los cuales fabricaron una tendenciosa matriz de opinión que presentaba a Correa como un gobernante intolerante, ególatra y corrupto. Es bien conocido el papel que jugaron los principales medios privados ecuatorianos (los que, dicho sea de paso, representan el 90 % del total de los medios que existen en Ecuador) antes, durante y después del fallido golpe de estado en contra de Correa en septiembre del 2010. No por gusto el propio ex presidente Rafael Correa, en un conversatorio con varios medios de prensa de su país, el 11 de noviembre del 2014, expresó: “Nuestros grandes adversarios son los medios de comunicación, por eso nuestra lucha es sobre todo comunicacional” (Correa, 2014, párr. 2).

El 12 de mayo de 2016 será recordado como una fecha aciaga en la historia política de Brasil y de Latinoamérica. Ese día, la mayoría del senado brasileño aprobó un *impeachment* contra la presidenta constitucional Dilma Rousseff. Se trató de un recurso que dio inicio a un proceso de destitución por el cual la presidenta fue separada de sus funciones como jefa de estado y de gobierno. De este modo se asestaba un duro golpe a la joven democracia brasileña y se intentaban revertir todos los logros alcanzados por el pueblo brasileño durante los gobiernos de Luis Inácio *Lula da Silva* y Dilma. Importantes programas sociales

desarrollados por los gobiernos del Partido de los Trabajadores, con Lula y Dilma al frente, como *Bolsa Familia*, *Más Médicos*, *Mi Casa-Mi Vida* y *Hambre Cero*, que cambiaron la vida de decenas de millones de personas en ese país, se vieron amenazados por esta nueva estrategia de importantes grupos políticos y económicos, no solo de Brasil sino también de los EE.UU y de otras regiones del planeta. Por otro lado Brasil, como economía emergente y miembro activo del BRICS, es visto como una seria amenaza a los intereses de los poderosos bloques económico-financieros mundiales, los cuales buscan por todas las vías posibles la desarticulación y el consiguiente debilitamiento de este importante grupo.

Durante los meses previos a este proceso, tanto Dilma como su equipo de gobierno y el ex-presidente Lula fueron objeto de una campaña de difamación, orquestada por los grandes medios privados de comunicación de ese país. El mecanismo utilizado por la oligarquía y sus medios, conocido como *judicialización de la política*, o sea, la vinculación de prominentes figuras políticas, principalmente de la izquierda o de sectores progresistas, con supuestos delitos y crímenes de carácter económico-financiero, hizo posible este lamentable evento. Dicho mecanismo forma parte de lo que se ha dado en llamar *golpe blando* o *golpe parlamentario-judicial*, el cual, aunque se diferencie de los tradicionales golpes militares o *golpes duros* surgidos durante los años sesenta y setenta del pasado siglo en varios países latinoamericanos, incluido Brasil, persigue el mismo objetivo que aquellos tuvieron en su momento:

liquidar el avance de los gobiernos progresistas y de izquierda en la región. Este tipo de golpe ya había sido ensayado con éxito en Paraguay cuando fue sacado del gobierno el presidente Fernando Lugo, el 22 de junio del 2012.

El pasado 5 de abril el Tribunal Supremo Federal de Brasil rechazó el recurso de *Habeas Corpus* presentado por la defensa de Lula da Silva, lo cual hizo efectivo, bajo la acusación de presuntos actos de corrupción, el encarcelamiento de este líder político, cuando en realidad la mayoría del pueblo brasileño y las personas honestas del mundo, saben que todo este *show* mediático y judicial no es más que una burda maniobra de las élites económicas y políticas brasileñas para sacar a Lula de la disputa electoral y del juego político nacional, impidiendo de esta manera que pueda presentarse como candidato del PT a las próximas elecciones presidenciales del gigante sudamericano.

CONCLUSIONES

La actual contraofensiva de la derecha en la región, cuyo objetivo prioritario es entronizar la *restauración neoliberal y conservadora* mediante un pretendido cierre del llamado ciclo progresista latinoamericano, está fuertemente cimentada sobre los más espurios intereses de la oligarquía financiera, dueña de los principales y más influyentes medios masivos de comunicación en el continente. El cierre en Argentina del canal multinacional Telesur, a instancias del gobierno neoliberal de Mauricio Macri, constituye

un eslabón primordial de este intento restaurador. La mayoría de los medios de comunicación de masas en Latinoamérica, lejos de constituir un eficaz instrumento al servicio de una información veraz, *objetiva* y racionalmente imparcial, se han convertido en verdaderos poderes fácticos que, con frecuencia inusitada, condicionan, y hasta determinan, la agenda política de numerosos partidos de la región, suplantando, en ocasiones, las funciones propias de los actores claves del juego político continental.

Ante este complejo y difícil panorama, los movimientos de izquierda y los sectores progresistas regionales deberían articular, en la misma dirección trazada por Chávez, una estrategia comunicacional contrahegemónica que permita hacer frente, de un modo eficaz, al sistemático *bombardeo* mediático de la oligarquía transnacional sobre nuestros pueblos. Y urge hacerlo no solo desde aquellos espacios oficiales del poder popular, donde estos existen todavía, sino desde la misma base de los movimientos sociales que se nutren de las iniciativas comunicacionales generadas a nivel de barrios y comunidades.

REFERENCIAS

Benjamin, W. (1936). La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En *Discursos interrumpidos I* (pp. 38-39).

Correa, R. (11 de Noviembre 2014). *Conversatorio con medios de prensa ecuatorianos*. Recuperado de: www.andesecuador.com

Sánchez Medina, M. y Pino Rodríguez, A. (2006). La Política: miradas Cruzadas. En E. Duharte Díaz (Comp.) La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

CONCEPCIONES PEDAGÓGICAS Y POLÍTICAS DE PENSADORES LATINOAMERICANOS COMO BASE DE LA TRASFORMACIÓN SOCIAL Y LA EMANCIPACIÓN

PEDAGOGIC CONCEPTIONS AND POLITICS OF THE LATIN AMERICAN THINKERS, LIKE A BASE OF SOCIAL CHANGES IN THE EMANCIPATION

Lionela Pérez Velázquez leonela@ult.edu.cu

José Wilber Mondelo Concepción mondelo@ltu.sld

RESUMEN

La educación constituye una cuestión necesaria en el análisis actual de nuestras sociedades, su historia, las concepciones teóricas al respecto, y las funciones y objetivos que ha cumplido, entrañan la importancia que como proceso y resultado esta tiene. El estudio de la problemática educacional alcanza en Cuba, América y el mundo determinadas particularidades, en dependencia del proyecto social existente. La educación en Cuba específicamente se ha constituido como base para el desarrollo y la liberación de todos; sin embargo todavía insistimos en socializar la esencia de las ideas que en el campo educacional promueven políticas orientadas a la transformación del hombre y de nuestras sociedades. La política forma parte de la naturaleza de la educación, por lo que las políticas educacionales actuales, deben responder a las necesidades e intereses de los hombres del presente y le corresponde garantizar la formación de un pensamiento emancipatorio. Las

concepciones educacionales de significativas figuras como Varela, Martí, Fidel y Freire, permiten realizar una reflexión en correspondencia con el tema que nos ocupa, se imbrican educación, cultura, política, en una sociedad donde el hombre transforma y se transforma a sí mismo, contraponiendo la educación a las políticas neoliberales propias del capitalismo.

PALABRAS CLAVES: Educación, transformación social, emancipación

ABSTRACT

Education is very important and necessary to analyze our societies nowadays. Histories, theories about it have proved that the main goals have been fulfilled. The study of the educational problem in Cuba and in the rest of the world has different particularities taking into account the kind of society. Education in Cuba is the base of the development of our society and it is the main support of the ideology. Although it is necessary to socialize ideas in the field of education to encourage politics for changing man and our societies. Politics is present in the nature of the education. That's why, educational politics must help to create a thinking of emancipation. Varela, Martí, Fidel and Freire are leaders of a revolutionary thinking. They can work with some of the important aspects like culture, politics, education, society where man can transform the society and at the same time man can transform himself. Man through education and a revolutionary thinking can be opposite to politics coming from the capitalism system.

KEYWORDS: Education, transform social, emancipation

INTRODUCCIÓN

La educación se ha convertido en una problemática esencial de los hombres de estos y todos los tiempos como garantía del respeto, la dignidad y la libertad humana; en su sentido amplio constituye una expresión esencial de la calidad del sistema social, del desarrollo de la sociedad, del auto desarrollo del hombre, del grado de su dominio sobre las fuerzas de su naturaleza y de la sociedad. El tema que nos ocupa, requiere de una reflexión profunda, que sirva de sustento para lograr unidad de pensamiento y acción y garantizar la libertad y los derechos inherentes que se adquieren al alcanzarla.

La política revolucionaria de mediados del siglo XX en nuestro país, intentó conceder la merecida importancia que tiene la unidad entre política y educación, asunto que se hace evidente sobre todo en la década del setenta y se rectifica a partir de los cambios que ocurren en Europa a finales de los años 80 y principios de los 90, cuyas consecuencias para nuestro país nos obligan a revisar y rediseñar la política educacional cubana. La necesidad de adecuar nuestra sociedad al contexto y solucionar los problemas con la mayor objetividad posible, constituyó una máxima de la dirección del país que ha permitido garantizar la continuidad del proceso hasta la actualidad.

La educación constituye hoy requisito indispensable para enfrentar un mundo cada vez más globalizado y desigual. El reto que se nos presenta en el actual siglo XXI no se puede afrontar sin la presencia de una educación revolucionaria capaz de defender los intereses y derechos de nuestros pueblos como uno de los aspectos esenciales contenidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada y proclamada el 10 de diciembre de 1948, en la que se plantea que toda persona tiene derecho a la educación, la que tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales.

La educación se constituye en preocupación y problema a resolver en cualquier tipo de sociedad, independientemente del contexto y de las características del proyecto social vigente. Las concepciones de Paulo Freire posibilitan la búsqueda de alternativas, sugerencias, reflexiones que permitan asumir posiciones sobre la base del conocimiento de la realidad; por lo que la Investigación Acción se constituye como método que nos facilita conocer las particularidades de nuestras sociedades en el ámbito educativo. Las entrevistas y encuestas permiten explorar conocimientos y vivencias relacionadas con el tema.

Los métodos del conocimiento teórico permitieron el análisis de la práctica social y educativa mediante el estudio de las categorías educación, transformación social y emancipación, con el propósito de constatar

su manifestación en una consecuente y dialéctica relación. El tema se indaga a partir de las ideas expuestas en la obra de Paulo Freire y su relación con políticos, revolucionarios e intelectuales cubanos que tanto en el pensamiento como en la acción, manifiestan coincidencias al concebir la educación como un proceso básico para garantizar el desarrollo de la sociedad y del hombre.

La educación, cimiento de la transformación humana

Cuba respondiendo a estos principios, ha diseñado una política educacional encaminada a redimir al ser humano, a formarlo en función de su propia liberación y respeto. En el sitio oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores se plantea que “el niño/a es el centro y la razón de toda la labor educativa, la educación que se le brinda a la infancia y la adolescencia cubanas está dirigida a preservar y mejorar sus derechos de supervivencia, desarrollo, protección y participación” (Los derechos humanos en Cuba, 2006, p.5.).

De forma contraria a nuestra realidad, la UNICEF ha planteado que el mayor problema es garantizar la calidad de la educación, la equidad de oportunidades y la permanencia de los niños y las niñas en las escuelas. Estas limitaciones manifiestas en numerosos países de América y del mundo constituyen motivo de preocupación de muchos hombres que han puesto sus capacidades y voluntad en función de solucionar estas problemáticas, desde diferentes aristas y épocas históricas, pero asumiendo a la educación

como componente transversal en el desarrollo y solución de los diversos procesos que ocurren de forma cotidiana.

Entre las personalidades históricas que se destacan en ese enfrentamiento a los grandes problemas que involucran el presente y el futuro de la humanidad encontramos al líder revolucionario Fidel Castro⁶, quien considera que:

... Educar, sembrar sentimientos, buscar todo lo bueno que pueda estar en el alma de un ser humano, cuyo desarrollo es una lucha de contrarios, tendencias instintivas al egoísmo y a otras actitudes que han de ser contrarrestadas y solo pueden ser contrarrestadas por la conciencia...(Castro, 2001, p.35)

Estas ideas se convierten en estandarte de su lucha por el mejoramiento humano, por influir en la formación de un hombre digno y libre, capaz de vivir decorosamente y de tomar decisiones justas y oportunas. Estas ideas las reitera Fidel en el discurso

⁶ La dinámica de la sociedad cubana, desde el triunfo de la Revolución, ha reclamado soluciones urgentes para mantener cada logro, entre los que se destaca la educación. Una de las iniciativas para responder a esas demandas, lo constituyen los cursos emergentes de formación de maestros primarios, por lo que Fidel Castro, en su acompañamiento, realiza importantes reflexiones y discursos, donde destaca el papel de la educación, como sustento y arma de la nación cubana. Consultar el discurso pronunciado en el acto de graduación del primer curso emergente de formación de maestros primarios. 15 de marzo 2001. La educación constituye nuestro escudo invencible. Recopilación de discursos (2001-2003). Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. La Habana. 2005.

pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, cuando plantea que "...La educación es el instrumento por excelencia en la búsqueda de la igualdad, el bienestar y la justicia social..." (Castro, 2003, p.2).

Así Fidel reconoce la valía de este proceso para garantizar el desarrollo del resto de los procesos que necesariamente se deben dar en la sociedad, para alcanzar los objetivos propuestos, cuestión que además depende de las condiciones objetivas y subjetivas, así como del sistema de relaciones que se establece entre ellas.

La sabiduría política de Fidel lo conduce a asumir posiciones coherentes con respecto a los componentes que deben formar parte de la educación del hombre para que como consecuencia adquiera su propia libertad; pero no olvidemos que en este sentido, nuestro acervo cultural se nutre de las ideas de hombres eminentes en el ámbito de la educación, la ciencia y la cultura donde no podemos dejar de mencionar al presbítero Félix Varela, a su discípulo José de la Luz y Caballero, a José Martí, Ernesto Che Guevara, Carlos Rafael Rodríguez y al gran Don Fernando Ortiz, entre otros.

Cada uno de ellos realiza una reflexión muy particular acerca de la educación en función de la libertad y la dignidad humana, reconocen la educación y la cultura como expresión de nuestra identidad, constituyendo una herramienta fundamental para lograr la transformación y el bienestar del ser

humano y de nuestras sociedades. En este sentido resulta necesario acudir a las ideas del reconocido pedagogo brasileño Paulo Freire, pues su lucha desde la trinchera de la educación se nutre de lo mejor del pensamiento latinoamericano y universal. Entre las ideas de los pensadores antes mencionados, se manifiesta una evidente relación que en este análisis tendrán en su centro a la educación como garantía de la liberación.

La educación en Cuba en función de la liberación humana

La educación debe preparar al hombre para la vida y para el trabajo, esa es la esencia del proceso educativo, pero no es una tarea exclusiva de la escuela, sino de la sociedad en su conjunto. La escuela - familia – comunidad, unidos a los medios de comunicación, son factores decisivos en este proceso.

La concepción de la educación mediante un sistema armónico de influencias educativas depende del sistema educativo y de la política educacional concebida, sin embargo en la región se manifiestan problemas que limitan el alcance de los objetivos previstos. Las valoraciones que se realizan a partir del análisis de diversos artículos, acerca de los sistemas educativos, arrojan las siguientes dificultades:

- Tendencia al centralismo y al verticalismo.
- Esquematismo, formalismo y poca flexibilidad.

- Asimilación acrítica de modelos pedagógicos externos y desdén de las experiencias locales.
- Contribuyen a la desnacionalización cultural.
- Olvido de la más legítima tradición pedagógica.
- No se ajustan a la época ni a las necesidades de los pueblos latinoamericanos.
- Posibilitan la manipulación de los alumnos desde las aulas. (Colectivo de autores, 2002, p.13)

La educación cubana tiene como fundamento el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores propios de nuestro proyecto social, los que tienen sus raíces como enunciábamos anteriormente, en el pensamiento pedagógico de José Agustín Caballero, Félix Varela, José de la Luz y Caballero. El sistema educacional cubano además se sustenta en el pensamiento pedagógico de José Martí, en la solidaridad, la rebeldía y el antiimperialismo que forman parte de su ideal.

Para la pedagogía cubana actual, la educación es un proceso multilateral, influye y se manifiesta en todas las esferas de la vida de la sociedad. La educación tiene que proyectarse de forma intencionada como un componente de carácter liberador, transmisora de saberes, sentimientos y herramientas que favorezcan la creatividad, la toma de conciencia del momento histórico y el rechazo a la sumisión.

El hombre es un sujeto activo que al transformar el mundo se transforma a sí mismo, por lo que la educación

tiene que evolucionar y asumir características en correspondencia con el contexto histórico social en que vive. Estos tiempos demandan de un hombre nuevo, que esté a tono con las exigencias de los pueblos de América Latina, de Cuba y del mundo, por lo que estamos en el deber de formarlo y responder al llamado de Martí, cuando expresó: “Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso”. (Martí, 1973, p.86).

Freire: educación y emancipación

La educación como proceso tiene sus particularidades, que se manifiestan en la relación que se establece entre el conocimiento, hábitos y habilidades que adquiere el individuo y la capacidad que desarrolla para solucionar problemas cotidianos. Le corresponde a la política educacional intencionar la formación de hombres preparados para transformar la sociedad, protegiendo siempre a la naturaleza como base de su propia subsistencia. Esta relación hombre, naturaleza, sociedad, se constituyen en postulados que permiten comprender la pedagogía crítica de Freire, que concibe una interdependencia entre los problemas pedagógicos y los políticos.

Freire expone la concepción que sustenta su pensamiento y acción educativa, su idea del hombre como ser inacabado que no está solo en el mundo como un objeto más, ligado al entorno como un animal, sino que se integra en su contexto para intervenir en él, transformando con ello el mundo. (Pino, 2005, p.9)

Cuestiones que se refieren a la pedagogía como cimiento de la transformación humana, las podemos encontrar en la obra de Freire *La Educación como Práctica de la Libertad*, que contiene valiosas reflexiones sobre la educación como proceso que permite la liberación del ser humano; sin embargo las ideas aquí expuestas, provocaron el cuestionamiento de intelectuales del Partido Comunista Brasileño, que lo tildaron de idealista, e incluso de “idealista hegeliano”⁷ (Betto, 2007).

Al valorar las consideraciones emitidas sobre el notable pedagogo brasileño, se aprecia una limitada revisión de su pensamiento y acción, que es superado en su conocida obra *Pedagogía del Oprimido*, ensayo en el que se examinan problemas de la educación propios de muchos países de América Latina, donde se mezclan criterios diversos en cuanto a contextos e ideologías. Brasil y Chile son los países que sirven de laboratorio para el análisis del funcionamiento y la dinámica de estas sociedades, que inspiran sugerentes valoraciones extensivas a otros países, de ahí la importancia que adquiere la lectura y conocimiento de este trabajo.

Como refiere Esther María Pino Guzmán, profesora consultante del ISP José Martí y del IPLAC, “Freire

⁷ Frei Betto examina los criterios emitidos por algunas personalidades que interactúan con Freire, entre los que se encuentran dirigentes de países socialistas, de la URSS y Cuba y asegura que se emitían valoraciones superficiales y prejuiciosas al considerar su método como idealista. Trujillo (2005).

procura dar al hombre la oportunidad de redescubrirse a través de la reflexión del propio proceso en que va descubriendo manifestando y configurando”. (Método de concientización)

El método de Freire se fundamenta en un método de cultura popular: concientiza y politiza.

...Parta de quien parta la sectarización es un obstáculo en la emancipación de los hombres...

Ningún proceso de liberación puede quedar pasivo delante de la violencia del dominado...

...La libertad es una conquista y no una donación. (Pino, 2005, p.10)

En su obra *Pedagogía del Oprimido* se aprecian las concepciones humanistas de Freire en función de la preparación del individuo, para que este en un primer momento asuma la dominación en la que está inmerso y luego esté en condiciones de luchar constantemente por lograr y mantener su liberación. Freire visualiza la educación como práctica de la libertad que para lograrse precisa de acciones graduales que inician con la asimilación de la necesidad de apropiarse de un conjunto de saberes, habilidades y valores que posibilitarán la ansiada libertad.

En la formación del hombre influyen hechos, fenómenos y procesos que se dan en un contexto determinado y lo impregnan de sentimientos, ideales, percepciones y concepciones que nutren el sistema de valores en él presentes y que lo acompañarán en la construcción de su vida y de su propia historia.

Dice Freire al referirse a la Historia que no hay una Historia para los hombres, ni sin los hombres, sino una Historia hecha por ellos, y que cuando a las grandes mayorías se les prohíbe participar como sujetos de la historia es que se encuentran enajenadas, dominadas, que la revolución no puede prescindir de la acción de las masas en la transformación de la realidad y en su reflexión y que seríamos idealistas si pensáramos que sólo con la reflexión de la realidad ya serían los hombres sujetos de la Historia. (Ibídem, p.15)

La necesidad de transformar la realidad objetiva que envuelve a los hombres, los conduce a accionar unas veces consciente y otras inconscientemente, se enfrentan oprimidos y opresores, los primeros ávidos de conocimientos y los segundos interesados en facilitarles un mundo de ignorancia. La formación cultural de los hombres condiciona ese enfrentamiento entre quienes se creen superiores y quienes pueden asumir o no una posición de sumisión o resignación.

El reconocido pedagogo advierte sobre el peligro que representa la invasión cultural para nuestros pueblos:

...una condición básica del éxito de la invasión cultural es el convencimiento por parte de los invadidos de su inferioridad intrínseca. Como no hay nada que no tenga su contrario, en la medida en que los invadidos se van reconociendo como inferiores, necesariamente irán reconociendo la superioridad de los invasores. Los valores de estos pasarán a ser la pauta de los invadidos. Cuanto más se acentúa la invasión, alienando la cultura de los invadidos, más estos querrán parecerse a aquellos, andar como aquellos, vestir a su manera hablar a su modo... (Ibídem, p.16)

Hoy se hace necesario tomar como armas estas ideas que se deslizan con el paso de la historia sin perder su vigencia. Un mundo globalizado, con el desarrollo acelerado de medios de comunicación e informatización que proyectan su eco desde países capitalistas desarrollados hasta los nuestros, que fungen como cantera de materia prima y mano de obra barata, exige un pensamiento perenne para no permitir que seamos cautivos de nuestra propia ignorancia.

En su minucioso examen de los componentes que a su juicio influyen en la formación de un hombre capaz de ser y sentirse libre, acude al pensamiento del Che y refiere ideas contenidas en relatos de la Guerra Revolucionaria insistiendo en la importancia de la comunicación con el pueblo y la formación de concepciones revolucionarias. Reconoce las cualidades humanas e intelectuales del Che, expresa su admiración y respeto por él, por su coraje y por ser un símbolo de coherencia entre la teoría y la práctica.

Para Freire la palabra para que sea valiosa, tiene que encerrar un mensaje que permita al menos reflexionar, pero que en el mejor de los casos se haga acompañar de la acción. En este sentido reconoce a José Martí como uno de los pensadores y pedagogos imprescindibles en la historia de las ideas, la cultura y la educación del Siglo XIX americano y como una de las personalidades que merece su admiración por la capacidad de transmitir siempre mensajes valaderos orientados a la formación de mejores seres humanos y a la permanente lucha por su liberación.

La idea de una educación emancipadora, forma parte del pensamiento y la acción de Paulo Freire que se hace acompañar en ese afán de intelectuales de la talla del chileno Antonio Faúndez⁸, ambos son partidarios de aplicar métodos que permitan el desarrollo de habilidades factibles para la solución de problemas sociales.

Los problemas sociales propios de nuestros países de América, según Freire deben solucionarse desde una nueva perspectiva educacional:

...Desde el comienzo de la transición, la educación revolucionaria no puede, para desempeñar su tarea, sufrir adecuaciones puramente metodológicas o apenas renovar material didáctico de la enseñanza, usando por ejemplo, más proyectores que pizarrones. Lo que la transición exige de la educación es que se revolucione, se reinvente, en lugar de reformarse meramente... (Ibídem, p. 19)

Para el intelectual brasileño, la política y la educación se entrelazan en un largo camino entre la orientación, la proyección y la concreción, en dependencia de los intereses de clase. Concede gran importancia a cada componente del proceso educativo y así lo evidencia en su obra *La Importancia de Leer y el Proceso de*

8 Antonio Faúndez, chileno que fue exiliado político luego del golpe militar de 1973. En 1984 coincide en Ginebra con Paulo Freire y el diálogo entre estos dos grandes intelectuales latinoamericanos tiene como pilar el tema de una educación emancipadora, con un modo alternativo de enseñanza donde el educador se sitúa en una actitud abierta frente al educando para pensar y actuar críticamente.

Liberación (1984). Aquí expone la influencia de la lectura para la conformación cultural del hombre y su concepción del mundo.

Estas ideas las comparte con importantes personalidades como el expresidente Lula da Silva. El pensamiento de ambos confluye en la idea de la democracia, la libertad, el respeto a las personas, la dignidad humana. En el discurso y la acción de Lula, a pesar de su actual cuestionamiento, subyace la intención de trabajar para contribuir al logro de un mejor ser humano.

Le corresponde a Freire desde 1989 hasta 1991, asumir tareas como Secretario Municipal de Educación⁹, por lo que intenciona la gestión democrática de las escuelas, la reforma del currículo y la alfabetización de jóvenes y adultos. Las acciones que realiza en este período caracterizan la revolución educacional de la región a finales del pasado siglo.

El ambiente universitario, su dinámica y quehacer, generan diálogo, reflexión, interrogantes y alternativas para solucionar diversas cuestiones desde la teoría. Es en este espacio donde Freire retoma los aspectos positivos de su obra y los eleva a un plano superior, pensando siempre en el mejoramiento humano y en la concepción de una sociedad más justa.

9 En 1989 El Partido de los Trabajadores (PT) del que Freire era fundador, gana las elecciones municipales en Sao Paulo y es nombrado Secretario Municipal de Educación, cargo que ocupa hasta 1991.

Freire insiste en revisar aspectos relacionados con la formación de hombres portadores de valores humanos, responsables ante el cumplimiento del deber, que ejerzan la crítica y la autocrítica con la buena intención de construir y aportar al desarrollo de la sociedad; asume la importancia de la unidad en la diversidad, para que se fortalezca la participación en centros educacionales, comunidad y sociedad, además reflexiona en torno a la relación existente entre política, ideología y educación.

Parte de la simpatía que siente por Cuba, depende de la coincidencia existente entre las concepciones de diversas personalidades de nuestra historia, aglutinadas en el pensamiento político y revolucionario de Fidel Castro y las suyas. Freire reconoce en Fidel a ese artífice que supo relacionar cada uno de esos aspectos y ponerlos en función de la transformación del hombre y de la sociedad; coincidían en la preocupación que suscitan la calidad de la educación y la necesidad de alfabetizar a cada persona no solo como derecho elemental, sino como parte de la preparación para ejercer derechos ciudadanos y tomar decisiones políticas que definen el presente y futuro de nuestros pueblos de América.

Otras de las temáticas que se examinan en función de que la educación como proceso cumpla con sus objetivos, son las relacionadas con los saberes de los educandos, la crítica, la ética, el ejemplo personal, el rechazo a la discriminación, cualquiera que sea su manifestación y la identidad cultural; además de sugerir la investigación para garantizar

un conocimiento certero al respecto. Aspectos como estos los expone en su obra *Pedagogía de la Autonomía*.

La pedagogía crítica de Freire resulta importante para asumir al hombre como un ser inacabado, que hay que formarlo y prepararlo para que transforme su contexto y sin aspirar a la perfección actúe objetivamente en pos de superar las dificultades. Las potencialidades que ofrece la educación para diseñar actividades que respondan a la formación del hombre, son considerables y requieren aprovecharse, pero se sugiere que sea con la intencionalidad de que su resultado se acerque cada vez más al ideal de hombre que reclaman estos tiempos.

CONCLUSIONES

La diversidad de ideas que se manifiestan en las concepciones pedagógicas existentes a lo largo de la historia, expresan la forma en que se concibe y para qué se concibe a ese hombre en formación, además del contexto, los intereses, necesidades y proyecciones de la sociedad.

Las ideas contenidas en la obra de personalidades como Martí, Fidel, el Ché y Paulo Freire, resultan de gran interés para abordar el tema educativo como proceso y como resultado, para construir un conocimiento que genere conciencia, esperanza, dignidad y que promueva transformación.

El pensamiento pedagógico del brasileño Paulo Freire cobra vigencia en el contexto latinoamericano

actual, se convierte en una necesidad asumir sus ideas para no perder la perspectiva de la formación de un hombre capaz de transformar la sociedad, que apueste por el desarrollo y que sea consciente de la validez de sus conocimientos para garantizar su emancipación y la de sus semejantes. De esta forma seremos consecuentes con el pensamiento y la acción que distinguieron el quehacer de estos pensadores que asumieron la práctica pedagógica como un compromiso político-social y se proyectaron en función de la transformación de nuestros pueblos de América.

REFERENCIAS

Betto, F. (2007): *Cuba y Paulo Freire*. Recuperado de <http://www.defensahumanidad.cult.cu>

Castro, F. (8 de febrero 2003). *Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía*. La Habana, Cuba: Periódico *Granma*.

_____ (2005). *La educación constituye nuestro escudo invencible. Recopilación de discursos (2001-2003)*. La Habana, Cuba: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

Colectivo de autores (2002). *Compendio de Pedagogía*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Los derechos humanos en Cuba. (2006). Recuperado de <http://www.cubaminrex.cu/cdh/62cdh/index.htm>

- Martí, J. (1973). *Obras Completas. Tomo II.* La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Pino, M. (2005). *Teoría y quehacer pedagógico de Paulo Freire.* La Habana, Cuba: IPLAC.
- Trujillo, I. (2005). *Freire entre nosotros.* La Habana, Cuba: Caminos.

EL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO SOBRE LA FINANCIACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR. LA COMERCIALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS ACADÉMICOS

THE LATIN AMERICAN THOUGHT ON THE FINANCING OF HIGHER EDUCATION. THE COMMERCIALIZATION OF THE ACADEMIC SERVICES

Yudisbel Echemendía Pavón echemendia@ult.edu.cu

Miladys Rodríguez García mrodriguezg@udg.co.cu

Mariagne Hidalgo García mariagnehg@ult.edu.cu

RESUMEN

En el artículo se realiza una sistematización de las concepciones teóricas presentes en el pensamiento latinoamericano en torno a la financiación de la educación superior y el papel que juega la comercialización de los servicios académicos en América Latina y el Caribe, particularizando en la experiencia cubana. Se definen dos formas fundamentales de apreciación de la financiación de la educación superior, como bien público y como mercado, las que se encuentran indisolublemente ligadas a las formas de gestión pública y privada y son el resultado de cómo los estados asumen su modelo de desarrollo y el papel que le otorgan a la enseñanza superior en esos modelos. Se corrobora que el comercio de servicios educativos se gesta a partir de la consideración de la educación como

algo que se produce y se vende. La concepción de la educación superior como una mercancía, como un servicio, responde a los intereses del mercado y se invierte en dependencia del mayor rendimiento esperado como dicta las reglas del libre comercio. En el sistema educacional cubano, el presupuesto estatal sigue siendo la fuente principal de financiación de las universidades como expresión de la voluntad del estado y el gobierno por desarrollar esta enseñanza. Aunque se adoptaron medidas como la captación de divisas complementarias, la comercialización de los servicios académicos de las universidades cubanas, no pone en riesgo la concepción humanista que distinguen al sistema educativo cubano.

PALABRAS CLAVES: pensamiento, financiación, servicios académicos

ABSTRACT

In the article, a systematization of the theoretical concepts present in Latin American thought about the financing of higher education and the role played by the commercialization of academic services in Latin America and the Caribbean is made, particularizing in the Cuban experience. Two fundamental ways of assessing the financing of higher education are defined, as a public good and as a market, which is inextricably linked to public and private management forms and is the result of how states assume their development model and the role that they give to higher education in these models. It is corroborated that the commerce of educational services is gestated

from the consideration of education as something that is produced and sold. The conception of higher education as a commodity, as a service, responds to the interests of the market and is invested in dependence on the higher expected return as dictated by the rules of free trade. In the Cuban educational system, the state budget continues to be the main funding source of the universities as an expression of the will of the state and the government to develop this teaching. Although measures such as attracting complementary currencies were adopted, the commercialization of the academic services of Cuban universities does not put at risk the humanist conception that distinguishes the Cuban educational system.

KEYWORDS: thinking, financing, academic services

INTRODUCCIÓN

El mundo cambia y se transforma rápidamente, esta dinámica, caracterizada por una profunda crisis económica capitalista, injusto orden económico mundial, desigual reparto de la riqueza, aumento de los conflictos bélicos que generan más muertes, pobreza y migraciones humanas, deterioro medioambiental, acelerado progreso científico-tecnológico que denota cambios en los paradigmas productivos mundiales, unido a otros problemas globales. Dicho entorno, genera disimiles retos que la raza humana debe enfrentar y constituyen preocupaciones latentes de los científicos, politólogos y economistas en el siglo XXI.

Este contexto, en donde millones de personas mueren de hambre a pesar de que los avances de ciencia ha permitido que se produzca tres veces más alimentos del que se necesita para el sostén de la raza humana, impone la búsqueda de soluciones y alternativas encaminadas a lograr un desarrollo humano igualitario, inclusivo, equitativo y socialmente justo. Aunque el fenómeno de la globalización neoliberal ha generado enormes desigualdades en las relaciones sociales de producción, distribución, cambio y consumo y en esferas como la biotecnología, las telecomunicaciones, la robótica y otras, a su vez ha creado un mundo altamente interconectado donde aún existen oportunidades. La educación superior, a través de la investigación científica y la innovación científico-tecnológica, está llamada a generar estas soluciones, generalizar los resultados y transferir las tecnologías necesarias para el crecimiento y el desarrollo socioeconómico global.

Entonces el reto de la universidad, es enfrentar el desafío que representa la globalización para la formación de profesionales con conocimientos avanzados y en la investigación, innovación, desarrollo, generalización y transferencia científico-tecnológica. Estas instituciones no pueden trabajar aisladas si el imperativo es obtener mayores y mejores resultados en menores periodos de tiempo, la internacionalización de la educación superior a través de la cooperación interuniversitaria con países de la región es necesaria.

En América Latina y el Caribe, la heterogeneidad que caracteriza al creciente número de instituciones de

educación superior denota también el fin último por el cual fueron creadas, a los intereses que responden, sus sistemas de gestión y sus fuentes principales de financiamiento. Sobre este tema, se percibe una gran diversidad de modalidades y formas de captación dentro de las universidades de los distintos sistemas nacionales de educación superior, como de estos sistemas con los de otros países y con los de otras regiones.

En el artículo se realiza una sistematización de las concepciones teóricas presentes en el pensamiento latinoamericano entorno a la financiación de la educación superior y el papel que juega la comercialización de los servicios académicos en América Latina y el Caribe, particularizando la experiencia cubana. Durante el proceso investigativo se analizaron y sintetizaron diferentes documentos que muestran los criterios y experiencias mundiales, regionales y nacionales respecto al tema, entre los que sobresalen publicaciones de la Organización de Naciones Unidas (ONU), Organización Mundial de Comercio (OMC), la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), y los Objetivos estratégicos y criterios de medida del MES para el periodo 2017 al 2021, entre otras fuentes documentales.

La financiación de la educación superior en América Latina y el Caribe

Los estudios e investigaciones sobre la educación superior han alcanzado un nivel de desarrollo

reconocido sobre todo en las últimas décadas del pasado siglo y el inicio del siglo XXI; Internacionalmente existen varias redes y grupos de investigación de instituciones prestigiosas, sean universitarias o no, interesadas en debelar y perfeccionar las relaciones que se establecen en el proceso de gestión de la educación superior.

Según Díaz, Casanova, López, Maldonado y Mendoza (2006) en la región Latinoamericana y Caribeña la gran mayoría de estos estudios inicialmente estuvieron sesgados por un carácter descriptivo de orden generalista y en ocasiones intentos apologéticos de instituciones y organismos oficiales tanto nacionales como internaciones, aunque Courard, Brunner, y Cox (1992) y Brunner (1994) logran sistematización y rigor en el tratamiento de la temática en algunos trabajos que sobresalen.

Con una perspectiva de utilidad económica, ya desde principios de la década de 1980, organismos como el Banco Mundial (BM) plantean realizar reformas a la educación superior dirigidas a reducir la participación de los gobiernos de países en desarrollo en las instituciones de enseñanza superior y expandir la participación, funciones y alcances del sector privado. Banco Mundial (1995). Al mismo tiempo, expresa la necesidad de que las universidades sean capaces de sufragar con sus ingresos el 30% de sus gastos, iniciándose así la visión de la educación superior desde el prisma del mercado y proponiendo la creación de cuotas, venta de servicios y donaciones de ex alumnos.

Desde entonces, las tendencias internacionales, principalmente de las universidades del llamado primer mundo, reflejan una mercantilización creciente de los productos y servicios académicos y científicos resultados o no de la ciencia y la innovación tecnológica, en parte, esta situación es el resultado del manejo de la educación superior como una actividad lucrativa en el caso de las instituciones privadas, y la necesaria obtención de ingresos para el sostén institucional de las universidades públicas aquejadas de recortes presupuestarios que limitan y ponen en riesgo su propio funcionamiento sobre todo en países con gobiernos conservadores de corte neoliberal, a los que les interesa poco apostar por una educación superior gratuita, inclusiva y de calidad.

A partir de estas observaciones, el problema de la financiación se convirtió en esencial en los debates sobre la educación superior en los principales foros mundiales y regionales en relación. En 1998, la UNESCO, en la Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción, aprobada por la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior en París; afirma en su Artículo 14: “La financiación de la educación superior requiere recursos públicos y privados” aunque el estado conserve el papel protagónico. Y enfatiza la importancia del apoyo público, a la vez que promueve la existencia de diversas fuentes de financiamiento como expresión del respaldo social a este nivel de enseñanza. (UNESCO, 1998).

En un esfuerzo por rescatar los niveles de financiación y promoviendo la educación terciaria como estratégica para el desarrollo de los estados nación, La Declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRES 2008), recalca:

La Educación Superior como bien público social se enfrenta a corrientes que promueven su mercantilización y privatización, así como a la reducción del apoyo y financiamiento del Estado. Es fundamental que se revierta esta tendencia y que los gobiernos de América Latina y el Caribe garanticen el financiamiento adecuado de las instituciones de Educación Superior públicas y que estas respondan con una gestión transparente (...) La educación no puede, de modo alguno, quedar regida por reglamentos e instituciones previstas para el comercio, ni por la lógica del mercado (...) (IESALC/ UNESCO, 2008, p.5)

Un año después, nuevamente la Conferencia Mundial de Educación Superior de la UNESCO, llamó a los Estados a” (...) Mantener, y si es posible, incrementar la inversión destinada a la educación superior con el fin de mantener la calidad y la equidad en todo momento y promover la diversificación en la oferta de la enseñanza superior y los medios de financiación”. (UNESCO, 2009, p.8)

Como se puede apreciar, la financiación de la educación superior enfrenta en América Latina y el Caribe dos formas fundamentales de apreciación, una como bien público y bienestar social y la otra como un mercado de servicios profesionales. Entonces

podemos afirmar que las políticas de financiación de la educación superior son el resultado de como los estados asumen su modelo de desarrollo y de qué papel le otorgan a esta enseñanza en esos modelos.

Así, desde la óptica vinculada al mercado, se atiende solo al efecto económico de la educación superior, a saber, a la formación de profesionales competentes y cuadros técnicos con una alta tasa de retorno y aporten al desarrollo del PIB; en la otra parte, un estado como verdadero promotor del desarrollo nacional que apuesta por el fomento de la educación superior para el logro de una sociedad más culta y libre, donde se reconoce el derecho al desarrollo humano.

Sobre esta problemática, Gómez y Uset (2011) refieren que en el contexto internacional y especialmente en América Latina y el Caribe en los últimos años, se ha producido una reducción del 45% de la financiación pública destinada a las universidades y una privatización cada vez mayor de estas, que abarca un 33% de las matrículas actuales. Las causas son complejas y variadas y en general tiene que ver con la visión de los estados sobre el rol de la Educación Superior y con la crisis fiscal que ha afectado a la mayor parte de los países de América Latina.

Por su parte Bruce (2011) identifica seis tendencias mundiales sobre la financiación de la educación superior: Incremento de los costos unitarios, o por estudiante, de la educación; incremento de las matrículas; las economías cada vez más basadas

en el conocimiento, con las consecuentes mayores expectativas sobre la educación superior, como motor del desarrollo económico y bienestar individual; el fracaso de los ingresos gubernamentales para mantener su participación en los incrementos de los costos resultantes de las anteriormente mencionadas presiones sobre los gastos en educación superior; aumento de la globalización (lo cual contribuye tanto al incremento de costos como al debilitamiento de los presupuestos gubernamentales); aumento de la liberalización de las economías y la resultante descentralización, cesión y privatización de sistemas públicos y privados e instituciones de educación superior.

Ante estas realidades, se reconoce entonces que los estados deben seguir siendo la fuente de financiamiento fundamental de la educación superior, aunque es necesario diversificar las fuentes de financiación para el sector, principalmente para los sistemas educativos de países con economías dependientes y subdesarrolladas, y con una deuda social alta, cuyos estados no están en condiciones de asumir las subvenciones que demanda una educación de calidad, las nuevas fuentes de entrada de recursos debe concebirse como una inversión a mediano plazo que contribuye al desarrollo social. El papel de los gobiernos en relación con la educación superior es asegurar que esta llegue en cantidad y con buena calidad a todos los ciudadanos, que atienda las necesidades actuales de la sociedad y anticipe las futuras al tiempo que promueva la identidad cultural y la integración nacional.

El papel de la comercialización de servicios académicos

La brecha entre el financiamiento público referida anteriormente y las necesidades de las universidades, ha provocado que estas instituciones se vean obligadas a experimentar vías de financiamiento alternativo, como la comercialización de productos, tecnologías, servicios académicos y científicos, entre otras actividades. Sin embargo, en el devenir de los años esas necesidades de financiación han pasado a convertirse en acciones con fines de lucro e incluidas en las actividades comerciales por excelencia de la mayoría de las universidades, con las claras diferencias entre las públicas y las privadas.

La concepción de la educación como una mercancía, como un servicio, se manifiesta básicamente, en la educación superior. Se mantiene en manos del estado la responsabilidad de brindar educación básica y la definición de esta educación como bien público, pero esto ya no es así en el caso de la educación terciaria y ello, justamente, por razones económicas y no de justicia social: porque, como lo señala la UNESCO en 2009 ahí “el rendimiento privado suele ser mayor”.

El comercio de servicios educativos se ha gestado entonces a partir de la consideración de la educación como algo que se produce y se vende. La oferta de este nuevo servicio implica, la existencia de un nuevo producto: los servicios educativos, cuya comercialización necesita clientes potenciales, prestadores de servicios, mercado, promoción

(marketing, mercadeo o mercadotecnia), precios y los objetos de la comercialización en sí, o sea mercancías o servicios educativos o educacionales. Este fenómeno no es privativo de América Latina y se expande cada vez en todo el mundo, lo que ha permitido la creación de un mercado internacional de educación superior.

Los servicios educacionales son definidos por Rahmé y Al-Kazini (1992) como:

Aquellas prestaciones que, basadas en el dominio de las manifestaciones más modernas de la ciencia, la técnica y la cultura, se apoyan en un nivel de especialización didáctica y pedagógica de las instituciones para dar respuesta a las necesidades de instrucción y educación multifacética de los miembros de la sociedad.(p. 29)

Uset (2000) asume como servicios universitarios en las condiciones cubanas: “las realizaciones de alta complejidad profesional y un significativo nivel de especialización científico y pedagógico que, (...) dan respuesta a necesidades científico-técnicas, académicas y de extensión, definidas básicamente en el entorno” (p.12). Los servicios académicos universitarios, que aparecen ubicados en la mayoría de las clasificaciones dentro de los servicios educativos o educacionales, son una de las propuestas de comercialización que más se han dinamizado en la región Latinoamericana y Caribeña tanto dentro de las universidades privadas como de las públicas.

En 2000, Uset caracterizó los servicios académicos por ser aquellos donde en el núcleo de la prestación

está una actividad de corte docente y además se caracterizan porque se imparten sobre la base de diseños curriculares y programas, se ejecutan cumpliendo un calendario periódico riguroso de actividades, no necesariamente media una investigación directa por parte del prestatario, se ejecutan en instalaciones docentes especializadas, requieren de habilidades didácticas para su ejecución, requieren de medios técnicos específicos, requieren categoría docente de los designados para su impartición, objetivos concretos y precisos en función de las necesidades de los segmentos, se imparten para un auditorio selectivo, definidos por su nivel de escolaridad y tienen un carácter habitualmente grupal (p. 13).

En el plano internacional, experiencias en la gestión de estos servicios en Chile, Brasil, México, Argentina y Ecuador, permite extraer como regularidades las siguientes:

- Los resultados de la captación de ingresos por la gestión no cubren los gastos en que se incurre en el financiamiento total de la docencia y la investigación.
- Las estructuras de interfaces, de forma mayoritaria, con niveles altos de independencia y operatividad.
- Se introduce un enfoque de clientes en la gestión de los servicios de referencia.

- La gestión de los Servicios Académicos y Científicos se realiza de forma conjunta con los servicios tecnológicos.
- No existe una respuesta ágil de las universidades a los cambios en el entorno y no se enfoca estratégicamente el problema del impacto de los servicios en el entorno
- Las limitaciones de personal de claustro de plantilla fija reducen las posibilidades de ofertar servicios académicos y científicos en las universidades públicas.
- La modalidad más frecuente de servicio es el “contrato con la industria”, que incluyen las modalidades de consultoría y dentro de ellas cursos específicos de adiestramiento para empleados de las empresas.

En el caso de Cuba, ante la difícil situación económica y social generada por el derrumbe del campo socialista, nuestro principal socio comercial, a fines del siglo pasado, nuestro sistema de educación superior cubano tuvo que adoptar medidas importantes para seguir funcionando. Entre estas implementar procedimientos de comercialización de servicios que permitiera la captación de divisas complementarias a tensas asignaciones del presupuesto estatal que sigue y seguirá siendo la fuente principal de financiación de las universidades cubanas como expresión de la voluntad gubernamental por mantener y desarrollar este sistema de gran importancia para el desarrollo nacional.

A nivel del Ministerio de Educación Superior de Cuba, Uset (2000) determinó varias regularidades fundamentales en lo referido a la prestación de servicios académicos que resumimos en:

- La orientación de los servicios es hacia la eficiencia de la gestión y sus resultados en ingresos.
- No existe un enfoque de clientes en la actividad de los servicios en las IES.
- Existen altos niveles de centralización en la actividad de prestación de servicios académicos.
- Inestabilidad en la gestión, caracterizada por un alto grado de reactividad.
- La gestión se realiza de forma no sistemática y fraccionada.

Finalmente consideramos importante, coincidiendo con Martínez (2016), destacar que aunque la comercialización de los servicios de las universidades cubanas persigue objetivos de naturaleza económica, como vía para lograr ingresos financieros complementarios al presupuesto estatal, no pone en riesgo las concepciones humanísticas que distinguen a todo el sistema educativo cubano y sobre las que se basa la internacionalización universitaria.

CONCLUSIONES

La financiación de la educación superior enfrenta en América Latina y el Caribe dos formas fundamentales de apreciación, como bien público y como mercado,

que estas formas se encuentra indisolublemente ligadas a las formas de gestión públicas y privadas y son el resultado de como los estados asumen su modelo de desarrollo y de que papel le otorgan e esta enseñanza en esos modelos. La diferencia entre la financiación pública y las necesidades de las universidades, ha provocado que estas instituciones se vean obligadas a experimentar vías de financiamiento alternativo, como la comercialización de productos, tecnologías, servicios académicos y científicos, entre otras actividades. Sin embargo, en el devenir de los años esas necesidades de financiación han pasado a convertirse en acciones con fines de lucro e incluidas en las actividades comerciales por excelencia de la mayoría de las universidades, con las claras diferencias entre las públicas y las privadas.

El comercio de servicios educativos se ha gestado a partir de la consideración de la educación como algo que se produce y se vende. La concepción de la educación superior como una mercancía, como un servicio, responde a los intereses del mercado y se invierte en dependencia del mayor rendimiento esperado como dicta las reglas del libre comercio, donde las oportunidades mayores las tienen el sector privado.

En el caso de Cuba, el presupuesto estatal sigue siendo la fuente principal de financiación de las universidades cubanas como expresión de la voluntad del estado y el gobierno por desarrollar este sistema vital para el desarrollo nacional. Aunque se adoptaron medidas como la captación de divisas

complementarias la comercialización de los servicios académicos de las universidades cubanas, no pone en riesgo las concepciones humanísticas que distinguen a todo el sistema educativo cubano.

REFERENCIAS

- Banco Mundial (1995). *Educación Superior. Las lecciones de la experiencia*. Washington, Estados Unidos de América.
- Bruce, D. (2011). Tendencias Mundiales sobre el financiamiento en la Educación Superior. *Revista Educación Superior y Sociedad* 16(1).
- Brunner, J. (1994). *Educación superior en América Latina. Una agenda de problemas, políticas, y debates en el umbral del año 2000. Proyecto de políticas comparadas de educación superior*. Buenos Aires, Argentina: Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Courard, H, Brunner, J, y Cox, C. (1992). *Estado, Mercado y conocimiento: políticas y resultados en la educación superior chilena*. Chile: FLACSO
- Díaz, Á., Casanova, H., López, R., Maldonado, A. y Mendoza, J. (2006). *Financiamiento y gestión en la educación superior en América Latina y el Caribe*. En Casanova, H., Díaz, Á., Domínguez, R., López, R., Maldonado, A. y Mendoza, J., Munoz, H., (...) De Vries, W. (eds). *Diversidad y convergencia. Estrategias de financiamiento, gestión y reformas de la educación superior* (pp.151-208). Universidad Nacional Autónoma de México. México D.F: Pensamiento Universitario.

- Gómez, G., Uset, F. (2011). *Comercialización. En Sistema de Perfeccionamiento de la actividad económica*. La Habana, Cuba: Félix Varela.
- IESALC/UNESCO, (2008). *Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Cartagena, Colombia.
- Martínez, L. (2016). La gestión comercial de servicios académicos y científicos universitarios: evolución y perspectivas estratégicas en la Universidad de Pinar del Río. En *Estrategia y Gestión Universitaria* 4(1). Recuperado de <http://www.revistas.unica.cu/index.php/regu/article/download/411/707>
- Rahmé, A y Al-Kazini, H. (1992). *Reflexiones sobre los problemas y los obstáculos de la Enseñanza Superior en el Oriente Árabe*. UNESCO/ UNEDBAS, Ammán.
- UNESCO. (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior: Visión y Acción. Conferencia Mundial sobre la Educación Superior*, Paris: UNESCO.
- UNESCO. (2009). *Conferencia Mundial de Educación Superior*. Paris: UNESCO.
- Uset, F. (2000). *Diseño de un sistema de Gestión Estratégica para los servicios académicos y científicos en las universidades cubanas*. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Ingeniería Industrial). Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. Ciudad de La Habana, Cuba.

EL HUMANISMO COMO IMPERATIVO CATEGÓRICO EN LA FORMACIÓN DE LAS NUEVAS GENERACIONES

HUMANISM AS A CATEGORIC IMPERATIVE IN THE FORMATION OF NEW GENERATIONS

Oscar Alberto Martínez Reyes oscarmr@ult.edu.cu

Clara Guzmán Góngora cguzman@ult.edu.cu

RESUMEN

Es creciente el interés de las instituciones educacionales por contribuir a la formación de ciudadanos verdaderamente humanos para sí y para la sociedad, que les permita no solamente convivir en el mundo actual, sino además comprometerse con su transformación a partir de su crecimiento como seres más capaces e integrales. Tal propósito precisa de la estimación e inclusión de las consideraciones fundamentales del humanismo en su génesis histórica como condicionante fundamental para alcanzar la formación suficiente del ser humano.

La Educación Superior Cubana hace suyo este encargo al asumir dentro de las cualidades que tipifican a la universidad cubana de hoy la de ser científica, tecnológica y sociohumanista. De estas aseveraciones se deriva la intención del presente trabajo de abordar las ideas humanistas en su historia.

PALABRAS CLAVES: Humanismo, valor ético profesional, formación sociohumanista

ABSTRACT

The interest of educational institutions is increasing because they contribute to the formation of truly human citizens for themselves and for society, which allows them not only to live together in the current world, but also to commit themselves to their transformation from their growth as more capable beings and integral. Such a precise purpose of the estimation and inclusion of the fundamental considerations of humanism in its historical genesis as a fundamental condition to achieve the sufficient formation of the human being.

The Cuban Higher Education makes this assignment their own by assuming within the qualities that qualify the Cuban university of today to be scientific, technological and socio-humanist. From these assertions derives the intention of this work to address humanist ideas in its history.

KEYWORDS: Humanism, professional ethical value, socio-humanist formation

INTRODUCCIÓN

El conflicto entre los valores del mercado monetaristas y/o mercantilistas y los valores humanistas socialistas, alcanzan dimensiones nunca vistas en el contexto de la ofensiva imperialista y en la implementación de paradigmas neoliberales de desarrollo. Ello compele a la búsqueda de argumentos que en el orden científico conduzcan a precisiones y posicionamientos para demostrar la valía y superioridad de los valores

humanistas, así como la necesidad de la resolución conflictual en materia ético-axiológica, a partir de la educación en valores y de la concientización del protagonismo de las ideas, su trasmisión en proceso formativo como base para la consolidación de convicciones, sobre todo al promover valores que salvarán la vida en el planeta, toda vez que expresan preponderancia de la naturaleza del sistema social socialista.

Contribuir a una mejor preparación político-ideológica de los estudiantes y jóvenes constituye hoy un requerimiento para enfrentar y vencer en la batalla ideológica planteada, al potenciar cualidades esencialmente humanas versus formas y modos de actuación enajenantes. Los hombres de ciencias sostienen hoy la necesidad de la elevación de la preparación para modificar valores a la luz de las realidades actuales y de las expectativas futuras. El análisis histórico concreto de los fenómenos y procesos en su relación presente- pasado - futuro desde la perspectiva del carácter fundacional de la cultura en su conexión con los procesos ético-axiológicos conlleva a la apropiación de la mejor sabiduría moral del pasado, pero también desarrollar nuevas soluciones para los dilemas morales emergente, sean viejos o nuevos.

El humanismo en calidad de valor ético-profesional

La lucha revolucionaria ha sido históricamente una gran batalla de ideas. Ante tales condiciones, Fidel Castro (2001) la define como:

La batalla de la verdad contra la mentira, la batalla del humanismo contra la deshumanización, la batalla de la hermandad y la fraternidad contra el más generoso egoísmo, la batalla de la libertad contra la tiranía, la batalla de la cultura contra la ignorancia, la batalla de la igualdad contra la más infame desigualdad, la batalla de la justicia contra la más brutal injusticia la batalla por nuestro pueblo y la batalla por otros pueblos, porque si vamos a su esencia es la batalla de nuestro pequeño país y de nuestro heroico pueblo por la humanidad. (p.3)

La formación del profesional en su sentido integral deberá atender no solo los requerimientos en el orden técnico, sino además, resulta medular su formación como ciudadano a partir de la moral profesional que debe entenderse como un todo articulador de valores, principios y normas que dan respuesta a una necesidad de carácter social.

Los valores profesionales se toman pilares fundamentales a través de los cuales se puede llegar a humanizar e intencionar lo social de la profesión en el proceso de su formación y consolidación. Sus contribuciones a la concepción del mundo en su función de ejes centrales aportan cierto completamiento desde una nueva etapa del desarrollo personal. Ellos se encuentran en la base de la formación sociohumanista que reclama como cualidad la Nueva Universidad y son en definitiva los que hacen posible la modelación intencionada y consciente del ejercicio profesional en el proceso docente y en toda la vida universitaria para el desarrollo de los futuros modos de actuación profesionales.

- Formar en los estudiantes la concepción justa del trabajo y crear necesidades e intereses laborales. Comprensión clara del valor social del trabajo como actividad vital de la existencia del hombre.
- Educarlos en un sentimiento de satisfacción por el trabajo, logrando el surgimiento de relaciones emocionales hacia el trabajo, hacia los trabajadores y hacia la propiedad social.
- Cultivar el sentido de la responsabilidad personal ante la colectividad y por la colectividad, así como la ayuda a sus compañeros; que tengan conciencia de los beneficios que reportan a la colectividad, a la sociedad, el trabajo que realizan.
- Fortalecer cualidades fundamentales del carácter como son: amor al orden, puntualidad, exactitud, constancia, conciencia del deber. Estas son condiciones y al mismo tiempo componentes de una disciplina laboral consciente.
- Materializar el humanismo como cualidad moral hacia las personas, en las actuaciones, en las diferentes acciones que se efectúan en beneficio de las personas que nos rodean.

En el universo del pensamiento filosófico, científico y social la cuestión de la comprensión del componente humanístico ha estado presente en el devenir histórico. Asumir y esclarecer el humanismo en sus más altos y nobles ideales se constituye en una necesidad cada vez más apremiante en el mundo de hoy y en especial hacia el mañana. Se asume para la construcción de

este posicionamiento la sistematización de ideas aportadas por Guzmán (2009) y Cruz (2011).

Aproximación histórica al humanismo

Los orígenes del humanismo se remontan a la cultura grecolatina, según Guadarrama, (2001, p.14) y se asocia a una manera nueva de ser y de vivir del ciudadano (civis) con dignidad de hombre. El componente humanista ha estado presente desde que la filosofía se constituye en actividad intelectual específica. Su contenido concreto ha cambiado cualitativamente en las distintas etapas del desarrollo social.

Sus manifestaciones están asociadas en su historia con el momento en que el hombre comenzó a tomar conciencia de su especial circunstancialidad en el mundo. Se iniciaron consideraciones ontológicas como ser cualitativamente diferente en el plano laboral, moral, político, estético, lo cual pasa a formar parte del acervo humanista del pensamiento universal, a partir, más que todo, del reconocimiento de la autenticidad del ser, específicamente en el plano ético y axiológico en su sentido más amplio, en tanto el hombre mismo fuese considerado valor y fin supremo de todo criterio y actividad humana.

El humanismo se desarrolla fundamentalmente en Italia, aunque rápidamente ganó espacios en el resto de Europa. Dante Alighieri (1265-1321) fue el primero en situar a la antigüedad en el centro de la vida cultural y Franchesco Petrarca (1304-1374)

es conocido como el padre del humanismo, por el significado que le atribuía, al considerarlo como amor a los semejantes y la adquisición de una verdadera humanidad y una cultura mediante el estudio de las lenguas y las letras de los clásicos. A Giovanni Picodella Mirándola (1463-1494) se le concede la primacía en la utilización del término humanista para referirse al nuevo movimiento.

Las ideas básicas de la forma superior de humanismo se recogen en las obras de C. Marx y F. Engels, donde se enfatiza en el desarrollo integral del hombre nuevo, asociado a la clase revolucionaria y a las relaciones sociales que se derivan de su existencia. Contienen el patrimonio social de la esencia humana al sustentar la igualdad real de los hombres sobre la base de las relaciones sociales que emanan especialmente del trabajo y está ligado con el resto de las relaciones humanas. Proponen la liquidación de la propiedad privada y con ella de la enajenación del hombre. Este nuevo tipo de humanismo tiene carácter científico, clasista y real.

Los cambios actuales obligan a enfocar el asunto desde una perspectiva diferente y considerar la riqueza y vigencia en Cuba de las elaboraciones de Félix Varela Morales (1788-1853), José de la Luz y Caballero (1800-1862), José Martí (1853-1895), Enrique José Varona (1849-1933), Manuel Valdés Rodríguez (1848-1914) y Alfredo Aguayo (1866-1948) entre otros. La interpretación y puesta en práctica de las ideas del humanismo socialista por diversos proyectos, revelan un enriquecimiento de

esta concepción que permite enfrentar la profunda crisis del humanismo existente, que exige una revitalización de tal concepción con la finalidad de resolver las complejidades de la vida en el presente, sobre la base de lo mejor de la esencia humanista de la sociedad, cuyo resultado deberá ser la salvación de la humanidad.

Guadarrama (2001) considera que el humanismo se caracteriza en lo fundamental por propuestas que sitúan al hombre como valor principal en todo lo existente. Subordina el papel de la actividad a proporcionarle mejores condiciones de vida material y espiritual.

El humanismo para este autor es reflexión y praxis dirigida a engrandecer la actividad humana, como condición factible de dominación de sus condiciones de vida y elevación de su cultura, contribución al mejoramiento del lugar y papel del hombre en el mundo y sus relaciones con la naturaleza, consigo mismo y con la sociedad. Se traduce en su disposición a incluir o fundamentar proyectos de realización de mayores grados de libertad, perfeccionar lo ético-axiológico, potenciar sus capacidades frente a lo desconocido, que es contrario a la enajenación y sobre el cual las condiciones de vida dejan su impronta. Por el nivel de precisión que revela, se toma la anterior definición, toda vez que se aviene a la finalidad de la investigación.

La formación del valor humanismo se integra a la pertinencia como uno de los aspectos claves de

la actual reforma en la Educación Superior, por su carácter relevante hoy y por ser un problema de todos los tiempos. Por lo cual resulta imposible postergar definir al Humanismo como valor. Se asume que: es el amor hacia los seres humanos, y la preocupación por el desarrollo pleno de todos sobre la base de la justicia. Así se comprende como una nueva concepción del hombre de la que se deriva el concepto de práctica como finalidad de la vida humana y de la actividad teórica.

Además de ser un proceso en que el hombre se forma y humaniza no de una forma mecánica y determinista a partir de un moldeamiento exterior, sino como parte del enriquecimiento que se produce desde el interior mismo del sujeto, en su interacción dialéctica con el medio, como un despliegue libre y expresivo de la propia espiritualidad que se va forjando desde el interior en el cultivo de la razón y la sensibilidad, en contacto con la vida material de la sociedad, que de una u otra forma refleja, y con la cultura propia y universal.

El humanismo como valor

El humanismo como valor incluye normas humanas generales que contribuyen a fortalecer e integrar la comunidad; es la victoria del principio social sobre lo puramente animal, de lo racional sobre lo instintivo. Pero más que todo es una eterna utopía: lucha incansable por el desenvolvimiento libre e integral del hombre. El humanismo ha de ser un modo de pensar en pos de la felicidad y la utilidad. De ser

realizado, pleno, gozoso por saberse necesario a sus congéneres y aceptados por ellos con sus particularidades y diferencias.

El humanismo reconoce las responsabilidades y deudas con los otros. Los humanistas sostienen que «todos y cada uno de los individuos deberían ser tratados humanamente». Aceptan la Regla de Oro según la cual «no debes tratar a los demás como no quieras que te traten a ti». También aceptan por la misma razón el antiguo mandato de que deberíamos «recibir a los extranjeros dentro de nuestras posibilidades», respetando sus diferencias. Dada la multiplicidad actual de credos, todos somos extranjeros —aunque podamos ser amigos— en una comunidad más amplia.

Este valor plantea que la buena disposición y el trato cuidadoso son esenciales para la conducta ética. Esto implica que se debe desarrollar un interés **altruista** hacia las necesidades e intereses de los demás. Las piedras fundamentales de la conducta moral son las «decencias morales comunes»; es decir, las virtudes morales generales que son ampliamente compartidas por los miembros de la especie humana pertenecientes a las más diversas culturas y religiones. Se debe decir la verdad, cumplir las promesas, ser honestos, sinceros, hacer el bien, ser fieles y confiar, dar muestras de fidelidad, aprecio y gratitud; ser bien pensados, justos y tolerantes; hay que negociar las diferencias razonablemente e intentar ser cooperativos; no herir o injuriar, ni tampoco hacer daño o atemorizar a otras personas.

Pueden extraerse ideas que deben ser valoradas por su relación con la formación de los profesionales: la esencia fundamentalmente humana de la profesionalidad, el carácter sistémico, multidisciplinario y transdisciplinario de la formación del valor humanismo, la identidad y diversidad de la formación sobre una base humanista que se manifiesta en los modos de actuación resultantes de las posibilidades y competencias profesionales, pero sobre todo, el reconocimiento de los valores como pilar fundamental de la formación de esta naturaleza.

Sistema de componentes o indicadores:

- Elevada conciencia del deber social.
- Dignidad
- Honor.
- Justicia social e igualdad.
- Desarrollo de la lealtad como virtud humana.
- Honradez.
- Establecimiento de relaciones auténticamente humanas: colectivismo.
- Libertad.
- Solidaridad.

Los modos de actuación asociados al valor humanismo son:

- Significar la importancia del hombre en la sociedad en el quehacer cotidiano.
- Sentir los problemas de los demás como propios.
- Brindar afecto, comprensión, mostrar interés, preocupación, colaboración y entrega generosa hacia las personas.
- Respetar a las personas sobre la base del valor intrínseco del ser humano.
- Propiciar un clima de confianza, respeto y amistad entre las personas, en la familia, la comunidad, el colectivo estudiantil o laboral.
- Escuchar a las otras personas con empatía y comprensión, que puedan expresar sus opiniones, preferencias y sentimientos.
- Autocontrolar las manifestaciones de agresividad que puedan darse hacia otras personas, afectando su integridad física y moral.
- Ser altruistas y desprendidos con absoluto desinterés.
- Participar sistemáticamente en las actividades que propicien una mayor cultura general integral.
- Conocer y defender nuestras tradiciones e historia.

- Poseer un nuevo estilo de trabajo y dirección que transforma el ambiente universitario.
- Participar activa y eficiente en los programas de la Revolución.

En lo más alto de la agenda humanista figura la necesidad de proporcionar educación moral a los futuros profesionales para hacer realidad dos sentencias que aportan esencialidad a la concepción de humanismo que se propugna: una extraída de la ética de José Martí según la cual “La cobardía y la indiferencia no pueden ser nunca las leyes de la humanidad. Es necesario para ser servido de todos, servir a todos” (Martí, 1975, p.337) y la otra del pensamiento fidelista quien considera que “... es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos.” (Castro, 2000, p.4)

CONCLUSIONES

En la actualidad el imperio con sus poderosos medios de difusión de cadenas audiovisuales trata de desmontar la ideología y valores humanistas socialistas, sobre esta base se trata de monetarizar la vida en un mercado sin límites. La vida en el planeta no podrá ser preservada si se imponen los valores del mercado, los valores monetaristas y consumistas. Si fuera así ambos equipos perderán el juego. Se trata, entonces, de potenciar valores de corte humanista en favor de las mayorías.

Se reclama sembrar ideas, hacer conciencia y consolidar valores. No nos podemos dejar aplastar

por el inmenso poderío de los medios de difusión masiva de que dispone el imperio y los manipula. Está demostrado que es un arma muy poderosa y no se debe subestimar ni un segundo; hay que prepararse para enfrentarlos y vencer.

REFERENCIAS

Castro, F. (2 de mayo 2000). Discurso pronunciado el 1º de Mayo. Suplemento especial, *Granma*.

_____. (2001). *Discurso pronunciado en el Tercer Congreso de la OPJM*. Recuperado de http://www.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=3444&Itemid=3.

Cruz Romero, T. (2011). *Estrategia educativa para contribuir a la formación del valor humanismo en el Perfil de Rehabilitación en Salud. Su concepción e instrumentación en el proceso docente*. (Tesis en opción al título académico de Máster en Didáctica de la Educación Superior). Universidad de Las Tunas Vladimir Ilich Lenin, Las Tunas, Cuba.

Guadarrama, P. (2001). *Humanismo en el pensamiento latinoamericano*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

Guzman, C. (2009). *Modelo pedagógico para la formación sociohumanista del ingeniero agrónomo*. (Tesis de Doctorado). Universidad de Las Tunas Vladimir Ilich Lenin, Las Tunas, Cuba.

Martí J. (1975). *Obras Completas, tomo 1*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

CAPÍTULO 3. JOSÉ MARTÍ Y FIDEL CASTRO DIMENSIONES DE SU PENSAMIENTO

EN TORNO AL ANTIRRACISMO EN LA ORATORIA POLÍTICA DE JOSÉ MARTÍ

THE ANTIRRACISM IN THE POLITICAL ORATORY OF JOSÉ MARTÍ

Cecilia Olivia Ledo Valcárcel cecilialv@uo.edu.cu

Ignacio Delás Colás lg.delas@uo.edu.cu

RESUMEN

La concepción antirracista de José Martí, es un componente de su amplia filosofía humanista, adquirida en el seno de su familia, a través de la educación y el contacto directo e indirecto con la historia y la cultura de los pueblos de las distintas regiones del mundo. Está acendrada en su profundo humanismo y la convicción llevada a la conducta, el amor y respeto a todos los hombres, más por sus virtudes y defectos que por su naturaleza. Es su pensamiento ético y político en torno a la unicidad del ser humano, lo que le permite en la hora sublime de la patria llamar a todos al sacrificio justo, breve, necesario y generoso. Para ello emplea como un arma de lucha, la oratoria política, sustentada en la pasión por la verdad, la pureza de los ideales, el modo y el tono de la expresión discursiva. La presente ponencia tiene el objetivo de reflexionar en torno a las ideas rectoras desde las que Martí combate las posiciones racistas, a través de su intensa actividad

como orador político, durante el período de la Tregua Fecunda.

PALABRAS CLAVES: Martí, raza, oratoria, política

ABSTRACT

José Martí's antiracist conception is a component of wide humanist philosophy acquired in the core of the family, throughout the direct and indirect education contact with the history and culture of the peoples of the different regions of the world. This together with his deep humanism and conviction led to his behavior, love and respect to all men, more for his virtue and defects than for his nature. In his aesthetic and political thought and political around the human being, what allows him at the top time of the home land to call everybody for to the just sacrifice brave, necessary and generous. For this he used as weapon of struggle, the political oratory supported by in his passion for true. The purity of his ideals, his mode and tone of speech expression. The present peace of work has as aim to reflect around the leading ideas since the moment Martí fight the racist positions, throughout his intense activity as political speaker, during the period of profound pause.

KEYWORDS: Martí, race, oratory, politics

INTRODUCCIÓN

En la actualidad los centros de poder imperialistas se presentan a los ojos de la opinión pública, como *paladines* de la democracia, la libertad y los derechos

humanos. Mientras resucitan cínicamente la doctrina Monroe, la Guerra Fría y promueven los conocidos expedientes de las guerras fratricidas y los odios raciales, contra los pueblos de Latinoamérica y el Caribe. Esta política agresiva es particularmente intensa contra Cuba y Venezuela.

En el contexto referido, las fuerzas progresistas, se esfuerzan en la construcción de nuevas plataformas de pensamiento que partiendo de la sistematización y contextualización del legado histórico de los próceres de la independencia contribuyan a la lucha por alcanzar un mundo donde prevalezca la unidad y dignidad inalienables del ser humano.

Por la proyección humanista de su pensamiento, su vocación integracionista y su profundos ideales antimperialistas, independentistas y antirracistas la figura de José Martí, es un referente cimero para el pensamiento y la acción de los revolucionarios del siglo XXI, en su enfrentamiento frontal con el imperialismo. Por lo que resulta de vital importancia destacar las ideas rectoras desde las que combate las actitudes racistas que atentan contra la unidad de los pueblos.

La concepción martiana acerca de la especie humana como una sola, está acendrada en su profundo humanismo y la convicción llevada a la conducta, el amor y respeto a todos los hombres, más por sus virtudes y defectos que por su naturaleza. Reflexiones sobre las que vuelve constantemente en sus ensayos, artículos periodísticos y oratoria política.

La presente ponencia tiene el objetivo de reflexionar en torno a las ideas rectoras desde las que Martí combate las posiciones racistas, a través de su intensa actividad como orador político, durante el período de la Tregua Fecunda. Período en el cual el pueblo cubano, amante de la independencia, se recuperaba del fracaso de la Guerra de los Diez Años y emprendía el camino lleno de obstáculos que lo llevaría años después, bajo su propia conducción al estallido de la guerra necesaria en 1995.

Fidel dignifica las cualidades de Martí como orador, reconoce que sus propios discursos no son fáciles de comprender, un río de ideas que se precipita al brotar de sus labios. Calificándolo como *una catarata de ideas en un pequeño arroyo de palabras*, introduciendo en ellas el universo frase tras frase, como estilo de sus discursos.

En el pensamiento martiano la elocuencia que caracteriza a la oratoria, más que un medio de expresión es un arma de lucha, donde a través de un discurso ético, sincero, interesante y profundo construye un nuevo sentido de la vida con el público.

La concepción Martiana en torno a la unicidad de la raza humana

La propuesta de nuevas lecturas acerca del ideario ético y político de José Martí, con relación a la cuestión del racismo es un reclamo por la dignidad del hombre, en un mundo donde se han agravado las miserias humanas que él denunciara en numerosos discursos pronunciados durante la Tregua Fecunda.

Desde el primer momento Martí trató de unir a todos los cubanos en el proyecto de la guerra breve y necesaria para alcanzar la independencia, y en ese todo único había que limar entre otras cosas las asperezas de las llamadas *razas*, enfrentando resueltamente tanto las concepciones erróneas de los cubanos amantes de la independencia, como las de los que abiertamente se oponían al proyecto independentista, dadas su posiciones pro colonialistas, autonomistas o anexionistas.

Es en esta etapa del reposo turbulento, de la preparación concreta, detallada, ecuánime, meticulosa y ferviente de la guerra necesaria, donde se aprecia con mayor intensidad el enfoque del Maestro en relación con la raza como una sola, ya que había que alcanzar la unidad, limando entre otras asperezas los conflictos entre las llamadas *razas*.

Ésta, es solo una arista del enfoque martiano acerca de la raza, y reducir su pensamiento a la misma, sería un enfoque estrecho y mutilado del asunto que nos llevaría a una conclusión manipuladora, o a una propaganda demagógica para utilizar a los hombres en la nueva etapa revolucionaria. Significaría creer que Martí solo buscaba la unidad de los negros y los blancos para sumirlos en la tarea de la independencia como una unidad de alcance táctico, para alcanzar un objetivo.

La concepción martiana acerca de la raza es superior, antecede y acompaña a la planificación de la guerra que él mismo diseñó. Para estar listo y motivado para

cumplir tan ardua tarea como la de unir a todos en el empeño de una guerra generosa tuvo que pasar por un proceso de conocimiento, comprensión y aceptación para convertir en convicción llevada a la conducta, el amor y respeto a todos los hombres más por sus virtudes y defectos que por su naturaleza.

La unidad de lo ético y lo político, acompañada de la pasión por la belleza de lo que se dice, tan medular en Martí, se aprecia claramente en el artículo *Mi raza*:

(...) El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre, y ya se dicen todos los derechos. El negro por ser negro no es inferior ni superior a ningún otro hombre: peca por redundante el blanco que dice: “mi raza “, peca por redundante el negro que dice: “mi raza “. Todo lo que divide a los hombres, todo lo que los especifica; aparta o acorrala, es un pecado contra la humanidad. (Martí, 1975, p. 198)

Otra arista de las reflexiones del Maestro, en torno a la cuestión de las razas, lo constituye su conocimiento de los descubrimientos científicos de la época. En un artículo que publica en *La Opinión Nacional*, en Caracas, en julio de 1882, Martí (1975) expone: “(...) todos los animales que hoy pueblan la tierra, vienen de cuatro o cinco (...) han venido a rematar, de las móneras, que son masas albuminosas e informe, o del batibio, que es mucílago vivo, en el magnífico hombre” (p. 372).

Este artículo, que publica al conocer la muerte del célebre naturalista Charles Darwin, revela la

coincidencia de Martí con su teoría de la evolución de las especies y el origen común de todos los seres humanos. Martí, ubica al hombre en la cima del desarrollo de la naturaleza al calificarlo de *magnífico*.

En 1877, cuando aún no ha concluido la primera guerra, el joven Martí ya está decidido a ayudar a la causa siendo un cronista de ella – sin pensar, que sería el artífice de la futura guerra -. Así publica en El Progreso, Guatemala, *Los códigos nuevos*, un artículo que inicia con un sincero reconocimiento a la civilización aborígen americana que quedó trunca por la llegada de los europeos, como seres humanos que transitaban solos por el sendero de su desarrollo – en él precisa:

Interrumpido por la conquista la obra natural y majestuosa de la civilización americana, se creó con el advenimiento de los europeos un pueblo extraño, no español, porque la savia nueva rechaza el europeo viejo; no indígena, porque se ha sufrido la injerencia de una civilización devastadora, dos palabras que siendo un antagonismo, constituyen un proceso; se creó un pueblo mestizo en la forma que con la reconquista de su libertad desenvuelve y restaura su alma propia.
(Martí, 1975, p. 98)

Estas ideas revelan con mayor claridad cómo se fue gestando la concepción de Martí en relación con la raza, lo acompañan en el proceso de preparación de la guerra necesaria y nos llegan como legado puro de respeto a la dignidad del ser humano.

El antirracismo en la oratoria política de José Martí

La posición revolucionaria de Martí en relación con la raza ha sido ampliamente difundida, fundamentalmente por su extraordinaria y pública labor de unir a negros y blancos en el deseo sublime de la independencia y cómo trató de ampliar el análisis que permita justificar la pureza de este proceso teniendo en cuenta que desde siempre para él existió una sola raza, el hombre.

La concepción de Martí de aceptar a todos los hombres como una sola raza sin importar sus características físicas o su nivel de desarrollo, le permite en la *hora sublime de la patria* llamar a todos al sacrificio justo, breve, necesario y generoso. Para ello emplea como un arma de lucha, la oratoria política, sustentada en la pasión por la verdad, la pureza de los ideales, el modo y el tono de la expresión discursiva. Ya que consideraba que un buen orador debía prevalecer junto con lo ético, la amplitud de la cultura y la brillantez expresiva.

La oratoria política de José Martí se manifiesta como un conjunto de mensajes elocuentes y reflexiones ideológicas que trasmite sobre -y en torno a- problemáticas que afectan, de uno u otro modo, la causa de la independencia de Cuba y América Latina, las que se integran como referentes de la comunicación y educación patriótica de los cubanos en el contexto de la Tregua Fecunda.

Mensajes y sistematizaciones que discurren como recreaciones-valoraciones del estado de la conciencia de los cubanos con relación a disimiles asuntos y aportan pautas éticas e ideológicas, así como proyecciones programáticas. Su contenido contiene formulaciones de alto valor cosmovisivo con una fuerte apreciación del devenir histórico en las que se articulan lo estratégico con lo táctico, para dar una visión esperanzadora del futuro.

Con sus ideas, transmitidas con un lenguaje elevado, culto y emotivo José Martí, procura a la vez educar, educarse y contribuir al logro de la unidad de los cubanos y su participación protagónica en la gestación de la revolución. Asunto este favorecido por la capacidad y la posibilidad real de ese discurso para prefigurar los modos de alcanzar la independencia y fundar una república nueva, con todos los elementos que conformaban el cuerpo vivo de la nación y la dignidad como bandera.

Estos instrumentos de la lucha en el terreno de las ideas, son los que le permiten, a través de los discursos pronunciados en la conmemoración de fechas significativas para los cubanos, el desarrollo de una incesante prédica revolucionaria contraria a los odios y prejuicios raciales, donde con su verbo, persuasivo y telúrico va transformando las concepciones de los patriotas cubanos con relación al tema de la raza y labrando el consenso para la unidad necesaria tanto para la guerra de independencia como de columna para sostener la república, que surgiría de esta.

Entre sus piezas oratorias de mayor relevancia en esta temática se encuentran: Lectura en Steck Hall en 1880, los discursos en Masonic Temple en 1887 y 1888 y el discurso conocido como *Con todos y para el bien de todos*, en el Liceo Cubano de Tampa, en 1891. En ellos llevó al conjunto de la emigración cubana la poesía de su verbo renovador, la pasión irresistible por la libertad, la unidad de los cubanos y el sueño de una república nueva, que nacería de las cenizas de la guerra y las penurias del exilio, limpia del odio de razas y al extranjero honrado.

El hilo ascendente de su prédica se puede seguir cronológicamente a través de estos discursos. En su lectura en Steck Hall, (Martí, 1975) reflexiona:

Pero sería causar ofensa grave a la suma considerable de hombres de color cubanos, tan sentidores de lo noble y tan capaces de lo intelectual como nosotros, suponer en ellos intentos cavernosos que con ánimo sereno, serían y han sido ya, los primeros en encausar y contener (p. 204)

Se advierte, la preocupación por contener las campañas de odio racial, promovidas en gran parte por el gobierno colonialista español, con el objetivo de mantener a los patriotas cubanos desunidos y así evitar un nuevo estallido insurreccional. Pero al mismo tiempo los argumentos demuestran la firmeza de sus ideales al no concebir diferencia alguna entre los seres humanos.

El pensamiento antirracista de Martí, también se entrelaza con su sentido de la justicia social y sus

concepciones antiimperialista, los años que vive en las entrañas de los Estados Unidos, le permiten, advertir tempranamente la profunda diferencia de caracteres entre los Estados Unidos y la América Latina. Por ello advierte a los patriotas cubanos:

!Aquí hemos aprendido a conocer y a resistir los obstáculos con que pudiera tropezar la patria nueva: el interés del hombre en la guerra, la pasión del hombre de raza, la soberbia de los letrados, la desvergüenza del intrigante político ¡ ¡ Aquí en el conflicto diario con el pueblo de espíritu hostil donde nos retiene, por única causa, la cercanía a nuestro país, hemos amontonado y son tantas que ya llegan al cielo, las razones que harían odiosa e infecunda la sumisión a un pueblo áspero que necesita de nuestro suelo y desdeña a sus habitantes. (Martí, 1975, p. 223)

Al continuar avanzando en su labor organizativa y de preparación de los cubanos, las ideas anteriores son planteadas con mayor precisión y fuerza en el discurso que pronunciara en Masonic Temple, Nueva York, el 10 de octubre de 1888. En esta ocasión Martí (1975) refiere:

Y al negro le diremos – porque no hay injuria en decir negro como no la hay en decir blanco – que no está en el ánimo de los que mantenemos el espíritu de la revolución, permitir que con odios nuevos y desdenes inconvenientes, se pierdan los beneficios de aquella convulsión gloriosa y necesaria, porque nada menos que el ejercicio práctico de las grandezas de la guerra fue precisos para reparar y hacer olvidar la injusticia que la produjo. (p. 231)

Sin embargo donde mejor se aprecia la cristalización de concepción humanista y por tanto antirracista de Martí en torno a la cuestión de la raza , es en el discurso pronunciado en el Liceo Cubano, en Tampa el 26 de noviembre de 1891, conocido por *Con todos y para el bien de todos*. En esta magistral pieza oratoria, Martí expone a los cubanos como ideas claves que dentro de la república nueva que se construye entran todos los hombres de buena voluntad amantes de la dignidad y el decoro, incluyendo los españoles honrados y virtuosos y ratifica que los hombres de color en Cuba son columna de la libertad. Una frase corta y pletórica resume sus sentimientos. *Yo los amo*. Frase con la que ajusta los fines políticos a los elevados sentimientos de los seres humanos.

Así refiere Martí (1975) de los españoles virtuosos:

¡Por la libertad del hombre se pelea en Cuba, y hay muchos españoles que aman la libertad! ¡A estos españoles los atacarán otros: yo los ampararé toda mi vida! A los que no saben que estos españoles son otros tantos cubanos las decimos: ¡Mienten! (p. 277)

En tanto, en relación con el miedo al hombre negro Martí (1975) reitera:

¿Al que más ha sufrido en Cuba por la privación de la libertad le tendremos miedo, en el país donde la sangre que derramó por ella se le ha hecho amar demasiada para amenazarla? ¿Le tendremos miedo al negro, al negro generoso, al hermano negro, que en los cubanos que murieron por él ha perdonado para siempre a los cubanos que todavía lo maltratan?

Pues yo sé de manos de negro que están más dentro de la virtud que las de blanco alguno que conozco: yo sé del amor negro a la libertad sensata, que solo en la intensidad mayor y natural y útil se diferencia del amor a la libertad del cubano blanco: yo sé que el negro ha erguido el cuerpo noble, y está poniéndose de columna firme de las libertades patrias. Otros le teman: yo los amo (...). (p. 276)

Por este sendero de diálogos continuos con la emigración cubana, con esas reflexiones de lo profundo del alma puestas a la luz como en el ala de un colibrí Martí(1975), dicta a los cubanos de todos los tiempos su lección imperecedera:“Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad del hombre” (p. 270).

CONCLUSIONES

La concepción antirracista de José Martí, es un componente de su amplia filosofía humanista, adquirida en el seno de su familia, a través de la educación y el contacto directo e indirecto con la historia y la cultura de los pueblos de las distintas regiones del mundo. Se encuentra de manera natural en su oratoria política, su obra literaria y periodística, en la cual expone directamente su rechazo a toda forma de explotación de unos seres humanos sobre otros; denunciando el colonialismo, la esclavitud, la discriminación de la mujer y el indio americano.

La visión antirracista martiana reflejada en su oratoria política, revela de manera intencionada cómo se

fue gestando su concepción en relación con la raza, cómo ésta es manifestada desde el propio proceso de preparación de la guerra necesaria y que le llega a cada uno de los que luchan por la independencia de su nación por respeto a la dignidad del ser humano. La elocuencia de la oratoria en el pensamiento martiano fue su principal arma de lucha, estas ideas antirracistas fueron fecundadas en todos los revolucionarios, de manera tal que aún en la actualidad se lucha por esos sueños de justicia en gran parte del mundo.

REFERENCIAS

Ramonet, I. (2006). *Cien horas con Fidel*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Martí, J. (1975). *Obras Completas. Tomo 2, 4, 7, 15*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE LA MASCULINIDAD DESDE UNA CREACIÓN ARGUMENTATIVA EN EL DISCURSO MARTIANO

THE SOCIAL REPRESENTATION OF THE MASCULINITY FROM AN ARGUMENTATIVE CREATION IN THE JOSÉ MARTÍ SPEECH

Lucelia Labañino Pérez lucelia@uo.edu.cu

José A. Riverí Juliens riveri@astor.transnet.cu

RESUMEN

El presente trabajo pretende ilustrar la representación social de la masculinidad teniendo en cuenta el discurso de José Martí del 10 de octubre de 1891, el cual puede ser considerado como un importante vehículo persuasivo en su actividad política comunicativa; por su contextualización histórica, social y cultural, así como por su vigencia.

Para el desarrollo de este trabajo se utilizaron métodos y técnicas que permitieron dar respuesta a la interrogante de cómo se representa la masculinidad desde el discurso en la obra martiana.

Además se muestra la representación social de la masculinidad durante una etapa determinante de la historia de Cuba, en la cual existen criterios referidos al género masculino relacionados con el honor, el valor y la defensa de la patria, todo lo cual en un largo proceso de sedimentación que se arraigó como parte de la cultura en la sociedad cubana y entre los cubanos en el exilio.

PALABRAS CLAVES: representaciones sociales, masculinidad, discurso, José Martí

ABSTRACT

The present work seeks to illustrate the social representation of the masculinity keeping in mind José Martí's speech of October 10 of 1891, which can be considered as an important persuasive vehicle in its talkative political activity for its historical, social and cultural contextualization, as well as for its validity.

For the development of this work methods were used and technical that allowed to give answer to the query of how the masculinity is represented from the speech belonging to the work of José Martí.

The social representation of the masculinity is also shown during a decisive stage of Cuba history, in which approaches referred to the masculine gender related with the honor, the value and the defense of the homeland exist, all that which took root in a long sedimentation process like part of the culture in the Cuban society and among the Cubans in the exile.

KEYWORDS: socials representations, masculinity, speech, José Martí

INTRODUCCIÓN

La masculinidad sinónimo de hombría o virilidad en su acepción popular, ha significado la esencia propia de los varones en relación con su sexo biológico, corroborándose en la única acepción

que la Real Academia de la Lengua Española ofrece sobre la masculinidad: cualidad de lo masculino. Distintas corrientes académicas han señalado que la masculinidad es un conjunto de atributos, comportamientos y roles asociados con los varones, niños y adultos, que son definidos social y biológicamente. Sin embargo, para muchos estudiosos del tema, como Pérez, V. H. (2014) y González, J. C. (2002), no existe una, sino muchas masculinidades en las que se inscribe la idea de hombre, macho y varón.

Actualmente existe un amplio espectro de investigaciones sobre el tema de la masculinidad y las masculinidades, pues han sido objeto de estudio de la antropología, la sociología, la filosofía, la psicología, la pedagogía, así como en el ámbito de la sexualidad, la salud reproductiva y los medios de comunicación; con diferentes perspectivas. Aunque los estudios acerca de la masculinidad son relativamente recientes, pues se iniciaron en los Estados Unidos inspirados por el movimiento feminista y el movimiento de liberación gay de los años 60 y 70. Su mayor auge fue a partir de la década de 1980 y principios de 1990, donde aparece la teórica y política acerca del papel del hombre en la sociedad.

La masculinidad no es un fenómeno nuevo; pues ha acompañado al ser humano en búsqueda de relaciones y preguntas desde el inicio de la humanidad; debido a su contextualización varía histórica y culturalmente. En las fuentes bibliográficas consultadas se pudo constatar que existen trabajos

a escala nacional e internacional, que relacionan el tema desde un enfoque de género en diversas aristas y ofrecen valiosos aportes a este tema.

En este artículo se enfatiza en la obra martiana por medio de un análisis documental, debido a que su estudio ha constituido una prioridad para la educación en nuestro país y nos permite analizar las percepciones sociales de la representación social de la masculinidad en el periodo que le tocó vivir, siendo su obra un reflejo de la vida y del pueblo, en el que aprendemos acerca de la historia y del desarrollo social cubano de la época.

La representación social de la masculinidad.

El término representación social tiene su antecedente más cercano en el vocablo conciencia colectiva, el cual ha sido utilizado por disímiles investigadores sociales, entre los que se destaca el sociólogo Durkheim (1898), el cual establece la idea de “un conjunto de ideas, criterios, percepciones, que aunque tiene naturaleza subjetiva, existen fuera e independientemente de las conciencias individuales y deben ser estudiados como cosas.” (Álvaro, 2012)

Sin embargo fue el psicólogo social Moscovici el que inicialmente definió el término representaciones sociales planteando que:

(...) son construcciones simbólicas que se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales; no tienen un carácter estático ni determinan inexorablemente las representaciones individuales.

Son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad e influyen a la vez y son determinadas por las personas a través de sus interacciones. (Álvaro, 2012).

Teniendo en cuenta las ideas de Moscovici de la representación social la autora concierne a un conocimiento de sentido común, que debe ser flexible, y ocupa una posición intermedia entre el concepto que se obtiene del sentido de lo real y la imagen que la persona reelabora para sí. Por ello se considerada proceso y producto de construcción de la realidad de grupos e individuos atendiendo a las interacciones que se producen en un contexto histórico y social determinado en el que comparten un sistema de creencias, valores colectivos, referencias históricas y culturales.

En todo caso, la representación siempre es portadora de un significado asociado que le es inherente. Al ser formulada por sujetos sociales, no se trata de una simple reproducción sino de una complicada construcción en la cual tiene un peso importante, además del propio objeto, el carácter activo y creador de cada individuo, el grupo al que pertenece y las constricciones y habilitaciones que lo rodean.

La masculinidad es vista por varios investigadores, como una construcción social que comienza desde que la pareja planifica un embarazo, donde los futuros padres empiezan a imaginarse las características que tendrá el hijo, incluyendo su sexo y comienzan los preparativos del ajuar del niño. Es por ello que la construcción de la masculinidad depende de la

educación que se reciba desde la infancia hasta las influencias a que sean sometidos a lo largo de su vida.

La familia, la escuela y la sociedad en general le enseña al niño explícita e implícitamente la forma en que debe pensar, sentir y actuar como hombre. En este ambiente de patriarcado es que el niño crece y se desarrolla.

Al respecto Hardy y Jiménez (2001) en estudios sobre el tema, asumen que la masculinidad construida a lo largo de la vida (...), varía de acuerdo con las características sociales, económicas y demográficas del varón, y del ambiente en que crece y vive. Por otra parte, la masculinidad es considerada una cualidad que así como se obtiene, se puede perder, de acuerdo con las circunstancias y la historia de cada individuo. p.81

En referencia al tema Víctor Hugo (2014), en su tesis doctoral *Identidad masculina, prácticas homosocializadoras e infancia*, menciona los principales antecedentes en Cuba de los estudios de masculinidades los estudios de: Ares (1996) con su trabajo *Virilidad, ¿conocemos el costo de ser hombres?* donde introduce por primera vez en Cuba la categoría *expropiaciones de la masculinidad*, a partir de conclusiones de los trabajos con grupos focales de hombres.

Ares, pionera en estos estudios directa o indirectamente, influyó y derivó sus preocupaciones

epistemológicas hacia otras indagaciones como las de Rivero (2000) sobre el rol paterno y su problemática en Cuba, entre otras. Mientras que Álvarez, M. (2001) en sus investigaciones se orientó a la sexualidad y la construcción social de la masculinidad.

En este sentido, según la literatura consultada se coincide en ver al machismo, como un fenómeno sociocultural que exalta los valores masculinos, la hombría, la virilidad, el poder de los hombres, expresado con violencia, fuerza y ante todo, la actitud de superioridad y dominio.

Entre tanto en el diccionario sobre género y temas conexos de Menacho (2002) plantea que los roles de géneros que cada individuo asume, son comportamientos y actitudes prescritas socioculturalmente para varones (sujetos poderosos) y mujeres (subordinadas al hombre). Siendo el proceso de socialización en determinado contexto donde se desarrollan las actitudes, sociales y psicológicas, las normas y los valores. Así pues, las expectativas culturales, que nos diferencian como mujeres y hombres, evidencian cierta inequidad en las relaciones de género. Se crean ciertos estereotipos, que están arraigados en nuestra sociedad.

Persisten además estereotipos genéricos, a lo que Menacho (2002) se refiere como: creencias, expectativas, imágenes mentales que no son coincidentes con la realidad, y el sujeto contribuye a su construcción y estos se arraigan fuertemente en la subjetividad. Los estereotipos de género, son

considerados un modelo de conducta social basado en opiniones preconcebidas, que adjudican valores y conductas a las personas en función de su grupo de pertenencia.

Según lo anteriormente planteado, consideramos que el uso de preceptos estereotipados dentro de sociedades machistas, se relaciona con el manejo de ideas preconcebidas, expectativas de comportamiento según género, que se han gestado como productos históricos, influenciados por el establecimiento de la ideología patriarcal que la cultura aporta.

Masculinidad en el discurso martiano.

La labor literaria y revolucionaria de Martí lleva el signo de las circunstancias en que le tocó vivir; fracasado de la guerra de los Diez Años y el periodo de Tregua Fecunda, con el cual numerosos patriotas cubanos procuraron levantar los ánimos revolucionarios del país tras el Pacto del Zanjón. Por ello se consagró en los preparativos del plan insurreccional de la Guerra Chiquita e iniciando, a la vez, el que sería su novedoso proyecto nacional liberador.

En este periodo la práctica de Martí ofrece un nuevo sentido a los trabajos revolucionarios en el exilio, al organizar a las masas trabajadoras y centavo a centavo recaudar los fondos necesarios para continuar la guerra. Ninguno de los jefes militares del 68 residentes en los Estados Unidos por esta época tenía el don de la oratoria ni la capacidad de organización que desplegaría Martí en su labor entre los emigrados.

Sus discursos lograron transmitir ideas que por su profundidad, precisión y esplendor en su lenguaje conmueve y convence al auditorio constituyendo un arma de lucha en su consagración a la causa revolucionaria. Por medio de su palabra reveló a otros hombres, con la belleza y la fuerza que solo él sabía imprimirles, las ideas que tenían en sus propias mentes y las pasiones que compartían en sus corazones; permitiendo así desarrollar con gran eficacia su labor política y revolucionario.

La oratoria martiana, caracterizada por lo inseparable de la creación verbal y el contenido revolucionario, constituye una creatividad tan enriquecedora y compleja como su poesía, su periodismo, su ensayo, su epistolario y los diarios. En específico sus discursos se convirtieron en un arma de batalla para dar cumplimiento a ese fin, fueron un instrumento indispensable que le permitió desarrollar, con gran eficacia, su labor política.

Se destaca que en New York Martí pronunció muchos discursos todos de carácter patriótico entre los que se encuentran los discursos conmemorativos del 10 de Octubre de 1868 (1887, 1889,1890, 1891), los cuales constituyen el análisis realizado por Martí de la realidad cubana durante la Guerra de los Diez Años y la Tregua Fecunda que transcurre en esos momentos. En ellos destacan las causas que llevaron a la frustración de la primera etapa, como resolver los grandes problemas de la humanidad, se elevan las cualidades de los grandes héroes, sus méritos, virtudes y errores, la utilización de palabras

claves para captar el apoyo de las masas y la forja de valores patrios.

Al respecto el discurso conmemorativo del 10 de Octubre efectuado en 1891 establece un paralelo entre el objetivo de aunar voluntades y unir a los cubanos para la guerra necesaria, en él Martí se refiere a las concepciones de masculinidad de la época y establece una relación de este concepto con la necesidad de que los hombres participen en las luchas libertarias. En este sentido el apóstol expresa:

... ¿Para qué somos hombres, si no para mirar cara a cara a la verdad? ¡ Dése lo justo, y no se nos pedirá lo injusto! El que ha de ser hombre tenga miedo, póngase de alquiler, con el ambicioso que lo use y lo pague, y le defienda la casta o la mala propiedad. ¡Para otros no hay goce mayor que el de ver como el hombre se redime y crece...! Lo que no se puede cambiar ha de tomarse como es. ¿Quién teme al jugo natural y necesario de las pasiones y virtudes de los hombres, ni al conflicto inevitable de sus aspiraciones y cobardías, y de sus ímpetus e intereses? Vea el que desconfíe a la Naturaleza equilibrada y triunfante. (Martí, 1996, 98)

En este fragmento Martí identifica los rasgos de la masculinidad con la defensa de la verdad y lo justo, con el valor para defender la justicia, con la redención, el crecimiento, etc., expresando la necesidad de no temer a las pasiones y virtudes que como hombres debiendo tener como conflicto inevitable el temor a las aspiraciones y cobardías y a sus ímpetus e intereses.

En el discurso de Martí se hace culto a la virilidad que se debe demostrar en la acción, el riesgo, el valor y la determinación para acudir a la guerra, en defensa de valores tan genuinos como la defensa de la patria. Para el apóstol también el pensamiento, la acción y la imaginación eran consideradas cualidades importantes e inherentes al hombre, las cuales posibilitan un equilibrio entre lo que debe hacer el hombre en función de su patria y las concepciones de hombría del momento.

Las vías tradicionales para que los hombres ganen honoreran proporcionadas por sus familias y el ejercicio del liderazgo, lo cual se relaciona con el conjunto de roles y privilegios masculinos tradicionales, alentado en los hombres la configuración de la práctica de género que encarna la respuesta corrientemente aceptada según la legitimidad del patriarcado, lo que, a su vez, garantiza la posición de los hombres atendiendo a determinados valores morales.

Al comparar las ideas expresadas por Martí en el discurso salen a relucir los estereotipos del género masculino que se deriva del modelo de la masculinidad hegemónica, el cual impone la idea de que sólo hay un modo de ser varón y que éste debe caracterizarse, invariablemente, por tres grandes atributos: el honor, el valor y la defensa de la patria aunque fuere por la lucha armada.

CONCLUSIONES

El discurso pronunciado por José Martí el 10 de octubre de 1891 es un reflejo de la representación social de

la masculinidad desde una creación argumentativa del apóstol. El mismo utiliza un conjunto de criterios, concepciones de la época y valoraciones en torno a los hombres para alentar a los mismos a que se incorporen a la lucha armada por la independencia de la patria.

Los conceptos relacionados con la hombría como expresión de lo masculino en la obra referida, aún se mantienen vigentes y constituyen un importante vehículo de la creación argumentativa de Martí para persuadir en función del compromiso con la patria de los varones dignos.

La representación social de la masculinidad desde la creación argumentativa de José Martí es un reflejo los criterios referidos al género masculino en la época los cuales han arraigado como parte de los elementos culturales transmitidos de una generación a otra dentro de la sociedad cubana.

REFERENCIAS

Álvarez, M. (2001). *Construcción socio-cultural de la masculinidad*, La Habana. Mujer.

Álvaro, J.L. (2012). *Representaciones Sociales*. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionarioR.htm>.

Ares, P. (1996), *Virilidad ¿Conocemos el costo de ser hombres?*, Revista Sexología y Sociedad, CENESEX, La Habana.

- González, J. C. (2002). Género y masculinidad en Cuba: ¿el otro lado de una historia?, *Nueva Antropología* (61), 117-126.
- Hardy, E. y Jiménez, A .L. (2001). Masculinidades y Género. Políticas y Estrategias en Salud Pública. *Revista Cubana Salud Pública* 200:27(2), 7-88.
- Martí, J.J. (1996). *Cuadernos Martianos III*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Menacho C. P. L (2002): Diccionario sobre género y temas conexos. <http://www.monografias.com/trabajos26/diccionario-generos/diccionario-generos.shtml>
- Pérez, V. H. (2014). *Identidad masculina, prácticas homosocializadoras e infancia*. (Tesis de Doctorado). Instituto Superior Minero Metalúrgico Antonio Núñez Jiménez. Moa, Holguín.
- Rivero, R. (2000). El rol paterno. Su problemática en Cuba. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*. Instituto de Filosofía, Ciudad de la Habana.

MARTÍ Y HOSTOS DE UN PÁJARO LAS DOS ALAS

MARTÍ AND HOSTOS OF A BIRD THE TWO WINGS

Patricia García Concepción patriciagc@ult.edu.cu

Feisy Pérez Amores feisypa@ult.edu.cu

Beatriz García Concepción beatriz.garcia@ltu.onbc.cu

RESUMEN

Martí como Hostos fueron observadores y críticos del fenómeno imperial en dos de sus manifestaciones históricas: el imperio español y el imperio estadounidense. En ambos casos el imperio dejaba sentir su poder tanto sobre Cuba como sobre Puerto Rico, y es por ello que ambos revolucionarios dedican especial atención y cuestionamiento a dichos imperios lo que se convertirá en objetivo esencial de nuestro trabajo. La metodología utilizada durante la investigación se fundamentó sobre los paradigmas cualitativos, tomando como base la dialéctica materialista expresada en los métodos teóricos: inducción-deducción, histórico-lógico, hermenéutico y el análisis y crítica de fuentes. Los resultados obtenidos de esta investigación permiten destacar cómo Hostos y Martí cuestionaron el imperialismo desde una posición democrática y latinoamericanista.

PALABRAS CLAVES: Hostos, Martí, Cuba, Puerto Rico, independencia

ABSTRACT

Martí as Hostos were observers and critics of the imperial phenomenon in two of its historical manifestations: the Spanish empire and the American empire. In both cases, the empire left its power felt both over Cuba and over Puerto Rico, and that is why both revolutionaries devote special attention and questioning to these empires, which will become an essential objective of our work. The methodology used during the investigation was based on the qualitative paradigms, based on the materialist dialectic expressed in the theoretical methods: induction-deduction, historical-logical, hermeneutic and the analysis and criticism of sources. The results obtained from this investigation allow us to highlight how Hostos and Martí questioned imperialism from a democratic and Latin Americanist position.

KEYWORDS: Hostos, Martí, Cuba, Puerto Rico, independence

INTRODUCCIÓN

Si bien en 2018 conmemoramos los 165 años del natalicio de José Martí, el Apóstol de la independencia de Cuba, en este 2019 igualmente recordamos, en su vigencia histórica, el aniversario 180 del nacimiento de otro hombre excepcional, el gran patriota puertorriqueño Eugenio María de Hostos.

José Martí como Eugenio María de Hostos, en el proceso mismo de su madurez política e intelectual, llegarían a asumir a toda la especie humana como

la patria, desde el concepto raigal del decoro y la dignidad. Patria es Humanidad, escribió el cubano en los días en los que preparaba la guerra que, él llamó Necesaria, mientras el gran pedagogo que también fue Hostos, en su peregrinación por el continente, iba articulando el ideario de su proyecto, el de la Confederación de las Antillas.

El sentido del decoro y de la libertad, consustanciales de la condición humana, tanto en el ideario martiano como en las tesis elaboradas por Hostos, desde su periplo por la metrópoli y la América nuestra, desde el Caribe al cono sur, crecería desde la esfera individual hasta la mayor trascendencia colectiva. Ambos coinciden, ascendentemente, en la formulación de un concepto raigal y trascendente: aquel que hace de la humanidad el sentido mismo que alimenta la patria, donde hombres y mujeres se alimentan cuando obran el bien, lo que subraya el sentido moral de la doctrina de los padres antillanos.

Martí como Hostos fueron observadores y críticos del fenómeno imperial en dos de sus manifestaciones históricas: el imperio español y el imperio estadounidense. En ambos casos el imperio dejaba sentir su poder tanto sobre Cuba como sobre Puerto Rico, y es por ello que ambos revolucionarios dedican especial atención y cuestionamiento a dichos imperios lo que se convertirá en objetivo esencial de nuestro trabajo. La metodología utilizada durante la investigación se fundamentó sobre los paradigmas cualitativos, tomando como base la dialéctica materialista expresada en los métodos teóricos:

inducción-deducción, histórico-lógico, hermenéutico y el análisis y crítica de fuentes. Los resultados obtenidos de esta investigación permiten destacar cómo Hostos y Martí cuestionaron el imperialismo desde una posición democrática y latinoamericanista.

Martí y Hostos: itinerarios cruzados

Enero es el primer mes del año, mes quizás frío en la parte norte del planeta, pero para nosotros los antillanos es un mes que nos trajo a dos de nuestros mejores pensadores Eugenio María de Hostos y José Martí, pues hasta ese detalle los une.

Hostos nació el 11 de enero de 1839 en Mayagüez, Puerto Rico. Los padres de Hostos fueron Eugenio de Hostos y Rodríguez y doña Hilaria de Bonilla y Cintrón. Fue bautizado el 12 de abril del mismo año en que nació en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Candelaria, en la mencionada ciudad. Cursó sus estudios primarios en el Liceo de San Juan de Puerto Rico y los secundarios los realizó en España (Bilbao), posteriormente realizó estudios en la Facultad de Derecho de Madrid.

Martí nació el 28 de enero de 1853 en La Habana, Cuba, luchador incansable de la independencia de su tierra natal, hasta dar su vida por ello a los 42 años en Dos Ríos en el Oriente del país. Sus padres fueron Don Mariano Martí y Navarro y doña Leonor Pérez y Cabrera. Fue bautizado el 12 de febrero del mismo año en que nació en la iglesia del Santo Ángel Custodio, en la capital cubana. Cursó sus estudios

primarios en la Escuela de Instrucción Primaria Superior Municipal de Varones y los secundarios en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, posteriormente realizó estudios en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid y luego en la Universidad Literaria de Zaragoza.

Hostos, nacido catorce años antes de que Martí, marcha en 1851 a España. Permanece ininterrumpidamente, salvo un breve período que estuvo en París en 1868, hasta que la abandona para siempre en el mes de agosto de 1869. Martí, nacido dos años después de haber llegado Hostos a España, no ha de arribar a la Península hasta fines de 1871, o sea dos años más tarde de haber Hostos salido definitivamente de aquella nación. Hostos llega por primera vez a Nueva York, en tránsito hacia Suramérica, el 31 de octubre de 1869, y desde noviembre de 1870 hasta marzo de 1874, recorre diversos países suramericanos. Durante este lapso de tiempo, Martí ha sufrido en La Habana el juicio y la condena por infidencias, por cuya causa es deportado a la Península, donde permanece desde enero de 1871 hasta fines de 1874. Visita varias ciudades de Europa, y en febrero de 1875 llega a México.

La segunda visita de Hostos a Norteamérica tiene lugar entre el 22 de abril de 1874 y mediados de 1875, en que llega a Puerto Plata, República Dominicana, iniciándose en la profesión de maestro. A pesar de todo, la República Dominicana supuso para él, no sólo la acogida amable y cariñosa, sino incluso allí pudo iniciar su fértil carrera de Magisterio, ya que

ideó el plan de Escuelas Normales para la República, experiencia que después trasladada a otros países, sobre todo Chile, país donde vuelca generosamente su ciencia y sus letras.

En abril de 1876 sale para Caracas, con escala en Nueva York. Contrae matrimonio en la capital venezolana con la cubana Doña Belinda de Ayala Quintana, natural de La Habana, hija de padres emigrados. Sus padrinos de casamiento fueron la poetisa portorriqueña Lola Rodríguez de Tió y su esposo Don Bonocio Tió Segarra, permaneciendo en la república hasta mediados de 1878. Se entera de la culminación de la Guerra de los Diez Años por medio del Mayor General cubano Vicente García González.

De 1875 a septiembre de 1879 Martí ha vivido en México, Guatemala y Cuba, saliendo deportado nuevamente a España por su participación en la Guerra Chiquita. Durante este período conoció y contrajo matrimonio con la cubana Carmen Zayas Bazán Hidalgo el 20 de diciembre de 1877.

En marzo de 1879 arriba Hostos a Santo Domingo, donde realiza su labor cívica y educativa de nueve años. De 1879 a 1888, Martí, después de una breve estancia en España y Francia, vive en los Estados Unidos, salvo los meses del año 1881 en que reside en Venezuela. En diciembre de 1888 Hostos se dirige a Chile, encargándose de la dirección del Liceo "Miguel Luis Amunátegui", que desempeña hasta abril de 1898.

El período comprendido entre el año 1888 hasta su muerte en Dos Ríos en 19 de mayo de 1895, lo dedica Martí a realizar intensa labor de propaganda política, primero, y preparatoria y organizativa de la Revolución, después, en los Estados Unidos, Santo Domingo, Haití, Costa Rica, México, hasta su salida para los campos de Cuba, sin que en ningún momento visite la República de Chile, donde residía Hostos.

Después de un detenido examen de la vida y el peregrinaje que uno y otro llevaron a cabo por Europa y América, puede llegarse a la conclusión de que jamás coincidieron en un mismo país ni en una misma población, a diferencia de las labores realizadas por ambos con la misma finalidad la independencia de sus patrias, Cuba y Puerto Rico

La convergencia de dos idearios independentistas

Es imposible pensar que Hostos y Martí se ignoraran, siendo, como fueron, figuras cumbres de la independencia y libertad de Cuba y Puerto Rico, y la necesidad estrecha unión política entre estas dos y la República Dominicana. En el artículo “Catecismo Democrático” publicado en el periódico El Federalista, el 5 de diciembre de 1876 Martí demuestra su aprecio por Hostos, más allá de la imposibilidad de conocerse personalmente, en este plantea:

Eugenio María de Hostos es una hermosa inteligencia puertorriqueña cuya enérgica palabra vibró rayos contra los abusos del coloniaje, en las cortes españolas, y cuya dicción sólida, y profunda anima hoy las columnas

de los periódicos de Cuba Libre y Sur América que se publican en Nueva York. (Maldonado, 1988, p. 147)

Martí había planteado a Federico Henríquez y Carvajal, el 25 de marzo de 1895: “Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo.” Hostos conoció y apreció la labor revolucionaria de Martí en la Guerra del 95, ejemplo de esto es lo publicado por Hostos en “La Ley”, de Santiago de Chile, en octubre de 1895, con título de “El testamento de Martí”. En él juzga la antes mencionada carta cuando salía con Máximo Gómez de República Dominicana en dirección de los campos de Cuba. Hostos aprecia que este documento “sin duda formará entre los de la historia de la independencia de Cuba” (Maldonado, 1988, p. 535).

A los dos los abraza un orgánico pensamiento de esencias éticas. A ambos los encuentra su credo por la especie humana hasta llegar a pensarla y sentirla como Patria, porque Martí y Hostos parten de la misma simiente: la dignidad. Así por ejemplo, la carta al Director de “El Universal” de Madrid en octubre de 1868 manifiesta Hostos:

(...) así lo primero que quiero para Puerto Rico y Cuba es dignidad. A esa premisa radical corresponden consecuencias radicales: por eso creo, por eso sé que Cuba y Puerto Rico no pueden estar contentas de su madre patria ni de sí mismas, hasta que haya abolido la esclavitud y constituido en cada una de ellas en gobierno propio (Hostos, 1985, p. X)

Lo expresado por Martí, que fue su profundo anhelo, y quedó declarado en la Constitución de la República de Cuba de 1976: “Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto a la dignidad plena del hombre” (Constitución de la República de Cuba, 2010, p. 15).

Del patriotismo, Hostos considera que “pasa de sentimiento a deber, cuando el patriota tiene tan exacta idea de su dignidad personal y de la dignidad colectiva de la sociedad nacional, que llega a refundir todos los afectos, deseos, ideas derechos y deberes afijos a la noción de Patria. Sin dignidad no hay patriotismo, sin individuos profundamente dignos, no hay patriotas” (Hostos, 1985, p. XXVIII). Martí, en plena consonancia con el boricua, nos legó que: “La Patria necesita sacrificios. Es ara y no pedestal. Se la sirve, pero no se la toma para servirse de ella” (Valdés, 2004, p. 502). En tanto Hostos, vio en la Confederación Antillana esa Patria, con base en Cuba, Puerto Rico y República Dominicana.

No fueron los únicos puntos en común como se demuestra seguidamente. En la década del 70 Hostos plantea “(...) la libertad es un modo absolutamente indispensable de vivir (...) La libertad está en su correlación del derecho que todo ser racional tiene que vivir, de creer, de pensar, de ejercitar su actividad orgánica, moral e intelectual” (Hostos, 1985, p. XII). A finales de la década siguiente Martí publica la Revista para los niños La Edad de Oro donde plantea. “Libertad es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y actuar sin hipocresía” (Hostos,

1985, p. 10). Sin lugar a dudas sus ideas son muy parecidas en la necesidad que tienen todos los hombres de ser libres.

En otra arista del pensamiento independentista de ambos próceres podemos ver cuando el puertorriqueño plantea en (Hostos, 1985):

A ese propósito sagrado contribuirá en las Antillas cualquier antillano que empiece por amarlas a todas como su patria propia; por amar su patria en todas ellas juntas, y cumplir en todas y en cada una, con la misma devoción filial y el mismo interés de toda gloria y todo bien, el deber de tener tan clara razón y tan sólida conciencia con todos la exigen el presente sombrío y el porvenir nublado de la familia latina en todo el continente. (p. XXXV)

De la misma manera Martí esboza “(...) en nombre de las tres Antillas hermanas, que han de salvarse juntas, o juntas han de perecer...”(Valdés, 2004, p. 40). Uno y otro vio en las Antillas libres la posibilidad del equilibrio del mundo, esa premisa fue la que alimentó la Confederación hostosiana en la propia región.

Una parte importante de la obra de Martí y de Hostos está orientada hacia las personas que pueden leer y escribir. Si hay una forma efectiva de conocer la naturaleza del antiimperialismo de Martí es a través de su obra pedagógica. El constante llamado de atención, la insistencia de su parte en que los hombres y mujeres de América Latina entendieran e instrumentalizaran las profundas diferencias

existentes entre la civilización llamada “anglosajona” y la civilización “latina” lo movió a escribir prolijamente sobre los Estados Unidos. Por su parte Hostos nunca dejó de identificarse con las luchas de su país y de Cuba por la independencia. A todo lo largo de los veinte volúmenes que componen sus obras completas, el lector puede encontrarse con un perenne llamado a la racionalidad, a la educación, y a la búsqueda de la civilización. Esa relación entre antiimperialismo y educación parece ser ineludible en el pensamiento latinoamericano. Cuando los hombres de letras y los revolucionarios tienen la oportunidad para hacer entender a sus pueblos el valor de la libertad, únicamente la educación puede brindar los enlaces requeridos con las grandes masas humanas, para que asimilen y aprovechen las verdaderas potencias y posibilidades de la lucha por la independencia.

Martí fundará el Partido Revolucionario Cubano (PRC) en 1892, consignando como primer punto del programa que este se creaba por todos los hombres de buena voluntad para luchar por la independencia de Cuba y auxiliar y fomentar la de Puerto Rico. La fundación de un partido político con esas características, en el momento histórico y en el lugar en que se da, es realmente excepcional. En 1895 Hostos es designado Agente de la Junta del PRC de Cuba y Puerto Rico, de Nueva York, en Santiago de Chile. En este período escribe en la prensa chilena una serie de artículos titulados “Cartas públicas acerca de Cuba” que se publican en Chile y en la República Dominicana en 1897.

En abril de 1898 sale con rumbo Nueva York, a su arribo se incorpora de inmediato a las labores de la sección Puerto Rico del PRC. El 2 de agosto de ese año funda la Liga de Patriotas Puertorriqueños, de la cual es nombrado Presidente. La liga no se plantea como el PRC la toma del poder político. Su propósito es más bien didáctico, esclarecedor, ilustrado. Su idealismo se nos muestra en este experimento que no logró rendir los frutos deseados. Desde su punto de vista era posible convencer a los Estados Unidos de la necesidad de la independencia de Puerto Rico, y así se la concediese, que a pesar de su sacrificio por la independencia todavía no podía vislumbrar que solo podrían lograr sus objetivos a través de las medidas más radicales.

Un día antes de caer en combate, Martí advirtió en la carta inconclusa a su amigo Manuel Mercado, que España se entendería con Estados Unidos y por eso le dice:

(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país, y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. (Martí, 2008, p. 245)

Muchos años antes en octubre de 1873, en “Carta al Presidente de Perú” publicado por Hostos en “El Argentino” de Buenos Aires nos había revelado: “Yo creo, tan firmemente como quiero, que la independencia de Cuba y Puerto Rico ha de servir,

debe servir, puede servir al porvenir de la América” (Hostos, 1985, p. XI). Lo que nos indica una vez más que su pensamiento estuvo muy próximo, aunque la vida de uno fuera un poco más larga que la del otro.

Hostos, que le sobrevivió y pudo comprobar en vida la sentencia martiana, expresó en julio de 1898 a The New York Comercial:

Si mi país se somete al yugo americano, le diré adiós para siempre. La libertad de Puerto Rico y de otros países de habla española ha sido el ideal de mi vida; y, si mis patriotas cambiaran un yugo por otro, dedicaré mis energías a la misma causa republicana pero me quedaré siendo el expatriado que he sido durante treinta años. (Hostos, 1985, p. XXXV)

Así lo hizo, sus restos descansan aún en República Dominicana desde el 11 de agosto de 1903, según sus propios deseos de que no fuese enterrado en Puerto Rico mientras fuese una colonia.

CONCLUSIONES

Martí y Hostos nos enseñaron las distintas máscaras que puede usar el enemigo, en este caso el imperialismo, para arrancarnos el sentido de la identidad y que sólo se le puede combatir, según el buen decir de Lenin, estudiando, estudiando... estudiando. De ellos aprendimos la búsqueda constante por la grandeza moral, en estrecha relación con el crecimiento espiritual de la comunidad. Siempre hicieron un estudio disciplinado y constante de nuestra propia historia, lo que les permitió un

evolucionado sentido del patriotismo y de la decencia cívica.

Se trata de verdaderos héroes del antiimperialismo, tanto así que uno no acaba de alabar la hermosa habilidad con que supieron aliar la teoría con la práctica. Lleno de sabiduría y perenne cordura, su antiimperialismo nunca se agotó en la simple propaganda o el maldecir al imperialismo. La acción siempre vino detrás de la reflexión aguda y profunda. Un tipo de acción en la que hasta la vida se exponía si era necesario.

REFERENCIAS

Constitución de la República de Cuba. (2010) La Habana, Cuba: Editora Política.

Gómez, Máximo. (1968) *Diario de campaña*. La Habana, Cuba: Instituto cubano del libro.

Hidalgo, Ibrahim. (2003) *José Martí 1853-1895 Cronología*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

Hostos, Eugenio M. (1985) *Moral Social Sociología. Prólogo Manuel Maldonado*. Caracas, Cuba: Biblioteca Ayacucho.

Maldonado, Manuel. (1988) *Visiones sobre Hostos*. Caracas, Venezuela: Biblioteca Ayacucho

Martí, José. (2008) *Cuadernos Martianos III. Selección de Cintio Vitier*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Martí, José. (2015) *La Edad de Oro*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Valdés, Ramiro. (2004) *Diccionario del pensamiento martiano*. La Habana, Cuba: de Ciencias Sociales.

EL ENFOQUE DE GÉNERO EN EL DISCURSO LATINOAMERICANO DESDE LA VISIÓN DE MARTÍ Y FIDEL

THE GENDER FOCUS IN THE LATIN AMERICAN SPEECH FROM THE VISION OF MARTI AND FIDEL

Eduardo Revilla Martínez revilla@uo.edu.cu

Alina Coca Vidal alicoca@uo.edu.cu

Gabriel Vidal Portuondo gvidal@uo.edu.cu

RESUMEN

El enfoque de género corresponde a una concepción sociopolítica y sistémica del desarrollo. Dirige la atención hacia los diferentes roles sociales asignados a las mujeres y a los hombres, diferencias que se reflejan en la división del trabajo y las cargas laborales de acuerdo con el sexo, las diferentes posibilidades de acceder a los recursos y de controlarlos, así como las distintas opciones que tienen hombres y mujeres de influir en la política y en la sociedad. Se aprecia que existen prejuicios que atentan contra una perspectiva de género adecuada. De manera que resulta necesario valorar criterios sobre el enfoque de género, ajustándolo a los contextos sociales. La visión de oradores relevantes sobre el enfoque referido se precisa en el trabajo presentado, desde la valoración de la mujer, revelada en la oratoria como expresión del discurso. Por ello, el tema escogido es: El enfoque de género en el discurso latinoamericano desde la visión de Martí y Fidel. Tiene como objetivo

esencial valorar criterios sobre la relevancia de la mujer en cualquier tarea que se le asigna, su igualdad con respecto a los hombres; así como el lugar que le corresponde a la mujer cubana y latinoamericana lo cual se revela en discursos de Martí y Fidel.

PALABRAS CLAVES: enfoque de género, oratoria, discurso

ABSTRAC

The gender focus corresponds to a sociopolitical and systemic conception of the development. It directs the attention toward the different social lists assigned to the women and the men, differences that are reflected in the division of the work and the labor loads of agreement with the sex, the different possibilities to consent to the resources and of controlling them, as well as the different options that have men and women of influencing in the politics and in the society. It is appreciated that prejudices that attempt against an appropriate gender perspective exist. So that it is necessary to value approaches on the gender focus, adjusting it to the social contexts. The vision of outstanding speakers on the referred focus is necessary in the presented work, from the woman's valuation, revealed in the oratorical one as expression of the speech. For it, the chosen topic is: The genders focus in the Latin American speech from the vision of Marti and Fidel. Has as essential objective to value approaches about the woman's relevance in any task that is assigned, their equality with regard to the men; as well as the place that corresponds the Cuban

woman and Latin American that which is revealed in speeches of Marti and Fidel.

KEYWORDS: gender focus, oratorical, speech

INTRODUCCIÓN

La diferenciación social basada en el sexo data desde el desarrollo del ser humano en sociedad. Las diferencias dadas principalmente a partir del sexo biológico, establecieron la tradicional desigualdad entre el sexo masculino y el femenino, confinando a la mujer a siglos de explotación y discriminación. Desde esta perspectiva coexiste aún en diversos lugares de América Latina la visión de que la mujer debe asumir una total dependencia del hombre y se restringe su participación social a las tareas del hogar.

En tal sentido, el adelanto de la mujer en la sociedad fue asumido en Cuba como uno de los objetivos estratégicos priorizados del Programa de la Revolución y de la Estrategia Nacional de Desarrollo puesta en práctica desde 1959, como parte de un proceso de desarrollo esencialmente humanista.

La creación de premisas esenciales para el logro de la igualdad entre mujeres y hombres como la garantía de igualdad jurídica, la preparación cultural, técnica y profesional de las mujeres, su incorporación al trabajo socialmente útil, la promoción de su participación política y la transformación de su situación social, han propiciado la participación de las cubanas en todos los ámbitos de la sociedad. La experiencia de Cuba en este particular ha sido asumida en países

latinoamericanos que en el contexto actual asumen políticas dirigidas a connotar la presencia femenina en el desarrollo social.

El logro de la igualdad de derechos y oportunidades entre los hombres y las mujeres no fue condicionado solo a la creación de la base material y al desarrollo económico y social, sino que ha estado acompañado durante todos estos años de un profundo trabajo educativo, encaminado a eliminar los tradicionales prejuicios y estereotipos sexistas, a reconceptualizar los roles que hombres y mujeres desempeñan en la sociedad, y en especial, al redimensionamiento del papel de la mujer en los espacios públicos y privados.

Múltiples han sido las acciones impulsadas para eliminar los estereotipos que aún siguen obstaculizando el avance de la mujer, las cuales han estado orientadas a resolver no solo sus necesidades prácticas, sino también las estratégicas. Entre estas acciones resaltan las relacionadas con la educación, materia de legislación, de empleo y las que han estimulado el estudio de las relaciones de género. Desde estos referentes, resulta significativo resaltar: El enfoque de género a través de la oratoria como manifestación del discurso en América Latina.

Son diversos los indicadores cualitativos de las transformaciones ocurridas en las relaciones de género. Entre otros, la conquista de independencia económica de las mujeres cuando acceden al trabajo remunerado; la elevación de su nivel cultural y la ampliación de su participación social, lo que

transforma sin dudas las relaciones de poder en las familias, caracterizadas ahora por una menor subordinación y sumisión de la mujer con respecto al hombre y un mayor respeto a su individualidad.

Se ha constatado que hechos como la virginidad, la maternidad, las uniones consensuales, se reconceptualizan, al existir en la actualidad mayor respeto a las decisiones personales que se toman responsablemente en las relaciones de pareja y al disminuir notablemente aquellos prejuicios que estigmatizaban a la mujer y conducían a su discriminación.

Sin embargo, a pesar de las trascendentales transformaciones ocurridas en las relaciones de género y en la condición y posición de la mujer cubana de hoy, no se pueden desconocer diversas problemáticas presentes en la sociedad cubana actual que han sido identificadas como causas y/o consecuencias de algunas de las inequidades de género existentes. Atenuarlas o eliminarlas constituye algunos de los retos que aún tiene que asumir la sociedad en relación con la igualdad de derechos y oportunidades entre mujeres y hombres.

En esencia, el logro de la equidad de género en algunos sectores y espacios de la sociedad cubana aún no ha sido resuelta completamente y se reconoce entre políticos, académicos, investigadores, profesionales y la población en general, que a pesar de lo avanzado se mantienen las inequidades de género sobre todo en el ámbito familiar, en las relaciones de pareja, en

algunos sectores de la producción y de los servicios y en el acceso a los puestos de toma de decisiones de determinados organismos e instituciones.

Varios autores han abordado el tema del enfoque de género, entre los que se destacan Barbieri (1996), Lagarde (1996). No obstante, se puede apreciar que persisten insuficiencias que ameritan dirigir la mirada hacia este tema, entre las que se señalan:

- Insuficiente tratamiento al enfoque de género en los diferentes contextos sociales.
- Insuficiente establecimiento de relaciones de equidad y de respeto hacia la mujer.

En los últimos años, en disímiles programas sociales de Cuba se observan determinadas tendencias educativas que se relacionan con el Enfoque de género y el abordaje de temáticas relacionadas con la educación ciudadana para asumir de manera educativa la equidad genérica.

Enfoque de género. Relación género – sexo - sociedad

El enfoque de género, debe verse como una nueva forma de analizar la realidad desde los gestores sociales que integran los géneros en el orden biológico. En consecuencia:

El enfoque de género corresponde a una concepción sociopolítica y sistémica del desarrollo. Dirige nuestra atención hacia los diferentes roles sociales asignados

a las mujeres y a los hombres, diferencias que se reflejan, por ejemplo, en la división del trabajo y las cargas laborales de acuerdo con el sexo, las diferentes posibilidades de acceder a los recursos y de controlarlos, así como las distintas opciones que tienen hombres y mujeres de influir en la política y en la sociedad. (Schüssle, 2007, p. 11)

De esta forma se valoran las relaciones de poder que existen en la sociedad, y de manera más precisa se considera cómo se comportan y se construyen los géneros dentro de la misma, lo que posibilita adquirir una mayor sensibilidad social, cualidad imprescindible de la intervención social. También proporciona medios para adaptar de manera más precisa y equilibrada los recursos disponibles a las necesidades de las personas, sean hombres o mujeres. En este sentido, contribuye a una mayor equidad de género; pero también contribuye, sin dudas, a la mejora de la calidad e impacto de los programas y proyectos sociales.

En Cuba, estos referentes han sido construidos a través de una mirada integradora donde los dos géneros: femenino y masculino se estiman de manera equitativa, lo cual constituye una consecuencia lógica de una construcción cultural que ha determinado la manera de ser de mujeres y de hombres.

Resulta pertinente referir que a partir de los años de la década del 70, en las ciencias sociales, se comenzó a utilizar el concepto de género en relación a cómo se considera la identidad de los géneros aludidos, de acuerdo con los roles que desempeñan

los diferentes sexos en la sociedad. Lo expresado constata que el enfoque de género se sustenta en los referentes sociales y culturales que tienen como espacios de socialización fundamentales la familia, la escuela, la comunidad y las organizaciones sociales que integran el contexto en que viven las personas.

Desde esta perspectiva se debe considerar que el género es una construcción histórica: lo que se considera propio de cada sexo cambia de época en época. La cruda materia del sexo y las procreaciones moldeada por ese conjunto de arreglos sociales que hoy llamamos género. Así, el género se vuelve una pauta de expectativas y creencias sociales que troquela la organización de la vida colectiva y produce desigualdad respecto a la forma en que las personas responden a las acciones de hombres y mujeres. Esta pauta hace que mujeres y hombres sean los soportes de un sistema de reglamentaciones, prohibiciones y opresiones recíprocas, establecidas y sancionadas por el orden simbólico. Al sostenimiento de ese orden simbólico contribuyen por igual mujeres y hombres, reproduciéndose y reproduciéndolo, con papeles, tareas y prácticas que varían según el lugar o el tiempo. (Lamas, 2007, p. 6)

Cuando se habla de diferencia de género, se está refiriendo no solo a la diferencia biológica, sino también a cómo se entiende y espera que sea una mujer o un hombre en una sociedad determinada (diferencia cultural). Todo lo anterior configura un sistema sexo-género, que corresponde al conjunto

de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y, en general a la forma de relacionarse entre las personas.

La socióloga mexicana Teresita de Barbieri (1996) lo señala de la siguiente forma:

(...) el sexo alude a lo biológico del ser humano, es decir uno nace varón (macho) o mujer (hembra) con determinadas características, condiciones y rasgos anátomo -fisiológicos, el género lo hace a características, roles, espacios y rasgos de personalidad que la sociedad asigna a varones y mujeres en función de su sexo y a las relaciones entre ambos. (pp. 47-85)

El concepto género visto de una manera tradicional hace referencia al comportamiento establecido por la sociedad hacia los seres humanos con relación a su sexo y preferencias sexuales, así como a su desenvolvimiento social y psicológico. La educación, la sociedad y la familia han transmitido valores, costumbres, estereotipos prejuicios y roles sobre lo que supuestamente *debe desempeñar* cada género, de manera socialmente impuesta. Sin embargo, las representaciones sobre el género varían de una cultura a otra y de una época a otra.

Los atributos y funciones producto de la cultura, asignada al género se interiorizan a través de la socialización, entendida como un complejo y detallado proceso de apropiación de conocimientos, de formas de representarse, valorarse y actuar en el medio social

según el sexo. El género es entonces constitutivo de la identidad de cada persona como parte de su subjetividad, es resultado de la interacción humana y a la vez, a través de este proceso se comparten y perpetúan socialmente las representaciones de las que se es portador, lo cual presupone una correspondiente valoración ideológica

Desde el enfoque histórico cultural de L.S. Vigotski (1982) se connota la relación dialéctica entre lo psíquico y lo social, referentes indispensables para comprender la esencia del enfoque de género, las relaciones interpersonales que tienen lugar en la cotidianidad, los estereotipos de género, las relaciones de poder entre hombres y mujeres, porque en ellas se evidencian la interacción e interdependencia entre procesos sociales e individuales y cómo las normas y las exigencias culturales regulan los límites y las experiencias personales.

La identidad de género que se construye en el proceso de socialización permite a las personas, en un primer momento integrarse a un sistema social determinado para apoderarse de generalidades simbólicas y posteriormente, a través de un proceso de individualización, llegar a establecer una creciente independencia con respecto a las relaciones sociales.

La oratoria como acercamiento al enfoque de género: dos oradores de gran trascendencia feminista José Martí y Fidel Castro

En América Latina se distinguen oradores significativamente importantes que en sus discursos

refieren sus concepciones políticas e ideológicas alusivas al enfoque de género y en este sentido, connotan la significación de la mujer desde su rol social.

Un orador, ante todo, es un hombre de ética profunda y su palabra tiene que responder a fuertes propósitos e intereses colectivos. Por lo tanto, la oratoria, para su función verdadera y creativa, depende del reclamo social, de la necesidad de los hombres y mujeres: no es expresión individual, es representación de la sociedad.

Según Álvarez, L. (2007):

Las cualidades fundamentales del discurso son la fuerza persuasiva, el tratamiento de un tema de fuerte interés humano y social, la capacidad creativa mediante la palabra, la claridad, la eticidad, la capacidad de síntesis, y la organización apelativa del mensaje- es decir, dirigida a movilizar al público-. (p.12)

José Martí, uno de los más grandes oradores de América, en un artículo publicado en 1884 sobre el gran orador norteamericano, Wendell Phillips, escribió:

Pero los oradores, como los leones, duermen hasta que los despierta un enemigo digno de ellos. Balbucean y vacilan cuando, errante la mente en palacios vacíos, obligan su palabra desmayada a empleos pequeños; pero si se desgajara de súbito un monte, y de su seno saliese, a azotar con sus alas el cielo lóbrego, colérico y alborotado, bandadas incólumes de águilas blancas,

no sería más hermosa el espectáculo que el que encumbra el pecho de un orador honrado cuando la indignación fecunda y pura, desata el mar dormido, y lo echa en olas roncacas, espumas crespas, rías anchurosas, gotas duras y frías, sobre los malvados y ruines. (Martí, 2010, p.64)

La proyección latinoamericanista es otro principio que Martí considera esencial en el orador de nuestro continente. No solo pretendía contribuir a la formación de oradores, sino que también aspiraba a la formación de un auditorio latinoamericano. Si la oratoria es un diálogo especial, no basta con educar profesionalmente a los oradores, además se precisa trabajar intensamente en la educación del público receptor, pues, así como hay malos oradores, también existen auditorios ignorantes. Se necesita, por tanto, trabajar en la educación del auditorio, para que este se convierta, de receptor pasivo y estático, en un verdadero *público de pelear*, capaz de dialogar, en íntegra fusión humana, con el orador. (Martí, 1975, p. 335)

Este marcado deseo por establecer una relación entre oratoria e identidad cultural continental aparece con regularidad en sus obras, refiere la importancia de la oratoria en América para desarrollar las revoluciones y los cambios sociales. Martí considera que en Latinoamérica, la oratoria está ligada a las luchas libertarias y, por ende, a los grandes próceres, Bolívar por ejemplo. Advierte, además, una relación entre estilo oratorio y estratos profundos de la cultura, tanto en sus formas más sofisticadas como en las

más populares. En el discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 28 de octubre de 1893 en honor a Simón Bolívar, expresó:

Ni la presencia de nuestras mujeres puede, por temor de parecerles enojoso, sofocar en los labios el tributo; porque ante las mujeres americanas se puede hablar sin miedo de la libertad. Mujer fue aquella hija de Juan de Mena, la brava paraguaya, que al saber que a su paisano Antequera lo ahorcaban por criollo, se quitó el luto del marido que vestía, y se puso de gala, porque “es día de celebrar aquel en que un hombre bueno muere gloriosamente por su patria”, mujer fue la colombiana, de saya y algodón, que antes que los comuneros, arrancó en el Socorro el edicto de impuestos insolentes que sacó a pelear a veinte mil hombres; - mujer la de Arismendi, pura cual la mejor perla de la Margarita, que a quien la pasea presa por el terrado de donde la puede ver el esposo sitiador, dice, mientras el esposo riega la metralla la puerta del fuente: “jamás lograréis de mí que le aconseje faltar a sus deberes”; - mujer aquella soberana Pola, que armó a su novio para que se fuese a pelear, y cayó en el patíbulo junto a él;- mujer Mercedes Abrego, de trenzas hermosas, a quien cortaron la cabeza porque bordó , de su oro más fino, el uniforme del Libertador; - mujeres, las que el piadoso Bolívar llevaba a la grupa, compañeras indómitas de sus soldados, cuando a pechos juntos vadeaban los hombres el agua enfurecida por donde iba la redención de Boyacá, y de los montes andinos, siglos de la naturaleza, bajaban torvos y despedazados los torrentes. (ibidem, pp. 241-248)

Es preciso señalar que, en aquellos momentos, el trabajo femenino, salvo excepción, y la preparación de la mujer para asumirlo, apenas comenzaban en Latinoamérica. Una tradición de siglos y el poco avance de la formación económico – social capitalista, destinaban al sector femenino a permanecer dentro del hogar sin posibilidades de una adecuada realización personal. Añádase, además que las contradicciones con la metrópoli se hicieron cada vez más fuertes, y que los sujetos sociales implicados en la liberación debían asumir las consecuencias de la situación de cambio constante, de extrema escasez y penuria que toda revolución anticolonial implica. Víctimas favoritas de estas condiciones siempre han sido los ancianos, los niños, y sobre todo, la mujer.

Martí conocedor de la estirpe de la mujer latinoamericana, entiende la realidad histórica del siglo XIX y lo que un movimiento liberador implicaba para los habitantes no masculinos, al cambiar radicalmente los hábitos, costumbres y modo de vida, por algo tan diferente como ofrendar sus vidas por la libertad. No tuvieron un papel de retaguardia; antes bien, se convertía en la garantía de la posibilidad de que el hombre, con las armas en la mano, combatiese al enemigo colonialista.

El independentismo latinoamericano puede sentirse realmente orgulloso de la participación femenina en su origen y en su devenir. La mujer latinoamericana hizo suyas las ansias libertadoras del continente oprimido por el colonialismo español y desempeñó un papel trascendente en la batalla por la creación de la patria común.

Otro de los oradores latinoamericanos seguidor de los encumbrados ideales del Apóstol relacionados con la visión del empoderamiento que debe tener la mujer a nivel social, es sin duda alguna, Fidel Castro Ruz; quien concibió la realización de una Revolución social donde de manera prioritaria se connotara la presencia de la mujer y su participación en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. De esta forma, desde el mismo momento en que triunfa la Revolución cubana, asume en su discurso como orador la relevancia del género femenino al decir:

(...) Todo el mundo sabe la tragedia que confronta la mujer y la que confronta el negro. Nos encontramos que son dos sectores discriminados. Se habla, por ejemplo, de la discriminación racial, que es una verdad. No se habla de la discriminación del sexo; de la cantidad de mujeres a las que tratan de explotar; de que se mire como un objeto de placer más que como un valor social que está y puede estar a la altura del hombre. (Delgado y Pereira, 1983, p. 7)

La cita consignada revela la concepción ideológica del líder de la Revolución Cubana con respecto a la discriminación social y racial, dada en la denuncia de la situación de desventaja de la mujer y la discriminación racial del negro. Del mismo modo en el Informe central del II Congreso del Partido Comunista de Cuba se refirió a la organización femenina existente en Cuba y afirmó:

Solo la Revolución socialista puede elevar a la mujer de su condición de esclava, de instrumento de placer, de víctima de todos los prejuicios, de la cruel discriminación

social en la sociedad de clases, a la plena igualdad, dignidad y oportunidad en el socialismo. (Castro, 1980, p. 11)

En el discurso de ambos próceres se aprecia con marcada intencionalidad la relevancia femenina, lo que constituye un sustento básico para la construcción de las sociedades futuras en la que se observa sobre todo en muchos países de América Latina el papel dominante de la mujer.

La perspectiva de género implica a ambos géneros en el desarrollo económico, social y político, constituye un esfuerzo por lograr modificaciones en las respectivas especificidades, funciones, responsabilidades, expectativas y oportunidades. Se reconoce que no es posible centrar solo en las mujeres la solución de sus necesidades, carencias y privaciones. Es preciso para lograr cambios poner en el centro las relaciones entre ambas partes, desde el nivel local hasta el nivel macro social. La visualización y ruptura de las desigualdades es fundamental para el logro de una sociedad más democrática donde el enfoque de derechos alusivos a los géneros, resulta de vital importancia para comprender las desigualdades. Este enfoque es una forma de concebir el mundo y las relaciones sociales, que cuestionan críticamente las formas en que las sociedades posibilitan o niegan el acceso y ejercicio de sus derechos a las personas independientemente de su sexo, raza, condición social y edad.

El enfoque de derechos donde se incluye, entre otros, el enfoque de género, permite transformar las bases socioculturales que reproducen y perpetúan las

relaciones y oportunidades de igualdad entre mujeres y hombres. Busca generar las transformaciones necesarias que garanticen una distribución equitativa del poder entre ambos sexos, así como desarrollar la autonomía y el poder de decisión en las mujeres de tal manera que puedan posicionarse en condición de igualdad con los hombres.

CONCLUSIONES

El enfoque de género considera las diferentes oportunidades que tienen los hombres y las mujeres, las interrelaciones existentes entre ellos y los distintos desempeños que socialmente se les asignan. En consecuencia, los avances sociales en materia de igualdad de derechos, se connotan en la trascendencia que se manifiesta en el tratamiento relacionado con las concepciones sobre la equidad entre mujeres y hombres.

Desde esta perspectiva, la importancia del género femenino en el desarrollo social ha sido referida por prominentes oradores como José Martí y Fidel Castro, quienes han destacado el relevante papel de la mujer latinoamericana en las luchas por la liberación del colonialismo y el neocolonialismo y su participación activa en la construcción de una nueva sociedad con igualdad de derechos.

REFERENCIAS

Álvarez, L. (2007). *Hablar y persuadir: El arte de la oratoria*. Biblioteca familiar. La Habana, Cuba: José Martí.

- Castro, F. (1980). *II Congreso del Partido Comunista de Cuba. Informe Central*. Cuba, La Habana, Cuba: Política.
- De Barbieri, T. (1996): *Certezas y malos entendidos acerca de la categoría género*. Costa Rica: Editorial del Instituto Interamericano de Derecho Humanos.
- Delgado, B. y Pereira. N. (1983). *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática*.
- Lagarde, M. (1996). La multidimensionalidad de la categoría género y del feminismo. En *Metodología para los estudios de género*. México. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.
- Lamas, M. (2007). *El género es cultura*. Almada: V Campus Euroamericano de Cooperación Cultural.
- Martí, J. (2010). *Obras Completas*. Edición Crítica. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____ (1975). *Obras Completas*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Schüssle, R. (2007). *Género y educación*. Cuaderno temático. Perú: Editorial y Gráfica EBRA E.I.R.L. Biblioteca Nacional.
- Vigotski, L.S. (1982). *Pensamiento y Lenguaje*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

LA CONCEPCIÓN ÉTICA Y POLÍTICA DE FIDEL CASTRO ACERCA DE LA JUSTICIA SOCIAL COMO VALOR IDENTITARIO DE LA REVOLUCIÓN CUBANA

THE ETHICAL AND POLITICAL CONCEPTION OF FIDEL CASTRO ABOUT SOCIAL JUSTICE AS AN IDENTITY VALUE OF THE CUBAN REVOLUTION

Ignacio Delás Colás ig.delas@uo.edu.cu

Yusmila Felipe Puebla yusmilafp@uo.edu.cu

RESUMEN

El trabajo se inscribe dentro de las indagaciones de los aportes de Fidel Castro a la construcción del socialismo y tiene la intención de esbozar a partir de su discurso político, las etapas por la que ha transitado la concepción ética y política de Fidel Castro, acerca de la justicia social como valor moral y político, desde el que se gesta uno de los fundamentos esenciales de la Revolución Cubana. En él se aborda la génesis y desarrollo de la referida concepción y su relevancia para la conceptualización del modelo económico y social socialista cubano.

PALABRAS CLAVES: Fidel Castro, ética, política, justicia social

ABSTRACT

The work is part of the investigation of the contributions of Fidel Castro to the construction of socialism and has the intention of outlining, from his political discourse,

the stages through which he has gone through the ethical and political conception of Fidel Castro, about social justice as a moral and political value, from which one of the essential foundations of the Cuban Revolution is born. It deals with the genesis and development of the aforementioned conception and its relevance for the conceptualization of the Cuban socialist economic and social model.

KEYWORDS: Fidel Castro, ethics, politics, social justice

INTRODUCCIÓN

El ideal de justicia social, ha acompañado al ser humano en su devenir histórico. Desde las civilizaciones del mundo antiguo hasta la actualidad: filósofos, teólogos y políticos han elaborado sucesivas teorías acerca de la moralidad y la forma más justa de gobierno de la sociedad. El pensamiento ético y político, se proyecta sobre la problemática de la justicia social, a partir del doble significado de ésta como valor moral y político. Sin embargo, las interpretaciones de la realidad social y las pautas de idealidad se han alimentado, en cada época histórica del desarrollo cultural acumulado, las creencias, valores e intereses de clases.

En la actualidad, la marcha de la humanidad hacia una era de verdadero progreso y justicia social, se ve amenazada por la crisis integral del capitalismo, que conduce a toda la civilización a una rápida extinción. Amparados en su poderío económico, político, militar

y tecnológico, los ideólogos del modelo neoliberal, basado en las leyes ciegas del mercado, reciclan viejas teorías para mantener sus privilegios de clase y siembran la confusión y desesperanza manipulando el significado de conceptos como democracia, derechos humanos, sociedad civil, libertad de expresión y justicia social.

Las agudas luchas de clases y por la supervivencia de la humanidad, se dirimen, sobre todo en el terreno de las ideas. En el contexto referido, urge a las fuerzas progresistas, construir plataformas donde se sistematicen, los aportes del pensamiento ético, político y la obra revolucionaria de líderes como Fidel Castro Ruz.

Los estudios acerca del pensamiento de Fidel Castro absorben cada vez más la atención de investigadores nacionales y foráneos. En su obra teórica y práctica como principal ideólogo y líder político de la Revolución Cubana se articula de manera creadora el pensamiento revolucionario cubano del siglo XIX con la teoría marxista-leninista, convirtiéndolo en un referente imprescindible para los luchan por un mundo mejor.

El presente artículo se inscribe dentro de las indagaciones de los aportes de Fidel Castro a la construcción del socialismo y tiene la intención de esbozar a partir de su discurso político, las etapas por la que ha transitado la concepción ética y política de Fidel Castro, acerca de la justicia social como valor moral y político, desde el que se gesta uno de los

fundamentos identitarios esenciales de la Revolución Cubana.

Génesis de la concepción ética y política de Fidel Castro sobre la justicia social como valor identitario de la revolución cubana

La concepción ética y política de Fidel Castro sobre la justicia social tiene su génesis en el ideario radical de José Martí, cuyos componentes esenciales se sintetizan en la relación entre la ética humanista como sentido de la vida y la ética política en la acción transformadora de la sociedad. La filosofía humanista de José Martí, tiene sus bases en la erudición y sensibilidad, adquiridas a través de la educación y el contacto directo e indirecto con la historia y la cultura de los pueblos de las distintas regiones del mundo. En este contexto, el ideal de justicia social aflora de manera natural en su obra política, literaria y periodística, en la cual trasluce su rechazo a toda forma de explotación de unos seres humanos sobre otros; denunciando el colonialismo, la esclavitud, la discriminación de la mujer y el indio americano.

Su particular visión sobre la dignidad humana, fluye desde los vasos comunicantes del pensamiento de los filósofos de la ilustración, la creencia en la trascendencia del ser humano y el pensamiento renovador de los grandes pensadores cubanos de la primera mitad del siglo XIX, que contribuyeron a la forja de la nación cubana. En ella destaca, como derechos inherentes de cada ser humano, la libertad, el derecho a recibir educación para la vida y el deber

de retribuir la educación recibida a la sociedad, el derecho a trabajar y a beneficiarse de los frutos del trabajo honrado y el derecho a decir lo que se piensa.

Tal visión lo conduce directamente al planteamiento de que la *Patria es la humanidad*, ya que la dignidad humana, no puede contenerse en los límites de mezquinos intereses nacionalistas y al mismo tiempo se equilibra en el respeto a la diversidad e identidad cultural de los pueblos. La ética política de José Martí, se proyecta con fuerza en la gigantesca tarea de sentar las bases de un proyecto nuestro americano y de república democrática en Cuba, como vía para lograr el equilibrio de un mundo tambaleante, debido a las apetencias imperiales de la época.

Martí (1975), señala la alternativa de una república que tenga “(...) por base el carácter entero de cada uno de sus hijos, el hábito de trabajar con sus manos y pensar por sí propio, el ejercicio íntegro de sí y el respeto, como de honor de familia, al ejercicio íntegro de los demás” (p, 270). En este sentido, anticipa que la Revolución y guerra de independencia nacional se hacen para conquistar toda la justicia, a partir del criterio de que los valores de dignidad humana en su dimensión universal, nacional e individual, la solidaridad y el rechazo a toda forma de dominación extranjera han cristalizado en los cubanos de buena voluntad y constituyen esencia de la identidad nacional.

Para Martí, la revolución social, se debe garantizar en las condiciones concretas de Cuba sobre la base de:

- La educación laica, gratuita y libre, como vía para el desarrollo de las potencialidades de cada individuo.
- La concepción del arte y la ciencia en función del progreso moral y material de la sociedad.
- El desarrollo de una economía inclusiva donde la propiedad esté al servicio de la sociedad, que supere los males de una economía basada en la esclavitud, el feudalismo y la dependencia colonial.

Martí, aporta a la concepción ética y política de Fidel Castro su influjo humanista, la peculiar interpretación del alma de la nación cubana y un proyecto de república para magnificarla en todo su esplendor. Por otra parte, el estudio consecuente que éste realiza de la teoría marxista – leninista, le permite, según sus propias reflexiones, convertirse en comunista.

Marx, Engels y Lenin, no solo aportan las herramientas dialéctico- materialistas para la comprensión de la historia y la sociedad capitalista, sino que aportan una teoría revolucionaria para la toma del poder político y la transformación de la sociedad por parte de la clase obrera. Ellos abordan el asunto desde las necesidades reales y prácticas demandadas, por eso sus ideas en este sentido están subordinadas a la intención mayor de trascender el régimen socioeconómico burgués y no a la elaboración de los determinantes teóricos que configuran la justicia social.

Es por ello que Marx, consideraba que la justicia social solo era posible en las condiciones de

una estructura socioeconómica, basada en la organización colectiva de los productores a partir de la superación de la propiedad privada burguesa. La profundidad de su pensamiento lo llevó a concebir una manera de distribución justa de las riquezas en la etapa de transición socialista y otra diferente en la etapa comunista.

La concepción ética y política de Fidel Castro sobre la justicia social como valor identitario de la revolución cubana

En el discurso político de Fidel Castro, desde 1953 hasta 2006, se aprecia como tendencia rectora, su preocupación por la justicia social, en cuanto a su vigencia como valor identitario del pueblo y la revolución cubana, la ética política de los dirigentes y las políticas para hacer viable el ideal de justicia social en cada etapa histórica de la revolución. La concepción ética y política de Fidel Castro, se formula y va adquiriendo hondura, universalidad y contenido teórico práctico en etapas claramente visibles:

- Desde 1953 hasta 1960, con el alegato la Historia me absolverá, el triunfo de la revolución, la implementación y cumplimiento del programa del Moncada.
- Desde 1960 hasta 1989, etapa de consolidación, institucionalización y expansión de la justicia social.
- Desde 1990 hasta 1997. Período Especial. Etapa de preservación de los logros de la Revolución en el campo de la Justicia Social.

- 1998 hasta 2006. Los programas sociales de la Revolución, se fortalecen en el contexto de la Batalla de Ideas.

En el alegato de defensa *La historia me absolverá*, Castro (1975) hace el análisis dialéctico- materialista de la situación cubana de la época, define las verdaderas causas de las injusticias sociales y el programa de acción para transformarlas con la participación protagónica del pueblo, entendido como:

(...) La gran masa irredenta, a la que todos ofrecen y a las que todos engañan y traicionan, la que anhela una patria mejor y más digna y más justa; la que está movida por ansias ancestrales de justicia por haber padecido la injusticia y la burla generación tras generación, la que ansía grandes y sabias transformaciones en todos los órdenes y está dispuesta a dar para lograrlo, cuando crea en algo o en alguien, sobre todo cuando crea suficientemente en sí misma, hasta la última gota de sangre. (p, 36)

En el alegato se identifica al capitalismo y el neocolonialismo, como los causantes de los males sociales del país, así como el principal enemigo para la realización del proyecto martiano de una república democrática y progresista con plena justicia social. Al identificarse con las ansias ancestrales de justicia del pueblo cubano y el ideario martiano como vía para su implementación, Fidel no solo plantea la continuidad histórica de la revolución cubana, sino que capta la esencia de la justicia social como valor moral identitario del pueblo, susceptible de afianzarse

como valor político a partir del reconocimiento de su propio potencial como sujeto de la historia.

La Revolución triunfante el primero de enero de 1959, se ve de inmediato sometida a una feroz campaña por parte de sus enemigos internos y externos (sabotajes, actos terroristas, guerra psicológica, terrorismo, invasión y bloqueo). Para impedir su consolidación y la consecuente aplicación del programa del Moncada que contiene la concepción ética – política de Fidel sobre la justicia social, sin embargo, el programa se aplicó garantizando:

- La propiedad de la tierra para los campesinos que la trabajaban.
- La condición de país libre de analfabetismo y la gratuidad y universalidad de los servicios de educación y la salud.
- La propiedad sobre las viviendas y el acceso asequible a los servicios de agua y electricidad.
- La incorporación de la mujer a los programas de desarrollo de la Revolución.
- La eliminación institucional de cualquier tipo de discriminación por motivo de raza, sexo o creencias religiosas.
- Se garantiza el derecho al empleo y la protección de los trabajadores.
- La dignificación de la política y del ejercicio de responsabilidades públicas, como vocación y acto de servir a los intereses del pueblo.

Las medidas que se toman en esta etapa para garantizar la justicia social, largamente anhelada por el pueblo de Cuba, se materializan a la par de los programas para el desarrollo económico, lo cual trae aparejado problemas financieros y de estrechez material. Pero, Fidel sostiene la tesis de que lo primero que había que hacer era la revolución social, como garantía de consolidación de la propia Revolución y fuente de riquezas para el futuro.

Desde 1960 hasta el comienzo del Período Especial, se produce el proceso de consolidación, institucionalización y ampliación de los programas de justicia social bajo la guía de Fidel. De manera sistemática, en los discursos que pronuncia, en los actos conmemorativos por el 26 de Julio, Fidel va explicando al pueblo no solo los resultados económicos que se alcanzan, sino también su relación con los programas sociales que se desarrollan, así como los nuevos proyectos y las dificultades que en el orden objetivo y subjetivo se presentan para su consecución.

En esta etapa son significativos, el proceso constituyente, la creación de los órganos del Poder Popular y la celebración del primero, segundo y tercer congreso del Partido Comunista de Cuba. Procesos que contribuyeron significativamente, bajo su conducción política a la consolidación e institucionalización de los programas sociales relacionados con el acceso al empleo, la educación, la salud, el deporte, la cultura, la asistencia y seguridad social, que son la base de la justicia social en el país

y garantizan como lo soñó Martí el acceso universal de los cubanos a los beneficios del progreso humano.

En la década del 90 ocurre el derrumbe del campo socialista y la desintegración de la URSS. De forma oportunista el imperialismo yanqui aprovecha esta coyuntura para intensificar su bloqueo económico, comercial y financiero contra Cuba, con el objetivo explícito de destruir la Revolución. Ambos sucesos son la causa fundamental del Período Especial, que trae consigo una aguda crisis económica en el país. En estas circunstancias resurge la contradicción entre la imposibilidad de la economía para sostener el avance de los programas sociales y el ideal de justicia social afianzado como valor político en la conciencia popular.

El análisis que realiza Castro (2013), lo conlleva a plantear la posición de principios del pueblo cubano:

Si queríamos ser verdaderamente un país independiente, si queríamos ser verdaderamente un país libre, un país dueño de su destino, un país dueño de su economía, un país con derecho a construir con verdadera justicia social su propio porvenir, en una nación que fue primero colonia y después neocolonia yanqui un montón de años, si queríamos acabar con toda aquella injusticia, con toda aquella basura, había que barrer con el sistema capitalista. Ese sistema lo hemos barrido de nuestra patria y no regresará jamás, al menos, mientras haya un comunista, un revolucionario, un patriota en esta tierra. (p, 109)

Por tanto, se hace necesario adoptar medidas para reanimar la economía del país y retomar la senda del desarrollo económico, pero sobre la base del más amplio consenso y sin renunciar a la justicia social conquistada por la revolución y el socialismo. Ningún cubano quedaría solo, desamparado o abandonado a su suerte. En el año 2000, al calor de la batalla por el regreso del niño Elián González a la patria, Fidel concibe la Batalla de Ideas, a partir de una revisión del devenir de la Revolución y la certeza de los cambios que se gestan en el contexto latinoamericano en contra de la unipolaridad y el neoliberalismo a favor de un mundo donde encontrarán solución los acuciantes problemas de la humanidad.

El estudio multidisciplinario de los problemas referidos, le permite profundizar en su concepción ética y política de la justicia social y gestar nuevas tesis políticas para darles solución en el contexto nacional e internacional. Entre ellas sobresalen: la reinserción social de los jóvenes afectados por las duras condiciones del período especial, la convicción de que es necesario un trabajo social diferenciado y microlocalizado con comunidades y familias vulnerables para que estas puedan superar la exclusión heredada de siglos de colonialismo y neocolonialismo, estar en posibilidad de acceder a las oportunidades de realización que brinda la Revolución y poner al servicio de los pueblos del mundo en su concepción integral los grandes programas sociales, que son conquistas del pueblo cubano sobre todo la educación, la salud y el deporte.

La concepción ética y política de Fidel Castro sobre la justicia social como valor identitario de la revolución cubana: su relevancia para la conceptualización del modelo económico y social socialista cubano

En su definición del concepto de Revolución, Castro (2000) expresa que revolución es: “Luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo” (p, 1). Esta idea sintetiza la experiencia histórica del pueblo cubano, que abriéndose paso por más de cien años de lucha incesante, ha internalizado la justicia social como un valor político, identitario sobre el cual se erige el patriotismo, las convicciones socialistas y el internacionalismo humanista y militante de los cubanos. Valor que ha ido cristalizando en generaciones de cubanos hasta la actualidad, pasando por la cúspide del pensamiento y la obra revolucionaria de Martí y Fidel.

Es por ello que la concepción ética y política de Fidel Castro sobre la justicia social es relevante y trascendente para los estudiosos que aborden desde las diferentes ramas la conceptualización del modelo económico-social socialista cubano y la definición del socialismo próspero y sostenible al que se aspira en las condiciones presentes y futuras de Cuba. Ambos conceptos, se construyen en el tejido actual de la sociedad, en los planos objetivos, subjetivos e instituidos, a partir de los procesos de implementación e internalización de los lineamientos del VI Congreso

y los objetivos aprobados en la Primera Conferencia Nacional del Partido. En el espíritu de ambos documentos, está vigente la concepción fidelista de que la esencia de la Revolución y la sociedad socialista cubana es la obra de dignificación del ser humano.

CONCLUSIONES

La concepción ética y política de Fidel Castro sobre la justicia social tiene su génesis en el ideario radical de José Martí y la teoría marxista leninista. En su discurso político y obra revolucionaria desde 1953 hasta 2006, se aprecia como tendencia rectora, su preocupación por la justicia social, en cuanto a su vigencia como valor identitario del pueblo y la revolución cubana, la ética política de los dirigentes y las políticas para hacer viable el ideal de justicia social en cada etapa histórica de la revolución, lo cual adquiere particular relevancia para la conceptualización del modelo económico y social socialista cubano y la definición del socialismo próspero y sostenible al que se aspira en las condiciones presentes y futuras de Cuba.

REFERENCIAS

- Martí Pérez, J. (1975). Discurso en el Liceo Cubano. Tampa, 26 de noviembre de 1891, *Obras Completas*. Tomo IV. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- Castro Ruz, F. (1975). *La Historia me absolverá*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

Castro Ruz, F. (2013). *Fidel Castro. Victoria de las ideas: LX del 26 de Julio*. Tomo 3. La Habana, Cuba: Editora Política.

Castro Ruz, F. (2000). Discurso pronunciado el primero de mayo. Periódico Granma, 2 mayo.

PENSAMIENTO PEDAGÓGICO JOSÉ MARTÍ PÉREZ SOBRE EL TALENTO Y SU EDUCACIÓN

PEDAGOGICAL THINKING OF JOSÉ MARTÍ PÉREZ ABOUT TALENT AND HIS EDUCATION

Oscar Ovidio Calzadilla Pérez calzadilla1984@gmail.com

RESUMEN

La ponencia expone el estudio del pensamiento pedagógico de José Martí Pérez, Héroe Nacional de la República de Cuba, respecto al talento, las barreras que lo limitan y las alternativas para su educación. El análisis se basó en la sistematización intencionada de textos clásicos contenidos en la revista *La Edad de Oro*, tales como: *Músicos, poetas y pintores*, el cuento *Meñique*, la fábula *Cada uno a su oficio*, y *Un juego nuevo y otros viejos*. En estos se referencia de forma explícita a términos como *inteligencia, talento, precocidad y genio*, desde la alusión a personajes fantásticos o reales, que colocan a relieve en su historia lo peculiar de las altas capacidades intelectuales, emocionales o éticas, y lo relevante de su comprensión y educación en la práctica social. A tales efectos se emplearon métodos de investigación, del nivel teórico: análisis-síntesis e inducción deducción; en su relación dialéctica con el análisis documental, este último del nivel empírico. Los criterios expuestos son resultado del proyecto *Centro Consultor para la Estimulación del Talento Verbal*, y su principal valor agregado radica en enriquecer el pensamiento social y pedagógico cubano en una arista débilmente sistematizada como

lo es la concepción del talento y su educación, y su consecuente integración a la formación inicial de docentes.

PALABRAS CLAVES: talento, pensamiento, educación

ABSTRAC

The presentation exposes the study of the pedagogical thought of José Martí Pérez, National Hero of the Republic of Cuba, regarding talent, the barriers that limit it and the alternatives for its education. The analysis was based on the intentional systematization of classic texts contained in the magazine *La Edad de Oro*, such as: *Musicians, poets and painters*, the story *Meñique*, the fable *Each one to his office*, and *A new game and other old ones*. In these explicit reference is made to terms such as intelligence, talent, precocity and genius from the allusion to fantastic or real characters who place in relief in their history the peculiarities of high intellectual, emotional or ethical, and the relevance of their understanding and education in social practice. To this end, research methods were used, from the theoretical level: analysis-synthesis and induction deduction; in its dialectical relationship with documentary analysis, the latter from the empirical level. The criteria presented are the result of the project *Consultant Center for the Stimulation of Verbal Talent*, and its main added value lies in enriching Cuban social and pedagogical thinking in a weakly systematized edge, such as the conception of talent and its education, and its

consequent integration to the initial teacher training.

KEYWORDS: talent, thought, education

INTRODUCCIÓN

El estudio histórico sobre los antecedentes que en el pensamiento pedagógico cubano tiene la educación del talento, exigió al autor sistematizar los criterios que al respecto están contenidos en la obra de José Julián Martí Pérez (1853-1895), Héroe Nacional de Cuba. La realización del estudio que se presenta está condicionado por el reconocimiento en la historia de vida de Martí, de sus altas potencialidades intelectuales, espirituales y éticas, las que se explicitan en su desempeño genial en varios campos, entre los que se significan: el magisterio, la traducción, la oratoria, la escritura, la diplomacia y la política, esta última en Cuba y América. Todo lo cual está matizado por la integración y combinación única e irrepetible de varios tipos de talento.

Este estudio se realiza por encargo en el proyecto *Centro Consultor para la Estimulación del Talento Verbal* (2007-2014). De ahí que, el objetivo de este artículo radique en: analizar los criterios contenidos en textos de *La Edad de Oro* en los que de forma explícita o implícita José Martí Pérez refiere el valor socioeducativo e individualizado del talento y su educación. Ello condujo a delimitar *ejes de sistematización* que orientaron el estudio, entre los que se encuentran: aspectos de la filosofía de la educación de José Martí se relacionan con el talento y su educación; textos a los que se hace recurrentemente

y de forma explícita o implícita se referencia al talento y términos asociados; determinaciones sociales del talento; barreras que afronta la educación del talento; papel del maestro; flexibilidad de los currículos; y, dimensión ético-humanista del talento.

La investigación se fundamenta, desde la filosofía de la ciencia, en el método dialéctico materialista. A tales efectos se emplea el análisis de documentos como método fundamental, para agrupar y focalizar la información, este por sus procedimientos triangula otros de nivel teórico, como es el caso de los métodos: análisis-síntesis, inducción-deducción, tránsito de lo abstracto a lo concreto y hermenéutico. Estos en su dialéctica funcional posibilitaron precisar las ideas comunes y los aspectos divergentes en los textos consultados; que en definitiva conforman en su esencialidad los rasgos del pensamiento pedagógico de José Martí Pérez respecto al talento y su educación.

Generalizaciones sobre el pensamiento pedagógico de Martí respecto al talento. Recomendaciones para la atención educativa

En Cuba las investigaciones sobre el talento y su educación se fundamentan en el reconocimiento de la diversidad y su comprensión, pero, ¿cómo estos aspectos son vistos en el pensamiento pedagógico de José Martí Pérez? En el terreno de la atención a la diversidad los criterios de Martí, son particularmente interesantes, corrobórese esto en su manera de juzgar al poeta ruso Alexander Pushkin, sobre quien sentencia que el escritor era, "(...) el universo en un solo pecho

(...)", y que, "(...) el hombre es una magnífica unidad, compuesto de variedades individuales" (Martí, 1976, p. 419). Esta valoración emitida en el año 1880, resulta congruente con la que expresara posteriormente en sus cuadernos de apuntes en 1882: "El hombre es el universo unificado." (Martí, 1976, p. 261), o con la que en 1884 le hizo sentenciar que, "(...) La individualidad es el distintivo del hombre" (Martí, 1976, p. 398). Los tres juicios citados apuntan a una idea común: la diversidad en su unidad es rasgo distintivo del hombre, y en ella, se sustenta la necesidad de preparar para la vida; de hecho, esta idea es un rasgo distintivo de la filosofía de educación de José Martí.

En la obra martiana no se encuentra una definición del término talento, en el plano científico; sin embargo, sí explícita, realza y ejemplifica, de forma reiterada rasgos personológicos, de lo que hoy diversas ciencias han conformado como caracterización del sujeto talento. Tal es el caso que su pensamiento tiene valores reconocibles para guiar la investigación en el campo socioeducativo, en tanto no poco de los rasgos de su pensamiento pedagógico se sistematizan en modelos teóricos contemporáneos, tal como se ejemplifica a continuación:

- La determinación del talento no es solo revelación de la dotación natural con la que nace el hombre (aptitudes), las dotes también necesitan ser cultivados (educados). Como manifestación de su educabilidad ofrece al fenómeno una visión cualitativa y dinámica.

- Sostiene una visión ética sobre el talento, al considerar la necesidad de ponerlo en beneficio del bien ajeno como manifestación de generosidad, en detrimento del pensar solo en el bien personal que conduce al egoísmo. Al respecto expresa: “No basta nacer: -es preciso hacerse. No basta ser dotado de esa chispa más brillante (...) que se llama talento: -es preciso que el talento fructifique, y esparza sus frutos por el mundo” (Martí, 1976, p. 41).
- Refiere la existencia de *talentos menores*, aunque dignos de ser tomados en cuenta, no están en condiciones de acometer el verdadero acto de creación y empuje hacia niveles superiores. Hace referencia a la necesidad impostergable de educar el talento de los hombres, desde lo espiritual y lo ético.
- Enfatiza, sin deslindarse de la educabilidad del talento, en las determinaciones sociales o prejuicios que afectan la educación del talento, al hacer referencia. Alerta como los talentos, a los que llama indistintamente “frustrados, incompletos y celosos” resultan ser los enemigos por naturaleza de los verdaderos talentos y como resultan portadores de sentimientos bajos entre los que se cuentan la envidia y el egoísmo. De hecho, al hacer referencia a Lord Byron expresa: “Parece increíble que el talento llegue a sospechar todas las torturas del espíritu humano sin sentir las” (Martí, 1976, p. 356). Nuevamente volviendo a Pushkin manifiesta: “El talento, como una linda mujer, es solicitado, halagado y acariciado. Se le aplasta cuando se

rebela: se le adora cuando se somete” (Martí, 1976, p. 419).

- Un elemento de madurez del talento es el dominio de la palabra. Al respecto, destaca el papel de este en escritores y poetas.

Los elementos apuntados permiten plantear que los criterios del Apóstol sobre esta temática no son privativos de *La Edad de Oro*, están sistematizados en gran parte de su obra, con frecuencia coincidentes. De hecho, en el estudio de esta obra que escribe para los niños, sobre cómo manejó la educación para y del talento, se constató que los materiales privilegiados en este sentido son: el artículo titulado *Músicos, poetas y pintores*, el cuento *Meñique*, la fábula *Cada uno a su oficio* y *Un juego nuevo y otros viejos*.

En relación con el hecho de que los textos de la publicación que aluden con mayor frecuencia a estos aspectos (sobre todo de forma explícita) no resultan ser creaciones directas tuyas habría que considerar lo que de una manera espléndida plantea el maestro Herminio Almendros (1972): “No traduce tan solo Martí... traduce y adapta; es decir, modifica del cuento los datos y elementos que halla al paso, y cuenta a su gusto y a su manera” (p. 115). Se considera por el autor de este trabajo que el objetivo rector que impulsa al maestro a la publicación no es la socialización de sus textos escritos, sino que, se pretende que: “(...) el niño conozca los libros famosos.” (Centro de Estudios Martianos, 1989, p. 4). En este texto de todos y para todos los niños y las niñas se regala parte de lo mejor

de la literatura universal: *La Iliada de Homero, las fábulas de Emerson, Meñique, El Camarón Encantado, Los dos príncipes, Músicos, poetas y pintores*, entre otros. El uso de diversos tipos de textos constituye un recurso didáctico para acercar al lector a lo mejor de la cultura universal.

El artículo *Músicos, poetas y pintores*, traducción de un libro de anécdotas de Samuel Smiles, va más allá de poner en las manos de los niños y niñas de América las anécdotas, en cada una de ellas aparecen datos curiosos sobre la cultura de los pueblos, ejemplos de modos de actuación ética de padres y maestros.

En los materiales publicados en las diferentes revistas que conforman *La Edad de Oro* son utilizados otros términos asociados por su naturaleza al talento, tales como: inteligencia, talento, precocidad y genio. A diferencia de otros autores, en la obra martiana se explicitan rasgos distintivos. Considera que la *precocidad* es un atributo que se presenta en los primeros años de la vida de un hombre, que como efecto de débil educación este puede extinguirse o atrofiarse.

De este modo, las reseñas sobre la *precocidad* suelen asociarse al genio, como resultado establece entre ambas categorías una interesante interrelación: "(...) Suele el genio poético decaer con los años, aunque Goethe dice que con la edad se va haciendo mejor el poeta (...) La fuerza del genio no se acaba con la juventud" (Martí, 1976, p. 399). Asociado a estos análisis hace referencia a una de las polémicas actuales de mayor discusión, *edad vs. talento*. Esgrime

que la *inteligencia* logra salvarse, muchas veces, del entusiasmo de la precocidad y consigue mantener, y consolidar las glorias de la infancia, a partir de consolidar cualidades con la edad.

Esta última consideración conlleva a otro análisis relacionado con un aspecto de esencia, que se hizo referencia en las primeras páginas, la diversidad de potencialidades y capacidades, donde las manifestaciones y momentos de revelarse un talento específico, lo cual constituye un eje de producción teórica poco investigado.

En este sentido se destaca un ejemplo que pone de manifiesto la maduración del talento en el personaje *Meñique*. En este cuento homónimo la primera referencia explícita de su talento se representa cuando los hermanos salen a recorrer el mundo, y mientras los otros van pasando dormidos por sobre la tierra, Meñique todo lo quiere saber y todo se lo pregunta:

- *¿Ya sabes de dónde viene el agua?-le gritó Pedro.*

-*Sí, hermano; viene de un agujerito.*

-*¡Oh, a este amigo se lo come el talento! ¡Por eso no crece!- dijo Pablo, el paliducho.*

-*Yo he visto lo que quería ver, y sé lo que quería saber-se dijo Meñique a sí mismo. Y siguió su camino, frotándose las manos* (Martí, 1976, p. 314).

Nótese como mientras que los hermanos se burlan de Meñique, este se empeña en conocer el origen

de cuanto considera necesita saber. En este texto se asocia el talento con la motivación por descubrir realidades mediante la investigación, no pasar por inadvertido lo interesante, la falta de comprensión de los otros, la perseverancia, la inteligencia y el pensar de manera divergente.

Aunque en la obra *Meñique* el momento cumbre de manifestación del talento de su protagonista está en el encuentro con la princesa, se advierte que en toda la obra se dejan ver sus capacidades excepcionales. Corrobórese lo antes planteado en la lucha con el gigante que asustaba al reino, y la exposición pormenorizada de las acciones que demuestran su fuerza ciclópea, este resulta vencido paradójicamente por el risible y diminuto ser que todo lo pregunta.

En *Meñique* se manifiestan logros y desempeños que constituyen revelación explícita de tres cualidades asociadas a la excepcionalidad y al talento, en particular: inteligencia, creatividad y motivación. Por otra parte, en esta obra se aprecia uno de los elementos que distinguen el pensamiento pedagógico martiano, su dimensión ético-humanista. De manera especial, deja ver un ideal estético de hombre que trasciende al atractivo de la belleza física y refleja lo interno, y como manifestación de ello el comportamiento, lo grandilocuente de su inteligencia y perseverancia, que provocan la sana admiración de los otros.

El talento en *Meñique* alcanza su cúspide en la competencia con la princesa, cuyo propósito radica en alcanzar su aceptación. Pese a que la hija del

rey reconoce y hace saber que está ante un *hombre de talento*, confía en que va a obtener el triunfo y, con él, la libertad de poder elegir otro hombre. Contradictoriamente, para la princesa, el triunfo es para Meñique. Haciendo referencia nuevamente a lo ético, el cuento cierra expresando la necesidad que tenemos los hombres de ser buenos:

Pero no hay que decir que Meñique era bueno. Bueno tenía que ser un hombre de ingenio tan grande; porque el que es estúpido no es bueno, y el que es bueno no es estúpido. Tener talento es tener buen corazón; el que tiene buen corazón, ése es el que tiene talento. Todos los pícaros son tontos. Los buenos son los que ganan a la larga. Y el que saque de este cuento otra lección mejor, vaya a contarlo en Roma. (Martí, 1976, p. 324)

En *La Edad de Oro* otros textos revelan un tratamiento implícito de los aspectos hasta aquí abordados. Revela de una manera muy especial lo talentoso de los héroes Bolívar, Hidalgo y San Martín, y del Padre las Casas, como hombres de raza buena; sin embargo, no se utilizan los vocablos objeto de análisis. Iluso sería plantear la ausencia de falta de tratamiento a la excepcionalidad de estos hombres, solo que su intención comunicativa se centra en realzar lo mejor de su esencia, por considerar que llevan en sí a miles de hombres y a pueblos enteros.

No en vano la primera revista de *La Edad de Oro* comienza con *Tres Héroes*, en una invitación implícita para que los niños de América sean como sus héroes. Martí convoca en estos textos a que padres y maestros eduquen a los niños en la bondad y el deseo

de aprender, a partir de sentencias como: “(...) los hombres deben aprenderlo todo por sí mismos, y no creer sin preguntar, ni hablar sin entender, ni pensar como esclavos lo que les mandan pensar otros (...)” (Martí, 1976, p. 459).

Este último aspecto es manejado en la fábula de Emerson *Cada uno a su oficio*, una polémica actual queda refrendada: la diversidad intrínseca de los talentos. El diálogo entre la ardilla y la montaña ratifica este criterio cuando la primera le expresa a la segunda: “Difieren los talentos a las veces: / Ni yo llevo los bosques a la espalda, / Ni usted puede, señora, cascar nueces” (Martí, 1976, p. 325).

Estos criterios tienen entre sus valores sociales orientar la actuación de padres y maestros en relación con la atención educativa del talento, en tanto son coherentes con las barreras principales que en la actualidad son objeto de crítica en investigaciones pedagógicas aplicadas: Castellanos (2009); García (2007); Calzadilla (2009, 2014); Lozano (2013), entre las que se destacan:

- La insuficiente comprensión y atención educativa por los maestros de las necesidades educativas especiales que genera el talento. Lo incorrecto de lacerar con expresiones impropias los desempeños talentosos o subestimar las potencialidades reales de los alumnos. Martí ejemplifica este aspecto con la expresión de *maestros serios*, en la que hace referencia a los maestros del incomprendido Mozart; con las irreflexiones del maestro de

Sheridan que lo llamaba *burro incorregible*; y, las expresiones del educador de Walter Scott quien planteaba que este *no tenía cabeza*.

- La carente preparación pedagógica de los directivos escolares, y lo que ello provoca en el tratamiento de los alumnos estudiantes con necesidades educativas especiales, en estos casos por sobredotación. Considera incorrectos actos como expulsar de la escuela a estos alumnos sin darle un tratamiento en virtud de sus necesidades educativas, expulsar del aula o imponer castigos u amonestaciones. Ejemplifica como a Pope, el famoso poeta inglés, lo echaron de la escuela cuando escribió una sátira contra su maestro. Lo mismo con Voltaire quien también satirizó a los padres jesuitas. Goldoni, el autor teatral italiano, se escapaba del colegio para ir detrás de los cómicos ambulantes.
- Los estereotipos que impiden la identificación de los desempeños talentosos. En este sentido se apuntan insuficiencias para la detección en áreas específicas. Se señala el caso de Miguel Ángel que no adelantaba mucho con los libros y era constantemente censurado, a pesar de que llenaba las libretas con sus magníficos dibujos.
- Los estilos de dirección autoritarios y la ausencia de currículos flexibles que pueden dar lugar a prácticas pedagógicas con este mismo carácter.

CONCLUSIONES

El estudio del pensamiento pedagógico de José Martí Pérez sobre el talento y su educación estuvo condicionado por la tarea de un proyecto de I+D+i dado al estudio del talento verbal, en el plano pedagógico. De ahí la delimitación de ejes de sistematización, cuya esencialidad en el plano de la investigación supuso el análisis intencionado de textos contenido en la obra *La Edad de Oro*, en los que de manera explícita se hace referencia a los términos *inteligencia, talento, precocidad y genio*. Los textos más privilegiados a los efectos del este estudio por contener los términos antes referidos son: el artículo titulado *Músicos, poetas y pintores*, el cuento *Meñique*, la fábula *Cada uno a su oficio* y *Un juego nuevo y otros viejos*.

Finalmente, el estudio permitió determinar que la esencialidad del pensamiento socioeducativo de José Martí Pérez sobre el talento y su educación radica en:

- Desde su filosofía de la educación José Martí percibe el talento y su educación como un hecho objetivo, expresión de la diversidad y la individualidad típica del hombre, en la que la figura de padres y maestros es vital para su desarrollo.
- El talento se expresa en la dialéctica entre lo natural y lo social, y ello condiciona y supone su educabilidad.
- La visión ético-humanista, expresada en la obligación que tiene el que lo posee de ponerlo

en función del desarrollo social como vía para evitar la conformación de sentimientos egoístas y mezquinos.

- La determinación social del talento, y lo necesario de la comprensión de las necesidades educativas especiales que este genera.
- El uso de la palabra como expresión de madurez del desarrollo intelectual y cultural del sujeto.

REFERENCIAS

Almendros, H. (1972). *A propósito de La Edad de Oro*. Notas sobre literatura infantil. La Habana, Cuba: Gente Nueva.

Calzadilla, O. (2009). *Sistematización de la actividad científica y la práctica pedagógica desde la estimulación del talento verbal en escolares primarios*. (Tesis de maestría), Universidad Pedagógica José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.

Calzadilla, O. (2014). *La estimulación del talento verbal en escolares primarios*. (Tesis de doctorado). Universidad Pedagógica José de la Luz y Caballero, Holguín, Cuba.

Calzadilla, O., Ponce, S. y Salazar, M. (2017). La estimulación del talento verbal en la escuela primaria. *Transformaciones*, 13(2), 192-210. Recuperado de: <https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/1426>

- Castellanos, D. (Comp.) (2009). *Talento: concepciones y estrategias para su desarrollo en el contexto escolar*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Centro de Estudios Martianos. (1989). *La Edad de Oro*. La Habana, Cuba: Edición facsimilar.
- García, B. (2007). *El potencial de aprendizaje y los niños superdotados*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada, España.
- Lozano, N. (2013). *Modelo pedagógico para estimular el desarrollo del talento en los escolares de la educación primaria*. (Tesis doctoral). Universidad de Ciencias Pedagógicas *Pepito Tey*, Las Tunas, Cuba.
- Martí, J. (1976). *Obras Completas*. (Tomos 15, 18 y 21). La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

DE LA IGNORANCIA AL SABER: LA RELACIÓN CULTURA-EDUCACIÓN DESDE EL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO

FROM IGNORANCE TO KNOWING: THE CULTURE-EDUCATION RELATIONSHIP FROM THE THOUGHT OF FIDEL CASTRO

Dayenny Banesa Díaz Sánchez dayennyds@ult.edu.cu

Clara Guzmán Góngora cguzman@ult.edu.cu

Yuliet Rodríguez Utria yulietru@ult.edu.cu

RESUMEN

El estudio del pensamiento de Fidel Castro sobre la reformulación de una cultura nacional toma como premisa de partida la imbricación de elementos heredados por la tradición patriótico-emancipadora en su conexión con la educación, ellos constituyen caudal de obligatoria consulta para la academia, en tanto su teoría sintetiza las raíces universales, latinoamericanas y nacionales que enriquecen el acervo teórico de los estudios culturales cubanos y de las Ciencias de Educación.

La trascendencia de sus concepciones en calidad de proyección alternativa para los estudios educativos y culturales del siglo XX y XXI es reconocida por la mayoría de los investigadores toda vez que los cimientos de su pensamiento devienen de la sabia progresista que le antecede especialmente se declara martiano y marxista.

Una mirada a su concepción integradora de la educación y la cultura, alude a la comprensión de tales conceptos en sus acepciones más amplias, como mutuamente complementarios, aferrados al principio de compromiso político con el pueblo, “al reclamo de sus legítimos anhelos de soberanía, dignidad patriótica, disfrute de derechos y mantenimiento de los atributos imprescindibles a la conservación de su identidad como ente individual y colectivo.

PALABRAS CLAVES: Cultura y educación

ABSTRACT

The study of the thought of Fidel Castro on the reformulation of a national culture takes as a starting premise the overlapping of elements inherited by the patriotic-emancipatory tradition in its connection with education, they constitute a necessary amount of consultation for the academy, while its theory synthesizes the universal, Latin American and national roots that enrich the theoretical heritage of Cuban cultural studies and the Sciences of Education.

The importance of his conceptions as an alternative projection for the educational and cultural studies of the XX and XXI century is recognized by the majority of the researchers since the foundations of his thought come from the progressive sap that precedes him, especially he declares himself Martian and Marxist.

A look at its integrating conception of education and culture, alludes to the understanding of such concepts in their broader meanings, as mutually

complementary, clinging to the principle of political commitment to the people, “to the claim of their legitimate longings for sovereignty, patriotic dignity, enjoyment of rights and maintenance of the essential attributes to the conservation of their identity as an individual and collective entity.

KEYWORDS: Culture and education

INTRODUCCIÓN

Fidel Castro resume lo mejor y más puro de una tradición heroica que vino al mundo para sentarlo sobre bases nuevas: la de emancipar al hombre de todos los sufrimientos, humillaciones e injusticias derivada de la explotación y la ignorancia. No todas las metas soñadas se han alcanzado, pero la Humanidad ha avanzado un trecho enorme gracias al sacrificio y la lucha de hombres como él. Puede catalogarse como «el mayor educador de los cubanos», quien desde la inmortalidad de su ejemplo y de sus ideas, nos convoca al debate y la reflexión para construir un mundo mejor. Desde ese ideario se nos emplaza hoy a desarrollar una educación de calidad y una cultura al alcance de todos; la eliminación de las desigualdades de oportunidad o cualquier forma de discriminación.

La impronta del pensamiento revolucionario cubano al abordar con carácter científico los conceptos de cultura y educación le confiere a su tratamiento relacional a ambas categorías dada la imposibilidad de desligarlos de los procesos en que se fundan, ello le

otorga una naturaleza renovada y pauta la dinámica de la ignorancia al saber. Dar un salto de la oscuridad a las luces, a la cultura y su predominio, fue posible mediante el cumplimiento de las tareas fundamentales de la Revolución Cultural como expresión de cambios cardinales en todos los órdenes para la mayoría del pueblo; cambios tendentes a consolidar el nuevo poder que requerían de la reorganización, en un plazo más o menos breve de toda la instrucción popular e incorporar las grandes masas, su acceso a los adelantos de la cultura y la ciencia a través de la concreción del proceso de alfabetización. “Antes era la impotencia y la ignorancia; antes eran las manos vacías, las manos sin armas y la mente sin educación: ¡Hoy armamos los brazos y armamos las mentes!” (Castro, 1960, p.3).

A su propio decir los cimientos de su pensamiento devienen de la savia progresista que le antecede especialmente se declara martiano y marxista desde cuyos fundamentos adquieren prevalencia ideas tales como “No hay igualdad social posible sin igualdad de cultura”, “Saber leer es saber andar. Saber escribir es saber ascender...”. “El pueblo más feliz es el que tenga mejor educado a sus hijos...“La cultura es escudo y espada de la nación,”. Fidel que le dio la plena libertad al pueblo cubano, le pidió su consagración en los esfuerzos para hacer de Cuba el pueblo el más culto.

Relación cultura-educación en la perspectiva de la revolución cultural

Como defensor de la concepción de que: Una Revolución solo puede ser hija de la cultura y de las

ideas desde los inicios del proceso revolucionario explicitó que nacieron en la época de la revolución tienen su época; los que nacieron con sensibilidad humana, vocación revolucionaria, preocupaciones por los destinos y por el futuro de su país, los que nacieron con inquietudes intelectuales honradas, inquietudes artísticas, inquietudes de cualquier orden social, esta es su época, esta es su oportunidad.

Si perdemos esta oportunidad, si la perdiéramos, ¿qué luz volvería a encenderse en este país? ¿Qué inteligencia volvería a arder en medio de la podredumbre? ¿Qué mérito podría progresar en medio del favoritismo y de la corrupción, en medio del privilegio? Esta es la hora de cultivar todas las inteligencias, esta es la hora de descubrir y de encender cuanta luz sea capaz de dar la inteligencia de cada compatriota nuestro, en la ciudad o en el campo. (Castro. 1961a, p.4)

La concepción fidelista acerca de la reformulación de una cultura nacional toma como premisa de partida la imbricación de elementos heredados por la tradición patriótico-emancipadora y a la inauguración de una *dimensionalidad revitalizadora de lo cultural* cuya raíz reside interpretación de la cultura y sus dimensiones: artístico-literaria, simbólica, medioambiental, ética, educativa, identitaria y desarrolladora de las facultades del individuo. La trascendencia de sus concepciones en calidad de proyección alternativa para los estudios culturales del s XX y el XXI desde un enfoque culturalógico es reconocida por la mayoría de los investigadores.

Sus basamentos son reveladores de la necesidad de volver una y otra vez a releer el contenido y valorar

la impronta transferida al presente en temáticas centrales como: cultura, contribución a los estudios culturales y más importante aun el reconocimiento de la mediación entre esta y la educación con su consustancial aportación a las ciencias de la educación. Su legado teórico- práctico cargado de argumentos y reflexiones constituyen punto de partida de toda transformación fructífera; así como su capacidad de ajustarse a las situaciones propias de un momento y contexto, unido a la defensa perenne de la verdad.

Desde sus consideraciones pondera la experiencia revolucionaria, que es una gran escuela en materia de cultura y educación así como la necesidad de renovar conceptos conforme a los designios de la vida. Su radical inconformidad con el presente, su constante renuncia al enajenamiento de las conciencias y apremio a su progresión, acompañada de una especial sagacidad, elegancia del estilo y correcta presentación de las ideas, que le confieren a su pensamiento una doble cualidad: por un lado una facultad excepcional y por otro un arma de lucha.

La concepción fidelista muestra la capacidad de apertura y conciliación frente a los proceso de evolución y cambio en la realidad cubana de estos tiempos tendentes a alcanzar frente a ellos un equilibrio de sentidos y significados. Ello es expresión de su lucidez ideológica y de su capacidad comunicativa, a la vez que cimenta una visión alternativa para el abordaje reflexivo caracterizado por un ser, un decir y un hacer revelador de los nexos

entre ideas y prácticas revolucionarias, enriquecedor de los estudios culturales donde el pensar y el hacer se entrelazan y funden.

Sus contribuciones emanadas desde el ejemplo, las maneras de pensar, hacer y sentir incentivan a la naciente cultura revolucionaria de masas, al aportar directrices particulares de ser, percibir y transformar el mundo en un nuevo contexto, apegado a las raíces generadas desde la fragua de la nacionalidad, contenidas y hechas públicas desde el alegato del Moncada máxima expresión ideológica marxista y martiana, símbolo incitador de procesos socioculturales donde el humanismo y la cubanidad priman, en tanto, proyectoprogramáticoque la realidad prescribe . Su materialización real de manera sostenida acontece con el triunfo de enero de 1959.

En sus conocidas *Palabras a los intelectuales*, Fidel (1987) enunciaba lo que se considera como la máxima de la política cultural revolucionaria: "...nosotros hemos sido agentes de esta Revolución, de la Revolución económico-social que está teniendo lugar en Cuba. A su vez esa Revolución económica y social tiene que producir inevitablemente también una Revolución cultural en nuestro país" (p. 23). La profundidad revolucionaria de tales cambios en la promoción de una verdadera cultura habrá de encontrar sus propios caminos, en tal sentido precisa del acercamiento con todas las manifestaciones de la cultura universal y, además, con el aprovechamiento de la tradición cultural, de obras, logros, y realizaciones valiosas para reconstruir con sentido de vigencia nuestro pasado cultural (Dorticós, 1987).

La cultura de la sociedad naciente es una actividad de las masas, no el monopolio de una élite, es de naturaleza colectivista. Justamente la preocupación fundamental fue la de lograr que todo el pueblo tuviese acceso ilimitado a la cultura, y con ello, la posibilidad de desplegar al máximo sus capacidades creadoras, contenido esencial de la revolución cultural.

Castro (1960) admitía:

La cultura fue en nuestro país hasta el triunfo de la Revolución privilegio de minorías, forma de esclavitud y de colonialismo que deformaba el pensamiento, excluía al pueblo de la verdad demasiado subversiva para sus intereses creados. La Revolución abre un doble contacto: el pueblo comienza a descubrir la cultura, la cultura comienza a descubrir al pueblo. [...] Campesinos y obreros comparten hoy rifle y trabajo. Los intelectuales juntan al libro el rifle. Uno es instrumento de cultura, el otro de defensa de nuestra Patria. (Del Valle, 2003, p.5)

Fidel y su generación histórica aleccionan acerca de un nuevo tipo de praxis revolucionaria manifiesta en su conexión con política cultural en los sesenta: la revolución económica y política que se iniciaba no podía desvincularse de una revolución cultural en tanto expresión de la resolución de un conflicto entre su liberación económica y atraso mental. Asimismo, la concepción humanista del naciente proyecto de sociedad solo concebía como sujeto histórico capaz de materializar las transformaciones iniciadas al hombre instruido y culto, lo que le confiere a la educación el carácter de instrumento valioso en la

erradicación de las estructuras sociales injustas y motor iniciador de un fecundo proyecto cultural.

La confirmación de un nuevo orden cultural asentado en un sistema de gobierno y una democracia diferentes permitió dar los primeros pasos para crear el clima propicio a la Campaña de Alfabetización en 1961 hasta convertir la educación en virtud y la ignorancia en vicio. Con lo cual preserva la premisa que sostiene a la educación como condición indispensable de madurez política y cultural. Son las condiciones históricas las que en cada momento han planteado las particularidades del tipo de hombre que quiere y debe alcanzarse, en un medio social concreto, a través de los procesos culturales y educativos conscientemente organizado y orientado a un fin social y político determinado. En este particular se enfatiza en el papel protagónico a desempeñar por la juventud como sujeto histórico de las transformaciones sociales.

Concepción integradora de la educación y la cultura

Una mirada a los rasgos generales del ideario educativo de Fidel Castro remite a su concepción integradora de la educación y la cultura, desde una visión martiana y marxista que alude a la comprensión de tales conceptos en sus acepciones más amplias, como mutuamente complementarios, aferrados al principio de compromiso político con el pueblo, al reclamo de sus legítimos anhelos de soberanía, dignidad patriótica, disfrute de derechos

y mantenimiento de los atributos imprescindibles a la conservación de su identidad como ente individual y colectivo. La naturaleza de la concepción del mundo profesada por quienes generaron tal revolución, favorecería el cambio profundo aportador de una nueva dirección en sector educativo, en la búsqueda de un desempeño ciudadano y productivo exitoso, como vía para hacer consciente a las mayorías de las medidas revolucionarias, para mejorar sus condiciones de vida y garantizar la sostenibilidad un proyecto de país aun embrionario. Al decir de Hart (2006) en su obra *Ética, Cultura y Política*:

(...) había algo esencial que dio fuerza grandeza y posibilidades creadoras a la Revolución en la educación y la cultura, en el corazón de la vida espiritual e histórica de la nación, pedagogía, ética, cultura y política están ensambladas. (...) las figuras más importantes del pensamiento y la acción de la política cubana son hombres de cultura y poseen una carga de vida espiritual que, para darle continuidad a la Revolución debe ser respetada y exaltada hoy y mañana. (pp.103-104)

Cultura, valores e identidad nacional son categorías que en su interacción constituyen para Fidel la única forma de salvaguardar las conquistas revolucionarias, aún en las condiciones más adversas, si logramos que sean asumidas por el hombre, a través de la actividad educativa y de la inteligente utilización de la pedagogía como instrumento de transformación social, en su más amplio espectro. Solo conservando las mejores tradiciones culturales, éticas y patriótico

pedagógicas, presentes en el proceso de formación como nación, es posible educar a las nuevas generaciones y constituyen requisitos de ineludible presencia en la formación de maestros y profesores.

La arista fundamental de esa visión martiana y marxista, a la vez que piedra angular del ideario educativo de Fidel Castro, lo constituye su concepción integradora de la educación y la cultura, donde ambas, concebidas en sus más amplias acepciones, mutuamente se complementan, asumiendo como única condición, su compromiso político con el pueblo cubano y sus más legítimos anhelos de conquistar la plena soberanía, dignidad patriótica, disfrute de sus impostergables derechos y mantenimientos de los atributos imprescindibles a la conservación de su identidad como entre individual y colectivo. En esta comprensión la cultura es sostén de nuestra identidad nacional, y a la educación la vía más expedita de reafirmación y concreción de nuestra soberanía, al trascender el mero saber, siempre valioso, por el querer ser, forjador de personalidades integrales, creativas, éticamente irreprochables y políticamente comprometidas con el progreso social.

Percibir la cultura en su historicidad, con profundas raíces en el complejo proceso de formación de nuestra identidad, le permiten a Fidel Castro, a la vez que asimilar lo mejor del pensamiento cubano, aportar sus propias concepciones educativas, a partir de su contemporaneidad, borrando dicotomías entre continuidad y ruptura, con una aplicación acertada de lo que Marx, Engels y Lenin, concibieran como

genuina expresión del desarrollo: la enriquecedora interrelación dialéctica entre la identidad y la diversidad, lo singular y lo universal.

Al respecto, Fidel puntualiza, en junio de 1961, en su intervención ante intelectuales cubanos, en una etapa de agudas contradicciones de intereses clasistas en ese sector, donde no pocos consideraban en peligro el derecho de libertad de creación artística y desde su posicionamiento dejaba claro la condición de revolucionario del artista. Posteriormente Quintana (2010) recalca:

(...) ¿Cuáles son los derechos de los escritores y de los artistas revolucionarios o no revolucionarios? Dentro de la Revolución, todo, contra la Revolución, ningún derecho (...) ya que (...) La Revolución no puede pretender asfixiar el arte y la cultura, cuando una de las metas y uno de los propósitos fundamentales de la Revolución es desarrollar el arte y la cultura, precisamente para que el arte y la cultura lleguen a ser un verdadero patrimonio del pueblo. (p.46)

En Fidel Castro la cultura es concebida como compromiso ético-político, salvaguarda de nuestra soberanía, factor de concientización popular y derecho del pueblo. No es posible una plena comprensión del pensamiento educativo del líder revolucionario sin una aprehensión del complejo significado de esta categoría, aportadora de significado a sus objetivos, contenido y fines. Resulta válido concebir la cultura como resultado, a la vez que premisa, de los valores creados por el hombre en la producción material y espiritual, en el decurso histórico, nutrida por el

aporte generoso de diverso orígenes étnicos en su amplio espectro de arte y pensamiento , tradiciones y emociones, lenguaje y creencias, rasgos psicológicos y normas conductuales.

Su visión de la cultura deviene del marxismo leninismo cuya significación histórica reside en su capacidad para asimilar lo más valioso de la época precedente, en materia de pensamiento y la cultura y el rechazo de todo intento de *fabricar* una cultura especial proletaria: Principio básico que condujo a Fidel hacia una acertada orientación ante los procesos culturales, en armonía con el legado ideocultural cubano que sobrevienen con el triunfo. Fidel comprende que el modo de injertar a Cuba en el mundo era conservando el tronco en su cubana autenticidad. La tradición que le antecede es fuente de esa legitimidad.

Su línea de pensamiento entroniza con la significación que le concede a la historia cuyo conocimiento extensivo no solo por una parte intelectual de la sociedad, sino por la totalidad de la misma. La agudeza de su perspectiva consiste en tener en cuenta que los procesos revolucionarios son consecuencia de una evolución donde juega un papel significativo la tradición histórica y donde la valoración de los mismos no debe efectuarse desde los actuales marcos de referencia, sino desde el cumplimiento de su misión en las circunstancias que les tocó vivir.

La preocupación por la historia es un tema recurrente, no solo como fuente de valores, sino

como reafirmación identitaria. Esta concepción une a la esfera del conocimiento y la investigación histórica, la esfera del sentimiento. La conciencia de una comunidad de intereses asegura mayor homogeneidad a las prácticas culturales, aunque en sentido histórico, la riqueza y diversidad de dichas prácticas es un hecho constatable y necesario para la dinámica identitaria.

La cultura como manifestación del progreso social así como suma logro y resultado de la práctica histórico social trasciende la mera acumulación de conocimientos, para ser expresión de los intereses y necesidades humanas, clasistas y por ende ideológicas, particularmente ético- políticas y humanistas, en un contexto histórico concreto, lo que le otorga su condición de derecho de todos los hombres a su legítimo acceso, posesión y disfrute, prioritariamente a través del proceso docente – educativo.

La visión de Fidel Castro en torno a la contribución al desarrollo en su relación con los contextos

Fidel avizora desde los momentos iniciales los grandes retos que sobrevendrían a la ciencia resultado del cumplimiento de las tareas de un pueblo en revolución. Previene sobre los objetivos del progreso científico-técnico y sus relaciones con el destino de la humanidad. Enfatiza en dinamizar los procesos productivos a través de una aplicación razonada de la ciencia y la técnica, así como la incorporación masiva del pueblo a dichos procesos:

Con la cultura debemos aspirar, lo mismo que en la técnica, a la meta de que toda la sociedad sea culta, de que toda la sociedad sea creadora en el orden cultural, sea capaz de comprender, valorar y disfrutar todas las manifestaciones de la cultura. El deber de todos es hoy impulsar el desarrollo económico y material de la sociedad para poder ir, en la misma medida impulsando el desarrollo espiritual, el desarrollo cultural, el desarrollo integral de cada ciudadano dentro de la sociedad.

La reflexión cultural se direccionaría hacia la necesidad de construir una base material sobre la cual estimular otros aspectos de carácter espiritual. Fidel conceptúa la cultura a partir del convencimiento de que los fenómenos culturales, considerados en su sentido amplio, están inmersos en una red de significaciones de vínculos estrechos con las relaciones políticas y por ende significa el papel de la ideología en los procesos de la cultura y elemento cardinal en la formación cultural del individuo. Propugna además la universalización de cultura general integral, como condición indispensable de la construcción del Socialismo. Percibe en el quehacer cultural un definido componente político, ético, científico y filosófico lo que convierte a la cultura en instrumento de transformación revolucionaria de la sociedad y de la conciencia de los hombres

Las preocupaciones por el futuro de la humanidad se hacen ardientes al percatarse de la dependencia estructural que significa importación a nivel global; no solo los procedimientos financieros y políticos

aseguran la opresión de unos países sobre otros, sino que en el proceso de adquisición de artículos de consumo se esconde una elaborada estrategia que responde a necesidades, tecnologías y exigencias culturales del Primer Mundo. La renuncia a la identidad en función de este comercio de patrones consumistas, se convierten en parte constitutiva de los procesos culturales de la contemporaneidad. El desafío a las culturas nacionales es manifiesto, en tanto las décadas finales del siglo XX y del inicio del XXI serán escenario de una compulsiva globalización. Sobre sus efectos se enuncian ideas en esta etapa que formarán el embrión de su radicalidad en la actitud intelectual de los fenómenos culturales de la actualidad.

Dos elementos básicos se incorporan con la Revolución Cubana: la reivindicación a gran escala de necesidades materiales y la conciencia de que la dignidad humana es también el derecho a trascender estas necesidades primarias y alimentar el espíritu a través de la cultura. Ese principio no solo se aplica en las relaciones entre individuos, sino que además se extrapola a las naciones. Fidel convierte el consumo irracional en un problema cultural porque margina a una parte importante de la población mundial.

La Revolución Cubana materializa las ideas fidelistas al lograr alcanzar índices educacionales y culturales con una tasa de analfabetismo del 0,2%, una escolarización primaria del 100% y secundaria del 97% y se ha logrado llevar a cabo la universalización de la universidad. Por las ideas de Fidel, inspirado

en Martí, el Estado realiza ingentes esfuerzos y ha puesto en práctica importantes programas para continuar perfeccionando la sociedad cubana, en especial en la educación y la cultura, entre las que se destacan: el programa audiovisual, Universidad para todos, Programa libertad, Formación integral para jóvenes, Formación de instructores de arte, Formación emergente de maestros primarios, Formación de trabajadores sociales, se crearon dos nuevos canales de televisión: canal educativo uno y dos, varios tele centros provinciales y municipales.

Fidel considera que la educación es un elemento fundamental para que el ser humano se levante por encima de sus necesidades y sus propensiones más inmediatas, y se vuelva capaz de actuar con propósitos cada vez más elevados y de albergar motivaciones y valores correspondientes a ellos. Solo de ese modo crecerán los seres humanos y la sociedad socialista, violentando la escasez material y la multitud de obstáculos de todo tipo que se levantan contra ella, y se crearán cada vez más fuerzas y capacidades que desarrollen la nueva sociedad.

Pese a ello Cuba es el país del mundo que más maestros por habitantes tiene con (99,5%), mejores indicadores en aprendizaje en Lenguaje y Matemática en la escuela primaria, y una matrícula de más de 55 mil alumnos en los centros de educación especial, sin contar otros 1 200 que son atendidos en sus propios domicilios para que no pierdan la oportunidad de recibir la luz de la enseñanza. Se le otorga prioridad a la formación del docente; a la aplicación las

Tecnologías de la Información y las Comunicaciones al servicio de programas educativos; a educar a las nuevas generaciones en una actitud innovadora y crítica ante la vida; y luchar por la unidad, la paz y los derechos humanos, entre otros desafíos.

CONCLUSIONES

La adquisición de la cultura tiene lugar mediante la socialización, es decir mediante el aprendizaje vinculado a la vida en sociedad, educar en cultura quiere decir dentro de un modelo cultural específico, y educar en cultura muestra el contenido de la educación. Todo acto humano es cultural, culturamos siempre, es imposible no culturar. Y educar es quizá la actividad culturante por excelencia y a la vez la más culturada, la educación es el vehículo a través del cual la cultura logra continuidad. La cultura es entonces el marco de la educación, y esta última aporta a la continuidad de la primera, mediante su contribución a los procesos de enculturación.

REFERENCIAS

Castro, F. (1960). *Discurso pronunciado en el acto de graduación de las milicias campesinas*. Pinar del Río, Cuba.

_____ (1961). *Discurso clausura del Primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuba*. Ciudad de La Habana.

_____ (1987). *Palabras a los intelectuales*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

- Dorticós, O. (1987). *Discurso pronunciado en la Apertura del Primer Congreso de Escritores y Artistas de Cuba*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Del Valle, S. (2003). *Revolución, política y cultura*. La Habana, Cuba: Perfiles de la cultura cubana.
- Hart, A. (2006). *Ética Cultura y Política*. La Habana, Cuba: Orbe Nuevo.
- Quintana, R. (2010). *El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

ARTICULACIÓN DEL PENSAMIENTO MARTIANO Y MARXISTA LENINISTA EN FIDEL CASTRO. UNA VISIÓN DESDE EL SIGLO XXI

ARTICULATION OF THE MARTIAN THOUGHT AND MARXISTA LENINISTA IN FIDEL CASTRO. A VISION SINCE THE XXI CENTURY

Serafina Ronda Ynfante serafinar@ult.edu.cu

Luisa Marina Varea Alarcón luisava@ult.edu.cu

Alexander Dowins Tartera alexanderdt@ult.edu.cu

RESUMEN

Las concepciones y valores del pensamiento martiano constituyen parte del legado histórico y la identidad cultural del pueblo cubano, son el sustento esencial de una auténtica formación cultural así como la universalidad y el humanismo a partir de su integralidad cultural y su proyecto de transformación económica, política, social y cultural en defensa de la dignidad y la independencia del hombre. Al adentrarnos en el estudio de su obra encontramos la relación entre las concepciones éticas de Martí y el Marxismo Leninismo lo cual nos revela la significación práctica de sus principios y valores para la interpretación de los problemas del mundo contemporáneo y del desarrollo de la sociedad cubana atendiendo a su vigencia y actualidad. El acercamiento al universo conceptual martiano nos lleva a descubrir como su vida, obra y pensamiento tienen continuidad en el ideario de Fidel Castro.

Nos proponemos aportar ideas que evidencien la relación entre las concepciones éticas de José Martí y la Ética Marxista-Leninista, para descubrir los fundamentos esenciales de su cosmovisión humanista revolucionaria, que sintetiza lo mejor del pensamiento cubano y latinoamericano del siglo XIX y su continuidad en el ideario de Fidel Castro como máxima expresión del pensamiento progresista del siglo XXI.

PALABRAS CLAVES: ética, valores, identidad cultural

ABSTRACT

The conceptions and values of Martí's thought are part of the historical legacy and cultural identity of the Cuban people, they are the essential support of an authentic cultural formation as well as universality and humanism based on its cultural integrity and its project of economic, political transformation , social and cultural in defense of the dignity and independence of man. When entering into the study of his work we find the relationship between the ethical conceptions of Martí and Marxism, which reveals the practical significance of its principles and values for the interpretation of the problems of the contemporary world and the development of Cuban society. To its validity and actuality. The approach to Martí's conceptual universe leads us to discover how his life, work and thought have continuity in the ideology of Fidel Castro. We propose to contribute ideas that demonstrate the relationship between the

ethical conceptions of José Martí and the Marxist-Leninist Ethics, to discover the essential foundations of his revolutionary humanist worldview, which synthesizes the best of 19th century Cuban and Latin American thought and its continuity in the ideology of Fidel Castro as the highest expression of progressive thinking in the XXI century.

KEYWORDS: ethics, values, cultural identity

INTRODUCCIÓN

La Revolución Cubana tiene como fundamento ideológico el pensamiento martiano y el marxismo Leninismo. Las concepciones y valores del pensamiento martiano constituyen parte del legado histórico y la identidad cultural del pueblo cubano, son el sustento esencial de una auténtica formación cultural así como la universalidad y el humanismo a partir de su integralidad cultural y su proyecto de transformación económica, política, social y cultural en defensa de la dignidad y la independencia del hombre. Al adentrarnos en el estudio de su obra encontramos la relación entre las concepciones éticas de Martí y el Marxismo Leninismo lo cual nos revela la significación práctica de sus principios y valores para la interpretación de los problemas del mundo contemporáneo y del desarrollo de la sociedad cubana atendiendo a su vigencia y actualidad. El acercamiento al universo conceptual martiano nos lleva a descubrir como su vida, obra y pensamiento tienen continuidad en el ideario de Fidel. Castro (1991) expresó:

Antes de ser marxista fui un gran admirador de la historia de nuestro país y de Martí, fui martiano. Los dos nombres empiezan con M y creo los dos se parecen mucho. Porque estoy absolutamente convencido de que si Martí hubiera vivido en el medio en que vivió Marx, habría tenido las mismas ideas, más o menos la misma actuación, de él dijo Martí “como se puso del lado de los débiles, merece honor”. Yo digo que en el pensamiento martiano hay cosas tan fabulosas y tan bellas que uno puede convertirse en marxista partiendo del pensamiento martiano. (p. 125)

Nos proponemos explicitar la relación entre las concepciones éticas de José Martí y la Ética Marxista-Leninista, revelando la significación práctica de sus principios y valores para descubrir los fundamentos esenciales de su cosmovisión humanista revolucionaria, que sintetiza lo mejor del pensamiento cubano y latinoamericano del siglo XIX y su continuidad en el ideario de Fidel Castro como máxima expresión del pensamiento progresista del siglo XXI.

José Martí y la Ética Marxista-Leninista

Martí cierra la descripción por la muerte de Marx. Martí (1975):

Y entre salvas de aplausos tronantes y frenéticos hurras, pónese de pie, en unánime movimiento la ardiente asamblea... en tanto que leen las resoluciones conque la junta magna acaba, en que Karl Marx es llamado el héroe más noble y el pensador más poderoso del mundo del trabajo. Suenan músicas: resuenan coros, pero se nota que no son los de la paz. (p. 389)

Con su visión sagaz Martí advierte que no son de paz los cantos por Marx, esos himnos anunciaban el encarnecimiento en las luchas sociales. No era pacifista esa deducción martiana pues el mismo creyó y luchó por la necesidad de organizar la guerra para la independencia de Cuba y más allá de los límites de nuestra isla.

No podemos hablar de Martí político separado de lo ético y lo estético. Lo principal para él era lograr y consolidar la independencia de Cuba con respecto a España e impedir la expansión y dominio de los Estados Unidos sobre las tierras de América. El patriotismo fue para él la levadura que conducía a todas las virtudes. El sentimiento de amor que conduce hacer el bien a la patria, a la humanidad y a los demás debe guiar la vida pues el amor a los demás engendra amor en ellos, pero señaló la necesidad de la unidad de estímulos al deber social porque los estímulos morales- la alabanza- estimula positivamente al ser humano a cumplir con el deber. Las ideas martianas sobre la formación del hombre toman forma concreta en su vida, en su obra redentora y en su quehacer literario así encontramos que en sus *Versos Libres* planta sentimientos raigales tocado por lo grandioso, transfigurado en belleza perdurable. De ello dijo Cintio Vitier remolino de luz espiritual y el propio apóstol lo definió como tajos de sus propias entrañas. Allí en estos versos se entrecruza la naturaleza, la historia, el hombre y su espíritu pero en magno equilibrio.

La culminación de la obra poética martiana esta coronada por sus *Versos Sencillos*. Estos constituyen

para algunos estudiosos de su labor literaria un recuento autobiográfico `por cuanto con su lirismo recuerda y recrea las impresiones dejadas en él por la crueldad de la esclavitud, el ardoroso amor por la joven guatemalteca María Granado o cuando colgaron la bandera española por la presencia de la bailarina ibera Carolina Otero en un teatro de New York. En estos versos sus certeras impresiones y amargas logran mayor alcance por su colorido, ritmo y musicalidad que contienen belleza singular al poemario.

Martí analizó el comportamiento humano en las diferentes esferas de actuación. Si vamos al concepto marxista de moral en el se expresan los puntos de vista acerca de un mismo fenómeno y éstos tienen su parecer en dependencia de como se juzgan las intenciones, la escala de valores de cada individuo. Los valores por tanto son parte de la conciencia moral. El ideario martiano irradia luz por todas partes, encierra los más diversos valores. Los principios éticos que rigen la vida de Martí son: justicia, solidaridad, responsabilidad, honestidad, dignidad... cuando habla de amor, de altruismo, se refería al amor a la patria, al amor a los demás, de hacer el bien, de ser bondadoso, del amor a los humildes y a los más necesitados, de la unidad y de la identidad de la patria y la humanidad. Su pensamiento humanista confirma el espíritu de independencia, su reacción ante las injusticias y la defensa de la dignidad y el decoro del hombre. Él supo articular las raíces del ideario humanista cubano con los mejores valores del humanismo antiguo y el moderno. Ese humanismo

independiente de su raigambre idealista Lenin lo caracterizó como inteligente y constituye hoy un presupuesto imprescindible para la construcción de cualquier tipo superior de humanismo que se intente, entre ellos el socialismo como humanismo real.

Lo ético y lo axiológico desde una visión martiana para la interpretación de los problemas del mundo contemporáneo

Entre los valores altamente significativos signados por Martí están: honor, honestidad. Unión de conocimiento y valoración de pensamiento y emoción, mantener con firmeza las propias convicciones. No claudicar jamás en las convicciones y en la línea de la conducta individual. Amor al prójimo, el respeto a la dignidad de los demás.

Nuestra América será el lugar donde Martí exprese con absoluta nitidez su concepto de que unir es el arma urgente que debe esgrimir nuestra América para la defensa de su independencia, es la interrelación cultural de los países que la integran. Este principio cenital aparece en el proceso cabal de gestación en 1890, aunque su pensamiento estaba orientándose en esa dirección desde tiempos antes. Recordemos que el 19 de diciembre de 1890 en el discurso pronunciado a los delegados de la Conferencia Internacional Americana, donde celebra que asistan a este evento delegados de los países latinoamericanos, pero reconoce que ellos estaban deslumbrados por el desarrollo científico técnico de los Estados Unidos, y advirtiendo esto les

recuerda lo suyo, lo propio y el peligro que para ellos representaba el imperialismo norteamericano. Martí (2009) les dice: “Por eso vivimos aquí, orgullosos de nuestra América para servirla y honrarla, no como siervos futuros ni como aldeanos deslumbrados” (p. 117).

El 1ro de enero de 1891 en la *Revista ilustrada* de New York salió publicado el ensayo *Nuestra América*. Su publicación representa un hito en la cultura y en las ideas de América Latina, es a su vez una piedra angular en la obra escrita por José Martí en su labor como revolucionario. El citado ensayo es una síntesis genial de la percepción martiana del fenómeno latinoamericano. Es expresión en el ámbito de las ideas, de la historia y la cultura, con altos niveles de conceptualización y de elaboración, de una plataforma teórica, incluso para encarar las problemáticas culturales, educativas y políticas de las contemporaneidad. Allí Martí (2009) expresó: “Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de los opresores” (p. 125).

Esta frase constituye el centro vital del ensayo. Además relaciona un conjunto de temas de significación, entre ellos: El peligro de la desunión ente esos pueblos, el desarreglo de sus gobiernos en relación con las necesidades de sus habitantes, el desarraigo cultural, así como la voracidad acechante de los Estados Unidos en relación con todos los países situados al sur del Río Bravo. Frente a los mencionados desafíos Martí sustentó el papel de la unidad continental, la

necesidad del estudio de la historia y la cultura propia, definió la función que deben desempeñar la educación, la prensa y la cultura. Cuando valoramos su labor como escritor concluimos que es el palpitar del hombre natural de estas tierras en un proceso de liberación en la conquista de la autenticidad de su ser y de su cultura. Allí nos dejó establecido un concepto de identidad muy revolucionario para su tiempo alerta lo necesario de que con lo auténtico latinoamericano se resuelvan los problemas de América. Revela a la luz pública que los pueblos aborígenes antes de ser colonizados tenían una civilización autóctona y ahora pueden continuar el desarrollo de esta, lejos de patrones foráneos.

Desde 1881 y hasta 1892 establecido Martí en los Estados Unidos de Norteamérica, escribió sobre todo cuanto ocurría en este país y que a los pueblos del sur le era necesario conocer, en sus *Escenas Norteamericanas* expone incidentes políticos, económicos, religiosos, el impacto de fenómenos naturales, hechos y problemas sociales, acontecimientos científicos. Fue una verdadera síntesis de la vida continental y el latir de la cultura occidental. Martí (2009) en su artículo *La verdad sobre los Estados Unidos*, deja explícito para los pueblos de América Latina la esencia de ese país: “Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos ni se ha de exagerar sus faltas de propósito por el prurito de negarles toda virtud ni se ha de exagerar sus faltas o pregonarlas” (p.172).

El accionar revolucionario de Martí se centra en defender a Latinoamérica de la voracidad del imperio

norteño y para eso clama por la unidad necesaria para vencerlo. Como vemos el latinoamericanismo martiano se mezcla con su antimperialismo, pero es necesario analizar la esencia del mismo, primero hay que referirse a los rasgos internos y externos del momento histórico en que Martí desarrolla su obra revolucionaria:

- Surgimiento de la fase imperialista del capitalismo, especialmente en Estados Unidos lo cual anunciaba el nacimiento de nuevas formas de dominación por medio del control económico de los pueblos menos desarrollados.
- Proliferación de diversas tendencias socialistas especialmente anarquistas que propiciaron el cuestionamiento de presupuestos teóricos esenciales del liberalismo burgués como el respeto a la propiedad privada.

Relación entre las concepciones éticas de José Martí y la Ética Marxista-Leninista

Al adentrarnos en el estudio de su obra la ética martiana coincide en muchos puntos con el marxismo entre los que podemos señalar:

- Concepción del hombre y la sociedad caracterizada por un humanismo en extremo avanzado.
- Sintetiza y supera con creces las tradiciones nacionales revolucionarias cubanas y latinoamericanas más avanzadas.

- Explicitó como la sucesión de las diferentes épocas históricas es un proceso continuo infinito. Otra época histórica sucederá a la presente, la de la justicia social para los humildes pero se muestra escéptico en cuanto a saber cómo ni cuándo surgiría.
- El progreso no es solo el desarrollo tecnológico sino en todas las facetas del desarrollo social y de la vida del hombre, es decir, el desarrollo de la espiritualidad humana.
- El objetivo supremo de la liberación nacional y la instauración de una república no implica la conquista de la justicia y la equidad de forma automática, en verdad concluía Martí la verdadera revolución es llegar al poder construir una sociedad verdaderamente más humana.

Escribano (2011) nos dice “Martí inserta en su tiempo y en el nuestro, es cubanía inmaculada, amor germinal, ética genuina y auténtica revolución” denotando la vigencia de su pensamiento hasta nuestros días.

Continuidad en el ideario martiano en Fidel Castro como máxima expresión del pensamiento progresista del siglo XXI

¿Cómo se inserta el ideario martiano en la Cuba de hoy?

Martí pensó al hombre y su historia con las herramientas conceptuales que le ofreció su

formación filosófica y le permitió interpretar el mundo de su época e intentar transformarlo. Su intención no se quedó en sueños porque además de sembrar ideas, sembró hombres encargados de continuar su gesta por eso tuvimos un Moncada y un Fidel.

La Revolución Cubana triunfante que comenzó el 1ro de enero de 1959 es la cosecha suprema de este sembrador. Dijo Martí (1976): "... Ser cultos es el único modo de ser libres", esa fue la preocupación constante de Fidel, bajo su dirección barrimos el analfabetismo. Se rescató la dignidad de las personas, de los marginados por ser pobres, por el color de la piel. La dignidad de la nación tuvo luz propia alcanzando protagonismo mundial. Sus discursos tenían método pedagógico y valía para todas las formas de educación.

Teniendo en cuenta que el desarrollo cultural de un pueblo es necesario estudiarlo históricamente y no está dado solo por la riqueza acumulada sino por el grado en que el hombre es capaz de aprovechar esta riqueza material y espiritual para el desarrollo de la sociedad y para su propio desarrollo. Fidel conocedor de esto y siguiendo las enseñanzas del maestro, de su ingenio fue la política cultural que nació con sus palabras a los intelectuales en reunión el 30 de junio de 1961 con un auditorio heterogéneo representativo de lo que más brillaba en las artes y la cultura cubana pero también religiosos de diferentes denominaciones, militantes de asociaciones políticas. Con un lenguaje sencillo pero mucha convicción, inauguró un pensamiento nuevo. La política cultural

inaugurada allí es un principio martiano universal y por supuesto fidelista. Quedo claro a necesidad de vivir en la Cuba nueva con el pensamiento de todo el mundo pero sin perder la esencia de la nación. Los objetivos principales fueron en ese momento y son:

- Luchar por satisfacer los gustos diferentes de la población.
- Llevar los valores culturales a las regiones más intrincadas del país
- Estimular las investigaciones de nuestra herencia cultural pues la cultura cubana expresa la síntesis de las contribuciones de otros pueblos del mundo que llegaron aquí y fraguaron una identidad singularmente diferenciadas que reconocemos en la esencia de ser a la vez únicos y diversos.

El legado de Martí está en el concepto de Revolución, el que ha de entenderse como un deber ser, como una aspiración permanente. Para su verdadera comprensión del conjunto conceptual de Revolución expresado por él, se asienta justamente en la necesidad del reconocimiento por esta de la importancia de cada individuo y de la exigencia del respeto hacia él y de él para los demás. Ello, desde luego, presupone una sociedad en que no prevalezcan las hegemonías y que permanezca alerta para que estas no resurjan por alguna vía, pues ello abriría brechas en ese camino del trato entre seres humanos.

Por consiguiente, Fidel se integra al procedimiento del pensar martiano que no estableció una oposición

entre individuo, sociedad y naturaleza, sino que fueron vistos todos por el Maestro como una unidad posible de alcanzar o, mejor, de recuperar. Fidel evade la dicotomía individuo-sociedad: la Revolución necesita comprender que la sociedad no es una simple suma de individuos, pero que sin estos no se puede hablar de aquella. Y ello es revolucionario porque es una manera diferente de plantearse el asunto y, a la vez, requisito imprescindible para llegar a una sociedad más justa, más digna. Hacer revolución significa, pues, cambiar la sociedad y dentro de ello a las personas. Y ese cambio ha de encaminarse hacia la justicia, hacia la dignidad.

Ha sido una constante del compañero Fidel, de toda la vida, estar explicando siempre el significado de la Revolución Cubana. Así, al año del triunfo, el 24 de febrero. Castro (1960) diría:

Es posible que muchos empiecen ahora a comprender la Revolución en toda su significación y en toda su grandeza, porque, incluso, era una palabra muy en boga, muy repetida y que para muchas personas no tenía sino una significación sonora, una idea confusa, porque, incluso, se llamaba revolución a cualquier cosa y cualquiera se llamaba revolucionario. (p. 418)

En este mismo discurso dejaba esclarecido la complejidad de una Revolución como la nuestra:

Y fácil parecía una revolución y, sin embargo, una revolución no es tarea fácil. Una revolución no es un acontecimiento sencillo en la historia de un pueblo. Una revolución es un hecho complejo y difícil, que

tiene además la virtud de ser una gran maestra, porque nos va enseñando sobre la marcha, y sobre la marcha va fortaleciendo la conciencia del pueblo, y sobre la marcha nos va enseñando qué es una revolución. (p. 419)

En el discurso por el XI aniversario del Asalto al Palacio Presidencial refiriéndose al tema castro (1968) sentenció:

(...) ¿Qué otra cosa es deber de la Revolución sino fortalecer la conciencia, elevar los valores morales del pueblo de toda índole?: sentimiento internacionalista de solidaridad, sentimientos de justicia, de igualdad, de amor a la patria, de amor al pueblo, el amor a la lucha; la satisfacción de tener delante una tarea grande, una tarea histórica y cumplirla, enfrentarse a ella, vencer las dificultades. (p. 56).

En su entrevista con Frei Betto (1985) al respecto expresó que: “Creo que mi contribución a la Revolución Cubana consiste en haber realizado una síntesis de las ideas de Martí y del marxismo – leninismo, y haberla aplicado consecuentemente en nuestra lucha” (p. 163).

Sin embargo, en el concepto general de la Revolución Cubana se mantienen y mantendrán, una serie de elementos que son los que la validan como una Revolución verdadera. El 1ro. de mayo de 2000 Fidel ofreció una definición que expresa, precisamente, ese conjunto de elementos que la hacen real. Es una definición muy coherente, integrada por doce conceptos que contienen las armas, instrumentos y

hasta las vías para que la propia Revolución no se detenga. Castro (2000) definió:

Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo. (p.4)

Para enfrentarse a la actitud hostil y agresiva de Estados Unidos hacia Cuba, que abarca toda la gama de las presiones, coerciones, campañas de propaganda y violaciones de las normas internacionales, la Revolución cubana ha salido victoriosa asumiendo el ideario del más iluminado de los hijos de esta isla, Martí (2009), el que estableció: “trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra” (p.121). Castro (1999), su mejor discípulo, ha dicho: “(...) Una revolución solo puede ser hija de la cultura y las ideas”. Más adelante señaló: “Ningún pueblo se hace revolucionario por la fuerza. Quienes

siembran ideas no necesitan jamás reprimir al pueblo. Las armas, en manos de ese mismo pueblo, son para luchar contra los que desde el exterior intenten arrebatarse sus conquistas” (p.7).

Ya no es posible definir a la Revolución cubana, como lo aprendimos en sus orígenes. Hoy, por supuesto, la definición es más compleja. En ella están representados 150 años de lucha y experiencia, y más de 59 en el poder. Cada etapa tuvo sus objetivos, los de hoy, por supuesto, no son los mismos que nos propusimos en 1959, cuando la Revolución triunfante se enfrentó a la compleja situación del país: hambre, miseria, analfabetismo, incultura, prostitución y las arcas vacías: robadas y llevadas a Estados Unidos. Sin embargo, en el concepto general de la Revolución Cubana se mantienen y mantendrán, una serie de elementos que son los que la validan como una Revolución verdadera y que tendrán como inspiración nuestras tradiciones de lucha, la vigencia del pensamiento y la acción revolucionaria marxista-leninista y martiana y nuestra experiencia en la construcción del socialismo, bajo la guía de Fidel y el Partido Comunista de Cuba.

CONCLUSIONES

La articulación del pensamiento martiano y marxista es medular para analizar la ideología de la Revolución Cubana. Las condiciones históricas concretas que vivimos nos obligan a desarrollar una educación con una perspectiva científica en la medida que se refuerza el orden económico internacional

caracterizado por la Globalización Neoliberal y la barbarie capitalista. Con la realización de este trabajo ofrecimos una panorámica de como se funden en la actualidad latinoamericana los pensamientos martianos y marxistas leninistas con el resurgir de la izquierda y la concepción del socialismo del siglo XXI utilizando como paradigma la figura de Fidel. Nuestra meta es invitar al estudio, generar el indispensable debate que motiva Martí, Fidel y la construcción de un socialismo más justo y humano que emancipe en la tierra a los pobres de este mundo.

REFERENCIAS

Betto, F. (1985). *Fidel y la Religión*. La Habana, Cuba: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

Castro, F. (1991). *Ideología, conciencia y trabajo político. 1959-1989*. La Habana, Cuba: Política.

_____ (24 de febrero de 1960). Discurso pronunciado por el comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, al hacer entrega de la fortaleza militar al Ministerio de Educación, en la ciudad de Holguín, Oriente, el 24 de febrero de 1960. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/c240260e.html>.

_____ (1968). *Discurso por el XI aniversario del Asalto al Palacio Presidencial*. La Habana, Cuba: Política.

- _____ (1999). *Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela*. La Habana, Cuba: Política.
- _____ (2 de mayo de 2000). Discurso pronunciado el 1º. de mayo del 2000. *Granma*, p. 4.
- Cintio, V. (2009). *Cuaderno Martiano III*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Escribano, H. (s.f.). *José Martí para educadores. Biografía*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.
- Martí, J. (1975). *Obras Completas, tomo 9*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.
- _____ (1976). *Escritos sobre educación*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

LEGADO FIDELISTA ENTORNO A LA RELACIÓN CIENCIA-TECNOLOGÍA-SOCIEDAD

LEGACY FIDELIST ENVIRONMENT TO THE RELATIONSHIP SCIENCE-TECHNOLOGY- SOCIETY

Yanet Cardoso González yanetcg@ult.edu.cu

Luisa Marina Varea Alarcón luisava@ult.edu.cu

Alexander DowinsTartera alexanderdt@ult.edu.cu

RESUMEN

La ciencia en sus diversas expresiones constituye la forma suprema del conocimiento y a la vez un fenómeno social específico desde esta visión de la ciencia. Como proceso social resulta vital comprender su conexión con la tecnología y la sociedad. Fundamentar esta pretensión obliga a recurrir al legado de Fidel Castro quien connota las dinámicas presentes entre estos tres elementos como condicionantes del desarrollo social. Su concepción visionaria presente desde el propio alegato del Moncada donde se evidenció la influencia del autor intelectual del hecho histórico que lo inspiró crece, madura y se ensancha hasta su desaparición. Un acercamiento a la ciencia y la tecnología como procesos sociales mueve a la autora a significar aquellas fundamentaciones proyectos y acciones que cimentan su conexión con los cambios económicos, políticos e ideológicos en la actualidad.

PALABRAS CLAVES: Ciencia, Tecnología, Sociedad

ABSTRACT

Science in its diverse expressions constitutes the supreme form of knowledge and at the same time a specific social phenomenon from this vision of science. As a social process, it is vital to understand its connection with technology and society. Basing this claim requires recourse to the legacy of Fidel Castro who connotes the dynamics present among these three elements as conditioning factors of social development. His visionary conception is present from the Moncada's own allegation where the influence of the intellectual author of the historical fact that inspired him grows, matures and widens until his disappearance. An approach to science and technology as social processes moves the author to mean those foundations projects and actions that cement their connection with economic, political and ideological changes at present.

KEYWORDS: Science, Technology, Society

INTRODUCCIÓN

La ciencia en sus diversas expresiones constituye la forma suprema del conocimiento y a la vez un fenómeno social específico desde esta visión de la ciencia. Como proceso social resulta vital comprender su conexión con la tecnología y la sociedad. El desarrollo científico y tecnológico es una de los factores más influyentes sobre la sociedad contemporánea. La globalización mundial, polarizadora de la riqueza y el poder, sería impensable sin el avance de las fuerzas

productivas que la ciencia y la tecnología han hecho posibles. Castro, (2012) expresó: “Nuestra época se caracteriza por el avance acelerado de la ciencia y la tecnología. Estemos o no conscientes de ello, es lo que determina el futuro de la humanidad, se trata de una etapa enteramente nueva” (p. 3). Se evidencia la importancia que le concede nuestro líder histórico a la trilogía Ciencia – Tecnología y Sociedad, concepción presente en todo su bregar como revolucionaria y que tiene plena vigencia en la actualidad.

El VI Congreso del PCC discutió y analizó el proyecto final de Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, para actualizar el modelo económico cubano, con el objetivo de garantizar la continuidad e irreversibilidad del Socialismo, el desarrollo económico del país y la elevación del nivel de vida de la población, conjugados con la necesaria formación de valores éticos y políticos de los ciudadanos. Continuar fomentando el desarrollo de investigaciones sociales y humanísticas sobre los asuntos prioritarios de la vida de la sociedad, así como perfeccionando los métodos de introducción de sus resultados en la toma de decisiones a los diferentes niveles.

En Cuba la política científica trazada en los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, refleja una percepción ético-política del trabajo científico, con la concepción de que el mismo se realiza para satisfacer las necesidades del desarrollo social, de promover estrategias en los campos de la economía, la educación, la

política científica y tecnológica, para que la ciencia se convierta en factor rector del progreso técnico y productivo del país. Fundamentar esta pretensión obliga a recurrir al legado de Fidel Castro quien connota las dinámicas presentes entre estos tres elementos como condicionantes del desarrollo social. Su concepción visionaria presente desde el propio alegato del Moncada donde se evidenció la influencia del autor intelectual del hecho histórico que lo inspiró crece, madura y se ensancha hasta su desaparición. Un acercamiento a la ciencia y la tecnología como procesos sociales mueve a la autora a significar aquellas fundamentaciones proyectos y acciones que cimentan su conexión con los cambios económicos, políticos e ideológicos en la actualidad.

Acercamiento a un concepto: Ciencia

Actualmente por las consideraciones de varios autores, se encuentra en la literatura diversidad y variedad de definiciones del término ciencia, que responden a las diferentes corrientes filosóficas, sociológicas e históricas que estudiaron de manera sistemática la ciencia y tecnología, este constituye un fenómeno complejo, ya que existen varios enfoques atribuidos a lo largo de la historia. Ciencia (en latín *scientia*, de *scire*, 'conocer'), término que en su sentido más amplio se emplea para referirse al conocimiento sistematizado en cualquier campo, pero que suele aplicarse sobre todo a la organización de la experiencia sensorial objetivamente verificable. La búsqueda de conocimiento en ese contexto se conoce como 'ciencia pura', para distinguirla de la

‘ciencia aplicada’, la búsqueda de usos prácticos del conocimiento científico y de la tecnología, a través de la cual se llevan a cabo las aplicaciones.

La connotación radica en ofrecer la comprensión e interpretación de la ciencia y la tecnología como procesos sociales, lo que influye en la visión de la realidad de los hombres en cada época histórica, condicionando el modo con que se relacionan con la naturaleza y su capacidad para transformarla a favor de sus necesidades. La ciencia es la forma de crear, saber para qué el homo sapiens sea y viva cada vez mejor. También representa la única posibilidad de supervivencia de nuestra especie. Como integrantes del sistema vivo en nuestro planeta, desde que apareció nuestra especie como entidad genética identificable estamos depredando nuestro entorno, muchas veces sin haber sabido que lo hacíamos.

Según Núñez (1999): “La ciencia constituye un fenómeno complejo cuyas expresiones históricas han variado considerablemente, es la forma específica de la actividad social dirigida a producir, distribuir y aplicar los conocimientos sobre las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad” (p.46). Se le puede analizar como sistema de conocimientos que modifica nuestra visión del mundo real y enriquece nuestro imaginario y nuestra cultura; se le puede comprender como proceso de investigación que permite obtener nuevos conocimientos, los que a su vez ofrecen posibilidades nuevas de manipulación de los fenómenos; es posible atender a sus impactos prácticos y productivos, caracterizándola como fuerza

productiva que propicia la transformación del mundo y es fuente de riqueza.

La ciencia es una institución social, un sistema de organizaciones científicas, cuya estructura y desarrollo se encuentran estrechamente vinculados con la economía, la política, los fenómenos culturales, con las necesidades y las posibilidades de la sociedad dada. El sujeto de la ciencia no es un individuo aislado, no es un hombre abstracto, es toda la sociedad. La comprensión de las interacciones sujeto-sujeto vinculadas a la ciencia debe ampliarse más allá de las comunidades, entre otras cosas ello significa relacionar según Núñez (1999), las colectividades científicas, agruparlas en instituciones con otros sujetos de la vida social, entre ellos, las clases sociales. La ciencia está al servicio del hombre, y tiene potencialidades educativas para contribuir a desarrollar la responsabilidad social que nos toca desde sus aplicaciones y sus resultados.

Hemos buscado siempre: supervivir como individuos y como especie. La capacidad extraordinaria que se nos transfirió de poder asimilar e intercambiar información nos hizo también perseguir la forma de hacerlo lo mejor y más placenteramente posible. Y cada vez lo logramos más eficientemente. Gracias a la ciencia ya hemos aprendido también hasta donde podemos llegar en estos propósitos y hasta dónde podemos seguir usando los recursos naturales sin agotarlos ni convertir nuestro entorno en inhabitable. Los estudios sobre Ciencia Tecnología y Sociedad en Cuba se generan sobre la base de los principios

de la filosofía marxista-leninista, que forman parte de la cultura y el pensamiento social, por lo que el sistema de ciencias e innovación tecnológica tiene un tratamiento de sistema social, o sea de un sistema de actividades cuyos elementos individuales y colectivos están vinculados por relaciones esencialmente sociales.

La ciencia nos permitió, por ejemplo, darnos cuenta de que los llamados gases de efecto invernadero, que hoy liberamos en la atmósfera a velocidades nunca antes vistas en la naturaleza, cambian su capacidad calórica y con ella el clima. Y también la ciencia nos dice cómo podemos resolver el problema con afectaciones solubles a nuestros propósitos de bienestar, supervivencia y reproducción.

Pensamiento de Fidel Castro sobre la ciencia y la tecnología como procesos sociales en diferentes etapas de la Revolución Cubana

Una de las personalidades trascendentes de la Historia del Siglo XX en el mundo es, Fidel Castro Ruz. Sus ideas y sus acciones se proyectan en muchos campos de la existencia social humana. Estos apuntes son sobre uno de esos campos: el desarrollo científico y tecnológico. Al empezar a ordenar ideas, de que aunque estemos hablando de la historia, del pensamiento de Fidel en diferentes etapas de la historia revolucionaria cubana, este no es un debate sobre el pasado, sino más bien sobre el futuro al que ese pasado nos lleva y convoca, porque el pensamiento de Fidel tiene todavía mucho que hacer y que influir en las tareas que tenemos por

delante los revolucionarios cubanos, y en el presente y futuro de la América Latina, y de ese inmenso mundo de *los pobres de la Tierra*.

En el país el desarrollo de la investigación científica bajo las condiciones de la República neocolonial fue muy limitado aunque existieron investigadores destacados. Al triunfar la Revolución el Comandante en Jefe proyectó el desarrollo económico y científico técnico, implementó cambios y adecuaciones en instituciones de ciencia y técnica. El desarrollo científico-técnico fue nucleándose fundamentalmente alrededor de los procesos ciencia-tecnología-producción, ciencia-economía-desarrollo social y ciencia-docencia-producción, las necesidades tecnológicas se priorizaban sobre la base de la industria que queríamos desarrollar; la ciencia se ponía al servicio de sustituir renglones importables y de alimentos para el pueblo, con investigaciones de variedades de cultivos, plantas medicinales, condimentos pero en este momento no se priorizó el desarrollo de la comunicación y sus herramientas.

En esta primera etapa jugó un papel esencial la Revolución Educacional, la alfabetización como primera gran campaña; la reforma de los niveles medios de enseñanza, la creación de la enseñanza tecnológica, la reforma universitaria, dando paso a la integración ciencia-educación, que incluían la renovación de la actividad científico-cultural del país, jerarquizando la educación científica en los diferentes niveles de enseñanza y una educación en valores plasmada en documentos centrales.

Hay tres planos en los que podemos emprender este análisis:

Las ideas y las acciones; los conceptos que se expresan a través de esas ideas; y finalmente las raíces éticas que nutren esos conceptos y que sustentan el pensamiento y la acción de Fidel. Ello se pudiera sintetizar en tres expresiones de Fidel en momentos muy distintos:

- La primera en 1960, antes de la Campaña de Alfabetización, cuando en un país sin tradición científica, y enfrentado a muchas urgencias dijo: “El futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de Ciencia, de hombres de pensamiento”.(Castro, 1960, p.3)
- Luego en 1991, cuando se desplegaba ya la crisis del campo socialista europeo y se planteaba la ingente tarea de defender nuestra soberanía expresó: “La independencia no es una bandera, o un himno, o un escudo. La independencia no es cuestión de símbolos. La independencia depende del desarrollo, la independencia depende de la tecnología, depende de la ciencia en el mundo de hoy”.(Castro, 1990, p.5)
- Y después en 1993, año en que tocó fondo la crisis económica del periodo especial que siguió a la desaparición del campo socialista europeo y al reforzamiento oportunista del bloqueo norteamericano contra Cuba, Fidel retomó la idea de las funciones de la ciencia en la economía, al respecto Pérez (2018) significa:

La Ciencia, y las producciones de la ciencia deben ocupar algún día el primer lugar de la economía nacional. Pero partiendo de los escasos recursos, sobre todo de los recursos energéticos que tenemos en nuestro país, tenemos que desarrollar las producciones de la inteligencia, y ese es nuestro lugar en el mundo, no habrá otro. (p.3)

Principales aportaciones de la ciencia en Cuba en beneficio de la sociedad. Legado de Fidel Castro

En las dimensiones del pensamiento de Fidel la ciencia siempre estuvo en la raíz última de cada una de las fundamentaciones, proyectos y acciones que planteaba, de manera elocuente, en su duro bregar para hacer de Cuba un país de hombres y mujeres de bien. Desde los inicios de la Revolución, cuando cientos de profesionales abandonaron la Isla, el Comandante supo que la sociedad deseada no sería posible sin el desarrollo científico-técnico que sustentara los cambios económicos, sociales y culturales que a la postre transformaron este país en la sociedad que es hoy.

Esas acciones que materializaron su pensamiento son muchas, imposibles siquiera de enumerar en estas breves notas. Ellas incluyen el desarrollo educacional, la creación masiva de escuelas y universidades en todas las provincias, la edición de libros científicos, la formación de miles de científicos en Cuba y en el exterior, la construcción de una institucionalidad para la ciencia, la creación de centros científicos en varios organismos del estado (MINSAP, MINAGRI, otros), la Academia de Ciencias, el CITMA, el Fórum de Ciencia

y Técnica, el Polo Científico de la Biotecnología, la Universidad de las Ciencias Informáticas, y muchas otras, que contaron todas con el impulso, el diseño estratégico y la presencia fundacional del mismo Fidel.

Destaca entre ellas el surgimiento del Sector Biotecnológico a partir de 1981, cuando la propia Biotecnología estaba apenas siendo inventada en los países de mayor avance tecnológico. De este esfuerzo emergió nada menos que un nuevo sector de la economía nacional y de la capacidad exportadora del país. Esta historia contiene el concepto de CENTROS DE INVESTIGACION Y PRODUCCION, una trascendental innovación organizacional, de la que surgieron instituciones que transitaron en un periodo sorprendentemente breve a la rentabilidad por sus propias exportaciones y se convirtieron en el embrión de LA EMPRESA SOCIALISTA DE ALTA TECNOLOGIA, hoy llamada a tareas superiores dentro de nuestro modelo económico. La viabilidad y perspectiva del desarrollo de la biotecnología en Cuba fue una *batalla de ideas* de Fidel.

Esa historia de desarrollo científico tiene conexiones inseparables con el desarrollo educacional, y con el desarrollo de la salud pública: Desarrollo educacional basado en el concepto de acceso universal a la educación superior, y luego en las sedes universitarias en casi todos los municipios, que se convirtieron en muchos de ellos en el dispositivo principal de captación y circulación de conocimiento para el desarrollo local.

Uno de esos espacios lo constituye Expocuba concebido por Fidel con el objetivo de exponer al pueblo los principales avances de la ciencia, la técnica y la economía en nuestro país que sirviera, además, como lugar de esparcimiento y recreación para la familia cubana, y de conocimiento para los visitantes extranjeros interesados. La idea de construir este centro surgió durante una visita del Comandante en Jefe, en diciembre de 1986, a la muestra que presentara el entonces Ministerio de la Industria Sideromecánica en áreas de la Feria de la Juventud, con motivo de la rendición de cuentas del organismo a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Motivado por la afluencia de público que visitó la exposición –más de 200 000 personas– y con el afán de crear un espacio fijo destinado a estos propósitos, el 30 de enero de 1987, al clausurar la reunión anual de directores del Ministerio de la Industria Básica, Fidel anunció públicamente la idea sobre la creación de la Exposición Permanente. Para Fidel la tarea no se limita al desarrollo científico, a la excelencia y aspiraciones de grupos aislados o la visibilidad individual del investigador.

Hoy día el nivel de estudios, la amplitud de las aplicaciones y las exigencias del saber es tan vasto y complejo, que sólo el genio colectivo comprometido y fértil, lo puede abordar. La propia génesis del conocimiento científico, se encuentra en la curiosidad como inspiración y en la necesidad como motivación, por lo que no se puede obviar la medular conexión entre la ciencia y la economía, única capaz de generar

la riqueza que nuestra sociedad espera. La ciencia y la tecnología resultan clave en la construcción del futuro de una nación con escasez de recursos energéticos, tendencia al envejecimiento y reducción de la natalidad.

El pensamiento de Fidel resume la misión de los investigadores y su papel esencial en la ciencia, la cual debe convertirse en un bien compartido solidariamente en beneficio de todos los pueblos, esta constituye un poderoso instrumento para comprender los fenómenos naturales y sociales, y desempeñar un papel aún más importante en el futuro a medida que se conozca mejor la complejidad creciente de las relaciones que existen entre la sociedad y el medio natural. Los estudios sobre Ciencia, Tecnología y Sociedad, iniciaron en los Estados Unidos y Europa durante la década de los años 60 del pasado siglo, se han extendido hasta la actualidad convirtiéndose en un campo de acción para diversas esferas sociales donde se profundiza en los aspectos del desarrollo científico y tecnológico, en sus condicionantes y consecuencias sociales, políticas, culturales, ambientales, entre otras.

Fidel en la proyección de su pensamiento tiene la capacidad de comprender que vivimos en un mundo complejo, excepcional, en plena fase de globalización que trae problemas y desafiosa enfrentar. El mayor interés es que el pueblo, en sus conocimientos, en su cultura y sobre todo en su conciencia política y científica, se encuentre preparado para ese mundo que marcha a pasos de gigantes y la ciencia es el

sistema de conocimientos que se adquiere como resultado del proceso de investigación científica acerca de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento; que está históricamente condicionado en su desarrollo y que tiene como base la práctica histórica social de la humanidad, comprende el papel revolucionario que le corresponde a la ciencia para la transformación de la situación imperante en momentos históricos determinados.

Para elevar la cultura científica de los pueblos es necesaria la accesibilidad a todos los beneficios del conocimiento y los avances científico-tecnológicos, del bienestar para todos sobre la base de una comprensión de los que tienen el deber de desarrollar y conservar la especie humana y que cada cual contribuya a preservar el presente para garantizar el futuro. En esta línea de trabajo se insertan el lineamiento No122, referido a avanzar en la informatización del sistema de educación. Desarrollar, de forma racional, los servicios en el uso de la red telemática y la tecnología educativa, así como la generación de contenidos digitales y audiovisuales. Además del 138 relacionado con prestar mayor atención a la formación y capacitación continuas que respondan y se anticipen a la prevención y mitigación de impactos sociales. (Lineamientos de la política..., 2017, pp. 22,25)

Cuando el desarrollo de la ciencia se utiliza en beneficio de todos adquiere su verdadero valor social, en cambio cuando descansa en manos de un pequeño grupo los resultados tienden a ser, y pudiéramos

decir que la propia historia de la humanidad así lo ha demostrado, adversos. La ciencia debe desarrollarse en, con y para la sociedad. Fidel (1998) expresó: “Tal sistema no se ocupa del hombre ni le importa el hombre, más adelante agrega: ... un sistema enajenante que educa a las masas en el egoísmo, el individualismo, en la antítesis de la solidaridad” (p.4).

La Actualización de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución para el periodo 2016-2021 aprobados en el VII Congreso del Partido se refieren a la planificación en los siguientes lineamientos.

24. Alcanzar mayores niveles de productividad y eficiencia en todos los sectores de la economía a partir de elevar el impacto de la ciencia, la tecnología y la innovación en el desarrollo económico y social, así como de la adopción de nuevos patrones de utilización de los factores productivos, modelos gerenciales y de Organización de la Producción. (Lineamientos de la política..., 2017, p.7)

180. Intensificar el proceso de reestructuración y redimensionamiento del plantel industrial, concentrando la industria en capacidades eficientes, con un empleo racional de instalaciones, equipos y fuerza de trabajo. (Ibídem, p.32)

192. Desarrollar la industria metal-mecánica y de bienes de capital, a partir de la reorganización productiva de las capacidades existentes, la recuperación y modernización de máquinas herramientas y equipos,

y la realización de inversiones en nuevos procesos de mayor nivel tecnológico. (Ibídem, p.34)

Para lograr la implementación de estos lineamientos es necesaria una adecuada organización del trabajo en cada una de las empresas, las cuales deben determinar sus principales deficiencias y trabajar para darle solución a estas. En este sentido la ciencia juega un papel muy importante. La importancia del abordaje de la ciencia y la tecnología desde otros saberes para la fundamentación de estos últimos aumenta en la medida que se globalizan los conocimientos, o sea, sociedades en las cuales los conocimientos crecen constantemente.

CONCLUSIONES

Existe una estrecha relación entre sociedad y ciencia, la primera, marca el ritmo de desarrollo de la ciencia, pues es a la ciencia a la que le corresponde ofrecer solución a los problemas que aquejan a la sociedad e impiden su progreso. La ciencia conserva una consecuente sucesión de los conocimientos objetivos adquiridos por el hombre que constituyen el acervo científico de la sociedad del cual no niega, y lo utiliza en su práctica para su ulterior avance. El papel de la ciencia en distintos periodos históricos marcan el desarrollo de un país, la comprensión de esto, es considerado uno de los grandes méritos de Fidel y con la realización de este trabajo hemos tenido un acercamiento a las principales aportaciones realizadas en el campo de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad, además de la vigencia de estos a pesar de

su desaparición Física. Muestra de ello es que están presentes en todos los lineamientos de la política del partido la concepción ética del compañero Fidel y con su cabal cumplimiento, estamos salvaguardando las conquistas de nuestra Revolución siendo portadores no sólo de su cultura científica y talento, sino también de los reguladores ideológicos, políticos y morales de su conducta. En ello radica la importancia de este trabajo al mantener vivo su legado histórico como él lo hizo con José Martí.

REFERENCIAS

- Castro, F. (1960). *El futuro de nuestra Patria tiene que ser necesariamente un futuro de hombres de ciencia*. Recuperado de http://www.granma.cu/granmad/secciones/fidel_en_1959/fidel_en_1960/art-001.html
- Castro, F. (1990). *Discurso pronunciado por Fidel Castro Ruz, Presidente de la República de Cuba, en la clausura de “Pedagogía 90”, efectuada en el teatro “Carlos Marx”, el 9 de febrero de 1992*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1990/esp/f090290e.html>
- Castro, F. (1998). ¡Honor y gloria a los heroicos maestro cubanos! Recuperado de <http://www.granma.cu/granmad/1998/23jun98/nacional/articulo3.html>
- Castro, F. (2012). *Reflexiones de Fidel Castro*. Recuperado de <http://www.lajiribilla.co.cu/cuba/reflexion424.html>

Núñez, J. (1999). *La Ciencia y La Tecnología Como Procesos Sociales*. La Habana, Cuba: Felix Varela.

Pérez, E. (2018). *Discurso de la Ministra de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente en el acto Nacional por el Día de la Ciencia Cubana*. Recuperado de <http://www.citma.gob.cu/discurso-la-ministra-ciencia-tecnologia-medio-ambiente-acto-nacional-dia-la-ciencia-cubana/>

Lineamientos de la Política Económica y social del Partido y la Revolución para el período 2016-2021. (2017). Recuperado de <http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Lineamientos%202016-2021%20Versi%C3%B3n%20Final.pdf>

LA PRODUCCIÓN ESPIRITUAL: CONCIENCIA E IDEOLOGÍA, UNA MIRADA DESDE EL PENSAMIENTO Y LA PRÁCTICA EN FIDEL CASTRO

SPIRITUAL PRODUCTION: CONSCIOUSNESS AND IDEOLOGY, A LOOK FROM THE THOUGHT AND PRACTICE IN FIDEL CASTRO

Clara Guzmán Góngora cguzman@ult.edu.cu

Saraís Díaz Pérez saraisdp99@ult.edu.cu

Oscar Alberto Martínez Reyes oscarmr@ult.edu.cu

RESUMEN

El contexto actual revela todo lo convulso de una época histórica en la que la izquierda retrocede, época que precisa de un pensamiento sólido, convincente, atractivo, al mismo tiempo que útil como instrumento movilizador y unificante de lo diverso, y como herramienta eficaz para guiar el análisis y políticas acertadas que contribuyan a la actuación y a la formulación de proyectos; he aquí la valía de las ideas de Fidel Castro para la formación de conciencia y la cimentación de una ideología a favor de los desposeídos, de la justicia y la equidad.

Fidel brinda un gran caudal de enseñanzas, tanto para el individuo como para las luchas políticas y sociales. Puede aportar mucho conocer mejor sus creaciones y sus ideas, las razones que lo condujeron a sus victorias, cómo enfrentó Fidel las dificultades y los reveses, su capacidad de identificar lo esencial de

cada situación y los problemas principales, plantear bien la estrategia y la táctica, tomar decisiones y actuar con determinación y firmeza. Si lo hacemos, será más grande su legado. Ponderar el papel activo de la ideología y la conciencia en la transformación del mundo, constituye un aspecto esencial para contrarrestar la guerra ideológica a la que se enfrenta la Revolución Cubana.

PALABRAS CLAVES: producción espiritual; conciencia; ideología

ABSTRACT

The current context reveals all the convulsions of a historical era in which the left recedes, an era that requires strong, convincing and attractive thinking, at the same time as useful as a mobilizing and unifying instrument of the diverse, and as an effective tool to guide the analysis and correct policies that contribute to the performance and formulation of projects; here is the value of Fidel Castro's ideas for the formation of conscience and the foundation of an ideology in favor of the dispossessed, of justice and equity.

Fidel offers a great wealth of teachings, both for the individual and for political and social struggles. It can contribute much to know better his creations and his ideas, the reasons that led him to his victories, how Fidel faced the difficulties and the setbacks, his ability to identify the essentials of each situation and the main problems, raise well the strategy and the tactics , make decisions and act with determination

and firmness. If we do it, your legacy will be bigger. Pondering the active role of ideology and conscience in the transformation of the world is an essential aspect to counteract the ideological war that the Cuban Revolution is facing.

KEYWORDS: spiritual production, consciousness, ideology

INTRODUCCIÓN

Profundizar en el legado Fidel Castro cuyo hacer y obrar deja una impronta en la construcción de un tipo nuevo de sociedad, remite sin dudas a considerarlo no solo como un hombre siglo XX sino además del XXI. Su ideario y praxis revolucionaria se constituye referente obligado en el plano social e individual, fue como nadie marxista consecuente y en correspondencia con tal atributo realizó de modo peculiar aportaciones a las concepciones marxistas desde y para la realidad cubana en construcción.

Valorar la naturaleza de sus convicciones hace que se auto reconozca como marxista y martiano de su tiempo. Sus proyecciones relativas al ideal de sociedad que soñaba para los cubanos en el empeño liberador revelan la objetividad con que se apropió de tales ideas y de lo más progresista del pensamiento revolucionario mundial. En conversaciones con el escritor Frei Betto (1985) declaró:

Antes de ser marxista, fui un gran admirador de la historia de Cuba y de Martí, fui martiano. Los dos nombres comienzan con M, y creo que los dos se parecen

mucho. Porque estoy absolutamente convencido de que si Martí hubiera vivido en el medio en que vivió Marx, habría tenido las mismas ideas, más o menos la misma actuación. Martí tenía gran respeto por Marx... Yo digo que en el pensamiento martiano hay cosas tan fabulosas y tan bellas, que uno puede convertirse en marxista partiendo del pensamiento martiano. (p.159)

Haber realizado una síntesis de las ideas de Martí y del marxismo- leninismo, a la vez que aplicarla consecuentemente al contexto revolucionario en casi 60 años de Revolución, dan cuenta de su sagacidad como pensador, que aquilatan su ideario como doctrina político - revolucionaria y como concepción del mundo de todos aquellos que están convencidos de la posibilidad de construir un mundo mejor.

Para él ningún pueblo se hace revolucionario por la fuerza. Quienes siembran ideas no necesitan jamás reprimir al pueblo. Hay que buscar conceptos y hay que tener ideas que permitan un mundo viable, un mundo sostenible, un mundo mejor. Nuestra ideología demuestra que posee la vitalidad y capacidad, la fuerza interior, para hacerle frente a esas nuevas tareas y a esos nuevos problemas que le ha planteado la coyuntura internacional cambiante y la situación interna. Hay abundante arsenal teórico y metodológico y suficiente apertura y capacidad metodológica de comunicarse con la cultura internacional para dar una respuesta eficiente y humanizadora a los diferentes problemas globales y particulares que nos corresponde enfrentar en los momentos actuales (Castro, 1999).

Cuando quisieron impedir que el líder del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes declara en el juicio, éste redactó una carta al tribunal para dar a entender que estaba resuelto a luchar solo contra tanta injusticia, añadió en el contenido de este valioso documento el pensamiento martiano de que: Un principio justo desde el fondo de una cueva puede más que un ejército, este precepto martiano y la idea de que Trincheras de ideas pueden más que trincheras de piedras, han sido brújula conductora la ideología y la inmensa obra de Fidel, a la vez paradigmas rectores de la batalla de ideas del pueblo cubano en plano nacional e internacional en estos momentos.

El análisis teórico que en calidad de herencia transmite a las generaciones presentes y futuras es muy amplio; ni una sola arista escapo a su atinada reflexión que fue creciendo cual semilla en un continuo proceso de germinación, maduración y consolidación. Los cubanos de hoy han de apropiarse de tales aportaciones, dirigir sus miradas hacia esos núcleos, como es la intención de este trabajo, desde donde se pretende significar el tributo realizado a los fundamentos de la producción espiritual desde la relación que establece entre conciencia e ideología.

Producción espiritual

La concepción materialista de la historia, contrariamente a lo que consideran quienes no han comprendido su esencia, no excluye la forma consciente, específicamente humana de apropiación

de la realidad objetiva, el mundo del hombre aparece siempre como el resultado de sus actos conscientes, ejecutados de acuerdo a determinados ideales, valores y conocimientos que median en la transformación del mundo y de sí mismo. El marxismo, heredero de las tradiciones filosóficas materialistas defiende el nexo de continuidad real existente entre la actividad espiritual humana y el mundo material, sin el cual se encerraría al hombre en los límites de su propia conciencia y toda acción consciente sobre el mundo dirigida a transformarlo y conocerlo no iría más allá de una mera intención.

La producción espiritual tiene un peso fundamental como componente orgánico de la producción y reproducción de la vida llevada a cabo por la sociedad como su verdadero sujeto. Ella es un momento en el estudio del proceso histórico de diferenciación de las formas de la producción social. Proceso formacionalmente determinado de producción, distribución, cambio y consumo de las ideas en los marcos de una formación social dada. Forma específica de producción y reproducción de las relaciones humanas. Desde sus componentes estructurales ideología y psicología social tienen un peso fundamental en su conexión dialéctica.

La ideología, constituye precisamente la forma mediada por los intereses creados a partir de la división de la sociedad en clases y que forma el substrato espiritual que condiciona la libre producción del pensamiento del individuo tanto en el orden estético, moral, como en el científico. En el lenguaje

de los clásicos esta indicación parte de la tesis de que tanto las ideas, conocimientos científicos, como las llamadas formas históricas de la producción espiritual, la conciencia religiosa o filosófica reflejarán en realidad el estado, las características histórico-concretas de la práctica social de la humanidad.

En el Informe Central presentado al II Congreso del Partido Comunista de Cuba Fidel (1980) expresó de forma clara que:

Ideología es ante todo conciencia; conciencia es actitud de lucha, dignidad, principios y moral revolucionaria. Ideología es también el arma de lucha frente a todo lo mal hecho, frente a las debilidades, los privilegios, las inmoralidades. La lucha ideológica ocupa hoy para todos los revolucionarios, la primera línea de combate, la primera trinchera revolucionaria. (p. 126)

Los valores inherentes al proyecto social se sintetizan en la ideología, emergen de ella y son refrendados en la práctica revolucionaria. La ideología contribuye a configurar el universo mental de los hombres, su cultura, modela sus esquemas de pensamiento, organiza su actividad psíquica con arreglo a determinados fines, establece los límites de la experiencia y confiere sentido a las nociones de su subjetividad.

Desde su visión lo que para los hombres aparece como proyectos, planes, objetivos, ideales no son más que expresiones de los intereses concretos y reales de los hombres relacionados entre sí por medio de la actividad práctica colectiva, independientemente de

los mecanismos por los cuales ellas influyan o no en cada individuo.

Por tanto, las ideas y los fines de nuestra Revolución son bien claros. La ideología de nuestra Revolución es bien clara: No solo le ofrecemos libertades al hombre, sino que le ofrecemos también el pan. No solo le ofrecemos a los hombres pan sino que les ofrecemos a los hombres libertades y esta es nuestra posición ideológica, clara y terminante (Castro, 1959).

“La Revolución (...) es hija de la conciencia, es hija del conocimiento, es hija de la experiencia que todo el pueblo ha ido adquiriendo...” (Castro, 1964,p.24). La tarea ideológica y política más importante que tenemos es la culminación de la construcción del socialismo y, al mismo tiempo, bregar incansablemente por el perfeccionamiento de nuestra sociedad. Fidel enfatizó que no puede haber socialismo ni desarrollo de la economía, sin conciencia revolucionaria, resulta vital desde su cosmovisión armonizar la relación desarrollo de la economía- conciencia revolucionaria.

Tal problema desde la concepción marxista se plantea y resuelve como el de la generalidad real de las formas de sensibilidad o pensamiento de que se trate en el contexto general de producción social de la vida, y de la posibilidad de hacerlas dominantes, o lo que es lo mismo, de convertirlas en una actividad espiritual directamente universal.

Conciencia e ideología en Fidel Castro

Así la especificidad de la ideología radica en su conexión con los ideales sociales. El secreto de toda

ideología radica en la producción y reproducción del ideal social, de una imagen de una realidad en cuyos marcos las contradicciones existentes se presentan como superadas y, por consiguiente, de una finalidad capaz de unificar y organizar a aquellos grupos y clases sociales en torno a la tarea común de realizarla.

Hablar de ideología, implica significar los ideales sociales, en su génesis, realización histórica, confrontación y lucha de ideales; lo que lleva incuestionablemente a hablar de la realidad en la medida en que ésta es vertida en ideales, tiende a los ideales se aparta de ellos, es contrastada para bien o mal con los ideales. De este modo ideal e ideología son dos facetas de una misma realidad o, con más exactitud, dos modos de aprehender una misma realidad. En el primer caso el ideal, es esa realidad es fijada estáticamente, como producto, como resultado; en el segundo caso la ideología es fijada dinámicamente, como movimiento, como proceso.

A decir de Fidel “Se ha repetido con razón que nuestra labor política e ideológica no puede ser abstracta y debe estar indisolublemente ligada a los problemas concretos económicos y sociales, nacionales e internacionales, que tenemos planteados en cada momento. (1980, pp.123- 124).

Conocedor de la valía de la objetivación de la esencia de la comprensión materialista de la historia reconoce que la tarea ideológica y

política más importante es la culminación de la construcción del socialismo y, al mismo tiempo, bregar incansablemente por el perfeccionamiento de nuestra sociedad, este posicionamiento pondera el carácter determinante del ser e influyente de la conciencia con pleno dominio del protagonismo que en el caso cubano ha tenido la conciencia desde su propia independencia relativa.

En tal sentido, no se apartó del pensamiento leninista que reconoce que la conciencia no sólo refleja al mundo sino que también crea. Al ser la forma superior del reflejo de la realidad tiene un carácter activo y transformador razón por la cual ponderó así mismo, que gracias a la conciencia se pueden conocer las regularidades de la realidad y orientar acertadamente las relaciones sociales hacia los objetivos esenciales, habida cuenta que la actividad material humana existe antes en el pensamiento, en la idea, en la teoría, que orienta a la práctica a partir del criterio de Marx de que el hombre piensa como vive pero ese pensamiento lo orienta en la vida.

De tal modo en sus consideraciones sobre la función de la ideología es formar la subjetividad humana, correspondientes con los esquemas ideales que norman o deben normar el comportamiento socialmente significativo de grupos, clases y comunidades históricas de hombres. Ella genera el apego de los individuos a un ideal social. Constituye un factor determinante de todas las formas de la actividad humana, de todas las instituciones

sociales y todas las modalidades de la cultura, un medio poderoso del proceso de producción social.

El socialismo es un sistema social nuevo que empieza con tremenda fuerza creadora, que desarrolla nuevas ideas, nuevas experiencias. Y en ese campo de las ideas y de las experiencias también debemos actuar nosotros y también debemos crear nosotros, y llegar a la más cabal interpretación de las ideas de Marx, de Engels y de Lenin, y hacer también nuestro aporte en las nuevas circunstancias, en las condiciones nuevas. Tenemos que llegar al más cabal desarrollo de la idea del papel del Partido, y al el trabajo político ideológico desde el desarrollo de instituciones que garanticen la más estrecha ligazón entre las masas y su Partido de vanguardia. (Castro, 1965, p.15)

La ideología es por demás poder. Poder espiritual y material. Es el poder de configurar el universo mental de los hombres y mujeres, modelar sus esquemas de pensamiento, organizar su actividad psíquica con arreglo a determinados fines, establecer los límites de la experiencia e, incluso, de la percepción, conferir sentido a las nociones del bien y el mal, lo bello y lo feo, lo legal y lo ilegal, lo profano y lo sagrado. Es el poder de unir o desunir voluntades, desatar o inhibir la actividad social, legitimar o deslegitimar las formas existentes de producción y distribución de la riqueza, la organización de la propiedad y la dominación.

En el Discurso pronunciado en el almuerzo ofrecido en el Palacio del Consejo de Estado, Rumania, 26 de mayo de 1972 Fidel Castro destacó que Cuba ha sido

un ejemplo de cómo las ideas revolucionarias pueden abrirse paso aun en medio de una gran confusión, aun en medio de un gran dominio ideológico, de la influencia de las ideas reaccionarias. Las ideas revolucionarias son fuertes, son sólidas, se fundan en las realidades, se fundan en el proceso histórico, se injertan a los sentimientos de los pueblos, coinciden con sus aspiraciones y con sus necesidades. Y por eso en nuestro país, donde también existía una gran influencia imperialista, las ideas revolucionarias se hicieron fuertes, conquistaron al pueblo y triunfaron.

El socialismo es un sistema social nuevo que empieza con tremenda fuerza creadora, que desarrolla nuevas ideas, nuevas experiencias. Y en ese campo de las ideas y de las experiencias también debemos actuar nosotros y también debemos crear nosotros, y llegar a la más cabal interpretación de las ideas de Marx, de Engels y de Lenin, y hacer también nuestro aporte en las nuevas circunstancias, en las condiciones nuevas, desarrollo de instituciones que garanticen la más estrecha ligazón entre las masas y su Partido de vanguardia. (1972, p.3)

Reconoce la invaluable contribución que a los cimientos de la ideología realizan los pueblos que abrazan la causa del socialismo y la necesidad de asimilar experiencias positivas pero contextualizadas. Especialmente aporta un realismo social que otorga primacía al análisis y reflexión de las problemáticas que enfrenta. Posibilita el rescate o reconocimiento de la memoria histórica que constituyen la base de los procesos identitarios, sintetizan y cualifican una

orientación ideopolítica y ético–axiológica a tener en cuenta toda vez que contribuyen al fortalecimiento y a la consolidación de su identidad personal y social al respecto señala:

Cada pueblo hace su aporte a la revolución, cada pueblo hace su aporte a la historia, cada pueblo hace su aporte a las ideas y a la cultura universal en la medida de sus fuerzas. Y cada uno aporta grandes enseñanzas y grandes experiencias. Debemos saber que cada uno aporta aciertos y aporta errores. Pero los errores que cada país en su propia experiencia aporte, si son imitados, si son repetidos, la culpa no será nunca de los que los cometan, sino de los que los copien. Porque un error puede ser también una enseñanza positiva, ya que los errores cometidos o que podamos cometer nosotros, han de ser útiles también a otros pueblos para que otros pueblos no cometan esos errores. Es decir que debemos copiar todas las experiencias, las positivas; y aquellas que no dieron un resultado positivo, tenerlas también en cuenta, y sacar también de ellas una utilidad para no repetirlas. (Ibídem, p.6)

En fecha tan temprana como 13 de marzo de 1966 en el Discurso pronunciado en la conmemoración del IX Aniversario del Asalto al Palacio Presidencial, en la Escalinata de la Universidad de La Habana, destaca el papel y protagonismo del dirigente, de los dirigentes revolucionarios en la noble tarea de guiar al pueblo en la construcción de un sistema social diferente que responde a intereses de mayorías, en su consideración significa:

Porque el dirigente revolucionario es necesario como instrumento del pueblo, es necesario como instrumento de la Revolución. Mas la relación entre pueblo y dirigente no puede ser un acto reflejo, no puede ser la resultante de un reflejo condicionado, sino un problema de conciencia, un problema de ideas. No es necesario estar viendo una estatua en cada esquina, ni el nombre del dirigente en cada pueblo, por todas partes, ¡no!; porque eso revelaría desconfianza de los dirigentes en el pueblo, eso revelaría un concepto muy pobre del pueblo y de las masas que, incapaces de creer por un problema de conciencia, o de tener confianza por un problema de conciencia, fabricara artificialmente la conciencia, o la confianza, por medio de actos reflejos. (Ibídem, p.7)

En el empeño por consolidar la ideología como plataforma de objetivación de los ideales teórico-prácticos de realización revolucionaria líder-partido y masas han de abrazar ideales afines, coincidentes con cada etapa de desarrollo social, en tal sentido plantea: Para el Partido, lo fundamental en el trabajo ideológico es que la conciencia política de nuestro pueblo sea portadora, ante toda de una lealtad indoblegable a los principios del socialismo y de una integridad moral inquebrantable. Nuestra confianza en el futuro se fundamenta en la probada capacidad del socialismo para generar, a escala de la sociedad, cualidades y virtudes tales como la pasión por el trabajo creador, el espíritu de solidaridad entre los seres humanos, el patriotismo más puro y el internacionalismo más consecuente, que constituyen los cimientos de la obra moral de la Revolución....

¿Qué otra cosa es deber de la Revolución sino fortalecer la conciencia, elevar los valores morales del pueblo de toda índole?

Desde el contenido mismo de la ideología deviene como valor cualificador el patriotismo que se confirma y se asume en la medida que los individuos adquieren conciencia del significado de la patria, a lo que contribuyen las necesidades y exigencias histórico-concretas en forma de compromiso que se explicitan en: sentimiento de cubanía, amor a la independencia; defensa de la justicia social, la unidad nacional y la causa del socialismo; conocimiento de los deberes y derechos sociales y disposición de su cumplimiento consciente; actitud positiva ante el trabajo, espíritu revolucionario, transformador, creativo y optimista; práctica consecuente del colectivismo, el internacionalismo, el latinoamericanismo y la disciplina social. Incluyen los componentes integrados de la dignidad humana, la intransigencia ante todo tipo de dominación extranjera y la solidaridad humana.

Sus consideraciones en tal sentido pueden apreciarse en planteamientos tales como: (...) las ideas, en un determinado grado de su desarrollo, se convierten en una fuerza real. Y en nuestro país la dignidad, el honor, la conciencia revolucionaria, se han convertido en una fuerza impresionante que se palpa en cualquier rincón del país.” (Castro, 1966, p.4)

Y cuando decimos patria, no decimos la patria de los cubanos sino la patria de la Revolución Cubana. Y cuando decimos Revolución Cubana hablamos de la

revolución de América Latina. Y cuando hablamos de la revolución de América Latina hablamos de la revolución en escala universal, la revolución de los pueblos de Asia, de África y de Europa. (...). Haciendo valedera la idea Martina de que patria es humanidad. (Ibídem, p.3)

Hoy resulta clave elevar el poder de persuasión en el trabajo educativo y político- ideológico, reconocer que los valores no son estables ni eternos, ellos se corresponden en gran medida con la época y sus tareas, de ahí que se plantea la necesidad de tomar en consideración algunos elementos claves:

- Asunción de posturas transformadoras que se corresponda con los reclamos de la nueva etapa. Atender los valores que van emergiendo, y disposición para modificar la forma de actuar como elemento efectivo en esta dinámica.
- Mayor información acompañada de argumentos sólidos, creíbles y actualizados.
- Mayor participación y protagonismo directo en las diferentes tareas a acometer.
- Estructurar un sistema de estimulación encaminado a identificar, jerarquizar y estimular los logros y ejemplos positivos
- Tendencia de la personalidad hacia la integralidad y el perfeccionamiento humano.

Indagar en la esencia del trabajo político ideológico remite a la confluencia y/o integración dialéctica de las categorías política e ideología. Se asume como

el conjunto de acciones encaminadas a transformar la conciencia del hombre para que su actividad se corresponda con los principios de la Revolución. Constituye un sistema de influencias formativas que modulan la comprensión de la realidad desde la conciencia y la actividad del sujeto con arreglo a una concepción del mundo. Es un proceso continuo, tiene siempre carácter formativo y supone que el conocimiento se transforme en convicciones y se exprese en conductas. Cualquier valor cobra sentido sólo en relación con el hombre como ser social, su vida, su salud, su educación, su bienestar, así como con la satisfacción de sus necesidades materiales y espirituales.

El líder histórico de la revolución significó que hay que darle a la teoría revolucionaria toda la importancia que tiene, no podemos admitir que se debilite lo más mínimo; eso es esencial para la Revolución y es esencial para el futuro, y esencial, más que en nadie, en la juventud, muy importante, decisivo: “la necesidad de una sólida formación teórica, de un sólido nivel de cultura política, de interpretación política, y la capacidad de aplicar, con espíritu creador, esas ideas, ver cómo nosotros educamos.” (Castro, 1987, p.11)

La Ideología de la Revolución Cubana según muestran las investigaciones sociales, organiza masivamente a la conciencia pública y social del país. Los valores fundamentales que estructuran la vida espiritual de la sociedad cubana son socialistas, y se refieren a la justicia, igualdad, noción de libertades,

democracia, expectativas de sociedad del futuro, de sociedad independiente, emancipada, dignificada y solidaria. Esos valores forman parte integrante del mundo espiritual de todas las generaciones de cubanos actualmente existentes, incluso en las nuevas generaciones.

Sobre los principales retos de la Ideología de la Revolución Cubana en el contexto actual Miguel Limia David hace énfasis en que cuando se habla de la vida espiritual de la sociedad cubana contemporánea se está hablando de conflictos y contradicciones dentro de una conciencia revolucionaria masiva ante todo. Comprender esto es capital para el trabajo político-ideológico. La juventud tiene los elementos comunes a la cubanía en su identidad. Los valores fundamentales de esa juventud son socialistas y esto no significa que sea conformista con la sociedad, esto hay que entenderlo así y no de otra manera (Limia, 2007).

Y prosigue, tomar en cuenta los cambios que han ocurrido en la sociedad cubana es sumamente importante a la hora de hacer el trabajo político-ideológico. Se requiere lograr movilizar, organizar, identificar a las personas no sólo a través de aquello que nos hace idénticos en cuanto a los intereses frente al imperialismo, sino también aquello que nos diferencia en la vida cotidiana, en el proceso laboral, y que nos puede conducir a hacer acciones colectivas transformadoras.

Cuando se habla de ideología, no se puede dejar de hablar del aspecto organizativo-político, porque

hay una unidad entre lo económico, lo político-organizativo y lo ideológico. Afrontamos grandes retos como ideología, porque tenemos que aprender a organizar mejor la vida, a movilizar las masas en pro de una vida feliz, que sea una vida comprometida con la revolución, con el cambio y combativa; una vida donde se cultiven los valores altruistas y que implique potenciación de la propia creatividad. Contamos como arsenal con el pensamiento del Comandante en Jefe, de Ernesto Guevara y de Raúl Castro.

Las directrices y esencias nos han sido legadas hoy en el concepto de *Revolución* que juramos firmemente defender, están las líneas del trabajo político ideológico y valores a priorizar. Esta definición sirve de guía y orientación en la labor política e ideológica.

CONCLUSIONES

En los lineamientos de la política económica y social está presente la concepción ideológica de Fidel y su cabal cumplimiento, a partir de ellas se salvaguardan las más valiosas conquistas de la Revolución cubana. Garantizar la continuidad histórica de la Revolución implica por tanto fortalecer más que nunca valores y principios que se constituyan en referentes obligados de los modos de actuación de las nuevas generaciones y de la sociedad en general.

REFERENCIAS

Castro, F. (1959). *Discurso en la Concentración a su llegada del extranjero*, Plaza Cívica, La Habana. Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

_____ (1964). *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del PURSC y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la concentración conmemorativa del quinto aniversario de la Revolución, en la Plaza de la Revolución el 2 de enero de 1964.* Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1964/esp/f020164e.html>

_____ (1965). *Discurso pronunciado en la concentración conmemorativa del Sexto Aniversario de la Revolución.* Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

_____ (1966). *Discurso pronunciado resumiendo el acto de conmemoración del V Aniversario de la Victoria en Playa Girón, Teatro "Chaplin".* Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

_____ (1980). *Informe Central presentado al II Congreso del Partido Comunista de Cuba. Ciudad de La Habana.* Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

_____ (1987). *Discurso pronunciado en la clausura del V Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, Teatro "Karl Marx".* Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

_____ (1999). *Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela.* Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

Frei, B. (1985) *Fidel y la religión.* La Habana, Cuba: Verde Olivo.

Limia, D. (2007). *Sobre los principales retos de la Ideología de la Revolución Cubana en el contexto actual*. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762015000100010

EL PENSAMIENTO JURÍDICO EN LA ORATORIA MARTIANA, COMO FUNDAMENTO DEL DERECHO SOCIALISTA EN CUBA

THE LEGAL THOUGHT IN THE MARTIAL ORATORY, AS A BASIS OF SOCIALIST LAW IN CUBA

Onel Justino Velázquez García onelvg@ult.edu.cu

Miriam Barbarita Reyes Pérez miriamrp@ult.edu.cu

José Luis Pompa Espinosa josepe@ult.edu.cu

RESUMEN

El trabajo se refiere al contenido jurídico en la oratoria martiana destacando algunas tesis, criterios y posiciones del Maestro respecto al Derecho y a la administración de la justicia en las distintas sociedades y su proyección de futuro, además valida la correspondencia de su pensamiento con el carácter histórico concreto, clasista y dialéctico materialista que ha prevalecido en la Revolución Cubana. Se observa correspondencia en los aspectos más generales de la visión martiana y marxista leninista en el Derecho y en cuestiones tan esenciales como la independencia, la soberanía, la justicia y la dignidad; el comportamiento humano, la defensa de los pobres y el enfrentamiento a los fenómenos negativos presentes en la sociedad como: la violencia, el racismo y la corrupción; por ello el propósito es identificar una arista importante del pensamiento jurídico y su presencia en la legalidad

socialista cubana; dando la posibilidad de lograr una mayor influencia en la formación de valores humanos a partir de su divulgación y aplicación. El trabajo se sustenta en análisis y valoraciones de discursos de José Martí, demostrándose los elevados principios jurídicos expuestos en su oratoria y que sustentan el Derecho socialista en Cuba.

PALABRAS CLAVES: Martí, Derecho, justicia, dignidad

ABSTRACT

The work refers to the legal content in Martial oratory highlighting some theses, criteria and positions of the Master regarding the Law and the administration of justice, as well as validating the correspondence of his thought with the concrete historical, classist and dialectical materialist character that has prevailed in the conduct of the Cuban Revolution, correspondence is observed in the most general aspects between the Martian and Leninist Marxist vision regarding Law, in such vital matters as independence, sovereignty, freedom, justice and dignity, human behavior , the relationships between people, the defense of the poor and the confrontation with the negative phenomena present in society such as: violence, racism and corruption; For this reason we consider it useful to take up such an important edge of the orator's oratory as is his thought about justice and dignity, which given the possibility of achieving a greater influence on the formation of human values from its dissemination and application. The work is based on analysis, evaluation

and signing of discourses of José Martí, demonstrating the high legal principles exposed through his oratory and that support the law in Cuba.

KEYWORDS: Martí, Law, justice, dignity

INTRODUCCIÓN

La realidad cubana, que se ha ido formando a partir del primero de enero de 1959 hasta hoy, se ha nutrido de la sabiduría legada por el pensamiento jurídico que está presente en la oratoria del más universal de los cubanos José Martí. Bien conocida es la cumbre de su quehacer teórico práctico como político, donde se destacan: la fundación del Partido Revolucionario Cubano para lograr la unidad de todos los revolucionarios, hacer la guerra necesaria y mediante una revolución fundar una república nueva, donde se lograría una amplia participación, igualdad, justicia y dignidad, lo que haría posible la máxima aspiración martiana, la felicidad del ser humano y en este caso concreto la de los cubanos. Para lograr toda esa estrategia requería de un pensamiento jurídico que le diera una cobertura legal a todos los cambios que soñó en la sociedad nueva. De aquí que sea una necesidad profundizar en el contenido de la oratoria martiano y particularmente en el pensamiento jurídico como fundamento del Derecho socialista en Cuba.

El trabajo refiere las tesis, criterios y posiciones de Martí respecto al Derecho, la administración de la justicia y la conquista de la dignidad, así como valida la correspondencia de su pensamiento con el carácter

histórico concreto, clasista y dialéctico materialista que ha prevalecido en la conducción de la Revolución Cubana, se observa correspondencia en los aspectos más generales de la visión martiana y marxista leninista respecto al Derecho, en cuestiones tan vitales como la independencia, la soberanía y la libertad, como condicionantes para el logro de la justicia y la dignidad, esencias del buen comportamiento humano, de las fraternales relaciones entre las personas, la defensa de los pobres y el enfrentamiento a los fenómenos negativos presentes en la sociedad como: la violencia el racismo y la corrupción; por ello el propósito es identificar una arista importante del pensamiento jurídico y su presencia en la legalidad socialista cubana; dando la posibilidad de lograr una mayor influencia en la formación de valores humanos a partir de su divulgación y aplicación. El trabajo se sustenta en análisis y valoraciones de discursos de José Martí, demostrándose los elevados principios jurídicos expuestos en su oratoria y que sustentan el Derecho en Cuba.

El pensamiento martiano expuesto en su oratoria en forma de ideas, tesis, principios y medios están presentes de forma explícita e implícita en todo el articulado del cuerpo jurídico en Cuba, en la Constitución de la República, en los diferentes códigos, penal, del trabajo, familiar, y de la niñez; donde se han materializado sus anhelos y sueños que Fidel hizo realidad.

El autor realiza análisis, valoraciones y fichajes de diferentes discursos y documentos históricos donde

Martí expresa sus ideas acerca de cómo debía ser la república y aborda toda una teoría que podemos considerar como un código jurídico que ha ido guiando la inmensa obra de la Revolución Cubana.

Pensamiento jurídico martiano como fundamento del derecho en Cuba

Fidel Castro; en conversaciones con el teólogo y escritor brasileño Frei Betto, en la obra *Fidel y la Religión* declaró:

Antes de ser marxista, fui un gran admirador de la historia de Cuba y de Martí, fui martiano. Los dos nombres comienzan con M, y creo que los dos se parecen mucho. Porque estoy absolutamente convencido de que si Martí hubiera vivido en el medio en que vivió Marx, habría tenido las mismas ideas, más o menos la misma actuación. Martí tenía gran respeto por Marx...Yo digo que en el pensamiento martiano hay cosas tan fabulosas y tan bellas, que uno puede convertirse en marxista partiendo del pensamiento martiano. (Betto, 1985, p.159)

Evidentemente existe una coincidencia en las tesis y los principios martianos y marxistas leninistas en torno al Derecho, que se aplican de forma consecuente en la Revolución Cubana; en ellos hay una fuerte influencia de su pensamiento ético-político, donde se defienden los intereses de los más pobres de la tierra con un profundo humanismo, que lo sitúan dentro del pensamiento jurídico más progresista. Sus Ideas, tesis y principios jurídicos, ya sea explícito o implícito están presentes en la Constitución de la República

de Cuba. (2014), esto se ilustra con la siguiente máxima martiana: “yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre. (p.10).

El Apóstol sentenció: (Martí, 2002c) “En los pueblos libres el derecho ha de ser claro. En los pueblos dueños de sí mismos, el derecho a de ser popular” (p.102). A pesar de que hay circunstancias diferentes en los pueblos a la hora de aplicar la ley, pero es condición lograr la libertad para establecer un Derecho claro y popular. Un Derecho popular sitúa en las manos del pueblo un arma contra todos los abusos. La ley debe convertirse en una propiedad común, tiene que representar a la mayoría, donde los intereses coincidan esencialmente, como ha sido en Cuba desde los primeros años del triunfo de la Revolución; la cual acabó con las grandes diferencias y privilegios que otorga el Derecho burgués.

Martí (2002a) expresó: “(...) La justicia no menoscaba el valor, antes lo enaltece (...) solo hay honra en la satisfacción de la justicia” (p.140), y reconocía que solo obedeciendo estrictamente la justicia se honra a la patria. En la Constitución de la República se hacen valer estas sentencias martianas, esencialmente en los artículos 1 y 9 y en los capítulos VI y VII, donde se plantea: artículo 1- “(...) un Estado Socialista de trabajadores, independiente y soberano, organizado con todos y para el bien de todos, como república unitaria y democrática, para el disfrute de la libertad política, la justicia social, el bienestar individual y colectivo y la solidaridad humana”. (p.11).

En el artículo 9, El Estado:

a) realiza la voluntad del pueblo trabajador y -encausa los esfuerzos de la nación en la construcción del socialismo; - mantiene y defiende la integridad y la soberanía de la patria; - garantiza la libertad y la dignidad plena del hombre, el disfrute de sus derechos, el ejercicio y cumplimiento de sus deberes y el desarrollo integral de su personalidad;- afianza la ideología y las normas de convivencia y de conductas propias de la sociedad libre de la explotación del hombre por el hombre; protege el trabajo creador del pueblo y la propiedad y la riqueza de la nación socialista(...). (pp.13-14)

Capítulo VI-Artículo 41-“Todos los ciudadanos gozan de iguales derechos y están sujetos a iguales deberes.” (p. 34).

Artículo 42-La discriminación por motivo de raza, color de la piel, sexo, origen nacional, creencias religiosas y cualquier otra lesiva a la dignidad humana está proscrita y es sancionada por la ley.

Las instituciones del Estado educan a todos, desde la más temprana edad, en el principio de la igualdad de los seres humanos. (p. 35)

En el capítulo VII se recogen los derechos, deberes y garantías fundamentales del ciudadano con respecto al trabajo, la educación, la salud, la asistencia y seguridad social entre otros; que garantizan la dignidad y la justicia que pensó el Héroe Nacional(p. 37). Estos ejemplos ilustran fehacientemente la presencia del pensamiento

y las aspiraciones martianas en los documentos rectores el Derecho cubano.

El apóstol vio las múltiples influencias que actúan en la aplicación de las leyes. (Martí, 2002h) “¡A cuantas individuales peripecias está sujeta la más estricta justicia humana! Las simpatías y las repugnancias inclinan invisiblemente las sentencias” (p.51) Observó la aplicación injusta de la ley o la aplicación de leyes injustas. No es la medida o la ley en sí misma la que encierra la justicia, sino todos los elementos que giran alrededor de un hecho, los que hacen que la ley aplicada sea justa o injusta. Para ello se tienen que estudiar bien los casos, ir al más mínimo detalle a la hora de tomar una decisión que implique la libertad de los hombres. Los cubanos, guiados por ese ideario, consagrados en la construcción de una sociedad socialista, por un mundo mejor, consciente del enorme desafío que enfrentamos, pero decididos a poner la justicia tan alta como las palmas.

Martí (2002g) destacó: “(...) la justicia es ley humana suma (...)” (p.268) y puntualizó: (2002f). “Los pueblos, como los médicos, han de preferir prever la enfermedad, o curarla en sus raíces, a dejar que florezca en toda su pujanza, para combatir el mal desenvuelto por su propia culpa, con medios sangrientos y desesperados.” (pp.348, 349). Está indicando una preocupación sistemática y un accionar preventivo, educativo como la posición más justa que se puede asumir en cuestiones del Derecho.

Para el enfrentamiento al delito la Revolución ha planteado su estrategia de: Elevar la cultura

general integral de la sociedad, particularmente la cultura jurídica, ética, política, científica. Mejorar las condiciones de las familias, las del trabajo, el cual es considerado como un derecho de todos los ciudadanos. Convertir la sociedad en una escuela, que eduque y reeduce. Para todo ello, Cuba cumple con toda una política social de educación, salud, cultura, deporte, seguridad y asistencia social que dignifican a las personas y con múltiples programas que tienen como finalidad el mejoramiento humano.

En el Código de Familia (2009) en el Artículo 1, se tienen en cuenta las siguientes normas:

(...) se regula jurídicamente las instituciones de familia, matrimonio, divorcio, relaciones paterno-filiales, obligación de dar alimentos, adopción y tutela con los objetivos principales de contribuir

- Al fortalecimiento de la familia y de los vínculos de cariño, ayuda y respeto recíprocos entre sus integrantes

-Al fortalecimiento del matrimonio legalmente formalizado o jurídicamente reconocido, fundado en la absoluta igualdad de derechos de hombre y mujer

-Al más eficaz cumplimiento por los padres de sus obligaciones con respecto a la protección, formación moral y educación de los hijos para que se desarrollen plenamente en todos los aspectos y como dignos ciudadanos de la sociedad socialista

-a la plena realización del principio de igualdad de todos los hijos. (p.5)

En los momentos en que vivió Martí la justicia era totalmente manipulada y el funcionamiento

de las leyes en los planos nacional e internacional obedecía a los intereses de minorías explotadoras por lo que se podía vender y comprar de acuerdo a los poderes y así usarse para respaldar desmanes. En Cuba el Derecho responde a los intereses del pueblo y los juristas firman un código ético por el cual se comprometen a cumplir estrictamente con las exigencias jurídicas de las diferentes normas establecidas en la sociedad.

El carácter histórico concreto y clasista del Derecho es observado por Martí en cada uno de los análisis que realiza. Para él, la conciencia jurídica predominante refleja y fundamenta, no solo las necesidades y aspiraciones de una parte de la sociedad, la que impone la fuerza, sino también que determina las formas concretas en que se ejerce.

Martí (2002e) “¿Quién que castiga crímenes, aun probados, no tiene en cuenta las circunstancias que los precipitan, las pasiones que los atenúan, y el móvil con que se cometen?”(p.348). Al emitir cualquier condena hay que tener en cuenta las condiciones que la generan, hay que analizar el hecho en su movimiento, desprovisto de cualquier sentimiento de favorecer o recrudescer la aplicación de la ley, dígame una valoración objetiva. Martí (2002j) “Es verdad que los jueces tienen el deber de apegarse a la ley, pero no apegarse servilmente, porque entonces no serían jueces, sino siervos”. (p.247); porque la realidad es mucho más rica que la teoría, y es necesario tener en cuenta las circunstancias en que se cometen los delitos. Muchos se pueden parecer,

pero ninguno es igual a otro. Los jueces en su función de impartir justicia, son independientes, no debiendo obedecer más que a la ley, pero incluso a esta no de forma mecánica sino con el grado de análisis y condicionamiento que requieren, con la valoración de las condiciones objetivas que han dado lugar a los hechos y realizando una valoración correcta.

Éticamente no se puede ser débil en el momento de aplicar la justicia, pues se crearían posibilidades para otras injusticias. Adoptar sanciones por compasión o misericordia que estimulen a nuevos crímenes, conllevaría a que la sociedad tenga que reprocharse por la sucesión de nuevos delitos. El Derecho en Cuba es tan severo como lo exijan las circunstancias, cuando hay un riesgo para la nación o se amenazan las conquistas sagradas de la Revolución se actúa conforme a la ley.

Es importante recordar las máximas de (Martí, 2002i): “El mejor modo de defender nuestros derechos, es conocerlos bien, así se tiene fe y fuerza: toda nación será infeliz en tanto que no eduque a todos sus hijos” (p. 375, 376). De ahí la necesidad de estudiar el Derecho y desarrollar una cultura jurídica, que prepare a los pueblos para enfrentar los actos de injusticias, o los momentos de inconsecuencia, incluso a la hora de aplicar leyes justas es menester la máxima claridad en los argumentos y las pruebas que hagan transparentes y aceptables los procesos y que se cumpla la aspiración de la sociedad, el carácter educativo a partir de la célula fundamental de la sociedad.

Valora Martí, que la fuerza de lo justo que existe dentro de cada hombre es el primer estado del derecho, considerando que todo aquel que no mira por el derecho ajeno como por el propio, merece perder el propio. La conciencia es el más grande de los jueces, es quien internamente evalúa el proceder, siendo el mejor de los críticos. Es por ello, que la preparación de los hombres que administran la justicia contribuye a su correcta aplicación. Por los derechos hay que luchar y hacerlos cumplir, es esencia de la política cubana. La justicia no se logra sino es con el esfuerzo, sacrificio y lucha de los pueblos, y los representantes de la aplicación de la justicia. La Revolución es ejemplo de esa lucha y de ese sacrificio a lo largo de la historia.

En el código penal (1988) en su artículo 1.1- tiene como objetivos:

- Proteger a la sociedad, a las personas, al orden social, económico y político y al régimen estatal
 - Salvaguardar la propiedad reconocida en la constitución y las leyes
 - Promover la cabal observancia de los derechos y deberes de los ciudadanos
 - Contribuir a formar en todos los ciudadanos la conciencia del respeto ala legalidad socialista, del cumplimiento de los deberes y de la correcta observancia de las normas de convivencia socialista.
- (p. 1)

Como se observa, aquí está presente el profundo pensamiento martiano en torno a los deberes y

derechos que debe tener presente cada ciudadano, las normas de la convivencia entre los seres humanos y el respeto a la legalidad. El ciudadano libre no debe desasirse de sus derechos y sus responsabilidades ante su pueblo, y su patria, lográndose una armonía entre derechos y deberes que hagan totalmente funcional la sociedad. Derecho que refrendamos en ley, por tanto, de posible aplicación podían ser violados en circunstancias concretas de predominio de intereses individuales y egoístas. Pudiendo ser evitado por la acción de los hombres que actúan con conocimiento de causa, conociendo sus normas y reglas para decidir en correspondencia con los hechos.

Una de las tareas de los licenciados en Derecho es la formación de la cultura jurídica en las masas, que la lucha por la justicia no sea un patrimonio exclusivo de los representantes de los órganos judiciales sino, de todo el pueblo. Es importante que el ciudadano esté informado que el desconocimiento de la ley, no exonera de culpabilidad a los infractores.

El Maestro (2002d), declara: “Todo aquel que no mira por el derecho ajeno como por el propio, merece perder el propio” (p.415). Defendió el criterio de que, para que lo respeten tiene que respetar, en la medida en que usted trata a los semejantes así será tratado, el que degrada a los demás se degrada así mismo. Actuar de manera justa en correspondencia con el Derecho, que responda a los más elevados valores como el humanismo, la dignidad, la justicia; aun cuando estemos frente al más grande de los

enemigos, que no medien los rencores, los desprecios de razas, de sexo, de clases.

En el artículo *Mi raza* expone (Martí, 2002b): “El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre y ya se dicen todos los derechos” (p. 298). Podemos afirmar que las normas jurídicas en Cuba no encierran elementos de racismo, xenofobia, homofobia o discriminación de otra naturaleza. Los combate con todo un sistema judicial de una alta dimensión humanista..

En este sentido, Martí valoró la grandeza con que se viste un hombre al ayudar a un herido aun cuando este sea su enemigo en una contienda bélica o en salvar a un ser humano en circunstancias difíciles. Despojarnos de odios injustificados e innecesarios. Que el odio no abarque a la población, que no penetre en los pueblos, donde debe primar la solidaridad, la hermandad y la ayuda desinteresada. Esto no está reñido con la lucha necesaria por los más nobles propósitos de independencia, soberanía, justicia y dignidad de los pueblos.

El Maestro solo concebía inflexibilidad con el vicio, el crimen y la inhumanidad. Que se sienta la fuerza del Derecho, en la educación de las personas y en la lucha por el mejoramiento humano. Las medidas o las sanciones tienen que estar en correspondencia con las condiciones que existen en el tiempo y en el espacio. Es decir, no olvidar el principio del análisis histórico concreto y conocer que el Derecho es un

reflejo de las condiciones específicas de una época y de una determinada sociedad.

De tal manera en la proyección martiana siempre estuvo presente el optimismo y la claridad que un futuro tenía que ser de dignidad y justicia. Voto de esperanza ante cualquier derecho no logrado. Y una firme barrera de justicia ante cualquier delito.

CONCLUSIONES

En la obra martiana encontramos elevadas normas ético-jurídicas que supo transmitir a través de sus piezas de oratoria que sirven de guía para hacer avanzar a la humanidad hacia una sociedad nueva: el socialismo, la cual nos conduce hacia estadios superiores donde se cumplan sus aspiraciones.

Las leyes deben responder a condiciones histórico concretas y aplicarse de forma objetiva y así estaremos contribuyendo a ser más justos

Preparar a los que imparten justicia contribuye a su correcta aplicación, para que cada vez sea más democrático, popular y se convierta en un instrumento de educación y proyección futura.

La Revolución Cubana es muestra de un sistema jurídico de un elevado contenido humano, en correspondencia con las aspiraciones martianas.

REFERENCIAS

Betto, F. (1985). *Fidel y la Religión*. La Habana, Cuba: Oficina de publicaciones del Consejo de Estado.

- Código de familia (2009). Empresa grafica de Villa Clara, Enrique Núñez Rodríguez.
- Código penal (1988). La Habana, Cuba. Gaceta oficial.
- Constitución de la República de Cuba. (2014). La Habana, Cuba: My, Gral. Ignacio Agramante y Loynaz.
- Martí, J. (2002a). *Obras Completas, tomo 1*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002b). *Obras Completas, tomo 2*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002c). *Obras Completas, tomo 7*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002d). *Obras Completas, tomo 10*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002e). *Obras Completas, tomo 11*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002f). *Obras Completas, tomo 11*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002g). *Obras Completas, tomo 15*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002h). *Obras Completas, tomo 19*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002i). *Obras Completas, tomo 19*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- _____. (2002j). *Obras Completas, tomo 22*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

EL PENSAMIENTO ANTIRRACISTA DE JOSÉ MARTÍ: SAVIA PARA EL DEBATE RACIAL EN EL CONTEXTO ACTUAL

THE ANTIRACIAL THOUGHT OF JOSÉ MARTÍ: NECTAR FOR THE RACIAL DEBATE IN THE CURRENT CONTEXT

Saraís Díaz Pérez saraisdp99@ult.edu.cu

Perla Yanett Quintana Pérez perlayqp@ult.edu.cu

Cecilia María Agüero Díaz

RESUMEN

La racialidad constituye un tema recurrente en el debate actual, posiciones teóricas, políticas así como las prácticas culturales que se generan en torno a ello connotan su significación. El estudio de la problemática racial adquiere en Cuba particularidades, dado esencialmente por el carácter inclusivo del proyecto social, sin embargo en las últimas décadas y resultado de la *crisis de los 90* han resurgido en Cuba problemáticas sociales heredadas del pasado colonial y de una cultura racista que no ha sido totalmente superada. El origen diverso del pueblo cubano, demanda rescatar desde espacios diversos, la herencia, la cultura y la historia del África de la que formamos parte, en tal sentido recurrir al legado martiano dada la trascendencia de su pensamiento humanista a favor de la igualdad entre los hombres, la defensa de la dignidad humana y su lucha tenaz contra la discriminación racial, es un recurso invaluable con que contamos los cubanos para el debate

racial actual y el enfrentamiento a las emergentes políticas y prácticas xenófobas y racistas que se dan en el mundo hoy, todo ello asumiendo que el pensamiento martiano sobre este particular se da como un proceso, en el que la maduración de sus concepciones respecto a la raza, el color y la esclavitud evolucionan de conjunto con el proceso independentista de Cuba, y no está exento de la conciencia y la sensibilidad humana.

PALABRAS CLAVES: racialidad, antirracismo, debate racial

ABSTRACT

Racial issues are a recurring theme in the current debates, theoretical positions; policies as well as the cultural practices that are generated around it and they connote its significance. The study of racial problems in Cuba acquires particularities, taking into account the inclusive nature of the social project. However, in recent decades and as a result of the 90's crisis, there are social problems inherited from the colonial past and a racist culture have re-emerged in Cuba which has not been totally overcome. The diverse origins of the Cuban people demands to rescue the heritage, culture and history of Africa from diverse spaces. In this sense, it is important to study the legacy of Martí because of the transcendence of his humanist thinking in favor of racial equality, the defense he made of human dignity and his tenacious struggle against racial discrimination. This is an invaluable resource that Cubans have for the current racial debate and the confrontation to the emerging xenophobic and racist policies and practices

occurring in the world today. This research assumes that Martí's thought on this matter is given as a process in which the development of his conceptions regarding race, color and slavery evolve together with the Cuban independent process, and it is not exempt from human conscience and sensitivity.

KEYWORDS: racial issues, antiracism, racial debate

INTRODUCCIÓN

La igualdad racial sigue siendo una quimera para la civilización humana, más aun en un contexto donde emergen problemáticas que limitan el desarrollo social, y con ello la realización plena del hombre en su esencia; una de estas problemáticas a enfrentar en un mundo global y hegemónico es la discriminación, que bajo manifestaciones diversas trae consigo crisis en los valores. Son estos elementos los que demandan de un estudio profundo e integrador que incluya lo más avanzado del pensamiento social en relación al tema racial, que profundice en las causas históricas y culturales de estas manifestaciones, unido a propuestas que contribuyan en la formación de una cultura racial sustentada en la equidad.

Constituye esta una arista importante y novedosa para fortalecer el desarrollo social, que hasta el momento no ha sido tenida en cuenta en todas sus potencialidades. Profundizar en las raíces históricas y culturales de la nación, en el pensamiento antirracista de José Martí así como en el desarrollo de prácticas que permitan asumir desde la conciencia social el mestizaje como componente esencial de la nacionalidad cubana y el

respeto a la identidad individual y colectiva, es uno de los retos para la sociedad.

Para el desarrollo de la investigación se privilegió el método de Investigación Acción desde la concepción de Paulo Freire, dada sus posibilidades educativas y de orientación hacia la acción, que implica aprender en la búsqueda y la investigación de nuestras realidades más cercanas, con el fin de solucionar un problema, y reorientar nuestra acción y nuestra vida. Desde esta perspectiva se profundiza en las manifestaciones de discriminación más cercana a la realidad de los sujetos implicados, valorando la complejidad del fenómeno en todas sus manifestaciones, con énfasis en las prácticas comunicativas, dadas esencialmente en la comunicación interpersonal y visualizada desde la subjetividad, lo que no excluye manifestaciones objetivas concretas. Se aplican en lo esencial las entrevistas en profundidad y la observación.

Así mismo, los métodos del conocimiento teórico permitieron el análisis de las categorías raza, racialidad y discriminación en su evolución conceptual, a fin de fijar un posicionamiento teórico y crítico. Para el abordaje del tema desde lo histórico, se profundiza en la obra martiana como fuente documental que permitió el estudio de hechos y fenómenos relacionados con la problemática racial, en su origen, desarrollo y expresiones actuales.

El concepto raza para la ciencia

La discriminación racial constituye una de las problemáticas que la humanidad y particularmente el

capitalismo no ha logrado superar, de modo que en medio de las crisis que enfrenta el planeta esta es otra de sus aristas. Las manifestaciones de este fenómeno en Cuba tienen sus particularidades, teniendo en cuenta el carácter inclusivo y de justicia del proyecto social; a pesar de ello, hay en la sociedad cubana actual un resurgir de manifestaciones discriminatorias, expresadas sobre todo en estereotipos y prejuicios raciales, que se dan no solo desde la subjetividad sino desde prácticas concretas.

Abordar el tema racial desde posiciones renovadoras, demanda profundizar en los elementos no solo históricos, sino una visión multidisciplinar, dado la diversidad de expresiones y causales del fenómeno. Implica entonces atender la cultura, las estructuras sociales, la comunicación, los elementos antropológicos que configuran prácticas y significados en relación a las razas, entre otros. En este particular abordamos desde el pensamiento la connotación de esa problemática, y específicamente el análisis martiano que conduce a develar su concepción antirracista.

El pensamiento de Martí en referencia a la discriminación racial revela la más alta expresión de su ideal humanista, consecuente con la aplicación de su pensamiento lo elevó a la práctica revolucionaria, al proponer la fundación de una nación con todos y para el bien de todos. La actividad político revolucionaria del Maestro, no solo se proyectó a favor de la independencia de Cuba, sino trascendió a la concepción de un ideal a favor de la libertad plena del hombre, solo posible entre otras con la supresión de las diferencias raciales.

La historia de la civilización humana ha estado marcada por guerras de creencias en razas superiores e inferiores, el proceso de conquista y colonización sembró las raíces del racismo, la introducción de la jerarquía entre culturas y como efecto el establecimiento de relaciones de dominio de unos pueblos sobre otros. Con el florecimiento de las ciudades- estados griegas, se exacerbó esa superioridad.

El imperio Romano desarrolló la construcción planificada del mito como agente fertilizador de su hegemonía cultural. Pericles, Cicerón y Augusto fueron grandes propagandistas de leyendas identitarias (...). La integración social de Roma, piedra angular de su consolidación como imperio, debe mucho a la saga de la República por encima de los partidos, el incipiente mito de los orígenes divinos de Roma, la exaltación de las virtudes ciudadanas y el patriotismo. (Romay, 2012, p.38)

Es así que los imperios antiguos formularon teorías de su lugar y misión civilizatoria en el universo, ideas que subyacen en casi todas las culturas hasta nuestros días, de modo que no solo expresan las pretensiones de dominio económico y cultural sino que se estructuran ideológicamente para ponderar la hegemonía clasista, social y por ende racial. Ideología como el antijudaísmo constituye una de las formas más extremas y violentas del racismo, responsable del genocidio de los judíos durante la II Guerra Mundial, la idea de una raza superior como ideología del Fascismo trajo consigo el desplazamiento de poblaciones enteras, el exterminio y finalmente la subsistencia aún de manifestaciones xenófobas que atentan contra la identidad racial.

Tales hechos se cimentan en la idea de la superioridad racial, las razas han sido un intento de clasificación de los seres humanos. Tal clasificación ha variado según la época, la cultura, y el contexto; se refieren en lo fundamental a los aspectos físicos visibles como el color de piel, características del cabello, forma del cráneo y otros. La Antropología Física ha sido la ciencia encargada de estos estudios, ya en el siglo XX se desarrolla una nueva disciplina la Antropología Biológica que asume las investigaciones desde esta perspectiva.

La raza es un concepto tan histórico y científicamente convencional y cambiadizo como social y vulgarmente altanero y despiadados. Pocos conceptos hay más confusos y envilecidos que el de raza. Confuso por lo impreciso e imprecisable, envilecido por los ruines menesteres políticos y sociales en que ha sido y es empleado. (Ortíz, 2013, p.37)

Hoy día el concepto raza¹⁰ ha perdido valor en el campo científico, se la tuvo como designio de la creación natural consecuencia de la evolución, cuya trascendencia se prolongaba a las formas sociales y el destino histórico de los seres humanos o como

10 En Antropología, razas humanas se refiere a grupos en que se subdividen los seres humanos de acuerdo con diversos sistemas de clasificación usados especialmente entre los siglos XVIII y mediados del XX. El concepto y las clasificaciones tradicionales de las razas siempre son relativas y dependientes del criterio del naturalista, todas se basan en la descripción del fenotipo, es decir, en los caracteres morfológicos anatómicos dados por los rasgos más evidentes, como el color de la piel y otros rasgos físicos, rara vez por fisiología.

creación divina en las antiguas cosmogonías, sin embargo ha sido pretexto y prejuicio de políticas opresivas. “La racialidad es una noción que puede conducir a engaño por el lastre conceptual y activo del racismo y los prejuicios raciales, ya que lejos de valorar lo estrictamente biológico, posee una connotación sociocultural y clasista” (Guanche, 1996, p.4). Es precisamente su naturaleza como constructo social lo que confiere importancia a la forma en que se relacionan las personas, y construyen símbolos y significados en torno a ello constituyendo el fundamento ideológico de la discriminación.

En su expresión más concreta lo racial se asocia a grupos humanos específicos a partir del color de la piel, es una construcción sociocultural en vínculo con relaciones raciales, filiación racial, interracialidad, prejuicios, estereotipos, discriminación y otros análogos a estos. Vale significar que la acepción sociocultural implica que varía en correspondencia con los contextos en que se desarrollan los seres humanos, incorporándoles valores, creencias ideas y patrones, que en su generalidad operan como instrumento de poder y dominación de un grupo sobre otro.

Aun cuando para la ciencia queda claro el contenido sociocultural del vocablo raza, que a menudo se utiliza como sinónimo de color de la piel, no es menospreciable su valor en estudios científicos

particulares como es el caso de la Genética médica¹¹. En cambio, se halla muy arraigada en las creencias populares de gran parte del mundo la existencia de diferentes razas humanas.

Las investigaciones sobre racialidad en Cuba no pueden soslayar la obra de Fernando Ortiz, quien además de indagar a profundidad temas de la cultura, la religión y las prácticas sociales africanas, así como acuñar el término transculturación¹², entre otros, pudo registrar el haber dictado una conferencia en un ciclo de homenaje a José Martí organizado por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. En

11 Un estudio realizado por el Centro Nacional de Genética Médica, analiza el mestizaje desde la información de genes a partir de un análisis de casos, además de coincidir con que el concepto raza tiene una connotación sociocultural, que incluye cultura, religión, etnicidad y otros, abarca elementos biológicos como la morfología y el color de la piel, se esclarece además el alto contenido subjetivo en la clasificación humana a partir del color de la piel. El estudio esclarece que los paradigmas de identidad humana a partir del concepto raza pueden ser altamente cuestionados desde los datos disponibles sobre las variaciones genéticas encontradas en la secuencia del genoma humano.

12 Transculturación: neologismo, acuñado por Ortiz para que en la sociología pueda sustituir el término aculturación, que significa el tránsito de una cultura a otra con sus correspondiente repercusiones sociales y de otra índole. En tanto la transculturación expresa la complejidad de las transmutaciones de cultura que se dan en el proceso de conformación de lo cubano, como síntesis de los indios taínos, luego los siboneyes; con los blancos llegó la cultura de Castilla y toda su diversidad y luego y con ello los negros guineos, congos y otros con toda sus prácticas culturales, religiosas y de otra índole.

esta ocasión dicta la conferencia con el tema *Martí y las razas* y al respecto referenciando unos apuntes de un libro proyectado por este sobre la raza negra, señala la profundidad con que Martí aborda el tema. En esa misma conferencia se resume:

(...). Martí era un mulato por dentro. Al fin, es cierto que no hay razas puras y que todos los seres humanos sin excepción somos mestizos de incontables cruzamientos. El cubano José Martí, como todo hombre, no era sino una gota de sangre, de las sangres derramadas en todos los cruces donde las parejas en amor clavaron su humanidad eterna, y, además, como todo genio, llevaba en su mente la idea de todos los mestizajes de las ideas, las cuales se engendran en los abrazos de la cultura del mundo. (Ortiz, 2013, p.181)

El humanismo martiano desde la igualdad racial

La reflexión sobre el tema racial demanda del estudio y profundización en la obra de pensadores como Varela, Martí, Guillén; alertaron sobre el valor del negro en la formación de la nación y sobre las implicaciones de establecer criterios diferenciadores entre los hombres a partir del color de la piel, aspecto que marcó el proceso histórico en Cuba en lo referente a la unidad. Salvar las diferencias en cuanto al tiempo histórico en que viven los hombres, constituye una premisa básica para analizar la comunidad de ideas, puntos de contactos y atemperamiento a contextos particulares, a pesar de ello el pensamiento martiano tiene una trascendencia y actualidad invaluable sobre todo en la construcción y perfeccionamiento de una sociedad centrada en la justicia y la inclusión social

y por consiguiente en el alcance de la equidad entre los hombres independiente del color de la piel.

El pensamiento martiano en relación a las razas y para afrontar el racismo debe ser entendido como necesario. Desde muy temprana edad Martí pudo conformar sus juicios sobre la sociedad esclavista en la que vivió, y no tardó en deducir la necesidad de resolver el problema de la discriminación a favor de la unidad para la causa independentista cubana. El antirracismo martiano va ligado a su militancia política y su sentido humanista, sus textos, ensayos, discursos y otros connotan la dignidad y el valor del negro, como ser humano y como patriota, resalta la necesaria unidad entre los hombres en torno a un proyecto mayor la libertad de Cuba.

En la época de Martí la raza era un concepto inseguro, ni los antropólogos tenían consenso de cuántas clasificaciones existían; no obstante Martí tuvo una clasificación precisa al llamarlas razas de librerías y en tal sentido expresó:

Los pensadores canijos, los pensadores de lámpara enhebran y calientan las razas de librerías, que el viajero justo y el observador cordial buscan en vano en la justicia de la naturaleza, donde resalta, en el amor victorioso y el apetito turbulento, la identidad universal del hombre. El alma emana, igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y en color. (Martí, 2001d, p.22)

Esta concepción martiana se centra en cualificar al hombre a partir de su humanismo radical, de su posición ante la justicia, el respeto al derecho y a la generosidad del alma humana, así sentenció

Los hombres de pompa e interés se irán de un lado, blancos o negros; y los hombres generosos y desinteresados, se irán de otro. Los hombres verdaderos, negros o blancos, se tratarán con lealtad y ternura, por el gusto del mérito, y el orgullo de todo lo que honre la tierra en que nacimos, negro o blanco. (Martí, 2001b, p. 299)

En relación al tema racial la obra martiana no constituye un tratado extenso, sin embargo vale señalar que en diversos artículos, discursos, poesía entre otros se recoge su profundo sentimiento antirracista. A pesar de ello la maduración de sus concepciones respecto a la raza, el color y la esclavitud evoluciona de conjunto con el proceso independentista de Cuba, y no está exento de la conciencia y la sensibilidad humana. El artículo *Mi raza* publicado en Patria el 16 de abril de 1893, es un texto sin igual, sintetiza el más elevado concepto martiano sobre las razas, en el apunta.

Esa de racista está siendo una palabra confusa, y hay que ponerla en claro. El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre, y ya se dicen todos los derechos. El negro, por negro, no es inferior ni superior a ningún otro hombre: peca por redundante el blanco que dice: "mi raza"; peca por redundante el, negro que dice: "mi raza". Todo lo que divide a los hombres, todo lo que los especifica, aparta o acorrala, es un pecado contra la humanidad. (Ibídem, p.298)

Centra su concepto en la esencia humana y en el derecho de los hombres independiente del color de su piel, connota las implicaciones de la división

racial para el bien común y así mismo asume la complejidad del racismo, no solo habla del blanco racista sino también del negro racista, sentenciando la insensatez de ambos. Cuestiona Martí que derecho tiene el racista blanco, que le cree a su raza derechos superiores, a quejarse del racista negro, que le vea también especialidad a su raza.

En su ensayo *Nuestra América* enero de 1991 afirma: “No hay odio de razas, porque no hay razas. [...] Peca contra la humanidad el que fomente y propague la oposición y el odio de las razas” (Martí, 2001d, p.22). El punto de vista racial, para él, remitía a la alternativa de exaltar la grandeza humana por encima del interés personal en aras de un ideal patriótico y de beneficio social, o para evidenciar la miseria espiritual encarnada en las bajas pasiones, solo el sentido de la justicia podía dividir al hombre.

A los hombres los reúne el vicio o la virtud-dice-. Hay blancos y negros tan juntos por la virtud, que no será posible separarlos sin separarlos antes de sus propias entrañas. No saben lo que dicen los que otra cosa dicen. Uno que otro airado habrá, por disimulada soberbia, o por impaciencia de justicia; pero en los brazos abiertos cae toda esa montaña de odio. Lo dominante es el amor. (Martí, 2001c, p.436)

Analizar el proceso de formación de la nación y la cultura cubana en su vínculo con la raza y para enfrentar el racismo se precisa de leer a José Martí. Nicolás Padrón (2011) en su artículo *Martí, las razas y el racismo*, referencia uno de los hechos que marca el posicionamiento del Apóstol ante la sociedad

esclavista que le tocó vivir, y en la que muy temprano se percató de la necesidad de enfrentar este tema para luchar contra el colonialismo. Con 26 años de edad, tras ser detenido en La Habana acusado de conspirar junto al mulato Juan Gualberto Gómez, y otros patriotas, por la libertad de Cuba; cuando se le exigió una declaración favorable a España, que sería excelente para culpar a los negros y presentar el separatismo como una sublevación de estos, exclamó: “¡Martí no es de la raza vendible!”.

La estancia de Martí en los Estados Unidos profundiza su pensamiento antirracista, se convierte en un inquieto cronista de esta sociedad las *Escenas Norteamericanas* recogidas en varios volúmenes de su obra así lo evidencian, solo que su crónica trasciende a la crítica social, y de modo particular critica el lastrado racismo de la sociedad norteamericana. En octubre de 1886 tras el terremoto de Charleston en los Estados Unidos, caracteriza al hombre negro americano, hace uso del término *raza* pero para referir cuanto han padecido esos hombres traídos de África, para realzar su valor, fortaleza y dolor, describe Martí la tragedia del momento y más trágico aún en tierra ajena, para aquellos que llegaron en las peores condiciones.

¡Tal parece que alumbr a aquellos hombres de África un sol negro! Su sangre es un incendio; su pasión, mordida; llamas sus ojos; y todo en su naturaleza tiene la energía de su veneno y la potencia perdurable de sus bálsamos. Tiene el negro una gran bondad nativa, que ni el martirio de la esclavitud pervierte, ni se oscurece

con su varonil bravura. Pero tiene, más que otra raza alguna, tan íntima comunión con la naturaleza, que parece más apto que los demás hombres a estremecerse y regocijarse con sus cambios. (Martí, 2001e, pp.72-73)

Martí, en sus valoraciones en relación al hombre negro americano, exalta como a pesar del dolor del látigo, de ser engendrados en el miedo y el tormento de la servidumbre, ni la esclavitud que apagaría al mismo sol, puede apagar el espíritu de aquella raza, evoca a esos hombres que en medio de la ira de la naturaleza se levantan. Su radicalismo político trasciende y se encumbra para contraer en el nuevo contexto que viviría su compromiso con la dignidad plena del hombre, solo posible con la soberanía e independencia de la patria.

El racismo y la unidad en torno a la independencia de Cuba

Con meridiana claridad valora Martí las implicaciones de la diferenciación racial para la causa revolucionaria y defiende a ultranza y con convicción la igualdad y el derecho de los que se juntaron en aras de la libertad de la patria. Es así que en el Liceo Cubano de Tampa en 1891 enfatiza.

¿ A qué es, pues, a lo que habremos de temer? (...) ¿ Al que más ha sufrido en Cuba por la privación de la libertad le tendremos miedo, en el país donde la sangre que derramó por ella se la ha hecho amar demasiado para amenazarla. ? ¿Le tendremos miedo al negro, al negro generoso, al hermano negro, que en los cubanos que

murieron por él ha perdonado para siempre a los cubanos que todavía lo maltratan? (Martí, 2001c, p.276)

Denuncia la política metropolitana de recrudecer el enfrentamiento racial en función de neutralizar la revolución, y en vísperas de la Guerra del 95 insiste en aquietar a los que temen por las disipaciones racistas.

En Cuba no hay temor alguno a la guerra de razas. Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro. Cubano es más que blanco, más que mulato, más que negro. En los campos de batalla murieron por Cuba, han subido juntas por los aires las almas de los blancos y los negros. En la vida diaria de defensa, de lealtad, de hermandad, de astucia, al lado de cada blanco hubo siempre un negro. (Martí, 2001b, p.299)

Se opone a quienes pretenden dividir a los cubanos mediante el racismo, es así que critica con valentía política a los que insisten en las divisiones de raza, en las diferencias de raza, de un pueblo naturalmente dividido, y las consecuencias para el futuro de Cuba, lo que dificultaría la ventura pública, y la individual, que están en el mayor acercamiento de los factores que han de vivir en común. El radicalismo martiano en relación a la discriminación le permite ubicarlo como un problema de marca mayor, como un lastre social en el que para resolverlo, no basta con soluciones políticas y así le escribe al General Maceo el 20 de julio de 1882.

A mis ojos no está el problema cubano en la solución política, sino en la social, y cómo ésta no puede lograrse

sino con aquel amor y perdón mutuo de una y otra raza, y aquel la prudencia siempre digna y siempre generosa de que sé que su altivo y noble corazón está animado. Para mí es un criminal el que promueva en Cuba odios, o se aproveche de los que existen. Y otro criminal el que pretenda sofocar las aspiraciones legítimas a la vida de una raza buena y prudente que ha sido ya bastante desgraciada. No puede usted imaginar la especialísima ternura con que pienso en estos males y en la manera, no vociferadora ni ostensible, sino callada, activa, amorosa, evangélica de remediarlos. (Martí, 2001a, p.172)

No es casual esta postura, conoció en el desarrollo de la Guerra del 68, los avatares enfrentado por Maceo por ser negro y oriental. Así puso en claro que la unidad era esencial para el logro de la independencia, de aquí su concepción genuina de crear un partido. El Partido Revolucionario Cubano, en abril de 1892. Esto significó el logro de una meta en la acción política de Martí, pero también un punto esencial en su empeño por la liberación social y consecuentemente la extinción de la discriminación racial.

Hasta la madurez total de su pensamiento político, y casi en el final de su vida, lo acompaña la lucha denodada contra los racismos y por la igualdad plena de blancos y negros, es así que en el programático Manifiesto de Montecristi, al decir de Ortiz Martí se despidió del problema de las razas apunta: “de otro temor quisiera acaso valerse hoy, so pretexto de prudencia, la cobardía: el temor insensato y jamás

en Cuba justificado, a la raza negra. (..). Otros le teman; yo lo amo: a quien diga mal de él, o me lo desconozca, le digo a boca llena: ¡mienten! (Martí, 2001c, p. 277).

El antirracismo martiano, una necesidad en el contexto actual

El maestro no solo defendió la igualdad racial en el contexto social sino también en su vida particular, ante la pregunta de si casaría a su hija con un negro, sin titubeos señala *depende* si ese negro es portador de los valores más alto que deben caracterizar a cualquier hombre como la dignidad, la honradez y el decoro no lo dudaría, aunque la sociedad entera me sentenciara. Se revela un Martí que hace corresponder su pensamiento con su práctica, ya no solo desde una militancia política sino desde un pensamiento social avanzado; en medio de una sociedad profundamente racista, la expresión martiana *depende*, fija los más altos valores que puede portar un ser humano y que no son ajenos a ningún hombre, ni privilegio de blancos, he aquí la valía y vigencia de un profundo pensamiento antirracista que trasciende a nuestros días, necesario para el debate racial en el contexto actual.

El racismo actual tiene el sello distintivo de manifestarse de forma sutil. Si el racismo tradicional era perfectamente identificable, y declaradamente agresivo y establecía la desigualdad entre las razas y la superioridad de unas sobre otras, el racismo actual actúa tras la bruma de determinada aceptación y

tolerancia del *otro* pero proponiendo que las razas no son superiores ni inferiores sino diferentes.

Desde esta visión se enfoca el fenómeno racial, como herencia no superada, que se posesionó en la cultura cotidiana, en la vida diaria, en las diferentes formas y medios de comunicar, tanto individual como social, en los constructos cognitivos de los sujetos, manifiesto en prejuicios estereotipos y discriminación. Independiente de los elementos que se aluden en un concepto, el racismo siempre va a exacerbar o defender el sentido racial de un grupo sobre otro, va a expresar superioridad y subordinación.

Se convierte en necesidad para el debate racial en el contexto cubano la recurrencia a los textos martianos, que en medio de una sociedad esclavista, y de una ideología racista supo combatir ese flagelo social que supervive en la conciencia de los sujetos y hoy trasciende a las prácticas y a la cotidianidad, manifiesta en lo fundamental en estereotipos y prejuicios racistas que no excluye la discriminación, al respecto Morales (2010) apunta.

... no se debe aceptar más como forma de convivencia social armónica el hecho de soslayar el tema racial, pues se trata de una armonía falsa, plagada de hipocresía y proclive a hacerle concesiones a la existencia del racismo y la discriminación racial, así como de un contexto en el cual siempre podrían refugiarse los que mantienen los prejuicios y discriminan a su antojo. (p.50)

Todos estos fenómenos poseen un condicionamiento objetivo, a pesar de los matices diferenciadores que

existen desde lo conceptual, el estereotipo se define como un estado mental resistente al cambio, mientras el prejuicio tiene un comportamiento más dinámico y variable porque no solamente lo porta el elemento dominante; sino también el dominado, que asume e internaliza esa ideología. De aquí la necesidad de asumirlo desde la investigación científica y con un enfoque integrado desde ciencias diversas, cuyos resultados se implementen en la práctica social de manera consciente.

CONCLUSIONES

La teoría sobre la existencia de razas humanas sustentó durante siglos una ideología racista. Hoy el concepto desde esta perspectiva pierde validez científica, asumida por gran parte de científicos e investigadores como una categoría de construcción sociocultural.

La obra martiana para abordar el tema de la discriminación, constituye un referente teórico necesario, aun cuando no hay una sistematización de su obra en este sentido, es válido connotar el abordaje del tema en textos disímiles, lo que favorece el análisis histórico del problema racial en Cuba.

Independiente de la perspectiva de análisis, histórico, sociológico, antropológico. Se obtiene un cuadro similar de la problemática racial. En el que la tendencia al mestizaje no excluye las manifestaciones de discriminación y las conductas estereotipadas en la sociedad cubana actual.

REFERENCIAS

- Guanche, J. (1996). Etnicidad y racialidad en la Cuba actual. *Revista Temas*, (7), 1-13.
- Martí, J. (2001a). *Obras Completas. Tomo 1*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos y Karisma Digital.
- _____ (2001b). *Obras Completas. Tomo 2*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos y Karisma Digital.
- _____ (2001c). *Obras Completas. Tomo 4*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos y Karisma Digital.
- _____ (2001d). *Obras Completas. Tomo 6*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos y Karisma Digital.
- _____ (2001e). *Obras Completas. Tomo 11*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos y Karisma Digital.
- Morales, E. (2010). *La problemática racial en Cuba. Algunos de sus desafíos*. La Habana, Cuba: José Martí.
- Romay, Z. (2012). *Elogio de la altea o las paradojas de la racialidad*. La Habana, Cuba: Casa de Las Américas.
- Ortiz, F. (2013). *Contra la raza y los racismos*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

LA UNIDAD REVOLUCIONARIA EN LA ORATORIA DE JOSÉ MARTÍ

THE REVOLUTIONARY UNITY IN THE ORATORY OF JOSÉ MARTÍ

Anida Santisteban Garcés anida@ult.edu.cu

Oscar Alberto Martínez Reyes oscarmr@ult.edu.cu

Alina Mayor García alinam@ult.edu.cu

RESUMEN

La obra martiana es muy rica en todos los sentidos. En ella están vigentes múltiples ideas, valores y principios que emanan de su contenido tales como, igualdad, dignidad, decoro del hombre, democracia, libertad, independencia, soberanía, defensa de la cultura, Internacionalismo, antiimperialismo, unidad, entre otros. La realización del principio de la unidad y cohesión de las fuerzas revolucionarias es para Martí el elemento vital para el logro de los objetivos de lucha. Al analizar retrospectivamente comprendemos que el ideario martiano por sus proyecciones y objetivos sociales, debía ser y fue fuente inspiradora y guía de la Generación del Centenario, por eso Fidel identificó a Martí como el autor intelectual del asalto al cuartel Moncada. El objetivo de nuestro trabajo es profundizar en la importancia que tiene la unidad y cohesión de las fuerzas en la victoria de las Revoluciones, fortaleciendo nuestros argumentos en la defensa de un proyecto social justo y demostrando que un mundo mejor es posible.

PALABRAS CLAVES: unidad, cohesión de las fuerzas revolucionarias, revolución

ABSTRACT

Martí's work is very rich in every way. In it are valid multiple ideas, values and principles that emanate from its content such as equality, dignity, dignity of man, democracy, freedom, independence, sovereignty, defense of culture, internationalism, anti-imperialism, unity, among others. The realization of the principle of the unity and cohesion of the revolutionary forces is for Martí the vital element for the achievement of objectives of struggle. When analyzing retrospectively, we understand that Martí's ideals, due to their projections and social objectives, should be and were the inspiring source and guide of the Centennial Generation, that is why Fidel identified Martí as the intellectual author of the assault on the Moncada garrison. The purpose of our work is to deepen the importance of the unity and cohesion of the forces in the victory of the Revolutions, strengthening our arguments in the defense of a fair social project and demonstrating that a better world is possible.

KEYWORDS: unity, cohesion of revolutionary forces, revolution

INTRODUCCIÓN

La capacidad expresiva es en Martí un modo natural y permanente de reaccionar ante la múltiple circunstancia, en que tantas veces aparece incluido el discurso robusto, artístico y de ciencia, resultando ser una construcción

de resistencia duradera, persuasiva, altruista y saturado de la más legítima utilización de la prosa, en virtud de la cual, se convierte en savia fértil para el conocimiento teórico-práctico de cualquier revolución. Es esta una de las razones por las cuales hemos querido abordar algunos elementos del factor unidad en su oratoria.

Dentro del universo de la obra martiana causa gran admiración su lucha en torno a la unidad y cohesión de las fuerzas revolucionarias, él las veía como condición indispensable para materializar aspiraciones que solo al final reveló con toda claridad.

Su indescriptible inteligencia le permitió comprender la necesidad de la unidad de las fuerzas revolucionarias en la lucha por alcanzar la independencia de Cuba, así como realizar una valoración profunda y multilateral acerca del papel que juega este factor en el triunfo de una revolución, materializándose en las siguientes acciones:

1. Análisis de las experiencias adquiridas acerca de las causas de las derrotas anteriores sufridas por las fuerzas independentistas durante la Guerra de los Diez Años, la cual no logró sus objetivos, entre otros factores por la falta de unidad de los mambises y que a la larga condujo al claudicante Pacto del Zanjón.
2. Su destacada labor como conspirador, y la profundización de sus conocimientos sobre la historia, cultura y vida política del país y de otras regiones del mundo.

3. Su genialidad política y su visión sobre el futuro; su capacidad para evaluar acertadamente la situación en la isla y en la emigración, así para identificar vías y formas a través de las que se podía alcanzar la victoria y construir los cimientos de la república nueva.
4. La experiencia acumulada por los viejos combatientes, como el general Máximo Gómez y muchos otros, junto a los cuales luchó, influyeron en sus ideas y aprendió de ellos.

La asimilación creadora de todas aquellas influencias y experiencias de las luchas anteriores, permitieron a Martí interpretar correctamente la necesidad de la unidad de nuestro pueblo para la lucha, crear toda una concepción ideológica dirigida a la liberación nacional y fundar el Partido Revolucionario Cubano, el partido único de los cubanos dignos, patriotas y revolucionarios de su tiempo, cuya unidad podía conducir a la unidad del pueblo y a la victoria final.

La unidad revolucionaria, elemento esencial en la oratoria de José Martí

Martí vivió en tiempos de auge para la oratoria en Europa y en América, siendo un orador extraordinario capaz de mover cualquier sentimiento desde diversas tribunas. Disímiles son los aspectos de la vida económica, política, social, cultural, etc., abordados en sus discursos. En su lucha unificadora el maestro nos legó una obra que gracias a Fidel podemos conocer y comprender hoy, en ella se refleja la

sabiduría, la inteligencia, la justicia, el humanismo, amor al hombre y a la patria, a los pueblos, firmeza en los principios, flexibilidad en los análisis, y entrega total a las causas justas.

Martí realizó un estudio minucioso y detallado de la guerra de los 10 años, la forma en que se inicia, su desarrollo y las causas que llevaron a su derrota. En su trabajo laborioso por salvar la Revolución, se percató de que la misma no podría triunfar sino se creaba una concepción, un sistema, una estrategia de lucha. Su trabajo consagrado no se hizo esperar, lo comprendía, se sentía responsable y se consideraba hombre de su tiempo. Es por ello que trabaja día y noche, se entrevista con veteranos, obreros, intelectuales, jóvenes patriotas y va arribando a conclusiones.

En su trabajo constante Martí profundiza en un principio estratégico, el de la unidad y cohesión de las fuerzas revolucionarias, como condición básica para materializar sus más nobles aspiraciones. No solo se pronunció por la unidad, sino que trabajó incansablemente por lograrla y planteó como mantenerla, así en su discurso *El juramento de los héroes* señala:

Lo que hacemos, el silencio lo sabe, pero eso es lo que debemos hacer todos juntos, los de mañana y los de ayer, los convencidos de siempre y los que se vayan convenciendo; los que preparan y los que rematan, los trabajadores del libro y los trabajadores del tabaco: ¡juntos pues, de una vez, para hoy y para el

porvenir, todos los trabajadores! El tiempo falta. El deber es mucho. El peligro es grande. Es hábil el provocador. Son tenaces y vigilan y dividen, los ambiciosos. ¡Pues vigilemos nosotros y anunciemos a la patria agonizante la buena nueva, que ya tarda mucho, de que sus hijos que viven libres en el extranjero han juntado las manos en unión poderosa y han decidido salvarla! (Martí, 1889. p.244)

En el mitin conmemorativo desarrollado el 10 de octubre de 1890 en el Hardman Hall de Nueva York se refiere una vez más a la unidad: “Con esta fe vivimos: con este cuidado prevemos: con esas miras preparamos: así adelantamos atrayendo y fundiendo. Así, sin ostentación y sin temor, vamos en lo callado de nuestra faena, alentando al respeto a los que ya lo han perdido(...)“(Martí, 1890, p.255).

El 16 de de noviembre de 1891 Martí recibe una invitación de Néstor L. Carbonell para tomar parte en una fiesta del club, de emigrados Ignacio Agramante, de Tampa. Cumpliéndose así el deseo del apóstol de visitar ese importante centro, y ampliar el ámbito de su acción unificadora. Llega a Tampa en la noche del 25 de noviembre, recibido por una nutrida manifestación a pesar del inclemente tiempo. Al día siguiente, 26 de noviembre de 1891, después de visitar las fábricas donde labora la colonia tabaquera cubana, pronuncia en el Liceo Cubano su célebre discurso, que fue tomado en taquigrafía por Francisco María González y publicado con el título Por Cuba y para Cuba, conocido luego con el nombre de Con todos y para el bien de todos

...Unámonos, cubanos, en esta otra fe: con todos, y para todos: la guerra inevitable, de modo que la respete y la desee y la ayude la patria, y no nos la mate en flor, por local o por personal o por incompleta, el enemigo: la revolución de justicia y de realidad, para el reconocimiento y la práctica franca de las libertades verdaderas (...). (Martí, 1891, p.286).

El héroe nacional considera haber dado importantes pasos en la unidad de acción de todos los amantes de la libertad e independencia de la patria, quedando reflejado esto en ese mismo discurso:

...ya somos uno y podemos ir al fin: conocemos el mal y veremos de no recaer; a puro amar y paciencia hemos congregado lo que quedó disperso y convertido en orden entusiasta lo que era después de la catástrofe, desacierto receloso: hemos puestode buena fe y creemos haber logrado suprimir o reprimir los vicios que causaron nuestra derrota, y llevar con modos sinceros y para fin durable, los elementos conocidos o esbozados con cuya unión se puede llevar la guerra inminente al triunfo.¡ Ahora a formar filas! Con esperar, allá en lo hondo del alma, no se fundan pueblos! (Ibídem, p. 267)

Y mas adelante, al finalizar su discurso evoca una vez más a la necesidad de unir a todos los cubanos en ese amor infinito y eterno a la patria imponente:

¡Pues alcémonos de una vez (...) alcémonos de manera que no corra peligro la libertad en el triunfo(...). Y pongamos alrededor de la estrella, en la bandera nueva, esta fórmula de amor triunfante: Con todos y para el bien de todos. (Ibídem, p.79)

Para nuestro Apóstol la unión de todas las voluntades, de todas las generaciones era vital para el triunfo de la Revolución. Por ello, el 27 de noviembre de 1891, al pronunciar el discurso *Los pinos nuevos* al referirse a la juventud expresó:

Cantemos hoy, ante la tumba inolvidable, el himno de la vida. Ayer lo vi en la misma tierra, cuando venía por la tarde hosca, a este pueblo fiel. Era el paisaje húmedo y negruzco; corría turbulento el arrollo cenagoso; las cañas, pocas y mustias, no mecían su verdor quejosamente, como aquellas queridas por donde piden redención los que la fecundaron con su muerte, sino se entraban, ásperas e hirsutas, como puñales extranjeros, por el corazón: y en lo alto de las nubes desgarradas: un pino, desafiando la tempestad erguía entero su copa. Rompió de pronto el sol sobre un claro del bosque, y allí, al centelleo de la luz súbita, vi por sobre la yerba amarillenta erguirse, en torno al tronco negro de los pinos caídos, los racimos gozosos de los pinos nuevos: ¡Eso somos nosotros: pinos nuevos! (Ibídem, p.286)

En el discurso pronunciado por José Ramón Balaguer, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, en el acto por el centenario del desembarco de Martí, Gómez y otros patriotas por Playitas de Cajobabo se aborda el papel que jugó la falta de unidad en el triunfo de la Revolución: "Papel negativo desempeñaron también los prejuicios contra la población negra; los rezagos de regionalismo; las incomprensiones entre veteranos del 68 y "Pinos nuevos (...)" (Balaguer, 1995, p.2)

Martí está convencido de que al unidad no se alcanza y mantiene, con compromisos de palabras, ve como factor básico la necesidad de un instrumento de dirección política, para ir con la unidad a la independencia, con la independencia a la Revolución; con la Revolución a la libertad; y con la libertad elevar cada día la unidad y cohesión de las fuerzas revolucionarias, así en su discurso de proclamación del Partido Revolucionario Cubano(P.R.C) en abril de 1892 nos dice:

El Partido revolucionario se funda para asegurar a la patria esclava de parte de sus hijos ausentes, la voz, y el voto que le niegan sus dueños presentes; para componer la guerra imprescindible de modo que no falle por el terror o desconcierto del país, sino que triunfe por el concierto de espíritu y de forma, con la voluntad explorada de él: para que entren en la guerra de la república, en justo equilibrio, todos los elementos necesarios a su constitución, para que no caiga el sacrificio de la guerra bajo el poder de los anémicos o de los autoritarios, con la complicidad de los autoritarios y los anémicos para salvar la Revolución, ahora que vuelve a estallar, de los peligros, igualmente graves, de la invasión desconcertada de afuera o la explosión desordenada de adentro, para vivir en el habla amorosa con los cubanos verdaderos de la patria. (Martí, 1892, p.331)

El apóstol considera como otra premisa básica, indispensable para el logro de la unidad y de sus aspiraciones, la necesidad de confiar en el pueblo, en la preparación de éste, así fue reflejado en

fecha temprana como el 24 de enero de 1880, cuando comparece ante la más importante reunión de emigrados cubanos efectuada en la sala del Steck Hall de Nueva York, donde se refirió a que el pueblo, la masa oprimida, es el verdadero jefe de las revoluciones. Se apoyaba constantemente en el ejemplo supremo de abnegación y sacrificio que habían mostrado distintas clases y sectores sociales en el desarrollo de la guerra.

La realización del principio de la unidad y cohesión de las fuerzas revolucionarias es en Martí el elemento vital para consolidar los objetivos de lucha entre los cuales estaban:

- Lograr la independencia de Cuba y auxiliar la de Puerto Rico
- Impedir la extensión de Estados Unidos por Latinoamérica
- Creación de una patria de todos y para el bien de todos
- Constitución de una república donde la ley primera fuera el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre

Para Martí era muy importante el funcionamiento de un órgano de prensa, capaz de divulgar las acciones de la lucha revolucionaria, es por ello que funda el periódico Patria, el cual tuvo dentro de sus objetivos velar por la libertad y contribuir a que las fuerzas del Partido Revolucionario Cubano fueran invencibles

y evitar que el enemigo volviera a vencerlos en la guerra necesaria. *Patria* fue la enérgica voz de la emigración cubana en Estados Unidos, contribuyó de modo significativo al logro de la unidad necesaria y a la exaltación del ánimo patriótico. Bajo la dirección de nuestro Martí, fue un soldado al servicio de la Revolución, parte crucial de la estrategia para organizar y llevar a cabo la guerra necesaria. Por eso —en medio de la férrea vigilancia a que estaba sometido; de la tensión de los preparativos; de los conflictos generados con la partida de los Maceo, Flor Crombet y otros desde Costa Rica e, incluso, ya en plena manigua redentora, sumido en la preocupación de dar forma a la guerra—, Martí nunca dejó de pensar en *Patria*, debido a que *Patria* era el vocero de la lucha por la unidad revolucionaria de todos: cubanos de cualquier raza o credo.

En su ardua labor, Martí no solo se ocupó de la unidad política- militar, sino que como sustento de esa unidad consideró la importancia de la unidad ideológica de la Revolución, la unidad de ideas en cuanto a las cuestiones esenciales, pues las variantes y matices ideológicos eran muchos en una masa tan diversa de combatientes, como diversas eran sus procedencias y situaciones. Sin embargo, por encima de las diferencias era necesaria la unidad en cuanto a cuestiones esenciales tales como, las contenidas en la base del PRC, en sus estatutos secretos, en el Manifiesto de Montecristi y en otros documentos rectores. Quitarle al pensamiento revolucionario su unidad, equivalía para Martí, a que los revolucionarios perdiesen voluntariamente su

poder y su fuerza. Al respecto es clara su idea de que la unidad de pensamiento es condición indispensable de todo programa político.

La convicción martiana de la unidad revolucionaria lo llevó a oponerse a todo desorden en la preparación y realización de la guerra. Permitir el desorden, la falta de cohesión y de unidad, o anteponer rivalidades o intereses superfluos era crimen para poner desde antes los gérmenes de la disolución definitiva de la patria futura. La unidad era por tanto, y en todo sentido un factor decisivo para la victoria.

Pero Martí no solo luchó por la unidad de los cubanos, sino también por la de América Latina, según Cintio Vitier : "...La mejor defensa, en todo caso, será la indicada desde el principio: la unión continental de nuestra América, concebida como unión de trabajadores proyectados hacia el futuro" (Vitier, 2011, p.66).

En los momentos actuales, la concepción de la unidad evocada por nuestro apóstol adquiere plena vigencia y se convierte en un grito de esperanza para aquellos pueblos que permanecen atrapados bajo la hegemonía de políticas neoliberales. Gracias a la certera dirección de nuestro comandante en jefe, Fidel Castro Ruz, la revolución cubana ha mantenido y consolidado la misma.No obstante, la perdurabilidad y fortaleza de la nación tendrá, como garantía decisiva, la unidad alcanzada, la cual se nutre de las ideas y sentimientos que sucesivas generaciones de cubanos fueron tejiendo con su sangre, trabajo, inteligencia

y cultura. Nuestra tarea consiste en interpretar y actualizar el significado de esa tradición y continuar formando en ella a las nuevas generaciones para que, al hacer suyas las banderas de la Revolución Cubana, y latinoamericanas, las exalten y defiendan en un mundo bien diferente y mucho más complejo que el actual.

En el discurso pronunciado por nuestro Comandante en jefe, en el acto de entrega de la declaración de los mambises del siglo XX, efectuada el día 15 de marzo de 1997, Fidel ratificó una vez más la decisión de continuar defendiendo este principio: “!Este pueblo no entregará jamás la Revolución ni el socialismo! ¡Este pueblo no entregará jamás las armas! ¡Este pueblo no entregará jamás su unidad!”(Castro, F. 1997, p.3)

La existencia y perdurabilidad de la revolución cubana tiene su base en la unidad del pueblo. Gracias al legado martiano nuestra nación ha sobrevivido etapas muy difíciles como las del Periodo Especial en tiempos de paz y continúa luchando por la eliminación del cruel e injusto bloqueo del gobierno norteamericano. Bajo la égida martiana y fidelista continuará la lucha, teniendo siempre presente el ejemplo insoslayable de los próceres independentistas, ejemplo que se materializa una vez mas en el fortalecimiento del Partido único, porque Martí fundó un solo partido: el de todos los revolucionarios cubanos, el único capaz de garantizar la libertad de la patria, y que fue la expresión mas alta del movimiento liberador en su proceso de organización.

CONCLUSIONES

El factor de la unidad y la cohesión de las fuerzas revolucionarias están presentes en casi todos los discursos pronunciados por nuestro héroe nacional. El ideario martiano constituye uno de los ricos tesoros políticos, una de las más valiosas fuentes de educación y de conocimientos.

La unidad latinoamericana es uno de los desafíos más grandes en la actualidad. Los retos que enfrenta la sociedad cubana, así como la situación económica, social, la inequidad y la falta de financiamiento al desarrollo que presentan los países latinoamericanos, plantean la necesidad de retomar la concepción martiana de la unidad, la cual cobra cada vez mayor vigencia en proyectos integracionistas como el ALBA. El legado martiano nos confirma la importancia que tiene el factor de la unidad no solo para el pueblo cubano, sino también para los países latinoamericanos.

La existencia y fortaleza de la nación cubana ha estado siempre fundamentada en la unidad política del pueblo trabajador. Este país, desde el proceso de gestación de la nación y en su recorrido hasta nuestros días, debió enfrentarse a las más diversas y complejas contradicciones internacionales. Dos hombres hicieron posible la unidad nacional: José Martí, que en el siglo XIX la hizo cristalizar a partir de un ingente esfuerzo político y cultural, y Fidel Castro que, al evitar que el Apóstol muriera en el año de su centenario, como dijo en el juicio seguido por el asalto

a la segunda fortaleza militar del país— hizo crecer la memoria del Maestro y le extrajo a su pensamiento vivo y profundo todas las lecciones necesarias para hacer verdaderamente independiente a la patria.

REFERENCIAS

Martí, J. (1889). *Obras completas tomo 4*, La Habana, Cuba: Ciencias Sociales

Martí, J. (1890). *Obras completas tomo 4*, La Habana, Cuba: Ciencias Sociales

Martí, J. (1891). *Obras completas tomo 4*, La Habana, Cuba: Ciencias Sociales

Martí, J. (1892). *Obras completas tomo 4*, La Habana, Cuba: Ciencias Sociales

Balaguer, J. R. (13 de abril 1995). Nuestro pueblo está dispuesto a preservar la Patria decorosa y libre. Diario *Granma*.

Vitier, C. (2011). *Temas martianos, Segunda parte*. La Habana, Cuba: Ediciones especiales

Castro, F. (17 de marzo de 1997). Este pueblo no entregará jamás su unidad! Semanario *Trabajadores*.

EL PROYECTO REVOLUCIONARIO DE JOSÉ MARTÍRASGOS FUNDAMENTALES EN SU CONSTRUCCIÓN

THE REVOLUTIONARY PROJECT OF JOSÉ MARTÍ, FUNDAMENTAL TRAITS IN ITS CONSTRUCTION

Alexander DowinsTarterera alexanderdt@ult.edu.cu

Yanet Cardoso González yanetcg@ult.edu.cu

Luisa Marina Varea Alarcón luisava@ult.edu.cu

RESUMEN

El siguiente trabajo aborda los elementos que están en la obra martiana los cuales constituyen un basamento teórico de la edificación de la nueva sociedad republicana en Cuba, su vínculo con los valores los primeros pasos y la concreción del ideal martiano con el triunfo revolucionario de enero del 59, la valoración crítica de los autores sobre este tema tan importante en la comprensión de las razones que nos asisten en la defensa de la patria socialista y la historia que rodea a nuestro Héroe Nacional. En el trabajo se llega a conclusiones y se expone bibliografía para la comprensión del mismo.

PALABRAS CLAVES: Reforma Agraria, gobierno, proyecto

ABSTRACT

The following work deals with an analysis on the elements that are in the Martian work that constitute

the theoretical foundation of the construction of the new republican society in Cuba, its link with the values the first steps and the concretion of the Martian ideal with the revolutionary triumph of January of 59, the critical assessment of the authors on this important subject in the understanding of the reasons that assist us in the defense of the socialist fatherland and the history that surrounds our National Hero. In the work, conclusions are reached and bibliography is exposed to understand it.

KEYWORDS: Agrarian Reform, government, project

INTRODUCCIÓN

La realidad histórica concreta de Martí, le permitió comprender la existencia en Cuba de una superestructura colonial clásica y el desarrollo de una estructura económica dependiente. Por esta comprensión de los problemas socioeconómicos de su época, y por su posición al lado de los pobres, Martí se planteará el proyecto revolucionario más audaz concebido, puesto que este necesariamente ha de ser anticolonial, antioligárquico y antimperialista.

La obramartiana nos permite entender mejor el proceso de formación de un pensamiento republicano en el Apóstol. Nos adentramos en su labor revolucionaria y captamos mejor lo que podríamos clasificar como el trabajo genérico de una sociedad. La comprensión de las experiencias vividas por el Maestro conlleva a la formulación de un concepto de República que aunque no lo da en su obra conduce a la reflexión

de esa república soñada por él, acercándonos a los hombres del siglo XIX y la visión profética de uno de los más grandes pensadores y hombre de acción de la historia de la humanidad.

Tal comprensión puede ser vehículo para entender los elementos que Martí expone a lo largo de su obra en cómo debe ser la República futura en nuestro país. Incomprendido en ocasiones por muchos durante la preparación de la guerra de 1895 por sus escasas dotes como militar y su participación en el campo de batalla, resaltando sus cualidades como escritor y desestimando su capacidad intelectual, quedó demostrado en el proceso revolucionario que fue el Apóstol de la Revolución cubana quien proyectó las bases de la República Socialista que hoy se construye en Cuba.

Bases del proyecto revolucionario martiano

El proyecto martiano de República está basado en la moral pues es concebido de esta manera ya que la justicia concebida con todos y para el bien de todos. De ahí la sentencia, que cobra vigencia a diario en el quehacer cotidiano de un pueblo que no cesa en su empeño de construir la sociedad capaz de cristalizar el más sublime de los ideales: “Yo quiero que la ley primera de nuestra República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre” (Constitución de la República de Cuba, 1976, p.2). El proyecto republicano del Partido Revolucionario Cubano, organizado y dirigido por José Martí, constituye en el siglo XIX de Cuba, el mayor intento por objetivar en

la práctica, a través de un documento programático, los ideales de justicia que habían movido a tantos hombres de elevada talla, por la consolidación de una nación libre y justa.

El reconocimiento de una sociedad con todos como principio democrático era de por sí una consigna que programaba y congregaba en el terreno político, (Guadarrama 2000, p.434): “donde el sufragio de universal sólo tenía el nombre, puesto que jurídica y realmente el voto era masculino, blanco, alfabeto y propietario; con lo cual se excluía del derecho de elegir y ser elegido a las amplias masas populares”. Afirmaba Martí (1975b).

...para todos será el beneficio de la revolución a que hayan contribuido todos, y por una ley que no está en manos de hombre evitar, los que se excluyan de la revolución, por arrogancia de señorío o por reparos sociales, serán, en lo que no choque con el derecho humano, excluidos del honor e influjo de ella. El honor veda al hombre pedir su parte en el triunfo a que se niega a contribuir. (p.320)

Los que se opusieran al bien de todos quedarían excluidos de la futura República, donde los dueños de la riqueza no podrían sentarse sobre la cabeza de los humildes; es necesario luchar entonces por la garantía de la justicia ante la amenaza del lucro desmedido. La preocupación por la realización de la justicia en la República llevó a Martí a expresarle al General Antonio Maceo, con la clara agudeza de su visión del futuro, que la solución al problema cubano no era sólo política sino ante todo social y se pronuncia resueltamente contra la discriminación racial.

Durante su primer destierro a España, es fundamental entender la experiencia que vivió entre Madrid y Zaragoza, especialmente la instauración de la república española y su caída, lo que le permitió vivir dentro de los debates del liberalismo español y su política colonial. De esta etapa datan documentos fundamentales, no solo El presidio político en Cuba de tanta fuerza para la denuncia, con una prosa estremecedora, sino ensayos esenciales como La República Española ante la Revolución Cubana y los artículos que escribió para la prensa, en los cuales demuestra su convicción de la inevitabilidad de la revolución, de la incapacidad de las reformas para solucionar los problemas cubanos después del estallido revolucionario y pone de manifiesto el sentido de la autoctonía, de la diferencia, a partir de la distinta evolución histórica y, por tanto, la construcción de sociedades con características y necesidades específicas. Es importante observar la aparición del carácter creador de la perspectiva martiana en el planteamiento de las soluciones para Cuba y de sus primeras apreciaciones acerca del tiempo y del cambio histórico.

De sus primeros trabajos en Cuba, debe prestarse atención a la disyuntiva planteada en *El Diablo Cojuelo: O Yara o Madrid*, que Martí resuelve optando por Yara como símbolo de la independencia, como bien deja explícito en el soneto citado y en su drama patriótico *Abdala*, publicado en La Patria Libre. Después de la prisión y durante su primer destierro, El Presidio Político en Cuba es un primer llamado a la sociedad española en nombre de la justicia y la humanidad, en

el que pone de manifiesto la incongruencia de solicitar libertades para España que se niegan a otros; no obstante, es necesario prestar especial atención a La República Española ante la Revolución Cubana por los aspectos conceptuales que contiene.

Este trabajo, publicado en forma de folleto, aborda aspectos del pensamiento liberal español y su contradicción respecto a la cuestión cubana, la Revolución como fuente de derecho tanto para España como para Cuba, la historicidad de la solución revolucionaria para Cuba, las diferencias construidas en el proceso histórico de ambas que separan a Cuba de España y, en consecuencia, la afirmación de una identidad propia y la necesidad histórica de la independencia cubana. Debe complementarse la lectura de este trabajo con los dos artículos publicados en 1873 en el periódico sevillano: *La Cuestión Cubana*, *La Solución* y *Las Reformas*. Ambos artículos completan la argumentación de la historicidad del conflicto, las inconsecuencias del liberalismo español y el carácter de revolución que tiene el proceso independentista cubano, expresado en la guerra que se desarrollaba entonces en Cuba. Es importante la conceptualización en todo momento el proceso insurreccional en Cuba como Revolución y no sólo como un conflicto bélico y también cómo recurre continuamente a valores éticos en la defensa del derecho cubano a la independencia.

El legado de Martí posee una capacidad probada de contribuir a la profundización ulterior de nuestra obra emancipadora y dignificadora de las personas

concretas en el proceso de la construcción socialista. A esta herencia debemos asumirla desde la perspectiva de construir soluciones originales y creadoras a las nuevas situaciones y problemas. Tras agudas luchas por la independencia y soberanía nacional, el triunfo revolucionario de enero del 59 creó las condiciones necesarias para la realización práctica de importantes cambios sociales.

Rasgos fundamentales del proyecto revolucionario de José Martí

Desde *La Historia me Absolverá* fue declarado el propósito de enfrentar un proyecto de emancipación que tuviese como eje axiológico la justicia, el cual fue plasmado en el Programa del Moncada y tras su cumplimiento, ha estado conduciendo la construcción del Proyecto Socialista Cubano. Proyecto martiano que a juicio de los autores de este trabajo tiene en sus rasgos fundamentales, plasmados la grandeza visionaria del Apóstol de la Revolución Cubana:

1. Liberación nacional del yugo colonialista, en lo económico, político y social. Impidiendo de esta forma que caiga Cuba en el área de la influencia de los Estados Unidos.
2. La independencia de Cuba contribuirá a unir *lo que necesariamente debe estar unido* América Latina (garantía de verdadera independencia). República de nuevo tipo, ejemplo de democracia popular, desarrollo independiente, garantía de paz universal y solidaridad con los oprimidos.

“La independencia es necesaria, –no pasan en vano las revoluciones por los pueblos (...)” (Martí, 1975a, p.298).

3. Un gobierno demo-republicano-popular. Que dicte leyes a favor de la igualdad de la familia, raza, sexo, sectores y estamentos de la población garantizando la plena satisfacción de las necesidades materiales y espirituales. “Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro. Cubano es más que blanco, más que mulato, más que negro” (Martí, 1975b, p.299).
4. Las ciencias, las técnicas modernas al servicio de la población y para el desarrollo de estas se tiene a la educación y el trabajo no solo como un deber y obligación por parte del Estado sino, como verdadera *dignidad plena del hombre*.
5. Partido único garantía de los objetivos fundamentales de las luchas del pueblo cubano.
6. Reforma Agraria que conduzca al establecimiento de los derechos plenos de los cubanos. “A los niños debiera enseñárseles a leer esta frase: La agricultura es la única fuente constante, cierta y enteramente pura de riqueza” (Martí, 1975c, p. 298).

El asunto del proyecto nacional liberador martiano se ha dividido en momentos distintos dentro de su obra y su proyección. La labor martiana en la lucha contra el colonialismo español, muestra un Martí que tiene en cuenta sus apreciaciones de la situación cubana y de

la Revolución como proceso, también, el desarrollo del pensamiento martiano en torno a los problemas de nuestra América y del mundo, vistos como la base indispensable para entender la concepción de José Martí para la organización de la revolución en su nueva etapa, la etapa Republicana.

Martí se mantuvo permanentemente vinculado con el acontecer cubano durante el tiempo que vivió desterrado en España y, luego, exiliado en México y Guatemala, cuando en Cuba se desarrollaba aún la contienda bélica, lo cual puede comprobarse en las polémicas que sostuvo en la prensa en distintos momentos en defensa de la revolución cubana y en otros trabajos periodísticos. Con el término de la fase bélica y su retorno a Cuba comenzaría una nueva etapa en sus acciones revolucionarias. Su labor conspirativa en Cuba le aportaría una experiencia de gran valor para este tipo de organización y trabajo, así como su función de Presidente interino del Comité Revolucionario Cubano de Nueva York que le sirvió de mucho desde la perspectiva de la dirección del nuevo intento de reinicio de la guerra.

La concepción de la época, de sus retos y del lugar de la independencia de Cuba para la América Hispana y el mundo. Es indispensable comprender el análisis martiano del momento de cambio histórico que se estaba produciendo en el mundo, el papel de Estados Unidos como potencia emergente en las relaciones internacionales y en el continente y, por tanto, la importancia de la independencia de las Antillas aún colonias españolas.

Debe atenderse en este período, tanto la labor organizativa como la ideológica, en lo cual está presente su debate con el autonomismo y el anexionismo y su labor para *acreditar la solución revolucionaria* en Cuba. Sus discursos del 10 de octubre desde 1887 hasta 1891 son importantes muestras de ello y expresión de la posibilidad creciente de reanudar la guerra en Cuba.

Así, los dos basamentos del pensar martiano, la ética humanista de servicio y la alineación junto a los sectores populares, dieron base a esa revolución que Martí concebía como un proceso desde el inicio, cuando tuvo que unir voluntades y esfuerzos a veces entre contradictores dentro del Partido Revolucionario Cubano. Ese ideario se expresaba en un verdadero proyecto, pensado y elaborado durante muchos años en cotidiano contraste con la práctica revolucionaria.

Martí concretaba tal proyecto a través del Partido Revolucionario Cubano, institución que adoptaba la más moderna forma de organizar la actuación política en aquella época, pero que, al mismo tiempo, se basaba en la propia experiencia política de la emigración patriótica cubana que había creado espontáneamente los clubes, formas asociativas que serían las organizaciones de base del Partido Revolucionario Cubano. Este, además, se regía por sus Bases y Estatutos secretos, verdaderas síntesis de su proyecto revolucionario.

Las Bases del Partido Revolucionario Cubano condensan los principios fundamentales del Partido

y los Estatutos establecen su mecanismo interno de funcionamiento, en lo cual se plasma la concepción democrática que lo animaba, al tiempo que se constituía en eficaz aparato para el trabajo. Quiere decir que, todo el trabajo desplegado desde el Partido y desde las diversas vías de propagación de la solución revolucionaria frente a otras alternativas reformistas o anexionistas. La labor del partido es importante en el combate ideológico, como los análisis de época, de los peligros que están planteados a la revolución cubana y del lugar que tiene esta revolución dentro del juego de fuerzas internacionales del momento.

Seguir la trayectoria y los documentos de Martí escritos durante su fecunda y fructífera vida y, a la vez, plagada de dificultades, y entender la importancia que para él tenía el tiempo histórico, es decir, la urgencia de aprovechar el tiempo en que todavía era posible llevar a cabo el proyecto revolucionario cubano, cuando aún era viable dentro de las condiciones de su momento. Esto puede verse en distintos documentos en los que Martí se refiere a la necesidad de una guerra breve y a tiempo, desde las Bases del Partido Revolucionario Cubano hasta cartas como las dirigidas a Gonzalo de Quesada el 29 de octubre y el 16 de noviembre de 1889 y la dirigida a Manuel Mercado el 18 de mayo de 1895 y trabajos medulares como el publicado en Patria bajo el título *El Tercer Año del Partido Revolucionario Cubano*.

Podemos ver plasmada en la *Historia me Absolverá* la concreción de las ideas martianas cuando se plantea la Reforma Agraria como elemento esencial

en resolver el problema de la ruralidad en Cuba y con ello lo urbano, dando de esta forma un duro golpe al latifundio y la oligarquía. Aún hoy se perfecciona la ley y se crea un nuevo sistema agrícola. Hemos basado nuestro y en diversos países, en desarrollo en la disminución del monocultivo y la ampliación del comercio en diversos renglones productivos el plano de la igualdad y la soberanía, para evitar la influencia de potencias imperialistas.

Para el conocimiento y difusión de la obra del apóstol se organizaron talleres de los elementos que él aborda acerca del desarrollo de la República Martiana. La organización metodológica del taller varia en correspondencia con los objetivos y requiere de una permanente retroalimentación conceptual referencial; que puede hacerse a través del seminario como forma de organización en la que los alumnos discuten, valoran, analizan, fundamentan contenidos teóricos-prácticos a partir del estudio de la bibliografía orientada.

El taller como espacio de trabajo colectivo requiere de un ritmo activo, de un conjunto de métodos y técnicas que posibiliten la elaboración colectiva. El profesor debe ser responsable de que el grupo funcione y se centre en la tarea educativa propuesta. Sus intervenciones deben ser pocas y breves. En este sentido, deberá actuar señalando contradicciones, efectuando síntesis que muestren las posiciones adaptadas a la discusión, destacando -para que sea considerado algún punto de vista o dato importante que haya pasado inadvertido por el grupo, rescatando

temas abandonados , conduciendo el análisis a un episodio, interpretando el acontecer del grupo, en todo momento con preguntas que abran y amplíen la discusión, aportando un fortalecimiento que luego será profundizada por la investigación del grupo, la entrega de algún material o la exposición de un miembro del equipo de investigación o invitado especial. Al final de la actividad informará al grupo sobre el cumplimiento de la tarea y las recomendaciones para mejorar.

Taller 1. La justicia un valor en fortalecimiento.

Taller 2. Liberación nacional del yugo colonialista, en lo económico, político y social.

Taller 3. Lo que necesariamente debe estar unido

Taller 4. Socialismo, capitalismo y la justicia.

Taller 5. El mundo moral del hombre.

Taller 6. Pensando en la justicia.

Taller 7. *Mi raza* un texto martiano sobre la justicia.

Taller 8. El pensamiento de justicia social en Fidel Castro.

Taller 9. Justicia un valor a formar desde nuestra realidad.

Taller 10. Finalmente la justicia.

CONCLUSIONES

En el estudio sobre José Martí, su obra y los elementos de valores vistos a través de él y la manera

en que plasma su concepción sobre la República está sobre la base de que Martí es, ante todo, un político revolucionario, un hombre que pone su vida en función del cambio revolucionario guiado por un sentido ético del cumplimiento del deber y, por tanto, eso está presente en toda su obra, incluyendo su producción en verso o sus trabajos de crítica artística literaria. Estudiar a Martí es no sólo un ejercicio intelectual de primer orden, sino también, y sobre todo, un enriquecimiento como ser humano. Martí era ante todo un genio de la política, analista de gran visión que nos legó un proyecto que aún da sus frutos y que sabemos que la revolución no se inició en la manigua, sino que es la que desarrollamos hoy en la República con todos y para el bien de todos. No se intente ponerle nombre a esa revolución martiana: ninguno le va a ajustar adecuadamente. Ese es su único nombre posible, revolución martiana, porque el líder cubano no se atuvo a modelo alguno y más bien siempre rechazó cualquier modelo para estos asuntos. Defensor y simpatizante de procesos y personalidades de las reformas liberales, sobre todo de Benito Juárez; crítico severo y profundo como expresa en su ensayo magistral Nuestra América de las limitaciones de los procesos liberales que simplemente se adaptaban a la nueva época y sostenían el abandono de las clases populares; enjuiciador severo de la explotación capitalista sobre la clase obrera en Estados Unidos y previsor que advirtió cómo se venía encima un mundo amasado por los trabajadores, Martí no consideraba oportunos los proyectos socialistas y anarquistas para nuestra

América, donde apreciaba realidades y problemas muy diferentes a las condiciones europeas que los gestaron. En verdad la revolución martiana no requiere de ajuste a cualquier otro modelo: ella es suficiente en sí misma. Lo cierto es, por demás, que su proyecto ha servido de acicate a generaciones sucesivas de cubanos que han pretendido lograr lo que Martí prometiera a Antonio Maceo que se iría realizando tras el triunfo armado sobre la colonia: toda la justicia y no solo una parte de ella.

REFERENCIAS

Constitución de la República de Cuba (1976) recuperado del sitio web: <http://www.cuba.cu/gobierno/cuba.htm>

Guadarrama González, Pablo. (2000) *Bases éticas del proyecto humanista y desalienador del pensamiento latinoamericano*. Editorial P. Guadarrama y C. Suárez. Filosofía y Sociedad, Tomo II. La Habana. Editorial Félix Varela

Martí, J. (1975a) *Obras Completas, Tomo 1*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____. (1975b) *Obras Completas, Tomo 2*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____. (1975c) *Obras Completas, Tomo 8*. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

LA VIGENCIA DEL PENSAMIENTO ÉTICO DE JOSÉ MARTÍ EN FIDEL CASTRO. PRINCIPALES APORTACIONES DESDE SU ACTIVIDAD DISCURSIVA

THE VALIDITY OF THE ETHICAL THINKING OF JOSÉ MARTÍ IN FIDEL CASTRO. MAIN CONTRIBUTIONS FROM YOUR DISCURSIVE ACTIVITY

Luisa Marina Varea Alarcón luisava@ult.edu.cu

Alexander Dowins Tartera alexanderdt@.edu.cu

RESUMEN

El ideario ético de Fidel Castro encuentra sus raíces en el pensamiento martiano y marxista expresado en su actuación transformadora, reflejo del pensamiento revolucionario que le antecede en franca construcción de la Revolución como obra cumbre de los hombres de esta generación. Abordar con un enfoque ético-axiológico las ideas de Fidel remite a valorar los componentes de este binomio presentes en su excepcional existencia como ser humano, en aprecio al papel de las ideas, los valores y modos de actuación que trascienden por su plasmación en la proyección social cubana y universal desde la esencia discursiva de este gigante. La vigencia del pensamiento ético de José Martí en Fidel Castro y la contribución a la dimensión ética realizada desde su actividad discursiva constituye el propósito esencial de esta indagación teniendo en cuenta su actuación auténticamente transformadora,

reflejo de un pensamiento revolucionario, con una profunda orientación ética que halla su manifestación suprema en la Revolución y que le otorga importancia excepcional a la actuación ética del ser humano.

PALABRAS CLAVES: ética, valores, ideología, revolución

ABSTRACT

Fidel Castro's ethical ideology finds its roots in Martí and Marxist thought expressed in its transformative action, a reflection of the revolutionary thought that precedes it in frank construction of the Revolution as the masterpiece of the men of this generation. Address with an axiological ethical approach Fidel's ideas refers to assess the components of this binomial present in their exceptional existence as a human being, in appreciation of the role of ideas, values and modes of action that transcend by their expression in the social projection Cuban and universal from the discursive essence of this giant. The validity of José Martí's ethical thought in Fidel Castro and the contribution to the ethical dimension made from his discursive activity constitutes the essential purpose of this inquiry taking into account his authentically transforming performance, a reflection of a revolutionary thought, with a deep ethical orientation that It finds its supreme manifestation in the Revolution and gives exceptional importance to the ethical performance of the human being.

KEYWORDS: ethics, values, ideology, revolution

INTRODUCCIÓN

El estudio del pensamiento ético se ocupa de los valores, del ideario moral y del aporte que los pensadores han desarrollado en una u otra época histórica. Sin embargo, el ideario moral en Cuba es una idea que se desarrolla desde el siglo XVIII, y está presente, desde Félix Varela, José de la Luz y Caballero hasta José Martí en el siglo XIX, para continuar en la neocolonia con diferentes condicionantes, en el pensamiento progresista revolucionario y marxista, hasta que al triunfar la Revolución en 1959 se continúa desarrollando, en lo teórico y en una práctica simultánea, que lo fortalece, lo conforma, lo enriquece y lo depura, enfatizando en el pensamiento de Fidel Castro y en su concepto de Revolución como síntesis de su avanzado pensamiento y de la genialidad con la que supo sintetizar todas estas contribuciones para la conformación de la ideología de la Revolución Cubana con una sólida base martiana y marxista leninista. Caracterizan el contenido de la ponencia aquellos elementos que constituyen hilos conductores extraídos de bibliografías de la obra martiana, además de discursos y otros materiales de Fidel Castro, donde se pueden apreciar la vigencia de este pensamiento en la actualidad.

La eterna insatisfacción, como expresión de la relación valorativa del hombre con el mundo deviene premisa para la comprensión de la dimensión ética del pensamiento de Fidel Castro. La ética del revolucionario tiene por consiguiente que ser modelo a seguir. Sobre este aspecto, Castro (2005) destaca:

(...) “Los valores éticos son esenciales, sin valores éticos no hay valores revolucionarios” (p.44). Ello exige en su actuación total correspondencia entre lo que hace y lo que dice. Su actuación, auténticamente transformadora, reflejo de un pensamiento revolucionario, con una profunda orientación ética, halla su manifestación suprema en la Revolución, que con su inmensa carga de humanismo, significa la realización de los ideales ético-sociales de diversas generaciones de cubanos.

Su extraordinaria ejecutoria, como ser humano e individualidad creadora, demuestra su significativo aprecio del papel de las ideas, de los valores, de los principios. Desde un genuino enfoque ético-axiológico, cuyas raíces se encuentran en el pensamiento martiano y marxista, le otorga importancia excepcional a la actuación ética del ser humano, por muy difíciles que sean las circunstancias en que se encuentre. De ahí, la profunda relación entre política, ética y valores en un pensamiento-actuación en el que los fines a alcanzar, de elevado contenido ético, trascienden los intereses individuales y encuentran su plasmación en su proyección social y humano universal a escala mundial.

Abordar con un enfoque ético-axiológico las ideas de Fidel remite a valorar los componentes de este binomio presentes en su excepcional existencia como ser humano, en aprecio al papel de las ideas, los valores y modos de actuación que trascienden por su plasmación en la proyección social cubana y universal desde la esencia discursiva de este gigante.

La contribución a la dimensión ética realizada desde su actividad discursiva constituye el propósito esencial de esta indagación teniendo en cuenta su actuación auténticamente transformadora, reflejo de un pensamiento revolucionario, con una profunda orientación ética que encuentra su manifestación suprema en la Revolución y su significativo aprecio al papel de las ideas, de los valores y de los principios, donde se le otorga importancia excepcional a la actuación ética del ser humano.

Antecedentes del pensamiento ético de Fidel Castro. Contribución a la Revolución Cubana

A lo largo del siglo XX el pensamiento cubano socialista mantuvo un gran respeto por la tradición de José Martí y la cultura cubana. El ideario cultural cubano del siglo XIX nutrió y enriqueció, durante el XX, las ideas socialistas en Cuba. Tras el asalto al Moncada el 26 de julio de 1953, Fidel Castro declarararía que José Martí había sido el autor intelectual de la Revolución que triunfara en enero de 1959 y cuyo carácter socialista se proclamó en 1961. Es decir, la cultura cubana fue elemento esencial para la comprensión y difusión de las ideas socialistas. Los problemas de la cultura son abordados ampliamente por Fidel Castro Ruz en *La Historia me Absolverá*, considerado el más trascendental de los discursos pronunciado ante tribunal alguno, constituye además el documento raigal de la revolución Cubana y uno de los escritos cardinales en la historia del pensamiento político y la práctica revolucionaria de Cuba y de Latinoamérica.

Cuando se examina el análisis que allí se desarrolla sobre los seis problemas fundamentales del país se vislumbra el camino al socialismo a través del ideal de justicia social y de dignificación del hombre, que tuvo su antecedente más directo en el humanismo revolucionario proclamado por Martí en el siglo XIX. En los problemas señalados está el aspecto de la educación, cuyo tratamiento constituía en las condiciones de Cuba en ese momento histórico una premisa indispensable para emprender un trabajo cultural más amplio. En este documento se analiza de manera implícita la importancia de la cultura y en especial de la educación en el logro de una sociedad mejor al cuestionarse la posibilidad de construir una patria grande en el estado en que se encontraba la enseñanza en Cuba y se plantea que a la solución de este, dedicaría ingentes esfuerzos la Revolución una vez llegada al poder.

Desde esta etapa inicial de la Revolución la transformación de la realidad social se materializa también, en transformación espiritual. El nivel de la conciencia revolucionaria condicionó la acelerada madurez política en las conquistas y defensa de la Revolución. Como resultado de esta etapa, se materializaba el anhelo y reclamo de Martí (2002) cuando dijo: (...) “yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre” (p.9). En el preámbulo de la Constitución socialista aparece esta idea martiana y el nuevo poder revolucionario creado desde las primeras medidas y leyes revolucionarias, hizo suyo el proyecto martiano de crear una república

democrática de trabajadores con todos y para el bien de todos. El pueblo rescataba su derecho a la libertad, a la igualdad, a la felicidad, a la materialización plena de sus potencialidades a través del trabajo digno y honrado. Por primera vez en Cuba el humanismo martiano marcaba los acontecimientos y cambios.

Aportes de la Educación y la Cultura a la dimensión ética. Visión desde Fidel Castro

Ciertamente una vez en el poder la Revolución inició un proceso de atención priorizada a los problemas de la educación en particular y de la cultura en general, lo que se evidencia en el tratamiento del tema por parte de Fidel Castro en diferentes discursos e intervenciones. En el documento conocido como Palabras a los intelectuales se expresa que una revolución económica y social tiene que producir inevitablemente una revolución en la cultura, la cual debe repercutir en el mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo. Castro (1961)

(...) Y al igual que nosotros hemos querido para el pueblo una vida mejor en el orden material, queremos para el pueblo una vida mejor también en todos los órdenes espirituales; queremos para el pueblo una vida mejor en el orden cultural (...). (p.12)

En esta intervención se plantea la aspiración de lograr un extraordinario desarrollo de la cultura en el futuro en todos sus aspectos y se señala el papel que en este sentido le corresponde a la vanguardia artística y a la cultura artística. El tema central de esta intervención es el problema de la libertad para

la creación artística en el contexto de la Revolución, lo cual constituyó en aquellos momentos históricos una preocupación para un grupo de intelectuales, sin embargo junto al análisis de este tema se aborda el de la cultura en sentido general se utiliza el concepto de cultura general. Castro (1961) se refiere a la necesidad de librar una guerra contra la incultura.

Estas ideas tienen continuidad en otras intervenciones de Fidel Castro como el Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, el Primer Congreso de Escritores y Artistas donde se gestó la UNEAC-, y adquieren rango de ideas básicas de la política del PCC y el Estado Cubano a partir de 1975 con la aprobación en el Primer Congreso del PCC de la Tesis y Resoluciones sobre Política Cultural, documento programático en lo que a cultura se refiere y que se enriqueció y desarrolló con los análisis en los ulteriores Congresos del PCC, aunque no varía sus principios y se adecua a la coyuntura histórica de que se trate.

Actualmente el tema de la cultura en el país ha adquirido una significación especial y se ha convertido en objeto de tratamiento particular en el pensamiento de Fidel Castro, a tono con el reconocimiento de la importancia de la misma, porque una importante condición para el logro de la inserción exitosa en el mundo de hoy es el desarrollo cultural, el cual desempeña cada día un papel más significativo en la competitividad y en el sistema de relaciones internacionales, además constituye una condición imprescindible para enfrentar el impacto

de los mensajes culturales que inundan al mundo y pretenden desvirtuar la cultura nacional de los pueblos.

Fidel Castro ha llamado a la creación de una cultura general integral teniendo en cuenta que este concepto expresa la aspiración de lograr una sociedad culta sobre la base de la posibilidad de la aprehensión por parte de sus miembros de la cultura humana, expresada en la calidad de las relaciones sociales, en la actuación de los individuos, grupos humanos y la sociedad en general como sujetos de la historia. En las ideas de Martí y Fidel sobre la cultura se evidencian elementos comunes dados por su condición de hombres de su tiempo y de su pueblo y por el hecho de haber dedicado su vida a la lucha por la emancipación de las masas y a hacer política desde las posiciones clasistas de los oprimidos, considerando a esta (la política) como una zona de la cultura. Por tratarse de hombres dedicados fundamentalmente a la política no encontramos en sus obras una teoría explícita de la cultura, aunque sí un tratamiento coherente y sistemático de esta cuestión a partir del reconocimiento del rol de la cultura en la vida de la sociedad y especialmente en la transformación revolucionaria y el carácter integrador de la misma, destacando su función humanizadora y emancipadora y vinculando el tema cultural a la solución de las tareas históricas del tiempo que le correspondió a cada uno con una proyección de futuro.

El proyecto emancipador que propugnaron aunque ajustado a diferentes momentos históricos tiene un sustrato cultural, ello que parte de una concepción

de la cultura como proceso que se desarrolla de manera dialéctica, con un enfoque socio cultural y antropológico que concibe al hombre como centro y a la cultura como un atributo de lo humano, de ahí que le conceden a esta un papel esencial en la formación de un hombre superior y consiguientemente de una sociedad superior. Esto constituye el sustento del profundo humanismo que caracteriza sus puntos de vista, humanismo que se concreta en la concepción de una sociedad de hombres liberados gracias a la cultura, en la que la expresión máxima es el grado de cultura alcanzado y la actuación de los individuos como sujetos de la historia.

Un elemento común e incluso característico de todo lo mejor del pensamiento cubano y latinoamericano – en cuya historia tienen un lugar destacado las ideas de Martí y Fidel – es concebir a lo ético como el sustrato de su cosmovisión de toda la vida social y fundamentalmente de la cultura, la cual es concebida por ellos como el único camino para la convivencia *humana civilizada* sobre la base de preceptos morales que impulsen el progreso de la sociedad. Significación especial en sus respectivas concepciones tiene el reconocimiento de que la cultura es patrimonio del pueblo y de que en materia de cultura no hay pueblos inferiores, así como el criterio que considera que en la sociedad se desarrolla de manera constante un proceso de interculturalidad en el que todas las culturas aportan y reciben influencias, proceso en el que no solo se crea y transmite la cultura, sino que se construye la identidad.

Un elemento de máxima importancia es que tienen en cuenta el papel de la educación en la adquisición y desarrollo de la cultura. Esta es la Revolución Socialista y Martiana que Fidel nos legó y ella se expresa en la forma de hacer política. Es necesario estudiar las fórmulas prácticas de hacer política presentes en Martí, desarrolladas en el siglo XX por Fidel Castro, es decir, la Cuba de hoy, sobre esto sentenció. Castro (1987)

...la mera idea de un proyecto comunista, la mera idea de una sociedad comunista, tal como la definieron Marx, Engels y Lenin, entraña la necesidad de un enorme trabajo político, la necesidad de una educación política profunda, la necesidad de la creación y el establecimiento de nuevos valores en el hombre y la necesidad de un partido de vanguardia que conduzca a la sociedad por esos caminos". (p.97)

El papel de las ideas de José Martí a Fidel Castro

A partir de la reflexión acerca de la política de nuestra Revolución en cuanto a la educación y la cultura; valorando los postulados martianos y el pensamiento revolucionario de nuestro Comandante en Jefe. Se revela la importancia de las ideas en la lucha por lo justo, lo humano, lo correcto, lo mejor para el hombre, sin lo cual no podrá hablarse jamás de calidad de vida. Las reflexiones que se abordarán lo llevarán a la conclusión de que solo mediante la lucha de las ideas es posible lograr la equidad y la justicia que tanto ansía la humanidad.

La Batalla de Ideas, es una fase superior en la estrategia de lucha ideológica que libra el país. Al

decir de Martí (1971) “De pensamiento es la guerra que se nos hace: ganémosla a pensamiento” (p.121). Es conveniente realizar un análisis con detenimiento, algunas frases pronunciadas por nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, en diferentes discursos relativos a la educación y las ideas, para comprender cómo se fue gestando el actual sistema de acciones concretas conocido como *Batalla de Ideas*.

En el VIII Congreso de la UJC rememora al VII Congreso de esa organización y advierte con gran claridad que: “En esta lucha de tipo ideológico, las armas fundamentales son las ideas, el arsenal de municiones más importante es también el de las ideas. Tenemos que pertrecharnos de ideas.”(...) y refiriéndose a la educación expuso: “Las ideas nacen de la educación”. “(...) Los valores fundamentales, entre ellos, la ética se siembran a través de la educación.” “Las ideas son el más importante recurso para salvar la humanidad” (Castro, (2004) p.9).

La épica lucha por la liberación del niño Elián González, se transformó rápidamente en una batalla por la justicia de todos nuestros niños y de todo nuestro pueblo y marcó el inicio de la Batalla de Ideas. En el discurso del Aula Magna de la Universidad de La Habana, Castro (2005) advierte claramente que la Batalla de Ideas que hemos librado durante años, se está convirtiendo en una batalla de ideas a nivel mundial. Y enfatizaba... “Y triunfarán las ideas, deben triunfar las ideas... (p.33).

Es importante destacar que las diferentes citas de Fidel analizadas explican la importancia de las ideas,

su fuerza invencible y su protagonismo en el logro la victoria utilizando ideas y no armas. Con estos antecedentes estamos en condiciones de analizar e interpretar la definición de Batalla de Ideas, que con motivo del Tercer Congreso Pioneril nos expresó. Castro (2001).

Batalla de Ideas es: La Batalla de la verdad contra la mentira, la batalla del humanismo contra la deshumanización, la batalla de la hermandad y la fraternidad contra el más grosero egoísmo, la batalla de la libertad contra la tiranía, la batalla de la cultura contra la ignorancia, la batalla de la igualdad contra la más infame desigualdad, la batalla de la justicia contra la más brutal injusticia, la batalla por nuestro pueblo y la batalla por otros pueblos... su esencia es la batalla de nuestro pequeño país y de nuestro heroico pueblo por la humanidad. (p.3).

En su magistral discurso pronunciado en el Aula Magna el 17 de noviembre del 2005. Castro (2005) dijo:

Son las ideas las que nos unen, son las ideas las que nos hacen pueblo combatiente, son las ideas las que nos hacen, ya no solo individualmente, sino colectivamente revolucionarios, y es entonces cuando se une la fuerza de todos, cuando un pueblo no puede jamás ser vencido y cuando el número de ideas es mucho mayor; cuando el número de ideas y de valores que se defienden se multiplican, mucho menos puede un pueblo ser vencido. (p.26)

Recordemos que Batalla de Ideas no significa solo principios, teoría, conocimientos, cultura, argumentos,

réplica y contrarréplica, destruir mentiras y sembrar verdades, significa hechos y realizaciones concretas. Los ejemplos anteriores ilustran el accionar de los jóvenes en las tareas involucradas en la Batalla de Ideas en el país, pero, la Batalla de Ideas ha trascendido nuestras fronteras, al respecto en el discurso en el Aula Magna de la Universidad Central de Caracas. Castro (1999) expresó:

(...) La Batalla de las Ideas la estamos ganando; sin embargo, el campo de batallas no es nuestra sola islita, aunque en la islita hay que luchar. El campo de batalla hoy es el mundo, está en todas partes en todos los continentes, en todas las instituciones, en todas las tribunas. Eso es lo bueno que tiene la batalla globalizada. (p.11)

Nuestros médicos se encuentran en Venezuela, en Bolivia y en cualquier país donde sus servicios sean solicitados o aceptados. La Brigada Henry Reeve, constituida por profesionales de la salud se encuentra presente en los lugares más intrincados de nuestra geografía, donde haya ocurrido una catástrofe o desastre natural. Ejemplo de ello son: los tsunamis ocurridos en Indonesia que tantas vidas costaron y los terribles terremotos de Pakistán que sembraron la muerte en ese empobrecido país. En esos lugares ha estado presente el abnegado personal médico cubano.

No podemos olvidar la Campaña de Alfabetización en Venezuela y Bolivia entre otras, donde se han desarrollado muchos programas en la educación, la salud y el deporte. La formación como futuros

médicos de miles de estudiantes de América Latina y el Caribe, África, Oceanía. Se han ofrecido becas para estudiar medicina a cientos de jóvenes norteamericanos pobres. Sobre esta importante tarea desarrollada como parte de la Batalla de Ideas que es muestra fehaciente de la obra de la Revolución Cubana y de la acertada conducción de su máximo líder. Castro (2005) señaló:

(...) Nunca en ningún sitio, ningún pueblo hizo lo que el pueblo de Cuba está haciendo hoy. Lo que está haciendo hoy con ideas, sembrando ideas, cultivando ideas y desarrollando ideas, será imposible que pueda terminar de otra forma que no sea con la victoria de las ideas, con la seguridad de que esta revolución no desaparecerá, ni se derrumbará porque está sedimentada sólidamente sobre ideas que se profundizan y desarrollan(...) Las ideas justas son invencibles (...). (p.91)

Aportaciones de Fidel Castro desde la dimensión ética acerca de la construcción del socialismo en Cuba

La concepción de Fidel acerca de la construcción del socialismo en Cuba centra su atención, en la creación del hombre nuevo, en su formación político revolucionaria, en la consolidación de nuevos valores, así como en la preservación de la vanguardia partidista que con su visión y ejemplo guía la edificación de la nueva sociedad. En nuestra ideología revolucionaria el papel del hombre en la construcción del socialismo y el comunismo ocupan un lugar central. En esa formación espiritual del hombre nuevo, base y

condición de la nueva sociedad que construimos. Castro (1987) enfatiza:

El socialismo no solo significa enriquecimiento material, sino también la oportunidad de crear una extraordinaria riqueza cultural y espiritual en el pueblo y forjar un hombre con profundos sentimientos de solidaridad humana, ajeno a los egoísmos y mezquindades que envilecen y agobian a los individuos en el capitalismo. (p.159)

En el pensamiento revolucionario del Comandante en Jefe hay un reconocimiento total de las potencialidades de la juventud en la construcción del socialismo. Castro (1987) Sobre esta idea subrayaba:

Crear en los jóvenes es ver en ellos, además de entusiasmo, capacidad; además de energía, responsabilidad; además de juventud, ¡pureza, heroísmo, carácter, voluntad, amor a la patria, fe en la patria! ¡Amor a la Revolución, fe en la Revolución, confianza en sí mismas, convicción profunda de que la juventud puede, de que la juventud es capaz, convicción profunda de que sobre los hombros de la juventud se pueden depositar grandes tareas. (p.81)

Nuestro líder Fidel, le otorga un papel protagónico a la juventud en la edificación de la nueva sociedad. Tal consideración parte de la comprensión de las capacidades y valores contenidos en esta fuerza cargada de energía y potencia revolucionaria. Se destaca en Fidel su visión profunda acerca del papel de vanguardia, que en la Revolución, se ha ganado la juventud como digna continuadora de la obra de la

construcción del socialismo. Castro (1987) sobre el papel de la juventud en el socialismo señala:

La Revolución necesita que cada joven tenga en sí mismo una gran confianza. La Revolución necesita que cada joven tenga en sí mismo un alto sentido de responsabilidad, la Revolución necesita que cada joven tenga un alto nivel de preparación política, que cada joven encierre un gran entusiasmo, que cada joven trate de forjarse un carácter, que cada joven trate de hacer de sí mismo un gran revolucionario. (p.82)

Constituye el fundamento esencial del pensamiento ético de Fidel Castro su sentido y aspiración del logro de la justicia presentes en su pensamiento y actuación desde su juventud y primeras expresiones de su proyección social y profesional. Su preocupación por la justicia social aparece de manera explícita desde sus primeros pronunciamientos como líder revolucionario y el contenido de su concepción al respecto se encuentra en la mayoría de sus intervenciones. La justicia social, en estrecha unidad con la dignidad humana, es una de las dimensiones en que se expresa la proyección humanista de Fidel Castro, quien concibe al hombre como merecedor de todas las oportunidades para desarrollar sus potencialidades, por lo que considera que el hombre es la clave para la transformación de la realidad y para llevar a cabo la realización de los sueños de lograr una sociedad más humana, basada en la conquista de la independencia, la justicia social, la emancipación y la dignificación humana.

Es necesario destacar la importancia que le concede a la cultura política como elemento formador de valores y de estandarte de la Revolución. La revolución ha materializado en su obra la proyección humanista del pensamiento de Fidel potenciando la educación y la cultura espiritual del pueblo. Con ella, ha cultivado el desarrollo de los mejores valores humanos. El 1ro. de mayo de 2000, Fidel ofreció una definición que expresa, precisamente, ese conjunto de elementos que la hacen real. Es una definición muy coherente, integrada por conceptos que contienen las armas, instrumentos y hasta las vías para que la propia Revolución no se detenga. Castro (2000) expresó:

Revolución es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo. (p.4)

El concepto de Revolución y su valor metodológico en cada uno de sus sentenciosos aciertos, derivan

principios que encierran una profunda concepción revolucionaria y humanistas del hombre en su carácter de ser social, en su interacción activa y transformadora con el medio, las demás personas y consigo mismo, así como las ideas metodológicas que en su conjunto apuntan a un sistema de ideas que se pueden entender como principios de una didáctica de la educación de los seres humanos, destaca los aportes de la Revolución Cubana y la capacidad de conducción y liderazgo de su líder histórico.

CONCLUSIONES

El pensamiento revolucionario y socialista del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, conforman como síntesis de lo mejor del pensamiento cubano, latinoamericano y marxista leninista las bases que sustentan, sobre nuestra experiencia revolucionaria la ideología de la Revolución Cubana. Fidel asume creadoramente el rico legado de las ideas éticas y políticas de relevantes figuras y en especial de José Martí. La dimensión ética de su pensamiento, como expresión de continuidad de la tradición de pensamiento y práctica revolucionarias cubanas, revela como dirección esencial, la eticidad de la política, entendida como una actividad humana esencial, en la cual se ponen de manifiesto, los más elevados ideales éticos del ser humano.

Por su proyección, trasciende las fronteras nacionales y encuentra un terreno necesario, en el análisis de los problemas del mundo contemporáneo, al revelar el sentido ético que adquiere la lucha de hoy por

un mundo mejor, a partir de la integración y unidad de los pueblos para la lucha, sobre la base de la solidaridad humana. De ahí la importancia que reviste en la actualidad el estudio de las ideas de nuestro Comandante en Jefe, por sus indiscutibles aportes y constituir una fuente inagotable para la educación en valores de las nuevas generaciones, que como parte importante de nuestro pueblo en la actual batalla de ideas debemos estar preparados para defender las conquistas de la Revolución.

REFERENCIAS

Castro, F. (1961). *Palabras a los intelectuales el 30 de junio de 1961* <http://www.cuba/gobiernos/discursos>

_____ (1987). *Ideología, conciencia y trabajo político, 1959-1986*. La Habana, Cuba: Política.

_____ (1999). *Discurso en el Aula Magna de la Universidad Central de Caracas, 3 de febrero de 1999*. La Habana, Cuba: Política.

_____ (2 de mayo 2000). *Discurso pronunciado el 1º de Mayo*. Suplemento especial, periódico Granma.

_____ (9 de julio 2001). *Discurso clausura congreso Pioneril*. Suplemento Juventud Rebelde.

_____ (5 de diciembre de 2004). *Discurso en el VIII congreso UJC*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

_____ (17 de noviembre de 2005). *Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad de La Habana*. La Habana, Cuba: Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.

Martí, J. (1971). *Obras Completas*, tomo 4. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

_____. (2002). *Obras Escogidas en tres tomos*, tomo 3. La Habana, Cuba: Ciencias Sociales.

LA CULTURA ECONÓMICA EN EL PENSAMIENTO DE FIDEL CASTRO RUZ

THE ECONOMIC CULTURE IN THE THOUGHT OF FIDEL CASTRO RUZ

Yuliet Rodríguez Utria yulietru@ult.edu.cu

Clara Guzmán Góngora cguzman@ult.edu.cu

RESUMEN

Apropiarse activamente de los conceptos básicos de la construcción socialista, la participación social crítica, constructiva y transformadora que enriquecen el legado cultural constituye hoy una necesidad, en función del desarrollo económico y social del país porque de ello depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social.

El presente trabajo tiene como objetivo sistematizar algunos fundamentos teóricos para la formación y fortalecimiento de la cultura económica, necesarios para contrarrestar los efectos de la batalla económica implementada desde los primeros años de la revolución contra Cuba y los pueblos que emprenden el camino al Socialismo.

Desde la Historia me absolverá Fidel concibió el desarrollo asociado a la solución de los problemas perentorios que reclama la construcción de un nuevo tipo de sociedad en su devenir. Consideró el potencial científico y creador del país como una fuerza productiva decisiva para alcanzar la sostenibilidad del desarrollo, capaz de consolidar el Estado

Socialista -democrático y fortalecer la participación popular decisiva en todas las esferas. Para ello resulta medular la aprehensión de los requerimientos esenciales de la cultura económica que intencionen el compromiso en el actuar y pensar de los sujetos para materializar las transformaciones que demanda el momento y sus metas propuestas.

PALABRAS CLAVES: cultura económica, potencial científico, fuerza productiva

ABSTRACT

Actively taking ownership of the basic concepts of socialist construction, critical, constructive and transformative social participation that enrich the cultural legacy is now a necessity, depending on the economic and social development of the country because it depends on the sustainability and preservation of our social system .

The objective of this paper is to systematize some theoretical foundations for the formation and strengthening of economic culture, necessary to counteract the effects of the economic battle implemented since the first years of the revolution against Cuba and the peoples that embark on the path to Socialism.

From history I will absolve Fidel conceived the development associated with the solution of the peremptory problems that the construction of a new type of society demands in its evolution. He considered the scientific and creative potential of the country as a

decisive productive force to achieve the sustainability of development, capable of consolidating the Socialist-democratic State and strengthening decisive popular participation in all spheres. For this, the apprehension of the essential requirements of the economic culture that intends the commitment in the acting and thinking of the subjects to materialize the transformations demanded by the moment and its proposed goals is essential.

KEYWORDS: economic culture, scientific potential, productive force

INTRODUCCIÓN

Las mejores alternativas de crecimiento sostenido de la economía cubana demandan de un delicado equilibrio entre factores políticos, económicos y sociales. La complejidad de esa tarea requiere de la *inteligencia y la conciencia* creada y cultivada durante estos años de revolución.

La sociedad cubana tiene como soporte ideológico esencial la doctrina marxista – leninista, las ideas económicas de pensadores progresistas y marxistas que suceden a los clásicos y la fortaleza de una cultura económica cimentada en el antiimperialismo y el latinoamericanismo. Ello se refleja en las obras de los primeros ideólogos cubanos del siglo XIX, como Varela, Saco, Martí, Varona, pasando por Mella, Guiteras. Con la Revolución en el poder se destacan las ideas económicas de Ernesto Guevara, Carlos R Rodríguez, Fidel Castro, entre otros.

La peculiaridad visible en muchos de ellos reside en que no son economistas, y tampoco han dejado una doctrina económica acabada, sin embargo, todos han aportado al fortalecimiento y desarrollo de la sociedad en su contexto que trasciende a la actual construcción socialista especialmente en lo concerniente a la relación entre Economía, Política y Ética. La cultura económica heredada por el pueblo cubano es expresión de la unidad dialéctica de varias creaciones que por medio de influencias educativas transforman al ser humano y a la sociedad.

El pensamiento de Fidel sintetiza creadoramente las aportaciones del ideario precedente. Ello se evidencia en que en innumerables ocasiones dejó claramente explícito que: "(...) una política económica y social acertada debe tener como centro y preocupación al hombre. ...El desarrollo no solo es económico, sino también social (...)" (Castro, 1984, p.4).

Desde 1953 en La historia me absolverá, Fidel resume los principales problemas que debían erradicarse al triunfo de la Revolución, razón por la cual este documento es revelador de la esencia de la política económica y social a aplicar. Sin embargo para el logro de tales objetivos es necesario elevar la cultura económica, lo que constituye todo un reto al poseer la sociedad socialista que se edifica un contenido cualitativo diferente al de las sociedades precedentes. Ello compele a considerar los aspectos principales de la cultura económica sobre la base de la sistematización de los fundamentos teóricos construidos desde la academia y las políticas,

necesarios para contrarrestar los efectos de la batalla económica que se implementa.

Cultura económica

Una aproximación a la concepción científico- política de la cultura económica mueve a considerar las aportaciones de las directrices pautadas en los documentos del Partido Comunista y las valoraciones y posicionamientos desde la academia, los cuales sin dudas, resumen los criterios fidelistas esbozados en los diferentes momentos de la práctica revolucionaria. Concebir una cultura económica que entrelace la economía, la política y la ética viene a ser punto de mira de la acción humana orientada hacia un mundo económicamente sustentable, solidario y verdaderamente humano, donde el acceso a las riquezas producidas sea en beneficio de todos, sin excluidos. Para ello es imprescindible fomentar los conocimientos económicos, ampliar la cultura de las masas y forjar conciencia económica, la vía para alcanzar esta meta no es otra que la educación en su sentido más amplio.

En la clausura del Congreso Cultural de La Habana, Fidel Castro (1968) enfatizó:

El desarrollo de la conciencia, nuestro desarrollo social y nuestro desarrollo cultural general se va convirtiendo en un prerequisite de nuestro desarrollo económico e industrial. En este país... el desarrollo del pueblo en la política y en la conciencia se vuelve requisito sine qua non para ganar la batalla del subdesarrollo económico. (p.15)

Se considera que en la política de la Revolución ha estado siempre presente la relación dialéctica entre el desarrollo económico y la formación cultural del hombre, de manera que el primero impulse al segundo, y a su vez, sea la cultura una fuerza de comprensión y renovación para el sistema económico y social. La cimentación de la cultura económica pasa por el tamiz de la conciencia de la misma naturaleza según la cual constituye el reflejo más cercano y directo del ser social que brota de una base económica dada; es producto de la interacción de los sujetos sociales en la actividad productiva, de cuya realización depende el resto de las relaciones sociales que se establecen desde las prácticas más simples y cotidianas hasta las institucionalizadas o no por la clase social que detenta el poder político, de donde surgen puntos de vista, criterios, ideas, teorías, doctrinas e incluso políticas económicas que pueden acelerar o retardar el desarrollo de la base económica, jugando un papel esencial en ello, la educación.

Así mismo otro de los conceptos base para un enfoque acertado de la problemática en el estudio se deriva directamente de la concepción de ideología que se asuma. En tal sentido pese a su diversidad de enfoques la mayoría de los autores coinciden en la ideología económica constituye expresión de un sistema de opiniones, representaciones, concepciones teóricas, ideas e ideales respecto a las actividades económicas; en correspondencia con los intereses de una clase social determinada y sus escalas de valores. Se expresa en el pensamiento, las doctrinas, la política y los proyectos económicos; así como en las relaciones sociales entre los individuos.

Al celebrarse el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, en la presentación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, se destaca, la necesidad de que toda la sociedad cubana alcance una sólida cultura económica porque de ella depende la sostenibilidad y preservación del sistema social cubano y mucho más en el campo de la educación, por la necesidad que reviste tener una cultura económica en los momentos actuales. Por lo que en Cuba se le concede gran importancia a la cultura económica, al resultar la economía, una actividad básica que garantiza la existencia humana, que está presente de una u otra forma en casi todas los escenarios de actuación del hombre, tanto en su vida no profesional como profesional. La asimilación de esa cultura influye en la formación del individuo que la sociedad aspira en correspondencia con el sistema socioeconómico imperante. En el año 2005 Fidel Castro expresó:

Hace falta una cultura económica en el pueblo, no hay cultura económica en nuestro país: la gente no sabe de dónde sale el dinero; no se comprende que el aumento del salario sin contrapartida en bienes y servicios no valdría nada (...) Muchos de nuestros cuadros tampoco tienen cultura económica. (p.2)

La cultura económica puede ser entendida como el sistema complejo de interacciones sociales que se establecen en el proceso de producción de bienes materiales y servicios en un contexto histórico determinado que trascienden a toda actividad humana, se revela a través de los conocimientos,

los modos de actuación, la conciencia económica, incluye las habilidades y destrezas adquiridas en el proceso de desarrollo y enriquecimiento humano, y se expresa en la creación y conservación de valores materiales en estrecha relación con los valores ético – económicos y espirituales en general. (Cabrera, 2006).

Esta misma autora en el perfeccionamiento de su concepción sobre el tema, vincula a la cultura económica con el conjunto de conocimientos y experiencias que a lo largo del decursar histórico han influido en el desarrollo de los procesos de producción, distribución, comercialización y consumo de bienes y servicios, que se revelan a través del pensamiento económico, las tradiciones, valores y actitudes que se manifiestan en la práctica histórico - concreta de cada individuo, pudiendo ser utilizada en beneficio de todos y con responsabilidad social y ecológica. La cultura económica permite comprenderlos mejor; no solo porque se conozcan los conceptos que son importantes en el caso dado, sino además porque la cultura económica contribuye a que la persona razone mejor.

La visión actual de la cultura económica pondera una concepción abarcadora en tanto componente de la cultura general integral. Ella significa comprender la cultura como un conjunto heterogéneo, de diversos elementos: lo científico, lo político, lo moral, lo ideológico, lo filosófico, lo económico lo estético, lo artístico, entre otros. Una cultura que permita percibir el mundo en sus múltiples aristas, potenciando la

capacidad transformadora del hombre a partir de su carácter sistémico. Se es del criterio que la cultura general integral solo está completa cuando contiene la económica entre sus componentes. Por ello se defiende la idea de que la batalla económica en que está inmersa la sociedad cubana es componente de la cultura económica, a la vez que es el centro del trabajo ideológico y de la continuidad del sistema social cubano.

Características esenciales de la cultura económica y el pensamiento de Fidel

El contexto actual exige de un trabajo pormenorizado, dialógico, honesto, profundo para conocer y comprender los retos y desafíos que enfrenta la sociedad cubana a partir de la implementación de los lineamientos económicos y sociales, como componentes del nuevo modelo económico. Razón por la cual la cultura económica ofrece amplias potencialidades para: analizar, comprender, debatir y buscar soluciones desde lo individual hasta lo colectivo, en aras de la construcción de la sociedad a la que se aspira.

Es premisa para combatir la ingenuidad económica frente al modelo capitalista de sociedad y su *paraíso* por muchos y aclamada ingenuamente. Se forma en el sistema de relaciones sociales que están históricamente condicionadas. Fidel Castro elaboró tesis que permitieron no solo denunciar los problemas generados por el capitalismo en el mundo subdesarrollado, sino también ofrecer alternativas para enfrentarlos generando un

consenso de aceptación en todas partes, incluyendo el engarce del financiamiento para el desarrollo con la paz en el mundo, mediante la reducción del gasto militar y el peligro de la guerra.

Fidel no fue profesionalmente un economista y su análisis de los problemas económicos y sociales no emerge de un estudio puramente académico de las complejas realidades del mundo actual, aunque hay constancia de sus estudios autodidactas sobre estos temas. En verdad fue la asimilación de conceptos funcionales a la política más revolucionaria, derivados del estudio de la historia y de la experiencia práctica en el caso de Cuba, lo que condujo a la formulación de conceptos que constituyen un aporte teórico singular en el ámbito de las relaciones económicas y la cimentación de una cultura al respecto de la cual fue portador y difusor.

Dentro de las características de esta cultura se significa la capacidad de pronosticar la relación del hombre con los recursos materiales y financieros, administrar eficaz y razonablemente los bienes y actividades que integran la riqueza de una colectividad o un individuo desde un posicionamiento crítico. Al respecto Castro (1978) señalaría:

Nuestra gestión económica no ha sido todo lo eficiente que podía haber sido. (...) En la conducción de nuestra economía hemos adolecido indudablemente de errores de idealismo y en ocasiones hemos desconocido la realidad de que existen leyes económicas objetivas a las cuales debemos atenernos. (p.108)

En otras ocasiones se reiterarían estos enfoques, el último de los cuales se realizaría en su discurso de la Universidad de La Habana el 17 de noviembre cuando señaló “Este país puede autodestruirse por sí mismo; esta Revolución puede destruirse, los que no pueden destruirla hoy son ellos; nosotros sí, nosotros podemos destruirla, y sería culpa nuestra.” (Castro, 2005, p.11). Constituye por tanto una necesidad básica apropiarse activamente de los conceptos de la construcción socialista, la participación social crítica, constructiva y transformadora que enriquecen el legado cultural en función del desarrollo económico y social del país en su dinámica contextual porque de ello depende la sostenibilidad y preservación de nuestro sistema social.

Complejidades de la Cultura Económica

Valuar la complejidad de la cultura económica precisa de la estimación de algunas ideas rectoras asumidas desde el posicionamiento de esta autora, tales como:

- No basta con establecer lazos entre cultura y economía, que por sí solos ya son complejos.
- Las relaciones e interacciones sociales, que se desprenden de las propias actividades económicas, pasan por la política, la moral y la ideología.
- Se relaciona con los procesos psicosociales y personales relacionados con las actividades económicas y que se manifiestan sobre todo en la vida cotidiana, los estilos de vida, la conciencia social e individual y en toda la actividad humana.

Su objetivo se direcciona a instruir a la población en las bases del funcionamiento económico de la sociedad cubana en transición al socialismo, lo que incluye:

- Los principios y el sistema de dirección de la economía.
- Los lineamientos de la política económica y social.
- El presupuesto nacional.
- Las formas de distribución en el Socialismo junto con la explicación de las desigualdades inevitables generadas por la división social del trabajo, y la satisfacción de las necesidades cada vez crecientes e ilimitadas.
- El equilibrio dinámico de la satisfacción de los intereses sociales, colectivos e individuales.
- Argumentar la importancia que reviste la cultura económica como ente socializador de conocimientos y recuperador de valores, así como el reordenamiento y reorganización de la economía nacional, de recuperación del valor del trabajo a través de fórmulas de remuneración que articulen con un mercado interno con potencialidades por revelar.
- Argumentar la necesidad de que los miembros de la sociedad se sientan copropietarios de los medios de producción, que cada individuo juegue el papel que le corresponde en una sociedad socialista.

El pensamiento económico de Fidel Castro Ruz ofrece potencialidades para la formación de una cultura económica, ya que constituye uno de los pensamientos políticos y sociales más lúcidos, creativos y anticipadores de la humanidad. Se convierte en un arma para la comprensión de la realidad económica, en tanto expresa temas medulares de la teoría y la práctica del socialismo desde la perspectiva de nuestra realidad.

CONCLUSIONES

El logro del fortalecimiento de la cultura económica en todos los sectores de la sociedad cubana depende en gran medida que el país esté en mejores condiciones de enfrentar y sentar las bases para el futuro desarrollo económico y social a que aspiramos. El legado de Fidel Castro constituye pilar esencial en la consolidación de la cultura económica, en tanto desde fecha tan temprana como los sesenta enfatizaba en que Revolución tiene que explicarles a los trabajadores los problemas económicos para que no ignoren las realidades económicas de la nación y las perspectivas futuras, así mismo el protagonismo de la educación económica, la disciplina laboral, la conciencia y la cultura de productores, continuarán siendo en el futuro propósitos cardinales de la educación ideológica.

La trascendencia de la cultura económica a la actividad cognoscitiva se hace evidente en la necesidad de los sujetos de asimilar conocimientos técnicos, tecnológicos y teóricos de la economía,

en correspondencia con el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. La asimilación desarrolladora de sus contenidos resulta de vital importancia para comprender, actuar y transformar la realidad económica, produciendo nuevos conocimientos a partir de la práctica y experiencia acumulada.

La sociedad actual requiere desarrollar una cultura económica acorde con las exigencias del momento, para enfrentar la crisis y luchar contra los males económicos que afectan a la humanidad, sin embargo son insuficientes las acciones que aún se acometen por lo que a juicio de esta autora se precisa de dar continuidad a investigaciones que ponderen acciones loables para perfeccionar la cultura económica y la profundización en el pensamiento legado por Fidel Castro.

REFERENCIAS

- Cabrera Elejalde, O.R. (2006). *Los valores de la cultura económica y la formación integral en la escuela*. Recuperado en: <http://www.vanguardia.co.cu/>
- Castro, F. (1968). *Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la clausura del Congreso cultural de la Habana, en el Teatro "Chaplin", el 12 de enero de 1968*. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1968/esp/f120168e.html>.

_____. (1978). *Informe Central al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

_____. (1984). Discurso pronunciado en el acto de clausura del primer fórum nacional de energía. Recuperado de <http://fidelcastro.cu>

_____. (2005). Discurso del 17 de noviembre del en el Aula Magna de la Universidad de La Habana. Recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/2005/esp/f171105e.html>.

LA ESPIRITUALIDAD CRISTIANA EN JOSÉ MARTÍ Y SU RECEPCIÓN EN CUBA DURANTE LA REPÚBLICA NEOCOLONIAL

CHRISTIAN SPIRITUALITY IN JOSÉ MARTÍ AND ITS RECEPTION IN CUBA DURING NEOCOLONIAL REPUBLIC

Yirina Toranzo Utra yirinatu@ult.edu.cu

José Guillermo Montero Quesada guillermontero@gmail.com

Rosa Elena Leyva Frómeta roselena@ult.edu.cu

RESUMEN

El presente artículo es un análisis de la espiritualidad cristiana en el pensamiento de José Martí y su recepción durante el primer cuarto de siglo XX en Cuba, aspecto poco tratado en los estudios académicos. Se sustenta en los desconocimientos, concepciones reduccionistas que limitan la comprensión de su ideario. A partir de la revisión bibliográfica, en especial, la prensa de la época tendiente a representarlo desde una perspectiva angelical y apostólica, se realizan interpretaciones desde el complejo de contextos y circunstancias que influyeron en sus concepciones. Se valoran ideas expresadas en múltiples obras; asimismo, el modo en que fue receptado por los medios de prensa de aquella época, el sentir popular en el marco de las escuelas, asociaciones fraternales, logias e iglesias cristianas y el modo en que fue utilizado por la

burguesía nacional temerosa de la simiente redentora y el peligro de una conciencia de lucha postcolonial.

PALABRAS CLAVES: religión, religiosidad, espiritualidad, Martí

ABSTRACT

The present article is an analysis of christian spirituality in the thought of José Martí and his reception during the first quarter of the 20th century in Cuba, an aspect rarely discussed in academic studies. It is based on the ignorance, reductionist conceptions that limit the understanding of his ideology. From the bibliographical review, especially, the press of the time tending to represent it from an angelic and apostolic perspective, interpretations are made from the complex of contexts and circumstances that influenced their conceptions. Ideas expressed in multiple works are valued; likewise, the way in which it was received by the press at that time, the popular feeling within the framework of schools, fraternal associations, lodges and christian churches and the way it was used by the national bourgeoisie fearful of the redeeming seed and the danger of an awareness of postcolonial struggle.

KEYWORDS: religion, religiosity, spirituality, Martí

INTRODUCCIÓN

Los diversos enfoques e interpretaciones realizados sobre el ideario martiano abarcan prácticamente todas las formas de la conciencia social, dando lugar

a una amplia y heterogénea producción científica, que permite una adecuada valoración de la vigencia y universalidad del pensamiento y la práctica revolucionaria martiana. No obstante, en el debate académico, resulta polémico el estudio, interpretación o clasificación de la religiosidad martiana. De ahí, que resulte usual encontrar posicionamientos, en ocasiones reduccionistas que enmarcan a José Martí como: anticlerical, laico, ateo o un hombre de fe.

Uno de los temas en torno a José Martí, que ha sido poco estudiado en el país, es la influencia de la religiosidad cristiana en su obra y su recepción en Cuba durante el primer cuarto del siglo XX. En el análisis bibliográfico, se pudo constatar que esta temática solo se trata de un modo limitado en algunas investigaciones históricas o de carácter filosófico; de igual modo, resulta válido destacar aquellos estudios con un enfoque teológico que refieren esta cuestión. Entre los investigadores cubanos y foráneos que han realizado indagaciones en esta dirección, se encuentran, Castillo y Chacón (2011), Calzadilla y Beritán (2011), Vitier y García (2011) y Ottmar Ette (1995). Resulta válido destacar los talleres convocados por el Centro de Estudios Marianos acerca de la impronta de la espiritualidad cristiana en la obra de Martí.

La espiritualidad cristiana en José Martí. Contexto histórico

Procedente de un matrimonio español y bautizado en la parroquia del Santo Ángel, de acuerdo a la dinámica de

la sociedad cubana del siglo XIX. En su primera infancia recibe una ética elemental en el entorno familiar. En la articulación de su ideario ejerce temprana influencia, las vivencias en la Finca El Abra. La lectura de la Biblia de Moisés, en la identificación de la voluntad de Dios y la Ley, y la de los Profetas y Jueces en el sentimiento insobornable de la Justicia; marcaron la concepciones éticas y el accionar cívico de Martí, en gran medida, iluminado por los valores intrínsecos a la fe cristiana. La concepción de justicia que emerge de los textos bíblicos, la adecuación a los nuevos sentidos de una época signada por el colonialismo y las enseñanzas de su maestro: Rafael María Mendive, de quien aprende lo mejor de la tradición del pensamiento cubano; develan un Martí con una sentida espiritualidad.

La religiosidad del pensamiento martiano, posee una significativa influencia de lo más trascendente de la filosofía cubana del siglo XIX; dígase: José Agustín Caballero, Félix Varela y José de la Luz. Al presbítero Caballero, lo reconoce Martí como *el padre de los pobres y de nuestra filosofía*. Las concepciones de Varela sobre: justicia social, humanismo, la búsqueda de la verdad y la necesidad de la independencia de Cuba; permiten que Martí le rinda honroso reconocimiento y lo cataloga: el santo cubano. Del ideario valeriano, se forja en el Apóstol la admirable capacidad para rebasar las concepciones de una época signada por el colonialismo, y los paradigmas ideológicos que la sostienen.

José de la Luz, maestro de su maestro Mendive y de la generación que inició la contienda independentista,

a quien llamó el padre, el silencioso fundador que quiso hacer hombres antes que libros. De él escribió en Patria:

...la piedad que regó en vida, ha creado desde su sepulcro, entre los hijos más puros de Cuba, una religión natural y bella [vuelve sobre este concepto], que en sus formas se acomoda a la razón nueva del hombre, y en el bálsamo de su espíritu a la llaga y soberbia de la sociedad cubana. (Vitier y García, 2016, p.2)

Existe una tradicional tendencia por parte de los académicos cubanos y foráneos a clasificar de manera absoluta el pensamiento filosófico de José Martí, de un modo, en ocasiones tan categórico que se cae en reduccionismo, al ignorar la universalidad de un ideario que, por su extensión, profundidad y alcance, rebasa el estrecho marco de un concepto o categoría. Determinar las escuelas de pensamiento filosófico que signaron la espiritualidad de José Martí, y que permitan una clasificación convencional de su pensamiento, continuarán generando, no pocas investigaciones y debates en el espacio académico. Al respecto el intelectual cubano Armando Hart escribió:

Lo original en Martí está en que asumió el inmenso saber universal, lo volcó hacia la acción política y educativa a favor de la justicia y lo expresó en las más bellas formas de literatura. De esta forma asumió y proyectó las ideas más revolucionarias de su tiempo. (Hart, 2003, p.5)

José Martí, evidenciasurechazoacircunscribirsusideas a los límites de una escuela o corriente de pensamiento

político, social o filosófico en particular; al referir: “Adoro la sencillez, pero no la que proviene de limitar mis ideas a este o aquel círculo o escuela, sino (...) la decir lo que veo, siento o medito con el menor número de palabras poderosas, posibles, gráficas, enérgicas...” (Calzadilla y Beritán, 2011, p.3).

En las indagaciones acerca de la vida y obra de José Martí, no siempre se devela su afiliación cristiana, propia de la cultura de una época y de la herencia familiar. Su idea de términos y expresiones universalmente asociadas al cristianismo, dígame: amor al prójimo, bien, Dios, fe, lo divino, pureza, caridad, justicia; adquieren una dimensión social encausada a la utilidad de la virtud y la dignidad plena del hombre, despojada de institucionalismos y posicionamientos contrarios a la razón humana.

Durante el exilio en España, de 1871 a 1874, denuncia el uso oportunista de la fe por parte de la jerarquía católica; más empeñada en la defensa a ultranza de sus privilegios económicos y políticos que en predicar la doctrina cristiana. De ahí la necesidad imperiosa del adecentamiento del clero, causa que le fuera intrínseca a la pluma martiana y que delineara su pensamiento anticlerical. La visión desprejuiciada de Martí, le permiten reconocer la existencia de religiosos honestos, consecuentes con los valores humanistas del cristianismo. Al respecto señaló: “La libertad está frente a la iglesia. No combaten la iglesia sus enemigos, sino sus mejores hijos.” (Martí, 2002c, p.205).

Una Iglesia que al decir del Apóstol está siempre del lado de los que pueden y triunfan, esta proyección,

delineó en sus crónicas y escritos una fuerte crítica al catolicismo. Crítica que acomete, no en oposición a la doctrina cristiana, sino a la conducta deshonrosa de la jerarquía católica más conservadora. Rechazó la religiosidad signada por el oscurantismo que encontró en España y en varias naciones del continente americano. Se unió a la causa de los liberales de México y Guatemala en su lucha por separar Iglesia y Estado, declarar la enseñanza laica y obligatoria y establecer la libertad de cultos. Reprendió con vehemencia la posición de la Santa Sede que impedía la unidad de Italia como nación y los sucesos en Nueva York que determinaron la excomunión injusta del padre Edward McGlynn.

El anticlericalismo de José Martí no fue el del ateo, sino del cristiano escandalizado por la historia de la Iglesia. Los posicionamientos y modo de actuación de un clero apartado del amor al prójimo, como esencia del cristianismo, de una Iglesia que aniquiló al hombre americano, que desconoce al pobre y pretende ganar el cielo con prebendas; ante tales circunstancias reconoce que:

El cristianismo ha muerto a manos del catolicismo. Para amar a Cristo, es necesario arrancarlo de las manos torpes de sus hijos. Se le rehace como fue; se le extrae de la forma grosera en que la ambición de los pósteros convirtió las apologías y vaguedades que necesitaron para hablar a una época mitológica Jesús y los que propagaron su doctrina. (Martí, 2002b, p.313)

Este temprano posicionamiento de Martí, con respecto a la Iglesia Católica, tiene, al menos, en el contexto de

la Cuba colonial un fundamento histórico. ¿Cuál es la Iglesia Católica de la época de Martí? ¿Hasta qué punto podría defender los intereses de la nación?

La historia de la Iglesia Católica en Cuba tiene sus orígenes en el inicio del proceso de colonización española, mediante la cual se establecen y adecuan las estructuras y dinámicas de funcionamiento en el contexto socioeconómico de la Isla con el fin de convertirla en religión oficial. Con la particularidad de que las dignidades eclesiásticas eran designadas por los monarcas españoles, mediante acuerdos con Roma conocidos como el Patronato Regio. La subordinación económica al Estado redujo a niveles insignificantes la capacidad del clero de una política independiente. Dependía estructuralmente del poder metropolitano, lo cual condicionó sus compromisos con la preservación del régimen colonial.

No habría oportunidad para un clero nativo partidario de la independencia. Desde mediados del siglo XVIII la Iglesia Católica consolidó su poder e influencia en la sociedad colonial cubana. El personal eclesiástico se incluía en el primer estamento social, con privilegios que no disfrutaba ningún otro grupo; se eximían del pago de impuestos, percibían altos ingresos y gozaban de inmunidad judicial con respecto al derecho civil. La sociedad criolla dieciochesca giraba en torno a la iglesia, aún con todo el lastre feudal que le impuso la metrópoli española.

De igual modo las necesidades educacionales, culturales, hospitalarias y benéficas no podían

canalizarse sino a través de la iglesia. La aparición de una oligarquía criolla, propietaria de la mayor parte de la tierra y la producción, con una base económica en crecimiento, tenía posibilidades de pagar aspiraciones culturales que, en las condiciones de entonces la iglesia católica, no estaba en condiciones de ofrecer. Si bien el catolicismo se asume por la sociedad criolla como religión oficial, no logró establecerse con los cánones hispanos. Razón que condicionó con posterioridad el carácter laico de los procesos ideológicos, culturales e independentistas de la sociedad cubana.

El siglo XIX devino en franca oposición entre la metrópoli y la sociedad colonial cubana. Se inicia un cambio de pensamiento condicionado por las exigencias de la modernidad. De ahí que se pensara desde Cuba con ideas renovadoras mediante las cuales ocurre una ruptura con el corpus ideológico del régimen colonial. En diversos espacios se focalizan las nuevas proyecciones, tales como: la masonería y la ilustración cubana en las diversas regiones de la Isla, desde los cuales se transfiguran ideas independentistas y anticlericales.

En este contexto de modernidad los cambios, se expresan también en el posicionamiento emprendedor de las religiones evangélicas, situación que le facilitó a Martí desde una perspectiva comparativa, criticar el conservadurismo extremo de la jerarquía católica. De este modo encuentra nuevos sentidos del ideal humanista. La impronta de estas diatribas se expresa en el ideal masónico y los enfoques de una educación basada en la concepción pragmática.

La espiritualidad cristiana en el pensamiento martiano

José Martí concibió la posibilidad de una religión nueva, como la unión de todas las religiones en una, de esencia y raíz panteísta, que rindiera culto a las fuerzas de la naturaleza, al modo de Emerson. Consideró como modelo de educadores cristianos a aquellos que articularon las enseñanzas evangélicas con su actitud racionalista y contestataria a los posicionamientos retrógrados de la jerarquía eclesial como es el caso de José Agustín Caballero, del Padre Félix Varela y de José de la Luz en Cuba y Francisco de Paula Vigil en Perú. Al respecto Fina García Marruz (2011) señala que

...siempre abogó por una educación laica, nunca atea, ni católica, ni anti-católica...sino laica. Él siempre enfatizó en que las ideas son adquiridas, es decir, si su padre es cristiano, los hijos podrían serlo también (...)
Pero, a la vez, la religión no es una idea (p.1).

Es apreciable en su obra literaria una impronta de la espiritualidad cristiana. Se reiteran reflexiones relacionadas con Dios, la religión natural, la supervivencia del alma, la creación, el carácter redentor del sacrificio, lo divino en el hombre, los pecados, la relación entre la materia y el espíritu, la lucha del bien contra el mal, las funciones sociales de la Iglesia. Para Martí, Cristo es amor, sencillo y puro. *Cristiano quiere decir semejante a Cristo*. Juicio que defiende en el artículo Hombre de Campo:

Fue un hombre sumamente pobre, que quería que los hombres se quisiesen entre sí, que el que tuviera

ayudara al que no tuviera, que los hijos respetasen a los padres, siempre que los padres cuidasen de los hijos; que cada uno trabajase, porque nadie tiene derecho a lo que no trabaja; que se hiciese bien a todo el mundo y que no se quisiera mal a nadie. (Calzadilla y Beritán, 2011, p.6)

El tratamiento ofrecido por Martí a cuestiones elementales de la Teología, se aparta del enfoque tradicional y le confiere a su manera de interpretar la religión, un enfoque particular y renovador. Su concepto de la virtud, el deber y el bien, sus ideas sobre la moral, su lucha en defensa de valores relacionados con la belleza, el amor, la verdad, la solidaridad humana y la justicia, entre otros, no tienen el mismo significado social contemplativo propio del discurso de las jerarquías de las religiones tradicionales. En la doctrina martiana estos valores, de profundas dimensiones ético-sociales, se encuentran abiertos al juicio crítico, receptivos al saber científico y a la acción emancipadora, comprometida con una ideología y una práctica revolucionaria dirigida a la búsqueda de la libertad plena del hombre y la utilidad de la virtud.

Resulta evidente la admiración que despiertan en Martí los altos valores humanos defendidos por el cristianismo original, así como el contenido ético-moral presente en el sistema doctrinal de las religiones universales; no obstante, no muestra inclinación por una religión en particular. Según criterio de Fernando Ortíz, fue un religioso sin religión. La condición de cristiano en el pensamiento martiano, adquiere un carácter

universal, al concebirlo como la: “observancia, rígida de la moral, _ mejoramiento mío, ansia por el mejoramiento de todos....mi sangre por la sangre de los demás: _he aquí la única religión, igual en todos los climas, igual en todas las sociedades (Martí, 2002f, p.18)

Concibe la creencia religiosa como expresión de la espiritualidad humana, constituye manifestación poética de sensibilidad, de virtud, de sueños de justicia y esperanzas, de armonía natural, de necesidad de comprensión, de aspiraciones de realización y bienestar. Piensa la fe religiosa como poesía del alma, no como dogma que limite el infinito poderío de la razón humana. Sobre esta cuestión escribió:

La religión, falsa...como dogma a la luz de un alto juicio, es... verdadera como poesía: ¿qué son en suma los dogmas religiosos, sino la infancia de las verdades naturales? (...) son gérmenes... de incertidumbre, cautivan...a las almas poéticas, que no se bajan de buen grado al estudio... de lo cierto. (Martí, 2002 c, p. 139)

Interpreta la religión como un fenómeno histórico concreto, que cumple una función social determinada por los intereses que defiende, deslindando la fe religiosa honrada y digna y su contenido redentor ante las injusticias sociales, de la imposición del dogma y del poder y los intereses enmascarados tras la religión, en quebranto del saber científico y de la libertad plena del hombre. Al respecto señaló:

A las poesías del alma nadie podrá cortar las alas, y siempre habrá ese magnífico desasosiego, y esa

mirada ansiosa hacia las nubes. Pero lo que quiera permanecer ha de conciliarse con el espíritu de libertad, o darse por muerto. Cuanto abata o reduzca al hombre, será abatido. (Ibídem, p.145)

La distinción que establece entre las religiones corruptibles y lo que él llamó religión natural, entendida como expresión innata de amor militante al prójimo. Sobre su interpretación religión natural escribió en sus Cuadernos de apuntes:

Es innata la reflexión del espíritu en un ser superior; aunque no hubiera ninguna religión todo hombre sería capaz de inventar una, porque todo hombre la siente (...) La religión es la forma de la creencia natural en Dios y la tendencia natural a investigarlo y reverenciarlo. El ser religioso está entrañado en el ser humano. (Martí, 2002e, p. 392).

La experiencia del presidio, permite al joven Martí reencontrarse con la idea de la existencia de Dios, y del modo en que existe. Escrito a los 18 años, El presidio político en Cuba, constituye uno de los escritos, de necesaria consulta para comprender la espiritualidad de Martí, no solo por el hecho de que menciona a Dios, literalmente, en una treintena de ocasiones, o por el sentido bíblico y apocalíptico del escrito, así como las referencias a Jesús, Nazareno, Pilatos y Caín, sino porque esboza su propia idea de Dios.

Dios existe (...) en la idea del bien... El bien es Dios. La lágrima es fuente de sentimiento eterno [...] Si mi Dios maldijera, yo negaría por ello a mi Dios (...) Presidio,

Dios: ideas para mí tan cercanas como el inmenso sufrimiento y el eterno bien. Sufrir es también gozar. Sufrir es morir para la torpe vida por nosotros creada, y nacer para la vida de lo bueno, única vida verdadera. (Martí, 2002a, pp.45 - 47)

No obstante, resulta más evidente al establecer cierta similitud entre el sufrimiento humano, en la persona de Lucas del Castillo con Jesús, catalogándolo de “Nazareno infortunado” (Ídem). En el presidio, el ideal religioso le vale como médium para reencontrarse con ideales, sentimientos y nuevos sentidos que prospectivamente marcan las fortalezas que impiden su despersonalización en un contexto de infortunio, desesperación e incertidumbre. Asume la confraternización con los desamparados, identificándose con el prójimo. Las categorías libertad, justicia y dignidad, rebasan el sentido religioso para convertirse en elementos inalienables de su concepción patriótica y emancipadora.

Mediante sus Versos Sencillos intuye el amor al prójimo, entendida como la más grande de las virtudes humana. Refiere al sacrificio redentor, con sentido prospectivo, como un modo de reverenciar al martirologio cubano y universal, a nombre de los pobres de la tierra, con los que se sentía comprometido echar la suerte tal como se expresa en el versículo de Mateo 25. Lector y admirador apasionado de Santa Teresa de Jesús, se acerca a los místicos cuando en una estrofa de los *Versos sencillos* define el sentido de la vida humana: el mismo que escribe a su amigo Gonzalo de Quesada el 1 de abril de 1895, poco más

de un mes antes de su caída en Dos Ríos: “En la cruz murió el hombre un día, pero se ha de aprender a morir todos los días.” (Martí, 2002d, p.101).

La estancia en los Estados Unidos, marcó de modo significativo la personalidad y la radicalidad del pensamiento martiano. A su pluma atinada y precisa no escapa lo inhumano del capitalismo industrial. Crónicas sociales que describieron con perspicacia la versatilidad de la sociedad norteamericana de mediados del XIX; entre ellas: *New York en Junio*, *Un drama terrible*, *El cisma de los católicos en New York* y *la Excomunión del padre McGlynn*, las dos últimas de necesaria consulta para el estudio y comprensión del pensamiento martiano entorno a la religión y en particular al catolicismo. Ambos escritos muestran un Martí anticlerical, no aferrado a viejas rencillas, sino aterrado por el proceder inmune del clero católico, cada vez más alejado de los valores intrínsecos de la fe cristiana.

En *El cisma de los católicos en New York* (16 de enero de 1887) y *la Excomunión del padre McGlynn* (20 de julio de 1887), presenta el Apóstol un análisis al sistema social norteamericano y encausa su palabra a favor de la unidad de las fuerzas progresistas. Empeña su palabra para juzgar a los jerarcas que en nombre del catolicismo, de Cristo degradan todo el humanismo que encierran sus doctrinas y refiere: “... lo degradante en el catolicismo es el abuso que hacen de su autoridad los jerarcas de la iglesia, y la confusión en que mezclan a sabiendas los consejos maliciosos de sus intereses y los mandatos sencillos de la fe.” (Martí, 2002c, p.139)

Porque cree en la utilidad de la virtud, se une a la causa del padre Edgard McGlynn, excomulgado por el alto clero. Hace propia la denuncia a la jerarquía eclesiástica, que en detrimento de la más elemental ética cristiana, sobreponen sus intereses económicos y terrenales. Ante tal injusticia describe:

¿Conque intenta arruinar y degrada a los que ofenden su política autoritaria, y siguen mansamente lo que enseñó el dulcísimo Jesús? ¿Conque no se puede ser hombre y católico? ¡Véase como se puede, según nos lo enseñan estos nuevos pescadores! ¡Oh Jesús! ¿Dónde hubieras estado en esta lucha? ¿Acompañando a Canadá al ladrón rico, o en la casita pobre en que el padre McGlynn espera y sufre? (Ibídem, pp.144-145)

No se aleja la palabra martiana de los postulados humanistas del cristianismo original, inherente al hombre desamparado, un asunto es la podredumbre de los prelados, y otro el de los pobres. Establece esta diferencia al referir:

!Y son como siempre los humildes, los descalzos, los desamparados, los pescadores, los que se juntan frente a la iniquidad hombro a hombro, y echan a volar, con sus alas de plata encendida, el Evangelio! ¡La verdad se revela mejor a los pobres y a los que padecen! ¡Un pedazo de pan y un vaso de agua no engañan nunca! (Ídem).

Recepción de la religiosidad martiana en la República neocolonial

Después de la muerte de Martí y al culminar la contienda independentista, la recepción de su pensamiento se manifiesta desde lo más conocido

mediante la oralidad y la aparición de los primeros escritos de carácter literario. En estos textos, se enfatiza en su quehacer literario, en los que se evidencia un lenguaje signado por la religiosidad. Es por eso que comienza a crearse una imagen angelical de quien más tarde Jorge Mañach denominara *El Apóstol*. Las autoridades de gobierno, vertebraron una política consistente en crear una imagen angelical, moralista y apostólica de Martí, ocultando así, el alcance universal de su pensamiento. Para muchos, había vuelto de la resurrección para redimir a los humildes desde la concepción bíblica *con todos y para todos*, pero no en el sentido beligerante de sus ideas.

Las celebraciones con motivo al aniversario de su natalicio y muerte eran manifestaciones de inspiración hacia el predicador santificado. La prensa de la época, generalmente era reflejo del sentir de la generación de la guerra independentista y de una nueva que receptaba los valores de un ser sublime en el que descansaba la concepción de paz que debían seguir aspirando los cubanos. Las escuelas, logias, asociaciones fraternales e iglesias cristianas hacían eco de la veneración a Martí surgida de la voluntad de los cubanos. En este contexto la Iglesia Católica se adecua a las nuevas exigencias sociales, dejando atrás la posición ideológica contraria a la conformación de un estado independiente y reajustes convenientes al ambiente político republicano y las configuraciones ideológicas y simbólicas de la nación cubana, es así que ofrecen misas a patriotas cubanos entre ellos José Martí Pérez.

Las logias masónicas lo veneraban, principalmente en el marco del Soberano Capítulo Rosa Cruz *José Martí*, desde las cuales transmitían valores de su ideario. Mediante el desarrollo de actividades con enfoque patriótico hacían alusión al legado histórico de esta personalidad, considerado como uno de los masones cubanos. Durante el primer cuarto del siglo XX, varias de las publicaciones acerca de Martí en Cuba, manifestaron rasgos característicos de un género que gozó durante siglos de una amplia difusión, la hagiografía o historias de santos. Algunas de los medios especializados como la revista *Martí y luz de Oriente* en Santiago de Cuba, estuvo destinada a promover la vida y obra del Maestro en este sentido.

Ottmar Ette precisa que aquellas historias eran contadas desde una perspectiva de veneración y devoción; que se traducen en un relato sencillo y cercano al pueblo. (Ottmar, 1995, pp. 90-92). Fueron diversos los trabajos que establecieron las bases del subsiguiente culto martiano. Por ejemplo: *La Independencia*, publicaba el 19 de mayo de 1917 bajo el título *Ofrenda a Martí*, expresaba:

Martí es un profeta y con estas palabras lo bendecían llenos de esperanzas las almas de los oprimidos en ansias de libertad. Martí es un santo y con este título ha quedado consagrado el Mártir de Dos Ríos por los cubanos redimidos (Bacardí, 1917, p.4)

Debido al notable arraigo de la cultura católica en el contexto cubano, es lógico que el primer acercamiento a la imagen de Martí haya sido mediante símbolos y el lenguaje del cristianismo. Algunos escritos refieren

a la resurrección de Martí, pero como posibilidad de llevar a cabo sus ideas, no en el sentido mítico. Es cierto que se manifestaron algunas confrontaciones ideológicas de su imagen religiosa con la auténtica naturaleza de las ideas desarrolladas en su obra literaria, pero esto no pasó de ser una de las tantas lecturas que entrañaban las necesidades de un pueblo, y motivos para dignificarlo.

CONCLUSIONES

Los estudios biográficos de José Martí y las fuentes documentales, no demuestran que el Apóstol fuera practicante de ninguna religión en particular, no obstante, en su prolifera obra literaria y accionar cívico, aparecen múltiples referencias y meditaciones que manifiestan su identificación y compromiso con valores y concepciones morales históricamente reconocidas como religiosas. La religión natural de Martí, de profunda vocación humanista, ética, militante y solidaria con la causa de los humildes y de la libertad, puede considerarse en el siglo XIX, una religión de vocación social, revolucionaria, progresista y comprometida; donde los fundamentos humanistas de la tradición cristiana se colocan al servicio de las causas más justas y de los intereses, aspiraciones y necesidades de la emancipación humana

La recepción del ideario martiano, relacionado con la espiritualidad cristiana, se manifiesta durante el primer cuarto del siglo XX, a través del frasiologismo, crónicas y artículos publicados en la prensa, así mismo, se representaba mediante imágenes

angelicales. Un mensaje similar está presente en obras literarias y el enfoque explícito de los primeros textos para la enseñanza. Todo ello, fue reflejo del desconocimiento acerca de la universalidad de su obra y la intención de determinados representantes de la burguesía nacional, en ocultar la esencia de la República.

REFERENCIAS

Bacardí, E. (19 de mayo de 1917). Ofrenda a Martí, en *La Independencia*.

Calzadilla Pérez, L. y González Beritán, A. (2011). *Breve acercamiento a la ética cristiana de José Martí*. Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/cccss/15/>

García Marruz, F. (2011). *La espiritualidad en José Martí*. Recuperado de: <http://www.cubahora.cu/cultura/fina-garcia-marruz-una-apasionada-de-la-espiritualidad>

Hart Dávalos, A. (2003). José Martí, nuestra América y el equilibrio del mundo. *Bohemia*, 95 (2).

Martí, J. (2002a). *Obras completas, tomo 1*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

_____ (2002b). *Obras completas, tomo 6*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

_____ (2002c). *Obras completas, tomo 11*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

_____ (2002d). *Obras completas, tomo 16*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

_____ (2002e). *Obras completas, tomo 19*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

_____ (2002f). *Obras completas, tomo 21*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.

Ottmar, E. (1995). *José Martí, poeta, revolucionario. Una historia de su recepción*. UNAM.

[Vitier C. y García Marruz, F.](http://cmlk.org/article/la-teologia-cubana-desde-la-perspectiva-martiana/) (2016). *La teología cubana desde la perspectiva martiana*. Recuperado de: <http://cmlk.org/article/la-teologia-cubana-desde-la-perspectiva-martiana/>

CONTRIBUCIÓN DEL PENSAMIENTO MARTIANO A LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

CONTRIBUTIÓN OF THE THOUGHT MARTIANA TO THE SCIENTIFC RESEARCH

Heriberto Sánchez Brooks hsanchez@uij.edu.cu

Odalys González Hernández oghernandez@uij.edu.cu

RESUMEN

En la ponencia los autores se proponen destacar las preclaras ideas que José Julián Martí y Pérez, (1853 – 1895) legara a los cubanos y a la humanidad en torno a las categorías; ciencia, contradicción, problema e hipótesis vinculadas a la investigación científica tratadas con magistral empeño para hoy tornarse en permanente aprendizaje que sirve de provisión para profundas reflexiones y debates en la consecución de nuevos conocimientos desde el pensar martiano, conscientes además, de que cada día es momento oportuno para rendir homenaje al Maestro.

PALABRAS CLAVES: Investigación científica, ciencia, contradicción, problema, hipótesis

ABSTRACT

On the article the authors se proponent to emphasize the opinions José Julián Martí y Pérez, (1853 – 1895) who leave to the Cubans and the humanity over the scientific research, science, contradiction, problem and hypothesis with magisterial emperor with the look in divulger the progress and the happiness of

the peoples of America, today fountain of permanent apprenticeship by the reflexions in the consecution of news knowledge since the think martiano, conscious moreover, of every day is moment opportune by deicers tribute to the Master.

KEYWORDS: Scientific research, science, contradiction, problem, hypothesis

INTRODUCCIÓN

En Cuba la investigación científica ocupa un importante lugar como parte ineludible de la actividad científico investigativa que de común realizan los profesionales de la educación superior desde los diversos contextos de actuación. Cada día cobran mayor interés diversos temas científicos focalizados entre las páginas que atesora la fecunda obra que José Martí (1853 – 1895) legara a los cubanos y a la humanidad. Hoy sus lúcidas ideas, juicios y criterios alrededor del lugar que ocupa la ciencia en su rol propulsor de la investigación científica es abordado con limpio y magistral empeño tornándose en enseñanzas que sirven de provisión para profundas meditaciones y debates entre profesionales y estudiantes de la educación superior cubana, ávidos de sosegar la necesidad de alcanzar nuevos conocimientos y experiencias desde la doctrina martiana.

En la pródiga obra martiana brilla su constante quehacer en la época asistida por la impronta de sus escritos abordados con fina espada y elegante pluma; en la esfera de la ciencia la técnica y la

investigación científica que nunca escaparon de su visión y análisis oportuno, tal es la importancia que supo advertir, en el alcance de su opinión sembrada en la frase: “Hasta que no enseñemos ciencia en las escuelas, no tendremos a salvo la República.” (Martí, 2001, p.276), o en la ocasión que le escribiera la carta a la niña María Mantilla sentenciara: “Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia” (Ibídem, p.218).

La literatura consultada revela importantes estudios efectuados por autores foráneos y cubanos acerca de la incursión martiana en el amplio universo de la ciencia y la técnica para la época. Entre los primeros, el argentino (Nassif, 1999) subrayó la insistencia de Martí en la educación científica. Igualmente, en la arena nacional son muchos los autores que han incursionado con loables resultados, entre otros, es deber destacar las figuras de Cintio Vitier, considerado uno de los escritores cubanos más prolíferos de todos los tiempos, excelso conocedor de la obra de José Martí, creador de los Cuadernos Martianos en los que recreó el papel jugado por José Martí en muy diversas facetas, entre ellas la ciencia y la técnica, como también lo hiciera (Hart, 2016) excepcional estudioso de la obra martiana, que ofreció sus consideraciones acerca del rol de la ética martiana en la identidad nacional cubana y su impacto universal, válida su extrapolación a la investigación científica.

En el Municipio Especial Isla de la Juventud, se reconocen los trabajos realizados por; (Sánchez, 2004, 2006) quien demostró la vigencia del pensamiento

martiano en la enseñanza de la investigación científica y de modo similar lo hiciera al destacar el lugar de la ciencia, la técnica y la naturaleza en el pensamiento martiano. Tal propósito precisa en los autores demostrar la autenticidad del pensamiento martiano como parte inherente a la enseñanza de la disciplina Metodología de la investigación científica en el nivel universitario a partir del análisis e interpretación de las categorías: investigación científica, ciencia, contradicción dialéctica, problema científico e hipótesis que Martí formulara más allá de un siglo de distancia histórica, hoy compendiadas en las Obras Completas, experiencia puesta en práctica en el contexto de la clase donde tiempo y espacio sirven de escenario para revelar toda la fuerza y pujanza en el enseñar y aprender desde la máxima martiana.

En las universidades cubanas la disciplina Metodología de la Investigación, es cursada por los estudiantes de todas las carreras, la misma proporciona los conocimientos y habilidades investigativas necesarias, herramientas esenciales para resolver exitosamente, mediante la investigación científica, en el ejercicio de los procesos sustantivos, con superior énfasis en la actividad científica investigativa, los problemas que surgen en los diversos contextos de actuación, es decir; la escuela, la familia, la comunidad así como los centros de práctica.

En la actualidad, la investigación científica constituye el más universal y riguroso proceso en el que la ciencia es fuente del saber y la creación humana,

de manera que no resulta difícil dilucidar la estrecha relación existente entre el hombre, la ciencia y la investigación científica. Asimismo, la acción investigar suele asociarse a otras inherentes a ella como son los casos de; observar, indagar, estudiar, analizar, problematizar, hallar, solucionar, crear, transformar, descubrir.

Tal abanico de posibilidades resulta de alto provecho en la búsqueda incesante por establecer, de manera lógica, coherente, la relación necesaria devenida del mensaje contenido en algunas expresiones de Martí, como las relacionadas a continuación:

- “-Tú hallarás. –No se sabe bien sino lo que se descubre”. (Martí, 2001, p.213).
- “El ingenio viene con la necesidad”. (Ibídem, p.462)
- “La vida humana es una ciencia; y hay que estudiar en la raíz y en los datos especiales cada aspecto de ella”. (Ibídem, p.157)

En las frases propuestas las palabras claves son; hallarás, sabe, descubre, ingenio, necesidad y ciencia, todas permiten establecer analogía con aquellas otras acciones que invitan a formular sabias reflexiones en torno a las acciones esenciales de la investigación científica, entre otras, hallar, saber y descubrir que convoca Martí como en aquella ocasión lo hiciera con la niña María Mantilla, mientras que en las frases siguientes, por un lado, alerta contra la comisión de plagio en la investigación científica y por

otro exhorta a la reflexión acerca de la ciencia y la vida humana.

José Martí, sin ser un experimentado investigador desde el amplio y complejo campo de la ciencia en el sentido más constreñido de la palabra, también incursionó en la ciencia y la investigación científica, solo que esta vez lo hizo abrazado a su manera de decir y hacer característico de su poético y literario talante de narrar. No obstante, tras las palabras y el estilo del decir martiano, la lectura juiciosa que se realice sobre las reflexiones, muchas veces planteadas en apretadas síntesis, permitirá descubrir aquellas ideas que entre líneas se asoman a las páginas, y que vistas a la luz de la investigación científica contemporánea, a todas luces mantienen plena vigencia.

Definición martiana de ciencia

El vocablo ciencia no ha tenido el mismo significado en cada una de las etapas de la historia vivida por el hombre. En su origen fueron los filósofos, desde el siglo V (a. C.) hasta el siglo XIX, los primeros en denominarla así. Sin embargo, en torno a la ciencia y su definición, se han tejido innumerables significados en el terreno de la investigación científica que han recorrido un complejo entramado hasta el alcanzar el trascendente lugar que ocupa hoy.

En esta ocasión resulta obligado iniciar el estudio a partir de la génesis etimológica, en tal sentido se afirma que el vocablo ciencia proviene del latín *scire*,

que significa saber, la definición básica de ciencia es conocimiento, o más precisamente, conocimiento humano. Desde la filosofía se afirma que la ciencia es el conjunto de los conocimientos sobre la naturaleza, la sociedad y el pensamiento, acumulados en el curso de la vida histórico-social, por otra parte, para Lenin el objetivo de la ciencia es dar un cuadro exacto del mundo.

Max Planck, (1858 – 1957), físico y matemático alemán, considerado el fundador de la teoría cuántica y Premio Nobel de Física otorgado en 1918, con gran economía de palabras sentenció: “La ciencia es la progresiva aproximación del hombre al mundo real.” (Planck, s.f.). Por otro lado, Thomas Kuhn (1922-1996), importante epistemólogo norteamericano subrayó que “[...] la ciencia es esencialmente un método para resolver problemas, que opera dentro de un sistema contemporáneo de creencias.” (Kuhn, s.f.).

La ocasión convoca al análisis de la definición expuesta por José Martí que con apenas 22 años de edad el 18 de junio de 1875 publicara en la Revista Universal, en México, al declarar: “Ciencia es el conjunto de conocimientos humanos aplicables a un orden de objetos, íntima y particularmente relacionados entre sí. [...] Es el fundamento de conocer: no es el resultado de haber conocido. Ciencia es en buena hora la jurisprudencia.” (Martí, 2001, p.234).

El análisis pormenorizado de la definición expuesta por Martí permite reconocer el lugar preponderante

que le concede al hombre, al ser humano, advertido en la frase conjunto de conocimientos humanos como lo cimero, y de inmediato asumir el carácter de sistema cuando añade íntima y particularmente relacionados entre sí justo porque a la luz de la contemporaneidad, la ciencia es un sistema de ideas aplicables a un orden de objetos. La ciencia es pues el sustento del conocimiento, fuente de nuevos y nuevos conocimientos y no ciertamente resultado de lo conocido como también, años más tarde lo expresara Kuhn como esencialmente un método para resolver problemas. Por último, al asignarle Martí el lugar de jurisprudencia en la sentencia final se interpreta en términos de ley con la cual se evita que una misma situación científica sea interpretada en forma distinta por varios estudiosos.

En otra de las numerosas ocasiones en que Martí alude a la ciencia, plantea:

Hay ciencia humana y extrahumana. La humana tiene límites; sabe, y de todo lo que sabe, está cierta. En la extrahumana, nada sabe el hombre, ni de nada está cierto. Hasta aquello de lo que se está cierto, hasta allí llega, la ciencia del hombre. La extrahumana empieza allí. (Ibídem, p.49)

En defensa de la ciencia interpela Martí sabias palabras al expresar: “[...] apenas si alguna vez hallan cabida en las columnas de los periódicos, las solemnes palabras de la ciencia, madre amorosa que descompone, elabora, estudia, crea en pro de tantos hijos que la desconocen, la desdeñan o la olvidan.” (Ibídem, p.285). El lugar que ocupa el hombre

respecto a la ciencia magistralmente es sintetizado en la frase “¿Para qué, sino para poner paz entre los hombres, han de ser los adelantos de la ciencia?” (Ibídem, p. 292).

José Martí ante la revolución científico técnica entre los años 1881 a 1895

Es José Martí, el hombre que con su visión de futuro, se percató del valor de los adelantos científico-técnicos acontecidos durante la mayor parte de los últimos quince años de su vida mientras residió con carácter permanente, entre los años 1881 a 1895, en la ciudad norteamericana de New York, la gran babel de hierro que sirviera de escenario al vertiginoso desarrollo de la revolución científico técnica e industrial de fines del siglo XIX, hecho que desempeñó un papel importante en la formación de su cultura científica y técnica, que le permitió, cual singular testigo, apropiarse con mayor autenticidad y veracidad, de las transformaciones técnicas, económicas y sociales, forjadas en la relación hombre – naturaleza - sociedad, convirtiéndose en divulgador de los avances de la ciencia y la técnica de su época.

Su voluntad permanente de cultivarse, de tratar de entender al mundo y no sólo de vivirlo, de razonarlo, fue el motor principal que llevaría a Martí a formarse una cultura científica y técnica poco común entre los hombres de su época. Sus valoraciones estuvieron presididas por una arraigada formación humanística y aluden a tópicos tan disímiles como: medicina, telecomunicaciones, transporte, química, agricultura,

geología, electricidad, mecánica; así como se refirió a personalidades vinculadas a la ciencia y la técnica como; Thomas Alba Edison, Emerson, Peter Cooper, Washington Roebling. Asimismo, desde el punto de vista educativo y utilitario, realizó análisis que los avances de la ciencia podían aportar a las economías de los países de lo que llamó Nuestra América.

Acerca de la contradicción expuesta por Martí

“La vida es indudablemente una contradicción. Deseamos lo que no podemos obtener; queremos lo que no tendremos; y no podría existir contradicción si no existieran dos fuerzas distintas y contrarias”. (Ibídem, p.68)

De esta manera se refirió Martí sobre la contradicción en la que como condición necesaria para su surgimiento distingue la existencia de dos fuerzas distintas y contrarias, hoy, en el terreno de la investigación científica, se reconoce como contradicción dialéctica, aquella que básicamente se sustenta en la Ley unidad y lucha de los contrarios. En tal sentido, se impone la necesidad del estudio mesurado que se realice sobre la evolución histórica a partir su origen etimológico.

En Aristóteles. (384 a. C.- 322 a. C.), filósofo, lógico y científico de la antigua Grecia, cuyas ideas ejercieron enorme influencia sobre la historia intelectual de Occidente por más de dos milenios, se reconoce entre los primeros iniciadores del estudio de la categoría contradicción, al respecto distinguió cuatro tipos de oposición:

- Entre objetos correlativos (doble y mitad).
- Entre contrarios (malo y bueno).
- Entre la privación y la posesión (salud y enfermedad).
- Entre la afirmación (kataphasis) y la negación (apophasis), que distinguen las dos posibilidades de todo enunciado.

El origen etimológico de la palabra contradicción se encuentra en el vocablo latino *contradictio*, que significa acción de contradecir, objeción, que traduce el griego *antíphasis*: afirmación y negación opuestas, y de aquí también *antipathikós*, contradictorio. Género de oposición que existe entre afirmaciones incompatibles o inconsistentes. El término *contradictio* se emplea para aludir al acto y el resultado de contradecir. Utilizado en función de verbo expresa lo opuesto de lo que se afirma; a negar aquello que se presenta como cierto; o a demostrar que algo no es correcto o verdadero.

Como sustantivo, la contradicción procede del latín *contradictio*, que significa acción de contradecir, objeción, que traduce el griego *antíphasis*: afirmación y negación opuestas, y de aquí también *antipathikós*, contradictorio. Género de oposición que existe entre afirmaciones incompatibles o inconsistentes. (Cortés y Martínez, 1999).

En el Diccionario soviético de Filosofía el vocablo contradicción se define como “[...] categoría que

expresa la fuente interna de todo desarrollo o movimiento” (Diccionario soviético de Filosofía, 1984). A renglón seguido establece la relación entre las contradicciones internas y externas como fuente generadora de desarrollo al afirmar que: “La contradicción, comprendida tan sólo como exterior no puede constituir tal fuente. El reconocimiento de la contradicción interior y de la unidad de las contradicciones interior y exterior distingue precisamente a la dialéctica de la metafísica.” (Ídem).

Acerca del constructo analizado, Lenin expresó: “La unidad (coincidencia, identidad, igualdad de acción) de los contrarios es convencional, temporal, transitoria, relativa. La lucha de los contrarios que se excluyen mutuamente es absoluta, como es el desarrollo, el movimiento.” (Lenin, 1985, p. 352).

La genialidad de Lenin en lo expresado conduce a reconocer la objetividad de una de las leyes fundamentales de la dialéctica reconocida como Ley de la unidad y la lucha de los contrarios como la fuente de la contradicción dialéctica, conjuntamente con las leyes Negación de la negación y los Cambios cuantitativos en cualitativos.

Por otro lado, los autores (Guétmanova, Panov y Petrov, 1991) afirman que la contradicción surge

“[...] cuando, simultáneamente, se afirma y niega un mismo juicio, o sea, se admite la conjunción de a y no -a [...] la contradicción consiste en la afirmación de dos juicios opuestos [...] sobre un mismo objeto tomado en un mismo momento y en una misma relación” (p. 71).

Desde la perspectiva de la metodología de la investigación científica interesa realizar aquel análisis que permita reconocer la contradicción manifiesta sobre un mismo objeto tomado en un mismo momento y en una misma relación. En lo afirmado se reconoce al objeto de investigación como soporte o sostén teórico, donde surge la contradicción en relación intrínseca.

Sin embargo, son las aleccionadoras palabras de Martí las que arrojan savia para el aprendizaje que permite comprender la relación existente entre la contradicción y el problema a resolver denunciado tras el hecho real pero escondido al afirmar: “Pues a la certeza entre las verdades opuestas, no se llega sin la comparación y reflexión. Y a la certeza sobre el hecho real pero escondido, no se llega sin una investigación reflexiva.” (Martí, 2001, p.51)

Consideración martiana sobre el problema a resolver

Etimológicamente la palabra problema, proviene del latín *problēma*, y esta a su vez del griego *πρόβλημα*. Entre su rica polisemia también significa: dificultad, inconveniente, enigma, complicación, contrariedad, incógnita, asunto embarazoso, duda o pregunta, cuestión, obstáculo, entre otras. Se aplica a diversas ciencias y disciplinas como son: filosofía, matemática, física, química, biología, economía, informática, psicología, sociología, la investigación científica, así como en la sociedad la naturaleza y el pensamiento. Con sobradas razones igualmente se arguye que el

problema constituye una contradicción o un conflicto entre lo que es y lo que debe ser, una dificultad o un inconveniente para la consecución de un fin o un disgusto, una molestia o una preocupación.

Acerca del problema y su formulación, Albert Einstein, (1879 - 1955), físico de origen alemán, considerado el científico más conocido y popular del siglo XX, legó a la posteridad frases que sirven de perenne aprendizaje “La formulación de un problema es muchas veces más importante que la solución, la cual puede ser meramente una cuestión de habilidad matemática o experimental” (Einstein, s.f.).

En el ensayo titulado *Tito Vignoli: El mito y la ciencia*, Martí expone una interesante idea con la que abre brecha al estudio y la meditación al expresar: “Las ciencias aumentan la capacidad de juzgar que posee el hombre, y le nutren de datos seguros; pero a la postre el problema nunca estará resuelto; sucederá solo que estará mejor planteado el problema.” (Martí, 2001, p.317)

En lo afirmado por Martí se advierte la relación intrínseca que establece entre las categorías: ciencia-investigador-problema-solución; como componentes ineludibles e inherentes a todo proceso de investigación, ciencia e investigador como resultado del desarrollo de la inteligencia humana, capacidad personalógica que interviene en la aprehensión sucesiva de nuevos conocimientos, que mueve el ingenio creador único en el hombre. El problema científico, denominado así a la luz

de las concepciones actuales de la investigación científica, unido al resultado científico en términos de la solución, lo que no significa conclusión definitiva, sino que obliga a su formulación y reformulación constante como Einstein aludiera en su afirmación.

José Martí y la investigación científica

Todo proceso de investigación por el que el investigador aspire acercarse a la solución del problema, obliga a la aplicación consecuente de los métodos científicos de investigación como el analítico sintético, el histórico y lógico, el inductivo deductivo, o el enfoque estructural sistémico, entre otros métodos teóricos, mientras tanto; la observación científica, el estudio de la documentación y la triangulación de fuentes, como métodos empíricos, unidos a los métodos matemáticos, integrados en el propósito de penetrar en los nudos del conocimiento.

La lectura sagaz que se realice sobre los métodos para la investigación científica, conjuntamente con la hipótesis, permite reconocer el tratamiento que Martí dispensa a ambos recreados en la siguiente reflexión:

En primer lugar, debemos adquirir, por observaciones y experimentos casi accidentales, conocimiento de los hechos que van a ser objeto de nuestra investigación. Este simple conocimiento de meros hechos no es de ningún modo el conocimiento superior y ordenado que se llama ciencia; porque en este primer estado los hechos andan aún sin conexión en nuestra mente, y no nos permiten explicar otros hechos, ni prever lo

que sabremos, después que los hayamos sujetado a experimentación. Este estado de la inducción, este acto primero casi involuntario, es el conocimiento proporcionado por los sentidos. (Ibídem, p.297)

Ya en el segundo estado, entramos a razonar sobre estos hechos, lo cual hacemos inventando o imaginando leyes que pueden ser aplicadas a las cosas o hechos que vamos examinando. A esta operación mental llamamos hipótesis, que consiste en dar por cierta, para facilitar el razonamiento, alguna ley o proporción general que no está demostrada todavía. (Ídem)

Etimológicamente el vocablo hipótesis proviene del griego

[...] *hypothesis* que significa fundamento, suposición: sistema de deducciones, con ayuda del cual, sobre la base de una serie de hechos, se elabora la conclusión de la existencia del objeto, relación o causa del fenómeno, aunque esta conclusión no pueda considerarse absolutamente verdadera. (Diccionario de filosofía, 1984, p.208)

Entre los planteamientos heurísticos de amplia utilización en las investigaciones científicas para la solución del problema se encuentran: la hipótesis, la idea a defender, las preguntas científicas y la guía temática. Acerca de la hipótesis, de profusa aplicación en las investigaciones cuantitativas, se han tejido numerosas definiciones, algunas de ellas en términos de conjetura, suposición o figuración que suele expresarse en forma de enunciado afirmativo, en lo que se revela la posición asumida como inferencia de la posible respuesta anticipada por la que se aspira o pretende resolver el problema científico.

La frase martiana que se propone está referida al mismo constructo, en ella precisa:

La conjetura es uno de los medios del conocimiento: la lógica natural dirige bien la conjetura; ésta, guiada por la lógica, se llama raciocinio. –Pues tengo la facultad de conjeturar, la ejercito [...] No fijaré lo que no sepa, pero investigaré lo que no sé. (Martí, p.334)

En lo afirmado por Martí se reconoce la invariabilidad y firmeza de sus reflexiones en torno a sus ideas acerca de la lógica que a su vez la define como “la ciencia del razonamiento”, la que permite distinguir el raciocinio apropiado como el que conduce a encontrar la verdad, mientras que el raciocinio inadecuado constantemente conduce a los hombres a la comisión de errores. (Martí, 2001)

CONCLUSIONES

La sistematización en la práctica educativa que la inteligencia, el talento y la creatividad de profesionales y estudiantes convoquen y eduquen en el ejercicio de la actividad investigativa sustentado en el paradigma martiano acerca del hombre, la ciencia y la investigación científica, contribuye a la formación en valores así como al aprendizaje consciente en la ética de la investigación.

Las ideas devenidas del pensamiento martiano y de personalidades científicas, analizadas en los contextos oportunos de la actividad científica, permiten penetrar en los nudos del conocimiento a través de los análisis epistemológicos y axiológicos,

que permitan demostrar la vigencia de los postulados martianos en el terreno de la investigación científica. El ejercicio sostenido, por profesionales y estudiantes de la educación superior, en la práctica del estudio sistemático de la obra martiana impedirá a tiempo que entre anaqueles y entrepisos la obra martiana duerma la siesta no permitida.

REFERENCIAS

Diccionario soviético de Filosofía. (1984). Recuperado de <http://www.filosofia.org/enc/ros/contrad.htm>.

Einstein, A. (s.f.). *10 frases famosas de Albert Einstein*. Recuperado de https://www.google.com/cu/search?q=einstein+frases+sobre+el+problema+a+resolver&dcr=0&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ved=0ahUKEwj9xsiLkbDaAhVH0lMKHYFqB_gQsAQIJQ&biw=1366&bih=654

Guétmanova, A., Panov, M. y Petrov, V. (1991). *Lógica: en forma simple sobre lo complejo*. Moscú: Progreso.

Hart Dávalos, A. (2016). *Ética y ciencia en la identidad nacional cubana y su alcance universal*. La Habana, Cuba: Portal José Martí. En soporte digital.

Kuhn, T. (s.f.). *Ciencia*. Recuperado de https://prezi.com/ecifkz2yn_b/definiciones-de-ciencia-segun-diferentes-autores/

Planck, M. (s.f.). *Biografía*. Recuperado de <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/planck.htm>.

- Lenin, V. I. (1985). *Obras Completas, T. 38*. Moscú: Progreso.
- Martí, J. (2001). *Obras Completas*. Centro de Estudios Martianos. Recuperado de www.kimera.com
- Nassif, R. (1999). *José Martí (1853-1895)*. UNESCO: Oficina Internacional de Educación. 1999.
- Sánchez Brooks, H. (2004). Vigencia del pensamiento martiano en la enseñanza de la investigación científica. *Congreso internacional de la educación superior UNIVERSIDAD 2004*. La Habana. Cuba. En soporte digital.

CONVERGENCIAS DEL PENSAMIENTO DE JOSÉ MARTÍ Y JUAN GUALBERTO GÓMEZ, APROXIMACIÓN A UNA ARISTA POCO CONOCIDA

CONVERGENCES OF THE THOUGHT OF JOSÉ MARTÍ AND JUAN GUALBERTO GÓMEZ, APPROACH TO A LITTLE KNOWN ARISTANT

Irina Benitez Solis, irinabs@ult.edu.cu

Jorge Antonio Bodaño García

RESUMEN

A través del tiempo el hombre, como sujeto social, ha transitado por diversos estadios, esto como consecuencia directa de sus necesidades materiales, lo que tiene a su vez una conexión indisoluble con la vida espiritual. Este planteamiento ampliamente desarrollado por los clásicos del marxismo y los continuadores de su pensamiento es aplicado al estudio de las personalidades que han jugado determinado papel en la historia de cualquier región o lugar del mundo. El presente trabajo realiza el análisis de estas figuras sobre la base del instrumental que nos brinda la mencionada escuela filosófica.

PALABRAS CLAVES: Personalidades, Pensamiento, Marxismo, Actividad social, Historia

ABSTRACT

The man, like social subject, has transited for various stadiums through the time, this as a result direct of his material needs, that has in turn an indissoluble

connection with the spiritual life. This proposal largely, developed by the classics of Marxism and the continuators of his thought, he is the study appliedly of the personalities that they have played determined role in the history of any region or worldly space. The present work accomplishes the analysis of these figures on the instruments's base that the mentioned school of thought offers us.

KEYWORDS: Personalities, Idea, Marxism, Social activity, History

INTRODUCCIÓN

Como actividad humana, el pensamiento se antepone a las condiciones adversas, es la lucha constante entre lo negativo y la oportunidad de modificarlas. Esta correlación de fuerzas traza caminos que bajo determinadas condiciones son modelos de actuación. Las ideas de las personalidades objetos de estudio, constituyen puente entre proyectos futuros, y presente; arman el cuerpo teórico de sus utopías, que son replanteadas una y otra vez bajo cambiantes condiciones histórico – concretas.

Sus aciertos para resolver las problemáticas que aquejaban la sociedad que les tocó vivir, les permitió tomar una posición protagónica en la construcción de nuevos paradigmas encaminados a su solución, las manifestaciones en sus modos de pensar y obrar tienen lugar jerárquicamente y de igual manera son evaluados por sus contemporáneos debido al alcance de sus ideas. La conciencia individual y en

esta, el proceso del pensamiento, elabora imágenes, conceptos, representaciones, cuyos frutos se suman al modo de ver colectivo en virtud de las demandas sociales de actuación. Son conceptualizaciones, que de manera indetenible, acumulan experiencia para el futuro, desde la perspectiva de la correspondencia con su tiempo, con su situación histórica, de la que no es posible desprenderse; pero a la que se aspira superar.

Abordar la correlación entre el ideario de uno y otro, desde el quehacer individual de los pensadores obliga a caracterizar en primera instancia sus vidas y aportaciones trascendentes. José Martí, conocido como el Héroe Nacional de Cuba, el Apóstol de la Independencia, nacido en La Habana en 1853, descendiente de españoles, de extracción humilde, se apropió de un pensamiento radical que lo llevó a manifestarse desde la publicación de revistas, de artículos hasta organizar el Partido Revolucionario Cubano, y caer en combate en el oriente del país, en mayo de 1895.

Juan Gualberto Gómez, por su parte, hijo de esclavos domésticos, nació en un ingenio de Matanzas en 1853. Debido a que sus padres eran protegidos de la dueña, tuvo la oportunidad de estudiar en Francia y apropiarse de las ideas revolucionarias de la época, fue la prensa su bastión de lucha, rechazó su título por conservar su condición de cubano, amigo entrañable de Martí, y representante de sus ideas en Cuba. Sufrió prisión y deportaciones, pero no cejó en su empeño de luchar por Cuba hasta su muerte, hecho

acaecido en 1933. En Cuba se otorga el premio de periodismo: para mantener viva en la prensa cubana su imagen como modelo de periodista.

Desde el estudio del pensamiento de ambas personalidades, la autora enfatiza en la idea que aun cuando nacieron bajo condiciones diferentes abrazaron ideales similares; lo que abrió varias interrogantes no respondidas en la literatura revisada, sobre todo en lo concerniente a la formación de sus sistemas conceptuales como cimiento del pensamiento que legan, se detectó que el tratamiento dado es en lo fundamental, sobre el periodo de 1895 y el ideal independentista de esta etapa.

Desentrañar dónde radica el nacimiento de los sistemas conceptuales de ambos líderes, basándose en las categorías de la dialéctica marxista hasta despejar las relaciones esenciales y generales que los condicionan, es el fin hacia donde se encamina este trabajo. El contenido de este artículo pretende demostrar que la influencia de las condiciones socioeconómicas determinó el desarrollo del pensamiento de estos líderes fuera del periodo registrado en la bibliografía.

Esta investigación asume la historia como ciencia, se centra en el análisis del siglo XIX a través de documentos (cartas, artículos) que arrojan testimonios sobre la ideología de ambos, su formación y desarrollo bajo determinadas condiciones. Su referente inmediato: la Teoría Materialista de la Historia, expresión epistemológica de las relaciones entre

las ciencias sociales, económicas y naturales; así como la influencia de las mismas en el desarrollo de la actividad humana, especialmente el conocimiento producto de la experiencia socio histórica, y de la práctica social, que constituye fundamento en la formación y desarrollo del hombre como ser social con incidencia directa en la concepción del mundo de los individuos.

Dos personalidades y un referente: Nubia

Al analizar la sociedad cubana de la segunda mitad del siglo XIX, marcada por la lucha entre el Independentismo y las ideas reformistas dieron la posibilidad, sobre la base de las deficiencias objetivas y prácticas del Reformismo, reafirmar la necesidad de asumir las ideas independentistas, no solo lo referido a la política, sino por las fuertes implicaciones económicas y sociales que se revertirían en beneficios para la mayoría de los cubanos. Los independentistas estaban influidos por las ideas revolucionarias que sacudían Europa en ese momento, la democracia y la participación real y activa de la población en el proceso de toma de decisiones, como es el caso de las Asambleas francesas después del sitio de París, radicalizaron su pensamiento.

Los dos nacieron en Cuba colonizada por España, con los avatares que ello constituía: falta de libertades democráticas, sistema de gobierno inoperante por la aplicación de legislaciones cargadas de arbitrariedades, y que nada tenían que ver con la situación cubana, abandono de su economía global,

aparejado a un desarrollo desigual de las regiones, feroz represión ante cualquier intento independentista y la esclavitud, con el arrastre de los problemas raciales que afectaron el desarrollo homogéneo dentro de la sociedad. Sobre el manejo de este panorama en la futura república para garantizar la independencia, en clara referencia a la necesidad de un comercio beneficioso para el país, Martí (1889) escribió: “El comercio consiste en el cambio de productos extranjeros por nuestros productos; no en la introducción de efectos extranjeros sin salida de los nuestros, porque esto mejoraría la situación ajena y perjudicaría la nuestra fatalmente.” (p.217).

Si tenemos en cuenta que las vivencias, necesidades, y la conciencia (factores subjetivos) están unidas a la relación del individuo con el mundo que lo rodea (relaciones objetivas) se obtendrá una valoración más adecuada de los factores, condiciones y relaciones que llevan a la evolución del pensamiento, la influencia de la realidad objetiva y de su aporte a la formación de la conciencia social y de una determinada ideología. Para estos pensadores, el racismo atentaba contra el libre desarrollo de la república, cada uno desde sus propias experiencias cimentan una idea que manifiestan a través de sus vidas políticas, es el tema de la esclavitud que los afectaba de manera diferente, pero con el punto humanista en común, a decir de Martí: “Insistir en las divisiones de raza, en las diferencias de raza, de un pueblo naturalmente dividido, es dificultar la ventura pública, que están en el mayor acercamiento de los factores que han de vivir en común...” (1891, p. 298)

Juan Gualberto, por ser negro, experimentó la segregación, supo entonces de la necesidad de trabajar para no crear divisiones entre blancos y negros, ni de los negros contra los blancos, pues el funcionamiento del país requería del empeño conjunto, sobre esto expresa: "... resulta indispensable la tranquilidad entre todos los cubanos sin diferencia de raza para el normal desenvolvimiento de la república..." (Gómez, 1984, p. 251). Todo analizador de la sociedad debe presentarse en actitud polémica y crítica, como superación del modo de pensar precedente, y del pensamiento concreto existente, lo que es visible en ambos líderes. Se demuestra el valor que le otorgan a la humanidad como parte indisoluble del saber. La que aporta los valores humanos a las edificaciones del pensamiento que lo hace un componente de primer orden en la conducción de los procesos fundamentales.

Es necesario ubicar las figuras constatando entornos universales y particulares por separado, para el análisis de la influencia sobre ambos; no obstante, se debe tener en cuenta su papel histórico, sus rasgos y particularidades, en los que se exteriorizan el flujo que sobre ellos ejerce el medio y las necesidades, propias o sociales, fuentes de su actividad. El mundo era conmocionado por las transformaciones de la industria; el movimiento obrero sacudía –aunque desconcertado aun y sin conocer su verdadera fuerza- la férrea explotación a que era sometida y comenzaba a armarse teóricamente. Cuba, como un caso particular, no poseía una clase obrera numerosa, descontando las manufacturas, gran

cantidad de esclavos pululaban las calles, no obstante iba imponiéndose el pensamiento avanzado de los hacendados, muchos de los que se sumarían al proceso independentista cubano. La imberbe burguesía usurera y financiera influirían también decididamente en el panorama económico-social.

Se puede afirmar por consiguiente que a lo largo de la evolución de las Formaciones Económico Sociales (FES), los sistemas de conocimiento se han verificado, enriquecido, demostrado o rectificado, lo que ha permitido los periodos de avance en todas las esferas de la vida humana. En el caso de estas personalidades, fueron testigos de la aparición de la oligarquía financiera y los monopolios, que trajeron consigo un cambio en las clases y capas de las sociedades en las cuales vivieron momentáneamente y en las que desarrollaron sus actividades políticas.

Por lo tanto, la influencia del medio en ellos está dada por la situación económico-social y por los cambios radicales en la concepción del mundo, de la puesta en práctica de las ideas ilustradas; la iglesia es un punto congruente debido a la consabida oposición de la misma a los progresos científicos, y al rechazo del libre culto que denigró a los practicantes de otras religiones en esa época. Para Juan Gualberto: “La profesión de todas las religiones y el ejercicio de todos los cultos serán libres sin más limitación que la del respeto...La Iglesia estará separada del Estado”. (Gómez, 1984, p.178)

En Martí se ratifica la separación de la Iglesia y el Estado, unido a la necesidad de una enseñanza

laica sobre la base de la experiencia, para una mejor comprensión, la práctica como fuente generadora de conocimiento, lejos de la reproducción mecánica y la impartición en otras lenguas que no permitían el acceso al aprendizaje que debía ir incorporando los adelantos científicos. Resulta medular en ellos su visión de la ciencia, coincidente con las actuales formulaciones, como un sistema de conocimientos que cambian la visión del mundo y consolidan la cultura. Desde su perspectiva ha de estar presente en todas las esferas de la vida, ha de fundar hombres nuevos que apliquen a diario los nuevos descubrimientos, que esta sea propiedad de todos por medio de la divulgación. Según Martí "...apenas si alguna vez hallan cabida en las columnas de los periódicos, las solemnes palabras de la ciencia, madre amorosa que descompone, elabora, estudia, crea en pro de tantos hijos que la desconocen, la dañan o la olvidan." (1963, p.285)

El análisis de lo anterior ayuda a comprender que en el caso de Juan Gualberto Gómez, los factores: económico y cultural, llevaron a un pensamiento político avanzado que toma como base la apropiación de los aspectos positivos vividos por el sujeto histórico en un momento dado. Al ponerse en contacto con la ciencia y las potencialidades sociales, políticas y económicas que esta despliega, se fortalecen criterios, se demuestra en la vida cotidiana la validez de las ideas, las necesidades de transformación y la ruptura o continuidad con el desarrollo del proceso social.

Juan Gualberto ha vivido en la Francia convulsa de Paz, Fraternidad, Igualdad; ha sido testigo de las discusiones en establecimientos públicos, de las sesiones de asambleas, es difícil mantenerse al margen, la guerra franco-prusiana, la Francia de la Revolución industrial, de las rebeliones, de la Ilustración; ya no hay vuelta atrás, el paladín sabe cuál es su justo lugar y no ha de ser el que más beneficios le aporte.

La ciencia, en muchos casos, llega a transformarse en la fuerza productiva que cambia el medio como fuente de riqueza, con funciones sociales que varían a través del tiempo. Por todo lo anterior se desprende que estas personalidades, aunque vivieron en sociedades con diferentes grados de desarrollo, analizaron las mismas bajo determinadas condiciones que derivan cambios en proyectos políticos y sociales. Según algunos autores la ciencia ha transitado por diferentes etapas, si en la antigüedad la base del conocimiento era la observación, ya en la Edad Moderna, fue el descubrimiento con la experimentación y la matematización, de lo que fueron partícipes estos hombres.

La satisfacción de las necesidades materiales se asienta fundamentalmente sobre el desarrollo de la tecnología. Si tenemos en cuenta que la técnica es un modo de hacer eficaz, preciso y satisfactorio para lograr cualquier objetivo práctico (planificado), se puede afirmar que ambos personajes asumían la no postergación de la aplicación de los adelantos científicos a la solución de problemas cotidianos,

vistos como formadores de nuevas mentalidades productoras. A partir de los presupuestos marxistas; primero de la definición de historia como: actividad de los hombres que de manera consciente plantean y realizan sus objetivos; y segundo, el papel de la personalidad en los procesos sociales bajo la óptica del andamiaje de la teoría materialista de la historia, da la medida de la evolución del pensamiento de estas figuras.

Se afirma que la ciencia refleja el medio a través de conceptos del pensamiento lógico, se basa en hechos, pero su fuerza radica en la generalización del conocimiento que ella promueve, de este modo se infiere que su fuerza motriz radica en las necesidades de desarrollo de la producción material. La satisfacción de las necesidades materiales es un punto de apoyo importante para compensar las necesidades espirituales, o sea, el individuo tiene un papel activo en la búsqueda de la solución de los problemas a los que se enfrenta. Claramente se aprecia en un mensaje de Gómez mandado a Cuba motivado por la precaria situación en que se encontraba la economía del país y la que pretendía solucionar a través de la ilustración, mediante sociedades instructivas, protección de escuelas diurnas y nocturnas para trabajadores: "... saber, ciencia, y luz..." (Marquina 1956, p.24).

Para Martí era imprescindible el conocimiento desde lo cotidiano y a temprana edad para desarrollar lo cognitivo desde el punto de vista práctico: "Se ha de conocer las fuerzas del mundo para ponerlas a

trabajar, y hacer que la electricidad que mata en un rayo, alumbre en la luz.” (Martí, 2013, p.229).

Por otro lado la tecnología es un hecho cultural, pues la cultura se manifiesta en todas las esferas de la actividad humana, entendida como los valores materiales y espirituales creados por el hombre a través del desarrollo histórico, es creadora de valores, a partir de estos presupuestos, se puede plantear: ¿Influyó en estas personalidades el entorno, y su arista tecnológica? ante esto se destaca que:

1. Existieron condiciones socioeconómicas que permitieron avances científico—técnicos que marcaron las sociedades por lo que definitivamente constituyeron caldo de cultivo eficaz para el desarrollo de ideas sociales, políticas, y económicas planteadas por ambos líderes políticos.
2. Estas personalidades, por citar algunos ejemplos, veían la necesidad de la experimentación como base del conocimiento, a tono con la época moderna en la que desarrollaron su actividad, plagada de grandes descubrimientos científicos—técnicos que impulsaron las producciones, que cambiaron las condiciones de vida, y la composición de la clase obrera hacia la que se encaminó el comienzo y el final de su lucha política.

Se puede aseverar que la ciencia revoluciona a través del tiempo la conciencia social, la valoración

exacta del mundo, los cuestionamientos sobre la relación del hombre con el medio. Martí supo establecer diferencias claras entre las sociedades latinoamericanas, y las europeas, de ambas con el admirado, por entonces Estados Unidos de Norteamérica. Para Martí, la genialidad, desde su artículo Nuestra América: “La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales,...con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en Estados Unidos.”(Herrera, 2010, p.210).

Juan Gualberto concluyó en sus análisis, que un gobierno en Cuba debía partir de la identificación de los problemas económicos, políticos, pero sobre todo de las demandas de los individuos que conformaban la sociedad para que al solucionarlos fueran acompañados por el ciudadano común, lo que garantizaría su continuidad y permanencia, sobre esto expresó: “es mucho más que buscar en los libros fórmulas..., es sobre todo indagar las aspiraciones, hábitos, las necesidades de los pueblos.”(Gómez, 1984,p.67) .

De aquí se desprenden las ideas comunes, entre ambos, sobre las transformaciones que preparaban el camino para el beneficio del país, junto al de los individuos que lo componen son portadores en el análisis de este fenómeno, de la dialéctica materialista, aún sin incorporar las ideas de Marx en el análisis de la sociedad. El dominio de la técnica de los procesos productivos se traduciría en un sistema social consolidado por el trabajo de sus hijos.

El progreso del conocimiento hacia la obtención de la verdad como estímulo para el desarrollo, la sujeción de la teoría a la práctica, y viceversa es lo que permite el progreso científico como base del progreso material, humano y ético, es lo que cimenta el sistema de concepciones del propio hombre. En estos estadistas el análisis y el cuestionamiento sobre diversas materias, entiéndase económicas, políticas, y sociales, fue constante, con sus propias ideas, lo que hizo posible que desarrollaran concepciones avanzadas para su época.

Ellos necesitaban para su nueva república hombres instruidos, de ahí su labor en la instrucción de los más humildes, de los excluidos y preferentemente, en el caso martiano, organizado en escuelas nocturnas para los obreros y amas de casa; con Juan Gualberto, la organización de locales para que funcionaran; incluso por la segregación de que eran víctimas los negros, fundó en Cuba, la sociedad El Siglo XX, que además de recreación brindaban clases de diversas materias para niños y adultos de la raza negra, tenía como eje central: la cultura.

La ciencia, como forma de actividad que produce y reproduce la vida social, es componente del proceso de producción cultural, pues es la actividad de comunidades o individuos que la sostienen, lográndose a través de la socialización del conocimiento donde la educación es un aspecto primario, pues lleva implícito el trabajo con los valores, la ideología, el pensamiento en general. De este modo perciben el mundo de otra manera y adquieren autoconciencia de su papel en la sociedad

como soldados de las tradiciones, las creencias y los valores culturales en todas sus manifestaciones.

Se descubre en estas personalidades sometidas a estudio, un paralelismo, en cuanto a la concepción de cultura, su fomento, mantenimiento y como irradiar en los componentes de la sociedad, para el propio desarrollo de la misma. Defensores del conocimiento, de la historia del país, del continente americano, por último de la historia universal, no porque esta última fuera menos importante, sino porque el conocimiento debía venir desde la raíz de lo que somos, para entender lo que seremos.

Sobre esto Martí (1963) expresa: “La instrucción da medios para conocer el cultivo...; prepara un fuerte régimen político, totalmente imposible sin ella, porque el régimen de voluntades no puede existir allí donde las voluntades no existen; y no existen útilmente en tanto no existen inteligentemente...” (p.49).

Para Juan Gualberto la cultura de una nación tenía una importancia fundamental pues no solo era lo concerniente a la técnica, a la economía, sino porque sobre la base de una enseñanza libre pensadora se asentarían los cimientos de la democracia y la libertad en conjunto con los avances productivos. Gómez escribe: “No podemos continuar abogando por una cultura libre, pensadora y laica, y progresista; para topar después con leyes clericales, con prácticas reaccionarias..., cuando nuestras aspiraciones y nuestra cultura reclaman un régimen de libertad y democracia.” (Gómez, 1984, p.278)

Un aspecto bien pensado, comprendido, y con una estructura que requirió análisis para su ejecución fue la prensa como orientadora, que aglutinó los elementos afines, o que por sus características podían sumarse a la causa revolucionaria, la palabra escrita era un arma temida desde las manos de estos artífices, por esto fueron cesanteados en varias ocasiones, tenían la ventaja de conocer el arte en sus manifestaciones, pero junto a él las cargas contra las injusticias, baste mencionar periódicos como: La fraternidad, La igualdad y Patria, en el caso de Gómez; Patria, La Opinión Nacional y La Nación, si de Martí se trata.

Cabe destacar que el marxismo analiza la relación sujeto—objeto cuya relación transforma de igual manera al sujeto, pues en la actividad hay vinculación con otros sujetos, en este caso con un pensamiento avanzado como Rafael María de Mendive con Martí y, Francisco Vicente Aguilera para Gómez en París, los valores inculcados por el hogar encontraron fragua bajo estas condiciones, lo que desemboca directamente a la ética como moral que delimita un código de conducta que se trasmite a otros individuos de la sociedad con intereses similares, e incluso llegan a modelar otras formas de actuación y con el tiempo, ha pasado a formar parte de la psicología social de nuestro sistema.

La ética de ello contiene un carácter humanista pues la solución de los problemas del hombre se encontraban en primer lugar, desde la república naciente, con la educación acorde a las condiciones reales sobre la que se levantaría el hombre capaz de

edificar la sociedad. Para Gómez el gobierno futuro debía garantizar dentro de la legalidad el desarrollo de la herencia moral, la armonía entre las fuerzas sociales, la paz, el orden, bajo un fuerte apego a la Constitución futura, es el eco de las ideas de Martí en torno al respeto al hombre, a su dignidad, refrendado en las leyes que se probarían en el futuro gobierno, una vez alcanzada la independencia.

CONCLUSIONES

En este acercamiento a una parte de la historia de las luchas por la independencia de Cuba es necesario retomar los diversos entramados sobre los que se desarrollan sus sistemas conceptuales, que los llevan a la asunción de un pensamiento revolucionario en cada una de sus facetas, por lo que podemos emplazar puntos congruentes que fueron develados en este estudio, que sometemos a consideración, y que se resumen en:

- Las condiciones económicas, políticas y sociales influyeron de forma determinante en la formación del sistema conceptual de estas personalidades. Se demuestra que las herramientas que nos brinda la teoría marxista, son efectivas para el análisis de los objetos y fenómenos de la realidad social e incluye al hombre como ser eminentemente biopsicosocial.
- El análisis del pensamiento de cada uno, su modo de apreciar el mundo circundante llevó a desentrañar la formación de la teoría revolucionaria

de ellos, y su expansión para la transformación de su entorno.

- La proyección de la nueva república tenía implícita un gobierno con la participación de todos los elementos de la sociedad en franco equilibrio, adecuado a las condiciones reales del país, y con una apuesta a la vigilancia de la legalidad.

El siglo XIX fue cuna de numerosos descubrimientos científicos que aceleraron los procesos productivos, y con ellos el golpe para los sistemas educacionales sobre lo que teorizan los estadistas como vía para solucionar los problemas del hombre, idea que se mantiene hasta hoy.

REFERENCIAS

Gómez, J. G. (1984). *Por Cuba Libre*. La Habana: Ediciones Políticas.

Herrera, M. (2010). *Ni “siervos futuros” ni “aldeanos deslumbrados”*. *Compilación de documentos de José Martí*. La Habana: Casa Editora Abril.

Marquina, R. (1956). *Juan Gualberto Gómez en sí*. sl: se.

Martí, J. J. (1963). *Obras Completas. Tomos 6 y 7*. La Habana, Cuba: Editorial Nacional de Cuba.

_____. (2013). *La Edad de Oro*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

ÉTICA DE LA ESTÉTICA TRIBUNICIA EN JOSÉ MARTÍ

ETHICAL OF AESTHETIC ORATORY IN JOSE MARTI

Carlos Alberto Suárez Arcos carlossa@ult.edu.cu

Zahira Ojeda Bello zahira@ult.edu.cu

Lucio Ordoñez Huerta, lordonezh@gmail.com

RESUMEN

Ética de la estética tribunicia en José Martí, se inscriben entre las investigaciones que escrutan en los fundamentos filosóficos de la oratoria del Apóstol de la independencia cubana. Para él, guiar a los hombres a través de la palabra solo es posible en la medida que se conoce al ser humano como sujeto de la actividad comunicativa. Razón por la cual se analiza, desde el método dialéctico materialista, la moralidad del contenido y las formas de las que se vale el tribuno para orientar políticamente a los individuos. Todo lo cual presupone el análisis, de la ética que orienta la estética tribunicia y la estética que da forma el complejo deber moral de regir con ayuda de la palabra. En consecuencia se logran delatar los modos en que el orador es capaz de probar sus tesis, amenizar, embellecer y fundar desde un ejercicio retórico que se constituye en actividad moralizadora. Arribándose, entre otras, a las siguientes conclusiones: La relación entre ética y estética dota el discurso y la reflexión martiana sobre la oratoria, de métodos

idóneos para aprehender el objeto en su dinámica y concreción; la trascendencia de su hacer y pensar tribunicio, deviene en gran medida del modo en que los valores ético-morales penetran lo político, por la mediación de la palabra, todo lo cual le permite al orador establecer vínculos entre ética y estética, en los marcos de una concepción cultural unitaria, en tanto resultado de la actividad humana y medida del desarrollo del hombre y la sociedad.

PALABRAS CLAVES: José Martí, ética, estética, oratoria

ABSTRACT

Ethical of aesthetic oratory in Jose Marti are registered among investigations that scrutinize on phylosophic basis of apostle's oratory of Cuban independence. To guide people through words is just possible at the time its knowing human being as the subject of the communicative activity. Reason which is analized since dialectic – materialistic method, morality of content and ways oratory uses to guide individual political. Those presuppose the analysis, of ethical that guide aesthetic oratory and the aesthetic that gives form the complex moral duty of ruling whit word help. In consequence achieve to conquer ways in which orator id able to prove its thesis to brighter, to embellish and to base since a rhetoric exercise that constitute a moralize activity. Arriving among other, the following conclusions: relation between ethical and aesthetic given by speech and Martiana's reflexion about oratory, adequate methods to apprehend the

object in its dynamic and concretion the rebounding of its think and do oratory become in a great quantity in the way ethical – moral values penetrate into politic ones by means of word, those permits orator to stablish relations between ethical and aesthetic, in the frameworks of a cultural unit conception, in the meantime human activity's result and measure of men development and society.

KEY WORDS: Jose Marti, ethical, aesthetic, oratory

INTRODUCCIÓN

Para José Martí, gran orador y Apóstol de la independencia de Cuba "(...) el arte tentador y supremo de guiar a los hombres no se adquiere apartándose de ellos, sino poniendo con el que sufre y goza el corazón apasionado." (Martí, 2002, p.473) Al denominar al orador hombre faro, enuncia su deber moral de trazar causes y salvaguardar la integridad de los sujetos. Ello, compele a indagar en la moralidad del contenido y las formas de las que el tribuno se vale para orientar desde la tribuna a los individuos a través de los intersticios de la actividad política.¹³ Todo lo cual presupone el análisis, de la ética que orienta la estética tribunicia y la estética que da forma el complejo deber moral de regir con ayuda de la palabra.

La oratoria de acuerdo con las concepciones del

13 El hecho poco común de que en su obra, en principio política, estén en unidad, pensador y artista, deviene en exigencia metodológica ineludible al indagar en la ética de la estética tribunicia martiana y viceversa.

Apóstol, ha de ser capaz de probar, amenizar, embellecer y fundar, de ahí que se constituya en una actividad moralizadora que, por la forma en que se objetiva y los fines que se propone, deviene a la vez en expresión artística. Este doble carácter de lo oratorio, concita a indagar, desde las concepciones éticas y estéticas del Prócer, en los modos específicos en que ambas se expresan dentro de su actividad tribunicia, para así determinar en qué medida esta relación se constituye en un fundamento filosófico de la misma.

El Maestro, para lograr que lo suasorio y aglutinador pueda acompañarse en el discurso de propósitos, más humanos, como lo educativo y desalienante; valora las formas de pensamiento filosófico y corrientes sobre las que se sustentan las praxis tribunicias de su tiempo. Entre ellas, el romanticismo, positivismo, pragmatismo, utilitarismo¹⁴ y las concepciones anarquistas presentes esencialmente en una parte del proletariado estadounidense.

Las carencias éticas e insuficiencias estéticas de estos pilares filosóficos, dificultan a la praxis tribunicia coetánea a Martí desempeñar todas las funciones que, según él, esta debe cumplir. De ahí que desde

14 El Maestro cuestiona la forma en que los tribunos norteamericanos sustituyen la peroración por la lectura y creen que si dejan espacio en sus discursos a recursos como la metáfora, serán tildados de inexpertos o románticos. Censura el posicionamiento utilitarista de una oratoria que se doblega a fines y propósitos economicistas. Reprueba que esta práctica milenaria sucumba ante el capitalismo y pierda sus posibilidades de hacer meditar y con ello engrandecer al sujeto humano.

sus concepciones electivistas introduzca nuevas ideas éticas y estéticas en relación a la oratoria. Estas sin llegar a estar desarrolladas convencionalmente ni expresarse en una doctrina o cuerpo teórico cerrado y definido, sino como conjunto de ideas sacadas del contacto diario con la realidad social y por ende en estrecha relación, contribuyen a que su prédica revolucionaria, supere del canon retórico de su época, la puerilidad romántica y la frialdad moderna.

Desde los primeros textos tribunicios martianos, puede apreciarse cómo la relación entre lo ético y lo estético adquiere relevancia. En estos reflexiona en torno al carácter sublime del deber o la fealdad de la injusticia. Afirma que los buenos preceptos deben ser contenidos en una forma bella. Ve en la belleza un poder ennoblecedor y considera lo feo útil a lo moral. A su juicio, contemplar la fealdad irrita la bondad, condición desde la cual, hará cosas muy bellas. La oratoria martiana honra estos criterios ético-estéticos, es sublime por ser bondad irritada ante la fealdad del crimen colonial.

Los saberes adquiridos en los diferentes escenarios por los que transita, la experiencia que le aporta la praxis tribunicia desarrollada en estos, son aspectos insoslayables en el análisis de las ideas filosóficas que lega. Como parte de esta actividad cogitativa, y sin llegar a terminar en sistemas teóricos, están sus posicionamientos ético-estéticos en torno a la oratoria. Indagar dentro de su hacer y pensar tribunicio en la relación entre lo moral y lo bello, como fundamento de la oratoria, presupone entonces, un análisis que

solo desde el punto de vista metodológico admite una particularización que facilite la aproximación a sus ideas más generales sobre el tema.

La reflexión ética

El hecho de que la política es el cauce por el cual discurre su obra, le concede concreción a la reflexión filosófica martiana. Por ello como ideólogo revolucionario, dirige el pensamiento al análisis de las circunstancias que apremian su proyecto emancipador. Ello determina que para Martí las acciones humanas encaminadas a la consecución del deber, lo justo, en fin, lo ético, sean núcleo de sus ideas filosóficas.

Desde el punto de vista de esta reflexión y relacionado con el objeto de la investigación se deben destacar los siguientes aspectos: lo ético se fusiona con lo revolucionario y es consustancial al conjunto de su obra, la reflexión que emana de los discursos está orientada a la transformación del hombre y la sociedad colonial, su propuesta de mejoramiento humano es fundamento de la revolución a través de la cual se ha de transitar a la República. Por ello como bien aclara Le Riverend, (2012, p.81) las ideas éticas contenidas en las más disímiles formas dentro de esta obra, son mucho más que un apoyo de la acción transformadora.

En la oratoria, lo ético deviene de la acción transformadora, implica una toma de posición que como decisión del individuo, forma parte de aquella

y la forja en cierta medida. Por tanto, lo ético y lo político transcurren para el Apóstol en tiempos idénticos. Lograr que la Revolución más que un cambio de nombre sea del hombre resulta imposible sin la creación de una nueva conciencia ética, tarea dentro de la cual la palabra tiene un rol protagónico.

Con frecuencia resalta desde la tribuna el carácter como componente de importancia cardinal en la conducta moral del sujeto. Por lo común, lo expone a través de pasajes que reflejan el hacer y el decir de figuras cuya rectitud y energía se ilustran en sus actos y brindan ejemplos de virtud como la nobleza, la valentía, el honor y el desinterés. Reconoce y exalta estas cualidades en todo aquel que las posea y con su ejemplo inspire la superación humana, sin que necesariamente tenga que ser una personalidad de la política, la ciencia o el arte.

Al indagar en las causas objetivas y subjetivas que intervienen en la degradación de lo moral entre los oradores, identifica la ausencia de praxis que conduzcan a goces verdaderos, la falta de ciencia y de espiritualidad en la cultura, la vacuidad de los ideales, el desconocimiento de sí y la desconfianza en el hombre y la existencia futura. Su hacer y pensar oratorio es preclaro ejemplo de la atención que presta a lo largo de su vida a estos aspectos.

En sus múltiples ascensiones al podio revolucionario, las ideas sobre lo malo y lo bueno, en relación

dialéctica,¹⁵ las aborda a través de expresiones prácticas tales como: el mal o el bien. En su opinión, el modo de curar los males es extinguir sus causas; criterio que revela la objetividad de su visión al respecto.

Ser bueno es el único modo de ser dichoso, afirma, a la vez que especifica cómo en lo común de la naturaleza humana, se necesita ser próspero para ser bueno. El hecho de que para el Héroe Nacional la idea del bien trascienda al hombre no le impide, al pensar en las posibilidades que este tiene de hacerlo y ser bueno, tener en cuenta los factores objetivos que determinan su existencia. Las cosas buenas, en su opinión, se han de hacer por lo edificante que ello resulta para la humanidad del sujeto que hace el bien, a través de las acciones o la palabra.

En sus discursos reflexiona sobre males extremos como la guerra, realiza análisis de profundo contenido ético sobre la misma, considerándola un crimen. Hacerla, solo es moral cuando se hace imposible evitarse y es resultado de un estudio que permite dirigirla y atenuar sus excesos. En 1883 afirma que cuando sean precisas y oportunas, han de hacerse

15 Para el Apóstol, lo malo, lo dañino para el hombre, lo empequeñecedor, lo reductor de libertades es aborrecible aunque sea el resultado de una praxis o concepción de los compañeros de patria o ideas, se ha de ser capaz de identificarlo y combatirlo, tanto en los predios internos como en los foráneos. Del mismo modo asume que lo bueno, lo benéfico para el crecimiento de la humanidad del sujeto, es incorrecto excluirlo por el hecho de ser portado por quienes son denominados contrarios.

de modo que al terminarse “(...) puedan sentarse a comer en paz del mismo pan, los enemigos, enjugándose uno a otro sus lágrimas de hermanos (...)” (Ocampo, 2012, p.72). Estas ideas enuncian la concepción sobre la guerra necesaria, de la cual una parte importante está contenida en sus arengas y devienen en fundamento ético del arte militar cubano.

La interpretación martiana de la ética tribunicia trasciende las concepciones grecorromanas y españolas que en lo esencial la inspiran. Para él, cualquiera de las múltiples formas a través de las cuales los humanos contienden, con o sin las armas, como es el caso de la oratoria, deben estar presididas por el respeto. Este es cualidad moral del sujeto y reflejo de su humanismo, de ahí que para el Maestro es de hombres el respeto al adversario. Dentro su prédica revolucionaria este se expresa en formas diversas tales como la caballerosidad, la cortesía y la cordialidad.

Desde la tribuna, guiado por su concepto del deber patriótico, critica los discursos que expresan celos, egoísmos y terminan por ser torneos oratorios, carentes de fundamento. Evitar frases que amarguen o parezcan censura personal, se constituye en un principio ético de su oratoria. Su palabra es puente tendido hacia el que erró, permite el arrepentimiento y evita avergonzarlo. De manera que este en lo individual, sin sentir ofendida la dignidad, pueda transitar hacia el autoperfeccionamiento de su conducta. La importancia que concede a la relación sujeto–sujeto en la praxis oratoria le permite afirmar

que, quien se cree con derecho a dar una razón, tiene el deber de oír la que le dan a él en respuesta.

El Apóstol exige respeto para el adversario contra el que se contienda tribuna por medio. Las múltiples referencias a este deber moral del orador y de la actividad en la que se desempeña pudieran sintetizarse desde sus ideas más generales al respecto:

- La majestad de la mente y la hermosura de la palabra se han de emplear por el orador para hacer el bien.
- Es preferible enmudecer antes que desacreditar por odio o ambición, a un enemigo.
- La lengua como órgano del habla, es grande cuando edifica y merece castigo cuando destruye.
- Los aduladores populares, los ambiciosos y los que se niegan a la justicia, merecen ser enmudecidos.
- La elocuencia que emplea descripciones espantosas, abrumba al arrepentido o se vale de los héroes y mártires para incitar al odio o al rencor, pierde su virilidad.

Para Martí hay un campo en que los hombres se dan las manos, el de la honradez, donde se respeta, y aun se ama por su virtud, a los adversarios constantes y veraces; entre los que reconoce se cuentan: el cubano que cree sinceramente en la solución española, el

que tiene certidumbre para negarse a los horrores de la guerra, el que se engaña de buena fe y el que se prepara, sin traición, a la política de paz.

En oposición a este grupo, fustiga a quienes fingen, prefieren su bien personal, ocultan a sabiendas la verdad y por ende son enemigos de la república. La oratoria martiana, cimentada sobre tal solidez ética, logra desarrollar todas sus capacidades para curar a tiempo con la potencia unificadora del amor, para el Maestro ley de la política, los recelos que amenazan la patria.

Martí interpreta la obra de los héroes de las gestas emancipadoras, como exigencias morales para la labor tribunicia, advierte un conjunto de ideas que se convierten en principios éticos a seguir por la oratoria revolucionaria, entre estos se encuentran: jamás se ofenderá a quienes ya han sido ofendidos, olvidar los odios e impedir su proliferación, evitar que los hombres neutrales se conviertan en enemigos y frenar la pérdida de amigos y aliados posibles. Su prédica cumple con estas exigencias prácticas y éticas, por ello logra en las condiciones históricas en que se desarrolla, amalgamar los elementos refrenados o desunidos de la revolución.

Otro componente ético insoslayable, es su concepción del deber. En la satisfacción de cumplirlo, considera que radica la base eterna de la moral humana. En su criterio, ningún dogma mental o formulación moral abstracta, impuestos por la educación a la mente, obra con tanta eficiencia y certidumbre como el hecho

práctico del deber realizado, puesto que este le viene al hombre de sí mismo, de su praxis social.

Para el Maestro cada hombre que cumple con su deber refecunda la moral. En consecuencia, su oratoria además de encomiar a quienes lo cumplen, criticar a quienes lo eluden y orientar a quienes les desconocen, deviene en recurso práctico para su realización. Ningún título, ni el de príncipe, es superior al de ser útil. Afirmación que corrobora una vez más, su alta estimación a la figura del orador cuya utilidad suprema, es el deber de servir como faro.

Para el Héroe Nacional hasta cuando se hace el deber, este ha de ser cumplido en beneficio ajeno, porque si va con él alguna esperanza de bien propio, por legítimo que parezca o pueda ser, se empaña y pierde fuerza moral. Su último gran discurso conocido, pronunciado en honor a Bolívar se fundamenta en esta idea capital de su reflexión ética. La moralidad de su oratoria se cimenta en el hecho práctico de haber cumplido desinteresadamente con el deber de estar donde le fuera más útil a la patria.

La reflexión estética

Martí en las discusiones sobre el tema de la reflexión estética, da respuesta al problema fundamental de la polémica filosófica cubana, crear o imitar. Sus consideraciones son expresión de cómo esta se objetiva hacia el interior de manifestaciones artísticas como la oratoria, entre los copistas-mansos y los creadores-rebeldes. La actividad artística, en su

criterio tiene deberes éticos¹⁶ con lo social. Un claro ejemplo de esta afirmación es el discurso en honor de Albertini.

La polémica filosófica de Guanabacoa, trasciende lo estético, ataca la ética positivista¹⁷ sobre la que se asienta la oratoria autonomista. Ello se aprecia al analizar cómo en la oratoria de Rafael Montoro Valdés (1852-1933), para quien la evolución era la vía a seguir y la revolución un extremismo, los símbolos de sus discursos son universales. El cielo, al mar, las montañas, son bellezas abstractas de finalidad puramente estética. Sin embargo desde la estética tribunicia martiana el símbolo palmas, sin perder la capacidad de embellecer, refleja en lo inmediato el deber moral del cubano de luchar por su patria.

La oratoria martiana, entonces, en su doble carácter de actividad política de especial connotación artística y de manifestación artística de esencialidad política, exige ser vista en correspondencia con las concepciones dialécticas del Apóstol sobre el arte. Su palabra hablada crea, subvierte, se rebela contra el realismo positivista. Este, en la tribuna política, deviene en método de reproducción contemplativa del objeto que obvia el influjo de lo subjetivo y de las consecuencias prácticas de la actividad humana sensorial sobre el sujeto.

16 Son varios los discursos martianos que hacen patente sus consideraciones en relación a la obligación del arte de ser útil, entre ellos se encuentran: el pronunciado el 8/2/1879, el del 28/2/1879 y el del 21/6/1879 realizado en el Liceo de Guanabacoa sobre las obras de José Echegaray.

17 Martí considera que el positivismo daña el arte por cuanto niega lo que lo constituye especialmente.

A estas consideraciones deben agregarse otros aspectos que caracterizan su reflexión ético-estética a partir de la década del ochenta. En 1882 el Maestro la asume como naturaleza creada por el hombre. La objetividad de esta visión, que aprehende el arte como resultado de la praxis humana y componente activo de la misma, le permite advertir sus potencialidades para combatir los vicios y los modos en que estos, unidos al concepto falso de la vida, menguan el amor a la patria. La oratoria en esta empresa, tendrá un lugar privilegiado.

La actividad artística desentendida de las problemáticas sociales es objeto del reproche martiano; por ocupar su poder en las finezas de la imaginación y en las elegancias de la mente, ajena a lo que él considera su deber moral, luchar por la libertad. En tales condiciones, considera que el único derecho del arte a existir es disponerse al ejercicio libertario, emplear sus medios, modos y recursos en la defensa de la justicia.

Esta concepción sobre el valor de lo esencialmente artístico es válida para su oratoria. Ejemplo de ello, es el discurso de enero de 1884, en él dice: "(...) No a un torneo literario, donde justen (...) la cuidada frase, (...) vengo, (...) no tiene derecho a los refinamientos de la calma un lenguaje que no ha sabido conquistar aún para su pueblo la calma honrada y libre (...) (Martí, 2002, pp.133-134). La militancia de lo bello en las filas del deber lo hace moral. Sin sacrificio del arte, dispone de sus mejores recursos para la consecución de la libertad a través de la palabra. Critica el hecho

de que la perfección de la forma se consigue casi siempre a costa de la perfección de la idea y disipa cualquier duda en torno al supuesto predominio de la forma sobre el contenido o viceversa.

En el estilo sosegado del discurso moderno, ve la belleza del mármol pero extraña los componentes patéticos, para él, imprescindibles para cualquier género discursivo. Para el Maestro la subjetividad humana se conforma en relación a los procesos y fenómenos que en la práctica la determinan. Estos, están llenos de colores, la conciencia por tanto lo está también y en consecuencia el hombre, ama lo pintoresco.

El plano meramente artístico es trascendido por el ideal estético del Héroe, este abarca las más disímiles formas de la actividad humana, le compete todo cuanto pueda embellecer la vida. Aproximar los sujetos a lo bello contribuye a la realización de estos; en el decir martiano, les permite vivir contentos con estar en sí. Imprimir belleza a la praxis humana en general, es mellar el pico del buitre que devora a Prometeo; metáfora que sintetiza su posición respecto a la capacidad desalienante que posee lo bello.¹⁸

Las concepciones martianas en torno a la belleza, rebasan el marco conceptual de la estética

18 Al respecto Martí elogia en sus análisis entorno al movimiento estético inglés la pretensión de representantes como Oscar Wilde de querer que el trabajo sea alimento más que modo enfermizo de ganar fortuna, de manera que el arte sea un culto, para que lo sea la virtud.

decimonónica, se relacionan con las categorías éticas, ya para entonces distantes de este campo. Lo feo por ejemplo se puede transformar en hermoso, sin variaciones de la forma, sino por mediación de lo moral a través de la bondad o la justicia. De igual forma, puede ocurrir en el sentido inverso, idea que corrobora al criticar la fealdad de los interesados. Este posicionamiento es determinante en sus concepciones retóricas, para él, la palabra es además de bella, más noble y eficaz cuando la sensibilidad del sujeto, que la expresa, se ha forjado en la virtud.

De esta manera, además de apreciar en la oratoria, componentes formales como: la dicción, las inflexiones, los ademanes, la pose, el tono, la creatividad de las imágenes, descubre belleza en los eventos tribunicios que afirman la verdad, defienden la justicia, militan junto a los humildes y rinden culto a la dignidad plena del hombre; sin hallar obstáculo a lo bello, en el hecho de que sus protagonistas sean indígenas, trabajadores, mujeres mestizas o exesclavos que desconozcan las formalidades del género.

El arte desde la visión martiana, es una forma del respeto, que al exagerarse falta a este y por ende a la humanidad. Por ello cuestiona la teatralidad tribunicia. Critica la ética y estética que las sostiene, y se manifiestan en la ausencia de escrúpulos y ornato. En sus estudios de Blaine ejemplifica cómo este defiende un hecho cuya falsedad conoce. Otros ejemplos que confirman la oposición a los enfoques que distancian, en la oratoria, lo moral de lo bello,

son sus valoraciones del orador Eugenio Hostos y Henry Grady.

En el caso del primero celebra que sin dejar de ser imaginativo,¹⁹ logre el estudio de las cuestiones teóricas más complejas. En relación al segundo, considera que entre sus mayores méritos está la belleza con que demuestra, la moralidad de sus propuestas. Por esta razón asume el arte de propósitos éticos como el modo más corto de llegar al triunfo de la verdad. De lograr que esta, en el caso de los discursos políticos perdure, opere en forma activa en las esferas tanto racional como emotiva.

El Héroe Nacional, encuentra en la belleza un recurso para la ascensión humana por la mediación de la palabra. Considera la arrogancia, la emulación, el odio y la vulgaridad, lastres en la praxis tribunicia política que merman su arte sumo y aquella belleza, para él gloriosa y trascendental, que solo da a las obras humanas la justicia. Valor que deviene en elemento calificador de la belleza dentro de lo tribunicio.

Esta afirmación se hace evidente en los discursos conmemorativos de las fechas patrióticas. Para Martí lo moral y lo bello en unidad indisoluble, fundamentan toda obra humana. Ello lo demuestra al afirmar: combatir por la libertad es bello, la guerra justa es poética, los hombres que pelean por su patria son hermosos, el decoro da horas sublimes y

19 La relación entre la inteligencia y la imaginación, es objeto de la reflexión martiana. Su oratoria es expresión de una imaginación capaz de ir delante del juicio permitiéndole dilucidar los objetos sobre los cuales él diserta.

el aborrecimiento de la fealdad conduce a detestar el crimen. Estas valoraciones, revelan la profundidad de la relación ético-estéticas que rige sus ideas sobre la oratoria. Al punto de que esta, deviene en deber irrealizable sin la mediación de la belleza, y la belleza, actividad desprovista de objeto, si obvia contribuir a levantar hasta la justicia la humanidad injusta.

CONCLUSIONES

La oratoria martiana, puede entonces afirmarse de modo conclusivo, es, en cuanto puede contribuir a que el sujeto valore objetivamente la belleza de lo moral y se apropie de su contenido humanista. La eticidad de la reflexión axiológica que la sustenta le facilita identificar, dentro de la actividad política, lo moralmente hermoso y ello permite conceder un grado superior de significación a estos valores; causas sin los cuales sería inconstituible la espiritualidad revolucionaria.

Hacia el interior de sus discursos, lo ético orienta, guía. Lo estético facilita que la propuesta llegue hasta lo sensitivo. La relación entre ambos contribuye a la realización de valoraciones de alto contenido humanista capaces de proyectar la dignidad, el amor, el bien, la belleza, la justicia, el decoro y la libertad.

La relación entre ética y estética dota sus discursos de métodos idóneos para aprehender el objeto en su dinámica y concreción. La grandeza de estos, deviene en gran medida del modo en que los valores ético-morales penetran lo político, por la mediación de la

palabra. La filosofía de relación permite establecer en la praxis tribunicia estrechos vínculos entre ética y estética, en los marcos de una concepción unitaria de la cultura, en tanto resultado de la actividad humana y medida del desarrollo del hombre y la sociedad.

Lo moral y lo bello en unidad indisoluble fundamentan la oratoria martiana, ello se demuestra en sus discursos cuando afirma que: combatir por la libertad es bello, la guerra justa es poética, los hombres que pelean por su patria son hermosos. Semejantes afirmaciones, revelan la profundidad de la relación ético-estéticas que rige su obra tribunicia. Esta, deviene en deber irrealizable sin la mediación de la belleza, y la belleza, actividad desprovista de objeto, si obvia contribuir a levantar hasta la justicia la humanidad injusta.

La relación entre ética y estética dota el discurso y la reflexión martiana sobre la oratoria, de métodos idóneos para aprehender el objeto en su dinámica y concreción. La trascendencia de su hacer y pensar tribunicio, deviene en gran medida del modo en que los valores ético-morales penetran lo político, por la mediación de la palabra. Ello permite establecer en la práctica estrechos vínculos entre ética y estética, en los marcos de una concepción unitaria de la cultura, en tanto resultado de la actividad humana y medida del desarrollo del hombre y la sociedad.

El Maestro, a través de la oratoria guía, en tanto valora y aporta al mejoramiento humano. En su criterio la política requiere de arte, medida, buen

gusto y sinceridad. Su praxis oratoria, entonces, cuida de la hermosura, tanto como de la libertad. Sus discursos son ejemplos elocuentes de esta idea. Por ello se pregunta: “¿Cómo ha de ser la libertad menos bella, porque la adornen la elocuencia y la cultura?” (Martí, 2002, p.473), interrogante que expresa su preocupación ante la disyunción que advierte entre lo moral y lo bello dentro del arte oratorio.

De esta manera Martí por la mediación de la oratoria abre nuevas perspectivas para acceder a la realidad humana y conformar un proyecto emancipador que integra y sustancia como sistema orgánico la verdad, el bien y la belleza, y junto con ello, el amor, la libertad, la justicia, el honor, la felicidad, la virtud y la dignidad plena del hombre, como valencias cualificadoras de la sociedad que prelude desde la tribuna.

REFERENCIAS

- Le Rivered, J. (2012). *Martí en España. José Martí: Pensamiento y Acción*. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- Martí, J. (2002). *Discurso del 24 de enero 1880*. Obras Completas Edición Crítica. t.6. La Habana, Cuba: Centro de Estudios Martianos.
- Martí, J. (2002). *La Nación, 24 de diciembre 1890*. Obras Completas, versión digital. t.12. La Habana, Cuba.
- Ocampo Andina, L. (2012). *Fragmentos del discurso del 24 de julio de 1883. De la Historia a las letras: Bolívar por Martí. Antología crítica*. España: Ediciones Boloña.

